1971 + Suplements

frente libertario

AÑO II - NÚMERO 5 — PRECIO : 1,50 F. — **PUBLICACIÓN MENSUAL** — DEP. LEGAL 36.897 — **PARIS, ENERO DE 1971**

UNIVERSITÉ DE PARIS B.D.I.C.

FRANCO Y SU PODER RETROCEDEN

HAN vuelto las cosas al punto de partida. El verdugo o el pelotón de ejecución, frenados por la protesta general, no pudieron derramar la sangre de esos seis nuevos condenados a la última pena por el Tribunal castrense de Burgos. El tirano mayor, aun acuciado, instado vengativamente por los desalmados que todavía se proclaman falangistas, por unas gavillas de militares insatisfechos y por todo lo de peor laya —señoritos monárquicos vergonzantes, estraperlistas, enchufistas y matones— que el régimen espúreo sostuvo y mantuvo a lo largo de los años, no quiso rematar su carrera ordenando la ejecución de las sentencias. Se han dado muchas explicaciones de esta actitud, y en todas ellas puede haber algo de cierto. Excepto en una: la de esa clemencia generosa que se pretende estar fundada en la adhesión «unánime» del pueblo. No; de generosidad, ¡ni hablar! Temores, presiones y combinaciones, nada más.

La protesta internacional —todo y habiendo sido contrariada por la súbita revelación de asesinatos y atropellos semejantes a los de Granada y Burgos, registrados en países que para vergüenza del proletariado se intitulan socialistas— ha tenido unas proporciones sensacionales. En la calle se ha planteado el problema de la supervivencia del franquismo poniendo en evidencia a los Gobiernos de todos los colores, incluidos los del Este, que pactan, comercian y lo sostienen abierta o solapadamente. Desde Toulouse hasta Estocolmo y desde Nueva York hasta Santiago de Chile, en todas partes se ha manifestado la solidaridad y la protesta. Los propios gobiernos, aunque sólo fuera con vistas a salvaguardar sus intereses en una nueva coyuntura política española, han debido intervenir en favor de la clemencia. Igual ha hecho —y eso cuenta también, acaso mucho más que lo de los gobiernos «temporales»— el Vaticano.

Pero el fenómeno principal, del que ya nos ocupamos en otro lugar, ha sido el de la opinión dentro de España. Todo crujió inesperadamente. De los lugares de trabajo —talleres, oficinas y comercios— hasta los claustros universitarios y centros culturales, la administración, los cuerpos armados y las sacristías. El Gobierno, desbordado, ha tenido que sopesar fríamente y día tras día las reacciones diversas para evitar el desplome. Unas veces, pues, incitaba al reagrupamiento de los adeptos bajo el signo de la unidad nacional, el peligro comunista y las maquinaciones antiespañolas del extranjero, y otras frenaba cautelosamente los espasmos de sus «cruzados» asegurando que nada ocurría y que la justicia cumpliría su deber con firmeza y sin pasión.

Esos cambios de presión se explican por la preponderante presencia en el Gobierno de los elementos «tecnocráticos» (opusdeístas) que tratan de asegurar la continuidad del régimen sin grandes sobresaltos, es decir, coronando la política de «desarrollo» con la asociación del Mercado Común, la colaboración militar atlántica y una diplomacia más dinámica dirigida hacia el restablecimiento de relaciones con la U.R.S.S. De otra parte, al margen del Gobierno, la tendencia liberal europeísta ha hecho sentir igualmente su influencia, si no con espectaculares declaraciones, si que utilizando sus abundantes relaciones exteriores e interiores.

Hay que añadir también el factor psicológico o sea la poco airosa situación del Gobierno como consecuencia del rapto del Cónsul alemán, el fracaso de las pesquisas policiacas y las medidas de intimidación adoptadas, primero en Guipúzcoa y luego en toda España. A manera de contrapeso y para recuperar las riendas en la orientación de la opinión se volvió al viejo truco de las manifestaciones «espontáneas». Estas han servido al Gobierno, pero en el fondo —y sobre ello todo el mundo está hoy al cabo de la calle— fueron preparadas precisamente contra el Gobierno, o mejor dicho contra la preponderancia opusdeísta en su seno.

Lo mismo en Madrid que en Cáceres y demás capitales de provincias, la organización estuvo a cargo de nostálgicos falangistas o impacientes soldados. En los cortejos se mezclaron luego, unos por voluntad y otros por fuerza, todos los paniagudos, sin saber ni preguntarse qué era lo que se perseguía: si la ejecución de los vascos, la adhesión a Franco, la reforma del Gobierno o la intervención militar. La aparición de cartelones contra el Opus, contra Francia, contra Europa, contra el mundo entero, reveló la gran confusión de los «movilizados».

El Opus, sin embargo, vio claro de dónde venía y adónde se dirigía el espectáculo. Tomó, pues, las cosas con calma y fue haciendo el recuento de lo que representaba todo eso como fuerza efectiva, llegando a la conclusión de que era no más que un gran globo. Dejó, pues, el Opus, que la Prensa alabara y siguiera inflando la repercusión de los actos «populares» de fervor nacional, mientras de otra parte recuperaba posiciones y preparaba sesudamente la conclusión de la crisis...

El Ejército, todo y siendo el árbitro de la situación, ha andado a remolque y el descontento en sus filas —pese a los halagos repetidos en todas partes— da ya —y aún dará mucho más— que hablar. De la carta ponderada García Valiño dirigida a García Rebull hasta el « Cumpla usted con su deber» del Generalísimo, amén de las diferentes declaraciones de jefes y oficiales en una y otra guarnición —no hay que contar a los «provisionales» resentidos que influyen en la actual «batalla» mucho menos que una sección de servicios auxiliares—, la controversia castrense ha ido en aumento. (No hablaba a humo de pajas el ministro de Marina cuando, días pasados, hizo la denuncia de indisciplina.)

Al llegar —después de la liberación del Cónsul alemán— a la publicación de la sentencia, se supuso que García Rebull, precisamente para salvar al Ejército de la repulsa general, iba a rehusar su confirmación. El interés general del Estado franquista y especialmente el de su Caudillo, le obligó a pasar por el aro, es decir, a firmar las condenas para que el «otro» pudiera —en último extremo— presumir de «generoso». Hubo, por la brutalidad de las decisiones del Consejo Sumarísimo de Guerra y el condicionamiento de la opinión pública, un temor general, lo mismo en España que en el mundo.

Pasa a la pág. 2.

EN TORNO AL PROCESO DE BURGOS

LUZ Y SOMBRAS

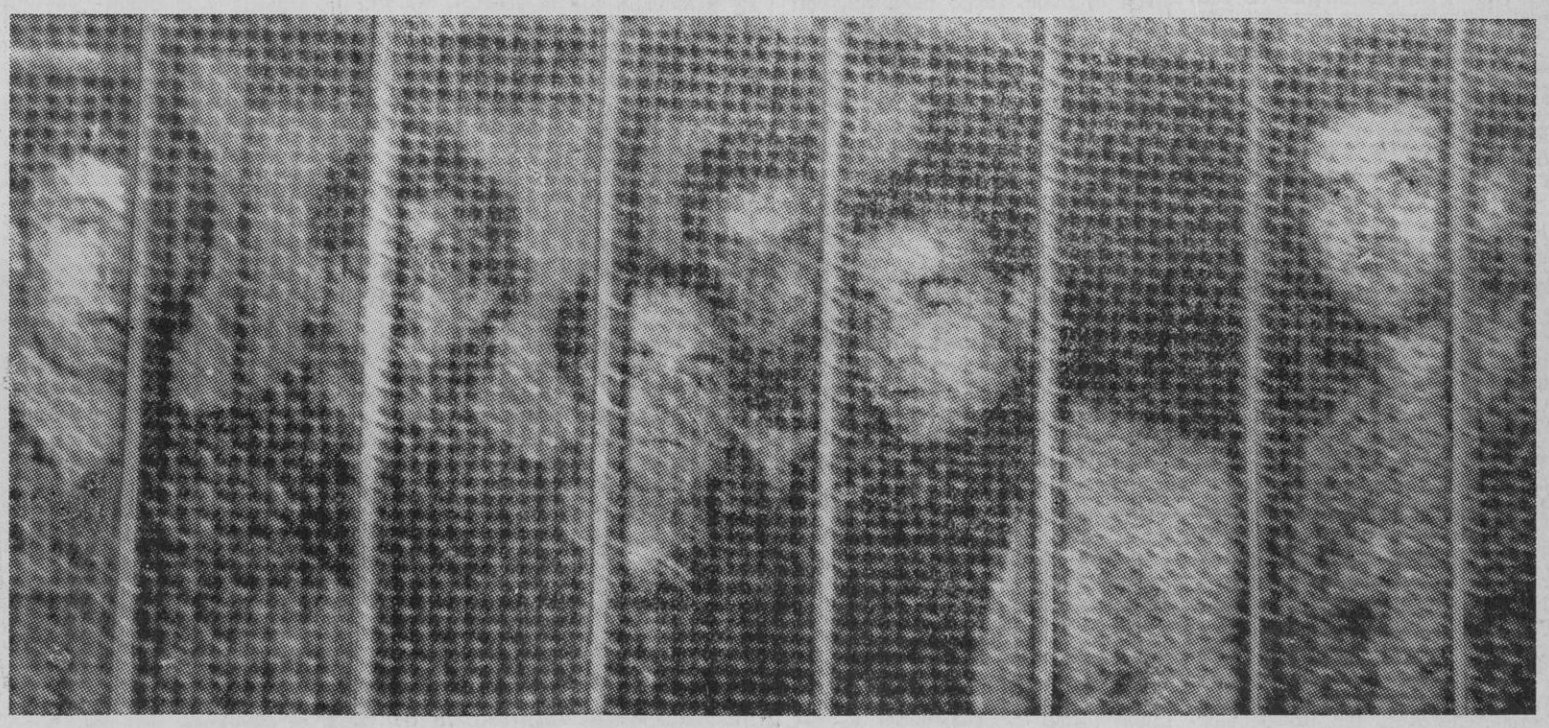
por J. BORRAZ

EL reciente proceso de Burgos contra dieciséis antifascistas vascos ha proyectado mucha luz, tanto sobre la situación en que se encuentra el régimen como sobre la de la oposición, y automáticamente ha perfilado también infinidad de sombras. Voy a tratar de poner de relieve lo uno y lo otro, y empezaré por lo que afecta al régimen.

La primera observación que salta a la vista, es la manera en que se ha incoado, preparado, desarrollado y finalizado ese proceso. El régimen nos tenía acostumbrados a procedimientos muchísimo más expeditivos. Ya es sabido que la apertura del Consejo de Guerra fue anunciada y aplazada varias veces; que, finalmente, la vista de la causa se prolongó durante una semana —y aun porque a última hora fue acelerado el ritmo de manera alocada— y que la deliberación de los jueces militares duró veinte días. En ocasiones precedentes —y las hubo en abundancia— se procesaba, condenaba y asesinaba en 48 horas. ¿Qué ha sucedido? Simplemente: que el régimen ya no se siente seguro; que teme las reacciones que sus desmanes pueden producir en el pueblo español y las consecuencias subsiguientes en materia de relaciones internacionales. Y ocurre, sobre todo, que, ante tal perspectiva, quienes detentan el Poder —que hasta hace poco constituían un bloque— se han dividido en dos clanes: los partidarios de la mano dura y los, digamos, de la mano un poco más blanda. De este hecho derivan las contradicciones en que el franquismo se ha debatido durante el último mes de 1970, y ahí está todo el ridículo con que se ha cubierto.

El juicio sumarísimo debió de celebrarse normalmente a puerta cerrada. Tuvo lugar en su fase inicial a puerta abierta y, en la final, cerrada a cal y canto. No podía asegurarse en él —pese a la promesa del comienzo— ninguna garantía jurídica. Ello indica que la libertad y el Derecho son incompatibles con la dictadura; que cuando un sistema de tal naturaleza concede el mínimo uso de libertad y admite las indispensables normas de Derecho —aun cuando sólo fuera para cubrir las apariencias— se inicia automáticamente su propio proceso. Es lo que ocurrió en Burgos. De ahí la espantada de las

Pasa a la pág. 2



Los seis condenados a la última pena —Uriarte, Gorostidi, Larena, Izko, Dorronsoro y Onaindia— tras las rejas del penal ***de Burgos***

F. P. 2799

FRANCO Y SU PODER...

Viene de la pág. 1

Arreciaron entonces las protestas públicas, las peticiones, las intervenciones más o menos reservadas de personalidades, gobiernos e instituciones diversas. En varios lugares de España y especialmente en Euzkadi —donde la vigilancia y las amenazas eran más impresionantes—, no faltaron núcleos obreros decididos a manifestar por la huelga su emoción. Todo influyó, pues, para que el Gobierno y el Jefe del Estado reflexionaran sobre la decisión final y sus consecuencias. Pero en el fondo, el plan se desarrolló conforme estaba previsto: la conmutación de las penas.

No podía Franco desafiar a estas alturas al mundo. Ni siquiera podía desafiar a la propia opinión del interior del país. El encierro de los intelectuales y artistas catalanes en Montserrat, así como la persistente demanda de indulto y de garantías formulada por los cuerpos docentes, colegios de abogados y demás profesiones liberales, había galvanizado —por contraste con las carnavalescas movilizaciones del «establishment»— a las fuerzas verdaderamente vivas del país. De ahí que tras muchas dudas y no menos cálculos, el Caudillo tuviera que ceder y ofrecer... su «perdón».

Tergiversaciones ociosas

Hemos visto luego como los órganos de expresión del régimen doraban la píldora de la bondad y exaltaban la figura de ese general perjuro sobre cuya conciencia pesan no sólo los cientos de miles de víctimas de la guerra, sino otros doscientos mil condenados en las mismas o aun peores condiciones que los vascos de Burgos, y a los cuales —seguro de su impunidad— hizo agarrotar o fusilar en los fosos o los patios de todas las prisiones españolas. Esos elogios —de encargo— fueron tanto más vacuos cuanto mayor celo ponían los plumíferos en la evocación del apoyo popular que constituyeron las manifestaciones. De igual modo, las tergiversaciones del eco del indulto —es decir, la manera de considerar la alegría general que en todas las poblaciones se produjo al saber salvadas las cabezas de esos muchachos, como si se tratara de una confirmación de la popularidad del dictador— han resultado del mayor absurdo.

En verdad, repitámoslo, el Caudillo y su Poder han visto, como suele decirse, las orejas al lobo y han retrocedido. Su operación, perfectamente calculada, tiende a asegurar en lo posible la continuidad de un sistema ya incapacitado para seguir operando a su antojo. Hubieran cortado las cabezas de buen grado, calmando así las furias reanimadas en esas manifestaciones... ¿y después? Después hubieran aparecido otras furias más graves: las del pueblo justiciero. Los del Opus y la oposición moderada y europeísta, todo y habiendo aparecido un instante amenazados por la fuerza bruta de los nostálgicos «cruzados», han ganado por el momento la partida.

La sucesión en ciernes

El problema político de la continuidad está ahí planteado. Los manifestantes favorables a Franco y al Ejército y contrarios al Gobierno tecnocrático y opusdeísta, se han encontrado con que Franco utilizaba al Ejército a su favor, le hacía condenar sin garantías jurídicas y sin pruebas unos paisanos adversos al régimen, y luego se permitía glosar con entusiasmo la obra de sus hombres de gobierno, los mismos hombres protectores de Matesa y señalados a la vindicta en todas las poblaciones. ¿Qué juego es ése?

Los falangistas, si no fueran tan chaqueteros, tenían que haberse puesto ya «en línea» —expresión muy propia de la vieja guardia—, y denunciar la cuquería y la traición del jefe máximo. Se conforman, sin embargo, con alguna que otra andanada contra el Opus y dejan hacer con la sola esperanza de no perder el puchero. Tamaña bajeza hace pensar que de haber vivido aún algunos de aquellos románticos del yugo y las flechas que perdieron su vida creyendo en «una España mejor» se morirían ahora de vergüenza. La España de estas gentes no es sino la peor, la más sucia y tramposa de todos los tiempos.

El Opus conoce el paño y no abandonará fácilmente la presa. Las campañas que ahora se hacen desde los infectos papelones que presumen de independientes y están pegados al Movimiento —empezando por «Ya», portavoz de la jerarquía eclesiástica— en favor de una reorganización gubernamental más representativa, no tienden a desbancar al Opus, sino a poder acompañarle en la etapa de sucesión que los acontecimientos del mes pasado han abierto. Se trata, pues, de operar sin dolor, sin perder las posibilidades de la cooperación europea y sin poner en peligro —cuando a Juan Carlos le llegue el turno— la «estabilidad» del sistema.

¡Atención, pues! La auténtica oposición popular, la que ha hecho, con su presión, retroceder a los asesinos debe seguir ahora alerta para poder avanzar sus posiciones y lograr que el tránsito no se quede en un simple revoque de fachada, sino que permita la liquidación definitiva del Poder y las instituciones que consagran la injusticia y los privilegios adquiridos después de la guerra civil.

— Nuestro Estado policiaco es el que mejor practica el «suspense».

LUZ y SOMBRAS

Viene de la pág. 1

altas y medianas jerarquías del régimen que, presas de pánico, volvieron a sus fueros y mostraron su verdadera faz, la faz repugnante, criminal y canallesca que descubrieron ante el mundo en 1936 al sublevarse contra la República y ponerse a las órdenes de Hitler y Mussolini. Así se les ha visto a través de la declaración del estado de excepción —como si en España fuera posible suspender algún derecho desde hace cerca de 32 años— y de la organización de las manifestaciones «espontáneas» de adhesión al Caudillo, saludando a la romana y cantando «Cara al Sol».

Luego ha venido la fase final: las condenas despiadadas del Tribunal y el «piadoso» indulto del Caudillo. Y lo más curioso del caso es que Franco ha conmutado las penas de muerte —conste que no se lo reprocho— aduciendo que tras las manifestaciones de adhesión de los españoles el régimen se sentía fuerte y que sólo los fuertes pueden perdonar. Digo que resulta curioso porque lo que se pedía en esas manifestaciones era que se fusilase a los del E.T.A. y también porque cuando el régimen era realmente fuerte, el Caudillo no dudó en firmar más de doscientas mil penas de muerte, que fueron ejecutadas. No es pues la piedad ni el hecho de sentirse fuerte lo que ha dictado la actitud del Caudillo. Quizá en sus soliloquios se le haya representado la imagen del compadre Narváez, el cual, en trance de muerte, fue preguntado por su confesor si perdonaba a sus enemigos. A lo que aquel general contestó. «No los tengo; los he fusilado a todos». Franco no ha debido querer, en pareja circunstancia, tener que contestar con el mismo desenfado.

Mientras tanto, ¿qué ha hecho la oposición? ¿Cuál ha sido su actitud? ¿Cuál es su situación actual? Lo hecho por la oposición ha influido bastante, sin ningún género de dudas, en el comportamiento del régimen. La inseguridad de éste es en cierto modo consecuencia de la protesta efectuada, que ha sido intensa, correcta y en general plausible, pese a esa tendencia malsana de querer sacar partido, cada cual para su bando, de cuantas acciones se realizan, actitud que, cuando se trata de salvar vidas humanas, resulta contraproducente y en cierto modo inmoral. La oposición del interior se ha manifestado con vigor; la del exterior, por su parte, ha contribuido a movilizar contra el franquismo la opinión internacional. No es ésta una operación difícil, ya que desde que se produjo nuestra contienda —del 36 al 39— seguramente no hubo pueblo en el mundo que fuera objeto de tantas simpatías como el español. Digamos, sin embargo, que se trata de simples simpatías o concursos morales por parte de la opinión pública internacional, pues en la práctica se ha hecho muy poco para ayudar efectivamente al pueblo español a derribar la tiranía que le oprime. ¿Por qué causas? Responder a esta interrogante daría tela para rato. Y éste no es hoy nuestro objeto.

Si el papel de la oposición quedase circunscrito a protestar contra los desafueros dell Poder constituido y a influir, de ese modo, en sus determinaciones, diríamos que en el caso que nos ocupa ha cumplido con su deber. Mas en mi opinión no es así. Porque el papel de la oposición no puede limitarse a protestar para influir en las determinaciones del Poder instalado. Sobre todo cuando ese Poder es ejercido por una dictadura que casi nunca atiende las demandas de la oposición —explícitamente jamás, porque no reconoce su existencia—. Una oposición que se limita a eso no hace más que gastar pólvora en salvas, o como suele decirse, «pedir peras al olmo». Nadie puede dar lo que no tiene. La dictadura no puede conceder garantías ni derechos, no puede ser generadora de justicia ni de libertad. Son su antítesis. **El deber ineludible de una oposición consistiría en concertarse, vertebrarse, establecer y aplicar una estrategia y ofrecer una alternativa responsable de sustitución al régimen que combate.** ¿Se ha hecho esto? No; ni antes ni en el caso que nos ocupa. Y a fe que en algunos momentos parecía urgente. Pero ni aún así. No hemos oido ni una voz que se alzara, por encima de todas las demás, instando a todos los sectores a concertarse y a tomar iniciativas serias y responsables. He ahí la gran carencia, el inmenso vacío que la oposición antifranquista debe llenar cuanto antes. De lo contrario no habrá en España más que soluciones pasivas para asegurar la continuidad al franquismo, lo que no son soluciones para España, para su pueblo.

¿Nos decidiremos ahora, a la luz de los acontecimientos que han tenido por origen el proceso de Burgos? Aún sería tiempo. Movilícense, pues, en tal sentido, todas las influencias, todas las buenas voluntades. Y mientras tanto no dejemos de actuar. Trabajemos, cada cual a su modo, pero de manera inteligente, para acelerar el desconcierto en el frente de los sostenedores del régimen y restringirlo sin cesar, a la vez que se amplie y se concierte el frente de la oposición.

J. BORRAZ

EL VIEJO TRUCO DE LOS AGENTES...

Viene de la pág. 8.

libertarias o socialistas, se debe a que viajamos en el mismo vagón, pero al término del viaje nos apearemos cada cual por su lado. Eso lo saben muy bien. ¿Para qué engañarnos? Si no dijéramos esto en voz alta, no seríamos lógicos con el para nosotros papel histórico que debe jugar la libertad en el destino del hombre.

Hubo un tiempo en que el mito de la España imperial —los años de euforia falangista, y en plena luna de miel con los dos regímenes responsables de millones de muertos—, se confundía precisamente con un criterio inmutable acerca del carácter extranjerizo de toda ideología marginal al Poder. El fenómeno nos ha sorprendido enormemente, a nosotros, libertarios. Habrá necesidad de decir, a voceros y plumíferos de toda laya, que si algo hay en España limpiamente, esencialmente autóctono, es el Movimiento Libertario. Así opinaba, tengo para mí, con gran perspicacia, el maestro Ortega y Gasset. Ya nos dirán ustedes de dónde sacamos los fondos, en qué lugar recóndito de España recibimos a los agentes extranjeros y al servicio de qué potencias extranjeras. Y así resulta que, cuando una historia documental y objetiva —memorias del conde Ciano u otros prohombres cancillerescos— va abriéndose paso, salen a la luz pública los innumerables contactos que determinados hombres políticos de derecha mantenían con los países del Eje antes de la guerra civil. ¿Dónde se encuentran los «agentes del extranjero»? Cuando los servicios norteamericanos se apoderan en 1944, en Roma, de documentos irrecusables, depositados en los archivos nacionales de Washington, que revelan el registro de José Antonio Primo de Rivera como agente número 2, estipendiado —50.000 liras mensuales— al servicio de la Embajada italiana en París, y eso desde comienzos del año 1934 («Historia de la España franquista», de Max Gallo, tomo I), ¿en qué campo figuran los hombres de la anti-España? Si alguna vez hemos tenido en nuestras filas a agentes extraños —todos sabemos la imposibilidad de sustraerse a este género de traiciones—, lo han sido, en tal caso, del Ministerio de la Gobernación nacional o sus dependencias.

También a nosotros nos afana una cierta idea de Imperio, ¡qué duda cabe! Pero nuestro imperio difiere del de ustedes. El nuestro es un imperio del hombre sobre las cosas, no el del dominio de las cosas, de los objetos, llámense maquinismo o Estado, sobre el hombre. Nuestro imperio, modesto, se reduce a una comunidad laboriosa, vinculada, tolerante y justa, precisamente porque conocemos la escasez patrimonial de España. En una palabra como en cien, queremos una patria habitable para todos. Con hombres de gobierno, ya que hemos de soportarlos, desgraciadamente, que sepan acallar, al menos, el hipócrita triunfalismo presente. Con hombres modestos, no cegados por un patrioterismo montaraz y anacrónico. Con la gran modestia que necesitamos todos para crear esa verdadera patria que vaya de Vigo a Irún y de Gerona a Cádiz, federativamente articulada en el respeto de las etnias nacionales.

A menos que el pueblo español prefiera el «imperio frustrado», el que segrega a tres millones de personas condenándolas a alquilar sus brazos en el extranjero, o el que edifican «las chicas de servicio» en los barrios residenciales de París, Berna o Berlín.

Y, eso, no podemos creerlo de ninguna manera.

Simón CORTINAS

NOTA DEL DIA

HAY mucha confusión sobre las cosas que pasan en España, por mucho que la condena de Burgos espante a Occidente. Si uno es presa del coraje hoy día, es tanto por este despertar de los gobiernos de Europa, culpables directos de treinta años de ludibrio fascista en la Península Ibérica, como por el espectáculo que ofrece España cuando el problema universal está en la vía apta para llegar al socialismo, toda vez que ni Rusia ni China nos sirven como modelo.

Europa contempla a esa España corrompida por el falangismo fascista y asesino, que se disfraza de honor y acusa al Opus Dei, en un rasgo temerario de desvergüenza infinita. Los asesinos de la camisa azul, color de cementerio y nocturnidad impune, se soliviantan ante cualquier probabilidad de que en España vuelvan a estar en vigor, no ese «¡que vienen los rojos!» que es una muestra de culpabilidad evidente, si no simplemente las leyes burguesas de Cánovas. Nosotros despreciamos todo lo que huele a podrido en esas leyes, pero, al menos, una parte de la burguesía deseaba entonces jugar más limpio.

Los españoles no saben qué va a pasar. La prensa europea ya vislumbra una parte pequeña de la realidad moral y jurídica de ese monumento de complejos criminales que es la España de Franco. Monárquicos de Goicoechea, carlistas de Esteban Bilbao y discípulos de José Antonio, se han hinchado de todo: matanzas de hombres libres, torturas y acopio de fortunas. Su miedo, su terrible miedo, se resume en esas pancartas llevadas por los paniaguados de los pueblos, a trescientas pesetas por cabeza y día. Tapan su miedo con la palabra sagrada de España, a la que vilipendian con sólo respirar sus trágicos aires. Da rabia oirles cómo apelan al remoquete de la «independencia nacional», ellos que pidieron al Poder de Madrid en Roma y Berlín, a Mussolini y Hitler, con cuyas armas lograron impresionar a los demócratas decadentes de París y Londres.

Nosotros, confederales por esencia, podemos comprender el heroísmo vasco. Una comprensión que arranca de nuestra ideología ácrata de la libertad máxima para todos los hombres y también de la historia exacta de España, no la de los Asturias y Borbones, si no del pensamiento libre y digno acuñado en la Edad Media en todos los reinos españoles —antes de que Isabel y Fernando casaran a la Reina loca con Felipe el Hermoso—, por los gremios y los estamentos populares. En este sentido, los que sólo hablamos la lengua de Cervantes estamos de corazón al lado de Euzkadi y de su juventud revolucionaria.

Sergio RUIZ

LOS COOPERADORES...

Viene de la pág. 3.

superada y por ello, en lo que nos afecta como cooperadores, quisiéramos ver desaparecer de la nueva Ley Sindical, la Obra Sindical de Cooperación, que posibilitara la reforma de la Ley de Cooperación poniéndola a nivel europeo y permitiendo a toda suerte de cooperativas recuperar su personalidad propia e independiente.

Alberto PEREZ BARO

LOS COOPERADORES y LA LEY SINDICAL

por Alberto LOPEZ BARO

DESDE hace bastante tiempo, uno de los temas más frecuentemente aireados en la prensa es el de la nueva Ley Sindical, acerca de la cual se han emitido toda suerte de pareceres y comentarios. Pero a pesar de que hemos seguido con atención la polémica al respecto, no hemos visto que nadie tratara este tema bajo el punto de vista del interés de un sector considerable de nuestra sociedad, al cual la nueva ley afecta a pesar de que parezca una incongruencia.

Trabajo reproducido de la revista «La Nueva Obrera», órgano de la Cooperativa barcelonesa del mismo nombre, fundada en el año 1897. El autor acaba de publicar un interesante estudio titulado «30 mesos de collectivisme a Catalunya» del que daremos cuenta en un próximo número.

Nos referimos a los **cooperadores** de consumo, de producción, del campo, de viviendas, etc., pues generalmente los comentarios se refieren a obreros y patronos, y a la conveniencia o no de que estén sujetos a una misma disciplina y de que su organización parta de abajo hacia arriba, o de arriba hacia abajo.

Los cooperadores se rigen por una ley específica dictada en 1942, la cual, desde hace años, se dice que debe reformarse, sin que hasta el presente se haya podido concretar el alcance de la reforma. Reforma evidentemente necesaria, por cuanto ha resultado una ley separatista, aislacionista, con referencia a los cooperadores del mundo entero que suman más de 230 millones y a cuya organización, la Alianza Cooperativa Internacional no podemos pertenecer.

Reforma también necesaria por haber quedado desfasada con referencia a las necesidades actuales de la Cooperación, alguna de cuyas modalidades no están previstas en la ley, como por ejemplo, las escolares, las de enseñanzas mixtas de padres y profesores, las de actividades múltiples, etc.; mientras que, por contra, legaliza un tipo de cooperativas que nunca han existido, como las del Frente de Juventudes.

Desde hace siglo y cuarto la cooperación en todo el mundo se ha regido por una amplia democracia interior y por una autonomía orgánica, y en nuestro país así era también hasta nuestra guerra civil. Cuando una persona ingresaba en una cooperativa sabía que no por ello quedaba ligado a ninguna disciplina política, y cuando una cooperativa lo creía necesario se afiliaba voluntariamente a una Federación, en la cual se le reconocía su personalidad y de la que podía separarse si lo creía preciso.

Pero a partir de la Ley de Cooperativas de 1942, cuando un ciudadano quiere convertirse en cooperador, de consumo, de producción, del campo, de viviendas, etc., queda automáticamente adscrito a la Central Nacional Sindicalista, a través de la Obra Sindical de Cooperación, a la cual todas las cooperativas deben pertenecer obligatoriamente.

La democracia cooperativa se manifiesta en el mundo entero por el derecho de los cooperadores a elegir libremente a sus propios administradores, pero también por el de nombrar unas comisiones de control cuya misión consiste en fiscalizar la labor de los administradores. Pues bien, la Ley de 1942 reserva el derecho de nombrar estas comisiones fiscalizadoras exclusivamente a la Obra Sindical de Cooperación.

Los administradores de las cooperativas, en todo el mundo, salvo cuando cometen actos delictivos previstos por la legislación penal, sólo deben dar cuenta de sus actos a la asamblea de socios que los eligió, pero nuestra Ley admite que cualquera de ellos puede ser depuesto por el Delegado Sindical Provincial. Ya ni tan sólo la Obra Sindical de Cooperación en este caso.

Por otra parte, lo que antes eran federaciones independientes y de afiliación voluntaria, son ahora, por mandato de la Ley de 1942 Uniones Territoriales de ámbito provincial para cada clase de cooperativas, que obligatoriamente deben pertenecer a ellas, los dirigentes de las cuales han de ser militantes de Falange, con un Jefe nombrado por la Obra Sindical de Cooperación de la provincia, y además con un sacerdote «conciliario» nombrado por el Obispo.

Se dirá, al leer lo que antecede, que si lo que hay que reformar es la Ley de Cooperativas no hay por qué relacionarlo con la nueva Ley Sindical, pero no es así. Es la Ley Sindical la que crea y regula, entre otras Obras Sindicales, la Obra Sindical de Cooperación, cuyo Jefe es nombrado por la Jefatura Nacional de Sindicatos y que a su vez nombra los Jefes provinciales de la Obra y los Jefes de las Uniones Nacionales de cada clase de cooperativas.

Véase, pues, por qué razón la posible reforma de la Ley de Cooperativas, por lo menos la reforma que posibilite restablecer la autonomía orgánica y la democracia interna de las cooperativas, depende ante todo de la desaparición de la Obra Sindical de Cooperación, aun cuando nos damos perfecta cuenta de los intereses creados que entran en juego, sobre todo en cuanto a una nutrida nómina de funcionarios: jefes nacionales y provinciales, «veedores» de cooperativas, personal burocrático, etc.

Los cooperadores de solera no conciben que se les haya de tutelar como a menores de edad, sin que rehuyan, sino todo lo contrario, la adscripción a los registros del Ministerio de Trabajo y la fiscalización del mismo, que para esto tiene establecido de siempre su servicio correspondiente, ni tampoco la de las autoridades fiscales en lo que pueda afectarles.

Resulta absurdo, como decíamos al principio, que los consumidores convertidos en cooperadores para la defensa de sus intereses, deban ser encuadrados en un organismo de productores, obreros o patronos lo mismo da, como es la organización sindical, hasta hace poco llamada Central Nacional Sindicalista.

No menos absurdo resulta para las cooperartivas de producción, cuyos socios son a la vez patronos y obreros de sí mismos y por tanto no les afectan la relaciones contractuales del mundo laboral. Podemos hacer en este caso la excepción de las cooperativas de industriales, que en realidad carecen de todo espíritu cooperativo y sólo se aprovechan de la cooperación para incrementar sus beneficios.

Lo mismo podríamos decir de las cooperativas de vivienda, las del campo, etc., pero no podemos ni debemos extendernos más al respecto. Esta subordinación de los cooperadores a la organización sindical sólo podía concebirse cuando, después de la guerra civil, la Falange por sí y por la C.N.S. a la misma subordinada, aparecía como una suerte de Estado dentro del Estado, controlando todas las actividades de la vida humana; pero queremos creer que esta etapa ha sido felizmente

Pasa a la pág.

AÑO NUEVO

ENTRAMOS en un nuevo año con las mismas ansias que, pese a contrariedades y decepciones, nos han animado durante los largos años pasados desde que el fascismo indígena —armado y sostenido por extranjeros— hizo del país su presa. Anhelamos, pues, ver definitivamente liquidado ese sistema, y no por vanos afanes de desquite sino para que el pueblo o cada uno de los pueblos del mosaico peninsular recobren su dignidad, para que utilicen su derecho de autodeterminación y supriman los absurdos privilegios de clases e instituciones, para que encuentren en fin el camino de la auténtica libertad mediante el pacto federativo y la construcción del socialismo en su más elevada expresión ibérica.

Estos propósitos, formulados más o menos concretamente en otras tribunas al alborear de cada año, constituyen el leit motiv de Frente Libertario. Pero no se trata ahora de insistir en las formulaciones, sino de esforzarse un poco más, de poner mayor voluntad en el empeño para que, orillando diferencias y críticas ociosas, podamos contribuir todos —libertarios y demás—, cada cual desde su terreno, a ayudar a los que luchan en España y precipitar el hundimiento de la dictadura.

Como hemos visto durante las pasadas semanas, la oposición interior, todo y siendo dispersa —e incluso contradictoria— se ha revigorizado extraordinariamente con la incorporación del elemento joven. El relevo, hasta aquí tan parsimonioso, se produce ya, en amplias proporciones. ¡Esa es la promesa! Quizá no guste la forma en que a veces se manifiesta la juventud, quizá sorprendan sus actitudes desbordantes y sin respeto de comportamientos o cánones de ninguna especie. En ella, de todos modos, reside la sola posibilidad de acción immediata y la esperanza de reconstrucción para mañana.

Gracias a este relevo —cabe reconocerlo— el problema español ha recuperado últimamente el primer plano de la actualidad internacional. Lo de los viejos, en especial la oposición declamatoria, se queda a la zaga y suena cada vez más hueco. Ver, pues, la situación con claridad equivale a darse cuenta del cambio de panorama y comprender que únicamente estimulando la actividad de las generaciones nuevas se puede acercar la hora del triunfo, es decir, la transformación de la sociedad española. Acaso no sea cosa aún realizable este año, pero el cariz actual del combate, la gallardía con que los jóvenes han recogido las banderas impondrán de cualquier modo aperturas prometedoras.

He ahí nuestra esperanza: la juventud. Por ella ha sido posible el despertar de la conciencia nacional ante el proceso inquisitorial de Burgos; por ella, por su iniciativa —todo y considerando, desde luego, la intervención de otros factores— se han salvado las seis cabezas, y por ella, en fin, puede decirse hoy fundadamente que en España la lucha continúa. ¡Bien merece, pues, la nueva promoción el reconocimiento y el sostén decidido de la veteranía libertaria!

CARTA ABIERTA
a don Ricardo de la Cierva

En nuestro número anterior acusamos recibo de una carta que nos fue dirigida por D. Ricardo de la Cierva, jefe de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Información y Turismo. Las exigencias de espacio nos impedieron insertar la respuesta de nuestro colaborador Don Lope. He aquí:

Muy Sr. mío: Es de celebrar que **Frente Libertario** le haya llegado con tanta puntualidad, y no lo es menos el saber por usted que ahí dentro tenga la publicación tantos anónimos difusores. En lo sucesivo nuestro diligente administrador le hará el envío como usted desea, esperando que en este caso no ocurra lo que ya numerosos destinatarios vienen señalándonos, es decir que, interceptada y violada la correspondencia por celosos o sumisos funcionarios de Correos, intervienen en seguida los agentes policiacos y someten a aquéllos a absurdos interrogatorios o les amenazan con toda suerte de sanciones. Que así es —aunque usted, absorbido en investigaciones de carácter más elevado no se dé cuenta —, la lamentable España del nuevo Reino.

Bueno, no le parece a usted justo que le haya tratado de enchufista, y eso porque los títulos y los cargos dice haberlos obtenido « en buena lid, por oposición o por concurso, sin utilizar en ningún momento las influencias de todo género que mis apellidos y la posición de mi familia en el país y en el régimen me permitirían sin duda». Es cierto que la calificación de «enchufista» sólo es válida mediando las influencias, pero vamos, D. Ricardo, que usted no las haya utilizado —y lo creo— no prueba que tales influencias sean completamente ajenas a su promoción dentro de un sistema que —como todo el mundo sabe— no ha dejado de practicar el yernismo y el favoritismo de las lealtades políticas, condenando al hambre y al desespero a todo aquel que, en iguales condiciones profesionales, con los mismos o mejores títulos, carecían del aval del Movimiento, documento indispensable hasta para un modesto empleo de barrendero municipal.

Aunque no sobra aquí el espacio, me permito, para su satisfacción, rogar al compañero director la reproducción de la lista de sus títulos que —por ignorancia— omitíamos en la ficha y usted nos comunica. Véase:

Licenciado y doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid; licenciado en Filología Clásica; licenciado en Ciencias Químicas; periodista por la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid; técnico de Información y Turismo por oposición; catedrático de Geografía e Historia también por oposición; profesor de Historia sobre las Ideas Políticas en la Universidad de Madrid, y profesor titular de la Escuela Diplomática por concurso.

Buena carta de visita, efectivamente. Me recuerda —sin entrar en la calidad— la de uno de mis primeros maestros, D. Hermiliuco, en la que tan larga era la enumeración que no quedaba sitio para las señas.

Veamos ahora lo concreto: concede usted que su obra **Cien libros básicos sobre la Guerra de España** no merece mucha estima y se disculpa diciendo «que fue un trabajo inicial, que probablemente será muy modificado en una segunda edición». De la **Bibliografía general...** solamente se lamenta de que la calificara de «pajar», pero no parece haber visto que ese término lo empleé a título de devolución de un juicio suyo menospreciando de modo global todo cuanto se ha publicado sobre la Guerra civil en el extranjero. Además, sepa usted que en esta materia, aunque carezca de títulos, puedo hablar con conocimiento de causa, conocimiento sin duda menor que el suyo, pero también sin la suficiencia que usted expresa al juzgar el trabajo de otros historiadores y bibliógrafos. Por ejemplo, en el caso de Renée Lamberet, referido en una de sus colaboraciones en «El Alcázar». ¿Ha reparado usted en las dificultades de consulta que, fuera de España, tuvo que vencer esta escrupulosa profesora de Historia para ordenar su **Chronologie**?

Los defectos de esa obra, D. Ricardo, son disculpables, y en cambio no hay disculpa alguna para usted y su equipo, que —con la posibilidad de repararlos, pues sólo requería una rápida verificación en las fuentes— los han copiado y reproducido alegremente, con muchos otros más, en la **Bibliografía general.** Tampoco da por su parte impresión de seriedad el que, tratando tan despectivamente a personas que merecen el mayor respeto, se le ocurra llamar «benemérito historiador» a un Eduardo Comín, amargado policía que ningún investigador solvente puede tener en cuenta. Rebusque un poco en **Indice Histórico** y verá como el desaparecido Vicens Vives despachaba las novedades de ese señor.

Por lo que se refiere al «millón» de muertos no se sabe quién empezó a utilizar esa cifra; lo mismo pudo ocurrir entre los vencedores que entre los vencidos. Seguramente es exagerada. Tanto mejor. Pero si usted quiere llevar adelante el inventario —que es cosa plausible— no deberá limitarse a incluir los «asesinados en las dos zonas», sino incorporar también los fusilados y agarrotados después de la «victoria», los muertos en las cárceles, los que heridos de guerra quedaron luego exánimes por todos los caminos de España y del exilio, los infelices que soñaron con la libertad al pasar la frontera y encontraron su tumba en los cementerios del sur de Francia, así como los de Djelfa, en Argelia, y los doce mil quemados o sepultados en los campos de concentración alemanes. Todo eso, D. Ricardo, hace un horrible montón y es indispensable tenerlo presente al intentar el balance de la guerra, pues la represión y el extrañamiento forman parte del desastre nacional que provocara Franco y su gente con la sublevación de 1936.

No es su caso, desde luego, semejante al de Romero, Suevos o Pérez Madrigal, pero está usted, todo y aparentando imparcialidad, pegado enteramente al régimen. La ficha que le dediqué era motivada por eso, por sus exhibiciones en relación con los fastos del «glorioso» Movimiento. Es muy bonito lo de querer abrir la ventana, pero no basta. Usted, aunque vea claro, no hace otra cosa que dorar la píldora de la concordia dentro del sistema. Y no hay concordia que valga en esas condiciones. La concordia requiere primeramente la ruptura del sistema que trajo y perpetúa la discordia. Ahí tiene ahora la marea que sube y amenaza de desbordamiento. ¿Y usted, qué? Explicando sucesos viejos en la cuerda floja. Hasta cuando se ocupa de anarquismo, todo y con cierta simpatía, pone usted una de cal y otra de arena. Es una lástima. Le falta valor para soltar amarras. La prueba: ¿no ha figurado usted en el cuadro de oradores de las últimas ceremonias conmemorativas de la fundación de Falange? Entonces ¿en qué quedamos? O se hierra o se quita el banco.

Basta, pues, D. Ricardo. No hay en nada de esto agravio. Es simplemente franqueza, y puede usted mandar.

DON LOPE

P.S. — Para que las cosas queden en su lugar, debo aclararle que las discrepancias a que alude en la carta no tienen nada que ver con «torpes motivaciones personales». Se equivoca, además, al sospechar «que el firmante de mi ficha «Don Lope» se ha visto aludido por mi crítica desfavorable a algunas de sus obras». Tan sólo me han publicado en mi vida un pequeño folleto y no es probable que usted haya perdido el tiempo en leerlo. Pero pienso, de todas formas, publicar en su día otras cosas, y acaso eso sí que pueda interesarle. Por lo que respecta a lo de «dar la cara» —expresión bastante curiosa— debo decirle que es lo que acostumbro a hacer y no tengo inconveniente en mostrárselo. Usted, hombre de letras, sabe que el uso del seudónimo tiene raíces muy viejas y es frecuente en los periódicos sin que por eso el autor trate de escurrir el bulto. Lo que ocurre, D. Ricardo, es que usted puede permitirse en España decir o escribir con su nombre lo que le da la gana, y no parece comprender que ese derecho esencial no pueden ejercerlo sin riesgo o inconvenientes, ni siquiera en publicaciones del extranjero, todos aquellos que sus amigos de usted tienen fichados por las más diversas razones. Sé, por ejemplo, de un compañero que, efectuando ciertas investigaciones históricas —o sea, en su terreno— tuvo necesidad de consultar al secretario de determinado Ayuntamiento, y después de haber obtenido de él los datos que deseaba —cosa por cierto muy rara— le volvió a escribir el atento secretario diciéndole: « Tenga la bondad de no revelar mi nombre porque después de transmitirle los datos que me pedía se ha recibido en esta Alcaldía un oficio señalando la aparición de su firma en una publicación de Francia». De esa inquisición quizá esté usted informado, aunque sólo sea por el uso y abuso que el ministerio del Interior ha venido haciendo hasta ahora de la documentación reunida en el caserón de Salamanca (Gibraltar), depósito de los Servicios de Recuperación de Documentación de la Guerra, cuyas puertas se han abierto siempre muy difícilmente, a no ser para quien pudiera presentarse ante ellas provisto de ciertas recomendaciones, entre otras la de la Secretaría General Técnica que usted regenta. - D. L.

DAMIANO
y sus compañeros CONDENADOS POR EL T.O.P.

ANUNCIAMOS en el número 3 el proceso incoado contra nuestros compañeros Cipriano Damiano González, Hilario García Rodríguez, Alfonso Velasco Rubio y Jesús Hernández Rincón, detenidos en Madrid durante el mes de mayo pasado. La vista de la causa se celebró a últimos de noviembre, pero su sentencia no fue pronunciada hasta el 19 de diciembre. Las penas recaídas son las siguientes:

Damiano, cuatro años, dos meses y un día de prisión y multa de 10.000 pesetas por el delito de propaganda ilegal, más seis meses de prisión y dos multas (10.000 y 15.000 pesetas) por uso de documento falso.

Hilario García, 5 meses de prisión y 10.000 pesetas de multa por el delito de asociación ilícita, más diez meses de prisión y 10.000 pesetas de multa por propaganda ilegal.

Velasco y Jesús Hernández, cada uno cuatro meses de prisión por el delito de asociación ilícita, más seis meses y un día de prisión y 10.000 pesetas de multa por propaganda ilegal.

Los hechos de que se les acusaba, eran —como ya dijimos—: reconstitución de la C.N.T. y publicación clandestina de un boletín titulado «Panorama». El compañero Damiano, condenado en marzo de 1954 a quince años de reclusión por un delito de rebelión militar, fue objeto, después de cumplir esa pena, de otra condena, en rebeldía, de cuatro años, doce meses y un día de prisión por delito de asociación ilícita, que deberá añadirse a la ahora pronunciada contra él por el T.O.P.

Los cuatro condenados han presentado recurso ante el Tribunal Supremo.

FIN DE AÑO: HOJAS CLANDESTINAS, CARTAS Y CRÓNICAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

DOS DIAS DE ANGUSTIA

— Si cae en mis manos uno de esos periodistas franceses... las pagará caras.

De paso por Barcelona durante los últimos días de año, un buen amigo francés, profesor de español, que ama nuestro país y cada vez que la visita trata —a la inversa de la gran masa turística, barrigona y amorfa— de pulsar las inquietudes y compartir los afanes de los autóctonos, ha tenido la gentileza de comunicarnos sus impresiones, de las cuales ofrecemos seguidamente a nuestros lectores unas cuantas opiniones recogidas en medios diversos entre el momento del anuncio de la condenas capitales de Burgos y la decisión del indulto. He aquí:

DIA 29
Un industrial catalán

Emocionado por haber conocido una experiencia parecida, expresa sus inquietudes al cabo de mes y medio de espera. Trata de hallar indicios en los periódicos pero «es más fácil —dice— leer a Kafka que interpretar nuestra prensa». Y éstas son las únicas informaciones de que se dispone, pues desde que empezó el proceso han puesto una nueva emisora para cubrir Radio París.

No cree en una lucha entre duros y blandos, halcones y palomas, los cuales a la hora de pegar, están todos de acuerdo. La única solución que ve es la presión internacional. Piensa que Alemania, por la actitud de su ministro de Asuntos Experiores, que recibió durante su reciente paso por Madrid a miembros de la oposición, quiere preservar sus inversiones y sus empresas en España contra el peligro de las nacionalizaciones cuando cambie de manos el Poder. Lo mismo ocurre con los Estados Unidos. Es su esperanza. Pero dado que hay tres penas capitales dobles, supone que Franco no podrá desautorizar al Ejército, y habrá, por lo menos, dos ejecuciones. Las consecuencias en este caso serán incalculables porque hay gente muy decidida aquí y en País Vasco.

Se ha visto con las manifestaciones. Aquí, en Barcelona, concentraron a los funcionarios falangistas de toda Cataluña. Fueron a buscarlos con autobuses y, ¿en total qué?: 100.000 comedores. Mucho bulto, pero si se tiene en cuenta que la población de la región es de seis millones, resulta muy poco. Los nuestros serán cinco mil, no más, pero decididos, dispuestos a perderlo todo; se juegan el pellejo, pero que no tienen miedo a nada, y eso significa mucho.

Dice que los abogados se han portado muy bien y no se acobardan pese a las presiones. A uno —de Barcelona—, le amenazaron con violarle la hija. A otros, los bárbaros «cruzados» o «guerrilleros de Cristo» se presentaron para decir que iban a raptar a sus hijos.

Un cura de Montserrat

Habló con él unos minutos. Lleva mes y medio sin parar. Piensa que todo cuanto ocurre es consecuencia de la lucha entre duros y blandos. No sabe qué pasará.

Una chica despolitizada

Se dice ella «despolitizada», pero no lo es tanto. Tiene veinte años, es vendedora. Señala que la juventud carece de formación; está en contra del régimen y nada más. Ha habido un cambio profundo en la gente: antes, cuando se les ofrecía una octavilla se largaban; ahora la cogen o se agachan para recogerla. La gente ha perdido el miedo. Claro está que se trata de los jóvenes, porque con los viejos —asegura— no se puede hacer nada. Son los estudiantes los que dan el ejemplo.

Espera que Franco será «magnánimo» y anunciará el indulto con el mensaje de fin de año. Así piensan sus compañeras. Varias de éstas han enviado telegramas al Caudillo para pedir clemencia. Lo hubieran hecho muchas más, pero lo malo —se lamenta— es que tienen que dar las señas. Pregunto si están ya fichadas y me contesta que no: son chicas como ella, que no han intervenido hasta ahora en nada. Es optimista.

DIA 30
Varios periodistas

Se trata —dicen— de una lucha entre varios sectores del Ejército. No sabemos verdaderamente lo qué piensan los oficiales jóvenes.

Uno nos dice que hay energúmenos; pero también, a pesar de las informaciones, existen elementos inteligentes y ponderados; se nota también una tendencia «nasserista» que está descontenta de los titubeos del Gobierno. La reunión de los quince generales y oficiales superiores, sin Franco, muestra la inquietud de la jerarquía. Sólo Díez Alegría es capaz de dominar la situación. Circula el rumor de su dimisión. A lo mejor mañana nos encontramos diez años atrás.

Otro no comparte este análisis. Para él, la gente se va dando cuenta de que no hay Gibierno desde hace treinta años. Cuando un exportador de naranjas quiere una licencia, tiene que pasar por tres ministros. Franco deja hablar a sus consejeros. No quiere hacer política. Es un capitán. Sólo sabe mandar. Hace y deshace por mostrar su autoridad, por decir lo contrario de lo que sugiera un cabo cualquiera.

Se discute. Uno se frota las manos. Este momento —dice— es interesante, por fin pasa algo. Si se restablece la dictadura militar, tendremos que volver otra vez a la pelea para poder vivir.

Otro opina que está harto de treinta años así y piensa en ir a Suiza, aunque sea a trabajar de peón.

Llega al grupo otro que explica lo que dijo a periodistas extranjeros sobre la cárcel de Burgos: la tortura. El no había sido torturado, pero le pusieron ante un minero asturiano al cual le rompieron todas las costillas a patadas para obligarle a declarar. Todos cuantos estuvieron en la cárcel pueden contar lo mismo.

En lugares públicos

Todo el mundo está pendiente de las noticias. Se nota una gran ansiedad, temiendo las ejecuciones y la reacción que inevitablemente habrá de producirse. En las calles ninguna diferencia. Se ven a menudo jeeps con las lunas protegidas por una red metálica. Entramos en la tarde, y la ansiedad se hace cada vez mayor.

Un economista

Es optimista porque acaba de saber —a las dos— que el ministro de Cultura (?) ha llamado al rector (Fabián Estapé) para que éste, con los profesores y los asistentes de la Universidad de Barcelona envíen urgentemente un telegrama pidiendo el indulto. No entiende por qué al propio Gobierno se le ha ocurrido ahora montar este tinglado.

Un librero

Son las seis de la tarde. Está inquieto, le pregunto su opinión: «Aquí —dice— no hay ningún esquema político que valga, no se puede explicar nada.»

oOo

A las seis y media, un amigo me anuncia el indulto. Dice saberlo desde las cinco y media por un conocido del alcalde (Porcioles). Me lo confirma al instante otro, que acaba de recibir un telefonazo de Madrid. A las siete, la radio da el comunicado oficial, con el discurso de Franco. Una serie de parásitos y una voz encrecortada, débil y senil desgrana los tópicos del año y el indulto.

Me queda grabada en la cabeza la inusitada toma de conciencia del fin del miedo y la incógnita del Ejército.

FRANK

Del encierro a la mascarada

Los recientes hechos producidos en el Monasterio de Montserrat, con el encierro voluntario de lo más selecto de la inteligencia catalana, causó un impacto tremendo en los medios de la oposición; de haber continuado el encierro y resistir a las indicaciones de deponer la actitud de protesta, podemos asegurar que la montaña se hubiera llenado de protestatarios, pese a que las carreteras fueron tomadas militarmente para que nadie se acercara al Monasterio. Desgraciadamente, la postetior postura de los recluídos, abandonando el cenobio ante las insistentes y apremiantes llamadas del poncio gubernativo de la provincia, y no seguir la suerte de los 200 y pico de detenidos en la cárcel de Barcelona, por las últimas protestas, ha empalidecido aquella audaz gesta.*

En cuanto a la famosa manifestación de la plaza de Cataluña, fue un fracaso estruendoso, pese al ruido en televisión y radio, de sus inspiradores, organizadores y comparsas; estos últimos con banderas y pancartas, así como brazos en alto. Es repugnante comprobar que los falangistas de pro que se dicen ya enemigos del sistema, que en su día fueron convocados para concentrarse en Alicante por un titulado «Consejo Nacional de Falange», hicieran acto de presencia en esa mascarada, cuando todo el mundo sabe que fueron obligados a volver grupas en curso de ruta por el procedimiento de barreras guardadas por la fuerza pública, armada hasta los dientes y bajo el mando de jefes del Ejército, en un círculo englobando tres y hasta cuatro provincias alrededor de dicha ciudad levantina, en donde querían conmemorar la muerte de José Antonio Primo de Rivera.

Los que estamos aquí pudimos apreciar —como siempre— la manera cómo se organizan tales pe-

* A propósito de esta concentración y en honor a la verdad debemos decir que el pintor Joan Miró, de quien la prensa del régimen hizo creer que se había arrepentido de su gesto y que declaró haber sido engañado, ha desmentido dichas informaciones, diciendo: «Joan Miró fue al monasterio de Montserrat con pleno conocimiento de causa, para aportar su apoyo á la manifestación de los 300 intelectuales y artistas reunidos con objeto de protestar contra el proceso de Burgos ».

de Montserrat de Barcelona

tardeos. Delegaciones locales y provinciales del «Movimiento» realizaron esfuerzos inauditos para movilizar toda la basura que tiene intereses materiales vinculados a la pervivencia de la dictadura: empleados de Ayuntamiento, de las Diputaciones, de los Sindicatos verticales, de todos los organismos llamados «administrativos» del Estado; las tituladas «Hermandades de Alféreces provisionales»; los nuevos asesinos en ciernes, los llamados «Guerrilleros de Cristo»; los ex-combatientes de la División Azul; los Caballeros ex-cautivos; oficiales del Ejército, vestidos de paisano; guardias civiles retirados; idem, francos de servicio; guardias de la Policía Armada, y luego, la gran manlobra ya ensayada cuando el asalto a la Universidad: 24 horas de permiso a los soldados de la guarnición de Barcelona y las del resto de la región, obligados a vestirse de paisano, con mandato estricto de concentrarse en determinados lugares para hacer recuento al terminar la manifestación ante Capitanía.

La comedia practicada en Barcelona es un exacto trasunto de lo que se ha montado en todos los «Orbajosa» —el célebre burgo de la inmortal obra de D. Benito Pérez Galdós, «Doña Perfecta»— del perímetro nacional. Si la oposición tuviera, en estos momentos, las manos libres para poder manifestarse, sin que la Policía y la Guardia Cicil nos machacara, el mundo presenciaría un espectáculo como pocos se dan en toda la redondez del mismo.

No os dejéis impresionar, compañeros y camaradas, por los jocosos espectáculos que la televisión nacional y las extranjeras montan para uso de papanatas. En España sabemos cómo se montan y alinan tales ensaladas. En el supuesto de las «trescientas mil personas» —que en realidad son el aparato de la dictadura en la región catalana—, como ha aireado la prensa a su servicio incondicional, con editoriales de una bajeza moral que les «honra», especialmente esa escoria del gran capitalismo vernáculo titulada « La Vanguardia», y en letras pequeñas «española»—, ¿qué representa eso ante la enorme masa de dos milones, y más, de trabajadores que se quedaron en casa, así como el resto de la población decente del Principado? No, camaradas, los trabajadores, catalanes o no, NO SE PRESTARON al juego... Esto es lo importante.

INTERINO

ENSEÑANZAS DE UNA HUELGA

EN la empresa M.A.C.O.S.A. —que los viejos catalanes, compañeros un día en las luchas reivindicativas de la Metalurgia conocerán por el nombre de «Can Girona»— de la barriada del Pueblo Nuevo, los obreros y aprendices, ante la inminente caducidad del Contrato Colectivo, venían reuniéndose diariamente en los locales y en las horas de tedio y descanso, al objeto de tratar y ponerse de acuerdo sobre las nuevas bases a someter a la consideración de la Dirección. Esta, disconforme, ha reaccionado amenazando que de proseguir las reuniones sancionaría a veinte trabajadores con un mes de suspensión de empleo y sueldo. La amenaza no arredró a los obreros, que siguieron con sus asambleas, cada día más concurridras, hasta ponerse de acuerdo en solicitar 400 pesetas diarias de sueldo mínimo y la semana de 40 horas.

La respuesta de la empresa fue que las 400 pesetas se las pidan al Jurado de Empresa, y la semana de 40 horas al Gobierno, añadiendo que habría represalias en el caso de efectuarse nuevas reuniones. Al no tenerse en cuenta tales amenazas y reunirse otra vez al día siguiente, el jefe de personal sancionó a veinte productores. Ese mismo día, el director emprendió viaje al Japón. Los obreros reaccionaron paralizando el trabajo cuatro horas el primer día y dos horas los días sucesivos.

Transcuridos los quince días regresa el director. Se le pide deje sin efecto el castigo impuesto a los veinte represaliados. El director les propone tratarlo con el Jurado de Empresa, pero los trabajadores responden que a ellos ne les representa ningún Jurado de Empresa, pues como dice su nombre, es de Empresa. Si así le parece al Jurado, puede estar presente en las discusiones pero no en representación de los obreros.

Un tránsfuga en la picota

En el primer contacto con dicho Jurado, entre cuyos componentes estaba Jesús Calvo Martínez, vicepresidente de la Sección Social del Sindicato del Metal, de ámbito provincial, y concejal del Ayuntamiento de Barcelona, por el tercio de Sindicatos, éste dijo a un representante de los trabajadores, que era muy joven para expresarse como hacía, a lo que el aludido respondió que podía ser joven, pero que él —el Calvo—, era un sinvergüenza y un perro, al que la empresa había puesto un collar de oro. Amargas palabras de un honrado trabajador contra un tránsfuga que en sus bravatas públicas se las ha dado de viejo militante de la C.N.T. y que recibió el salivazo que toda esa chusma se merece.

La segunda entrevista terminó con el acuerdo de que al día siguiente se reunirían con el señor Izquierdo, subdirector, y resolverían el problema. Ese «señor», llegada la hora, manifestó no ser quién para readmitir a los despedidos, a lo que replicaron los comisionados obreros que bien se creyó con autoridad para ponerlos en la calle. Finalmente accedió a la reposición de los cesantes en días sucesivos, pero los obreros exigieron que lo fueran en el acto. Se avino el tal señor Izquierdo con la condición de reanudar inmediatamente el trabajo. Así lo hizo todo el personal, volviendo a la normalidad la fábrica.

A la hora de la comida del día siguiente se celebró asamblea en el patio para continuar discutiendo los términos del futuro contrato. Inmediatamente la dirección puso un aviso prohibiendo la reunión. No se tiene en cuenta el aviso y se efectúan nuevas reuniones. El jefe del personal les amenaza con sanciones, y entonces le preguntan si a la hora del asueto, sin perjudicar a la empresa, sin promover escándalo, pueden discutir pacíficamente sus problemas. El jefe aludido no les puede negar este derecho y se retira confundido. Cuatro horas más tarde, cuarenta productores, de los más activos y dinámicos en la reivindicación y actitudes adoptadas, reciben el aviso de despido.

Unanimidad en el paro

Se va a la dirección, y no obteniendo resultado positivo, se decide que al día siguiente se tomarán decisiones. La plantilla del personal se declara en huelga, a la cual se sumaron todos los trabajadores de talleres, los técnicos, oficinas, servicios de compra, etc. Sólo las oficinas, dependiendo directamente de la dirección, permanecieron en sus puestos.

El conflicto ha seguido caminos que fatalmente conducirán a la inanidad del esfuerzo realizado. Reuniones en las iglesias, cada día menos concurridas; presión constante por parte de los lacayos de la empresa; necesidades apremiantes de un jornal al final de la semana para aquellos que no tienen otros medios; la avanzada edad de algunos, etc., todo ello elementos de reflexión para el estudio de viejas tácticas, que no lo son, pese a que por algunos se cree que «aquello» es agua pasada...

Lo ocurrido es tremendamente significativo por la unidad en la acción y la entereza al enfrentarse a la empresa y rechazar la intromisión de los llamados delegados de la C.N.S., estorbo justiciable, escarnio del espíritu de reivindicación y deshonra del verdadero sindicalismo. Para completar la información cabe decir que la huelga se declaró inmediatamente después del despido de los cuarenta represaliados. Es obvio decir que la Policía Armada irrumpió acto seguido en la factoría, invitando a los trabajadores a que abandonasen el local, lo que realizaron después de cambiarse la ropa.

Hacia la lucha sindical organizada

Por nuestra parte, no nos cansaremos de decir que pegar golpes por empresa es perder un tiempo que a todos nos hace mucha falta. Quizá aquí reside la llave de vuelta de la resolución definitiva de tantos fracasos como han ocasionado el planteamiento de acciones aisladas, sin tener en cuenta que la suerte de unos es la suerte de todos; la fragmentación reivindicativa, si bien se muestra una acción de ensayo, tiene sus inconvenientes, y el principal es que falta el apoyo masivo de las demás factorías del Ramo o de la Industria. Mientras no exista un canal de relación sistemática de anhelos entre los diferentes centros, no será posible imponer condiciones a la patronal y a esa porquería de Estado y las fuerzas que lo mantienen.

Organización sindical clandestina y férrea, por ramos e industrias, es lo que nos hace falta. Cuadros capaces y dispuestos a una labor de tal naturaleza. La fuerza de la cantidad hay que saber jugarla cuando se cuente con una relación estrecha. Las peticiones no pueden ni se deben plantear en cada empresa o factoría, en condiciones que para unas sean de una cuantía y en otras, otra. Esto es un error que se viene pagando caro desde hace mucho tiempo; los precios son iguales para todos los que producimos, ya trabajemos en S.E.A.T., en Maquinista Terrestre y Marítima, en Pegaso, en M.A.C.O.S.A., o en Hispano Olivetti; tener en cuenta esto es elemental e insoslayable.

¡Animo, compañeros!

Hora es que los compañeros comprendan todo esto; pues no se puede ir a una lucha si no se tienen previas condiciones de seguridad de que constituya un grave trastorno para esos grandes pulpos del Metal, u otras industrias. No vale tener en determinada empresa condiciones concretas y viables, si en las restantes no está la gente trabajada para tales gestas. La angustiada situación que ya estamos atravesando, de compresión salarial, de alza de los precios y los servicios, las amenazas de paro forzoso y la roña que nos estorba los movimientos, en forma de sindicatos fascistas, de unas fuerzas armadas y policía al servicio de quienes nos explotan, no requiere esa clase de táctica fraccionada, sino un enfrentamiento global, ya en el terreno reivindicativo, ya en el de exigir libertad o en el de no tolerar ningún atropello a nuestros derechos humanos.

Buenas son las experiencias pero mejor son las victorias. No insistimos sobre el particular pero va haciéndose urgente que todos los militantes confederales diseminados por los centros de producción, tanto en la zona del llano de Barcelona como en la periferia provincial y el resto de la región, despliegue una labor en tal sentido. Si nos es posible volveremos a insistir sobre este importante tema.

Serv. de Información C.R.T.C.

Los dibujos que figuran en este número nos han sido cordialmente ofrecidos por los amigos de «Le Canard enchainé».

CONTRA EL TERRORISMO ESTATAL

La represión que ha tenido lugar en España durante los últimos 30 años ha alcanzado nuestras aulas universitarias (represión intelectual, sexual, física y moral).

Entre las cuatro paredes de nuestros I.N.E.M. se nos ha presentado a través de la enseñanza una realidad española pintada de color de rosa. Se nos ha impedido ver la cruenta realidad de los muertos de Erandio, de los asesinatos de Granada, y ahora se nos pretende ocultar el crimen de un compañero a manos de la policía de Barcelona, a la vez que se silencia a través de los órganos informativos las noticias de los compañeros vascos...

¡No más Estados verdugos!

¡Organicémonos en consejos estudiantiles para una acción libertaria!

Frente al terrorismo estatal: la huelga, el paro, ¡la revolución!

NEGRO Y ROJO
(Grupo anarquista)

LOS PRESOS DE CARABANCHEL

De la prisión de Carabanchel recibimos las siguientes líneas que reproducimos para conocimiento de nuestros lectores.

Queridos compañeros: Hasta nuestras celdas de la Prisión de Carabanchel (Madrid), nos llega el poderoso clamor de vuestra amplia, combativa y unitaria movilización...

En este momento crucial de amplias luchas por la libertad, por la acción sindical obrera y la amnistía, contra la represión, contra el vergonzante estado de excepción que nos han impuesto, vuestro magnífico ejemplo de internacionalismo obrero constituye una aportación inestimable al combate de nuestros pueblos para la liquidación de la dictadura y la conquista de la libertad y la democracia hacia la supresión de la explotación capitalista.

. . . . . .

Seguros de que estamos librando las batallas finales contra la dictadura, vuestras acciones solidarias cobran a nuestros ojos un especial relieve.

Cara al nuevo año 1971 os enviamos un fraternal saludo y os deseamos los mayores éxitos en vuestra lucha.

¡Viva la solidaridad obrera internacional!

¡Viva la unidad de los trabajadores!

¡Por la amnistía!

Presos políticos y sociales de Carabanchel

COMITÉ DE COORDINACIÓN LIBERTARIA

¡Trabajadores! ¡Estudiantes! ¡Pueblo barcelonés!

Después de la farsa «patriótica» de Burgos, Madrid y Cáceres por parte de quienes han vendido España al capital extranjero, en la que el régimen (alianza clerical-militar-burguesa) movilizó a todos sus fieles servidores (burgueses, funcionarios, policías, militares, falangistas y toda clase de gentes que viven del esfuerzo de los trabajadores), éste intenta repetir la farsa en Barcelona el próximo martes.

¿Qué pretende el régimen con estos actos fascistas?

Intenta demostrar a la opinión nacional e internacional que una parte considerable del pueblo está con él para poder ejecutar a los militantes de la E.T.A. juzgados en Burgos.

Hacer callar las protestas y luchas que se producen en todo el país contra la represión existente, la cual ya tiene en su haber cuatro muertos, centenares de heridos, encarcelados y torturados.

Intimidar a los trabajadores para que no protesten contra el aumento del coste de la vida y contra la nueva trampa que preparan: la Ley Sindical, que nos atará y amordazará frente a los explotadores.

El régimen, a través de la radio, la televisión y su prensa, pretende confundir la realidad y engañarnos. Durante estos días todos los medios de información del régimen se han llenado la boca de «Paz». ¡Vamos a ver cuál es esta paz!:

— 300.000 españoles asesinados desde el 1º de abril de 1939 hasta 1960.

. . . . . .

— En 1970 (bajo el gobierno del Opus Dei) en El Aiún son asesinados 15 obreros africanos. En Granada caen abatidos por los disparos de la policía armada tres obreros de la construcción. En las últimas jornadas han muerto tres estudiantes y un obrero en todo el país.

Esta es la «paz» del régimen: ¡La paz de los cementerios!

Pueblo barcelonés: Asistir el martes al acto fascista de la plaza de Cataluña es hacerse cómplice de todos los crímenes del terrorismo del Estado.

Esta es la tranquilidad que nos ofrecen a nosotros y a nuestros hijos: Los 4.000 trabajadores de Macosa y de Harry Walker expulsados por la policía de sus centros de trabajo por luchar por la justicia y una vida mejor.

Frente a la represión (asesinatos, apaleamientos, despidos, etc.), frente a la Ley Sindical y al incesante aumento de precios en los artículos de primera necesidad:

Solidaricémonos todos en la lucha surgida en todo el país, mediante paros, asambleas, minutos de silencio, manifestaciones, encierros, ocupaciones de fábricas y todo acto de protesta hasta llegar a la huelga general revolucionaria. Declaremos el boicot a toda la prensa burguesa.

¡Obrero, estudiante, campesino, soldado: un mismo combate!

Comité de Coordinación Libertaria: Comité regional de Cataluña de la F.I.J.L.; Negro y Rojo (grupo anarquista); Comité regional de Cataluña de la C.N.T.

Esto es sólo el principio: ¡La lucha continúa!

LA SITUACIÓN Y SU SALIDA

DEBIDO a las fiestas tradicionales de fin de año, pasamos aquí unos días huérfanos de informaciones de prensa; no hemos tenido más noticias que las de la radio y la televisión, de las cuales, la última, sobre todo, destila desde octubre de 1969 un olor característico de cera bendita e incienso. No en vano es la niña bonita del Ministerio de Información y Turismo, regentado por el Gran Chambelán Alfredo Sánchez Bella.

La noticia bomba fue dada el pasado día 27: la liberación del cónsul alemán en San Sebastián. Ignoramos cómo se conoció este hecho en el extranjero, pero aquí, en todo caso, tuvo gran eco y dio motivo a irritados comentarios en los «grandes» rotativos. El monárquico y ultraderechista «ABC», por ejemplo, se despachó contra los servicios policiacos franceses, salpicando su retorcida prosa de cordiales reservas y esquizofrénicos insultos a Francia, a sus hombres y a sus instituciones. En cuanto a «La Vanguardia», sin abandonar un histerismo soterrado, reclamó una «apertura» institucional conforme con la llamada «Ley Fundamental del Estado», para que la «mayoría silenciosa» —la que supone representaba la basura que se ha manifestado en estos últimos días—, pueda vincularse y determinar —¿cómo?— a la «santa secta», o si se prefiere, la Santa Mafia del Opus Dei, según feliz denominación de Jesús Infante.

La inefable y cuentacorrentista «Vanguardia» aprovechó lo del cónsul para tirar por elevación contra el inmovilismo petrificado en las alturas de la dirección del Estado. Esto indica que los grandes «manitús» de los negocios, de la banca y de la industria de la región catalana, empiezan a sentir cosquillas en los pies, y, menos tontos que los corifeos de Madrid, barruntan que la zaragata se aproxima. La «Hoja Oficial» del lunes, regentada por el conde de Godó, se lamentó en el editorial de la «gran noche», de que «se ha perdido el tiempo» y dio a entender que las mascaradas no conducen nada más que a un desastre cuyas consecuencias serán incalculables para su «establishment».

No tenemos los elementos necesarios para pronosticar lo que puede ocurrir en los días que irán transcurriendo, pero lo cierto es que el sistema, a pesar de las grandes fanfarrias organizadas antes de Navidad, teme quedar «vaciado», y en todo caso, del forcejeo presente van a suceder cantidad de rompecabezas a cual más intrincado. Decir que se cuece algo a nuestro favor significaría enorme tontería, y para evitar ser estrujados por las monstruosas máquinas que se disputan hoy la dirección del Estado oligárquico, capitalista y fascista, nuestra obligación consiste en permanecer unidos férreamente y tener dispuestos nuestros cuadros a fin de aprovechar cualquier contingencia para impulsar una acción que nos permita barrer definitivamente del suelo peninsular todas las «santas» hermandades de explotadores y embaucadores. El capitalismo de todo color se va a jugar su última carta en este país.

Serv. de Información C.R.T.C.

Nos excusamos cerca de nuestros informadores del Interior de no haber podido insertar, por falta de espacio, varios de sus envíos, y también de haber tenido que suprimir algunos textos por pasar ya de actualidad. Sirva también de excusa para los colaboradores del destierro.

STETTIN-BURGOS

— La diferencia está en que a mí no me han licenciado...

MATESA, GRANADA, BURGOS: FLORONES DE UN RÉGIMEN QUE ENGAÑA Y REPRIME

La ONDA de la LIBERTAD

Viene de la pág. 8.

represivo. Todo el fondo del problema consiste en que la humanidad puede persistir en su línea suicida, más o menos colectivamente, sin que la naturaleza ambiente se interponga lo más mínimo. ¡Quién sabe si no será éste su destino bajo el poder de decisión del hombre!

Económicamente hablando éste podrá invadir el área planetaria cultivable, con el asfalto de las ciudades y su fantástica expansión demográfica hasta un punto de saturación intolerable. Todo ello sin que las pretendidas leyes económicas se dignen hacer otra cosa que dejarnos perecer de hambre y asfixia.

El poder político ha alcanzado en nuestros días una perfección diabólica si se le compara con la brutalidad pura y simple que tuvo en otros siglos. La brutalidad de ayer y el refinamiento actual son la prueba evidente de que su antagonista directo no se resigna a soportar eternamente el yugo. El poder político presente es el más fuerte no sólo por la cantidad y calidad de su armadura. A la potencialidad traumática junta el no menos contundente arsenal persuasivo.

El Poder político actual posee toda la fuerza expeditiva del antiguo despotismo más una superior capacidad de maniobra sobre el espíritu destinatario. Las diversas policías, con medios técnicos y financieros prácticamente ilimitados, son ejércitos al lado del Ejército. Este es un Estado dentro del Estado. El poder de intoxicación del antiguo regimen se revela juego de niños comparado con los medios actuales de fabricación de la opinión pública.

Con el sistema totalitario el Estado dejó de ser el antagonista franco y brutal que proclama sin rubores su derecho divino y su calidad de casta gobernante. Al hombre rebelde el Estado total le arrebató la bandera roja, o negra, su cántico revolucionario, el léxico, los tópicos, la fraseología demagógica, detonante, el sabor popular, o proletario, el ropaje, la iconografía. Este mimetismo seudorrevolucionario inspiró evidentemente al fascismo, al nazismo y a sus hijuelos, que repitieron la coreografía de masas, los himnos y las paradas.

La última fase de esa escalada hacia el Poder dueño absoluto de cuerpos y conciencias es ese universo concentracionario del que no se sale ni nadie extraño entra. En el que no basta con la policía al nivel doméstico, la delación institucionalizada, ni la regimentación de la cultura, empezando por la Historia y la Enciclopedia. No basta el solo partido gubernamental, las elecciones con candidatos oficiales únicos, copia calcada servilmente por cantidad de países del Tercer Mundo subdesarrollado, sin trigo en el granero pero con arsenales bien repletos de tanques. Mundo insólito donde contrastan los harapos que viste el pueblo con los flamantes uniformes de las élites castrenses. Tercer Mundo emancipado del estigma colonial, pasto ahora de tiburones, cuña de la propia madera.

Mundo concentracionario cuyo cinturón exterior lo forman los partidos comunistas internacionales, procónsules del país prototípico, centinelas en su muro de ronda.

Sin embargo, pese a tamaño despliegue de precauciones, el espíritu rebelde no cede. Al menor resquicio de luz las huellas del caballo de Atila se cubren de hierba fresca. A la menor resquebrajadura el edificio monolítico amenaza ruina.

El Poder totalitario ha ensayado todos los procedimientos compulsivos según una gradación que va del brutal al más refinado. En la cumbre de tan funesto empeño estuvo el poner una generación nueva, prefabricada, de por medio. Inútilmente. En España —como en Polonia, en Hungría, en Checoslovaquia, y otra vez en Polonia— el Estado totalitario se debate contra espectros con armas y slogans viejos de la guerra civil. ¿Se ha dado cuenta realmente de que ha cambiado de adversario? Los que tiene ahora en frente son sus propios hijuelos, los pichones del régimen, sin los complejos limitativos y paralizantes de la vieja generación sacrificada. Se propuso criar cuervos para limpiar el campo de batalla de su millón de cadáveres, y los cuervos que criara le están sacando los ojos.

La onda de la libertad tiene el poder de penetración de las ondas hertzianas. No valen obstáculos ni opacidades para las ondas que se transmiten a través de la materia cósmica en que se bañan átomos y moléculas. Las brechas repetidamente abiertas en las colonias del imperio comunista ya no pueden ser taponadas con argamasa de tanques. En el seno mismo de la ciudadela del zarismo rojo se oyen crujidos sospechosos. La onda de la libertad penetra hasta el centro del sistema mismo.

En España los dioses sanguinarios tuvieron decenas de años de paz (de los cementerios) que les permitían ponerse a tono con lo que parece marcha irreversible de la Historia. Después del indulto por las Naciones Unidas, los hijos de Hitler y Mussolini llegaron a creer, con una cierta lógica, que estaban en el recto camino. Los vaivenes de la política internacional así lo daban por sentado. Todo un mundo oriental erizado de dictaduras monolíticas. En América la dictadura castrista como copia al carbón del despotismo clásico de los gorilas. En la colmena china la quinta parte de la humanidad leyendo los salmos del pequeño libro rojo. El terrorismo racista y contrarracista en los Estados Unidos. Cincuenta millones de nacionalistas árabes armados hasta los dientes y postrados ante faraones claman por la revolución entre dos hambres. Un cierto renacer del nazismo en Alemania y del fascismo en Italia. El flemón purulento en la Grecia de los coroneles. Un poder personal popular entre ambos topes. Verdaderamente el gorilato franquista tenía razones para retozar. Sus escribas y fariseos osaban proclamar: «En vez de ir nosotros a ellos son ellos a venir hacia nosotros». El recatado introito liberal de cara al Mercado Común era el espejo con que se cazan las alondras.

De pronto las caretas se han venido abajo. En Burgos y Leningrado los extremos se han tocado. En el extremo oriental, a los cincuenta y tantos años de pretendido poder revolucionario, el despotismo rojo ha dado un doble golpe de acelerador, en Polonia y Rusia mismo. En el extremo occidental el Ejército que se nos decía despolitizado ha barrido de un manotazo a los títeres que escenificaban la comedia de la liberalización. Este gesto altanero quiere significar que España pertenece a los militares que la conquistaron, va para medio siglo, como botín de guerra.

El lado optimista de la cuestión consiste en que esta vez el despotismo se encuentra a la defensiva. La tragedia de los dictadores radica en que llegada la crisis no pueden avanzar ni retroceder. Si retroceden muestran su debilidad ; si avanzan se hunden más y más en la tembladera. En un caso y en otro el Poder totalitario muestra su punto flaco.

La otra gran lección de la reciente crisis la ha evidenciado la solidaridad internacional. El gesto emocional de los pueblos que aún tienen permiso para respirar es otra prueba de que el espíritu de libertad está todavía latente en los pueblos. Al hacer el proceso de Burgos, ha habido que hacer el proceso del despotismo soviético con motivo del proceso de Leningrado. Esta vez la onda de la libertad ha movilizado, por encima de las fronteras y los pueblos, a vastos sectores de opinión como tal fenómeno no se había dado desde los tiempos ya lejanos de la guerra civil española. Es un honor para el espíritu liberal español el haber sacudido, en dos ocasiones cruciales de la Historia, la torpeza y la indiferencia del mundo, creando al mismo tiempo una crisis colectiva de conciencia. Cualquiera que sea el resultado inmediato es un motivo de orgullo para nosotros, supervivientes de la vieja generación heroica, comprobar que el virus del 19 de julio de 1936 sigue haciendo subterráneamente su obra tiranicida; comprobar cómo la onda de la libertad no pierde su poder de penetración al par que desinfecta, cauteriza y vivifica.

JOSE PEIRATS

CONTESTAD A ESTAS PREGUNTAS...

Durante estos días han circulado por Cataluña numerosas hojas clandestinas. Una de ellas, en catalán, «Contesteu aquestes preguntes», ha tenido un éxito formidable. La reproducimos, traducida al castellano, para conocimiento de nuestros lectores.

*

El objetivo fundamental de esta hoja es de información de unos hechos; información que queremos sea lo más objetiva posible; información que los medios oficiales no nos han ofrecido y que nosotros creemos necesario comunicaros.

Conocidas oficialmente las seis condenas de muerte del proceso de Burgos, las preguntas que todo el mundo se hacía se han convertido, de golpe y porrazo, en demandas de urgente respuesta:

— ¿Por qué López Rodó y López Bravo estaban en Galicia y Portugal, respectivamente, el día que el Gobierno suspendió el artículo 18 en toda España?

— ¿Por qué el general Díez Alegría, jefe del Estado Mayor, ha calificado este Consejo de guerra de Burgos, **como el mayor error del Gobierno**?

— ¿Por qué los diarios nacionales no nos han informado de las manifestaciones celebradas en contra del Gobierno, de las huelgas del País vasco y de toda España?

— ¿Por qué durante todos estos días no se ha podido comprar ningún periódico extranjero?

— ¿Por qué esta «necesidad» de organizar manifestaciones a favor del Gobierno?

— ¿A qué es debido que se celebren manifestaciones en contra del Gobierno, a pesar de las cargas de la policía, sus brutalidades, los tanques de agua, etc.? Si la policía no actuase de la manera en que lo hace, ¿qué pasaría?

— ¿Por qué no se ha dado a conocer totalmente la información del proceso de Burgos?

— Si el Gobierno español tiene razón, ¿por qué tanto miedo a qué la gente se manifieste libremente?

— ¿Cuándo se decidirá a actuar la «mayoría silenciosa»?

— ¿Por qué no se respetan los derechos humanos?

— ¿Por qué estos «presupuestos gigantes» del Ejército, como ha dicho en su discurso de las Cortes, Carrero Blanco?

— ¿Por qué todas las revistas han recibido indicaciones sobre lo que han de publicar y lo que no tienen que decir con respecto a Burgos?

— ¿Por qué se han suprimido tantos actos culturales en toda España?

— ¿Por qué la suspensión del artículo 18 durará seis meses, o sea mientras duren los cursos en las universidades?

Estas y otras muchas preguntas se tienen que contestar. Es necesario además que estas informaciones no nos las guardemos para nosotros. Atrevámonos un poco y divulguémosla por nuestro pueblo.

¡Solidaridad con el pueblo vasco! ¡Tomemos conciencia de nuestros problemas!

Cataluña, 28 de diciembre de 1970

Ecos de Valencia

Aquí, en Valencia, se realizó, como en todas las capitales de provincia, una de esas manifestaciones de «adhesión» a Franco y al Ejército. Mascarada arreglada de antemano, tuvo como punto de partida la iglesia de San Agustín, después de una misa en sufragio del Manzanas, el de la Pera, y el del Plátano. Pues bien; la Iglesia amaneció llena de letreros alusivos a la E.T.A., a la justicia, a la libertad y a la República.

La situación económica puede calificarse aquí de terriblemente grave. Punto álgido: los calzados de Elda, completamente bloqueados a consecuencia de la Ley Mills. El pueblo está enteramente paralizado. Lo de los agrios es también un verdadero desastre. Hay unos exportadores de naranja muy fuertes, entre ellos un tal Monsonis, presos por zarandear el flamante ministro de Agricultura.

En general los jerarcas están inquietos, nerviosos, abatidos. Todo ha cambiado en el ambiente, pero falta la libertad para poder desarrollarse con naturalidad. El terror nos deja aún paralizados. Seguirá información.

EL FALLERO
Enero 1971

DILEMA PERMANENTE

Viene de la pág. 8.

nas de muerte por el grave delito —¡oh aberración!— de querer marcharse de la U.R.S.S. ¿Qué diría el coro de seudocomunistas del mundo entero si en cualquier otro país se produjera un hecho semejante?

Puesto que se elige entre dos vías opuestas, el dilema que se nos plantea es el de libertad o totalitarismo. O se opta, repetimos, por lo uno o por lo otro.

Toda transformación que se opere en la sociedad debe tener como objeto el bienestar del hombre, la revalorización de su personalidad, y, para ello ha de garantizársele el uso de su plena libertad. Sin esta condición previamente resuelta, lo demás son monsergas, porque la milésima de libertad cedida en aras de la eficacia —tal cual se quieren justificar todas las renuncias—, no se recupera más que a base de convulsiones y regueros inmensos de sangre. Todo estriba, pues, en saber el lugar que se le atribuye al hombre: o se le sitúa en primer plano para que disfrute los beneficios de un cambio social o se le deja detrás para que las nuevas estructuras le aplasten reduciéndole al papel de borrego. Y esto no se discute: es una opción primera, es decir, es cuestión de principios.

* * *

La primavera de Praga significó un ejemplo único en la historia: una dictadura que intenta democratizarse. Los tanques rusos se encargaron de malograr esa experiencia que, en todas las formaciones del campo socialista internacional —y no del cerco de países así llamados— despertó una esperanza o acaso simplemente una ilusión.

Raro, sin embargo, hubiera sido que este intento liberalizador checo no lo hubiesen explotado algunos de los llamados partidos comunistas occidentales en el juego político de sus posibles alianzas electorales o para atraerse las simpatías de aquellos medios que, enfrentados con el comunismo a la rusa, ni conciben la libertad sin justicia social ni se conforman con la justicia social sin libertad. Pero a la hora de la verdad, todo y reprobando —por la forma— la invasión rusa, ninguno de esos partidos se ha expresado decentemente contra la « normalización» colonial, pues en el fondo, si la oportunidad se les presenta, tampoco ellos renunciarían a establecer su férrea dictadura.

Otro asidero al que se agarran estos partidos para la caza de prosélitos que sienten algún escrúpulo en abandonar lo que son derechos fundamentales de la persona humana, es la posibilidad que, según el ejemplo primaveral de Praga, permitiría modificar la orientación del partido comunista para darle un sesgo democrático. Curioso hubiera sido conocer el resultado final de la democratización iniciada por el equipo de Dubcek en Checoslovaquia, y decimos curioso porque tenemos ya otro ejemplo, el de un país como Méjico, donde aun con su revolución no hay manera humana de trastocar las posiciones del partido instalado en el Poder, pues también —sin que pueda decirse que se rige por un sistema dictatorial— funciona por un procedimiento semejante.

Todas las dictaduras, a la par que efectúan represiones sangrientas, hacen esfuerzos inauditos para disfrazarse de democracias. Nuestro cínico Franco pronunció, con motivo de los Veinticinco Años de Paz, un discurso solemne proclamando que dentro del movimiento nacional se establecería el «contraste de pareceres». O sea que, según la murga que de esta iniciativa nos armó la prensa «nacional», en adelante podían agruparse todas las corrientes del pensamiento con entera libertad —libertad, claro, dentro del Movimiento nacional— para hacer prevalecer sus postulados.

Salvo los grupos en pugna dentro del franquismo nadie ha intentado entrar en el plan político del Movimiento, pero algunas de las formaciones de oposición —entre ellas, y sobre todo, los comunistas— se lanzaron unos meses después a conquistar puestos en las elecciones sindicales. Hubo, pues, numerosos enlaces antifranquistas elegidos, pero poco más tarde la gran mayoría de los actuantes, de acuerdo con sus convicciones, en el seno del sindicato quedaron eliminados de oficio. Es una prueba de la incapacidad evolutiva del sistema totalitario franquista, donde ni siquiera los afectos al régimen han podido obtener —en el plano político— otra modificación que la impuesta por la coyuntura económica, único factor capaz de rendir la vocación ultramontana del fascismo español.

Los llamados partidos comunistas, sin excepción, funcionan de modo parejo, y en ellos el adherente abandona su poder de decisión en favor de un hombre (jefe o líder impuesto) o de un equipo (aparato). En esas alturas se trazan las líneas dentro de las cuales le es permitido deambular al militante, pero en cuanto éste se aventure lo más mínimo y manifieste alguna inquietud constructiva, es decir, en cuanto alcance el estrecho límite se le aparta sin remisión alguna, y según sea su personalidad o influencia se le cubre de injurias y hasta, si el caso lo requiere, se le aplica la eliminación física. Es, pues, quimera pretender democratizar o transformar desde la base el sistema establecido.

Cuando, por injerto, a un manzano se le hacen producir peras deja de ser manzano y se le llama peral. Del mismo modo, si el pretendido partido comunista adoptara en su seno formas de discusión y funcionamiento democráticos, automáticamente dejaría de ser lo que es. Y aun ante esta improbable eventualidad, se seguiría planteando para nosotros el dilema de libertad o comunismo totalitario.

M. FABRA

OBITUARIO

● José Redo, militante catalán, ha fallecido en Castelsarrasin a los 63 años. Participó en la organización confederal de esta localidad.

● *En Trelazé (Maine-et-Loire) ha dejado de existir el compañero José Aires. Contaba 60 años de edad, era oriundo de la provincia de Sevilla y militó en el destierro en la F.L. de Angers.*

● De Bommes (Gironde) nos participan la desaparición del compañero Antonio Ortiz Morito.

● *Otra víctima del largo destierro ha sido Pedro Santos Gómez, natural de Encinasola (Huelva). Era mutilado de guerra.*

● Por varios conductos se nos comunica la desaparición de Yamaga, figura destacada del anarquismo japonés, de la que nos ocuparemos en otra ocasión.

● En Albí se ha dado sepultura civil a Juana Jodra, compañera de Isabelo Jodra. Contaba 61 años de edad.

● De Italia nos informan de la muerte reciente del amigo Arrigo sal de «Solidaridad Obrera» en Repetto. Fue diligente corresponGénova.

● Nuevo luto en Castelsarrasin: el de la pérdida de Emilio Somalo, de 79 años, procedente de la federación del Transporte de la regional catalana. Era ultimamente secretario de la F.L.

VENTANA al MUNDO

NO será nada nuevo ni aventurado declarar que en Italia el fascismo vive en un rescoldo cuidadosamente conservado. Atizado de cuando en cuando por fanáticos que económicamente sostienen algunos grupos financieros importantes, el fascismo mantiene carta de ciudadanía y goza de complicidades innúmeras que permiten su actuación y su desarrollo.

Los resultados electorales no se saldan muy favorablemente, pero permiten una ligera esperanza conjugada con fracciones activas en Alemania e Inglaterra y se reafirma en los regímenes de Portugal, España y, sobre todo, Grecia. Regímenes que gozan de la ayuda económica suministrada por los Estados Unidos... y de la complicidad manifiesta de Rusia.

Todo a lo largo de 1969 produjéronse en Italia una serie de hechos sociales de cierta importancia. Unos genuinos y otros provocados por manos oscuras. Huelgas en las industrias, plantes en la Universidad y agudas agitaciones campesinas que culminan en las jornadas luctuosas de Avola y de Batipaglia. Muertos entre los manifestantes: estudiantes, obreros y campesinos. Heridos en la fuerza pública. Al socaire de la situación se desgranó una serie de atentados a menudo indefinibles, de móviles extraños, propicios a crear una sicosis «antiterrorista».

Militantes conocidos fueron detenidos en Milán, y se estableció inculpación concreta contra Giovani y Eliana Corradini, una pareja que posee una tienda de antigüedades y que participa en actividades anarquistas. La actitud solidaria del conocido editor Gian Giacomo Feltrinelli hacen a éste sospechoso. Prontamente se le acusa de complicidad y se ordena su detención, pero el hombre desaparece. En cuanto a Giovani y Eliana, son juzgados y puestos en libertad por ausencia de pruebas.

El viernes 12 de diciembre de 1969, entre las 4 y 37 y las 5 y 34 de la tarde estallan varias bombas en Milán y en Roma. La matanza que se produce en Milán, en el Banco Nacional de la Agricultura, sito en la Plaza Fontana, causa dieciséis muertos y 90 heridos. Pocos minutos después se descubre otra bomba en la plaza de la Scala. No estalla. Los artificieros de la policía la hacen estallar a las 9 y media de la noche. Los periodistas consideran inexplicable tal premura, ya que ello impide aprovechar indicios reveladores. La explosión de Roma se produce a las 4 y 45 de la tarde, frente al Banco Nacional del Trabajo: trece heridos, uno grave, entre los empleados del Banco. A las 3 y 16 estalla otra bomba en el Altar de la Patria y ocho minutos después una tercera explosión se produce en la escalinata de Ara Coeli.

La opinión pública se conmueve. Las autoridades, deseosas de disponer de culpables, declaran la caza a los terroristas, pero dirige sus actividades contra el sector anarquista. Comienza así un encadenamiento de injusticias que conducen a la muerte de Pinelli, obrero ferroviario y militante anarquista, que insiste en su inocencia, pero que en el curso de los interrogatorios es «suicidado». Se procede a diversas detenciones, y actualmente queda en espera de proceso Pietro Valpreda.

DENUNCIA DE LOS HECHOS

«A partir del 3 de enero hasta el 12 de diciembre de 1969, se produjeron en Italia 145 atentados: doce cada mes, uno cada tres días. Y la estimación es corta. Noventa y seis de estos atentados son de reconocida marca fascista, ya por sus objetivos —secciones del P.C.I. y del P.S.I.U.P., monumentos a los resistentes, grupos extra-parlamentarios de izquierda, movimiento estudiantil, sinagogas, etc.— ya por el hecho de que sus autores fueron identificados. Los otros son de origen oficialmente inciertos —como la serie de agresiones a los ferrocarriles del 8 y 9 de agosto— o se atribuyen a grupos de extrema izquierda o a los anarquistas, como acaeció con las bombas del 25 de abril que estallaron en la Feria de Muestras y en la estación Central de Milán, por los que habían sido detenidos Giovani y Eliana Corradini, absueltos luego como inocentes. En realidad se llega poco a poco a descubrir que la mano ancha que promueve los hechos es siempre la misma y que se trata de una mano dispuesta a cumplimentar los presupuestos necesarios para mantener en pie la «estrategia de la tensión», la que está madurando en los más altos niveles de la política» (1).

Durante cierto tiempo se trata de influir la opinión pública en la creencia de que el atentado de la Plaza Fontana es obra de anarquistas. Pero a su vez se eleva la incertidumbre provocada por la precariedad de las pruebas. Pinelli se suicidó —se afirma— al no poder comprobar su inocencia. He aquí el punto flaco de la acusación. Periodistas de diversas tendencias demuestran su incredulidad. Reclaman explicaciones y pruebas acerca del pretendido «suicidio» llegando a recoger datos que contradicen la versión oficial. El profesor Pío Baldelli, director de «Lotta Continua», inicia así una campaña violenta acusando de asesino al comisario Calabresi. Pasan varios meses sin que se responda a la acusación. Pero «Lotta Continua» insiste y repite en grandes títulos, a cada salida: «Calabrese asesino»...

Se concluye por abrir un proceso en el que Pío Baldelli ocupa el banquillo de los acusados, pero se convierte en realidad en acusador. Pasan en interrogatorio todos los que participaron en el hecho que provocó la muerte de Pinelli. La opinión pública sabe a qué atenerse, puesto que paralelamente al proceso se realizan manifestaciones masivas con mucha afluencia femenina, exhibiendo carteles e inundando las calles de manifiestos.

ITALIA IRREDENTA

TRES DETALLES CONCRETOS

El cuerpo de Pinelli cayó a un patio interior. A la mañana siguiente los diarios dieron la noticia con grandes titulares. Los periodistas que en aquel momento se hallaban en el departamento de la policía (la Questura) escriben que el suicidio se produjo a las 12 y 3 de la noche. Los días siguientes los diarios dijeron que «era cerca de medianoche» y finalmente se dio una hora oficial: «Pinelli murió a las 10 y 57 de la noche del lunes 15 de diciembre».

A principios de febrero se observa en la investigación realizada por la magistratura un detalle importante: la llamada telefónica efectuada aquella noche para reclamar una ambulancia se efectúa a las 12 y 58 segundos de la noche. Es decir, dos minutos y dos segundos antes de la caída de Pinelli, si se tiene en cuenta la hora indicada por todos los periodistas que aquella noche se hallaban en la «Questura».

«... La última versión, la más increíble, dada en exclusiva al «Corriere della Sera», el 17 de enero: cuando Pinelli se abalanzó a la ventana, intentamos sujetarle y uno de los suboficiales presentes, el brigadier Vito Panessa, dio un salto y trató de agarrarlo para salvarlo: le quedó en las manos un zapato del suicida». Los periodistas que acudieron al patio ante la alarma lanzada por Aldo Palumbo (periodista), recuerdan con certeza que el anarquista tenía los zapatos puestos...» (2).

«Los resultados de la autopsia —de la que se excluyó a los peritos de la defensa— no se hicieron públicos. De los dos médicos que intentaron salvar a Pinelli, solamente uno, Nazareno Fiorenzado (a instancias jurídicas de la esposa del anarquista) fue interrogado por el procurador Giuseppe Caizzi, el encargado de la investigación que se cerró en el mes de mayo de 1970, concluyendo con un sibilino veredicto de «muerte accidental» (no suicidio, si la lengua italiana tiene algún sentido. Pero entonces la policía ha mentido...»» (3).

En el próximo número nos ocuparemos más concretamente del caso Valpreda, y los comentarios y conclusiones de estos hechos.

Gregorio QUINTANA

(1) «**La strage di Stato**» (La matanza del Estado), Controinchiesta, La Nuova Siniestra, edit. Samona e Saveli (Suplemento de «Controborghede», periódico mensual, Roma, 25 de junio de 1970), 160 pág., 500 liras. Este párrafo coresponde a la página 16. Lanzado a modo de contraencuesta por un grupo de periodistas militantes de la izquierda extra-parlamentaria, este libro resume una paciente labor clarificadora llevada a cabo desde el 13 de diciembre de 1969 al 13 de mayo de 1970, aportando detalles probatorios de la inocencia de Giuseppe Pinelli y de Pietro Valpreda, siguiendo a su vez el hilo del complot fascista enteramente ligado a los hechos acaecidos en Italia hace varios años. Está dedicado por sus autores a Giuseppe Pinelli y Ottorino Pesce, muertos los dos, víctimas de un hecho en el que no participaron. Incluye fotografías.

(2) Op. cit., págs. 63 y 65.

(3) Op. cit., pág. 67.

CUENTAS CLARAS

OBLIGADOS a efectuar el depósito legal, en el número pasado suprimimos la mención «Non destiné à la vente publique». Hoy indicamos el precio de venta del ejemplar: 1,50 F. Podíamos, habida cuenta que el periódico se sostiene y seguirá sosteniéndose mediante las aportaciones voluntarias de los compañeros, haber adoptado un precio inferior. No lo hemos hecho por varias razones, y en particular porque a partir de ahora la difusión no se limitará al ambiente casero, sino que se extenderá a las librerías, quioscos o lugares de reunión que parezcan más convenientes. Ya en París, días pasados, con motivo de un mitín de Alianza, se voceó «F. L.» y se vendió a cara descubierta. La acogida, aunque a algunos no les hiciera mucha gracia, fue excelente: cerca de 100 ejemplares vendidos y varias suscripciones. Lo mismo puede lograrse en otros puntos de concentración importante de españoles; y es preciso hacerlo no simplemente por recoger unos francos más o menos, sino por acrecentar como es debido la difusión. A medida que avanza la vida del periódico y pese a que número tras número progresan las peticiones, se ve más claramente el trabajo inmenso que queda por hacer, pues aun entre compañeros, si se piensa un poco en su gran dispersión actual, es considerable el número de los que desconocen nuestra existencia. Nos siguen, pues, interesando direcciones para enviar el periódico a título de ensayo, pero lo más importante, a partir de ahora, es que cuantos compañeros coinciden con los objetivos que la publicación se ha trazado, contribuyan a hacerla conocer fuera de nuestros medios y nos indiquen los lugares de venta que consideren adecuados en las diferentes localidades. En lugar de conformarse con ir tirando, hay que decirse: ¡Abonamos y no abandonamos!

DE DONATIVOS QUINTA RELACION

	F
En caja	**2.062,35**
J. Delcanto	50,00
J. Roig	20,00
V. Callado	20,00
J. Peiró	10,00
Torta	10,00
L. M.	50,00
M. Fabra	50,00
P. Ferrer	20,00
H. Tomás	10,00
Artigas	10,00
F. C.	20,00
Salvador G.	20,00
H. P.	100,00
Piñero	10,00
B. L.	40,00
J. Berruezo	5,00
Zamora	4,00
M. B.	50,00
Moliner	10,00
Guardiola	50,00
Angel L.	50,00
Villanova	10,00
E. Villamont	20,00
Martínez	20,00
Hernando	20,00
G.P.C.L. Dreux	40,00
Nardo (M.)	60,00
Sanchis G.	10,00
Zayas	10,00
Cruz	10,00
Alonso	3,00
A. Amador	50,00
Rosell	10,00
C. Mera	40,00
Renée	10,00
A. Alvarez	5,00
Muñoz	10,00
A. Sánchez	20,00
M. Pérez	10,00
G.P.C.L., Londres	130,00
Lastra	10,00
Familia Ibernón	20,00
Venta mitin Mutualité	102,00
F. Benedi	10,00
G.P.C.L., Perpiñán	145,00
G.P.C.L., Tolosa	200,00
F. L. «La Rosa»	100,00
Idem., segundo donativo.	100,00
Bernal	7,00
N. Camilo	20,00
B. Fernández	20,00
M. Bernabeu	50,00
E. E. Rodríguez	30,00
J. Bernat	20,00
D. Morchón	20,00
J. P.	30,00
D. Pérez	20,00
V. Borillo	20,00
J. Delcanto	50,00
H. de Paz	40,00
G.P.C.L., Narbona	20,00
M. Barrachina	50,00
N. Urbano	50,00
L. Alastrue	6,34
L. Blanco	6,30
J. Molina	20,00
G.P.C.L., Burdeos	340,00
Total entradas	**4.548,49**

GASTOS DEL NUMERO 4

	F
Expedición	140,00
Impresión	1.600,00
Total salidas	**1.740,80**

SITUACION ADMINISTRATIVA

	F
Entradas	4.548,49
Salidas	1.740,80
Efectivo en caja	**2.807,69**

oOo

— Hacemos constar nuestro agradecimiento a los lectores que, respondiendo a nuestra llamada, nos hicieron llegar varios ejemplares del número 3, lo que nos ha permitido satisfacer las peticiones pendientes.

— Debido al retraso que el envío del número anterior ha podido sufrir en algunas regiones por dificultades del correo, dirigimos aún un número más a los lectores que todavía no han confirmado su deseo de recibir el periódico, y se les advierte que, de no responder en breve plazo, les será en lo sucesivo suspendido el servicio. También debemos insistir en que los giros deben ser remitidos exclusivamente a nombre de Amador Alvarez, C.C.P. 15-712-51, París.

Nota final: 1) el papel correspondiente a la tirada ordinaria del número 4 nos fue regalado por el mismo compañero aludido en números anteriores; 2) el papel fino de la tirada suplementaria para España fue obsequio de otro compañero anónimo; 3) queda pendiente el pago este número.

ENSEÑANZAS DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Bélibaste anuncia una nueva colección, La Hormiga, en lengua española y cuyo primer título, que saldrá en breve, es: «Enseñanzas de la Revolución española», por Vernon Richards.

La primera edición de este libro salió a la luz en 1953 en inglés. Al año siguiente se tradujo al japonés. En 1957, el autor aumentó considerablemente la obra para la edición italiana. De ésta ha sido hecha la traducción por Laín Díez.

Este volumen será puesto a la venta en febrero al precio de 25 F. Los lectores de «Frente Libertario» que deseen adquirirlo en suscripción —hasta el 31 de enero— podrán obtenerlo al precio de 18 F, previo envío de esta cantidad al editor: Bélibaste, 25, rue des Boulangers, París Ve.

BIBLIOGRAFÍA: Novedades de CERO *

— *Poesía en la tierra,* de Manuel Pacheco, compilación poética. «Yo me dirijo al hombre que se dobla / y lleva una herramienta entre las manos. / Yo me dirijo al hombre cansado de ladrillos / en el frío esqueleto del andamio.» El mismo se presenta: «Nací en Olivenza (Badajoz)... A los siete años perdí a mi padre... ingresé en un hospicio... a los dieciocho soy llamado a filas en la guerra civil de España. Fui monaguillo, cantor de tangos, fotógrafo, ebanista... Soy esencialmente poeta...» —Un pequeño volumen de 65 páginas, 20 pts.

— *Estratificación de clases en las sociedades socialistas,* por Frank Parkin. La implantación dogmática del modelo rusosoviético ha hecho imposible la transformación de las relaciones sociales en sentido auténticamente socialista.— 59 pág., 13 pts.

— *España ante la socialización económica,* por Juan Velarde. Consideraciones iniciales para una reestructura de la producción rural española. Encrucijada de la empresa pública. El freno de la socialización progresiva y las inversiones extranjeras en España. En lo social clásico el autor sigue dócilmente los textos de García Venero, quien le inspira decir que «la CNT y el Partido Comunista (continuaron su lucha y no dulcificaron) la tarea común durante nuestra guerra, o ya las durezas del exilio». El «anarcosindicalismo, con una organización internacional cada vez de menos peso, se mantuvo en España porque poseía el mejor caldo de cultivo que podía esperar: la desesperación del proletariado...»—Un volumen de 166 páginas, 100 pts. — J. P.

(*Distribuidora exclusiva ZYX, Lérida, 80 - Madrid-20.)

Nuevas ediciones en francés

— Maurice Joyeux: «L'Anarchie et la révolte de la jeunesse», París. Edit. Casterman.

Después de su libro «L'Anarchie et la société moderne», Joyeux acaba de publicar un nuevo estudio sobre un tema particularmente interesante y difícil: el de las relaciones entre las nuevas generaciones en lucha y el concepto de anarquía.

— Monique Laks: «Autogestion et pouvoir politique en Algérie (1962-1965)», París, E.D.I.*

El autor no desarrolla los principios de una teoría de la autogestión, sino que describe concretamente una sociedad subdesarrollada con sus características propias. Apoyándose en el concepto de autogestion, pone de relieve las etapas por las cuales, de 1962 a 1965, ha evolucionado un tipo particular de sociedad.

Por otra parte, nos parece interesante señalar otros dos libros recibidos de E.D.I. (Editions et Documentation Internationales, 29, rue Descartes, Paris-5e), publicados bajo la dirección del C.E.S. (Centre d'Etudes Socialistes):

— **Vers de nouvelles luttes ouvrières:** Tribuna de discusión y síntesis de un trabajo colectivo expuesto por Robert Chevalier en el que se analiza el movimiento de mayo de 1968 y sus repercusiones

— **Les travailleurs immigrés parlent:** Estudio y encuestas bajo la dirección de Hüseyin Celik sobre los problemas de la inmigración: los trabajadores inmigrados en Francia hablan de sus condiciones de vida y de la doble explotación de que son víctimas.

FREDDY

B.D.I.C

La ONDA de la LIBERTAD

por José PEIRATS

EL aspecto más interesante de estas tensas semanas lo ofrece la descomunal batalla entre las fuerzas autoritarias con el espíritu siempre vivo de la libertad. El despotismo tradicional había recibido un apoyo impresionante con la puesta a punto de técnicas psicosicológicas al servicio del Poder político.

El marxismo ortodoxo había definido el mecanismo de la Historia como un proceso económico de relaciones de producción. Semejante a ciertas teorías cosmogónicas que no fueron capaces de dar una explicación satisfactoria a los fenómenos naturales posteriormente observados, la teoría materialista de la Historia no ha podido explicar la exacerbación contemporánea del Poder político contraria a los intereses económicos elementales, a nivel del Estado todopoderoso, ni la indeclinable réplica libertaria.

En el plano de la ortodoxia capitalista, el Estado que más se dice de esta doctrina se encargó de enmendar la plana a un sistema que se reclamaba de la libre iniciativa, de la libertad de comercio (librecambismo), de la ley de la oferta y la demanda.

Al hacerse patente la necesidad de forzar la mano a las susodichas leyes económicas, concebidas como una fatalidad, marxistas y capitalistas de Estado, cada cual por su lado, dieron en orientar, dirigir y planear en economía industrializada, ya no se pudo hablar de un fenómeno económico impulsor de la Historia, independiente de la voluntad del hombre.

No hay que ser muy perspicaces para descubrir la huella política primando sobre el proceso económico. Por fuertes y determinantes que se revelen los factores económicos, la historia de la humanidad es movida en su mayor parte por el juego predominante de los mecanismos políticos. Esto sería lo de menos, toda vez que el factor político no es necesariamente antieconómico. Ni siquiera antipolítico sino en la medida en que el hombre político lo es deliberadamente, es decir, en la medida en que hay un espíritu político liberal que no repara en nada con tal de satisfacer su pasión arrebatadora de Poder. Lo cual hace que la historia política de la humanidad coexista cuando no se sobrepone —como ha sido el caso hasta ahora— al fenómeno económico.

Diríamos que los estadistas de todo color se dedican a ceder ante el hecho económico únicamente por razones imperiosas. El hecho económico es sólo imperativo a semejanza del actual proceso de polución —por el hombre— de la naturaleza ambiente. La polución atmosférica, por ejemplo, responde a los excesos del hombre como efecto

Pasa a la pág. 6.

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

Dilema permanente

HABLAR del comunismo, a propósito de cualquier contingencia política, es cosa frecuente y que por menos de nada origina disputas. Ocurre así sobre todo cuando en la conversación trata de lucirse algún neófito recién saciado de tópicos y con mayor suficiencia que un maestro en la materia. En sus oídos, cerrados a cal y canto, no entra razón alguna. De nada sirve que uno haya seguido durante toda la vida las incidencias y la conducta que cierto tipo de comunismo ofrece como ejemplo, pues es tal la sordera —y ceguera— del advenedizo al mundo de las ideas que, ignorando otras convicciones, no persigue sino llevaros a su terreno. A poco que se le resista, el poseído, os apostrofará con insolencia, y hasta es probable que os atribuya la responsabilidad de la supervivencia del capitalismo: vuestra actitud —supone— merma la eficacia de la acción unitaria que no sólo modificaría la sociedad sino que, sin más, establecería un pretendido régimen de equidad social. De quicio le saca que hagáis referencias históricas en apoyo de vuestros irreductibles argumentos. ¡Ah!, su dialéctica infantil, fundada en citas o datos falsos no resiste la contradicción.

por M. FABRA

Desde los partidarios del socialismo cristiano hasta los más tenaces defensores del comunismo libertario —que, con énfasis, algunos suelen llamarse anarquistas—, todas las corrientes encuadradas en la avanzada, pasando por el socialismo marxista democrático y el bolchevismo o marxismo-leninismo, todos somos comunistas, pues, con concepciones particulares, todos preconizamos la puesta en común de los bienes de producción y de distribución. Es preciso hacerlo constar, pues a menudo quien más presume de una condición suele ser quien menos la rinde honor. Acaso merezca la pena, en este sentido, debatir las ventajas reales, no supuestas, que puede ofrecer a la clase trabajadora el capitalismo de Estado, administrado por una nueva casta burocrática, sobre la gestión directa —hoy llamada autogestión— de la clase obrera en las empresas.

Con ser importantísima, no reside ahí, de todos modos, la cuestión primera que nos plantea el neocomunismo. El objetivo esencial de los llamados partidos comunistas ha sido y sigue siendo la toma del poder y la instauración de la dictadura del proletariado. Y bien, en nombre de eso, según todos los ejemplos comprobables, una nueva clase se instala en la cúspide y yugula la libertad del pueblo. He aquí el quid de la cuestión. Cuando se opta por ese tipo de comunismo, sea cual fuere la consideración que conduce a él, se toma partido preferente contra la libertad y, por consiguiente, en favor de un totalitarismo igual o semejante por sus procedimientos que cualquiera otro de carácter fascista.

Cincuenta años de historia están plagados de ejemplos.

Cabe aquí que veamos cómo en Granada, recientemente, la Guardia Civil reprimió una simple huelga de la Construcción: a tiros, matando a tres obreros. En Polonia, los tanques al servicio del Poder «socialista» han disparado y aplastado, hace unas semanas, a decenas de obreros que manifestaban contra la carestía de los alimentos, aumentados —¡oh, ejemplo comunista!— en un 20 por ciento. Otro parangón: el País vasco reivindica su autonomía, y en el escandaloso proceso de Burgos se pronuncian nueve penas de muerte para acallar las ansias de libertad de todo un pueblo; en Leningrado, otro proceso de arbitrariedad análoga se celebra a puerta cerrada y sólo trasciende que se solicitan dos pe-

Pasa a la pág. 6.

EL VIEJO TRUCO de los agentes del extranjero

LA prensa española arrecia los ataques contra una oposición cada vez más virulenta; cultivando el tópico de los tristemente famosos «agentes del extranjero», pretende desacreditar todo conato de saneamiento social y político. Diríase que un padre Ripalda cualquiera, más brioso que nunca, asume la Dirección General de Prensa. No hay más españoles de verdad que los turiferarios del sistema. Los patriotas patentados sólo cohabitan, matemáticamente, al interior de esa heteróclita amalgama llamada Movimiento. ¿Quién lo duda? El monopolio del patriotismo lo detenta el Movimiento, y nadie más, simbolizado por los brazos extendidos de la Plaza de Oriente, imagen digna de nuestra iconografía moderna. Clásico saludo «a la romana» y, por lo tanto, si todavía las palabras tienen un significado, en este mundo de cínicos parlanchines y escritorzuelos gárrulos, nada español.

por Simón CORTINAS

Que sea usted liberal, socialista, anarquista, comunista o socio de un club deportivo periférico, y pasa en seguida, sin considerandos racionalistas extravagantes y cursis, de los manes de Agustina de Aragón y Palafox al tutelaje de los sucesores de Stalin, o al de las «infectas democracias inorgánicas occidentales». Porque eso sí, el viejo truco de la extranjerización de los oponentes, bien cepillado, dándole sendos baños de agua lustral, es de un resultado casi milagroso. Casi, digo, pues empiezo a dudar sobre la eficacia del embuste. Toda criatura no franquista, todo enemigo del régimen actual, constituye un ejemplo inalterable de «decadencia» antiespañola.

Ayer, en el siglo XIX —llamado siglo de plenitud por alguien, sin convencerme mucho—, estaban de moda los «afrancesados». Salirse de los cánones intelectuales clásicos y buscar nuevas formas sociales, políticas, económicas o simplemente artísticas, eran comezones inherentes a los «afrancesados». Más tarde, se puso en boga el «coco» masónico; unas veces solo y otras aderezado con «anarquismo» o «social-marxismo». A nuestros buenos burgueses padres de familia, plácidamente satisfechos de unas funciones digestivas que no necesitaban para nada ciertos radicalismos extemporáneos, se les erizaban los pelos al oír eso de «masonería». La expresión evocaba en ellos escenas dantescas, cábalas misteriosas, ritos incomprensibles, magia y «misas negras». Nuestros apacibles burgueses vivían horas de agonía, sólo comparables a aquellos nefastos tiempos del «anarquista de Tarrasa» o del «bolchevique devorando rorros». Y no hablemos de sus devotísimas esposas.

Hoy, por razones sutiles que no alcanzamos a comprender, el mito masónico se ha desmonetizado casi completamente, hasta el extremo de imponernos un sucedáneo de marca: «el comunismo internacional». Este mito de nuevo cuño, aunque no reciente, va a hacernos la vida imposible. Todo esfuerzo será poco para sacarle el espeso cascarón con que recubre su vaciedad e impostura. No hay soplo de oposición que no llegue de las estepas rusas. No brota la más insignificante idea «non sancta» sin que esté impregnada de marxismo-leninismo. Por ese camino tortuoso de las diferenciaciones esquemáticas, tortuoso y maniqueo, es decir, absolutamente falaz, se ha llegado a la polarización de dos fuerzas antagónicas, en apariencia, que se atribuyen, o quieren atribuirse, la hegemonía monopolística del Poder. Los dos sistemas, esencialmente imperialistas, son igualmente blanco de nuestras iras y los rechazamos con energía, bien demostrada a lo largo de nuestra historia. Que los comunistas sean circunstancialmente aliados, a veces con dificultades mutuas, de las fuerzas

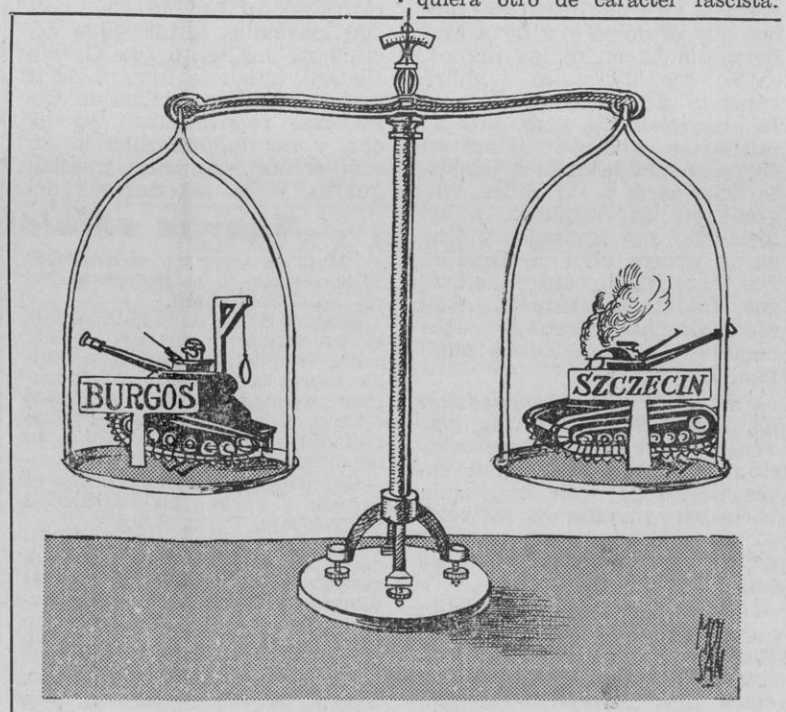
Pasa a la pág. 2.

UN HISTRIÓN

Salvador Dalí no necesita presentación. Es, sin duda, un pintor genial. Se le toleran por eso sus repetidas y exageradas excentricidades. En realidad, no hay por qué indignarse de que haga una conferencia lavándose los pies o que, si bien le place, se baje los pantalones. Lo que indigna es que en una sociedad como la española, que sufre la injusticia de un poder férreo construido sobre una pirámide infinita de cadáveres, ese personaje se permita todos los días hacer bromas sobre las víctimas, empezando por García Lorca, y exprese alegremente los más provocadores elogios sobre el felón que desencadenó la guerra y dirige aún —con la complicidad extranjera— los destinos nacionales.

Hace poco, en un suplemento de «Arriba» (entrevista con Pedro Rodríguez), el millonario de Cadaqués contaba: «... el Generalísimo es la personalidad más grande de toda la historia contemporánea de Europa»; añadiendo: «... sin él España parecería una casa de locos. Ahora España puede encarar problemas que son insolubles en otros países». Poco después, en «Destino» (encuentro con Baltasar Porcel), ha insistido: «... además de considerarlo el genio político de Europa, estoy seguro que es un místico español...».

El mismo Dalí se las da de místico. Lo que es, en realidad, es un farsante de tomo y lomo. Así lo comprendió hace ya largos años el poeta André Bretón, que le dejó tambaleando de una bofetada. El histrión no merece otra cosa. Bueno, sí, merece que, como repulsa, todo español antifascista le abuchee por doquiera que pase.



El equilibrio del terror

ANECDOTARIO

● Durante el invierno 1942-1943, un maño confederal de la provincia de Teruel refugiado en Francia y cansado de vegetar aquí decidió pasar la frontera con objeto de servir —en la medida de sus posibilidades— a la organización de la Resistencia.

Detenido a poco de llegar, fue a dar con sus huesos en una cárcel de Partido de esa provincia. Por su actividad de antes y del curso de la guerra, el hombre quedaba incurso en la ley fascista de «Responsabilidades Políticas». Un buen día recibió, pues, de sus guardianes, un impreso para rellenar en el que, además de la petición de sus datos personales y los de la organización o partido político a que hubiera pertenecido, había una casilla reservada a los nombres de dos personas de su pueblo natal que pudiesen responder por él.

Sorprendido, el amigo, aprovechó el momento de recreo para comunicar con otro compañero, al que le hizo parte del asunto, diciéndole:

—Mira el paquete que he recibido. ¿Qué te parece que puedo hacer con esto de los nombres que me piden?

Sin titubear le contestó:

—Mira; si pones a dos personas de tu confianza en nada te podrán servir, y lo que harás será comprometerlas. Lo que debes hacer es poner al cura y al alcalde. Son tus mayores enemigos, ya lo sé, pero en estas circunstancias, sólo ellos te pueden favorecer, y si no quieren hacerlo, pues... mala suerte.

Accedió el hombre. Meses más tarde, vista su causa, fue, con sorpresa, condenado a una leve pena. Y cuando le pusieron en libertad, tiempo le faltó para salir huyendo de nuevo hacia Francia. Se puso a trabajar de encofrador y reanudó la relación con paisanos y compañeros. De haberlo fusilado, como a tantos otros, todos hubiesen alabado su memoria como mártir. Mas salvado, casual y dignamente, no había de faltar quien le tildara de «sospechoso».

Miserias, pues, de la vida.

R. S.

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

nacional del trabajo confederación nacional del trabajo

frente libertario

AÑO II - NÚMERO 6 PRECIO : 1,50 F. — PUBLICACIÓN MENSUAL — DEP. LEGAL 36.897 PARIS, FEBRERO DE 1971

UNIVERSITÉS DE PARIS

Nuestro primer objeto :

COHESION LIBERTARIA

SIGUE el país bajo la impresión de la reciente sacudida, y aun cuando la publicidad desenfrenada de accidentes menores —el de la «guerra de las lechugas», por ejemplo, que algún rotativo destacó con título a toda plana y letras de a palmo— opere como derivativo y adormezca a una buena parte de la opinión, el malestar es creciente en todos los sectores vitales: en el medio obrero se han reanudado las peticiones de mejoras, las reuniones agitadas de lugares de trabajo y las huelgas; en la Universidad, ya por motivos corporativos, ya políticos o de solidaridad, no pasa día sin paros o incidentes; entre las profesiones liberales, los comerciantes, artesanos o pequeños burgueses, el Clero, la burocracia estatal y el Ejército preside la impaciencia y gana terreno el desconcierto ante la eventualidad de la sucesión.

POR su parte, el Gobierno va capeando el temporal, aplaza la apertura o la «revisión» política que tanto los ultras neofascistas como los politicastros católicos de «Ya» reclamaron a raíz de las últimas manifestaciones «espontáneas». Influido por el Opus, ese gabinete de tecnócratas trata simplemente de aguantar en el machito para avanzar luego con prudencia sus posiciones hacia Europa y preparar el terreno al príncipe, a fin de aliviarle mañana —si llega el caso— su carga. Esta es la razón de los viajes y las presentaciones que el piadoso López Bravo le organiza acá y allá. La propaganda orquestada en el país se sirve de eso, infla los ecos de las ceremonias —del Elíseo a la Casa Blanca— pero no cala muy hondo, y el pueblo, con preocupaciones más graves, apenas presta atención a un personaje de recambio que no promete cambiar nada. Si lo prometiera, es decir, si no fuera tan títere, no le hubieran cedido el paso.

LA oposición, entre tanto, permanece dislocada; lo está no sólo por su separación en dos corrientes principales: la activa o revolucionaria y la pasiva o simplemente evolucionista, sino también por una gama de matices en cada parte. A veces se da incluso alguna fórmula aglutinante de circunstancias, como ocurre, por ejemplo, con ese cacareado Pacto de la Libertad, invención carrillista que viene a ser, igual que la un día famosa Unión Nacional —entonces se invocaba la Junta Suprema, ahora se exhibe la Coordinadora— un cepo del oportunismo. Para complicar más el panorama, a la historia del Pacto se engancha la especulación de las Comisiones Obreras —dignas de mejor suerte— y hasta se inventan otros modelos de comisiones: campesinas, juveniles y cívicas, banderines para cazar incautos, o por lo menos para asegurarse sus inspiradores el concurso económico de los camaradas extranjeros, e ir tirando.

HEMOS conocido a lo largo de estos años un sinfín de ensayos así, que no tardaron —por su falta de arraigo y eco popular— en pasar al olvido. Es posible que, como esas novedades, otros intentos más plausibles de reconstitución de la resistencia según los moldes orgánicos de la guerra o de los años de mayor represión, sean ya baldíos. Acaso tampoco ofrezca mejores perspectivas el empecinamiento guerrillero o la acción de grupos de choque sin contar previamente con el respaldo de núcleos bien implantados en las distintas regiones. Y desde luego, cambiando de ángulo, parecerá igualmente aleatorio el intento de penetración o copo de este o aquel organismo oficial para decidir la transformación del sistema. Todo eso es como dar vueltas sin moverse del mismo sitio.

DESDE nuestro punto de vista, como libertarios, la implantación de base —más que el manejo de consignas y la explotación de victorias donde no hay sino batallas imaginarias— es lo que debe preocuparnos esencialmente. No se trata de forjarse moldes generales, sino de adoptar en cada región las formas adecuadas de organización y no desperdiciar la menor ocasión para manifestar la presencia libertaria. Lo demás vendrá de por sí, vale decir que vendrá en la medida en que se sepa consolidar las posiciones, producirse con tiento, ofrecer perspectivas viables y acercar a lo nuestro no sólo equis número de elementos impacientes sino una buena parte de la hasta ahora masa de indiferentes. Esa masa, harto trabajada, atrofiada por la machacona publicidad del régimen, parece impermeable a toda propuesta elevada, y en realidad no es ni más ni menos borreguil que pudieron serlo las masas de otros tiempos, hasta que un día siente el acicate, se incorpora y todo lo desmorona. Con ella hay, pues, que contar.

REPETIDAS veces hemos manifestado en estas columnas vivo interés por la reactualización de la oposición, hemos propiciado una actividad coherente del conjunto antifascista, pero antes de llegar a eso —y precisamente para que nadie se llame a engaño, o sea para que la oposición colectiva sea cosa cierta y no supuesta— nos preocupa el resurgimiento del Movimiento libertario. A él van dirigidos nuestros afanes, y nos complace que por parte de los compañeros del otro lado de los Pirineos prevalezca ahora, en general, esa misma ilusión. Así, pues, en distintas localidades se producen incorporaciones, se hacen llamadas —en otro lugar de este número insertamos algunas— y hasta tenemos referencias de contactos entre grupos diversos con vistas a la unificación de comités y coordinación de actividades. Eso reaviva la esperanza. La reconciliación de compañeros —a pesar de los augures de la discordia, que acaso anden ya preparándose para recoger el fruto de las buenas voluntades— es la obra más importante de esta hora, pues sin su esfuerzo común no puede haber —como no hubo avance social alguno en el pasado de nuestro país— una auténtica resistencia contra la dictadura.

FICHA

D. Joaquín Pérez M...

VIAJANTE de comercio y periodista de ocasión, diputado radical-socialista en las Constituyentes republicanas y director actualmente de una revista tremebundamente integrista titulada «¿Qué pasa?». Cuando llegó el Alzamiento, este pollo se encontraba en Navarra. Había dejado Madrid días antes, en cuanto se enteró del accidente ocurrido a D. José Calvo Sotelo. Olía aquello a chamusquina, y aunque por entonces nuestro personaje, D. Joaquín Pérez M... (Madrigal), no era nada —o simplemente era un politicastro chaquetero y desafortunado que merecía más compasión que inquina— hizo apresuradamente la maleta y, por si las moscas, salió pitando. D. Emilio Mola, director general de Seguridad en los días postreros de la Monarquía y conocedor a ese título de muchos trapisondistas (reptiles) cuyos nombres tuvo la delicadeza de no mencionar en sus Memorias, *abrió los brazos al impenitente interruptor de la primera legislatura de la República. La protección del jefe de la revuelta en Navarra era para D. Joaquín infinitamente más valiosa que la divina. No tenía todavía el sujeto ganas de ir al cielo, y tal era el riesgo que corría en aquellas jornadas hallándose desamparado entre las pandillas de requetebrutos que, des-*

Pasa a la pág. 2.

EL SEPARATISMO visto por «Ya»

EL «separatismo», en España, es un problema simultáneamente político, económico y administrativo, que el proceso de Burgos ha proyectado al primer plano de la actualidad. ¿Cómo los analistas de la prensa más o menos oficial abordan esta cuestión explosiva que afecta al conglomerado social-político español? Si nos atenemos a los argumentos de un editorial de «Ya» (30-12-70) nos apercibimos en el acto que los términos del problema están unilateralmente planteados. Para cubrir un objetivo bien preciso, el editorialista se empeña en espigar textos de Stalin —gran especialista en la época de sus primeras armas bolcheviques, como se sabe—, y nos ofrece sendos párrafos en los que el fenecido «número uno» trataba de justificar ciertos movimientos de tipo nacionalista como útiles al gran designio del Estado-Nación soviético —dentro o fuera de Rusia— «... encaminados a debilitar, a derrumbar el imperialismo, no a reforzarlo o mantenerlo».

por Simón CORTINAS

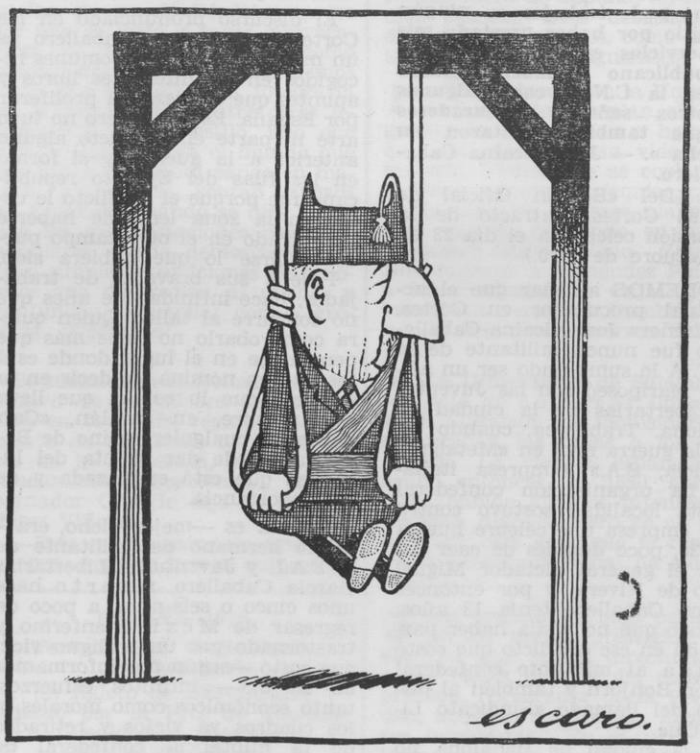
En una palabra, si los movimientos nacionales coadyuvan a realizar los grandes designios de la revolución comunista, nacional o internacional, bienvenidos sean; en caso contrario, se les debe condenar implacablemente. Pero lo que nos interesa a nosotros no es saber cómo pretendía resolver Stalin el problema de las nacionalidades; lo importante, ahora, es saber cómo quiere resolverlo el régimen franquista. En eso, sin embargo, podríamos decir que nos hemos quedado en ayunas, ya que el mentado editorialista, al glosar las «soluciones» soviéticas, lo hace con el evidente propósito de no decirnos nada sobre lo que puedan proponer los actuales estadistas españoles. O, mejor dicho, sí, sabemos que localizando el análisis en el reducido espacio de la dicotomía comunismo soviético-franquismo —con o sin tecnócratas—, al mostrar los fallos —que son ciertos— de un sistema de soluciones que nada solucionan, ha de sobrentenderse la opción rabiosamente unitaria ofrecida por el régimen presente. La argucia está cosida con hilo blanco. Además, esa solución es la misma que formulaba Stalin en los años 18-20, pero a la manera española —Burgos—, enérgicamente centralista y típicamente represiva.

Presentados sobre las bases fundamentales de un problema de relación del ciudadano con el Poder, los conflictos de separatismo no son otra cosa que el mismo proceso de rivalidad, a una escala mucho más vasta, que opone el ciudadano al Poder. Para nadie es un secreto que los libertarios, desde que existen en tanto que fracción socialista, han manifestado concepciones de inspiración federalista —que ya desarrolló Proudhon en su tiempo, y en nuestro país Pi y Margall, el insigne autor de «Las Nacionalidades»— encaminadas a resolver de manera armoniosa los llamados, a veces indebidamente, separatismos. Porque, y ahora entramos de lleno en el debate, hay que distinguir bien entre autonomía y separatismo. No todos los autonomistas son separatistas, y no todos los separatistas poseen en alto grado las virtudes necesarias para practicar el autonomismo en su forma embrionaria, el que comienza a través de esa lucha secular del individuo contra el Estado opresor, siempre más o menos opresor y más o menos centralista. Y digo que el verdadero debate es éste, porque nadie discute ya hoy las ventajas de la descentralización, de federalismo, en suma, en el dominio de las actividades económicas. Se nos ha tildado de utópicos —«la utopía de hoy es la realidad de mañana»— cuando nos hacían sonreír las monsergas profetizadoras de aquellos adalides del «centralismo económico» —y, por supuesto, «marxista-leninista»—, consistente en la obligación de pedir dos docenas de tornillos a Moscú para una fábrica radicada en Samarcanda. (Eso sí, a los seis meses llegaban, pero sin tuercas.) Ya nadie pone en duda, repito, el hecho de que una empresa industrial resulta tanto más eficaz cuanto mejor disemina sus centros de decisión, y hasta se cita a una firma americana que imprime, para conocimiento de todos los niveles productivos o administrativos, una especia de «Decálogo de la descentralización».

El debate abierto es político cuando se trata de «nacionalismo», «autonomismo» o «separatismo». Ni el Partido Comunista ni tampoco las tradicionales formaciones conservadoras y reacias a toda veleidad socializante, poseen características propias para dar solución a los impulsos de irredentismo regional, por no decir nacional, que alimentan seculares tradiciones vitalísimas. Si se quie-

Pasa a la pág. 2.

EL AS DE LA CUERDA FLOJA



Restablecimiento del equilibrio

F. P. 2799

EL SEPARATISMO...

Viene de la pág. 1.

re salvaguardar la inmensa riqueza lingüística y cultural que representan los pueblos hispanos, herederos de una soberanía indiscutible, es preciso profesar una doctrina bien definida sobre las relaciones del ciudadano con el Estado. En este proceso complejo, que empieza a manifestarse en toda Europa —en Francia el problema de la regionalización es hoy el más candente—, los partidos y movimientos se definirán con arreglo a este criterio enunciado. O, al menos, así los definiremos nosotros. El arraigo jacobino, obstinado, tenaz, de vitalidad increíble, resiste a todas las presiones. «No se puede gobernar inocentemente», clamaba Saint-Just. Ya lo sabemos. Por eso los naipes de la baraja aparecen «floreados» cuando se inventan teorías tales como las hoy vigentes en las «democracias» del Este, o la «orgánica» española, reminiscencia caduca de corporativismo paternal. ¿En qué consiste la duplicidad jacobina que sedujo a Lenin y sus seguidores? No creo se pueda expresar mejor la esencia de este conflicto problemático que transcribiendo unas líneas precisas de cierto tratadista de derecho bien conocido: «... La doctrina de la libertad-participación es, en el fondo, la de los jacobinos. En la sociedad soñada por Robespierre y Saint-Just, esa Esparta virtuosa y racional donde la voluntad general ejercería una dictadura rigurosa, la libertad no se concibe como una resistencia de los ciudadanos al Poder, sino como el hecho de que ellos mismos participan en el Poder*.»

Somos miles, cientos de miles, los hombres que estamos convencidos de que nuestro destino común se juega, hoy como antaño, en esta batalla por mantener vigorosamente el derecho sagrado de todo ser humano a ejercer la libertad-oposición frente al especioso argumento de esa «voluntad general», pues demostrado queda por la historia que, en la práctica, la voluntad se concentra en pocas manos para ejercerse represivamente sobre la inmensa masa ciudadana. Porque el individuo y el Estado son dos entidades antagónicas en perpetuo conflicto, equilibrado por una multiplicidad de contratos más o menos emanantes de unas relaciones de fuerza, y la gran lucha del mundo moderno se riñe, se está riñendo ya, entre federación y centralismo; entre la expansión periférica que unifica y vivifica, y el absorcionismo del centro que disgrega y anquilosa. O, en otros términos, y para recordarle al editorialista de «Ya» unas palabras ilustres: entre la España vital y la España oficial.

Simón CORTINAS

* M. Duverger: «Institutions politiques et Droit constitutionnel», París, Presses Universitaires de France, 1967 (pág. 209).

D. JOAQUÍN PÉREZ M...

Viene de la pág. 1.

de Vera hasta Tafalla, vivían en juergueo permanente cazando impíos. Hubiera bastado una simple verificación de identidad para que cualquier carlistón más o menos leído, recordando las crónicas parlamentarias del «Pensamiento Navarro», le hubiese dejado tendido ipso facto. *Así era de expeditiva la justicia de los cruzados en esa bendita tierra convertida el 18 de julio en horrible infierno, al punto que algún cura despejado —como Ayerra— hubiera de avergonzarse del Evangelio. Pero D. Joaquín salvó el tipo, y lo agradeció. Acaso era la primera vez en su vida que agradecía algo. A él se debió, pues, el primer libraco de la guerra publicado en la zona «nacional»:* Augurios, estallidos, episodios... *Luego siguieron no menos de una docena, a cual más infame, incluyendo cronicones patosos como los de* El miliciano Remigio... *y* Aquí es la emisora de la Flota republicana. *Si en las Constituyentes mereció ser calificado de jabalí (Ortega dixit), en su nueva ocupación, vociferando a diario por Radio Nacional, se distinguió como un rematado farsante. Que la empingorotada jerarquía del Nuevo Estado utilizara elementos así para la propaganda, deja bien a las claras cuan sucia podía ser su causa. Pero volvamos al hilo. Concluida la guerra, el tránsfuga se empleó con saña sin par en la tarea de hacer leña del árbol caído. Los vencidos —aun debiendo a algunos de éstos tantos favores— no le merecieron la menor consideración, e hizo sobre ellos otra serie de libracos* (Itinerarios de infamia) *archiplagados de embustes e insultos. Todavía en años recientes, cuando alguien del bando vencedor se permitía reconocer honestamente alguna virtud en el adversario, ese energúmeno creíase obligado a salirle al paso. Así, por ejemplo, su librote mayor, el más farragoso:* Un millón de vivos, *fue dedicado a la crítica apasionada del otro «Millón», el de los muertos, que sirvió de argumento a J. M. Gironella. En fecha más cercana le dedicó también una violenta andanada a Campmany —falangista equilibrista de la hornada postbélica— por haber intentado reivindicar el nombre de Unamuno. ¡Menudo crimen! Eso no es sino una pobre muestra del cerrilismo cavernícola de D. Joaquín, pero la ficha pasa de la raya y hay que poner punto final. Quede, pues, en que —aun abrazado hoy al crucifijo— no dejará de ser nunca un renegado, un jabalí domesticado, un cerdo de cuerpo entero.*— DON LOPE

LIBERTAD DE PRENSA (?)

El Juzgado de Prensa e Imprenta ha dispuesto el secuestro del último número (47) de «Cuadernos para el diálogo».

Doña Anastasia vuelve, pues, a las suyas.

BIBLIOGRAFÍA: SIETE DOMINGOS ROJOS*

LA Editorial «Proyección», de Buenos Aires, ha tenido el acierto de reeditar e incluir en una de las colecciones de su interesante catálogo (Tiempo Vital) esta novela española de ambiente anarcosindicalista * que apareció durante los primeros años republicanos, y para la cual su autor, Ramón J. Sender, ha escrito expresamente un par de cuartillas de introducción que nos place reproducir:

La primera vez que se publicó esta novela, en Barcelona, yo consideraba la literatura como una forma de escapismo. Pero hay varias maneras de escapar. Una hacia el pasado, otra hacia el futuro, otra por el mundo de los sueños fuera del tiempo y aun la mía, que consistía en perderse en los bajos fondos de la realidad misma del momento. Unos bajos fondos más ligados a nuestro mundo inconsciente que a nuestra conciencia.

Aunque parece irreal a veces, ese substrato viene a ser la cuna misma y la raíz de la realidad. Así sucedió, poco después, que los que no creían que esta novela estuviera autorizada por la verdad de las condiciones sociales de 1933, tuvieron la desgracia o la fortuna de persuadirse de lo contrario durante la guerra civil en la que todos —tirios y troyanos— fuimos víctimas, y los triunfadores no han estado nunca seguros de su triunfo, ya que la historia sigue y las contiendas de ese género no se acaban nunca sino que se proyectan hacia un futuro siempre problemático y amigo de las compensaciones.

El amor por la libertad es entre los anarcosindicalistas españoles (y ahora entre la llamada «nueva izquierda», que tiene la misma mentalidad y por cierto las mismas banderas en todas partes) natural, y va ligado a los movimientos religiosos, sociales y políticos de todos los tiempos desde los primeros testimonios de la llamada protohistoria.

Pero además ese amor a la libertad (que naturalmente está hoy igualmente encendido en mí y supongo que en ti, lector) lo abarca todo y condiciona y da su calidad intrínseca a todas las formas de amor, incluidos el amor sexual y el que mueve a los astros en el espacio.

He retocado un poco la primera edición. He querido dar más unidad estructural a lo que tiene la novela de poético. En realidad una novela, como un poema, no está acabada mientras vive su autor. Sólo hay que tener en cuenta las últimas ediciones de los poetas que ya nos dejaron y las de las novelas de los que vivieron antes que nosotros. Espero que si alguien quiere acordarse de mí en el futuro, sean estas últimas ediciones las que tome en consideración. Pero si no es así, estará en su derecho y a mí no me importa gran cosa, ya que como digo al final de «Siete Domingos Rojos», la única libertad absoluta posible (esa que en vano buscamos en cada paso y cada palabra y cada latido de nuestro pulso) es una libertad metafísica que se nos da a todos al final. Y que yo tendré entonces.

Sin embargo, evita mientras puedas ese final, lector amado. Es un buen consejo. La muerte es un asunto feo. Y tratemos de hacer compatible mientras tanto nuestro amor por la libertad con los otros amores más inmediatos y con la necesidad de propiciar condiciones más justas entre los hombres.

J. R. S.

* 244 pág., 10 F. Puede adquirirse por medio de nuestro Servicio de Librería.

Otras novedades de CERO*

— *Joaquín Costa y el socialismo,* por Andrés Saborit. Como todo lo que escribe este autor, el contenido rebasa con creces lo prometido por el enunciado. En el capítulo correspondiente quiere explicarse por qué Costa no fue socialista: «¿Conoció Costa suficientemente las doctrinas de Carlos Marx a través de textos de autoridad? En sus discursos y libros hay alusiones a Marx y al socialismo tan breves y aisladas que dejan la sensación de no haber profundizado en esas materias, lo que en cierto modo se explica porque en los primeros tiempos de Costa las traducciones de libros y folletos de tendencia marxista, aunque no escasearon tanto como han sostenido algunos autores (alusión posible a juicios de un colega del autor, J.J. Morato), circularon principalmente en un reducido círculo de lectores.» Más abajo sostiene que algunos reputaron a Costa de anarquista por acercarse a «esas doctrinas», por su individualismo y por la interpretación que daba a la tradición española.—Un volumen de 175 pág., 125 pts.

— *El apoyo mutuo,* por Pedro Kropotkin. En España no se había reimpreso este libro prestigioso desde principios de la década del 30. Lo fue entonces por la biblioteca «Tierra y Libertad», de Barcelona. Su reedición reciente, en las condiciones que vive políticamente el país, no es para asombrarse si se tiene en cuenta que están las librerías atestadas de literatura marxista y hasta comunista. La censura continúa tan frágil de imaginación. A estas reediciones de nuestra literatura clásica convendría un prefacial *put to date,* manera de situar el libro en su contexto de espacio y tiempo.—Un volumen de 243 pág., 125 pts.

J. P.

* Distribuidora exclusiva ZYX, Lérida, 80, Madrid 20.

oOo

— De otra parte, señalamos que el libro de Cruells sobre los hechos de mayo de 1937 en Barcelona, del cual publicamos ya una crítica en nuestro número 3, acaba de ser publicado en castellano por la Edit. Juventud, bajo el título de «Mayo sangriento. Barcelona 1937».

— También cabe indicar la aparición de un importante estudio de Heleno Saña: « Del anarquismo de Proudhon a Cohn-Bendit» (Edit. Indice, Madrid), del cual daremos una referencia más amplia en un próximo número.

Ediciones en francés

● Yvon Bourdet: **La délivrance de Prométhée. Pour une théorie de l'Autogestion,** París, Edit. Anthropos.

El libro empieza por una comprobación: la revolución está en todos los lugares del mundo, pero no se enciende definitivamente. Bourdet, que estima que en los países llamados «socialistas», una nueva clase se ha instalado en el poder, ensaya de desarrollar una nueva teoría revolucionaria basada en la crítica de arcaísmos como el leninismo y proponiendo la autogestión y los consejos obreros.

● Anton Pannekoek: **Lénine philosophe,** París, Edit. Spartacus. Prólogo de Paul Mattick y notas críticas de Karl Korsch.

Examen crítico del leninismo y del carácter «entre burgués y proletario» del bolchevismo y de la misma revolución rusa. Una de las conclusiones del libro se expresa así: el antibolchevismo supone el anticapitalismo, puesto que el capitalismo de Estado bolchevique es un tipo particular de capitalismo.

● Joseph Dejacque: **A bas les chefs!,** París, Edit. Champ libre.

El autor de este libro, fundador en 1859 del «Libertaire», participó en la revolución de 1848 y hubo de refugiarse en Inglaterra para escapar a la represión de los poderosos, regresando a Francia, para morir, en 1860. Espíritu libre, critica a todos los jefes, y su admiración hacia Proudhon no le impide expresar a su respecto distancias, especialmente a propósito del papel de la mujer en la sociedad.

FREDDY

A CADA CUAL LO SUYO

«El 26 de julio de 1939, santo de mi querida madre, entré a trabajar en la empresa donde presto mis servicios, porque acabada la guerra el 1º de abril, con 22 años de edad, por un boicot de la parte empresarial no pude trabajar en ningún sitio por haber prestado mis servicios en el Ejército republicano y haber militado en la C.N.T., como algunos otros señores procuradores que también militaron en ella ». — José Alcaina Caballero.

(Del «Boletín Oficial de las Cortes. Extracto de la sesión celebrada el día 23 de octubre de 1970.)

PODEMOS afirmar que el actual procurador en Cortes, «señor» José Alcaina Caballero no fue nunca militante de la C.N.T. A lo sumo pudo ser un afiliado. Mariposeó con las Juventudes Libertarias de la ciudad de Badalona. Trabajaba, cuando estalló la guerra civil en «Metalgraf Española, S.A.» (empresa italiana). La organización confederal de esta localidad sostuvo contra dicha empresa une célebre huelga en 1930, poco después de caer del Poder el general dictador Miguel Primo de Rivera, y por entonces Alcaina Caballero tenía 13 años, de modo que no podía haber participado en ese conflicto que costó la vida al militante confederal Ramón Bonjorn y también al pistolero del llamado «Sindicato Libre» Ollé.

En la ciudad de Badalona no existió, antes de la guerra civil, ninguna otra organización que la C.N.T., contra la cual actuaban los grupos de pistoleros libreños al servicio de la Patronal, todos ellos encuadrados en los Requetés de dicha localidad. La U.G.T. no llegó a implantarse aquí hasta los años de guerra.

El discurso pronunciado en las Cortes por Alcaina Caballero es un manojo de lugares comunes recogidos en los diferentes libros y apuntes que empiezan a proliferar por España. Ese ex obrero no tuvo arte ni parte en conflicto alguno anterior a la guerra, y si formó en las filas del Ejército republicano fue porque el conflicto le cogió en la zona leal; de haberse encontrado en el otro campo puede intuirse lo que hubiera sido.

Pese a sus bravatas de trabajador, hace infinidad de años que no concurre al taller. Quien quiera comprobarlo no tiene más que personarse en el lugar donde está inscrito en nómina, es decir en la empresa que lo cobija, que lleva por nombre, en catalán, «Can Bacás», y cualquier vecino de Badalona puede dar cuenta del lugar en que está emplazada y de su importancia.

Alcaina es —mejor dicho, era— primo hermano del militante de la F.A.I. y Juventudes Libertarias García Caballero, muerto hace unos cinco o seis años, a poco de regresar de México enfermo y trastornado por un maligno vicio que costó —según nos informamos en su día— infinitos esfuerzos, tanto económicos como morales, a los cuadros ya viejos y retirados de la militancia confederal de aquella ciudad, sin que nuestro flamante procurador en Cortes hiciera absolutamente nada para ayudarlo a salir de su triste situación...

La actuación de Alcaina al frente del Sindicato del Metal de la provincia de Barcelona es la de un perfecto instrumento de la Patronal del Ramo. Ningún trabajador, de darse unas elecciones auténticamente libres, por vía directa entre todos los componentes de la Sección Social —no como hasta ahora, compartimentadas por escalones a partir de la empresa, es decir, donde **los técnicos votan sólo a los técnicos,** etc.—, le aportaría su sufragio. Enchufado despreciable e indigno, por consiguiente, de representar a los productores, Alcaina no tiene más preocupación que la de sacar partido personal en todas las trapisondas que se hacen tras la cortina de esa espúrea sindical verticalista. Frecuentador de los bajos fondos, es, por añadidura, agente auxiliar de la policía política del régimen, habiendo intervenido al efecto en diferentes casos de detenciones operadas en la capital de la nación hace ya algunos años.

He aquí, a grandes rasgos, el esbozo de un eficaz instrumento de los elementos «políticos» que todavía tienen cierta validez en el cotarro totalitario y que como procurador «sindical» ocupa un escaño en las Cortes del actual régimen. ¡Sería interesante saber cómo son los otros procuradores del Reino !

UN BADALONES EN EL EXILIO

ACUSAMOS RECIBO

— Nos han llegado de Estados Unidos dos folletos publicados por el grupo libertario Black and Red:

R. Gregoire y F. Perlman: «Worker-Student Action Committees. France May 68». Estudio sobre el movimiento de Mayo en Francia.

F. Perlman: «The reproduction of Daily Life». Análisis sobre la alienación de la vida cotidiana.

¿LEY SINDICAL? ¡libertad de asociación!

NO vamos a caer en la trampa de considerar este aireado proyecto de ley en su aspecto técnico-jurídico y explicar si es mejor o peor de lo que ya tenemos en materia sindical en este país. El trabajador no desea tal ley sindical, no la quiere porque sabe que es una nueva forma, acaso más elegante, de que el Estado continúe detentando el control de los doce millones de trabajadores y los diez mil millones de pesetas que representa el presupuesto anual de la hoy llamada Organización Sindical.

Más interesante, pues, que analizar la ley en sí, ha de ser hablar de otras cuestiones que en gran medida la condicionan y envuelven. Téngase en cuenta que ese papelón ha sido presentado en virtud de la Carta Orgánica del Estado, en función de la «legitimidad» política que arranca del 18 de julio de 1936. Dicho llanamente es la imposición de los vencedores en la contienda civil, y esto nos lo recuerdan aquí constantemente en actos oficiales y extraoficiales, de modo que nadie puede ya llamarse a engaño sobre el particular.

Cuando las tropas franquistas ocuparon enteramente el país, su éxito principal —si cabe decirlo así— consistió en la anulación del espíritu asociativo obrero, lo cual acarreó una especie de sometimiento total por parte de la multitud productora y que ha durado hasta hace poco tiempo, o sea cuando empezaron a afluir capitales extranjeros y se produjo el despegue industrial, despegue que por cierto no se hizo en la forma clásica de inversión de capital + trabajo, sino llana y simplemente sobre el factor trabajo. Aparecieron así, como por arte de magia, grandes fábricas, y el papanatismo general lo elogiaba como si se tratara de logros del régimen, cuando no correspondía sino a un exceso de trabajo no cobrado. Esto, claro está, se produce casi siempre, pero en nuestro caso fue haciéndose a marchas forzadas y no sólo aportaba un rendimiento industrial sino que aun dejaba algo para mantener como «pachás» a los administradores de la «victoria».

Lo que se busca, pues, ahora es asegurarse la conservación de los privilegios derivados de la contienda. Pero los tiempos han cambiado. La gran masa de trabajadores va perdiendo el miedo y hasta enseña de vez en cuando los dientes. Las circunstancias socio-económicas exteriores contribuyen a su vez a este despertar. Ya no se implora, sino que se reclama, a menudo airadamente. El régimen se siente acusado, y ensaya, por consiguiente, de blanquear la fachada para —aun manteniendo la estructura paternalista— aparecer como el propulsor del bienestar obrero. De ahí la artimaña de la Ley Sindical, mecanismo jurídico que reserva al Estado la dirección general del sindicalismo y no concede a las partes sino unas migajas de «participación».

El proyecto de Ley va discutiéndose entre compinches, y ya han llegado —¡oh, empresa de romanos!— a definir las funciones del futuro ministro sindical. Aunque no se habla poco, la gran mayoría se limita a asentir, o acaso a exponer medrosamente alguna objeción que suele ser tan tonta como la redacción original del texto. Los procuradores del tercio familiar suelen ser los más disconformes, pero siempre, claro está, empleando modales que no aparezcan como sospechosos de herejía política.

No hay que calentarse, pues, los cascos para suponer lo que va a salir de ahí: un cuento. Para eso se han llevado cinco años de contactos e intrigas; se han gastado toneladas de papel en circulares, comunicados y comentarios, y hasta se ha distribuido por cientos de miles de ejemplares un folleto que reúne todo el articulado propuesto. A ello se añade la murga de las explicaciones en ruedas de prensa —digamos de corifeos—, y la sucesión de viajes provincianos por parte de enchufados y jerarcas bien retribuidos, cuya cuenta irá a las espaldas del pobrecito de la copla, el «Manuel que nació en España».

Mucho bombo y mucha actividad para dar, en fin, gato por liebre. Mas de nada les servirá, pues aunque todo lo monopolicen —periódicos, radiodifusión— e impidan la expresión de las conciencias rectas que se oponen a la farsa, en el ánimo general el rechazo de ese proyecto hipocritón es una realidad concluyente. Ley Sindical ¿para qué? Para prolongar la vida al esperpento nacionalsindicalista que se copió durante la guerra del corporativismo italiano y mantener atados a los trabajadores. Pues, no. Lo que hace falta es poder disfrutar de la libertad de asociación y que los trabajadores creen sus propias organizaciones de clase, pequeñas o grandes, con sus postulados y estructuras, sus principios y sus fines. Lo demás, puro camelo.

OBSERVADOR HISPANO

ESPIGUEO DITIRAMBICO

LA prensa del régimen, en su empeño de mantener el embrutecimiento informativo, ha seleccionado —siguiendo la técnica de Goebels— los muy escasos comentarios que los periódicos extranjeros dedicaron a glosar las manifestaciones «espontáneas» de la segunda quincena de diciembre. Así, de coplillas de tan corta difusión como discutida autoridad, se ha querido dar la impresión que representan lo más influyente de la opinión mundial.

La agencia oficiosa Efe, encargada de este espigueo ditirámbico, ha recogido, por ejemplo, extractos de un artículo de Pierre Pujo, aparecido en «Aspects de la France», el cual asegura que «la formidable campaña desencadenada desde principios de este mes contra nuestra hermana latina no ha conseguido finalmente más que una cosa: reforzar la cohesión de los españoles alrededor del general Franco y de su sucesor, el príncipe Juan Carlos de Borbón». Por otra parte, se ha citado un editorial de «La Libre Belgique» donde se decía: «Si Franco dejase las cosas de su mano, es bien evidente que se asistiría a la hecatombe del país y que este drama sólo haría el juego de los comunistas».

Y bien, ¿no hay en eso —si fuera cierto— la confirmación cabal y calamitosa de un sistema que tras 30 años de dominio desemboca ante semejante alternativa? ¿No les da vergüenza a los gaznápiros franquistas reproducir insulseces de ese estilo después de haberse inflado tanto con la comedia de la paz de Franco? Sería pedir peras al olmo. Tienen tan poca dignidad que, después de la condena de Burgos y el «perdón» concedido, no sólo han vuelto a recoger los comentarios de esas publicaciones insignificantes, sino que incluso pretenden apuntarse a su favor —como ha hecho el corresponsal de «ABC»— las simples menciones de la noticia del indulto en periódicos de mayor vuelo, presentándolo a modo de evolución de la opinión extranjera con respecto a España. En el mundillo periodístico suelen encontrarse frescos de talla, pero imposible sería, desde luego, compararlos con los gigantes del embuste que se forman en las redacciones de la nueva y triste España.

Violentas manifestaciones en Barcelona

YA en prensa nos llega de Barcelona la noticia de una violenta manifestación que tuvo lugar el sábado 13 como protesta por la suspensión gubernativa de un festival de música popular en el que debía participar el cantante norteamericano Peter Seeger. Esta medida, adoptada sin duda por el temor de que se produjera algún alboroto, no sirvió —como en casos semejantes ocurridos en el extranjero— sino para exacerbar los ánimos. Así, pues, los jóvenes empezaron a proferir gritos contra la dictadura, se fueron calentando y salieron a la calle pidiendo libertad. La policía armada fue inmediatamente movilizada contra ellos, y se produjeron brutales choques. Enardecidos, los muchachos gritaron y corearon: Policías: ¡ Asesinos !, ¡ No a Franco !, Franco, asesino ! Balance: numerosos heridos y una veintena de detenciones.

El sábado anterior, en la barriada de Horta, se había producido ya otra manifestación inesperada y en la cual la policía salió malparada. A primeras horas de la tarde se reunieron unas 500 personas, jóvenes en su gran mayoría, en el cruce de la calle Tajo y paseo Maragall. Apenas comenzado el desfile hizo por allí aparición un coche de patrulla de la policía, lo cual fue suficiente para que se armara el lío. Varios manifestantes se lanzaron al ataque del coche, le rompieron los cristales y finalmente le pusieron fuego. Y los guardias dentro. Con muchos apuros, chamuscados, auxiliados por los bomberos pudieron salir del coche —que seguía ardiendo y quedó completamente destruido—. Los atacantes habían puesto pies en polvorosa.

EL CORDOBÉS Y SU CUERDA

DIMOS en el número anterior sobradas referencias de las manifestaciones « espontáneas », y no cabe añadir sino algunas curiosidades, como por ejemplo la de la participación, a la cabeza de uno de los cortejos, en Córdoba, de ese triste personajillo llamado Manuel Benítez, el Cordobés, que después de haber conocido una infancia desgraciada —como millares de otros chicos andaluces que vieron sus hogares deshechos por los atropellos y los crímenes de los esbirros de Franco— se ha convertido, ya millonario, en limpiabotas del tirano. Pues bien, si en todas las manifestaciones la chulería ha andado suelta, en esa de Córdoba parece ser que se llegó a tanta provocación que puede presentarse como modelo de ridículo. De ella hemos visto, por ejemplo, una fotografía en la que aparece, entre otros letreros del mismo estilo, uno que dice: «Qué pasa en el mundo que nos ataca con tanta saña; en materia alimenticia sobran huevos en España». Cuando se dice, pues, que las manifestaciones han sido populares, queda demostrado que eran simples exhibiciones de señoritos que desprecian al pueblo y confunden lo popular con la grosería. ¡Cochinos!

*

Se cuenta por Barcelona que con motivo de la célebre manifestación en favor del régimen, se comentó en Capitanía la importancia de la asistencia, y que, profundamente decepcionado, el Gobernador Civil le dijo al general Pérez Viñeta:

—Esto es un escándalo, una vergüenza. Aquí no hay ni quince mil personas. ¡Cuéntelos usted, cuéntelos!

Había, en verdad, poco gentío pero costó caro el reunirlo. Y la prensa, para disimular el fiasco, hizo alardes de montajes gráficos y multiplicó las cifras, según los casos, por diez o por veinte...

ESPAÑA 1970

Porvenir del sindicalismo revolucionario

un folleto de BENJAMIN
editado por la F. I. de Toulouse
Pedidos a nuestro
Servicio de Libreria

Homilía del Alzamiento TODAVÍA HAY CRUZADOS

PUES sí, todavía los hay. Veréis, la cosa sucede así. El presbítero José Bachs Cortina pronunció últimamente una homilía titulada «El XXXIV Aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional». No, no se trata de un sermón más o menos íntimo, sino dirigido por cierto al capitán general de Cataluña —ahora pasado a la reserva— Alonso Pérez Viñeta. Ignoramos cuál pudo ser la reacción del general ante ese renacido espíritu de cruzada. El hecho es que la susodicha plática fue impresa con el escudo de España en cabeza y se distribuyó compañía por compañía en algunos cuarteles. Ahí, pues, se dice: «Y hace 34 años que, por Dios y por España, se levantaba el Ejército, la Tradición, el renuevo juvenil de la Falange, las Juventudes, el pueblo de Dios y todo el pueblo sano de España... Fue preciso, sin medios humanos, con sólo el corazón puesto en Dios, presentar batalla al poder, a la riqueza, a la industria, a toda fuerza humana; y por valles y collados, atravesando ríos y desmigando montes, avanzábamos los cruzados, tiñendo, con la púrpura de nuestra sangre, toda la geografía de España... El mismo Dios glorificó los días de nuestro Alzamiento con grandes maravillas, como bendecido y encomiado que fue por la voz de nuestros obispos y de los Papas. Nuestros miles de encarcelados y mártires y nosotros mismos vimos milagros patentes que sería largo de contar... Dios, que amaba a España, glorificó nuestro Alzamiento porpara salvar la Fe... A El sea dada eternamente toda gloria y a El que lo había hecho el medio adecuado de que el mismo se valiera dirijo nuestra nueva cruzada de ahora, que es de liberación de ideas extrañas, de doctrinas extranjeras. Así sea».

Leer lo transcrito y sentirse uno rejuvenecido físicamente, todo es uno: creemos estar de nuevo en el año 1936. Pero, ¿de dónde ha salido y dónde ha estado este cura? ¿No sabe que se ha celebrado un Concilio con cierto aire renovador? Se habla mucho de los «nuevo curas», pero habrá que estar también atentos a lo que dicen los «viejos».

Serv. de Información C.R.T.C.

UN AMIGO DE LA E.T.A.

EN Palencia, en Soria y otras cárceles españolas, compañeros nuestros han compartido y comparten su pan y sus penas con los presos vascos. A menudo es con los que mejor se entienden, y juntos han participado en diferentes protestas contra los abusos de la administración. Por su común iniciativa —que «Frente Libertario» tuvo el privilegio de anunciar en el número 3— se efectuó la huelga del hambre en diferentes centros de reclusión contra la sentencia pronunciada en Burgos.

Los lazos de camaradería establecidos en la adversidad carcelaria se suelen prolongar luego al volver a la libertad. Así, pues, como perduran las amistades entre ex reclusos de todas las tendencias desde los primeros tiempos de represión, se dan ahora ejemplos nuevos porque nueva es, en realidad, la actividad de los jóvenes de la E.T.A. Un compañero no ha mucho liberado nos lo muestra con el envío de una tarjeta recién recibida de uno de esos muchachos conocidos en la cárcel, el cual, desde tierra vasca, escribe:

«Nos ha agradado (de «Frente Libertario») el comentario pequeño pero grande en simpatía reconociendo que ha sido el pueblo vasco quien ha realizado este gran hecho.» Por otra parte dice: «Vuestra gran familia tiene todas nuestras simpatías por su sinceridad y hombría.» Y añade: «Te mando para el periódico un donativo, que aunque es pequeño va con todo mi corazón.» A guisa de conclusión, ese amigo dice: «Por un mundo más libre en el cual el pueblo vasco disfrute de sus derechos, y, con el corazón, nuestros hogares estarán abiertos a todos los que luchan por la libertad del hombre.»

¡ Lo celebraremos, gudari !

DEL CERCADO AJENO

D. Antonio Tovar, falangista del aluvión de 1936, ex rector de la Universidad de Salamanca y que actualmente —por disconformidad con el régimen— ejerce el profesorado fuera de España, ha hecho días pasados unas declaraciones de las que recogemos, como muestra, los extractos siguientes:

1 ... Se producen (en la Universidad) cambios sin plan, sin preguntar lo que opinan hombres que han dedicado su vida a la materia. Planes que se copian de la Unesco, como entelequias, cuando la mayoría de esos planes se han trazado pensando en países subdesarrollados como Zambia. Nos quitaron a Menéndez Pidal y a los discípulos de Cajal y nos los substituyeron por hombres que no les llegan a la correa del zapato.

2 La Universidad de Salamanca dejó de comprar libros en 1550. Llegaban los inquisidores y arrancaban las hojas o los quemaban. La ciencia española se acabó entonces, en 1550, aunque haya habido algunos intentos de revivirla después. Pero yo no puedo decir otra cosa que la rémora de la educación actual ha sido la Iglesia.

3 Las profesiones bien pagadas, las de mayor prestigio, han sido las que sirven directamente a las clases dueñas del país: lo primero, registrador de la Propiedad, abogado del Estado, ingenieros burócratas... En el país han tratado siempre de mantenerse sus poderes sociales con un adecuado cuadro burocrático. Profesiones, además, donde generalmente se reclutan los cargos políticos. Por eso el profesional puro de la ciencia, mejor que lo de intelectual, no interesa.

OBITUARIO

● *Ha fallecido en París Severiano Villa Sánchez, de Hinojosa de Calatrava. Tenía 51 años. Fue miembro del Comité provincial de Ciudad Real; actuó en la clandestinidad, estuvo varias veces detenido y pasó a Francia en 1949.*

● En Lieja se ha dado sepultura al metalúrgico Jose Sáez, de Linares. Estuvo varios años refugiado en Africa del Norte.

● *Nos enteran de la muerte, en México de Carmen Paredes, compañera de Hermoso Plaja, con el cual había colaborado en distintas labores editoriales de grata memoria.*

● Dejó de existir en Aix-en-Provence el compañero Antonio León Villegas. Era de las cercanías de Rio Tinto y desempeño importante papel en las Milicias. Tenía 69 años.

● *En Herserange (Lorena) ha muerto Jaime Echarri, militante libertario de Vitoria. Tenía 70 años.*

B.D.I.C

PERSISTENCIA CONFEDERAL

BALANCE y CONCLUSIONES

El paladín Tribuna Libertaria, **de cuya aparición en la clandestinidad dimos cuenta oportunamente, dedica su número 3 (enero) al examen de los sucesos de noviembre y diciembre pasados, llegando a las siguientes conclusiones:**

La protesta nacional y la presión internacional en contra de la represión fascista, han producido un cambio profundo en la vida política de la nación y en la correlación de fuerzas entre la oligarquía y los trabajadores.

El estudio de la lucha en las últimas jornadas nos demuestra que hemos conseguido una serie de objetivos que nos colocan en una posición más favorable para seguir adelante, que son: 1) la claudicación del gobierno y la demostración entre el pueblo de que aquel no es tan fuerte como puede aparentar; 2) acentuar y potenciar las contradicciones en el seno de la oligarquía; 3) conseguir movilizar y concienciar a amplios sectores del proletariado y el pueblo, que hasta el momento se habían mantenido en una postura más o menos amorfa respecto a la realidad política española.

Frente a todo esto la tarea de los revolucionarios en el momento actual es intentar organizar a los trabajadores y estudiantes en torno a unas plataformas de acción y acentuar la propaganda a todos los niveles denunciando y recordando que la lucha de estos días sigue vigente, pues continúan en pie las causas por las cuales hemos combatido: 1) la congelación de salarios se mantiene igual y los expedientes de crisis con los consiguientes despidos de muchos de nosotros siguen vigentes; 2) ahogada por los últimos sucesos, la reaccionaria Ley Sindical, va a ser promulgada, preparándonos para los próximos meses la mascarada de unas nuevas elecciones sindicales para fortalecer al régimen y a la burguesía; 3) la represión, no sólo continúa sino que además se está acentuando; en la cárcel hay centenares de detenidos y su número se incrementa diariamente.

Los objetivos fundamentales que tenemos en este momento son:

SIN SOLUCION

La mayor parte de los obreros que quedaron sin empleo al cerrarse la frontera del Peñón (junio 1969), siguen esperando trabajo. El Gobierno, con alardes muy «patrióticos», hizo entonces promesas de inmediata creación de puestos de trabajo en el campo de Gibraltar. En fin cuentas adoptó un subsidio de desempleo —sufragado en buena parte por el aumento especial de las tarifas de correos y otros impuestos—, y así andamos.

trabajar por la movilización de la clase obrera mediante asambleas de empresa, paros, manifestaciones, ocupaciones, etc., contra el actual aumento del coste de la vida y el intento de la oligarquía de seguir teniéndonos encadenados, mediante la nueva ley sindical, para continuar explotándonos. Frente a ésta tenemos que desarrollar una campaña entre los trabajadores de abstención en las próximas elecciones sindicales. **Que solamente los burócratas falangistas, los reformistas y los vividores se queden en la C.N.S.** La tarea actual es la organización de los comités unitarios en las empresas y la reconstrucción de nuestros sindicatos de clase, única forma de liquidar definitivamente el «sindicato» del Estado y enfrentarnos con la explotación capitalista.

AGITACION SOCIAL

EN EUZKADI

— Distintos conflictos se han producido en Euzkadi (General Eléctrica, Galindo y Trápaga, etc.) a causa de sanciones impuestas a los trabajadores después de la agitación promovida por el proceso de Burgos.

— De Gallarta (Vizcaya) se anuncia un paro en los tres turnos del pozo Bodavalle (La Orconada), cuyo motivo fue la solidaridad con un compañero sancionado.

— En la Papelera Española de Aranguren (Vizcaya) el personal se declaró en huelga en protesta contra la aplicación del régimen de trabajo ininterrumpido.

— Unos 250 obreros de la empresa Pedro Orbegozo, de Hernani, cesaron el trabajo a últimos de enero en señal de protesta contra el despido de un empleado de nacionalidad portuguesa.

SANTANDER

En los Corrales de Buelna (Santander), los obreros de la importante factoría Nueva Montaña-Quijano (antiguas Forjas de Buelna) han expresado su protesta contra la lentitud observada en la tramitación del nuevo convenio colectivo, aplicando el ritmo lento de producción.

MADRID

— Gran malestar existe en la E.N.A.S.A. (Empresa Nacional de Autocamiones) a causa de la decisión de despido aplicada a 29 trabajadores por su participación en un conflicto durante el pasado mes de diciembre.

SANTIAGO

— El personal de la Metalúrgica Galaica (Megasa) se declaró en huelga a mediados del pasado mes por solidaridad con un grupo de obreros que se negó a laminar una pieza de hierro de excesivas dimensiones (250 kg.).

Un mes de huelga en Pamplona

— Más de un mes dura el conflicto de la empresa Eaton-Ibérica, que emplea unos 600 obreros en la fabricación de material auxiliar para automóviles. Los obreros, además de un aumento mensual de salarios de 3.000 pesetas, reclaman la reducción de la jornada laboral (44 horas semanales). Opuesta, naturalmente, a esas reivindicaciones, la dirección decidió aplicar el despido colectivo. Seguidamente se han producido los incidentes de rigor: requerimiento de esquiroles y endurecimiento de la posición de los huelguistas a través de sus asambleas abiertas.

De la evolución del conflicto ha estado pendiente toda la población, y se han producido, a pesar de las difíciles condiciones locales, algunas manifestaciones y paros de solidaridad, como por ejemplo en la factoría Authi. Se han hecho también colectas a favor de los huelguistas, una de ellas por exhortación del Arzobispado, lo cual ha sacado de quicio a la dirección de Eaton-Ibérica. (Esta, en efecto, reprocha al arzobispo su oportunismo, pues dice que existiendo aquí más de 3.000 parados por no disponer de puestos de trabajo nunca se le había ocurrido hacer una llamada pública a la caridad.) Señalemos, en fin, que esta huelga es seguida también con atención en otras poblaciones.

Llamamiento de la Regional Asturiana

¡Trabajadores! ¡Juventud generosa, esperanza de emancipación y de justicia! ¡Intelectuales y profesionales de conciencia honrada! ¡Sufrida y valerosa mujer! ¡Pueblo heroico de Asturias!

La Confederación, la C.N.T. de siempre, la que proyectó luz sobre el pueblo desde los Ateneos Obreros, la que recibió las balas en su cuerpo en los fosos de Montjuich, la que realizó la gesta revolucionaria de las Comunas del Alto Aragón, la que aquí os habló con bondad, ciencia y prudencia desde los labios de Eleuterio Quintanilla, la que os guió valientemente en la huelga y el combate de la mano de José María Martínez, la que en el 34 tomó el fusil y en el 36 asaltó medio desnuda los cuarteles, la de la gesta del Mazuco con Higinio Carrocera a la cabeza, la que supo analizar, prever, orientar, guiar y defender a los trabajadores, la que sufrió la más bárbara represión franquista, la que logró la muerte en mil tapias de cementerio, la que rodó por las cunetas, la que padeció miles de años de prisión en las mazmorras del franquismo; en suma, la que no abandonó nunca el puesto de combate, la que siempre estuvo, está y estará a vuestro lado, esta C.N.T. os llama ahora una vez más en una situación que estima grave para la causa del proletariado.

La acción nos hermana, nos hace fuertes. No hay más acción ni pensamiento verdaderos que los que se definen en la actitud de pensar actuando, que es lo mismo que actuar pensando.

Formulaciones como la de que «el Régimen se está descomponiendo» no nos gustan, no ayudan nada a la causa de nuestra liberación, no reflejan una realidad si es que con ellas se pretende significar en el Régimen una falta de activa voluntad de permanencia, aquella falta de voluntad que caracterizó los últimos años de Primo de Rivera y que convirtió su dictaDURA en dictaBLANDA. Erandio, Granada, la actividad de los Tribunales Especiales, la población penal, las multas, la negación de pasaportes, la represión callejera, el estado de excepción, la supresión del artículo 18 nos hablan muy claro de la dureza del Régimen. A los obreros nos gusta el lenguaje realista, porque sólo a través de él conocemos las dimensiones del enemigo que tenemos que combatir. Y ese lenguaje nos dice que el dinamismo del Opus sustituyó —con ventaja para el Régimen— al quietismo falangista; que los mercados de los países del Pacto de Varsovia se abren ampliamente para Franco y que sus cancillerías se instalan en Madrid; que el imperialismo capitalista se lanza sobre España dispuesto a hacer su agosto... Debemos saber dónde pisamos.

Formas engañosas de participación

El Consejo de Guerra de Burgos, y todo lo que trajo con él, puso en evidencia, de un lado, la potencia ofensiva de la clase obrera internacional y lo que sería capaz de hacer si se dispusiera a trabajar unida al margen de banderías políticas; de otro lado, puso de relieve: 1) que el franquismo sigue teniendo, en el costado ultra, una «cara fea» representada por la facción militar-falangista, que es como el perro de presa del Régimen; 2) que ese perro de presa no gusta en las versallescas cancillerías de las democracias occidentales, porque huele, porque es de mal tono, porque es antiestético; 3) que la facción Opus, representante de la cara o mejor de la «máscara presentable en sociedad» del Régimen, tiene sus propias ideas sobre el franquismo, no está dispuesta a permitir que la facción rocambolesca produzca un colapso en el Régimen, y tiene voluntad de perpetuar éste acaballada sobre «la clase del piso propio y del 600», guarnecida de flanco y por detrás por el «gris», el «verde», la porra, el pistolo y todo lo demás; 4) que Franco, astuto, jugó la carta de esta elegante facción que se sienta en los consejos de administración bancarios, y guardó, con rechinar de dientes, al perro en la caseta; 5) que las cancillerías de las democracias internacionales respiraron con alivio ante tan hermoso gesto; 6) que el resumen y la moraleja de todo el proceso se comprenda en el hecho de que Franco, en su discurso de fin de año, puso especial énfasis en la necesidad de acelerar el proceso de institucionalización del Régimen.

Y este es, realmente, el frente donde el Régimen está dispuesto a volcarse. Al Régimen, en su opinión, no le falta más que encontrar la «forma» de esa consolidación, la mecánica que engrane la fuerte relojería del Estado con la sociedad divorciada de él. Por eso se da prisa en establecer las leyes maestras que sirvan de base para afianzar su institucionalización: Ley de Educación —que supone la negación de toda esperanza en la democratización de la Enseñanza—, Ley Sindical —que significa la liquidación de toda esperanza de control del Sindicato por la base obrera—. Estas son las causas de que al Régimen le interese tanto aparecer como «liberal», dar esa apariencia de participación de la sociedad en los mecanismos políticos. Pero como la real participación de la sociedad sería la muerte del Régimen, entonces todas esas «participaciones» —léase elecciones municipales, elecciones a consejeros o elecciones sindicales— no pueden ser más que farsas, farsas a favor de la consolidación de las «formas» de participación, que es lo que al Régimen le interesa; porque de lo demás se encarga él con sus Reglamentos y la fuerza del Estado, con su televisión y con su fútbol, con sus horas extraordinarias, con sus ventas a plazos y con la sociedad del Espectáculo. Y aquí, compañeros, es donde nosotros, viejo pueblo de España, que debemos sobre todo contar con nosotros mismos, tenemos ocasión y medios de golpear al Régimen donde más le duele: negándonos a las farsas que necesita; negándonos, como sociedad, a ser querida, concubina, esclava y alcahuete del Estado autoritario y despótico, aunque por razones de «forma» se esfuerce en esconder su veneno dentro de bombones.

Unidad en el pensamiento y la acción

¡Compañeros!: podrán someternos con sus reglamentos, con sus «grises» y sus «verdes», con sus chivatos y matones-gangsters, pero lo que no pueden hacer es llamarnos imbéciles y vendidos. ¡Compañeros!: debemos negarnos a toda farsa electoral. Debemos boicotear unánimemente todas las ensaladas «democráticas» que el Régimen nos proponga. Pero el boicot no debe ser meramente pasivo. La pura pasividad desune a los hombres, los disgrega, los aísla, los deja reducidos a sus problemas personales, y nosotros necesitamos unión, una unión titánica. La acción nos une en una misma empresa, en una misma aventura, en una misma esperanza. La acción nos hermana, nos hace fuertes y destruye nuestra soledad de hombres humillados. No se trata de hacer por hacer, de actuar por actuar. El puro activismo es igualmente un factor de aislamiento, pues por responder a estados de humor personal o a exigencias de temperamento, aunque a alguna organización le convenga tácticamente, acaba desvinculándonos de los demás y de los problemas comunes. Tampoco se trata de cogernos la cabeza entre las manos y ponernos a pensar que tenemos que empezar a pensar para volver al pensamiento de que hay que pensar..., y así sucesivamente. Es una horrible situación de pescadilla que se muerde la cola, estéril, sin salida. El pensamiento sin acción es fábula, especulación o, a lo sumo, deleite de impotentes o de hipócritas. La acción sin pensamiento nos pone por debajo del animal, produce espanto, o ridículo. No hay, insistimos, más acción ni pensamiento verdaderos que los que se definen en la actitud de **pensar actuando**, que es lo mismo que **actuar pensando.**

Se nos impone, en consecuencia, la lucha diaria en cada tajo de fábrica, obra o mina, en cada aula de facultad, en cada esquina de barrio.

Se nos impone meter en esa lucha toda la inteligencia de que seamos capaces y extraer de ella la experiencia viva que, juntada a la conciencia ideal de la sociedad emancipada por la que luchamos y a nuestra meditación sobre la marcha de la historia, debe darnos el cuadro estratégico en el que debemos orientar nuestros programas generales de lucha.

Objetivos inmediatos de los trabajadores

La C.N.T., que lucha cada día y cada hora por la emancipación de la sociedad en el nivel de cada momento, sacó de su extensa y viva experiencia cotidiana y de sus análisis generales y concretos las consecuencias estratégicas que la lucha antifranquista nos impone, y las pone a contribución del movimiento obrero en su totalidad. La C.N.T. define así estas ideas estratégicas en su conjunto.

Movimiento de abajo a arriba, de dentro a fuera, de lo simple a lo complejo, de las organizaciones celulares a la convergencia funcional del organismo revolucionario, en una constante y ascendente coordinación democrática cada vez más compleja y rica.

La C.N.T. entiende que sólo así **la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos;** entiende que sólo así se dará la plena incorporación de la clase obrera al movimiento de emancipación; que sólo así se dará la plena incorporación de las regiones hacia la convergencia nacional; que sólo así se solucionará la cuestión de las nacionalidades ibéricas y se predispondrá la conciencia nacional para la puesta en práctica de la autodeterminación de los pueblos. La C.N.T. entiende que sólo así, en la libre incorporación, se garantiza el internacionalismo proletario y la armonía de los pueblos y las culturas. En esto radica el pretendido aplitticismo de la C.N.T.: en su oposición a que programas abstractos de laboratorio, superestructuras de categoría puramente mental, sin base en la realidad social o introducidas en ésta de manera artificial y forzada, a que intereses de grupos ideológicos dificulten, marginen, debiliten y, en su caso, destruyan la indispensable unidad de acción que, desde los intereses generales de la clase, necesitan los trabajadores para emancipar a la sociedad en su conjunto. Este apoliticismo tiene, pues, esta última justificación: asegurar la unidad de acción de los explotados en su lucha por la emancipación y garantizar la administración de la sociedad emancipada por los emancipados. Y nada más.

Asambleas permanentes y soberanas en el centro de trabajo, comités unitarios de empresa, comités de barrio, coordinación de los comités desde los comités mismos. Unidad de acción.

Más allá de las mejoras económicas

Fiel a toda esta manera de ver y a la luz de los obstáculos específicos que el franquismo opone a la liberación del pueblo, la C.N.T. propone y promueve la constitución de asambleas permanentes de centro de trabajo y su carácter soberano en las decisiones. La formación de comités unitarios de Empresa como expresión de la voluntad de las asambleas, la coordinación de esos comités desde los comités mismos, a nivel del ramo, de localidad y de provincia. La negación de cualquier superestructura «inventada», amañada, autonombrada que se quiera colar de rondón en este sistema como quien introduce moneda falsa. La formación de Comités de Barrio con la misma metodología. El entendimiento de todas las organizaciones políticas y sindicales clandestinas de signo proletario y campesino, así como toda clase de fuerzas que actúen con eficacia emancipadora, para un trabajo conjunto en Comités Provinciales de Solidaridad. El enganche de estos Comités Provinciales con los comités de Empresa y los Comités de Barrio. La conversión rápida de estos Comités Provinciales en Comités de Acción Unida sobre la base provincial social y la creación de programas mínimos que no contradigan líneas generales. Las coordinaciones bilaterales de estos Comités Provinciales entre sí, hasta que el nivel de lucha permita la convergencia a nivel nacional y la creación **natural** de un Comité Interprovincial entendido como lugar de coordinación nacional de la práctica y funcionamiento de la lucha. La constante e irrenunciable metodología democrática en todos estos organismos mencionados.

La situación es grave. La represión y las características de la sociedad de consumo amenazan envenenar la moral de lucha, hacer cundir el desánimo y la desunión o llevarnos por la vía enana de puras reivindicaciones económicas donde acabemos siendo estómagos sin dignidad, peleles de las necesidades de producción de los magnates. A este respecto es aleccionadora la escasa respuesta que la clase obrera ha dado ante el Consejo de Guerra de Burgos, por falta de una verdadera información y por una mecánica viciada de la lucha por el céntimo. Hemos de hacer un doble esfuerzo sobrehumano para librarnos de las cadenas físicas y de las cadenas morales que pesan sobre nosotros como la repulsiva somnolencia de una droga.

¡Obreros y campesinos de Asturias! ¡Juventud asturiana! ¡Pueblo heroico de Asturias!: la Confederación Nacional del Trabajo predica con el ejemplo. La C.N.T. os convoca de nuevo a la lucha. La C.N.T. os llama angustiosamente a engrosar las filas de los luchadores activos. La C.N.T. os invita a realizar el programa propuesto por ella.

¡Contra cualquier forma de opresión sobre el pueblo!

¡Contra la represión y las condenas político-sociales!

¡Contra el imperialismo!

¡Por la derrota definitiva del franquismo!

¡Por la autodeterminación y la libre comunidad de nacionalidades ibéricas!

¡Por la unión de todos los proletarios del mundo!

¡Por la emancipación de la clase trabajadora sobre las cenizas de la organización capitalista!

El Comité Regional de Asturias de la Confederación Nacional del Trabajo

ELECCIONES

El falangismo de guerra, con sus ansias de Imperio, estaba, en efecto, liquidado. Pero hacia de las suyas una nueva versión falangista: la del enganche en el sistema, domesticada por los enchufes y prebendas del Nuevo Estado: la C.N.S. y sus «Obras», el Frente de Juventudes, el S.E.U., los servicios especiales y la administración ultracorrompida. Al cabo de algunos años aparecieron en esos mismos sectores otros elementos que, reclamándose del propio Movimiento, fueron ganando poco a poco terreno. Y así, a raíz del plan de «estabilización» la llamada Mafia del Dinero y de la Cruz empezó a socavar el fortín principal de los falangistas de puchero: los «Sindicatos», que, para ir tirando, hubieron de renunciar hasta a su denominación primera: lo de «nacionalsindicalista» estorbaba, y se adoptó el título más vago de «Organización Sindical».

Con la nueva enseña, algunos de los jerarcas quisieron repetir viejos ensayos gironistas, y, muy ladinos, emplearon arte y maña para captar en ramos útiles al sostenimiento del edificio. Se trató a continuación de «vitalizar» un poco la vida laboral y se puso gran empeño en suscitar el interés de los productores por las consultas electorales de base, es decir el nombramiento de enlaces, cosa que durante largos años venía haciéndose —y era natural— en medio de la mayor indiferencia.

En 1966, aun cuando la eficacia de esos enlaces resultaba sumamente aleatoria —de otros cargos no merece la pena hablar porque seguían siendo dominio reservado del falangismo— distintos grupos que podemos considerar extra-régimen se aplicaron a la participación. Vano esfuerzo. En

¡FUERA

Trabajadores, compañeros de explotación:

La Ley Sindical no reforma nada. En ella sólo hay organismos para servir al capitalismo y mantener al burocratismo con camisa azul mahón en la barra de dirección para mejor someternos. Todo es una solemne mentira. Somos nosotros mismos quienes debemos crear nuestros propios organismos de defensa y de ataque. ¿Acaso el capitalismo español no lo hace? ¿Por qué dos pesos y dos medidas?... Somos más de doce millones de productores que necesitamos libertad; necesitamos «organizar nuestra libertad» para poder disfrutar del producto de nuestro esfuerzo. En la C.N.S. eso no es posible.

Compañeros: se acercan unas nuevas elecciones llamadas «sindicales». En la medida en que participemos en ellas nos haremos cómplices de los males que han de venir y aceptaremos como justicia recibida todas las estafas que desde ese espúreo organismo se han cometido contra nuestros intereses de clase.

SINDICALES DE LA O.S.!

primer lugar fue vano porque las promesas de «liberación» hechas por los jerarcas modernistas —granujas de tomo y lomo— quedaron sin efecto alguno (ni libre elección de escalones superiores, ni derecho de huelga, ni separación del Estado); y en segundo lugar porque a los enlaces se les consideró tan tontos o aprovechados como los de años pasados y se les trató como meros comparsas, de modo que cuando alguno, con decencia, tomaba el pecho a la función, se le retiraba automáticamente el mandato, y a veces hasta perdía el empleo e iba a parar a la cárcel.

A pesar de esa triste experiencia, a pesar —además— del descrédito general del sistema después de los asesinatos de Granada y la sucesión de conflictos laborales por todas partes, nos encontramos hoy ante un nuevo intento de lanzamiento de la «participación» electoral. La próxima adopción de la Ley Sindical será pretexto de la campaña y dentro de unas semanas se encontrará seguramente el país en plena feria intoxicadora. No habrá que extrañarse que en la circunstancia algunos grupos extra-régimen vuelvan a hacer sus pobres cuentas, y es posible que no falten quienes deseen repetir la experiencia electorera.

En las Comisiones Obreras, por ejemplo, el oportunismo comunista trata ya de empujar el carro hacia la participación, pero la resistencia no es pequeña. Ahí, como en otros núcleos realmente antivertical es, se extiende —más justificada que nunca— la corriente abstencionista. Y en la oposición aparecen ya en cabeza las organizaciones confederales, como muestran aquí el manifiesto que acabamos de recibir de la Regional de Asturias y el comunicado que igualmente nos transmite el Comité Regional de Cataluña.

¡No votar! Abstenerse de participar en esas pretendidas elecciones equivale a poner en evidencia a todos los vividores a nuestra espalda. ¡Que jamás puedan decir que representan a los trabajadores! Nombrar en cada Empresa a un consejo unitario que os represente en los conflictos y demandas a plantear; que de la misma manera que los elegimos podamos destituirlos. Sólo así serán auténticos representantes nuestros.

Frente a la «legalidad» capitalista debemos imponer la nuestra, es decir, una legalidad que no admite «representantes» que no trabajan, que hacen de nuestros intereses lo que les viene en gana y nos traicionan continuamente.

TRABAJADORES:

¡Fuera las manos de los sindicatos fascistas! ¡Viva la unidad de la clase obrera!

Confederación Regional del Trabajo de Cataluña (C.N.T.-A.I.T.)

El Comité Regional

Enero del 1971

EL CONFLICTO de «Harry Walker»

Al igual que en la Empresa MACOSA, de la que se informó ampliamente en nuestro pasado número, la celebración de Asambleas Generales Obreras se repite en distintas otras industrias de Cataluña. Tenemos así el caso de la factoría Harry Walker, donde se ha planteado el mes pasado una importante huelga. Sus motivos: la limitación de salarios; el sistema de primas y aumento de los ritmos de trabajo, que hace cada vez más inseguro —como ocurre en muchos otros lugares— el jornal real; el reglamento interior que permite a la dirección aplicar las sanciones que mejor le parece; el trabajo que se realiza en naves sin ventilación, ruidos, insuficiencia de protección.

Antecedentes

En el mes de septiembre, los compañeros de la nave baja de Solex abandonaron algunos días la nave porque el humo de la fundición, nave contigua a ésta, hacía irrespirable la atmósfera, contagiada siempre por los gases y por carecer totalmente de ventilación. Estos paros fueron motivo de que un compañero fuera sancionado con dos meses de suspensión de empleo y sueldo.

Por solidaridad con este compañero y para protestar por esta medida se realizó un paro de media hora. A los dos días tres verificadores fueron sancionados por no aceptar el trabajo a prima directa en unas máquinas que nunca habían ido a prima. De nuevo se respondió con otros paros parciales que fueron ocasión para la empresa de sancionar a cinco compañeros más.

Ante estas sanciones los obreros de H. W. fueron tomando conciencia de la necesidad de plantear la lucha bien organizada como único medio de oponerse a la empresa y conseguir las reivindicaciones.

La lucha actual

Durante el mes de noviembre, unas asambleas discutieron el problema de las sanciones, llegando a la conclusión de que era preciso solidarizarse con todos los sancionados, tomando como primera medida una recogida de dinero. A partir de este momento se continuaron las asambleas y en la del día 11 de diciembre, después de hacer estado una semana sin hacer horas extras, se acordó iniciar una escalada de asambleas-paros hasta conseguir:

— QUE SEAN QUITADAS LAS SANCIONES.

— AUMENTO SALARIAL DE TRES MIL PESETAS AL MES.

Al objeto de llevar adelante las reivindicaciones, la asamblea del lunes 13 de diciembre eligió a una comisión encargada de transmitirlas a la Dirección, pero sin tener poder alguno para dialogar con ella. La empresa no la ha querido reconocer como representativa de los obreros, diciendo que se sigan los cauces legales (enlaces C.N.S.) que tan bien le han servido anteriormente.

Ante la negativa de la empresa a satisfacer estas exigencias, se tomó el acuerdo de proseguir las asambleas-paros, aumentando su duración cada conflicto, manteniendo con vigor pese a todas las presiones. Los obreros en huelga han hecho últimamente un llamamiento a todos los obreros de Barcelona para que participen en su lucha. «Solo la lucha de todos —concluye— arrancará de los capitalistas nuestras reivindicaciones.»

Otras huelgas en Cataluña

— Durante la segunda quincena de enero se han producido distintas incidencias —con huelga— en los talleres de la Maquinista Terrestre y Marítima, de Pueblo Nuevo. Los trabajadores manifestaron así su protesta contra la lentitud de la tramitación del Convenio colectivo. Se reclama un aumento salarial de 3.000 pesetas mensuales, la aplicación de la semana de 40 horas y el derecho de celebrar libremente reuniones en los locales de la empresa.

— El pasado día 2, la dirección de La Maquinista Terrestre y Marítima suspendió de empleo y sueldo durante una semana a los trabajadores de taller. Por otra parte, so pretexto de que habían participado en el reciente paro, ha decidido despedir a ocho jurados y doce enlaces sindicales de taller.

— En los talleres de Cispalsa (San Adrián), los trabajadores se han declarado en huelga a últimos de enero por estar disconformes con el reajuste del convenio colectivo de la empresa.

— La empresa S. A. Marqués, de Villanueva y Geltrú, ha encontrado una manera muy caritativa de compensar la disminución del personal a causa de las jubilaciones: aumentar la tarea de los activos. Estos, en cambio, han devuelto la generosidad paralizando totalmente —durante la segunda quincena de enero— la cadena de producción.

— Las operarias de la entidad textil Leda, de Mataró, se habían quedado —por dificultades financieras de la empresa— sin cobrar la semana, y decidieron —el pasado día 23— ocupar los locales hasta que viniese el cajero con los cuartos. Su actitud fue positiva, pues por la tarde recibieron los jornales correspondientes.

ENLACES EN LA CALLE

SEVILLA. — A causa de un reciente conflicto de los Astilleros de Sevilla, fueron despedidos los siguientes enlaces sindicales: José María Fernández Polo, Manuel Vázquez Ponce, José Rodríguez Morales, José Barrera del Castillo, Cristóbal Barrientos Delgado, Antonio Lora de Mora, Jesús Alegre Muñoz y Antonio Maestre Fernández. Creyéndose protegidos por la ley presentaron recurso ante la Magistratura de Trabajo. En vano. La Magistratura aceptó los despidos. El asunto pasó al Supremo, y la sentencia de éste confirma la decisión de la empresa.

Así anda la justicia «laboral».

Paros diversos en Asturias

— En las explotaciones de Hullosa la huelga ha sido general durante la segunda quincena de enero. Motivo: la no aplicación por parte de la empresa de lo pactado en el Convenio colectivo.

— En las minas de Tormaleo (Degaña) se produjo un paro el 2 de febrero.

— En la mina de antracita Velasco Herrero Hermano, cerca de Cangas de Narcea, los obreros se declararon en huelga por disconformidad con el precio aplicado a los vagones de carbón extraídos.

— Otro paro se ha producido en el pozo Santa Bárbara, de Hunosa, a causa de la muerte, por accidente, de un ayudante minero.

— En el Hospital Psiquiátrico de Oviedo, enfermeros y enfermeras —reivindicando el aumento de sueldo— plantearon un conflicto a la dirección. Durante varios días, los primeros se dejaron la barba y las segundas acudieron al trabajo con camisetas de fútbol.

EN LA LUCHA CONTRA FRANCO

a los obreros y a la opinión pública

Nuevas prácticas de acción directa: las asambleas y los comités de empresa

LA PIEDRA DE CHISPA

Viene de la pág. 8.

el Estado. Porque pugna por arrancar la soberanía a lo único concreto (es decir, viviente) que en la sociedad es el individuo societario.

Independientemente de cómo se dio el fenómeno social en la remota edad del paleolítico, mitad por hecho consciente o inclinación visceral, aquende la familia y el clan primitivos, al iniciarse el complejo social propiamente dicho es de creer que se hiciera según las bases de partida individuales. Es decir, que el individuo creó la sociedad para su servicio.

La sociedad así formada se transformaría en Estado cuando un cazador excepcional, un genial manipulador del arco, entre otros (hipótesis de Louis Mumford), se las ideó por convencer a sus conciudadanos o coasociados para que le concedieran el monopolio, al frente de unos cuantos, de tener a raya a las fieras en merodeo del campamento, o para defender a la comunidad de enemigos bípedos o implumes. Esta hipótesis de Mumford, que revela la incuestionable ciudadela en cuantas ruinas de poblados ancestrales alumbran los arqueólogos, dista mucho del contrato social benévolo de Rousseau.

En el fondo, la pequeña casta gobernante del paleolítico persiste en la tradición democrática. Con el tiempo tuvo que hacer concesiones tácticas consistentes en interponer en el espacio progresivamente separatorio de gobernantes y gobernados, un vasto escalonamiento de colaboradores más o menos liberalmente estipendiados. Lo más característico del escalofón son los grandes cuadros burocráticos, de la Policía y del Ejército. En el dominio extemporal la casta sacerdotal hizo parecida parábola. Y estas líneas paralelas de la geometría autoritaria se convirtieron en convergentes por una razón tan simple como obvia. Entre los campeones de la identificación Sociedad igual a Estado **figura con méritos sobresalientes Federico Engels a través de un escrito suyo muy divulgado en todo tiempo por sus acérrimos partidarios. Es todo un anzuelo que siguen tragando muchos incautos. No hace mucho un joven estudiante de Madrid, creo que sin malicia, pretendió envolverme con tales argumentos. «¡Federico Engels habemus!», le respondí. El joven simpático sonrió.**

La democracia, «con todos sus defectos», es efectivamente un paso muy importante hacia la reivindicación de los derechos individuales violados por primera vez en una aldea paleolítica. Pero sufre todavía los tirones autoritarios ancestrales en tanto que pivote en el campo de influencia del Estado, que no quiere marchitarse **ni resuelve hacer hara-kiri sino que ha ido modernizando su utillaje y le acometen de vez en cuando saltos mortales epilépticos hacia atrás.**

En la democracia auténtica, entre los elementos de balanceamiento o péndulo, están esas mismas razones apuntadas por mi amigo el corresponsal. Mas su fulgurante tirada contra la acción de las minorías a partir del acuerdo tomado y lacrado; contra la verdadera democracia que en buena definición implica una puerta abierta en vez de una cripta, merece atención.

Antes de seguir adelante quisiéramos apuntar algo sobre la formación de las minorías. Estas se forman como las nubes sobre el océano. Como simples grumos vaporosos que lentamente constituyen cúmulos nubosos compactos llamados a condensarse en líquido elemento. Al corresponsal le pasó por alto que ese acuerdo lacrado que estima inviolable, en tanto que expresión de la mayoría dirimente de calidad, ese acuerdo empezó su ciclo siendo grumo de acuerdo. Si remontamos su curso como nos es dable hacer desde el mar con el río caudaloso, llegaríamos al arroyo, a la fuente, al gotear de la nube y otra vez al mar.

Dicho en otras palabras, ese acuerdo engendróse en unas cuantas cabezas, tal vez en una sola cabeza. Fue como el choque del eslabón con el pedernal, la piedra de chispa o piedra foguera que decimos los españoles bilingües de Levante.

¿Cuántos eran en aquella asamblea? ¿Cincuenta, doscientos, mil? ¿Cuántos intervinieron en el debate? ¿La mitad, la cuarta parte, menos? El resto no hizo más que asentir o disentir con un gesto: el voto. Pero no es todo. El debate fue motivado por algo. Algo erróneo o añejo que no iba. Aquel obstáculo estaba allí inerte, como una piedra. Como la piedra de chispa requiriendo al eslabón.

Ya está apartado el estorbo. Ya está tomado el acuerdo. ¿Quiénes son los dispuestos a secuestrarlo bajo siete llaves? ¿Quiénes obstruyen el legítimo desquite de los que quedaron en la cuneta? ¿La mayoría? Sí, pero en su seno, como elemento impulsor, está una minoría activa. La mayoría dejó hacer por cortedad, por prudencia, por obvio, o porque sólo aspiraba a que se la convenciera.

En la democracia auténtica, lo que llamamos federalismo funcional, la mayoría, en efervescencia continua, está compuesta de minorías. ¿La cosa se pasa, pues, entre minorías? Es ideal que no haya masa amorfa, que no exista coro que repita servilmente las estrofas de los divos.

La democracia auténtica, tácita o implícitamente, considera todo acuerdo como pacto revocable. La escuela de Pi y Margall insiste en ello constantemente. ¿Pero cómo va a renovarse un pacto sin alguien que dé el primer paso? ¿Y quién será el guapo que lo haga con el ara sagrada a recaudo de feroces cancerberos?

En general, mal que nos pese, las minorías constituyen el motor de la historia*. Hace más de treinta años Einstein lamentábase de la crisis de individualidades en la época moderna, o contemporánea, con respecto al índice óptimo de ellas en la Edad Media. Las conquistas del arte, de la ciencia, de los descubrimientos, etc., exigieron una preparación especial que sólo podía darse en las élites. Es quimérica la pretendida paralización de los designios colectivos por eflorescencia veleidosa de las minorías. Suprimir completamente el tránsito so pretexto de que su uso excesivo bloca la circulación es un expediente que conocemos muy bien por vía de comités monterillas, superestructuras y gobiernos.

El problema está planteado entre el acuerdo non plus ultra **y la ebullición permanente. La playa de sosiego reclamada para la cristalización de un acuerdo puede convertirse en acantilado costero donde ha de estrellarse el oleaje minoritario en mal de movimiento continuo. El presente no existe. Los filósofos son formales: considerad una porción de presente; al momento de pensarlo ya es pasado.**

Esta no es diatriba contra mayorías sino flagelo de minorías retrógradas disfrazadas de mayorías progresivas para mejor acogotar al invididuo, a la élite, a la minoría inquieta. Quienes desde arriba destituyeron a la minoría de Acracia, **so pretexto de minoría desdeñable, eran minoría que a golpe de tenacidad, a golpe de eslabón sobre la piedra de chispa, había seducido a la mayoría, que es el mar de minorías, principio y fin del ciclo que va del grumo a la nube, de la gota de agua al arroyo, al río y al mar nuevamente.**

JOSE PEIRATS

---

* Uno de los hechos más ejemplares de la acción de minorías se dio en Francia cuando los famosos hechos de mayo de 1968. En Nanterre un puñado de jóvenes encendió la mecha y se produjo una fantástica reacción en cadena. Pasando de Nanterre a la Sorbona y de ahí a todas las universidades, institutos y colegios de Francia, la onda de choque se propagó al campo obrero donde diez millones de huelguistas paralizaron económicamente a la nación. Por lo contrario, De Gaulle, en su discurso del 30 de aquel mismo mes, movilizó a centenares de miles de ciudadanos que desde los Campos Elíseos abrieron la puerta a la catastrófica derrota de las izquierdas en las elecciones del 23 de junio del mismo año. Dos solos nombres figuran en el punto de partida de aquellas dos reacciones contradictorias: Daniel Cohn Bendit y el general de Gaulle.

Contra el Progreso

Viene de la pág. 8.

pero no es «pan» lo que gritan cuando se levantan contra el poder (ni mucho menos «automóviles» o «televisores»), sino que su grito sigue siendo «¡Libertad!». Y entre esa contra-noción o contradicción de «libertad» y la noción de «progreso» no hay amistad posible ni componenda.

Esto podría razonarlo más largamente, si hubiera sitio para ello, o sea seguir dando razón a lo que el corazón sin duda os dice a todos en cuanto rompéis con las ideologías que cada día la propaganda del Estado y sus servidores os machaca; pero que me baste, para acabar con la cuestión, invitaros a hacer un par de consideraciones:

A) Una, metafísica: a saber, que hay contradicción de raíz entre la idea misma de futuro (que es igual que la idea de tiempo) y el intento de negación del poder, llámesele revolucionario o libertario o como os guste: el grito de libertad está contra la idea misma de futuro; si se habla de futuro, es que se está queriendo conocer lo que nos espera y lo que esperamos; porque hablarse, se habla de las cosas que se conocen; ahora bien, ¿qué quiere decir que conocemos el futuro, sus metas, sus rutas y los medios para alcanzarlo?: quiere decir que lo estamos reduciendo a ser en substancia lo mismo que lo que ya conocemos y padecemos, a ser la continuación de lo mismo de siempre; y si estamos en contra de esto que conocemos y padecemos, ¿cómo vamos a querer hablar de su futuro?: su futuro forma parte de ello mismo. Dicho de otro modo: cuando se dice que en este Estado que nos vive las gentes están oprimidas y esclavizadas por el poder, hay que entender que también lo están sus imaginaciones y sus proyectos; y cualquier futuro en el que creamos desde este mundo de esclavitud tendrá que ser, ya desde nuestra creencia misma, un futuro esclavo; cambio de cara del Señor para seguir siendo el mismo y mantener dinámicamente su dominio.

B) Otra, histórica. La mera observación de unos cuantos hechos que tenemos a la vista: si nos fijamos en los cebos del progreso, los chismes de **confort,** los medios de facilitar la vida y de ayudarnos a gozar de ella, notaremos en seguida una diferencia entre los más antiguos de ellos, tales como el tren, el servicio de correos y telégrafos, la calefacción de agua, telares mecánicos o grúas, y los más recientes, como el automóvil individual, la televisión, el cemento armado, los satélites artificiales: de los primeros puede todavía sentirse, aunque sea dudosamente, que sirven realmente para algo de lo que dicen, para facilitar un poco el vivir, para liberar un poco de penas, trabajos y preocupaciones, para ayudar un poco a gozar de las otras cosas; respecto a los segundos, en cuanto los miramos serenamente y sin tomar por sentimientos nuestros los tópicos de la propaganda, apenas cabe duda alguna de que no sirven para nada de eso, sino más bien para lo contrario: para carga, para aumento y construcción de las dificultades, para alejamiento de los goces. Y bien, ¿qué quiere decir esto? Uno diría que está bastante claro: que a medida que el progreso ha ido desarrollando sus realizaciones y consolidando sus ideales, ha venido demostrándose como elemento de opresión y de esclavitud; que a medida que el progreso progresaba, revelaba la verdad de su mentira.

Y, sin embargo, por la propia inercia de la Historia, parece estar tan sólido y arraigado todavía el dominio de ese ideal funesto, hasta entre los mismos enamorados de la libertad, que seguramente muchos dudaréis si tomaros este sermón en serio. Y eso a pesar de que bien tenéis por lo menos el ejemplo de tantas bandadas de muchachos por Norteamérica o por Europa que, más o menos torpemente y con más o menos desviaciones, aciertan a rechazar con su propia vida algunos de los aspectos de ese ideal y sus realizaciones.

Hermoso sería el día, hermosa la noche, que estallaran unos cuantos atentados llameantes contra coches particulares, contra el cemento de autopistas y bloques de viviendas, contra antenas de televisión por los tejados. Y que a las llamas de esos atentados contra los símbolos del progreso pudieran leerse algunas claras palabras que explicaran a los rebaños metropolitanos cómo esos atentados, por el hecho mismo de no ir contra las figuras tradicionales del poder, sino contra sus formas más progresadas de imposición en la vida, iban más al corazón de un poder que ha puesto su corazón en su progreso. Entre tanto, me habré de contentar con invitar a los lectores a través de estas letras impresas a pronunciar conmigo algunos mueras como los siguientes:

¡MUERA EL AUTOMOVIL!
¡MUERA LA TELEVISION!
¡MUERA EL FUTURO!
¡MUERA EL TIEMPO!

Y si acaso todavía, tú que me lees, te quedas preocupado al leer esto y me preguntas inquieto por tu futuro o por el futuro de tus nietos, y que, bien, que tal vez no esté mal eso de rebelarse contra el progreso, pero que qué vamos a hacer después, que bien está destruir, pero que, de todos modos, habrá que ver cómo va a vivir la gente, cómo va a construirse, en suma, el reino del futuro, a eso no me queda sitio para contestarte más que lo siguiente: que si tú eres anarquista, mi abuela se llamaba Acracia.

A. GARCIA

El fresco de LOPEZ BRAVO

AUNQUE la vida gubernamental española, estabilizada por el imperio del terror, no suele suscitar gran eco popular y muchos de sus ministros han entrado y salido de los diferentes equipos sin que nadie se acuerde de sus nombres, tampoco han faltado algunos que dieran que hablar: Girón, Serrano Suñer, Carrero, Artajo, Castiella, Solís... Ahora tenemos en primera fila al activo opusdeísta López Bravo, cuco protector de Matesa y regidor de los Asuntos Exteriores. Este viajero impenitente, adelantado del europeísmo y que lo mismo se distingue abriendo negocios con Moscú que haciendo genuflexiones en París o en el Vaticano, ha hablado un poco más de la cuenta durante y después de su viaje a los Estados Unidos acompañando al «futuro» monarca. Y a su intención un lector de la nueva emigración nos ha remitido una carta que, en su sencillez, nos parece suficientemente expresiva para darle acogida. Dice así:

Sr. Ministro: Soy un emigrado «económico» y estoy trabajando en Francia desde hace nueve años. Al llegar aquí tomé contacto con diferentes grupos de exilados y en seguida pude darme cuenta de la gran ignorancia en que me hallaba —como todos los de mi edad— respecto a la última república y pasada guerra civil. En mi afán de saber la verdad de lo ocurrido, fuí asistiendo a reuniones en estos medios y procurándome lecturas relativas a este trágico período de la historia española. Más tarde, cuando ya podía leer el francés adquirí regularmente distintos periódicos, entre ellos un vespertino que considero de toda seriedad, y no tardé mucho en apreciar el enorme vacío de información que existe en España. Mi correspondencia, además, con amigos y familiares (del interior), así como el conocimiento de los medios informativos allí existentes —periódicos, radio— fueron confirmándome cuán espeso era el muro de silencio y lo escandalosas que resultaban las tergiversaciones respecto a problemas del propio país, problemas sobre los que no sólo es un derecho sino más bien un deber que todos los españoles tomen conciencia.

El pasado 1 de febrero, oí —muy sorprendido, créame— por Radio Luxemburgo las siguientes declaraciones suyas: «España es un país libre; yo no podría formar parte de un gobierno que no respetase la libertad personal». Más o menos esas mismas palabras —pronunciadas en una entrevista para la B.B.C.— las ha recogido un despacho de Efe que reprodujeron no pocos periódicos españoles.

Como no se puede decir que sea usted tonto, me hace pensar que es un poco cínico. Aun siendo humilde obrero y sin grandes conocimientos, podría citarle centenares de casos en que la libertad de que hace gala no ha sido respetada sino todo lo contrario. Pero no merece la pena, y bastará preguntarle: ¿Si tan orgulloso y seguro lanza su afirmación, por qué el gobierno de que forma parte, en vez de hacer frente a las «calumnias» extranjeras, ha preferido suspender durante el mes de diciembre y parte de enero la distribución regular de la prensa de otros países en España? ¿Por qué han interceptado las emisiones de radio? ¿Por qué en ningún periódico español ha sido publicado el manifiesto de los 300 intelectuales de Montserrat y no se dice al pueblo español que debido a ese texto se les ha impuesto a los firmantes multas que oscilan entre 10.000 y 50.000 pts., además de dos encarcelados y represalias diversas, pérdida de trabajo, etc.?

Señor Ministro: ¿No conoce usted estos casos? Ya sabemos que el autor de un manual titulado «Camino», fundador de un instituto al que parece usted pertenece, no es muy exigente en cuestiones de comportamiento siempre y cuando favorezca los designios de la Obra de Dios, pero, vamos ¿no le parece que se toma usted demasiadas libertades con la verdad y la dignidad? Sus palabras, señor, ofenden al pueblo español.

Y hay ofensas que ni se excusan ni se olvidan.

P. BERMON

ANECDOTARIO

A principios de febrero del año 1935, salía en libertad de la cárcel de Barcelona con orden de incorporarse al día siguiente a uno de los cuarteles de la guarnición, uno de aquellos jóvenes —¿revolucionario? ¿rebelde? ¿revoltoso?— que frecuentaban por entonces los sindicatos confederales y los ateneos libertarios.

Había pasado cuatro meses detenido a consecuencia de los hechos de octubre, y a pesar del estado de guerra aún imperante, nuestro joven no perdió el contacto con los compañeros. Aprovechaba, pues, cada salida del cuartel para reunirse con ellos e ir a la calle de la Unión, donde estaba la administración de «Tierra y Libertad» —suspendida en aquellos momentos—. De allí salía, como mujer en cinta, cargado de propaganda clandestina, la cual distribuía entre sus compañeros de cuartel.

En uno de sus viajes se encontró con un compañero miembro de la local de Grupos Anarquistas de Barcelona, encargado de los asuntos «militares», o sea de localizar, organizar y cohesionar a los libertarios incorporados en los cuarteles de la plaza. Este, al ver llegar al «soldadito» se puso las manos en la cabeza y con gran aspaviento exclamó:

—¿Qué vienes a hacer por aquí? ¿No sabes que estás comprometiendo a estos compañeros, que nos comprometes a todos? ¿Tienes conciencia de lo que haces?

—Efectivamente —contestó el joven—; tengo conciencia. — Y agregó: «Sin duda que el primer comprometido soy yo, y el volver otra vez al lugar de donde salí hace 15 días no me asusta. Lo que cuenta para mí es poder propagar por todos los medios nuestras ideas.

Temerario mocito.

R. S.

VENTANA al MUNDO

El 12 de diciembre de 1970, durante una manifestación organizada en Milán por los sectores que reclaman el esclarecimiento del caso Giuseppe Pinelli, se produjo una sangrienta algarada, y el joven internacionalista Saverino Saltelli cayó muerto bajo las balas de los «carabinieri». La «estrategia de la tensión social» reaparece, a pesar de la denuncia efectuada por todos los grupos de la izquierda extraparlamentaria italiana, con toda crudeza. ¿Hasta dónde se llegará con tales procedimientos?

YA en nuestro número anterior se aportaron detalles que destruyen la tesis del «suicidio» de Pinelli. «Su muerte fue accidental», declaró el procurador Giuseppe Calzi, cerrando el «dossier» y rechazando las conclusiones de los abogados de la viuda de Pinelli. Los policías que se ocuparon del «interrogatorio», fueron trasladados y ascendidos. El Estado premia a sus esbirros. En cuanto al citado Calabresi, acusado públicamente por **Lotta Continua** como asesino de Pinelli, fue enviado a Pescara. Al llegar a su destino encontró en las calles sendos carteles con la inscripción de «Calabresi asesino», y otros con «Atención pescarenses: Calabresi ha llegado a vuestra ciudad».

Entretanto acaba de producirse un hecho revelador: Emilio Bagnoli, uno de los jóvenes anarquistas detenidos a causa de los atentados —al igual que Pinelli—, fue liberado el 22 de diciembre último de la cárcel de Regina Coeli. Libertad por carencia de pruebas, en cuanto al hecho del atentado; libertad provisional con respecto a la acusación de «participación a asociación de delincuentes»...

Queda ahora el caso de Valpreda, que lleva ya más de un año de prisión defendiéndose contra un cúmulo de acusaciones que hasta el presente no aportan ninguna prueba seria ni convincente.

LA PRUEBA DE PESO CONTRA VALPREDA

EL periodista Riccardo Olivati escribía en **Critica Sociale** (Milán), el 5 de septiembre 1970: «Hemos sabido ahora de manera indiscutible, ya que se comprobó oficialmente ante un magistrado, que, según las declaraciones del taxista Rolandi —el único acusador de Valpreda— se mantuvo a éste durante dos días en la idea de que él había transportado al culpable y luego, en los despachos de la policía se le presentó una fotografía, y se le dijo: "Esta es la persona que debía reconocer"...».

Olivati añade: «Lo cierto es que me chocó mucho —a propósito del «sosia»— una declaración que Rolandi hizo a un periodista que le enseñó la fotografía de Antonio Sottosanti, conocido con el apodo de «Nino el fascista». Rolandi dijo que querían embrollarle y que el fotografiado era el propio Valpreda «retocado». Lo que más me choca —prosigue Olivati—, no es solamente la incertidumbre de Rolandi en reconocer al cuitado, sino que en tanto que Valpreda se halla en la cárcel, al parecer a causa de la mentada superprueba, otras personas identificadas por el mismo procedimiento (la fotografía), ni siquiera han sido acusadas».

Son tan escasas las pruebas de la participación de anarquistas en los actos terroristas que sacudieron violentamente Italia en el curso del año 1969, y, por el contrario, cabe pensar más bien en que esos hechos fueron realizados por elementos provocadores, concretamente fascistas. Varios son los detalles que confirman esta opinión.

Por ejemplo: «El miércoles 10 de diciembre —dos días antes del atentado en Plaza Fontana—, el semanario alemán **Der Spiegel** publico una declaración del señor Almirante, secretario del M.S.I., en la que dice que las organizaciones juveniles fascistas se preparan para una guerra civil en Italia. «En la lucha contra el comunismo —apunta— todos los medios son justificables, y por ello no deben establecerse diferencias

ITALIA IRREDENTA

entre medidas políticas y determinaciones de tipo militar». El dirigente de la gran industria, Ferrucio Gambarotta, no sólo corrobora a Almirante sino que se explica con más claridad: «El sistema parlamentario no es apropiado para los italianos. Se necesita una organización por encima de los partidos, una coalición de los monárquicos hasta los socialdemócratas, dotados de una fe mítica en el valor del Orden» (1).

FASCISMO Y SERVICIOS SECRETOS

POSEE un interés capital para la comprensión de lo que desde hace unos año ocurre en Italia, la relación comprobada entre elementos fascistas italianos y el régimen griego de los «coroneles». Según el **Avanti** del 29 de noviembre —reproducido en **Le Monde**, París 2 de diciembre—, el coronel Stylianos, en misión cerca del Comando atlántico del sector sur europeo, destacado en Nápoles, sería el «inspirador» de la Liga Nacional de Estudiantes, entidad fundada en 1967 por el coronel Tsadilas, perteneciente al mismo comando. Esta liga, colaborando con el movimiento neofascista italiano Vanguardia Nacional, controla la actividad de ocho mil estudiantes griegos que residen en Italia y practica con respecto a ellos una especie de terrorismo organizado. Su fuente principal de ingresos procede de la comunidad griega ortodoxa de Nápoles, que cayó en manos de los coroneles después del golpe de Estado del 21 de abril 1967.

Según otro documento aparecido en **Le Monde** (3 de diciembre), los coroneles griegos intentaron apoderarse en 1967 de las bases nucleares norteamericanas.

Pero hay más: a mediados del año 1969, el periodista Leslie Finer —ex corresponsal en Atenas del semanario inglés **The Observer**— tuvo conocimiento de la preparación de un complot fascista urdido de común acuerdo entre militantes griegos e italianos. Los detalles se conocieron a través de un documento confidencial transmitido par la Embajada Real de Grecia en Roma. Este documento, reproducido en **Paese Sera, L'Unita, L'Expreso,** etc., y en periódicos de distintas capitales de Europa, se conoció en Italia una semana antes de los atentados a que hacemos referencia. El «dossier» fue preparado en mayo de 1969 por un agente de los servicios secretos griegos (K.Y.P.) en Italia y enviado a Atenas a Giorgio Papadopulos, presidente del Consejo y lacayo de la C.I.A. Se trata de un informe minucioso establecido sector por sector del Ejército y de la Policía de Italia y se halla enriquecido con un plan completo de actividades a efectuar, con mención de fechas, localidades y nombres de personas.

Aquí, pues, ha de encontrarse la fuente y las pruebas del desarrollo de las actividades terroristas acaecidas en Italia y algunas más de otros países europeos. Los fascistas italianos contaban reproducir en 1969 el clima y la situación que se fomentó en 1921, para intentar implantar de nuevo el régimen musoliniano.

Gregorio QUINTANA

(1) Pág. 19 de **La strage di Stato** (La matanza del Estado), Controinchiesta, Roma, La Nuova Sinistra, Edit. Samona e Saveli, 1970. (Esta obra, ya mencionada en el trabajo anterior, constituye nuestra fuente más importante.)

TAIJI YAMAGA

ANUNCIAMOS en el obituario de nuestro número anterior el fallecimiento de Taiji Yamaga, internacionalista ferviente. Ocurrió el 6 de diciembre de 1970, ya cumplidos los 78 años, puesto que nació en Kioto el 26 de junio de 1892. Su precocidad y su pasión por la cuestión social fueron notables: en 1907 apareció como secretario de la Sección Esperantista de Tokio. Conoció por entonces a su maestro en ideas: Sakae Osugi, asesinado por el ejército nipón. Poco después, identificado como militante de valía, Yamaga huyó del Japón y convirtióse en andariego difusor de ideas. Residió en Pekín y en Shangai, donde, en 1913, colaboró con Si Pho en «Ming Sing» (La Voz del Pueblo). Años más tarde Yamaga actuó con otro anarquista japonés, Sansiro Ishikawa, en la Universidad del Trabajo de Shangai. Era la época en que Lu Chien Bo, anarquista chino, ejercía de profesor de Historia en la Universidad de Chengtu.

La labor desarrollada por Yamaga halló amplia anuencia en China y contribuyó a solidificar el movimiento anarquista de Extremo Oriente. Conocido en los medios esperantistas, Yamaga irrumpió en el movimiento internacional a través de la W.R.I. (Internacional de Resistentes contra la Guerra), y, en 1945, en compañía de Lu Chien Bo, secundados por M.T.P. Acharya (éste, desde Bombay), hizo posible el establecimiento de relaciones entre los núcleos del continente asiático y la C.R.I.A., participando por escrito en los comicios internacionales*.

Yamaga asistió al congreso de la W.R.I. celebrado en la India en 1960, y comunicó con Hem Day, Danilo Dolci, Tony Smithe, Ramachadran y otros destacados pacifistas. Su viaje duró cinco meses, teniendo ocasión de alternar con Vinoba Bhave («mendicante de tierra y de justicia», como se le llama en un libro vertido al francés por A. Proudhommeaux).

La colaboración entre Yamaga y Eduardo Vivancos permitió divulgar en el mundo occidental —por intermedio de la C.R.I.A. y su Sección Bibliográfica—, el pensamiento de Ando Shoeki, autor de «El camino de la naturaleza y el trabajo» y precursor del anarquismo muy anterior a Godwin y a Proudhon.

Secretario de Relaciones Internacionales del Movimiento Anarquista Japonés, Yamaga fue a su vez redactor e inspirador de publicaciones multiples y difusor en China y Japón de las obras esenciales del pensamiento libertario.

G. Q.

* Quien desee adentrarse en el conocimiento de actividades anarquistas en el continente asiático puede acudir a una obrita de T. Yamaga que debe mucho al amigo Víctor García y que nos ayudó a construir esta nota: «Lao Tsé y su libro Del camino y de la virtud», traducción de E. Vivancos (México, Edic. Tierra y Libertad, 1963; 128 pág.).

CUENTAS CLARAS

Anunciamos en una nota reciente que estábamos procediendo a una revisión de ficheros y que todos aquellos lectores que, advertidos, no respondieran confirmando su deseo de recibir el periódico —pudieran o no contribuir a su sostenimiento— les sería suprimido el envío. Hemos recibido así noticias de cierto número de compañeros enfermos, retirados, parados o con escasos recursos, a los cuales, naturalmente, les haremos con mucho gusto el envío. Otros lectores, en condiciones mejores, han respondido ofreciéndonos inmediatamente su concurso, y la prueba está en que la lista de donativos que sigue supera todas las precedentemente publicadas. Ha habido, de otra parte, media docena de devoluciones con la mención «refusé» —que huelga comentar— y una cantidad considerable que no ha dado señales de vida, de modo que dejamos ya —con algunas excepciones para revisión ulterior— anuladas sus fichas correspondientes. Menos bulto y más claridad. No tenemos necesidad de forzar la distribución a la manera de ciertas publicaciones —a las que, muchas veces, sus destinatarios ni siquiera les quitan la faja— y no hay razón para que hagamos envíos gratis a quienes —aunque les interese el periódico— tampoco se toman el cuidado de ponernos unas líneas expresando su deseo. Aprovecharemos, pues, esos 300 ó 400 ejemplares de recuperación para aumentar la cantidad que se introduce en España, donde —sin vanidad— nunca publicación afín alguna del exterior ha tenido mayor difusión que la de **Frente Libertario.** Y eso, amigos, es lo que cuenta.

SEXTA RELACION DE DONATIVOS

En caja: 2.807,69 F.

Benito de Esparraguera, 20 F; Uno de Bilbao, 20; Señer, 6; Cañadas, 10; Pradas, 15; Emilio, 10; A. Gimeno, 10; B. Moreno, 10; Jeannette, 20; Nº 2-Y.V., 10.

P. Esteban, 50 F; R.O.S., 20; Bocanegra, 10; Torres, 10; Un granadino, 15; Aguayo, 50; Un madrileño, 10; Segalés, 10; Uno de Badalona, 10; Otro de Badalona, 10.

Un tercero de Badalona, 5 F; Uno de Puigcerdá, 10; J. Marimón, 10; J. Prados, 15; G. Sanchis, 15,20; Un argentino, 50; T. López, 10; J. Berruezo, 10; B., 10; Uno de Montpellier, 50.

F. Grau, 20 F; Meler, 10; Adam, 20; Un maño, 10; Un taxista, 50; J. Roig, 20; D. González, 20; García «Sevilla», 100; Cortes y Canes, 55,20; Palomares, 10.

F. C., 20 F; Jover, 20; R. Esteban, 15; J. Esteban, 15; René, 10; B. González, 10; P. M., 10; S. Mur, 40; Augusto Brasil, 60.

F. Muñoz, 100 F; Iora, 20; Torta, 10; Paco, 10; Una de Valencia, 50; J. M., 100; Jaén, 10; Josefa, 10; Artigas, 10; Trili, 50.

P. Ferrer, 10 F; F. Balanza, 10; X. X., 30; Uno de Barcelona, 20; A. Aguilar, 20; Mancuso, Italia, 85,50; Juanito, 10; Ramón, 10; Mera, 20; Miguel de París, 10.

N. Meler, 10; Piñol, 10; Arolas, 100; L. Costa, 25; Uno de la E.T.A. 10; G.P.C.L. Dreux, 20; Morchón, 20; Sanz, 20; Rodríguez, 10; D. Romero, 15.

H. Cortés, 15 F; J. Guasch, 20; I. Divi, 20; E. Herrera, 40; F.L. de la Rosa, 70; J. Agustín, 50; Nino-Nento, 10; A. Barceló, 50; F. Sagarra, 50; F. Martínez, 10.

G.P.C.L. Burdeos, 200 F; C.J., 50; G.P.C.L. Narbona, 20; Martín, 10; C. Broto, 15; I. Serón, 25; S. Bernabeu, 20; F.L. de Macau, 61; M. Mena, 10; G.P.C.L. Narbona 2, 100; E. Valls, 20; G.P.C.L. St-Etienne, 65; X. X., 10; A. Blasco, 5.

Total entradas: 5.630,59 F.

GASTOS DEL NUMERO 5

Impresión	1.700,00 F
Expedición	258,20 »
Total salidas ..	**1.958,20 »**

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	5.630,59 F
Salidas	1.958,20 »
Efectivo en caja	**3.672,39 »**

Nota final: 1) el papel correspondiente a la tirada ordinaria del número 5 nos fue regalado por el mismo compañero aludido en números anteriores; 2) el papel fino de la tirada suplementaria para España fue obsequio de otro compañero anónimo; 3) queda pendiente el pago este número.

Los giros deben ser remitidos exclusivamente a nombre de Amador Alvarez, C.C.P. 15-712-51, París.

SERVICIO DE LIBRERIA

	F
Marxismo y socialismo libertario, D. Guérin	5,00
España, crisol político, Rabasaire	8,20
Dios y el Estado, Bakunin	7,00
El anarquismo, Daniel Guérin	6,60
Réquiem por un campesino español, Ramón J. Sender	5,00
El anarquismo, los estudiantes y la revolución, F. Miró	5,00
El anarquismo (De Proudhon a Cohn-Bendit), H. Saña ..	15,00
La revolución, G. Landauer	5,00
En el taller de la revolución, I. N. Steinberg	8,00
Cataluña 1937, G. Orwell	6,30
Los que fuimos a Madrid, R. Sanz	14,00
El sindicalismo y la política, R. Sanz ..	13,00

Próximamente

ENSEÑANZAS DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

Bélibaste anuncia una nueva colección, La Hormiga, en lengua española y cuyo primer título, que saldrá en breve, es: «Enseñanzas de la Revolución española», por Vernon Richards.

Este volumen será puesto en febrero a la venta al precio de 25 F. Los lectores de «Frente Libertario» que deseen adquirirlo en suscripción —hasta el 28 de febrero— podrán obtenerlo aún al precio de 18 F, previo envio de esta cantidad al editor: Bélibaste, 25, rue des Boulangers, Paris Vᵉ.

El nuevo clero se prepara

TRAS un largo y complicado estudio sociológico, parece haberse encontrado los cinco factores más influyentes en la situación actual del clero hispano:

— El primero de los factores, el más influyente, consiste en la inidentificación de los sacerdotes con las actuales formas de la Iglesia institucional; el segundo especifica la situación de la Iglesia en relación con la panorámica social de España; el tercero, refleja una opinión mayoritaria respecto al deseo de la no obligatoriedad entre sacerdocio y celibato por ley eclesiástica; el cuarto, se refiere a las relaciones entre obispos y sacerdotes, que en no pocas ocasiones han sido y siguen siendo, tensas y dolorosas; el quinto analiza la formación recibida en los seminarios, que mayoritariamente se considera inadecuada para las formas de vida sacerdotal, exigidas por la Iglesia y el mundo actual. De ahí la confusión ideológica existente en un sector muy numeroso del clero.

Todo lo indicado, encaja, por cierto, con un reciente documento del Secretariado romano para los no creyentes, donde se dice:

«La preparación del candidato al sacerdocio deberá incluir una información lo más amplia posible, sobre el marxismo». Y añade: «Esta información no deberá comprender solamente un conocimiento exacto del pensamiento de los fundadores del marxismo, Karl Marx y Frederic Engels, y su enraizamiento en la filosofía de Hegel, y sobre todo de Feuerbach, sino también en las transformaciones de su doctrina que son importancia muy peculiar para nuestra época».

Preparémonos, compañeros, a ser diseccionados por unos y por otros, especialmente por la juventud estudiantil y el clero joven que, en muchos casos, sin usar nuestra terminología, coinciden con nosotros en muchos aspectos ético-sociales. Y, sobre todo, sin dejar que enmohezcan nuestras ideas manumisoras, sepamos adaptar su formulación a los problemas de nuestro tiempo y de cara al futuro, procurando superar siempre, siempre, esas palabras de Alexander Soljénitsyne, que dicen:

«Limpiad la esfera del reloj; vuestros relojes se han quedado atrasados con respecto a nuestro tiempo. Apartad los pesados cortinajes que tanto os gustan. No llegáis siquiera a sospechar que fuera es de día. Ciegos, guías de ciegos, ni siquiera os dais cuenta de que vais en dirección contraria a la que habéis anunciado.»

Serv. Inf. C.R.T.C.

B.D.I.C

LA PIEDRA DE CHISPA

A colación de un artículo inserto en esta misma columna, un corresponsal interviene con un tema tan viejo como la sociedad humana: los derechos de la colectividad sobre el individuo. Aquí se había evidenciado que desde la cima un comité pudiera proceder contra individuos situados en la hondanada. El lector que nos hubiera seguido en estas escrituras habrá comprendido sin dificultad que se trata de la destitución de una redacción provinciana por el secretario de un Comité Nacional. Este secretario, apoyándose en los acuerdos de una conferencia, que dispuso abrumadoramente la línea única oficializada sobre la prensa del Movimiento, fuerte de su expresión mayoritaria, estimóse legalmente autorizado para suprimir toda veleidad oposicionista en el diario Acracia. Por su parte, los redactores de este periódico extraían su derecho a la insubordinación de que en la mentada conferencia habían ellos constituido la excepción heroica a la regla mayoritaria.

El corresponsal en cuestión explaya su réplica parafraseando a Churchill: «La democracia, con sus defectos, es la mejor solución política». Y como corolario sentencia: «Yo, en el puesto de Marianet, también os hubiera echado».

Los anarquistas sentimos por la democracia parecida aprensión que los demócratas por el anarquismo. Por alergia o por deformación profesional desenfocamos la realidad todos. Para unos anarquía es igual a caos y anarquista idéntico a maníaco de la dinamita; para otros democracia es lo mismo que carnaval electoral, o que imperio de las mayorías sobre las minorías.

Nuestro corresponsal no anda lejos de esta última acepción al afirmar que «La vida en sociedad limita nuestra libertad; por lo tanto la insistencia en criticar acuerdos y conductas bloca el movimiento orgánico, desorienta y hace cundir la suspicacia; en consecuencia el respeto a la minoría pasa por el deber de esta minoría a no obstaculizar los designios de la mayoría; ayer y hoy la ley de mayorías es lo más justo y los responsables de una organización cumplen cabalmente su cometido haciéndola respetar».

Haciendo caso omiso de la superstición de las palabras, y hecha abstracción de lo que han hecho de ella los profesionales de la Política, encontramos que la democracia no es necesariamente el imperio de las mayorías, sino que por definición al menos es democrático todo principio político que trate de conciliar los intereses de mayorías y minorías con los menos palos y quebrantos posible.

Incluso podríase afirmar, a través de los más insignes demócratas, que la democracia, en sus fastos momentos, puso mayormente énfasis en las reivindicaciones individuales. Para confirmar esta sugerencia bastaría revisar desapasionadamente la filosofía liberal de la escuela anglonorteamericana, antecesora o marginal a la corriente democrático-jacobina inaugurada por la Revolución francesa. Fuertes personalidades del liberalismo político clásico, en Inglaterra y América del Norte, tendieron poderosamente a la exaltación de los fueros del individuo por cuanto minimizaban los pretendidos superpoderes del Estado en tanto que expresión del mayor número. Esta tendencia la vemos fincada en una bien nutrida galería de varones que va desde el anarquista William Godwin al estadista Thomas Jefferson.

Tal vez por comodidad, apoyándose en variantes episódicas (Revolución francesa y sus secuelas) y en el bagaje de un filósofo de la Ilustración, la mística de la libertad dio en encasillar a posteriori en el más angosto molde el concepto específico de la democracia. Para autores de distintos campos J. J. Rousseau es responsable del fenómeno democrático corriente y moliente, acuñación de un pretendido contrato social por el que el individuo libró sus destinos a la entelequia estatal. Ni aun así podría afirmarse que la democracia sofisticada pasó a convertirse en expresión de la mayoría sobre la minoría.

Llamamos entelequia al Estado cuando se pretende expresión de la mayoría o cuando aspira a substituirse a la sociedad. La sociedad la formamos todos los individuos sociables. Mientras que lo natural en el Estado es perder de vista la sociedad en tanto que asociación de individuos. De ahí que el más feroz enemigo del individuo sea

Pasa a la pág. 6.

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

Contra el Progreso

PARECE que la idea de progreso se le impone a todo el mundo: no sólo las gentes de orden, también los que pretenden estar a la izquierda del Señor, todos creen que la humanidad está algo así como avanzando por una ruta y hacia un futuro; y por consiguiente, un deber para todos los que luchan por el bien de la humanidad o incluso por el suyo propio: ser progresista, esto es, colaborar al advenimiento del futuro, no quedarse atrás en la marcha del tiempo, no quedarse subdesarrollado: progresar, qué diablos, desarrollarse como Dios manda, progresar uno mismo, o los negocios o la nación de uno o la humanidad entera, pero en todo caso, progresar.

por **A. GARCIA**

El reinado de esta fe en parte se ha extendido tanto —yo creo— por culpa de la mucha velocidad que la Historia ha venido cogiendo en los últimos tiempos, que a las gentes de la cáscara amarga, revolucionarios, libertarios y demás, no les ha dado tiempo a ponerse a la altura de las circunstancias. Que es que, efectivamente, hace todavía un siglo, y en muchos sitios menos, las gentes de orden eran, casi como por esencia, conservadores, enemigos de novedades, tirando a mantener siempre la situación reinante, defensores siempre de lo viejo frente a los peligros de los cambios. Y entonces, claro, lógicamente, a los que quisieran presumir de revolucionarios y de estar en contra no les quedaba más remedio que ser innovadores, progresistas, poner la vista en el futuro, ya que los otros parecían ponerla en el pasado.

Ahora bien, hace ya bastante tiempo que las derechas, por la fuerza de las cosas, se han hecho casi por todas partes (quitando algunos restos de conservadores anacrónicos) dinámicas y francamente progresistas: dinámicas y progresistas se han hecho, también bajo sus formas extremadas o morbosas que solemos llamar fascistas (quién más progresista, quién más realizador de innovaciones, quién más creyente en el destino y el futuro salvador que los regímenes que crearon los cohetes intercontinentales y desecaron las marismas de Roma), pero también dinámicas y progresistas bajo sus formas liberales y democráticas, donde el ideal de la subida del nivel de vida y la conquista de las metas sucesivas de la ruta de la Historia son el estribillo hasta de los políticos más reaccionarios; que pueden diferir en los detalles de esos ideales o en los procedimientos para perseguirlos, pero ninguno se atrevería a presentarse ya con ideas inmovilistas y conservadoras. Y las formas más nuevas del poder que por doquiera triunfan, las que solemos reconocer como tecnocráticas, ¿cuáles son sino las más modernas, avanzadas, progresistas y dinámicas de todas?: la estadística, la administración racional, el ordenador, etc., son sus armas; el nivel de vida, la conquista del espacio, el desarrollo de la industria, las autopistas, la televisión en color, etc., son sus metas.

Y a pesar de todo, siguen los camaradas creyendo que pueden también ellos seguir creyendo en lo mismo que los señores creen y compitiendo incluso con los señores a quién es más progresista o con un progresismo más de veras progresista ; y no ya sólo digo los viejos adherentes del socialismo o de los diversos partidos comunistas (que aquí desde luego la cosa es clara, y la misma coexistencia pacífica entre democracias socialistas y liberales está asentada en esa fe común y en la competencia por el mejor progreso), pero también muchos de los que prefieren llamarse anarquistas o libertarios. Es como si la diferencia estuviera en la forma de imaginar el futuro que los unos y los otros tienen y por consiguiente en los medios más o menos revolucionarios que recomiendan para alcanzar ese futuro, pero que para todos estuviera claro que de lo que se trata es de luchar por el mejor futuro de la humanidad.

Bien, pues aquí os digo y os recuerdo que eso es una ilusión funesta: que con los que mandan el pueblo no puede estar de acuerdo **en nada:** que no se puede estar contra el poder y participar al mismo tiempo en ninguna de las ideas que el poder sostiene y que sostienen al poder. La noción de progreso no sólo no es inocente y neutra, sino que es hoy una de las armas y trampas más temibles del poder frente a la reclamación del pueblo, esto es, de los miserables de la tierra. Ellos pueden tener falta de pan,

Pasa a la pág. 6.

EL PANORAMA ECONÓMICO
es poco brillante

CUANDO se dilucidan y enjuician temáticas crematísticas económicas, forzoso es desprenderse de apriorismos ideológicos y postulados doctrinales que pueden, con su óptica distanciada, engañar y enturbiar la objetividad y realidad del hecho económico. Dicho esto, analicemos la situación somera de la economía franquista.

En la reducción de la demanda y del consumo de forma progresiva al avanzar el año, han influido tres factores: primero, la decisión de la Administración de frenar la inversión pública; segundo, la modificación de las políticas de inversión de las empresas privadas, como consecuencia de una política crediticia contractiva; tercero, por un estancamiento de las rentas del sector agrario. Como consecuencia inmediata, y dramática en muchos aspectos, de aquellos factores, se ha producido un recorte importante en los ingresos de las economías domésticas por el alza de precios notable del segundo semestre, la menos venta a plazo y a plazos, y, finalmente, en las fechas más próximas, un descenso de los ingresos salariales a causa de la reducción de las horas extraordinarias y de primas por mayor producción que en algunas empresas han empezado a realizarse a causa de la inflexión del mercado.

El problema de los precios, es el más difícil y será, a no tardar, el que agudizará la trayectoria política del régimen franquista, cuyos ministerios —regidos por tecnócratas del Opus Dei— observan, impotentes, cómo las directrices del II Plan de Desarrollo se les van de las manos. El alza no es únicamente el resultado —según afirman las esferas oficiales—, de un exceso de la demanda, sino que presionan sobre ella la evolución externa, la transformación de la estructura de la demanda y la propia contextura productiva del país. Quizá lo más grave en la marcha ascendente de los precios, sea que las autorizaciones que se han dado de aumento de precios y tarifas de bienes y servicios, aunque parezca paradoja, están plenamente justificadas, pues ello pone en evidencia la endeblez de un sistema productivo que para su supervivencia necesita de continuos aumentos de precios y tarifas.

Por otro lado, la balanza comercial sigue desnivelándose gravemente; aumentan los tonos sombríos del mañana inmediato con la continuada debilidad de las entradas de divisas por servicios y capitales y, como resultado de todo ello, una alarmante pérdida de divisas, dando pie a que se extienda cada vez más el convencimiento de que el turismo, las remesas de emigrantes y las entradas de capitales foráneos —con ínfulas colonizadoras—, no pueden ser ya motores suficientemente potentes para continuar alimentando el crecimiento que el país necesita.

Serv. Inf. C.R.T.C.

INFORMACIONES TENDENCIOSAS

CON motivo de los sucesos del mes de diciembre hemos asistido a una especie de intoxicación propagandística que, aun siéndonos desagradable, no podemos dejar de señalar. La prensa extranjera, en su plausible reacción contra el escandaloso proceso de Burgos y las diferentes manifestaciones producidas en España, ha incurrido distintas veces en ligerezas que, si no supiéramos cómo se trabaja en las redacciones, podrían ser apostilladas de forma severa.

Nos referimos a la mención repetida de ciertos nombres de organismos y personas —por lo general comunistas— mientras han sido enteramente rayados de la información otros que podían figurar con iguales o mayores justificaciones. Todo lector enterado de la política española ha podido apreciar esos deslices, y ha debido preguntarse si los organismos responsables de la emigración española no comunista vivían en la Luna o es que contra ellos se ha decidido levantar en todos los centros de información barreras infranqueables. Puede tratarse simplemente de discreción, por aquello de no querer revelar ante los extranjeros diferencias o divisiones, y puede significar también un poco de negligencia.

Lo cierto, de todos modos, está en que el Partido Comunista español —con ganchos por doquier— opera en materia de propaganda sin escrúpulos de ninguna especie, lo que viene a dar la impresión —satisfaciendo su vanidad exclusivista y haciéndole siempre el juego al franquismo— que todo lo que ocurre en España, es cosa simplemente suya.

En la Televisión francesa, cuando se produjo la huelga del 3 de noviembre, se quiso presentar a un dirigente representativo de la España obrera y ¿quién apareció?: Santiago Carrillo. La misma Televisión hizo luego una emisión de curas, y ¿qué salió a relucir?: las Comisiones Obreras. Si hablamos de la Radio, ídem de lienzo: las cosas del Partido pasan con una facilidad pasmosa, y lo demás, si te he visto no me acuerdo.

Por lo que se refiere a la Prensa, la información no va mejor, sino acaso peor. Tenemos, por ejemplo, «Le Monde», periódico serio entre todos. Pues bien, aparte las informaciones, en general, bien escogidas, casi los únicos comunicados que aparecen proceden del Partido. Si no hubiera sido por la actualidad de la E.T.A., podría decirse que el Partido era el «reflejo» de España entera. Y hasta en «Le Figaro», que ya es decir, se le concede más personalidad que al conjunto de la oposición antifranquista.

Que determinados organismos responsables de la emigración pasen por eso nos parece grave. Si es que no se les hace caso, deben decirlo. Y si no quieren decirlo, por aquello que apuntamos antes, lo diremos nosotros, que no estamos en modo alguno dispuestos a que se nos tome el pelo.

ENTRE COMPINCHES

—¿No le parece que podríamos establecer un convenio de hermandad entre Burgos y Leningrado?

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

frente libertario

AÑO II - NÚMERO 7 — PRECIO : 1,50 F. — PUBLICACIÓN MENSUAL — DEP. LEGAL 36.897 — PARIS, MARZO DE 1971

SIN TITUBEOS NI CONCESIONES

RECOGEMOS en este número varios trabajos recibidos de España cuyo elocuente significado nos ahorra todo comentario. Nos ocuparemos más bien de los motivos que esos textos traen a nuestra preocupación y del esfuerzo que entendemos debe realizar la oposición —en particular la representada por el Movimiento Libertario— para no dejarse sorprender por los acontecimientos y evitar mañana nuevas lamentaciones de lo que simplemente son consecuencias de la incuria o los descuidos comunes.

EL régimen, aunque gravemente herido por la agitación de los últimos meses, ha logrado, como era de temer, dominar la situación mediante la aplicación contra las minorías activas de una represión severa en todas las regiones. Se supo desde el primer momento cómo operó en Euzkadi, el alarde de fuerzas desplegadas; también fueron conocidas las medidas aplicadas en Cataluña, y lo mismo en otras partes, especialmente en Madrid. Más o menos, la rapidez de la intervención fue semejante, pero ignorábamos —franqueza obliga— la enorme cantidad de detenidos jóvenes y la brutalidad del trato de que éstos fueron objeto en la Dirección General de Seguridad y las comisarías de la capital.

ALGUIEN ha señalado —como extrañado— que la protesta perdió empuje en Madrid durante la segunda fase del proceso de Burgos. Eso se explica, sin embargo, por el alcance de la represión, pues aislados en seguida los elementos más comprometidos en el combate —los jóvenes—, las distintas fuerzas adversas al régimen hubieron de sentirse un tanto indecisas, paralizadas, y consiguientemente, la hoy llamada mayoría silenciosa siguió en el limbo, inconsciente, más ocupada con el fútbol o la tele que con el peligro que corrían aquellos días los resistentes vascos.

HE ahí un fenómeno que, sin ser nuevo, el Estado policíaco atiende y explota hoy con más provecho que nunca. Quienes rigen los destinos del país —militares, policías y ladinos tecnócratas— tienen ahora en sus manos, además del recurso de la fuerza bruta, la gran facilidad de poder intoxicar a las multitudes no sólo mediante los espectaculares entretenimientos deportivos, sino con el bombardeo intenso y cotidiano de la propaganda audiovisual y los logros de la sociedad de consumo.

EN estas condiciones, el repliegue de la oposición, si bien puede parecer prudente, conlleva graves peligros. Ha de tenerse en cuenta en primer lugar que el régimen acelera ahora —para que nada quede en el aire el día que desaparezca Franco— la puesta en marcha de sus instituciones «remozadas». Lo de la Ley Sindical y la iniciada preparación de las elecciones de enlaces y otros representantes «sindicales» de menor relieve, es un ejemplo. Eso mismo es, o debe ser, también una ocasión para afianzar la auténtica oposición obrera contra todo intento de consolidación del borregato vertical de nuevo estilo.

NO se puede descartar, claro está, que en la misma oposición antifranquista —como hemos advertido en otras ocasiones— habrá quien proponga —por mero oportunismo— la participación electorral. Ahora bien, vista la extensión de los conflictos sociales en el país, la duración, a veces increíble —uno y dos meses—, de algunas huelgas reivindicativas (Harry Walker, Eaton Ibérica, etc.), esa política integracionista no es fácil que prospere; y aunque lo fuere, el vacío de los trabajadores se ha de mostrar hoy con mayor fuerza que en consultas pasadas; lo cual significará para los intervencionistas una condena concluyente.

LA preocupación que se impone, la postura positiva no puede ser hoy otra que la de tender a rehacer y vitalizar con rapidez la oposición activa contra el régimen. Para ello, compañeros, hay que estrechar los lazos y proclamar unidos la más firme negativa a participar en ninguna de las engañosas formas de participación que el régimen ofrezca. No caben ahí, en conclusión, concesiones ni titubeos por parte de nadie.

LAS PRÓXIMAS ELECCIONES SINDICALES Y LA ABSTENCIÓN OBRERA

PARA poder perpetuar la victoria sobre la clase obrera en 1939, la oligarquía (alianza clerical-militar-burguesa) creó en 1940 la C.N.S., como organización de encuadre y represión sobre los trabajadores, para combatir y liquidar las supervivencias de los sindicatos obreros tradicionales de la C.N.T. y de la U.G.T.

remitido de Barcelona por IBERION

En 1965, ante los intentos seudo-liberalizantes del régimen para poder aproximarse a Europa y al mundo occidental, se empezó a hablar aquí de la necesidad de una «nueva» Ley sindical capaz de preparar la integración de los trabajadores, dando un mínimo de apariencia democrática, dentro de esta ideal sociedad de consumo con la que nuestros grandes capitalistas soñaban; pero los movimientos obreros de protesta masivos producidos posteriormente, dieron al traste con todas las ideas paradisíacas de nuestra burguesía, haciendo que ésta diese marcha atrás a sus planes y que sólo cinco años después se haya atrevido a ir a la aprobación de una «nueva» Ley sindical, que si parece más reformista en la forma, en el fondo es tan reaccionaria, o más, que la anterior, y desde luego intenta ser más aborregadora (división de técnicos y trabajadores, etc.).

Ante esa «nueva» y además «resplandeciente» Ley, las últimas luchas contra el coste de la vida y la proximidad de las elecciones sindicales, los trabajadores en general y los sindicalistas revolucionarios en particular, nos hemos de plantear una vez más —¡nos la hemos planteado tantas veces!— la necesidad de participar en éstas o boicotearlas. De lo que decidamos depende que continuemos atados completamente de pies y manos frente a la Patronal o no. Mas las conclusiones que saquemos no han de ser producto de una postura ética o visceral, sino que han de venir del estudio racional y de la experiencia y la acción de los trabajadores en los treinta años de dictadura, y, sobre todo, del estudio de las elecciones de 1966, tan ricas en cuestiones de matices y de fondo.

LAS COMISIONES OBRERAS Y LAS ELECCIONES DE 1966

Desde la creación de la C.N.S., la clase obrera había mirado a ésta con malos ojos —dándose cuenta de que no era sino un aparato del Estado y de la Patronal destinado a reprimirla y explotarla hasta el máximo—, boicoteando periódicamente las sucesivas elecciones sindicales que organizaban los jerarcas verticalistas, aun cuando la O.S.O. (Oposición Sindical Obrera), animada por el P.C.E., ya se movía dentro de este marco.

Pasa a la pág. 2.

Denuncia formulada por los abogados madrileños

UN centenar de abogados del Colegio de Madrid han dirigido un escrito al Fiscal del Tribunal Supremo en el que denuncian las torturas a que son sometidos obreros, estudiantes y sacerdotes detenidos en los dos últimos meses y la «interpretación extensiva» que hace la Policía del «mini estado de excepción», decretado el 14 de diciembre pasado, con motivo del proceso de Burgos.

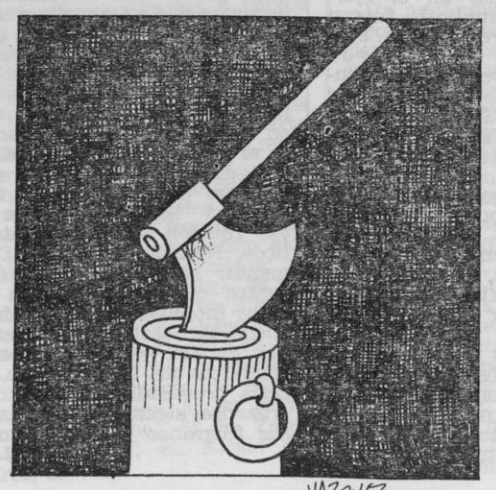
remitido de Madrid por Pierre LAROCHE

La prensa burguesa europea comentó que la suspensión, por seis meses, del artículo 18 del Fuero de los Españoles, era un síntoma más de la evolución hacia la democracia del gobierno neo-fascista del Opus Dei. Se señaló entonces que el régimen franquista se había limitado a autorizar a la policía para efectuar detenciones sin necesidad de un mandato judicial y realizar interrogatorios por un plazo superior a las setenta y dos horas. «El resto de los derechos constitucionales de los ciudadanos españoles siguen en vigor», se dijo con optimismo.

No es ésta la opinión del centenar de abogados madrileños que en su denuncia al Fiscal del Tribunal Supremo ponen de manifiesto que la arbitrariedad y la violencia imperan en España como en cualquier otra etapa anterior

Pasa a la pág. 2.

SE HA LEVANTADO EL ESTADO DE SITIO



VAZQUEZ DE SOLA

FICHA

D. JOSE MARÍA PEMÁN

POETA y escritor, dramaturgo, publicista y orador inflamado de antes y después de la guerra, o como él mismo dijo: el diluvio. Nació en Cádiz al declinar el siglo, cuando la bandera roji-gualda se plegaba en Filipinas y en las últimas colonias americanas. Por toda España resonaban aquel año los acordes de la patriotera marcha llamada precisamente de Cádiz —su cuna— acompañados de apóstrofes contra los « salchicheros» norteamericanos. En medio de la tragedia, la venida al mundo de ese genio insospechado —cantor luego infatigable de la España imperial— parecía algo así como una reparación de la Providencia. D. José María puso, desde luego, el mejor celo en la justificación de tan alto destino. Mecido y festejado en los salones gaditanos, sus primeras exhibiciones políticas —apenas tomadas en consideración por nadie— si sitúan en la época primorriverista. D. José María, somatenista, hizo para la Junta de Propaganda Patriota y Ciudadana un «idearío» lírico e insustancial, y luego compuso un cronicón: « El hecho y la idea de la Unión Patriótica», que apareció en 1929 con un prólogo del general dictator. Mala suerte: poco después D. Miguel P. de R., dejaba el Poder a Berenguer, y el vate, desamparado, quedó en la estacada cuando creíase ya en plena ascensión. Suavizó, pues, el entusiasmo «directorial» y publicó luego, en Cádiz (1931), una encendida «Elegía de la tradición en España». No tuvo tampoco el nuevo texto gran resonancia, pero, ya implantada la República, algunos retorcidos caciques del régimen caído, pensando en el desquite, descubrieron que D. José María podía serles de buen auxilio. Se lo hicieron suyo, y eso explica en particular el éxito de «El Divino Impaciente», poema dramático representado con gran alarde —por una compañía de calidad— a través de toda España. Se le representaron igualmente al ya notable autor gaditano otras obricas de análoga intención —que no es cosa de enumerar ahora— y cultivó también la novela, especialmente con dos títulos: «Señor de su ánimo» —sobre la sanjurja-

Pasa a la pág. 2.

F. P. 2799

LAS PRÓXIMAS ELECCIONES...

Viene de la pág. 1.

mación, se nos presentan las elecciones sindicales del 66, que enfrentaron las nacientes CC. OO. con los burócratas falangistas.

El triunfo de las CC. OO., una vez se hubieron celebrado éstas, fue bastante efectivo, a nivel de enlaces y jurados de empresa, en los grandes —y no sólo en los grandes— centros industriales; en algunos sitios se puede decir que tuvo gran resonancia. En los cargos burocráticos la cosa estuvo desnivelada, pero en conjunto los verticalistas llevaban clara desventaja. El P.C.E. y los católicos ya hablaban de la transformación de la C.N.S. en una central obrera horizontal y de la próxima celebración de un congreso constituyente de la misma (el ejemplo de la liquidación del S.E.U., iba de boca en boca). Pero unos meses más tarde, las cosas habían cambiado completamente y quedaron claras. La oligarquía tenía la sartén por el mango y el movimiento obrero se retiraba en plena desbandada. Frente a los partidarios de luchar desde dentro de las estructuras de los sindicatos fascistas, la realidad nos mostró claramente la imposibilidad de esto, y que participar en ello era hacerles el juego a los patronos y sus instrumentos, pues éstos preferían tener controlados, archivados y coleccionados a los militantes obreros, para una futura represión o corrupción de los mismos, que en las sombras de la clandestinidad.

Una vez concluidas las elecciones, la represión no se hizo esperar. Las detenciones, las desposesiones de cargos sindicales, los despidos, la compra y corrupción de los menos honestos par la Patronal se puso al orden del día. Todo el naciente movimiento obrero, en menos de un año se quedó en agua de borrajas. ¿Qué otra cosa se podía esperar si íbamos a luchar al propio campo de la burguesía?...

POR QUE NO PODEMOS ESTAR EN LA C.N.S.

Los trabajadores, después de sufrir durante más de treinta años las consecuencias de la afiliación al sindicato vertical, somos bien conscientes de lo que podemos esperar de éste. La experiencia de estos últimos cinco años, luego de las elecciones de 1966, nos lo confirma; la congelación salarial, el coste de la vida, los despidos de estos días, también. El que en esas próximas elecciones sólo podamos elegir el 50 por ciento de los cargos superiores a enlaces y jurados de empresa, evidencia hasta el máximo que dentro de la C.N.S. no se puede hacer nada. Pero todo esto, por lo que se ve, no es nada, no es suficiente para que toda una gama de reformistas nos sigan afirmando que debemos estar allí, y nos hablen de la oportunidad de servirse del cargo, de la necesidad de transformar los sindicatos fascistas desde dentro, de defender la honradez del cargo sindical mediante campañas en favor de la honestidad de éste, etc.

A todos esos les contestamos:

1.º Que ir a la C.N.S., es decir a nuestros compañeros que dentro de ella se puede hacer algo cuando esto es falso, lo que a la vez que le da prestigio a esa selección reformista le permite canalizar todas las luchas y acciones dentro de ella, que es lo que le interesa a la burguesía. Al mismo tiempo, caemos en las manos de un liderismo, ya que la lucha de todos los trabajadores de una empresa, mediante nuestras asambleas y organizaciones democráticas de clase, se transforma en la lucha de nuestros dirigentes salidos de los enlaces y jurados, los cuales no pueden desbordar el marco de las estructuras vigentes, y abandonan la práctica de la **acción directa** (enfrentamiento directo —sin intervención del Estado— de los patronos y de los obreros), única arma de lucha de que nos podemos servir para nuestra emancipación.

2.º Que estar en la C.N.S., es tanto como denunciar públicamente a la policía toda una serie de militantes obreros, que desde ese momento quedarán controlados por ella.

3.º Que no se puede hablar de campañas por la honestidad del cargo, cuando lo que se hace es enviar a nuestros compañeros —la mayoría sin anterior experiencia— dentro de los engranajes de la Patronal, donde no les quedará normalmente otra alternativa que la cárcel, el despido, el cese o la corrupción.

4.º Que participar en la gestión de la C.N.S. es imposibilitar la creación de nuestras verdaderas organizaciones y sindicatos de clase, pues desviamos a nuestros compañeros de la necesidad básica que tenemos en estos momentos, o sea, organizarnos fuera de la C.N.S.

POR UNA ALTERNATIVA OBRERA EN EL MOMENTO ACTUAL

Pero sería una falta de perspectiva total en este momento el plantear la abstención por la abstención. Luego de la lucha de estos últimos meses, las jornadas de noviembre-diciembre de 1970 y los movimientos huelguísticos de estos últimos días, creemos en la necesidad de una coordinación de los trabajadores —aparte de los problemas concretos de cada centro fabril— alrededor de unos objetivos comunes y unitarios, y por una generalización de la lucha y la organización de los proletarios en el momento actual.

Conocedores de que la unidad por la unidad no lleva a ningún sitio, como no sea a la formación de una mezcla de las distintas burocracias que se mueven por el mundo del trabajo, o el reformismo más integrador, y siendo conscientes de la necesidad de la acción unitaria de los obreros, creemos que esa unidad no se puede llevar a la práctica en un sentido global de bandería; el **único** camino abierto, antisectario y coherente con las necesidades de la clase obrera en el momento presente, es una política de alianzas en la **acción**, que nos puede agrupar en nuestros centros bajo unos problemas concretos y, sobre todo, en unos objetivos comunes a todos, como son los que planteamos a continuación: lucha contra la congelación de salarios y el alza continua del coste de la vida; semana de 40 horas sin disminución de salarios ni recortes de tiempos; un salario base suficiente e igualitario; denuncia de la «nueva» Ley Sindical y abstención obrera en las próximas elecciones, así como boicot a la C.N.S.; protestas contra la represión y la supresión del artículo 18 del Fuero de los Españoles; creación de plataformas unitarias a nivel de empresa bajo fórmulas organizativas basadas en la democracia directa.

Solamente por tal camino podremos cumplir las tareas revolucionarias de estos momentos, que son, principalmente, las de acentuar la crisis de la oligarquía, potenciar nuestra lucha y crear nuestros órganos unitarios de base, así como la central obrera sindicalista revolucionaria que nos prepare para poder destruir el Estado y conseguir nuestra definitiva emancipación. Sólo así, en fin, podremos dar la adecuada réplica a la pretendida euforia de los López Rodó y compañía, que nos hablan de un aumento global de la riqueza del país pero se abstienen de decirnos **quién y quiénes** detentan ese cacareado aumento del «producto nacional» bruto, callándose las fabulosas riquezas que anualmente atesora la Alta Banca y todos los sucios negocios de la Santa Mafia, de la cual ese cura vestido de paisano es uno de los grandes chambelanes.

IBERION

EL SALARIO MÍNIMO

El mes próximo deberá ser revisado el salario mínimo, y, como es lógico, ya comienzan a plantearse los interrogantes sobre el incremento real que esta revisión pueda suponer. La espectativa está en función directa de la rápida escalada de los precios de los últimos meses, con sus lamentables efectos sobre las economías domésticas. Tras el tirón experimentado con motivo de las fiestas navideñas y las consecuencias de las recientes heladas en la cesta de la compra, la del salario se ha convertido en una cuestión especialmente sensible para la clase trabajadora. La primera condición de la próxima revisión es que la cuantía resultante llegue a cubrir las necesidades vitales en consonancia con la dignidad del trabajador. No cabe argumentar aquí que la mayoría de los asalariados cobran, por diversos conceptos, una cantidad bastante más elevada que la del salario mínimo, pues en todo caso es la escala salarial en su conjunto la que está en función de aquél, incluso a efectos de los beneficios concedidos por la seguridad social.

En marzo del pasado año, el salario mínimo quedó fijado en 120 pesetas, con un aumento del 18 por ciento sobre el hasta entonces vigente, establecido en septiembre de 1968. La revisión había sido excesivamente tímida e injusta, muy a pesar de la congelación que en las nóminas habían supuesto los años anteriores. Y bien, por lo que respecta al coste de la vida, éste ha experimentado durante 1970 una elevación superior a la de 1968 y 1969 juntos. En simple lógica matemática, la revisión de abril próximo debería cubrir un incremento superior a la de marzo pasado.

No faltarán quienes, ante esta proposición, se echen de nuevo las manos a la cabeza reclamando una mayor «prudencia», ante el temor de que una elevación de este tipo pudiera significar una alteración del «orden económico». Pero no debe olvidarse que más que al componente salarial, los desequilibrios son producidos por defectos estructurales de avidez capitalista o a causa de medidas inadecuadas de política económica opusdeísta-desarrollista. Y el sentido común y comunitario nos dice que nadie puede defender la compensación de estos últimos factores mediante el mantenimiento de las insuficiencias salariales, que redundarían en un progresivo raquitismo del poder adquisitivo de los consumidores; en contra de la misma economía que hipócritamente se pretende salvar. Si se comparan las actuales ciento veinte peselas del salario con los cálculos de presupuesto mínimo diario, sí hay razón para llevarse las manos a la cabeza, al margen de cualquier demagogia. Y si hay que garantizar a toda costa el equilibrio económico, la única solución estriba en adoptar unas medidas que dejen a salvo unos también «mínimos» criterios de equidad.

S. Inf. C.R.T.C.

Purgas verticalistas

La O.S. (ex C.N.S.) hace esfuerzos inauditos para disimular la represión que viene ejerciendo su pesada burocracia en los propios medios sindicales verticales. Según su confesión, sin embargo, han sido «liquidados» administrativamente estos últimos meses 167 representantes sindicales.

De estos representantes, 143 fueron desposeídos por causas internas, en estricta aplicación de los supuestos típicos definidos por el Reglamento de Desposesión vigente y mediante el expediente preceptivo. En este capítulo fueron desposeídos por motivos varios 109 trabajadores. La mayoría de ellos, 107, ostentaban representación sindical de ámbito local o provincial y los 64 restantes, cargo nacional.

Por medidas cautelares o efectos accesorios, en virtud de procedimientos o sentencias de Tribunales de Justicia que comportan la mera suspensión en el ejercicio del cargo sindical, fueron desposeídos 24 representantes, 2 de ellos empresarios y los otros 22 trabajadores. Ocho fueron sentenciados por Tribunales penales ordinarios, 4 por Tribunales militares y 12 por los Tribunales especiales Orden Público.

Por otra parte, en el mismo período de tiempo fueron afectados por delitos políticos 185 trabajadores, de los cuales 109 lo eran por asociación ilícita, 49 por propaganda ilegal, 16 por manifestación no pacífica, 6 por reunión ilegal y 5 por desórdenes públicos.

Los enchufados «sindicalistas» que fueron a vociferar en las manifestaciones «espontáneas» de diciembre no corrían riesgo alguno de despido. Para todo, en cambio, habrá lugar y tiempo.

...LOS ABOGADOS MADRILEÑOS

Viene de la pág. 1.

del régimen; únicamente han cambiado los métodos.

El documento dice que «la policía, sin justificación legal, ha extendido sus atribuciones a otros artículos del Fuero de los Españoles que no han sido suspendidos». Precisa que son violados el derecho de reunión; la libertad de residencia, la inviolabilidad del domicilio y la autoridad de los jueces y tribunales. «Estas infracciones del Fuero —afirma— constituyen hechos delictivos que por su número exceden de lo que podría ser un error aislado de determinados fucionarios.»

El documento enumera algunos casos:

1.º Por lo menos veinte personas, detenidas en los dos últimos meses, en Madrid, permanecen en la prisión de Carabanchel a pesar de que los jueces les han concedido la libertad provisional.

2.º Es también frecuente —y se precisan ciertos casos— que los detenidos son sacados de la prisión y llevados a la Dirección General de Seguridad, para ser sometidos a nuevos interrogatorios.

3.º Resulta aún más penoso que la policía detiene, en el mismo Palacio de Justicia, a personas que tienen que comparecer en juicios. Tal es el caso, ocurrido la semana pasada con un obrero metalúrgico detenido al salir del tribunal ante el que se había presentado con motivo de un juicio de despido.

4.º Los abogados expresan su «sorpresa» por la detenciones de obreros, llevadas a cabo en Getafe (Madrid) y en Barcelona, cuando se hallaban reunidos en la sede de los sindicatos oficiales, tratando cuestiones de orden laboral.

5.º Finalmente denuncian las torturas a que son sometidos los detenidos en diversas partes de España:

- En Sevilla, donde han sido detenidas más de un centenar de personas, algunas de las cuales son sometidas a interrogatorios desde hace más de un mes. (Unicamente se conoce con exactitud el nombre de uno de estos torturados, Francisco León Temblador, al que parece se le han aplicado corrientes eléctricas.)
- En Avilés, un trabajador ha intentado suicidarse para evitar, según parece, que prosiguieran los malos tratos.
- En Granada, donde se ha comprobado que por lo menos tres personas (Francisco Portillo Villena, Joaquín Bosque y Antonio Aragón) han sido torturadas.
- En Cartagena, donde han sido torturados María del Pilar Fernández Arribas y el cura obrero Avelino Hernández Lucas, que intentó suicidarse en el curso de un interrogatorio.
- El abogado Francisco Idiáquez Soriano ha sido torturado en San Sebastián, donde está sometido a interrogatorios desde hace un mes.
- Por último, en Madrid, se ha podido comprobar que por lo menos 35 obreros y estudiantes, detenidos en los dos últimos meses, han sido torturados. (Véase a este propósito la amplia relación contenida en el Suplemento de «F.L.» correspondiente al presente número.)

Los abogados del Colegio de Madrid dicen que la relación no es exhaustiva. «Creemos, sin embargo, que basta para justificar que se abra una investigación y que, de acuerdo con los resultados, se adopten medidas y se castiguen a los funcionarios responsables de las infracciones. Eso contribuirá —concluyen— a paliar los graves efectos de la inseguridad en que nos encontramos.»

PIERRE LAROCHE

D. José María PEMÁN

Viene de la pág. 1.

da— y «De Madrid a Oviedo...», burla de las aventuras de un aviador republicano (Palmares) que podía llamarse Ramón Franco. Ambas obras, de inferior calidad, pasaron en seguida al olvido, sobre todo la segunda, que el propio autor, en la «Confesión general» de sus «Obras completas» (1948), califica de libelo merecedor de entierro. Llegada la guerra, el flaco de la fatuidad hizo de D. José María —acaso en el fondo sin mala entraña— un personaje lamentablemente funesto. Sus poemas, arengas y crónicas —no menos de seis volúmenes cuyos títulos huelga reproducir— pueden leerse hoy como desahogos líricos que a menudo —ejemplo: la evocación del arcángel Gabriel protegiendo a los moros en el paso del Estrecho— mueven a risa, pero contribuyeron entonces, tanto o más que los discursos de Yagüe o los reportajes de El Tebib Arrumi, a atizar los odios. Para colmo de calamidades, este frívolo personaje —retratado en segunda fila con una docena de obispos y generales saludando a la romana en el pórtico de la catedral de Santiago— presidió en Burgos la Comisión de Cultura y Enseñanza de la Junta facciosa, y de su pluma salieron varias circulares vergonzantes no sólo invitando a la delación, sino hasta con instrucciones precisas —una de las cuales tengo a la vista, fechada el 7 de diciembre de 1936— dirigida a las Comisiones Depuradoras de Instrucción Pública. Se ha dicho que esa facilidad de adaptación le fue gratificada a D. José María concediéndole la dirección de la Academia Española —rebautizada de Real—, cargo que desempeñó pomposamente unos años, hasta que D. Ramón Menéndez Pidal volvió a sus lares. Posteriormente, según parece, le han ido entrando al académico otras preocupaciones. Guarda en cierto modo las distancias —quizá desilusionado por los aplazamientos sucesivos de la restauración dinástica—, y dice a veces, entre muchas murgas, cosas sensatas. De tanto en tanto los falangistas recalcitrantes le replican con alguna pedrada, y —prudencia habemus— Don José María se achica, o a lo más trata de salir del paso con repetidos rodeos. Eso han sido sus comentarios sobre las recientes manifestaciones «espontáneas». Por otra parte, aun tratando de despegarse, no deja de remachar el clavo. A propósito de su último libro: «Mis almuerzos con gente importante» —objeto de ciertas críticas entre antiguos compinches— D. José María ha recordado en «La Gaceta Ilustrada» que Cabanellas, presidiendo la Junta facciosa e impresionado por la enorme cantidad de personas que en aquella zona vestían de luto, se exclamó ante él un día: «¡Ha muerto demasiada gente!», y le pidió un preámbulo para un decreto prohibiendo el luto. Nuestro hombre confirmó, en efecto, que era demasiado triste el espectáculo, y que «hubiera bastado una quinta parte de ejecuciones para cumplir lo que de eficaz y legítimo pudiese tener esa función de escarmiento político». Ni más ni menos. Con lamentar la trágica suerte de esas cuatro quintas partes de inmolados inocentes, D. José María se queda tan tranquilo. Lo lamentable, en fin, es que hombres así, cómplices de la espantosa carnicería provocada por Franco y sus cruzados, sigan dando la lata con sus filigranas y retruécanos.

DON LOPE

¡Aún vive la Comuna!

EL día 18 de marzo de 1871, los explotados se sublevaron en París contra la autoridad y la opresión —contra la misma reacción que hoy día persigue con idénticas armas y argumentos a los movimientos revolucionarios, a todos cuantos combaten por la libertad y el socialismo— e hicieron de esta ciudad, durante dos meses, la capital de la Revolución y del pueblo liberado. Fueron dos meses de lucha intensa, pero también de alegría, alegría desbordante de todo un pueblo consciente de su fuerza y dispuesto a morir para salvar la Revolución. En esas jornadas, enardecidos por el combate, los «comunards» afirmaron su voluntad de destruir el viejo mundo para construir sobre las ruinas una sociedad en la cual se pudiese vivir dignamente, y no vegetar.

La Comuna no fue sólo una experiencia, uno de los primeros intentos de construcción de una sociedad sin explotados ni explotadores, fue más aún: fue la toma de conciencia de que la salvación, la emancipación de los explotados no podía ser —como proclamaba la Internacional— sino obra de los explotados mismos decidiendo de sus propias luchas. Ni los partidos, ni los jefes pueden suplantar a la acción del pueblo en lucha contra la opresión. Los 25.000 combatientes revolucionarios asesinados por los esbirros de la burguesía de Versalles, han dejado a las generaciones sucesivas la imagen de su lucha y han hecho perdurables las aspiraciones de liberación a través de las fronteras. ¡Aún vive, pues, la Comuna!

Frecuentemente los artículos o discursos conmemorando la gesta parisiense de 1871 se distinguen por sus entonaciones necrológicas. Cada una de las tendencias ideológicas que se pretenden «revolucionarias» procuran sacar partido del holocausto de la Comuna para justificarse ellas mismas. Parece algo así como el planeo de los cuervos dispuestos a lanzarse sobre los cadáveres. Hay, pues, quien no siente escrúpulos respecto al asesinato de los sublevados de Cronstadt o de la «Majnovichina» y lloran a coro sobre la Comuna. Allá ellos. Para nosotros, tanto París en 1871 como Cronstadt en 1921 como Barcelona, Gijón, etc., en 1936, son etapas de una misma lucha, lucha que continúa y continuará hasta que la injusticia, la autoridad y la explotación desaparezcan de la faz de la tierra.

La manera verdadera de conmemorar la Comuna consiste en la fidelidad a su significado, en comportarse como herederos de los combatientes de 1871 y contribuir día tras día a la construcción de la sociedad libertaria. ¡Viva, en fin, la futura Comuna, que será la buena, la verdaderamente victoriosa!

LUNA DE MIEL

● «Izvestia» tiene ahora un corresponsal en Madrid, Leonid Kolossov, que en reciente crónica ha glosado los aspectos positivos de la política exterior de Franco, a saber: busca nuevas vías en las relaciones con los países socialistas; realiza cada día mayores negocios con la U.R.S.S. y Polonia; ha firmado últimamente acuerdos económicos con Alemania Oriental; ha concertado un intercambio de misiones culturales y comerciales con Bulgaria, Hungría y Rumania.

¡Porquería, kamaradas!

PRESOS VASCOS

ENTRE la población penal de carácter político-social ha tomado estos últimos años gran importancia el número de vascos, condenados muchos de ellos a severas penas y esparcidos por todos los presidios españoles y numerosas cárceles. Según el boletín de la Oficina de Prensa de Euzkadi (núm. 5.611), antes del proceso de Burgos había por lo menos 137 presos, de los cuales 18 eran mujeres y 13 curas o religiosos. Después de ese proceso, las detenciones se incrementaron en las provincias vascas y parece ser que en Guipúzcoa solamente —al amparo de la supresión del artículo 18 del Fuero de los Españoles— pasaron de 200 las personas que dieron con sus huesos en las cárceles, la mayor parte de ellas aún retenidas entre rejas por orden gubernativa.

El boletín mencionado da la lista nominal de los presos anteriores al Consejo de Burgos y señala su situación, resultando globalmente las siguientes cifras:

En la cárcel de Basauri, 28 reclusos; en Pamplona, 6; en Burgos, 22; en Zamora, 14; en Palencia, 1; en Ocaña, 9; en Soria, 11; en Segovia, 11; en Córdoba, 1; en Santoña, 1; en el Puerto de Santa María, 2; en Teruel, 5; en Jaén, 15; en Carabanchel, 6; en Yeserías (Madrid), 2; en Alcalá de Henares, 3.

HOJAS CLANDESTINAS

Los estudiantes de Barcelona, movilizados contra la represión, han hecho circular numerosas hojas en los medios universitarios. He aquí dos de sus textos:

Compañeros: Hemos visto como la **represión** en estos días se ha acentuado, de una forma indignante, con la detención de obreros, estudiantes y otros miembros de la oposición, los cuales están a merced de la Brigada Político-Social, durante todo el tiempo que ésta desea (en virtud de la suspensión del artículo 18 del Fuero de los Españoles).

Por si esto fuera poco, la «justicia» fascista permite que el gobernador civil se tome el derecho de retener en la cárcel a los detenidos cuya libertad ha sido ya concedida por el Tribunal de Orden Público (medida totalmente ilegal); o en otros casos, tras soltarlos, son detenidos de nuevo á la puerta de la cárcel o a las pocas horas de salir de ella.

Nuestros compañeros siguen presos sin juicios ni garantías. ¡Denunciemos esta injusticia!

Solidaridad con nuestros compañeros detenidos.

La misma agitación se produce en los Colegios e Institutos de Enseñanza Media. He aquí una hoja distribuida en Barcelona que muestra como andan los ánimos:

Compañeros:

Las arbitrariedades cometidas en lo que va de curso en el terreno social han repercutido de una manera muy directa en la enseñanza, favoreciendo los abusos de autoridad por parte de los directores de Centro (Institutos, Colegios, Academias, etc.) y sus «lacayos».

Ante las continuas y firmes protestas de nuestra parte para impedir estos abusos, sólo hemos obtenido un tipo de respuesta: la amenaza y la expulsión.

Frente a todo esto debemos replantearnos de nuevo la cuestión, tratando de obtener de nuestros «jefes» ciertas garantías de seguridad para poder continuar en los Centros en condiciones **más humanas y más dignas.**

¡Discutámoslo en asambleas!

¡Basta de amenazas! ¡Basta de expulsiones!

¡Contra la enseñanza autoritaria!

(Estudiantes de Bachillerato.)

LIBEREMOS A LOS PRESOS

Compañeros:

Estos días la represión se centra en el mundo del trabajo, siendo detenidos, despedidos, sancionados y torturados numerosos trabajadores en nuestra provincia. Los ejemplos de Harry Walker, Macosa, Maquinista, Pegaso, son bien patentes.

Pero todo esto no es bastante para el Estado fascista, el cual, a pesar de que el T.O.P., para calmar los ánimos haya concedido la libertad de varios detenidos, mediante el gobernador civil y la Brigada político-social los retienen en la cárcel o cuando son puestos en libertad son detenidos a las pocas horas.

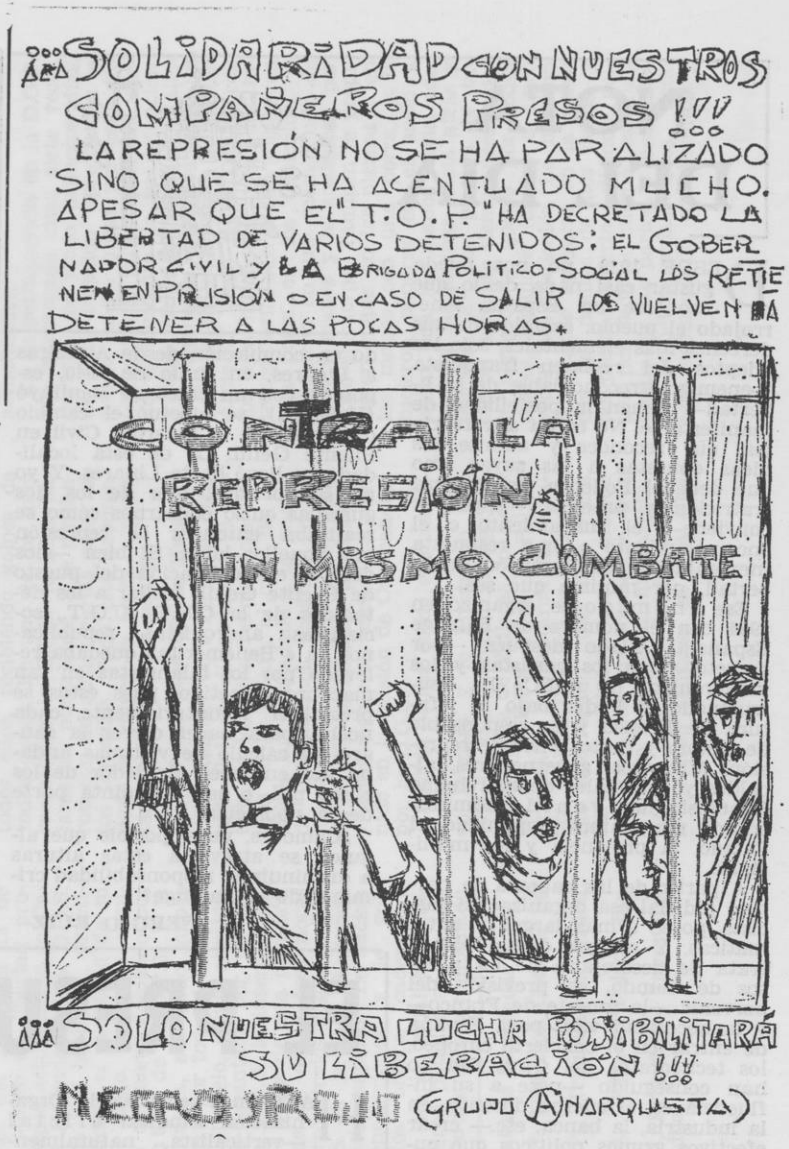
La única arma que tenemos frente la actuación gangsteril del gobernador civil y la policía es la lucha para obligar a que los pongan en libertad.

Estudiantes, solidaricémonos con nuestros compañeros encarcelados.

¡Organicemos asambleas, mítines, paros y toda clase de acciones de protesta para conseguir su liberación.

Universidad de Barcelona, año del centenario de la «Commune» de París.

NEGRO Y ROJO
(grupo anarquista)



He aquí un cartel de los jóvenes de Negro y Rojo invitando a la solidaridad para obtener la liberación de los presos gubernativos de Barcelona.

SOLIDARIDAD OBRERA
el ejemplo de Asturias

DESDE hace algún tiempo viene funcionando en Astudias un comité aliancista llamado de «Solidaridad Obrera» que se ocupa principalmente de la asistencia a las víctimas de la represión —presos y despedidos— en esa región. Integran el mencionado organismo representaciones de las veteranas centrales sindicales: Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo, así como la Unión Sindical Obrera (U.S.O.), de origen cristiano, constituida en años recientes y cuya tendencia es en cierto modo semejante a la de la C.F.D.T. También participan en la labor solidaria las Comunas Revolucionarias de Acción Socialista (C.R.A.S.), agrupación esencialmente juvenil correspondiente a las nuevas corrientes izquierdistas. La repercusión regional del trabajo desarrollado queda demostrada con la nota de aportaciones recogidas en un sólo mes —el pasado diciembre— y que reproducimos seguidamente, al igual que las cifras globales de asistencias efectuadas. (Obra en nuestro poder el detalle de las entregas, pero no nos parece pertinente, aunque se nos haya indicado poder hacerlo, dar los nombres de las personas que recibieron ayuda.) Este ejemplo repercutirá sin duda en otras regiones, y de todos modos, consideramos que es deber de la emigración secundarlo sin reservas.

DECLARACIÓN DEL COMITÉ DE SOLIDARIDAD

En este último mes del año, el Comité de Solidaridad de Asturias, al hacer balance de cuentas, se encuentra sin fondos. Por ello, es necesario que todos realicemos nuevos esfuerzos para la recaudación de fondos que nos permita seguir adelante, cada día más eficazmente, ayudando a cualquier luchador obrero represaliado por el sistema capitalista.

El Comité de Solidaridad de Asturias, cree que está cumpliendo un papel importante en el combate frente al sistema. Pero no debe de quedar aquí, ésta no es nuestra intención, tiene que consolidarse en todos los frentes de lucha, ampliarse a otras regiones y otros lugares donde hay luchadores, para que aunemos nuestros esfuerzos desde diversos puntos de la Península, de lo contrario la clase explotada lo seguirá siendo siempre.

U.S.O., C.R.A.S., C.N.T., U.G.T., seguimos abiertos al diálogo con con otros grupos que quieran sumarse en esta tarea, tanto en nuestra región como fuera de ella.

¡Reparte estas hojas entre tus compañeros y anímales a participar en el fondo!

Este mes todos haremos un esfuerzo especial en la recaudación de fondos, de otra forma no podremos hacer frente a las necesidades que se nos avecinan.

RECAUDACION DEL PASADO MES DE DICIEMBRE

Gijón

UNINSA, factoría de Gijón, 1.700 pts.; Constructora Gijonesa, 470; Sociedad Industrial Asturiana, 530; Fábrica de Tabacos, 530; Astilleros Riera, 300; Factoría Moreda, 500; Construcción de Gijón, 800; Dique Duro Felguera, 330; Industria Laviada, 350; Gijón Fabril, 1.125; Barrio La Calzada, 10.850; Calle Casimiro Velasco, 500; Barrio del Llano, 800; Barrio Pumarín, 1.000; Gijón (calle), 2.300, y Barrio Roces, 400.

Nalón

Pozo Carrio (Hunosa), 350 pts.; Pozo San Mamés (Hunosa), 700; Pozo Venturo (Hunosa), 400, y Pozo Sotón (Hunosa), 450.

La Felguera

UNINSA, factoría La Felguera, 2.185; Duro Felguera, 300; PROQUISA, 325; La Felguera y Sama (calle), 1.950.

Caudal

UNINSA, factoría de Mieres, 1.950 pts.; Pozo Figaredo y Aller (calle), 975; Mieres, 1.800; Turón, 700; Riosa, 800; Olloniego, 400; Figaredo, 200.

Avilés

ENSIDESA, 5.178 pts.; Cristalería Española, 2.000; Fábrica de Maderas, 400, y Avilés (calle), 400.

Varios

Tuilla (calle), 350 pts.; Sotrondio, Blimea, Barredos, Laviana, Condado (calle), 4.750; Noreña, Berrón, Carbayín Alto, Entrego y Huería de Carrocera (calle), 2.500; Oviedo (calle y trabajadores Banca), 1.270; Agrupación Socialista Asturiana en Francia, 5.000, y Movimiento de Enseñanza, de Madrid, 2.000.

Recaudado en diciembre, 63.458 pesetas; fondos en caja, 5.742; reparto en el mes, 67.200; Adelanto del mes pasado, 2.000.

Total ingresos, 69.200 pesetas; total salidas, 69.000 (no quedan fondos).

LLAMAMIENTO

El Sub-Comité Regional de Asturias, León y Palencia, haciéndose intérprete de la petición de ayuda que insertamos anteriormente, nos escribe:

Nuestra regional del Interior que, como la mayoría de los compañeros sabe, forma parte del Comité de Solidaridad que funciona en Asturias, integrado por la

Pasa a la pág. 4.

PRESOS ASTURIANOS

He aquí una relación, sin duda incompleta, de trabajadores asturianos encarcelados como consecuencia de los últimos meses de agitación social en la región.

Gijoneses

Severino Arias Murillo, casado, con tres hijas y madre a su cargo, preso en Segovia; Celedonio Calvo Alvarez, casado, preso en Soria.

De la Cuenca del Nalón

Alfonso Vallina (Pichi), casado, con dos hijos, preso en Jaén; Venancio Rivas, viudo, con dos hijos y madre a su cargo, preso en Jaén; Manuel Iglesias, casado, preso en Jaén; Gerardo Iglesias, casado, con un hijo, preso en Segovia; Manuel García Otones, casado, preso en Jaén; Manuel Fraga Tasende, casado, con dos hijos, preso en Soria; Jesús González Grilla, soltero, preso en Palencia; José Zapico Fernández, casado, preso en Jaén; Julio Macías, soltero, preso en X.; Félix Alberdi González, casado, con tres hijos, preso en Jaén; José Manuel Palacios, casado, con dos hijos, preso en X.; Francisco González (El Cordobés), casado, con tres hijos, preso en Oviedo; Oscar García Pérez, casado, con hijos, preso en Oviedo.

De la zona del Caudal

Celestino González, casado, con dos hijos, preso en X.; Ramón Bellas, viudo, con cuatro hijos, preso en Jaén; Angel Delgado (Popi), casado, con dos hijos, preso en Jaén; Herminio, de Mieres, preso en Jaén; Andrés Avelino, soltero, preso en X.; Higinio X., soltero, preso en X.; Pilu, casado, con tres hijos, preso en Oviedo; Lito (Melandón), preso en Oviedo.

NOTA DEL DIA

DESDE 1939, no nos puede gustar casi nada de lo que acontece en España. Aherrojado el pueblo, excluido de sus derechos más elementales, sólo los adeptos del régimen franquista —enemigo irreconciliable de la libertad— tienen la posibilidad de manifestarse. No es un adversario leal que reconoce y admite las ideas opuestas a las suyas sino que debe el Poder a una guerra fratricida y practica —según le conviene— el fusilamiento o el encarcelamiento como respuesta inexorable a toda petición de libertad, por mínima que sea.

Ese enemigo se organizó en 1934 con el nombre de Falange Española. Aliado después —por decreto— con los carlistas y los monárquicos de «ABC» ha usufructuado el Poder bajo la jefatura de Franco y es responsable de treinta y tantos años de represión. Ministros, gobernadores, alcaldes y concejales de marchamo falangista han venido administrando con entera impunidad el Estado, la provincia y los municipios.

A partir de las cabezas de partido judicial esa organización fascista posee armas largas y automáticas. Y aunque desde 1958 se trata de desalojarla de los puestos de mando, en previsión del porvenir —la muerte de Franco— y la necesidad vital para España de entrar en el concierto europeo, los tecnócratas del Opus Dei no han conseguido —pese a su influencia en el cuerpo docente, en la industria, la banca, etc.— crear efectivos grupos políticos que pudieran sustituir a la Falange en los 9.000 pueblos españoles. Prueba son las últimas manifestaciones organizadas con el fin de obligar a Franco, enfermo y casi paralítico, a ampliar de nuevo la participación gubernamental de los «jerarcas» falangistas, arruinando el plan de sucesión puesto en pie por el dictador. Los nuevos gobernadores opusdeístas carecen de gente de confianza para encomendarlas la gestión de los municipios.

Parecerá mentira, pero hay que refrescar la memoria a cuantos caen en la trampa de una Falange «traicionada», excluida del Poder, que no ha gobernado, que su programa —pura fanfarria nazi— está virgen, y etc., etc. Tal es el cuento empleado por algunos falangistas de ocasión a quienes se ha negado un puesto en el banquete del franquismo, y luego tienen la avilantez de llamarse «falangistas de izquierda». Ni los colores de su bandera —granujada política típica del fascismo— ni sus cantos de sirena seudosociales, han podido merecer nunca la menor consideración. La Falange posee un programa bien cumplido en las tapias de los cementerios, ejecutando vilmente a los hombres libres.

Vaya, en fin, una muestra: yendo en conducción desde Algeciras a Linares, en junio de 1940, esposado con un chico de Benifayó (Valencia), se efectuó el cambio de pareja de la Guardia Civil en Puente Genil. La de esta localidad nos llevó hasta Linares. Y yo no sé por qué, uno de los dos guardias quiso contarnos cómo se realizaba entonces la represión por aquellos lares. Si bien —nos decía— era obligación del puesto de Puente Genil, fusilar a los detenidos de la C.N.T., U.G.T., socialistas, anarquistas, republicanos, la « Benemérita» quedaba relevada por los falangistas en tan macabro cometido, pues éstos se prestaban voluntariamente, cada noche, para hacer correr la sangre. El cálculo de víctimas andaba por entonces alrededor de los cinco mil, o sea la quinta parte de la población.

¿Cómo es, pues, posible que alguien se atreva a estas alturas a disminuir la responsabilidad criminal de la Falange?

SERGIO RUIZ

SOLIDARIDAD

Viene de la pág. 3.

U.G.T., C.N.T., C.R.A.S., U.S.O., nos transmite la «necesidad de que el exilio ayude a los presos y represaliados de la región, víctimas de su significada participación en las huelgas». Añaden nuestros compañeros «que la policía vigila y reprime todo acto de solidaridad, impidiendo la recogida de fondos en los lugares de trabajo, por cuya causa se ven perturbadas las actividades de los hombres que militan en las filas del Comité de Ayuda».

Para giros, dirigirse al tesorero de este Sub-Comité: Francisco Val, 11, rue Duris, E.B.G., París XXe. C.C.P. 315-6398, La Source.

OTRA DETENCION EN ASTURIAS

Nos informan de Gijón que ha sido detenido el universitario José Luis García Rúa, doctor en Filología que ha presidido en esta ciudad astur la Asociación de Amigos de Eleuterio Quintanilla.

Institutos sin clases en Asturias

EL pasado 22 de febrero, los profesores interinos y contratados de los Institutos de Enseñanza Media y secciones filiales de Asturias iniciaron un paro activo, o sea negándose a dar clases mientras no se les reconocieran las demandas que presentaron nada menos que un mes antes y a las cuales el ministro no se había dignado responder. Estos profesores piden, entre otras mejoras: 1) eliminación de las divisiones actuales; 2) estabilidad de empleo y sueldo; 3) seguros sociales y retiro.

En unas hojas distribuidas a los padres de los alumnos en los institutos de Roces y de La Calzada (Gijón), además de las reivindicaciones antes expresadas, los profesores señalan que: «El pago de nuestras mensualidades —por cierto muy modestas— se retrasa, a veces, tres y cuatro meses. Tales mensualidades no han sufrido modificación alguna en los últimos años y todos sabemos lo que el coste de la vida asciende cada día».

Ahora lo que hace falta es que los profesores se den cuenta que la solución de sus problemas es impensable bajo un régimen incivil que se adueñó de España con las armas fascistas y proclamando el «¡Muera la inteligencia!».

DECANO ABUCHEADO en la Universidad de Valencia

ACABO de venir de una conferencia del Dr. Carlos Castilla del Pino (Director del Dispensario de Neuropsiquiatría de Córdoba), en la Facultad de Filosofía y Letras. A pesar de haberse anunciado en todos los centros universitarios que la indicada conferencia no había sido «autorizada por las autoridades académicas —en efecto, primero el Decano de Letras, Sr. Sanvalero, y luego el Rector, Sr. Barcia, denegaron la autorización pedida por la Comisiónde Cultura de dicha Facultad—, media hora antes de la prevista, se encontraba el aula, que tiene cabida para unas 500 personas sentadas, llena hasta los topes por bastante más de 1.500. Podréis imaginar en qué condiciones. Los pasillos adyacentes presentaban el mismo panorama. Eramos muchos los universitarios que, movidos por nuestra inquietud intelectual, deseábamos escuchar la lección del psiquiatra cordobés, anteponiéndola a la de cualquier otra disciplina. Nuestra Universidad nos negaba oficialmente este derecho.

Al entrar Castilla del Pino en la Facultad, uno de los bedeles le prohibió el acceso. Tenía que pedir autorización al Sr. Decano. Castilla, que ya sabe mucho de estos trotes, se dirigió a éste último pidiendo autorización para hablar. Le fue denegada.

Envió entonces al salón un mensaje con él que nos comunicaba su intención de darnos la conferencia de todas formas, pero que, no obstante, prefería contar con la autorización del Rector. Este, en vista de la que se le venía encima en caso de denegar la petición, accedió. (Con anterioridad el Decano se había puesto en contacto con la policía.)

A la una de la tarde, una hora después de la prevista, hicieron su entrada en el aula (en la que ya había un ambiente de mucha tensión, el conferenciante acompañado por el Decano. El auditorio los acogió con aplausos y gritos de: «¡Castilla, Castilla!», para el primero, y gritos de: «¡Decano policía, Decano policía!», para el segundo.

Una vez en aparente calma, el Decano tomó la palabra para justificar el retraso, aludiendo a defectos de organización. No pudo proseguir ; el abucheo continuo se lo impidió y abandonó la sala. Así, y de una vez, pudimos escuchar la conferencia que Castilla del Pino nos había preparado sobre el tema «Ideología y Lenguaje». Muy interesante, pero que no viene al caso comentar.

Solamente quería participar el acontecimiento y que cuando los universitarios hemos dicho: «¡Hágase!», fue hecho.

Desde la Universidad de Valencia les ha informado

FARILAGA

Diecisiete de febrero de 1971.

EL PRESUPUESTO DE LA O.S.

HACE unas semanas, la Organización Sindical oficial —verticalista, naturalmente—, dio a conocer en una nota que la Comisión Permanente del Congreso Sindical —ampuloso título— había debatido y aprobado sus presupuestos generales para el año 1971. Los presupuestos, equilibrados, se elevarán a 11.473,7 millones de pesetas. No se trata, ciertamente, de cifras pequeñas. Es un 3,1 por ciento de los presupuestos generales del Estado para el mismo período.

Decir que el presupuesto sindical es equilibrado, significa una redundancia dado el carácter meramente formal del documento así denominado. Esto equivale a expresar que un balance está oficializado, cosa como se sabe elemental, al jugar la partida de «pérdidas y ganancias» el papel nivelador automático. Lo verdaderamente importante para la clase trabajadora especialmente, es saber el detalle de los ingresos y los gastos y la verdadera naturaleza del «a fondo perdido», pues, según nuestras noticias, es un auténtico saco sin fondo que, como es natural, ni es absorbido par la cuenta de «Gastos generales» ni, menos todavía, por las «Pérdidas y ganancias». Por otra parte, interesante sería conocer con exactitud las «inversiones forzozas de la Organización Sindical aportadas a fondos del Estado y Bonos del Tesoro, así como al I.N.I. y a otras grandes empresas que negocian con el dinero o la «plusvalía» de los trabajadores.

Se ha dicho que 5.892,2 millones se ingresarán en concepto de cuotas ordinarias, y que 3.672,8 lo serán por ventas y servicios. ¿A cuánto se elevan las transferencias de la Administración central? Con respecto a los gastos, ¿puede alguien explicar qué incluyen los 3.407,4 milones destinados a «acción sindical directa» o los 4.590,5 de gastos de «personal y acción sindical complementaria»? ¿Y el resto de los gastos? Ante estas nebulosas corruptoras, a nadie le extrañe que se mantenga a ultranza en el tejemaneje sindical, la «línea de mando falangista».

T. C.

Agitación estudiatil

● En la Facultad de Filosofía y Letras de la nueva Universidad Complutense, el catedrádico de Historia Julio Valdaón Baruque, interrumpido durante su curso el pasado día 17, fue objeto de una agresión por un grupo de alumnos, los cuales lanzaron al mismo tiempo en el aula octavillas policopiadas denunciando al mencionado profesor como cómplice de la arbitrariedad franquista.

● Los estudiantes de Filosofía y Letras de Oviedo se declararon en huelga el 22 de febrero como protesta contra el Estatuto de la Universidad y el nuevo plan de estudios.

● A causa de los incidentes que han venido produciéndose en los centros universitarios barceloneses, las Facultades de Medicina y Filosofía y Letras (núcleo de Pedralbes) suspendieron sus clases et 19 de febrero.

Política hospitalaria

SE impone urgentemente una «reorganización a fondo de la estructura hospitalaria, creando centros más capaces y jor dotados. con más personal facultativo, si no queremos en unos pocos años aumentar el ya largo trecho que en este caso nos separa de la gran mayoría de los países europeos.» Eso termina diciendo el informe Foessa, en la parte dedicada al estudio de la sanidad nacional. En efecto, un 38 % de las camas de instituciones sanitarias pertenecen a hospitales construidos antes de 1900. La proporción sube al 46 y el 44 % de los hospitales mentales y asilos, respectivamente. España cuenta con 95 camas por centro hospitalario, lo que representa una estructuración de tipo medio poco rentable. En lo que respecta al número de camas por 10.000 habitantes, España, con 50,5 % presenta un notable retraso en la situación hospitalaria, muy inferior a este respecto, a la de Grecia, Chile, Portugal e Italia, entre otros países.

Tenemos entendido, que es la combinación de la tasa de médicos con las camas de hospital, la que sitúa mejor la posición sanitaria de cada país. Por ello, la situación española encaja con el modelo de «exceso de médicos en relación con el equipamiento hospitalario: sólo corresponden cuatro camas por médico, proporción que superan la mayor parte de los países europeos e hispanoamericanos. De esta situación se desprende una acción futura bastante clara: o se crean más puestos hospitalarios —actualmente hay 156.820 camas—, o de nuestro país tendrá que emigrar un gran contingente de médicos a otros países de Europa, América o Africa. ¿No puede ser esta la solución? Porque la cosa es obvia, al no haber médicos no habrá enfermos, ni habrá problema hospitalario y todos... ¡tan contentos!...

C. R.

Encierro en la mina

En Cueva de la Era (Huelva), los obreros de COPISA, se encerraron voluntariamente en uno de los pozos de esta empresa minera con objeto de exigir garantías respecto a un eventual cierre de la explotación. La empresa ha prometido no rescindir los contratos, pero, aun insatisfechos, los mineros persistieron el día siguiente en el encierro.

ESPERANZA

« ... de España vendrá la luz.»

A. Camus

Preveo, amigos jóvenes, que la libertad —el bien más preciado del hombre— va a irradiar en breve sobre todo lo ancho de la tierra que nos vio nacer. Al cabo de treinta años largos de tinieblas, una nueva primavera, a la española, se aproxima. En esos acontecimientos vuestra actitud será decisiva.

Cuando el insigne y malogrado Camus dijo que la luz vendría de España, pensaba, sin duda, en vosotros, jóvenes, que sois para la vida de nuestro pueblo lo que las flores para la primavera: el perfume, la continuidad; en suma, la eterna primavera de la vida.

Ahora, unas palabras fundadas en la experiencia y sin pretender darlas el menor carácter de lección. Ya sabéis que entre las capas sociales hispanas, la primera y principal es la constituida por la casta dirigente: el sable, el capital y los especuladores de la cruz. Esta «trinidad», monopolizadora del poder, tiene que ser el objeto esencial de vuestra preocupación, sin olvidar un instante los estragos que ha venido produciendo. El botón de muestra más reciente es la hecatombe en los años 1936-1939: un millón de muertos y un país enteramente deshecho, poblado de viudas, huérfanos y jóvenes mutilados. Ese cortejo trágico —que apenas vosotros habéis conocido pero del que no os faltan referencias— aún no parece haberles satisfecho.

El pueblo, vencido y atropellado, va sintiendo, sin embargo, cada vez mayores ansias de justicia y libertad. Pero permanece en la duda y no deja de temer la repetición de la sangría pasada. Sólo, pues, de vosotros, de los jóvenes depende dar el paso decisivo para reconquistar los derechos esenciales y transformar la sociedad española.

Refiriéndome a los jóvenes englobo, naturalmente, a universitarios, obreros y campesinos. Los primeros, separados ya o al menos guardando las distancias respecto a la clase de que, en general, proceden, militan ahora activamente; los segundos, recién incorporados al ciclo de la producción, van tomando conciencia de su fuerza, empiezan a manifestarse con dignidad y son temidos por los patronos; los terceros, menos preparados, viven a menudo aislados en su mundo silencioso y traumatizados por la miseria crónica del agro.

Los tres grupos, por las condiciones distintas en que se desenvuelven, es de temer que no se comprendan como es debido ni siquiera intenten acercarse unos a otros. Así ha ocurrido en otros tiempos, pero no puede, en el mundo actual, prolongarse semejante distanciamiento. Amigos jóvenes: para lograr el éxito de una acción determinada, es hoy indispensable efectuar el enlace sincero y suprimir los compartimientos impuestos por el enemigo común, es decir la «trinidad» antes mencionada. Poned en ello el mejor empeño, pues unidos, cogidos de la mano, todo será posible, mientras que separados seguiréis, como les ocurrió a los de ayer, trabajando y penando para conseguir medianos resultados. Es necesaria, por lo tanto, vuestra unidad de pensamiento y de acción para poder poner término, una vez por todas, a la vergüenza que constituye la prolongación del franquismo y construir la nueva sociedad sin clases.

EL LICENCIADO GARLOPA

primer interrogatorio, por el inspector Yagüe. A las 72 horas se le procesó por el T.O.P. siendo recluido en Carabanchel con prisión preventiva el día 15 de diciembre. El juez de O.P. le da la libertad provisional diez días después, pero continúa en prisión por cuenta y a disposición de la D.G.S.

Lorenzo Jiménez Romano

Estudiante de Políticas (tercer curso). Es detenido el 10 de diciembre en la calle. Al cabo de 72 horas de permanencia en la D.G.S. fue procesado por el supuesto delito de desórdenes públicos. Trasladado a la prisión de Carabanchel, el juez le otorgó la libertad provisional el día 25 del mismo mes. Continúa retenido a disposición de la D.G.S.

Antonio Gómez Temprano

Estudiante de Políticas (tercer curso). Fue detenido con otros cinco compañeros en una cafetería el 10 de enero, y permaneció incomunicado en la D.G.S. durante nueve días, sufriendo diariamente interrogatorios. Se le abofeteó y golpeó por todo el cuerpo, hasta el punto de salir de la D.G.S. con lesiones en el tórax y con otitis aguda y hematomas. Se encuentra en la actualidad en la prisión de Carabanchel en tratamiento médico (inyecciones y pomada). Sin notificación alguna por parte del juez, sigue detenido a disposición de la D.G.S.

Vicente Garnero Gallego

Obrero de Artes Gráficas (Hausen y Menet), 25 años. Fue detenido el 11 de enero en la empresa, en el despacho del jefe de departamento, a donde le llamaron. Permaneció tres días en la D.G.S. Sufrió coacción. Sin proceso, se encuentra en prisión a disposición de la D.G.S.

Gregorio García Pimentel

Del mismo ramo y empresa. Fue detenido también el 11 de enero y se encuentra en condiciones semejantes. Casos parejos son los de **Fernando Alonso Gil,** casado, de 53 años, detenido en su casa el 7 de enero a las 8 de la tarde, y el de **Julio Chaves López,** casado, de 30 años, detenido en su casa el 7 de enero a las 12 de la noche.

Antonio Sama Delgado

Obrero de Artes Gráficas, casado, de 25 años, empleado en E.D.A.F. Fue detenido el día 4 de diciembre a la salida de la Magistratura de Trabajo, adonde recurrió contra la medida de despido que se le aplicó et 4 de noviembre anterior. Pasó un día en la D.G.S. y luego fue encarcelado. Procesado el 3 de enero y concedida a su favor la libertad provisional el 20 del mismo mes, continúa en prisión a disposición de la D.G.S.

Vicente Muñoz Blanco

Obrero del Vidrio, casado, de 35 años, empleado en Vidilux. Fue detenido el 28 de diciembre en su domicilio, pasó 7 días en la D.G.S. e ingresó en la cárcel de Carabanchel el 4 de enero. Sin proceso, a disposición de la D.G.S.

Benito Laíz Castro

Obrero de Productos Químicos, casado, de 27 años, empleado en Revlon. Fue detenido el 16 de diciembre al salir del despacho del abogado, tras persecución y disparo de un tiro al aire. Permaneció en la D.G.S. 25 días, sufriendo unos 20 interrogatorios (alrededor de 40 horas en total). En las dos primeras sesiones «gimnasia»: flexiones y dedos en la pared; en otras con esposas debajo las piernas y manta encima, recorriendo la habitación. Esto se repitió la mayoría de los interrogatorios. En la segunda serie, amenazas, golpes en el hígado y, de rodillas en el suelo, golpes en la espalda. El 31 de enero le es otorgada la libertad provisional. Libertad que no se traduce en nada concreto, pues permanece en prisión a disposición de la D.G.S.

José Ignacio Cestao de Benito

Estudiante de Derecho (segundo curso). Detenido el 26 de noviembre. Procesado por el T.O.P., le es concedida la libertad provisional el 24 de diciembre día desde el que continúa en prisión retenido por la D.G.S.

Arturo Mora Laínez

Estudiante de la escuela técnica superior de Ingenieros Industriales (tercer curso). Detenido en plena calle el 9 de diciembre, permanece 12 horas en una comisaría y 48 en la D.G.S. Es acusado por la policía de haber lanzado octavillas con el título «Todos contra la farsa sangrienta montada por el Régimen en Burgos», atacando al régimen jurídico español y concretamente a los Tribunales militares y Consejos de Guerra. El T.O.P. le declara prisión provisional.

Víctor Pablo Bellón Alonso

Estudiante de Filosofía y Letras (cuarto curso). Fue detenido el 15 de diciembre en la calle. Permanece 7 días incomunicado en la D.G.S. Ya en Carabanchel el juez le declara en libertad estimando que los datos aportados por la policía no dan lugar a proceso, a pesar de lo cual continúa preso a disposición de la D.G.S.

Luis María Bro Rodríguez

Estudiante de Filosofía y Letras (quinto curso). Detenido en su domicilio el 30 de diciembre. Al cabo de seis días pasó a Carabanchel, y desde entonces continúa retenido a disposición de la D.G.S. sin haber recibido notificación alguna por parte del juez.

Carlos Moreno Santos

Estudiante de Económicas (quinto curso). Fue detenido el 26 de noviembre pasado y después de pasar 48 horas en la D.G.S. fue procesado por el T.O.P. por el supuesto delito de reunión. El juez le declaró en prisión preventiva, y así sigue.

Franicsco Tovar Santos

Estudiante de Económicas (cuarto curso). Detenido el 26 de diciembre, permaneció 48 horas en la D.G.S. y fue luego procesado por el T.O.P. por el supuesto delito de reunión. Se le trasladó a Carabanchel, fue constituido en prisión preventiva y en esas condiciones permanece.

Juan Irigoyen Sánchez Robles

Estudiante de Políticas (segundo curso). Fue detenido en la calle a punta de pistola el 15 de diciembre, y permaneció en la D.G.S. incomunicado con la cifra record de 25 días. No sufre otra especie de malos tratos a no ser la amenaza de continuar en el mismo estado los seis meses del estado de (semi) excepción si no se comprometía en sus declaraciones. El día 13 de enero fue trasladado a la prisión de Carabanchel donde continúa a disposición de la D.G.S. sin que el juez haya intervenido para nada.

Fernando Molla Fernández

Estudiante de Políticas (segundo curso). Detenido el 26 de noviembre. Tras 48 horas en la D.G.S., es procesado por el T.O.P. que declara su prisión preventiva. El juez de O.P. le da la libertad provisional el 23 de enero, pero permanece retenido por la D.G.S. a partir de esa fecha en la prisión de Carabanchel.

Gonzalo Moure Trenor

Estudiante de Políticas (segundo curso). Es detenido en su domicilio en Valencia el 16 de diciembre siendo llevado a Madrid por tres miembros de la B.P.S.

En los interrogatorios en la D.G.S. sufrió varias suertes de violencia. En dos ocasiones le sometieron a humillaciones. Se encuentra en prisión preventiva.

Enrique Olivos Cabanilas

Estudiante de Derecho (tercer curso), de 21 años. Fue detenido el 16 de diciembre al salir del despacho del abogado. Se le golpeó en el coche que le trasladaba a la D.G.S. y permanció aquí hasta el 26 de diciembre sufriendo tres interrogatorios diarios con palizas continuas: puñetazos, porrazos, patadas, esposas, etc., originándole lesiones en los riñones (orina de sangre). Ya en prisión, fue excarcelado un día para nuevo interrogatorio (6 h.) y careo, por asociación ilícita.

Antonio Suárez Martín

Metalúrgico, 17 años. Detenido el día 23 de diciembre en la oficina del taller donde trabaja, fue trasladado a la D.G.S., donde permaneció nueve días, al cabo de los cuales se le condujo a la prisión de Carabanchel, donde pasó por el juez del T.O.P. el día 20 de enero. Al día siguiente se le concedió la libertad, pero quedó en la prisión de Carabanchel a disposición de la D.G.S.

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

SUPLEMENTO DEL NÚMERO 7 — PARÍS, MARZO DE 1971

LA REPRESIÓN EN MADRID

Jóvenes obreros y estudiantes torturados

SIN ser exhaustiva, la información que recogemos en estas páginas suplementarias del núm. 7 de «F. L.» —transmitida de Madrid por medio de nuestro compañero M. A.—, da una idea de la brutal represión que se ha venido ejerciendo durante los últimos meses contra los jóvenes obreros y estudiantes de la capital. Lo mismo, más o menos, ha ocurrido en Vasconia y Cataluña, donde el Estado policiaco, después de torturar a sus víctimas —vengándose de la repulsa popular que mereció el inicuo proceso de Burgos—, retiene ahora entre rejas a centenares de antifascistas.

¿Hasta cuándo va a durar ese escándalo?

Pedro González Rubio

Obrero del metal, 16 años. Detenido el 16 de diciembre en el distrito de Vallecas. Ha permanecido en la D.G.S.* 10 días. Ingresó en la prisión de Carabanchel el día 26 de diciembre. Fue llamado por el juez del T.O.P. el 13 de enero, y, puesto en libertad provisional, sigue actualmente en Carabanchel retenido por la D.G.S.

Apaleado por la B.P.S., prácticamente desde el momento de su detención; luego, ya en la comisaría, fue de nuevo golpeado por los agentes de la B.P.S. y la Policía Armada, sufriendo golpes con la porra por todo el cuerpo y tirándole al suelo, donde seguidamente era levantado por los pelos. En la D.G.S. le interrogaron unas cinco veces de una duración aproximada de dos a tres horas cada interrogatorio; golpeado con una porra en la cara le reventaron el labio superior. Le hacían hacer genuflexiones y le golpeaban los brazos, caderas y piernas y en la espalda. También le dieron patadas en los testículos. Todo esto acompañado de insultos como «hijo de puta», «maricón», «cabrón», etc., de amenazas y de puñetazos en la mandíbula, rompiéndole una muela.

Frutos García Monterrubio

Metalúrgico. Fue detenido también el 16 de diciembre, en el distrito de Vallecas, donde tuvo lugar un comando ese mismo día a las 8,35 horas. Estuvo en la D.G.S. 16 días, al cabo de los cuales fue trasladado a la prisión de Carabanchel, donde pasó por el juez del T.O.P. el día 13 de enero, el cual le dio la libertad provisional, y todavía se encuentra retenido en esta prisión.

Recibió golpes propinados por los agentes de la B.P.S. en la comisaría de Vallecas, y por la Policía Armada, siendo luego trasladado a la D.G.S. donde le interrogaron unas 6 ó 7 veces durante los tres primeros días, y de una duración de unas cuatro o cinco horas cada interrogatorio, en los cuales fue torturado en todos ellos, recibiendo golpes de todas clases. En uno de los interrogatorios la B.P.S. le hizo bajarse los pantalones, y le pincharon con un alfiler varias veces en los testículos. Todo esto acompañado de golpes de porra y puñetazos por todas las partes.

Ricardo José Olmos Mata

Estudiante, 17 años. Fue detenido el 16 de diciembre en el distrito de Vallecas. Permaneció diez días en la D.G.S., al cabo de los cuales fue trasladado a la prisión de Carabanchel, pasando por el juez del T.O.P. et día 13 de enero. Se le dio la libertad provisional, y actualmente se encuentra retenido en la prisión de Carabanchel por la D.G.S.

Recibió golpes desde el momento de su detención con una porra en la cara y le hincharon una ceja (la ceja derecha). Luego, en la comisaría de Vallecas, los agentes de la B.P.S. y de la Policía Armada le maltrataron de palabra y obra. Una vez en la D.G.S. fue interrogado unas siete veces durante los cinco primeros días de una duración aproximada a tres o cuatro horas cada interrogatorio. En uno de los interogatorios, le hicieron sentarse en una silla con las manos para atrás y esposadas, y los pies igualmente esposados a las patas de dicha silla, y luego fue golpeado con una porra en el cuello, hombros, brazos, manos y piernas. También recibió varias patadas seguidas en los testículos, y al caer al suelo fue pisoteado y pateado, y luego levantado del suelo agarrándole de los pelos. También recibió varios puñetazos en el estómago, donde tuvo la sensación de que se asfixiaba; fue arrojado nuevamente al suelo y pateado y pisoteado como la vez anterior.

Miguel Angel Condado Bueno

Estudiante, 18 años. Detenido el 16 de diciembre en el distrito de Vallecas, permaneció diez días en la D.G.S., desde donde fue trasladado a la prisión de Carabanchel, pasando el 13 de enero por el juez del T.O.P. y, puesto en libertad provisional, quedó retenido en la prisión de Carabanchel por la D.G.S., donde se encuentra actualmente.

En su permanencia en la D.G.S. fue interrogado unas siete veces, durante los cinco primeros días, de una duración aproximada a tres o cuatro horas por cada interrogatorio. Sufrió porrazos desde el momento de su detención, y luego, en la comisaría de Vallecas, siguieron maltratándole los agentes de la B.P.S. y la Policía Armada. Llegó a la D.G.S. con los ojos hinchados, y en los interrogatorios sufrió aún golpes con una porra en los testículos; le tumbaron en una mesa atado de pies y manos y le apalearon por todo el cuerpo. Tambien le propinaron golpes en las piernas y en las manos con una porra, y le hicieron ponerse en el suelo a pulso, con las manos hacia adelante y las piernas hacia atrás y abiertas. En esa postura le tuvieron bastante tiempo asestándole porrazos y golpes por todas partes, incluidos (cuatro o cinco veces) los testículos. Le hicieron igualmente apoyarse en la pared con las puntas de dos dedos, y las piernas abiertas, dándole golpes por todo el cuerpo, especialmente en las partes, y haciéndoselo repetir varias veces. Todo esto acompañado con insultos y

● Abreviaturas empleadas:

— D.G.S., Dirección General de Seguridad.
— T.O.P., Tribunal de Orden Público.
— B.P.S., Brigada Político-Social.
— B.I.C., Brigada de Investigación Criminal.

amenazas de toda clase, como: «Cuando salgas, los comunistas, te van a dar un tiro en la nuca, porque nosotros, si no hablas, les vamos a decir que te hemos dado 1.000 pesetas y que los has delatado».

Juan Alix Trueba

Dieciocho años. Fue detenido el 16 de diciembre en el distrito de Vallecas. Permaneció en la D.G.S. diez días, al cabo de los cuales fue trasladado a la prisión de Carabanchel, donde pasó por el juez del T.O.P. el día 13 de enero a cuya disposición se encuentra.

Recibió varios golpes con una porra, prácticamente desde el lugar de su detención. Luego, en la comisaría de Vallecas, le zurraron por turno los agentes de la B.P.S. y la Policía Armada; fue arrastrado del pelo hasta una habitación, llena de policías de los dos cuerpos antes citados, para que viera una manifestación «pro-Gobierno» televisada desde Burgos. Al entrar en este departamento un miembro de la B.P.S. dijo: «¡Aquí viene el inteligente!», y seguidamente fue arrojado al suelo, donde fue apaleado y pisoteado por casi todos los esbirros allí reunidos. Luego fue llevado, agarrándole del pelo, a otro departamento, donde se encontraban más detenidos, haciendo que les contase, a golpe de porra y patadas, lo que no les habían dejado ver en la televisión. Una vez en la D.G.S. le amenazaron con llevarle a los llamados «guerrilleros de Cristo Rey ». En los interrogatorios (que fueron unos seis, durante los seis primeros días, y de una duración aproximada de unas tres o cuatro horas), recibió varias patadas en los testículos y golpes con una porra en los mismos. También fue tirado al suelo y pisoteado y pataleado por todo el cuerpo. En uno de los interrogatorios, al ir a darle un agente de la B.P.S. un golpe en la cara con una porra, el detenido, tratando de cubrirse, recibió un rodillazo en los testículos. El miembro de la B.P.S. le dijo que «no se pusiera en posición boxística».

Ramiro Calvo Jiménez

Fue detenido el 9 de diciembre a las 11 de la noche, en su domicilio. Permaneció en la D.G.S. ocho días, al cabo de los cuales pasó por el Tribunal militar, permaneciendo actualmente en la prisión de Carabanchel a disposición del Tribunal militar.

En la D.G.S. tuvo seis interrogatorios de unas tres o cuatro horas de duración, aproximadamente, en los cuales recibió de los agentes de la B.P.S. golpes en el pecho, riñones, hígado, vientre, y por todo el cuerpo, y especialmente en los testículos. En uno de los interrogatorios, fue tumbado en el suelo boca arriba, con los brazos estirados; seguidamente le pisaron y le dieron patadas por todo el cuerpo, y especialmente en los riñones y en el pecho. También sufrió varios golpes seguidos en la garganta, a causa de los cuales sintió una sensación de asfixia, dando lugar a que tuviesen que parar los interrogatorios. Luego de reanimado mediante asistencia médica, los salvajes policías le dijeron «que le iban a matar» o « le iban a tirar por una ventana».

Antonio Román Ortiz

Fue detenido el 9 de diciembre a las 7,30 de la tarde en la plaza de Quevedo. Acusado de la participación en un comando, permaneció ocho días en la D.G.S., en donde le interrogaron unas seis veces durante los tres primeros días y a razón de tres o cuatro horas cada interrogatorio. Al cabo de los ocho días pasó a disposición del juez militar, y así se encuentra en la prisión de Carabanchel.

Recibió golpes desde el lugar de su detención hasta llegar a la D.G.S., donde se sucedieron los interrogatorios, con las consiguientes patadas en los testículos y el vientre. En uno de los interrogatorios sufrió la famosa tortura del «quirófano», que consiste en tumbar a una persona en una mesa boca arriba con los pies y las manos atados, y la parte del cuerpo desde la cintura hasta la cabeza colgando de la mesa, y una vez así, los policías empiezan a golpear a su víctima por todo el cuerpo, y especialmente en los brazos, piernas, testículos. En la comisaría del Dos de Mayo también le golpeó la B.I.C.

Ernesto Javier Torcal Lorente

Fue detenido el 19 de diciembre en la Moncloa, permaneció doce días en la D.G.S., al cabo de los cuales fue trasladado a la prisión de Carabanchel; pasó por el juez del T.O.P. el 22 de enero y al día siguiente le puso en libertad. Actualmente se encuentra en la prisión de Carabanchel a disposición de la D.G.S.

En la D.G.S. fue interrogado unas siete veces y cada interrogatorio duraba entre tres y cuatro horas. En la tarde de su detención fue golpeado fuertemente con una porra en el rostro, partiéndole los labios y haciéndole brotar sangre por la boca. En uno de los interrogatorios fue golpeado con un palo largo y de unos tres centímetros de ancho, en las caderas, brazos y piernas, lo cual le impidió dormir esa noche. En otro interrogatorio le golpearon en la cara, produciéndole una hinchazón en la mandíbula, y seguidamente le aplicaron a la cara objetos calientes. En otro de los interrogatorios, a las dos de la madrugada, un miembro de la B.P.S. le golpeó fuertemente con una porra en la cabeza.

José Ramón Pérez Arias

Fue detenido el 16 de diciembre en el distrito de Vallecas. Permaneció en la D.G.S. diez días, al cabo de los cuales fue trasladado a la prisión de Carabanchel, en donde pasó por el juez del T.O.P. el 13 de enero, el cual le dio la libertad provisional, y ahora se encuentra a disposición de la D.G.S.

Golpeado por la B.P.S., prácticamente desde el lugar de su detención, en la comisaría de Vallecas fue sentado en un banco, donde se le porreó y pateó por todo el cuerpo, partiéndole el labio superior. Luego, en la D.G.S. fue interrogado ocho veces durante los cinco primeros días y a razón de unas seis horas cada interrogatorio, teniendo lugar algunos de éstos por la noche. En uno de los interrogatorios fue tumbado a pulso en el suelo, con las manos abiertas y hacia adelante y los pies hacia atrás, también abiertos (esto se lo hicieron varias veces). Recibió así golpes y patadas, especialmente en el estómago y los testículos. Fue arrojado varias veces al suelo, esposado, pisoteándole y pateándole. También fue arrojado varias veces sin esposar, con la misma profusión de golpes y patadas. Otra vez fue atado a una silla, con las manos atrás, esposadas, y los pies metidos entre las patas de la sila, también esposados, recibiendo puñetazos y golpes con una porra; a causa de esto le hincharon los brazos y las piernas, y se encontró de nuevo con los labios partidos. También recibió golpes con una porra en la cabeza, cara y cuello, y en una ocasión le quisieron hacer comerse una mesa. A causa de los golpes recibidos en la D.G.S., este compañero no pudo hacer de vientre durante 17 días, a pesar de haber seguido un tratamiento (pastillas, etc.) recetado por el médico de la prisión de Carabanchel.

Vicente Fernández Villaverde

Fue detenido el 16 de diciembre en el distrito de Vallecas por la B.P.S. Estuvo quince días en la D.G.S., de donde se le trasladó a la prisión de Carabanchel. Allí, el 13 de enero pasó por el juez del T.O.P., permaneciendo entre rejas retenido por dicho juez.

Los agentes de la B.P.S. le golpearon desde el momento de su detención, y luego, en la comisaría de Vallecas, fue arrojado al suelo propinándole patadas por todo el cuerpo, y puñetazos en los oídos, quedando un rato completamente sordo. En la D.G.S. fue interrogado seis veces, de una duración aproximada de tres o cuatro horas cada interrogatorio, arrojándole al suelo y sufriendo golpes y patadas con profusión, especialmente en los testículos y riñones. En el primer interrogatorio, y a base de los puñetazos dados por miembros de la B.P.S., le desencajaron la mandíbula y echó sangre por la boca y nariz. En otro de los interrogatorios, le hicieron quitarse un zapato y el calcetín y le arrimaron la planta del pie a una estufa. También fue golpeado con una barra de hierro, particularmente en las manos. Al final se negó a firmar la declaración de la policía, y fue nuevamente arrojado al suelo, pisoteado, pateado y obligado a firmar.

Francisco J. Fernández Quinteiro

Fue detenido en su domicilio a las dos de la mañana, registrando su casa, el día 23 de diciembre en su domicilio, permaneciendo en la D.G.S. durante 23 días, al cabo de los cuales fue trasladado a la prisión de Carabanchel. El día 20 de enero compareció ante el juez del T.O.P., encontrándose actualmente en detención provisional incondicional.

En la D.G.S. fue interrogado unas 35 ó 40 veces —de 2 a 5 horas cada interrogatorio—, sufriendo torturas y palizas en once ocasiones. El primer día de detención en la D.G.S. fue golpeado (aún estaba esposado) por uno de los inspectores que le detuvo, bajo pretexto que durante la detención le había roto un dedo, cosa que era mentira. También fue golpeado con tres fustas diferentes, y especialmente le pegaron con una de cuero negro y corta (a la que denominaban «picha de toro») en los pies (estando éstos desnudos), de modo que al bajarle a los calabozos casi no podía andar. En algunos interrogatorios también le hicieron ponerse en el suelo y hacer «flexiones» con las manos hacia adelante y abiertas y los pies hacia atrás, también abiertos; mientras tanto le daban patadas en los testículos, y, al caer al suelo, le hacían ponerse de rodillas; en esta postura le daban patadas en el estómago. En otros de los interrogatorios le hicieron ponerse de rodillas en el suelo, y un poco alejado de la pared; luego tenía que poner los dedos índices de cada mano apoyados en la pared mientras le arreaban latigazos en la espalda acompañados de pisotones, puñetazos y patadas por todo el cuerpo.

Javier Domínguez Mínguez

Estudiante de bachillerato (sexto curso), fue detenido en la calle a punta de pistola la tarde del 14 de diciembre. Antes de ser trasladado a la D.G.S., el miembro de la B.P.S. que le detuvo lo introdujo en el vestíbulo de un cine y le cargó su macuto con dos tacos de madera que, sin duda, servían para sujetar las puertas del cine, obligándole a aceptarlos a puñetazos.

Ya en la D.G.S. le hacen pasar a un cuarto retirado, y entran cinco miembros de la B.P.S. que le hacen sufrir el primer interrogatorio; uno de ellos le retiene por el pelo, otro le da puñetazos en el estómago, otro le da bofetadas y puñetazos en la cara, otro más le da golpes de «karate» entre el cuello y la clavícula, y el último le apunta con la pistola en el cuello y en la sién, amenazándole. La sesión dura tres cuartos de hora. Seguidamente se le desciende a los calabozos, donde permanecerá incomunicado siete días. Al subirle de nuevo a los interrogatorios se le sigue golpeando en la cara y en el estómago, amenazándole con someterlo al mismo trato por espacio de seis meses si no acepta todos los cargos que se le imputan. Y así se le obliga a firmar una declaración por la que los tacos de madera se convierten en «trozos de ladrillos». Puesto por el juez en libertad provisional a partir del 23 de diciembre. No obstante permanece en la prisión de Carabanchel a disposición de la D.G.S.

Enrique Elorriaga Planes

Estudiante de Derecho (segundo curso), detenido a punta de pistola la tarde del 14 de diciembre, es seguidamente «amenazado de muerte» y golpeado a culetazos.

Al llegar a la D.G.S. media docena de miembros de la B.P.S. se introducen con él en un cuarto retirado. «Aquí nadie te oirá», le dicen, y le someten al primer interrogatorio. Mientras unos le sujetan por el pelo, le retuercen los brazos y le dan rodillazos por detrás, otros le golpean en el estómago y en la cara; poco después es arrojado al suelo y pateado. Permanece siete días incomunicado en la D.G.S. En los sucesivos interrogatorios se le sigue golpeando en los brazos y piernas con una porra de goma, hasta que la declaración es satisfactoria para la policía.

El 21 por la noche es trasladado a la prisión de Carabanchel, donde dos días después el juez lo procesará y dejará en libertad provisional, libertad que todavía hoy no se ha hecho efectiva, pues sigue a disposición de la D.G.S.

Rogelio Alonso Rodríguez

Estudiante de Derecho (segundo curso) detenido la tarde del 14 de diciembre en la calle.

Al llegar a la D.G.S. un miembro de la B.P.S. le abofetea y le da una patada en los testículos. A continuación es descendido a los calabozos, donde permanecerá incomunicado siete días. Durante los interrogatorios a los que se le somete es maltratado a base de bofetadas en la cara, puñetazos en el estómago y golpes de porra en las piernas. Se le amenaza, además, con una pistola encañonándole al cuelo y a la sién. En otra ocasión, durante la noche se le obliga a permanecer (a porrazos) al lado de un radiador ardiendo, durante dos horas, con la frente adosada a la pared. Permanece a disposición de la D.G.S. en la prisión de Carabanchel desde el 21 de diciembre a pesar de haber sido puesto en libertad provisional por el juez el día 23 del mismo mes.

Juan Manuel González Berzosa

Estudiante de Derecho (sexto curso). Detenido a punta de pistola la tarde del 14 de diciembre en la calle. Antes de esposarle, un miembro de la B.P.S. le propina un fuerte rodillazo en los testículos mientras le dice: «Soy de derechas, y aquí sólo los de derechas podemos dar patadas en los c...».

Permanece siete días incomunicado en la D.G.S. Recibe bofetadas en los interrogatorios y es también amenazado e insultado. Desde el 21 de diciembre sufre prisión en la cárcel de Carabanchel sin que su puesta en libertad provisional por el juez el día 23 de diciembre haya surtido ningún efecto.

Pedro José Martínez García

Estudiante de Derecho. En el momento de su detención es brutalmente golpeado, hasta casi perder el sentido. Este tratamiento se agudiza al ser introducido en la D.G.S. donde es llevado a un cuarto y abofeteado por cinco miembros de la B.P.S. Después de haberle sido tomada la filiación, al ser enviado a los calabozos le hacen pasar por un pasillo entre dos columnas de miembros de la B.P.S. que le sacuden bien un golpe en la cabeza, bien un puñetazo a la altura del hígado, bien una patada, etc. Durante los interrogatorios recibe también malos tratos siendo insultado y amenazado («podemos partirte el espinazo y en seis meses tienes tiempo de curarte y nadie se enterará»). El día 21 por la noche es trasladado a la prisión de Carabanchel donde el juez, tras haberlo procesado, le dará la libertad provisional el día 23 de diciembre. Mes y medio después lo encontramos todavía en la cárcel a disposición de la D.G.S.

Vicente Hernández Gutiérrez

Estudiante de Derecho (cuarto curso). Detenido en la calle la tarde del 14 de diciembre. Al llegar a la D.G.S. un miembro de la B.P.S. se lanza sobre él sin ningún pretexto y le abofetea. Permanece siete días en la D.G.S. incomunicado. El día 21 de diciembre es trasladado a la prisión de Carabanchel, donde continúa el día de hoy a pesar de haber sido puesto en libertad provisional por el juez de O.P.

Luis Coll de la Vega

Estudiante de Derecho (cuarto curso). Es detenido el 19 de diciembre a las 7 de la tarde, en su domicilio, que la policía registra exhaustivamente. En la D.G.S. es recibido a puñetazos por la B.P.S. y al caer a tierra es pateado; los golpes le llueven por todas partes, y en particular le dan un puntapié en los parietales. Uno de los policías justifica su agresión: «Si tu eres rojo yo soy de derechas: no te pego como policía sino como guerrillero». Permanece incomunicado en los calabozos de la D.G.S. 19 días. Durante los interrogatorios le continúan lloviendo bofetadas y puñetazos y golpes de porra.

El 7 de enero fue trasladado a la prisión de Carabanchel, donde permanece hasta el día de hoy, sin que el juez se haya dado por enterado.

Juan Ruiz Manero

Estudiante de Derecho (cuarto curso). Detenido el 7 de diciembre en la calle a punta de pistola. Permanece en la D.G.S. las 72 horas reglamentarias (el art. 18 no estaba entonces suprimido). Recibe bofetadas en los interrogatorios y es groseramente injuriado: «Tu madre es una puta», le dice sin rebozo un miembro de la B.P.S.

Tras haber pasado por la «rueda», unos seis miembros de la B.P.S., en corro, le sacudieron bofetadas y puñetazos y también patadas, una de ellas en el rostro; cuando se inclinaba, le hacían erguirse de nuevo, produciéndole así una herida en la nariz. En otras tres ocasiones, un miembro de la B.P.S. le golpeó con la porra. Trasladado a la prisión de Carabanchel el 25 de diciembre, ahí permanece a disposición de la D.G.S., sin que el juez haya intervenido hasta el presente.

Domingo Sanz Pardo

Estudiante de Políticas (segundo curso). Fue detenido el 1º de diciembre en la calle. Trasladado a la D.G.S. se le abofeteó en su

B.D.I.C

REGLAMENTACIÓN FERROVIARIA

El pasado 6 de febrero apareció en «La Gaceta de Madrid» (B.O.E.), el último fascículo de un numeroso articulado que va a regir la vida de los ferroviarios.

Sin entrar en un análisis detenido de esta «Reglamentación» esperada desde hace un cuarto de siglo, podemos resumir diciendo que nada nuevo nos ha traído; es la misma con otras pastas, es regresiva y supone un fraude para la clase trabajadora. Su artículo 76, por ejemplo, dice:

«Si las circunstancias hiciesen necesario el cese forzoso de agentes, la Red, al solicitar la autorización administrativa, propondrá al Ministerio del Trabajo las fórmulas económicas para la rescisión de los contratos laborales.»

¿No es esto significativo cuando se sabe que la Renfe ha regulado la plantilla del personal y sobramos varios miles? ¿Hasta cuándo vamos a ser capaces de frenar estos atropellos?

Las reivindicaciones que planteamos los trabajadores por medio de escritos aprobados en asambleas el pasado año, en las que se pedía: 350 ptas. salario mínimo; 3.500 ptas. prima mínima; 100 % del salario real en los casos de enfermedad, accidente y jubilación; elecciones de primer grado en la Mutualidad, etc., y que, más tarde, algunas de ellas, haciéndolas suyas, Gracia Rives proclamó y publicó en todos los periódicos de España, **no han sido tenidas en cuenta para nada.**

Los granujas verticalistas, sin haber conseguido ni una de las aspiraciones de los trabajadores, se han permitido organizar una «acción de gracias» a varios ministros y autoridades por sus desvelos. Es inexplicable cómo estos traidores han sido capaces de usurpar la personalidad de los obreros y empleados de Ferrocarriles.

Para lo único que sirven es para dividirnos y que nos enfrentemos entre nosotros mismos. Eso ha quedado bien patente en la nueva Reglamentación, gran maniobra del capitalismo: nos lleva, nos trae, nos coloca en el lugar que más le interesa: administrativos por un lado, técnicos por otro, talleres en otro lugar, circulación más arriba, etc.

oOo

Este fraude ha promovido un descontento en todos los centros ferroviarios importantes, y aquí, en Madrid, se han producido paros en los talleres de Atocha, Príncipe Pío y Villaverde, así como animadas discusiones, planteándose la exigencia de las reivindicaciones que mencionamos más arriba. Según los últimos informes en Valladolid y Sevilla, la situación es parecida.

FACTOR XX

Madrid, marzo 1971

SIN COBRAR

● Se habla en Sevilla de la tranquilidad con que las empresas vienen haciendo lo que les da la gana en este calamitoso régimen que presume de haber establecido la «legislación social más avanzada del mundo». Un escándalo revelador es el de la Sociedad Atemsa, radicada en Villanueva del Río y Minas —dedicada a lavaderos de escombreras procedentes de los residuos de carbón— que lleva nada menos que cuatro meses sin haber pagado sus sueldos a los 40 obreros que ocupa

ANECDOTARIO

En la primavera de 1933 se produjo, entre tantos otros, un conflicto del ramo de la Construcción en un pueblo no lejano de Barcelona, conflicto que la terquedad del contratista prolongaba semana tras semana, sin encontrarse solución. Como el patrón vivía en la Ciudad Condal, el comité de huelga se tuvo que trasladar a ésta con el fin de discutir las condiciones para poner fin al litigio. El patrón rechazaba la negociación directa y quería, a todo trance, que el asunto pasase al Jurado mixto.

—Si no admiten —les dijo— llevar el conflicto ante ese organismo, estoy dispuesto a que se prolongue el tiempo que sea necesario hasta que, por agotamiento económico, la razón se adueñe de ustedes.

Al encontrarse ante aquel hecho de fuerza, los compañeros —ya concertados al efecto— hicieron ademán de levantarse y uno de ellos dijo:

—Bueno, bueno. Si no quiere entenderse con nosotros, ya se las arreglará con los amigos de la F.A.I., que nos esperan a la salida.

Seguidamente, cuando se dirigían hacia la puerta, el contratista —que había cambiado de color y visiblemente estaba nervioso—, se interpuso diciéndoles:

—No, no se vayan. Creo que nos vamos a poder entender. No me traigan, por favor, a los de la F.A.I. que no quiero saber nada con ellos.

Y ...asunto resuelto. — R. S.

OTROS CONFLICTOS

Santander

En la empresa Nueva Montaña-Quijano, de los Corrales de Buelna, donde —según informamos en el pasado número— los trabajadores habían practicado varios días el ritmo lento de producción, la mayor parte de la plantilla —en disconformidad con las condiciones del nuevo convenio colectivo— decidió la huelga a mediados de febrero.

Madrid

En el Metro madrileño se renueva la agitación: una representación elegida por los obreros y empleados ha pedido lo que ahora se llama «declaración de conflicto colectivo», requiriendo, además, la dimisión inmediata del Jurado de Empresa, cómplice, según parece, de una rara manipulación de diez milones de pesetas.

LOS BANCARIOS SE AGITAN

De nuevo la Banca toma actualidad en la lucha del movimiento obrero. En Barcelona y Madrid principalmente, los trabajadores bancarios están presentando propuestas a las direcciones reivindicando 3.000 pesetas por trabajador sin diferencias de categorías. En Madrid, los primeros pliegos presentados, con la firma de la totalidad de las plantillas, fueron los del Banco de Vizcaya, Exterior, Zaragozano, Mercantil y otros. En algunos bancos se han empezado las acciones de apoyo a estas reivindicaciones. En el Banesto e Hispano, por ejemplo, se han efectuado varios días, paros de 15 minutos.

Conviene relatar algunos aspectos nuevos que se dan en esta ocasión. Por un lado estas acciones se están llevando, individualmente, por cada equipo de empresa, al contrario del convenio pasado, lo que indica que los equipos de empresa están desbordando a muchos enlaces y jurados anclados en un excesivo legalismo o desprestigiados. (Se han dado algunos casos en que enlaces han roto pliegos de firmas recogidas por los equipos.) Hay que destacar la importancia de esta acción reivindicativa, ya que el Convenio en vigor no finaliza hashasta el mes de diciembre próximo.

MADRID: ARGUCIAS POLICIACAS

En la Magistratura de Trabajo se celebró el 16 de febrero pasado un juicio por despido del obrero Antonio Milara. Durante éste, una de las personas que estaban en el recinto judicial advirtió la presencia en el mismo de varios individuos que días antes habían procedido a la detención de algunos obreros, identificándose como policías de la Brigada Político-Social. A la salida del tribunal de Orden Público, la aludida persona puso el caso en conocimiento del abogado que defendía al citado trabajador, quien en compañía de otros cinco letrados, fue a advertir la circunstancia al magistrado que había conocido el juicio, temiendo que de nuevo se produjeran detenciones de trabajadores con ocasión de celebrarse un juicio ante Magistratura. Se le indicó al magistrado que aquellos individuos habían penetrado en todas y cada una de las dependencias de la Magistratura, estacionándose por fin en la salida. El magistrado declaró que no le parecía posible que detuvieran a nadie en tales circunstancias, y que serían falsos temores.

El abogado de la empresa demandada, que era uno de los preocupados por la situación planteada, abordó a uno de los presuntos inspectores preguntándole si su presencia allí obedecía a la intención de detener á Antonio Milara, a lo cual contestó que nadie pensaba efectuar semejante detención, de modo que Milara podía salir tranquilamente del local. Añadió el sujeto que él, concretamente, no pertenecía al Cuerpo de Policía.

Confiando en tal manifestación, et trabajador montó en un vehículo en compañía de su abogado defensor y del abogado de la empresa por él demandada. Inmediatamente la persona que había negado su condición de policía subió a otro coche sin distintivo oficial, aparcado en doble fila en la misma entrada de la Magistratura, emprendiendo la persecución del primer vehículo. Tras correr unos 500 metros, los ocupantes del primer coche observaron con estupor que el segundo hacía sonar estridentemente la sirena. Un policía municipal al oírlo detuvo la circulación. Entonces, los ocupantes del segundo coche descendieron, se acercaron y rodearon el coche primero, que estaba, naturalmente, detenido. Uno de ellos introdujo por la ventanilla una pistola con la que encañonó a sus ocupantes, obligando a descender al trabajador.

Ante la solicitud de los letrados en el sentido de que se identificasen y explicaran las razones de su proceder, los presuntos agentes de policía no sólo se negaron a hacerlo sino que amenazaron a los solicitantes con conducirles a ellos también detenidos.

Estos hechos fueron nuevamente puestos en conocimiento del magistrado antes mencionado, quien afirmó que nada podía hacer, lo que sin duda es cierto. Aquí nadie puede hacer nada contra la policía, y es absurdo pensar que algún juramentado del Régimen se atreva hoy a llamarla a capítulo. Pero los tiempos cambian, y acaso no extrañe un día que ajusticiamientos como los del siniestro Manzanas se repitan en otras partes. A cada puerco —dice el refrán— le llega su San Martín.

ASTURIAS

● En las minas de Tormaleo (Ibias), paro a mediados del pasado mes de febrero.

● Huelga de brazos caídos en la Bohemia Española, de Gijón, debido al malestar creado en el personal con el abono de «incentivos».

● Mieres: en la factoría de la Uninsa se produjo un paro justificado por una explosión ocurrida en Ensidesa. La dirección de la empresa, estimulada por las autoridades, ha reaccionado contra la manifestación espontánea de solidaridad, aplicando sanciones diversas a sus obreros, lo cual, en vez de arreglar las cosas, no ha servido sino para aumentar el descontento.

● En el pozo Santa Bárbara (Hunosa), de la zona de Turón, la dirección ha resuelto suspender de empleo y sueldo a los 84 picadores del mismo, que, descontentos del precio estipulado a las capas, venían trabajando desde hace varios días a ritmo lento. En consecuencia, el pozo ha quedado cerrado.

● El pasado día 23, trece picadores del pozo Nicolasa, perteneciente a Hunosa, fueron sancionados por abandonar el trabajo.

● En los talleres de Moreda (Gijón), se ha efectuado un paro de brazos caídos por estar disconformes los obreros con la tramitación del nuevo convenio colectivo.

● Otros paros semejantes y por los mismos motivos se han producido en Montajes Asturias y Montajes Norte.

CATALUÑA

● La dirección de la Maquinista Terrestre y Marítima decidió, por inasistencia al trabajo, el despido de unos 900 obreros.

● En Uralita S.A. (Sardañola) se ha venido aplicando desde últimos de enero el ritmo de trabajo lento. La empresa trató de impresionar al personal decidiendo la suspensión de empleo y sueldo de 200 obreros durante seis días.

● El martes día 16, unos 60 trabajadores sancionados de Uralita S.A., se presentaron por sorpresa en la empresa y ocuparon los locales.

● En Faema Internacional (zona franca) unos 700 obreros adoptaron el paro a últimos de febrero al objeto de reclamar mejores garantías con el próximo convenio colectivo.

● En la C.F.I., empresa encargada de la construcción de la Universidad Autónoma de Barcelona, declaráronse en huelga unos mil obreros, la mitad de ellos pertenecientes a la plantilla y los demás eventuales.

● En la industria textil Sami, de Tarrasa, los obreros, disgustados por la informalidad en el pago de sus haberes, han decidido —¡otra novedad!— practicar el embargo de la empresa.

● En Tarrasa, igualmente, el día 25 empezó una acción reivindicativa en la empresa TUTSA, concesionaria del servicio de transportes urbanos. Los empleados, hartos de esperar respuesta a la demanda de aumento de salarios elevada a la dirección, decidieron aplicar el bajo rendimiento de productividad.

● En la Maquinista Terrestre la reanudación del trabajo, a pesar de las medidas adoptadas por la empresa, se ha efectuado lentamente.

● La prensa, especialmente la del Movimiento, ha tenido señalado interés en reducir las proporciones de este conflicto, y ha publicado, por ejemplo, un comunicado dando como fracasado el movimiento porque —decía el día 22—: «continúan acudiendo a su trabajo unos 200 trabajadores de los mil y pico que forman la plantilla». Eso se llama estimular el esquirolaje.

● A consecuencia de los paros que se produjeron en noviembre y diciembre, la empresa barcelonesa Materiales y Construcciones S.A., decidió suspender de empleo a una cuarentena de trabajadores de su plantilla. Esa medida vergonzante ha sido confirmada el 23 del pasado por sentencia de la Magistratura de Trabajo, institución del régimen al servicio de la patronal.

EUZKADI

● En los talleres Urbasa, de Portugalete, paro a comienzos de febrero como consecuencia del descuento del impuesto del rendimiento del trabajo personal.

● Firestone Hispania despidió a principios del pasado —a título de represalias— una buena parte de los trabajadores de su plantilla, mas como consecuencia del malestar creado por esa medida la dirección hubo de acceder, a mediados de mes, a readmitir a los obreros acoplándolos a los diversos turnos de trabajo.

● En Vitoria, el lunes 15 de febrero, se han declarado en huelga, por disconformidad con las disposiciones del nuevo convenio, los obreros de Esmaltaciones San Ignacio.

● El lunes 8 de febrero, por motivos salariales, quedó paralizada la empresa Oassa-Savoisienne, de Recalde. Tres días después, la dirección decidió el despido de unos 265 obreros (300 en total figuran en plantilla).

● En los Astilleros Españoles (Olaveaga) se produjeron a mediados de febrero varios paros parciales con objeto de manifestar el descontento creado por la insuficiencia del aumento salarial de 8 por ciento en concepto de compensación de carestía de vida.

● En la Compañía Euskalduna (Olaveaga) se han efectuado también paros parciales y repetidos requiriendo un mayor aumento de paga por carestía de vida.

● En Sestao, los obreros de Astilleros Españoles se han manifestado contra la puesta en práctica de un sistema de hojas de trabajo individuales a base de las cuales se otorgarán las primas. Los obreros, en gran mayoría, han rehusado el relleno de esas hojas mientras no se les garantice una prima del orden del 25 %.

AYUDA a los de HARRY WALKER

En la mayor parte de los conflictos que se producen en nuestro país, el origen principal suele ser de orden solidario, contra los despidos de un cierto número de obreros, represaliados injustamente. Luego, en la base, que se va organizando en la propia fábrica, en la que se originan «paros-asambleas» y, en conjunto, los obreros van perfilando y ordenando las reivindicaciones de tipo económico y de organización del trabajo.

He ahí un signo esperanzador de la capacidad obrera, que, en casos como el de la fábrica de carburadores Harry Walker, de Barcelona, los trabajadores mantienen el conflicto durante varias semanas y, a pesar de ciertas defecciones, ganan la simpatía y la solidaridad activa de otras fábricas de Barcelona e incluso de establecimientos extranjeros del mismo consorcium.

Según nuestros informes, la suma que les ha llegado de distintos lugares a los huelguistas de Harry Walker se eleva ya a **ochocientas mil pesetas.** De otra parte, los trabajadores de Solex en Italia y Francia —que corresponden al mismo grupo industrial que Harry Walker— no se han contentado con prestar su ayuda económica, sino que en varias ocasiones, prueba de un plausible espíritu de clase, impidieron todo envío de carburadores o piezas sueltas con destino a España.

Para la emigración española, tanto la vieja como la nueva, el deber de la hora consiste en ayudar a los que en el Interior luchan y penan. Y la manera de ayudarlos positivamente está, de una parte, en las aportaciones económicas, y de otra parte en la organización de campañas por la libertad de los presos políticos y sociales, por las libertades públicas y los derechos humanos. Sin olvidar tampoco —y en eso ya el tiempo apremia— en denunciar y combatir el turismo que nutre las arcas del franquismo.

MANOLO

EN TORNO A NUESTRA ÉPICA

Viene de la pág. 8.

ciertos documentos por los vencedores que tan a lo Breno interpretaron su papel era para el detentador la peor de las desventuras.

Pienso aquí en aquella modesta biblioteca mía, o en la tuya lector, hecha neblina en la neblina que cubría la inmensa ciudad silenciosa. atemorizada, medio evacuada. Los invasores tuvieron que asistir desconcertados, ya no al crepitante y rojo incendio de Napoleón en Moscú, sino a una atmósfera de humo fría e impenetrable. Centenares de miles de fogones dejaban escapar al cielo columnas grises, miríadas de molèculas gaseosas que momentos antes habían sido materia preciosa: libros, revistas, colecciones de periódicos, boletines, actas, dictámenes y nutridos archivos de correspondencia de amor con la novia revolucionaria ahora yacente, estrangulada, por viscosas y largas manos que alcanzáronla de Alemania, de Italia, de Inglaterra, de Rusia, de la propia casa. Correspondencia de esa que fluye sin amanerar, desnudo el pensamiento de galas y artificios, sin reticencia ni trastienda.

Sobre los cronistas de nuestra épica de 1936-39, el látigo de Noam Chomsky ha tenido que declinar ante la honestidad de nuestro incuestionable primer excavador arqueólogo: Burnett Bolloten. La perspicacia del método de Bolloten se expresa en unas frases liminares de su (desgraciadamente) único volumen de una Historia de la revolución española proyectada en varios tomos. Contra los velos púdicos de la intelectualidad liberal se proclama allí abiertamente que el aspecto más importante de la guerra civil española fue una revolución social de grandes alcances, sin precedentes hasta nuestros días, que aviesamente habían disimulado, camuflado.

¿Cómo no saludar con una bienvenida cariñosa cada nueva aportación desmistificadora de los tabúes que han venido campando en la temática que más nos tiene el alma?

Frank Mintz (nada más lejos de un español traumatizado corriente) ha querido de intento sentir esa mala conciencia conque la España trágica de 1936-1939 ha venido castigando al mundo durante más de treinta años. Nos referimos al mundo que se cruzó de brazos en las gradas más altas e inaccesibles en torno al ruedo ibérico, asistiendo a la lidia de la más brava de las reses que hubo en aquel afeminado período. De la revista Noir et Rouge pasó Mintz a excavar en las ruinas que ya empezábamos a ser hombres y hechos. Continuación de un impulso ascendente en este ensayo sobre la autogestión en España (o colectivización como a nosotros nos gusta decir). El autor, como bien o mal indica el título, ha querido aplicar su lente de investigador en un terreno árido que los obreros más rudos del campo y la industria convirtieron en lírico, y el que todo nostálgico de agridulces revolucionarios cree obligado glosar. El árido tema de las colectivizaciones, que los campesinos de Aragón convirtieron en bucólico, que los obreros industriales de Cataluña llevaron a la jurisprudencia, y que fue un poco en toda el área republicana una ola de fondo, de tiempo estaba reclamando un análisis espectral. Por la ambición del enunciado, la rareza de las fuentes y el hiato de sus aspectos más esenciales, la empresa de un análisis metódico revela mucho entusiasmo y tenacidad.

Mintz ha tenido que llevar a cabo sus sondeos con un muestrario un tanto de fortuna. Por lo que si el resultado es aleatorio no hay que culpar sino al complejo de circunstancias que van de la impreparación a la negligencia literarias de quienes no hicimos historia sino con el corazón y el músculo. Aunque es excusable que no se pueda hacer la revolución y escribirla al mismo tiempo. O se hace une cosa u otra. Naturalmente que para lo último hace falta lo primero.

Con todo no se previó que lo que entonces se escribía con sudor y sangre iba décadas después a electrizar a investigadores de la era atómica y espacial. Ahora se propone (es el caso de Mintz) sacar conclusiones aplicables a una cierta sociedad en embrión que está en los labios, si no en el corazón, de nuevas generaciones.

Aparentemente el libro de Pérez Baró tiene un alcance más reducido. En apariencia, pues sólo resulta rico en detalles de primer plano. Y porque aparte unos pocos trabajos un tanto académicos, tesis o tesinas de escasa circulación, nadie nos había ofrecido un estudio de la colectivización desde el marco de la legislación.

La colectivización es de una riqueza de matices en el campo catalán, en Aragón, en Levante y en otras regiones donde no tuvo cronistas o los tuvo mediocres. Pérez Baró no trata de la colectivización en el agro catalán ni hace el detalle de sus peripecias en Barcelona a pie de obra, a nivel de fábricas o talleres colectivizados. Su estudio no sale de los entretelones burocráticos oficiales.

Y, sin embargo, su trabajo es de un interés muy grande, precisamente porque se ha escrito muy vagamente sobre la colectivización en el plano legal, sobre aquel, tal vez único, texto legal que daba beligerancia a un fenómeno salido de la ilegalidad, de la ocupación directa de centros de producción por los propios trabajadores y su puesta en marcha por ellos mismos, los conflictos que vino a crear en el aspecto constitucional y administrativo-contencioso, sobre todo internacionalmente, y el pretexto que dio para que endurecidos y novicios reaccionarios lo asediaron desde el primer momento como manada de lobos.

Nos estamos refiriendo al Decreto de Colectivización de las Industrias y Comercios y Control de las Empresas Particulares, de la Generalidad de Cataluña, de fecha 24 de octubre de 1936. El decreto se fraguó en el seno del Consejo de Economía de Cataluña que fue uno de los primeros organismos de enlace entre una Generalidad (Gobierno autónomo de Cataluña), completamente desamparada, y el Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña, nacido de las barricadas del 19 de julio de aquel mismo año.

El peligro común que representaba la caída en poder del fascismo de media España y la urgencia de darle combate, o al menos atajarlo en su progresión, creó el Comité de Milicias; la necesidad de poner orden a la producción según las duras leyes económicas fue el origen del Consejo de Economía, encuadrado en el Gobierno de la Generalidad a través de las Consejerías de Trabajo y Economía. De este Consejo participaron los cenetistas desde el primer momento, iniciándose así la escalada de la participación gubernamental pura y simple por los confederales.

El autor, que había pertenecido a la C.N.T., como técnico en cuestiones económicas, estuvo involucrado a toda la vida, milagros y desventuras de un loable intento de hacer jurisprudencia revolucionaria. Lo aportado es, pues, un testimonio de gran valor.

La tesis de este libro consiste en poner de relieve cómo el capitalismo internacional acosaba constantemente por vía consular y diplomática a la República y ejercía represalias financieras y económicas en los puertos extranjeros por medio de los tribunales, que se resolvían en incautaciones de stocks comerciales exportados, tomando por pretexto las incautaciones que un tanto indiscriminadamente habían practicado los obreros revolucionarios. Cómo el Gobierno central se deleitaba, tomando a su vez como excusa esas incidencias para proclamar contrafuero —desde los socialistas, comunistas y republicanos, pasando por los ministros confederales— la respuesta que el pueblo laborioso había dado a los criminales uniformados y al Gobierno mismo que no regateó esfuerzos para componer vergonzosamente con los insurgentes por atavismo antipopular. Y cómo los políticos catalanes de toda laya, a medida que iban levantando cabeza, fueron retaceando, en beneficio de una burguesía también renaciente, sedienta de venganza, un documento que había solemnemente firmado y del que parecían ahora avergonzarse como de un pecado de juventud.

JOSE PEIRATS

PROBLEMATICA ACTUAL...

Viene de la pág. 8.

mediato, por su perentoriedad, las especulaciones de tendencia táctica e ideológica son ahora algo así como entrar en una jaula de leones tocando una gaita.

En todas las empresas metalúrgicas y en las de otras industrias de base, se sabe todo esto; pero la politización para obtener esas reivindicaciones a tiempo, antesala de otras victorias, no se explica de forma generalizada, hasta el punto que en cada lugar la diferenciación en los planteamientos añade nuevo material al enorme «puzzle» de contradicciones, en guerra con lo concreto, que es lo que hemos apuntado más arriba.

En otro plano, en otra circunstancia de lugar y tiempo, los trabajadores pudimos apreciar en nuestra propia carne la secuela de la división que se nos impuso durante la terrible lucha de la clase obrera española contra las fuerzas desatadas de la reacción nacional y del fascismo internacional. Ahora, en esta nueva etapa que las contradicciones del capitalismo y el sistema político nos ofrece en España, ahora, cuando los trabajadores empezamos a sentir la necesidad de sacudirnos las cadenas de la compresión del Estado y de quienes nos explotan, ahora —repetimos— surgen por doquier facciones y más facciones que explotando esos sentimientos ya generalizados, no hacen, por tolerancia de nosotros mismos, otra cosa que dividirnos, esterilizando nuestra espontaneidad y la riqueza de iniciativas que en el seno de nuestros talleres y salas de labor surgen por doquier, obligándonos a lanzarnos a unas acciones no programadas y estructuradas dentro de un plan de generalización y planteamiento en todos los ramos de la industria metalúrgica.

Llamamos la atención de los compañeros: por el camino que se nos lleva vamos a parar a una esterilidad suicida, cuando por el contrario, nunca como ahora se habían dado condiciones concretísimas para dar un salto espectacular y romper las vallas de nuestra condición de hombres que, para vivir, tienen que mal vender sus brazos y su cerebro.

La lucha contra la estafa de una Ley Sindical que no ha sido reformada y sí todavía más enlodada en la cinénaga del Estado fascista; la semana generalizada de 40 horas; un sueldo semanal de 3.000 pesetas; 30 días o más de vacaciones anuales; percepción de prestaciones adecuadas al cien por ciento de nuestro salario real; negativa a la admisión de licenciamientos, y reparto del trabajo ante la crisis conyuntural. Todo esto y otras reivindicaciones no menos importantes, así como la revisión de baremos de productividad establecidas sin nuestra intervención, lo conseguiremos marchando a una, en un plan establecido de interrelación de Comités o Consejos de Empresa Unitarios, que estableciendo un cordón umbilical entre ellos, se lleve a cabo una paralización general de actividades en su tiempo y circunstancia que obligue a la Patronal de la Industria a tener en cuenta la organización proletaria en pro de unas conquistas cuya obtención se hace más apremiante cada día. Para ello sobran los comités «superiores» en la sombra, burócratas que no trabajan ni saben un adarme de nuestras necesidades y se entretienen en hacernos jugar el juego de sus entelequias de una sociedad sin clases, que por las muestras que tenemos ante nuestras atrabiliarias narices, las «clases» son ellos, desde sus puestos de «dirección» y a cubierto de todas las dificultades y miserias, tanto en la falsa sociedad llamada «socialista» como en la de democracia capitalista o, en última instancia, en la nuestra, «de democracia orgánica», en donde todas las camarillas del régimen viven opíparamente sobre nuestras espaldas de explotados. No vamos contra nada ni contra nadie; en esta hora crucial para el porvenir de nuestra clase, las bromas deben terminar. Lejos de nosotros el prurito de pontificar; sería una negación de nuestra propia esencia, pero sí que queremos significar que ha llegado la hora de que los grupos ideológicos dejen para un mañana más o menos corto —ello dependerá de la capacidad de refundición en la **unidad** de condiciones que ya sufrimos los que trabajamos— sus peculiares planteamientos en aras de una mayor y dinámica acción generalizada, colgando todos —nosotros los primeros— el chaquetón de nuestras peculiaridades para emprender la gran tarea de la acción verdaderamente **unitaria** que aseste un golpe moral y físico a la dictadura y ponga al proletariado español en la órbita de su emancipación auténtica, que no puede ser otra que la autogestión y distribución del producto de sus esfuerzos para que la sociedad viva sin parásitos y en armonía creadora, sin lo «tuyo» y lo «mío», base de todas las injusticias, de las guerras y de todas las esclavitudes alienantes que convierten al ser humano en un verdugo de sí mismo.

Seg. NOIREBI

Barcelona, marzo de 1971.

CAJÓN de SASTRE

● No se había cesado hasta aquí de exaltar el mérito de la ordenación cooperativa española, mas, de golpe y porrazo, el director de Obra, llamado D. Francisco de la Caballería, ha salido con que hay que ponerse al día y anuncia, al efecto, que «la nueva ley de Cooperación no será una ley de expertos ni de doctrinarios, será la experiencia de los cooperativistas de base». ¡Veremos...!, decía el ciego.

● López Rodó se inflaba hace unos días comentando el éxito de la enseñanza en España, cuyo balance reduce en grandes proporciones —en proporciones mayores se ha reducido en el Congo de arriba y en el de abajo— el analfabetismo. Unos días después leemos la siguiente noticia de Sevila: «A cerca de 42.000 puestos escolares ascenderá el déficit en Sevilla capital en el mes de septiembre próximo...» ¡Excelente progreso!

● Segovia se queda sin gente. Según un informe sobre la evolución demográfica de esta provincia, el total de habitantes en 1970 es de 166.732, que comparado con el de 1948 (204.136), representa una baja de 74.482 segovianos. En realidad la población actual de la provincia es igual que la de 1905, es decir, cuando España tenía 19.000.000. No han hecho, pues, aquí gran efecto los «planes» de desarrollo.

● Los Alféreces provisionales, ya casi todos jubilados o en vísperas de serlo, se movieron en diciembre como por un resorte para expresar su adhesión al régimen y al jefe máximo. ¿De qué extrañarse? Llevan los socios 30 años chupando del bote, y aún dura la fiesta. Una noticia de Cifra, el pasado 27, nos cuenta que en Madrid, el nuevo capitán general García Rebull, ha presidido la entrega de 100 y pico viviendas (de cuota) a otros tantos «provis» de la Hermandad madrileña. Los pobrecicos debían estar antes realquilados en algún barrio de latas.

EL DERECHO AL PATALEO...

Viene de la pág. 8.

advertir que tratándose de un Gobierno que orienta su política económica en el sentido de suministrar criadas y mano de obra al extranjero y en la conversión de los españoles en servidores de los millones de turistas que acuden a España, todo aconsejaría ser mucho más comedido en el lenguaje. Pero el franquismo no entiende de composturas. Es arrogante, como todo sistema totalitario, condición que no puede negar a pesar de los perifollos con que se engalana.

Un régimen como el franquista, establecido con la ayuda del fascismo italiano y el nazismo alemán, que vende parcelas de territorio nacional al mejor postor, no tiene necesidad de que desde el exterior se promuevan campañas antiespañolas. Para ese menester se basta y se sobra a sí mismo. Y hasta para desarrollar, por su cuenta, campañas antifrancesas y antibritánicas, pongamos por ejemplo. No podrá ser otro su comportamiento mientras le quede un soplo de vida. La única solución positiva consiste en derribar la dictadura y restablecer en España las libertades públicas. Y ello no en beneficio exclusivo de los españoles; también de los países que sienten el aguijón de los derechos humanos. Los ciudadanos de estos países tienen la posibilidad de prestar al pueblo español una ayuda eficaz. Basta con que renuncien, masivamente, a trasladarse a España como turistas.

J. BORRAZ

RECORRIDO PENINSULAR
de un cronista italiano

NUESTRO fraternal colega «L'Internazionale», de Ancona, ha publicado un reportage de Ruju de Tissi titulado «Viaggio turistico in Spagna e in Portugallo». Este trabajo, dividido en tres partes, apareció en los números correspondientes al 1º y el 15 de febrero pasado. El reportaje, sumamente ameno e interesante, informa de los encuentros habidos por el viajero en uno y otro país y da una impresión general de la situación político-social de la Península, las vicisitudes de la vida clandestina y las perspectivas de la lucha contra ambas dictaduras. Su lectura ha tenido, además, para nosotros la grata sorpresa de encontrar algunas referencias a «Frente Libertario», de las cuales nos place dar cuenta a nuestros lectores.

Comentando, pues, las preocupaciones propagandsticas de los compañeros portugueses, el avisado reportero, según pudo observar a su paso por Lisboa, dice:

«Stampa anarchica, in Portugallo, non ne viene diffusa, non perché non vi sia volontà da parte dei compagni, ma per mancanza di mezzi finanziari. Circola invece un periodico in lingua spagnola —«Frente Libertario»— che i portoghesi leggono avidamentte. (...) Si tratta di un periodico a otto pagine, fatto molto bene e improntato a propaganda spicciola e tratta, principalmente, problemi di attualità.»

De vuelta a Madrid, Ruju di Tissi, visita a un compañero cuya dirección le fue facilitada por un viejo amigo de éste que había pasado en presidio no menos de veinte años. Hablan, entre otras cosas, de la propaganda, y el cronista escribe.

«Diffondono (gli anarchici) molte pubblicazioni clandestine, tra cui, una delle piu importanti, « Frente Libertario», di cui ho già parlato.»

Más adelante, el viajero visita a otro español, no compañero, sino demócrata cristiano, que no pudo encontrar en su primera estancia en Madrid. Lo ve, entran en conversación. y, después de escuchar un elogio de los anarquistas españoles «per il loro altruismo, per la loro generosità e soprattuto per la loro onestà politica e ideologica», el visitante relata la siguiente escena:

«Si alza di scatto, apre une specie di scrigno e subito si risiede e mi mostra un periodico clandestino anarchico, «Frente Libertario», forse per convincermi que quanto mi andava dicendo rispecchiava esattamente il suo pensiero.»

Por lo visto, compañeros, vamos haciendo camino.

VENTANA al MUNDO

PANORÁMICA LUSITANA

En un número pasado insertamos ya, en texto original, una carta procedente de Portugal. Hoy damos otra en versión castellana y creemos que en el futuro no nos faltarán las colaboraciones del país hermano, donde, como puede verse, nuestro periódico ha logrado —entre los compañeros— feliz acogida. No es fácil, desde aquí, satisfacer los deseos que nos exponen con respecto a la introducción del periódico y otras ediciones, pero en la medida de lo posible trataremos de darles cumplimiento y estrechar los lazos fraternales para conseguir un día la reconstrucción verdadera del Movimiento libertario peninsular. — F. L.

LA recepción de «Frente Libertario» ha significado entre nosotros un gran regocijo, pues nos ha permitido comprobar que la solidaridad del Movimiento libertario no desfallece entre los pueblos ibéricos, siempre atentos y hermanados por la lucha y los ideales de emancipación.

Aprovechamos la oportunidad para enviaros unas notas de este país precisamente en el instante en que se encuentra aquí un emisario de Franco para concertar con el Gobierno de Marcelo Caetano una política que permita a ambos consolidar sus posiciones en la dislocada Europa actual.

La entronización del fascismo en Portugal provino de un pronunciamiento militar apoyado por los partidos republicanos alejados del Poder e influidos por la Iglesia y las clases privilegiadas, ya a la sazón encantadas del fascismo que planeaba en Europa. El juego corruptor del vaticanismo descompuso las fuerzas políticas de carácter liberal, y, una vez suprimido todo vestigio de libertad, la organización sindicalista revolucionaria había de zozobrar bajo el peso de la represión total.

Los acontecimientos internacionales que se sucedieron desde entonces fueron enteramente propicios para el desarrollo de la represion silenciosa de Salazar y la consolidación de su poder. La implantación de la República en España repercutió aquí extraordinariamente y produjo pavor entre las clases conservadoras. Luego, al estallar la guerra civil, esas clases se sintieron protegidas por el aislamiento geográfico de la zona republicana y organizaron el auxilio económico y político de Franco con la complicidad de todas las potencias llamadas democráticas. La guerra mundial ofreció al nuevo Estado salazarista la ocasión de practicar el doble juego con ambos contendientes, y después de terminar ésta saca aún provecho de la «guerra fría»; por último, cuando la situación interior del país se hacía más precaria, la rebelión de los pueblos negros de las colonias le había de aportar —hinchando el patrioterismo —un nuevo refuerzo.

Toda decisión sobre los destinos de nuestro pueblo depende de la conclusión de la guerra colonial. La prolongación de este dramático conflicto y sus pesadas cargas económicas, perturban el ya escaso desenvolvimiento industrial que la política medieval y ruralista entorpeció durante tantos años con objeto de proteger su sistema contra los peligros de la lucha social en las aglomeraciones proletarias industriales. No obstante, los estímulos de la integración económica europea del capitalismo interno, sostenidos por los sectores liberales y socialdemócratas, generan hoy ciertas fuerzas favorables a esa integración y en contraste con los sectores recalcitrantes de la tradición colonial.

Opuestas unas a otras al desaparecer Salazar de la escena política, esas corrientes, aunque la armazón fascista del régimen se mantenga, se desenvuelven y procuran consolidarse; lo que obliga a Caetano a ensayar habilidosamente de superar los conflictos y restablecer el equilibrio interno.

Los sindicatos nacionales, estatizados y completamente esterilizados por la vigilancia policiaca y burocrática, comienzan a sentirse agitados por corrientes obreras activas. En algunos de esos sindicatos hay ya ciertas formas de oposición, pero tendrán todavía necesidad de mucho dinamismo y experiencia para vencer las incertidumbres que pesan en el ambiente obrero.

En los medios estudiantiles la agitación es más amplia. Hasta hace algún tiempo, los núcleos de estudiantes estaban influidos por el stalinismo y el catolicismo, pero ahora se manifiestan en ellos otras corrientes, algunas de señalada significación libertaria.

Hay por otra parte un grupo de nuevos historiadores de los acontecimientos histórico-sociales del siglo pasado, abarcando la experiencia del liberalismo y la aparición de las ideas socialistas en el país. El interés principal de estos trabajos reside en la importancia que conceden al movimiento obrero ibérico a través de las experiencias de las secciones portuguesa y española de la Internacional, íntimamente ligadas ideológicamente —aun cuando lamentablemente no lo hubieran estado tanto en la acción común—, y se ha actualizado al efecto el relato de Anselmo Lorenzo «El proletariado militante». Al mismo tiempo se concentra la atención de los nuevos historiadores en torno al movimiento iberista de fines de siglo, el cual se relaciona con una valoración de las concepciones políticas portuguesas que, reconocido el fracaso colonial, propugnan un federalismo ibérico.

Nuestros dos movimientos necesitan, pues, en esta hora un acercamiento mayor que el que tuvieron en el pasado a fin de elaborar las bases de una economía socialista libertaria peninsular. Esta cuestión comienza a ser debatida entre nosotros al mismo tiempo que efectuamos la confrontación de las experiencias stalinistas —a la par que las de los dos fascismos— y el estudio de las ideas de autogestión obrera. En este sentido, los ensayos libertarios de la Revolución española son hoy de especial relieve.

Como nos falta información, os rogamos no sólo que continuéis haciéndonos llegar el periódico sino que incrementéis su introducción por todos los medios, así como la de otros materiales de estudio o aptos para la difusión.

MARIO MARTINEZ

CUENTAS CLARAS

TODO y habiendo suprimido con el número pasado una buena cantidad de envíos gratuitos, la tirada nos quedó corta y tenemos hoy que aumentar 300 ejemplares. Vale decir que, desde la aparición de «F. L.» la consolidación ha ido haciéndose, con sencillez, número tras número. Ya estamos, pues, en condiciones de ir preparando otros trabajos para completar e incrementar la difusión de los objetivos libertarios y hacèr conocer a las nuevas generaciones no sólo el significado y la trascendencia, sino también las vicisitudes de nuestras luchas pasadas. He ahí, pues, la razón por la cual —aunque el volumen de aportaciones parezca no requerir ya gran esfuerzo—, tenemos que insistir acerca de la continuidad del sostén económico del periódico. No sólo hay que prevenir un fallo cualquiera, sino también hay que pensar en que la mayor entrada de ejemplares en España va a proporcionarnos cada vez más gastos. A eso se añade el proyecto antes aludido, o sea los suplementos monográficos o cuadernos especiales, y es conveniente no cesar un instante en el empeño para obtener resultados verdaderamente positivos.

¡Obras, compañeros, son buenas acciones!

SEPTIMA RELACION DE DONATIVOS

En caja: 3.672,39 F.

G. de Provence, 20 F; E. Ordoño, 20; Caraquemada, 10; Un canadiense, 25; J. Cots, 20; R. Peyró, 10; S. Pedrol, 20; René, 10; A. Alvarez, 13; Uno de Mieres, 10.

Rosell, 100 F; Villar, 50; Piñero, 20; S. Martínez, 20; B., 20; Mera, 20; A. Navarro, 10; A. Trabal, 10; Germinal, 10; F.F., 50.

Tomás, 10 F; Benito de Esparraguera, 10; Alonso, 5; J. Jadraque, 50; Uno de Palomares, 10; Meler, 10; Balta, 10; A. Peralta, 10; Bernat, 20; R.O.S., 10.

Lastra, 5 F; Uno de Bilbao, 10; Serrano, 10; R. Esteban, 10; Olaya, 10; Uno de Orléans, 10; Señer, 5; Pradas, 5; F. Muñoz, 100; Otro de Badalona, 20.

Elíseo, 10 F; Torta, 10; Muñoz, 10; Guardiola, 50; Lino, 20; Artigas, 5; A. Ramírez, 16,57; J. Parés, 45; Jaurés, 10; R. Onrubia, 25,41.

S. Gurucharri, 50 F; A. García, 5; Zayas, 10; M. Tortajada, 20; R. Serón, 20; Un granadino, 10; Un tercero de Badalona, 5; Un cuarto de Badalona, 10; Aguayo, 50; Amador, 50.

L. Manuel, 15 F; J. Asens, 25; G.P.C.L., Sète, 100; H.S., 30; Elena y Víctor, 50; Un quinto de Badalona, 30; O. Rodríguez, 10; J. Molina, 20; F. Valentín, 10; Revérter, 20.

G.P.C.L., Béziers, 70 F; C. Lombarte, 15; Guerrero, 20; C.P.C.L., Perpiñán, 70; Rubio y Domingo, 10; E. B., 25; G.P.C.L., Burdeos, 200; Los de Tours, 50; J. Roig, 20; Fourez, 33.

V. Alepuz, 50 F; B. Serrano, 25; R. Viles, 20; J. Giné, 30; L. Domingo 20; G.P.C.L., Narbona, 30; B. Ordeix, 30; F. L. de la Rosa, 57; V. Planells, 10.

G.P.C.L., Tolosa, 211 F; J. Fernández, 10; R. Moltó, 10; Bernal, 8; P. Pacho, 50; Continente, 30; Pedro, 30; Uno de Flix, 15; Paco, de Madrid, 10.

Total: 6.386,37 F.

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	**6.386,37 F**
Impresión y expedición	**1.951,00 F**
Efectivo en caja ..	**4.435,37 F**

—A la demanda de varios lectores, hemos decidido fijar un precio **mínimo** de **suscripción**, para Francia, de :

6 meses	**9 F**
1 año	**17 F**

Nota final: 1) el papel correspondiente a la tirada ordinaria del número 6 nos fue regalado por el mismo compañero aludido en números anteriores ; 2) el papel fino de la tirada suplementaria para España fue obsequio de otro compañero anónimo ; 3) queda pendiente el pago de este número.

BIBLIOGRAFIA : EL ANARQUISMO

LA aparición del libro de Heleno Saña consagrado al anarquismo* merece una nota más amplia que las que venimos haciendo de costumbre, y ello por varias razones que vamos a exponer brevemente. Primero, nos hallamos ante un libro que abarca muchos temas, e intentar retrazar en 240 páginas la historia del anarquismo (Proudhon, Max Stirner, Bakunin, Sorel, el anarquismo español, Rudi Dutschke y Cohn-Bendit) equivale a limitar considerablemente el cúmulo de cosas que se pueden decir sobre cada tema particular. En segundo lugar, las interpretaciones o los análisis de Saña suscitan varios problemas que permiten una reflexión interesante. He ahí los motivos más sugestivos del libro, pues procura reexaminar ciertos aspectos del anarquismo, lo cual —aun sin coincidir con sus proposiciones— no deja de ser satisfactorio para todo libertario cabal, pues éste, lejos de considerar el anarquismo como un dogma o una fe religiosa lo concibe por y sobre todo abierto a la crítica constructiva.

Este libro, según el propio autor dice en su introducción, es «esencialmente didáctico» y procura informar sobre un tema de primordial importancia en la historia de nuestro país. Sus páginas subrayan, a través de una exposición de actitudes teóricas o prácticas, los aspectos más originales del anarquismo, comprobando así una reactualización del pensamiento libertario especialmente manifiesta en las luchas de la nueva izquierda revolucionaria. «Los mitos —dice— son más fuertes que la represión y los fracasos: el anarquismo vuelve a estar ahí, entre nosotros, indisciplinado, ruidoso, convulsivo... Su espectro ha resucitado.» Partiendo de ese punto de vista, Saña recoge de los teóricos del anarquismo las ideas-fuerza del ideal, su evolución y su puesta en práctica, sobre todo en España y de modo más especial durante las jornadas de revolución y guerra, para concluir con un análisis del papel del anarquismo en la radicalización de las luchas sociales hoy día.

El estudio de Saña merece, sin embargo, varias reservas; algunas de ellas explicables por la inmensidad del tema y la ligereza con la cual se abarcan cuestiones como, por ejemplo, la de «Anarquismo y Falange» (p. 47) o «La Falange y la C.N.T.» (p. 200). Estos temas no pueden ser tratados en una o en tres páginas, sino que requieren mayor espacio y atención. La analogía que Saña refiere —según otros han pretendido antes, a base de referencias de ocasión— entre ciertos postulados del anarquismo y del falangismo, es extemporánea. El rechazo de la democracia burguesa por parte de los anarquistas no tiene nada que ver con el rechazo de esa misma democracia por el fascismo, pues entre ambas motivaciones hay no sólo una oposición inicial de libertad y autoridad sino también un problema de clases. De otra parte, el «funcionalismo» de un Ramiro de Maeztu —aunque éste hubiera frecuentado en sus años jóvenes el anarquismo— no se asemeja en absoluto a la idea de la «comuna», como célula de base. Del mismo tipo es el pretendido acercamiento de la Falange con el anarcosindicalismo tratado en dos páginas y con citas de «historiadores» tramposos como Hugh Thomas o Payne, para llegar a conclusiones harto discutibles, pues es sabido que el movimiento libertario español rechazó siempre esos intentos auspiciados por algunos señoritos de Falange que no veían en la C.N.T. más que una clientela obrera —en lo que andaban completamente despistados— manejable a fines electorales o de oposición frente a las corrientes marxistas. Todo esto, como decimos antes, merece un estudio más amplio y crítico, lo que Saña, claro está, no podía hacer dentro de los límites de ese trabajo. El libro invita de todos modos a una lectura muy detenida para sacar de él todo el interés que merece.

FREDDY

* **El Anarquismo, de Proudhon a Cohn-Bendit** Madrid, Edic. Indice, 1970, 15 F. (Puede adquirirse por medio de nuestro Servicio de Librería.)

SERVICIO DE LIBRERIA

	F
España desnuda, F. Olaya	16,00
De una revolución a otra, F. Olaya	5,00
La familia de Pascual Duarte, C. J. Cela..	4,00
Contribución a la historia de la C.N.T. de España en el exilio, J. Berruezo	12,00
Marxismo y socialismo libertario, D. Guérin	5,00
España, crisol político, Rabasaire	8,20
Dios y el Estado, Bakunin	7,00
El anarquismo, Daniel Guérin	6,60
Anselmo Lorenzo, F. Montseny	2,00
Historia del Mov. obrero español, M. Buenacasa	15,00
España libre, A. Camus	7,00
La España de los maquis, A. E. Fernández	8,00

ROBERTO COTELO

Una gran pérdida para el movimiento libertario rioplatense ha sido la producida recientemente con la desaparición de Roberto Cotelo, militante uruguayo de excepcional valía.

Contaba ahora 73 años de edad, y más de 50 los había consagrado enteramente a las ideas. Ya en su temprana juventud intervino en la publicación del semanario «La Batalla» y actuó en la primera Unión Sindical Uruguaya. Vivió luego exilado, en Buenos Aires, y de regreso a Montevideo — porque la policía argentina quiso, sin fortuna, involucrarle en las actividades que allí se imputaron a Ascaso, Durruti y Jover— reanudó su actividad sindical, distinguiéndose especialmente en la huelga gráfica de 1934. Seguidamente, apenas estallada la guerra civil española, Cotelo se unió al primer grupo de militantes sudamericanos que tomara el barco para ir a nuestra tierra a defender la causa antifascista y las realizaciones revolucionarias. Después de la guerra fundó en Montevideo la revista libertaria «Impulso», perteneció al secretariado del Sindicato de Médicos del Uruguay y su nombre siempre estuvo ligado a las iniciativas libertarias del país: Ateneo del Cerro-La Teja, Casa de los Libertarios, Federación Anarquista Uruguaya, Centro de Acción Popular, Alianza Libertaria Uruguaya, etc. — A. L.

OBITUARIO

● Falleció en el Hospital de Perpiñán el compañero Julio Fernández, que vivía, con sus familiares, en Saint-Nazaire (P. O.). Militó en el sindicato de Productos Químicos de Badalona. Exilado e internado en Francia, fue enrolado en una Compañía de Trabajadores, y luego, detenido por los alemanes, permaneció durante cinco años en uno de los campos de muerte hitlerianos.

● *Victima de un accidente ha fallecido en Clermont-Ferrand el compañero Félix Benavente, de Getafe, que perteneció al Sindicato Gastronómico. Tenía 77 años.*

● Vicente Sánchez, residente en Aigues-Mortes, ha dejado de existir. Durante la guerra civil formó en esta localidad, con otros compañeros, un comité de Ayuda a la España antifascista.

● *Falleció en Condat-Fumel el compañero Eugenio Salvador, natural de Cretas (Valderrobres). Tenía 77 años.*

● Otro compañero de Valderrobres, Manuel Gómez, conocido por «Falgás», ha muerto en Pau. Fue activo colectivista. Contaba 74 años.

● *Pereció en un accidente de carretera, cerca de Ciudad Bolívar (Venezuela), el compañero Andrés Bermejo Raposo. Tenía 68 años. Había militado en Sabadell y pertenecía a la Local de Puerto Ordaz.*

● Nos participan el fallecimiento, en Gijón, de Carmen Blanco, madre de nuestro compañero Camilo Otero.

B.D.I.C

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

GLOSAS EN TORNO A NUESTRA EPICA

Por José PEIRATS

En poco tiempo han aparecido dos obras sobre aspectos de nuestra guerra civil (*). No se trata de aspectos globales como los que hasta la fecha han venido publicándose, sino de aspectos parciales. Los análisis globales no han sido exaustivos toda vez que falta aún mucho que prospectar de lo que fueron facetas de orden político y militar. Aparte la pasión expresa en los relatos hasta ahora ofrecidos al público lector —y hay partidismo de primera mano en autores sedicentes objetivos o neutrales (desde Madariaga a Hugo Thomas, pasando por Gabriel Jackson)— la masa de documentación que produjo el trienio más intenso de la historia española contemporánea ha sido apenas aflorada. En esta fase global los grandes árboles han aplastado bajo su masa maderera a tiernas y delicadas plantas de un perfume y colorido exquisitos. Sobre todo si comparadas con el acervo de troncos escamosos y retorcidos, en pose hierática, o simulando una descomunal batalla.

Sugestionados por esta doble batalla política y militar, la mayoría de los historiadores de nuestra épica contienda casi no ha osado ir más lejos. Unos porque no supieron sacudirse sus amarras oficiales; otros por proclives a prejuicios que habría que buscar en su condicionamiento académico.

Dejemos aparte por obvios motivos a los primeros. Los segundos fueron víctimas de su suficiencia intelectual. Cuando reparaban en algo que les escapaba completamente salían del paso silenciándolo o menoscabándolo con escapatorias de tono impertinentes.

Noam Chomsky, en una cincuentena de páginas de su American Power and the new mandarins fustiga acerbamente a esa intelectualidad liberal de «buen tono» que impregnada de fuertes prejuicios antipopulares eyectó espesos volúmenes en los que resulta sospechosa la objetividad al menos en el dominio de tejas abajo.

Algo se ha hecho para dejar en su apropiado lugar la importancia que tuvieron en la revolución y en la guerra corrientes populares muy influyentes, menoscabadas cuando no cogidas en fuegos cruzados de redomados retrógrados, zurdos y diestros. Y es una satisfacción la contribución a incorporar al circuito bibliográfico de cierta especialidad a parientes pobres de la historia reciente.

Si por lo que respecta a la crónica global se ha podido reparar injusticias que reventaban los ojos, no ha sido el caso por lo que respecta a realizaciones originales oscurecidas por el barullo de los más gritones y gesticulantes.

No hay que dar por exhausta la bibliografía de nuestra guerra española. Aunque ya la cantera de documentos vivos (testimonios personales) va sufriendo una merma considerable por articulo mortis. **En cuanto a los documentos propiamente dichos, mucho, muchísimo, quedó destruido en aquellas trágicas circunstancias preludio del éxodo, el cautiverio, la puesta en capilla o en la cuneta. Entonces el hallazgo de**

(1) Frank Mintz: «L'autogestion en Espagne», Bélibaste, París 1970, 185 pág., y Albert Pérez Baró: «Trenta mesos de col-lectivisme á Catalunya», Ariel, Barcelona 1970, 242 pág.

Pasa a la pág. 6.

PROBLEMATICA ACTUAL sobre la situación conflictiva en la industria metalúrgica barcelonesa

por Seg. NOIREBI

ES indudable e insoslayable el fermento reivindicativo en la industria metalúrgica barcelonesa, especialmente en el ramo de accesorios (Harry Walker), en la vieja factoría de fundición (M.A.C.O.S.A.), en la rama de la construcción de maquinaria pesada (Maquinista Terrestre y Marítima). El mismo fenómeno se registra en la empresa Pegaso como consecuencia de la limitación de movimientos que la dirección impone a los que en ella laboran, al tener que pedir permiso al cabo de vara de cada sección, incluso para dar cumplimiento a las más perentorias necesidades de tipo fisiológico, y ello con el fin de evitar toda comunicación entre productores durante las horas de trabajo...

En cada una de esas factorías el problema es distinto pero el fondo viene a ser el mismo. Existe un estado de conciencia en la mayoría de las plantillas para mejorar la situación moral, romper el bloqueo salarial y establecer, dentro de su ámbito de trabajo, una jornada laboral menos agotadora y embrutecedora que la actual, llamada a agravarse —de no operar urgentemente— por los constantes reajustes de la tarea a realizar en virtud de cálculos de producción establecidos unilateralmente por las gerencias respectivas.

No se nos escapa la existencia de otros aspectos difusos —y sería de lamentar que así no fuese— en los cerebros de esos compañeros de explotación, tales como concepto ideológico de la lucha de clases, tácticas a emplear para llegar a establecer plataformas desde las cuales se impulse el combate para el logro de condiciones auténticas de verdadera emancipación de la tutela de un salario, quiero decir condiciones revolucionarias generalizadas para lograr la autogestión de los medios de producción y distribución. Pero también está bien claro que, al socaire de esas necesidades de un mejoramiento moral y material —así como la de arrancar a los que nos explotan el enorme poder de determinación de nuestra existencia como seres humanos—, hay en esos centros de trabajo —aparte los cobardes incondicionales al servicio exclusivo de la empresa—, minorías que pretenden amparar se de todo ese magma en ebullición para crear a su alrededor una plataforma y enregimentar, sin apariencia visible, al resto de las plantillas de productores; concretamente: convertir un conflicto generalizado de necesidades y apremios, de reivindicaciones, en reata de sus concepciones fragmentadas de un problema que por fuerza les ha de escapar tan pronto lograsen convertirlo en cosa propia y exclusiva.

La situación socioeconómica del país no pide ensayos de «laboratorio», cuyos conejos de Indias somos los trabajadores de determinada empresa, de un ramo determinado o de una determinada industria. La lucha presente y la futura necesita perspectivas distintas de las que se están ofreciendo a través de períodos agitativos escalonados durante los últimos seis años en todo el ámbito laboral. Estamos todos de acuerdo en que el bloqueo salarial —por medio de esos falsos convenios que las camarillas verticalistas han ido estableciendo— es una estafa inicua con respecto a nuestras necesidades; estamos todos de acuerdo en que deben terminarse esas agobiantes 12 y 14 horas de laborar diario, y estamos todos de acuerdo en que, con menos de 3.000 pesetas semanales, a nadie le es posible vivir, sino holgadamente, sí con un mínimo relativo de seguridad. Es sabido, además, que las horas extras no son cotizadas y que en caso de accidente, enfermedad, invalidez o jubilación, tenemos que estar sometidos a los baremos caprichosamente establecidos por esa espuria administración estatal que nos aplasta desde que nacemos hasta que bajamos a la tumba. También se sabe que en la actual crisis del Metal existe el propósito de realizar masivos despidos en gran parte de las factorías. Así, pues, con la infinidad de injusticias que habría que solucionar de in-

Pasa a la pág. 6.

EL DERECHO AL PATALEO Y OTROS EXCESOS

CADA vez que la opinión pública de los países en que ésta se encuentra menos amordazada que en España, manifiesta su repulsa respecto a los desafueros que el régimen franquista comete, los portavoces amaestrados de dicho régimen nos salen con la misma cantinela: campañas antiespañolas orquestadas por el comunismo internacional. Poco importa si dichas campañas no tienen lugar en los países comunistas y se desarrollan, únicamente, en los que no lo son. Es ésta una actitud que vamos a denominar el derecho al pataleo.

por J. BORRAZ

En ocasión de las reacciones suscitadas por el reciente proceso de Burgos, era obligado que los paniaguados del régimen franquista volvieran a utilizar la misma monserga. En la ocurrencia las rabietas franquistas se han desatado, de manera predilecta, contra Francia, a causa de la actitud adoptada por la prensa y la televisión de este país. Y ello pese a que la prensa y la televisión francesas no han hecho más que dar una imagen tenue de la realidad. Pero al franquismo le estorba la luz; le ciega y le anonada: como a los murciélagos. De ahí que la prensa franquista, teledirigida desde el ministerio llamado de Información, se haya desatado en improperios contra sus colegas franceses y hasta haya acusado a su Gobierno de complicidades inconfesadas. Así hemos visto como el sesudo «ABC» —que pese a sus muchos años no logra pasar de ahí, del abc— publicaba un editorial en el que, tras poner en la picota a los franceses y a su Gobierno, casi dictaba a éste las medidas que debía aplicar con los refugiados españoles para que las buenas relaciones entre Francia y el Gobierno franquista se restablecieran.

Los platos rotos los ha pagado el señor Maurice Schuman, quien ha sido rogado, por el Gobierno franquista, de aplazar el viaje que tenía proyectado a Madrid, en su calidad de ministro de Negocios Extranjeros de Francia. No es la primera vez que este señor tiene que contender con el Gobierno de Franco. A principios de 1954, siendo secretario de Estado de Negocios Extranjeros, el señor Schuman hubo de rechazar oficialmente unas manifestaciones del general Franco, el cual se había librado a «un ataque inadmisible de la política de Francia en Marruecos». Si se recuerdan las campañas de prensa de la época, e incluso las declaraciones oficiales del Caudillo y sus generales ministros, requiriendo, incluso, que la totalidad de Marruecos fuese puesta bajo tutela española, se convendrá que aquello era una injerencia en regla en los asuntos de un país extranjero.

Nótese a este propósito que el Gobierno franquista, que ve la paja en ojo ajeno —aunque no haya paja— pero no ve la viga en el propio —aunque sea gruesa—, en eso de las injerencias en los asuntos de otros países y en la orquestación de campañas de escándalo, se pinta solo. Y no se limita a combatir de manera general a «las democracias corrompidas», sino que se entremete en asuntos mucho más concretos. Por ejemplo, en marzo de 1949, el periódico «Madrid» publicó unos artículos bajo la firma de Maurice Ivan Sicard —refugiado en España y condenado a muerte en rebeldía por los tribunales franceses— en los que atribuía a la Resistencia francesa la responsabilidad de las atrocidades cometidas por la Gestapo en Tulle y en Oradour-sur-Glane. En marzo de 1951, invitado por el Director General de Propaganda, señor Rocamora, el abogado de Pétain pronunció una conferencia en Madrid, en la que también se permitió atacar acervamente la depuración realizada en Francia en el momento de la Liberación. Y en el mismo mes y año, el Caudillo, en persona, en unas declaraciones hechas al periódico «Arriba», se permitía los siguientes juicios sobre la Francia de 1940: «Aquí ya nos habíamos dado cuenta de que el espíritu francés se desmoronaba verticalmente, a medida que el país se llenaba de parásitos, tales como los maestros y los alcaldes socialistas y comunistas.» Tratar a los maestros franceses de parásitos, es una declaración que retrata al Caudillo de cuerpo entero.

Mal situado está, pues, el Gobierno de Franco para acusar a otros países de intromisión en sus propios asuntos. Y no está de más

Pasa a la pág. 6.

—Y si del otro lado persiguen y torturan a los agitadores..., a usted, señor cura, no debe importale un comino.

AL PASAR

DINASTIA

EL Príncipe de España es, sin duda, el más ilustre republicano español. Nadie rechazó tan rotundamente como él los principios monárquicos. Para los demás españoles resulta fácil reprobar la monarquía gracias a la razón, al sentimiento y a la historia.

Tiene más mérito vomitar fuera de sí, como ha hecho el Príncipe, los sentimientos familiares más entrañables, incluidos los principios dinásticos.

El Caudillo de España, eminente segador en el terreno de la vida, cortó el cordón umbilical de Juan Carlos con sus antepasados, contando con la anuencia del tierno Infante. ¡Brillante trabajo de comadrona histórica!

Y en asombrosa demostración de capacidad dinástica, el Caudillo de España es, en la vida pública, padre putativo del Príncipe, al mismo tiempo que, políticamente, la madre que lo parió.

SOCIEDAD

CON pudibundeces propias de vírgen con ardiente temperamento, todos los franquistas se encuentran en agobiante tesitura. Asociaciones políticas. Contraste de pareceres. Autorizar las asociaciones políticas sin que la similitud de parecer político dé lugar a una asociación.

Contrastar los pareceres para felicitar al prójimo por lo bonito que lo tiene y para que sea tenido en cuenta cada vez que coincida con el parecer de la autoridad.

Tales angustias de parturienta podrían evitarse fácilmente. Al fin y al cabo se trata de ataviar a la ramera con otra indumentaria, sin que tenga que cambiar de oficio.

Por eso resulta más sencillo, disponiendo de capital extranjero y de mano de obra española, limitarse al desarrollo de la asociación propia del Régimen: la Sociedad Anónima.

F. FRAK

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

frente libertario

AÑO II - NÚMERO 8 — PRECIO : 1,50 F. — **PUBLICACIÓN MENSUAL** — DEP. LEGAL 36.897 — **PARIS, ABRIL DE 1971**

RECHAZO DECIDIDO DEL VOTO VERTICAL

LA disyuntiva participación o abstención en las próximas elecciones sindicales está claramente planteada. La tesis favorable al voto se funda en la utilización de las posibilidades legales para copar los cargos, convertir los comedores de las empresas en tribunas de propaganda y ganar posiciones que permitan la mejor defensa de los intereses obreros. La tesis contraria niega que la «legalidad» franquista, aun con cargos sindicales, permita ningún avance efectivo y que, por el contrario, elegir compañeros enlaces o jurados equivale a convertirlos en comparsas del verticalismo o exponerlos —de no aceptar ese juego— a la persecución pura y simple. En la última tanda de cargos sindicales se han dado, desde luego, no pocos casos de destitución, despido y hasta encarcelamiento de elegidos.

HASTA hace unos años nadie se ocupaba en España de esas formalidades electivas de tipo sindical, pues todo trabajador con medianas luces sabía pertinentemente que el enlace, como la C.N.S. en bloque, no servía para nada. De ocho o diez años para acá, algunos han creído descubrir en la conquista del aparato vertical la más productiva tarea, y de ahí la nueva política participacionista. En todos los campos ha habido —y hay aún, desgraciadamente— afanosos defensores del «entrismo» (trabajar por dentro) pero la palma se la lleva la tendencia P.C. de las Comisiones Obreras.

EN la novedad táctica «sindicalista», el propósito de avanzar los peones ha ido acompañado del de la superación de la vieja división del movimiento obrero español. ¡Excelente promesa! Sin embargo, si la organización obrera creció separadamente en España no fue por capricho de tales o cuales líderes, sino por la polarización de tendencias —autoritarios y libertarios— bien diferenciadas. Por consiguiente, la unidad, aun deseable por todo militante concienzudo, no es de tan sencilla realización como algunos pescadores del río revuelto franquista pretenden ofrecer instalando sus cuadros en la O.S.

ANTES de pensar en unidades orgánicas que no pueden de por sí liquidar las tendencias, pues éstas vienen, en nuestro país principalmente, de concepciones enfrentadas desde los mismos orígenes del movimiento obrero, sería más correcto aplicarse honestamente a caminar juntos para el logro de objetivos comunes e inmediatos que no deben significar contradicción fundamental alguna: la lucha contra Franco, la oligarquía y los poderes exteriores que lo sustentan. Participar, por el contrario, en las convocatorias que el régimen propone equivale a debilitar o desarmar a las fuerzas obreras en el momento en que más necesaria es su cohesión.

TRATANDO de justificar esa participación electoral se ha pretendido ladinamente que «la impugnación es obra de los mismos verticalistas y sus allegados que saben de la importancia política de las elecciones en estos momentos». Música habemus. Si las elecciones tienen importancia política es para el poder, no para la oposición, que de ningún modo puede sacar provecho —la anterior consulta lo demostró cumplidamente— de los cargos que obtuviera. Con participar, digan lo que quieran los neoposibilistas, se hace el juego al régimen, y nada más.

AL tomar francamente posición contra esa burda maniobra electorera, no expresamos aquí sino un criterio reiteradamente expuesto por distintos núcleos regionales del Interior. En todas partes, según refleja nuestra correspondencia, se manifiesta idéntico sentir. Hay a veces, como en Asturias, declaraciones conjuntas de abstencionismo U.G.T.-C.N.T., y son varios los organismos —como la oposición O.R.T. de las propias Comisiones Obreras— que de un modo u otro denuncian la operación integradora de la nueva etapa vertical. ¡Fuera, fuera, pues, del borregato vertical!

LOS CONFLICTOS OBREROS Y LA INFORMACIÓN DIRIGIDA

CRONICA
de nuestro correspondal en Barcelona

HEMOS tenido que estar un poco silenciosos — las razones no son de interés — después de las informaciones del mes de febrero. Volvemos a la carga, que es lo que interesa. Pero también volvemos a entrar en otro paréntesis agitativo en los medios proletarios de la región. Los más o menos titulados «estados mayores» se están preparando en la sombra, tanto los de la C.N.S. como sus oponentes, o titulados como tal, con vistas a las futuras elecciones «sindicales», la más formidable tomadura de pelo que el Régimen nos acostumbra a hacer cada cinco o seis años, es decir, un espectáculo, en el que unos «están» sin estar *y otros «sin estar»* están, *algo como una especie de ciempiés, que, para entenderlo, hay que «verlo», o mejor dicho:* tocarlo.

Como ya sabéis, hubo un paro de más de 48 horas en las redes de autobuses que sirven entre la periferia de la capital del Principado y el centro de la misma. Los motivos del paro unánime obedecían a la retención de ciertas cantidades debidas a los empleados por trabajo efectuado los domingos, que la empresa se negaba a pagar, pero que, recurrido el asunto ante la Magistratura del Trabajo, ésta falló a favor de los demandantes. No está muy clara la cuestión, pues, aparte de tales cantidades, existe un malestar entre el personal por la actuación del llamado Jurado de Empresa. La negativa de la empresa a satisfacer la deuda, en virtud de cláusula establecida en el Convenio, esperando la resolución del recurso interpuesto ante el Tribunal Central de Trabajo, hizo que se produjera la protesta. Debemos aclarar que cuando una demanda por cantidades debidas pasa de las diez mil pesetas, la demandada o el demandado —no debemos olvidar que las leyes están hechas por los representantes de los capitalistas, aquí y fuera de aquí—, puede apelar a ese Tribunal Central de Trabajo, que viene a ser una sección del Tribunal Supremo. Parece ser que se amenazó al personal que si no reemprendía el servicio, se pondrían en marcha los autobuses mediante la introducción de una «vieja novedad» (valga la expresión): poniendo las unidades en manos de los especializados del Ejército.

Copiamos a continuación la versión parcial y adulterada del asunto dada por «La Vanguardia» de fecha 17 de marzo último bajo el título: «Normalidad en los servicios»:

«En Urbanizaciones y Transportes S.A., los obreros han desistido de su petición de que dimitiera el Jurado de Empresa y esperarán las próximas elecciones sindicales. A primeras horas de la tarde de ayer comenzaron a normalizarse los servicios de autobuses de la empresa Urbanizaciones y Transportes S.A., que desde el pasado domingo estaban en paro.»

«Ya en la madrugada anterior —añade—, algunos vehículos hicieron el itinerario hasta El Prat; los talleres también comenzaron a funcionar. Por la mañana salieron media docena de coches conducidos por miembros del Jurado de Empresa cuya dimisión en pleno forma la **principal petición de los trabajadores** (subrayamos nosotros) en paro» (1).

«Y a partir de las doce del mediodía, los autobuses fueron saliendo de las cocheras e incorporándose a sus itinerarios normales. Previamente, a primeras horas de la mañana, un grupo de

Pasa a la pág. 2

(1) Por aquí se apreciará la distorsión de la información del órgano del gran capitalismo de la región, y la mano oculta de los redactores de la misma, que no es otra que los «Servicios de información» de la oficina gubernamental, llamada «Sindicatos», o «C.N.S.», si se quiere; o la suprema cueva del verticalismo fascista camuflado en esos denigrantes organismos. **La principal reclamación,** aparte de la petición del Jurado de Empresa, consiste en los 19 millones —o cosa así— de pesetas que se les debe por los domingos trabajados, y otras pegas, ya que en nuestro país, el domingo (otro de los tantos cuentos de una fina demagogia) es fiesta y «pagada»; luego si, además, se trabaja, debe cobrarse el jornal con los correspondientes tantos por ciento por trabajo extra.

Propaganda contra la represión de los jóvenes compañeros de Negro y Rojo

DE SAMAR A MOREL

EL CASO SENDER

Por Víctor GARCIA

CUANDO la Editorial Planeta concedió su ya reputado premio, en 1969, a Ramón J. Sender, el autor parece que fue sorprendido en los bucólicos predios de la Universidad de Southern California, donde es profesor de castellano, por las avanzadillas de la prensa española, las cuales le arrancaron declaraciones redundantes, muchas de ellas, en su desmedro. En los dominios de Franco se apresuraron a poner esas declaraciones —truncadas, infladas o deformadas— de relieve y con ello se logró escindir la corriente de simpatía que Sender había logrado formar en su favor en el mundo hispanoparlante, y, en particular, en el confederal.

Hubo, en efecto, en nuestro campo, artículos verdaderamente demoledores, de alguno de los cuales nuestro maño salía vapuleado como estera en sábado de baldeo. En la lectura de la obra que le hiciera acreedor del premio de 1.100.000 de pesetas, «En la vida de Ignacio Morel», no lográbamos, por otra parte, apreciar una continuidad ascendente en la secuencia literaria de Sender y la obra la hemos considerado, más bien, como una nota un tanto discordante en todo su extenso elenco que se iniciara muchos años atrás con sus inolvidables «Imán», «Orden Público», « La Noche de las Cien Cabezas», «Mister Witt en el cantón», «Siete domingos rojos» y varios otros títulos más.

Sender declaró que en su novela premiada « **no se plantean problemas políticos, sino sociales o morales. Para mí** —añadió— **esta novela representa algo distinto del resto de mi obra, sobre todo porque ha sido galardonada en España**». Todavía sumaba: «**En ella defiendo mi tesis de que el esteticismo, la belleza por la belleza, no puede ser el único justificativo de una vida**». No hacía falta esta novela con «**algo distinto del resto**» de su obra para reivindicar la tesis revolucionaria que niega «**el arte por el arte**» o la belleza por la belleza. Sender se

Pasa a la pág. 2.

F.P. 2799

EL CASO SENDER

Viene de la pág. 1

había afincado en ella desde 1930, cuando apareció «Imán». Continuó abrazado a tal actitud desde entonces y a través de toda su obra —alrededor de cuarenta títulos— ha permanecido imperturbable. Sus últimos trabajos, «Réquiem por un campesino español», «Cabrerizas Altas», «Las galinas de Cervantes», «El Socia y sus delegados» —que demuestra cuán innocuo fue el virus marxista en Sender durante una efímera etapa del pasado— han sabido convencernos plenamente de que su garra de escritor se ha fortalecido con el tiempo. De ahí que coincidamos con José María Castellet cuando lo encarama entre los seis mejores escritores españoles exilados, o el malogrado crítico de «Le Monde», Antonio Otero Seco que lo presentaba «**como uno de los cuatro grandes de la novela española contemporánea**» (Delibes, Cela y Ana María Matute serían los otros tres). El Premio Planeta fue concedido, estimamos, a la significación de Sender y no a la obra presentada en el certamen. Se nos dirá que al mismo concurrió con el seudónimo de José Losángeles, pero este escollo era de poca monta para un jurado conocedor de su estilo, que lo sabía, además, radicado en Los Angeles.

Divididos continúan los ánimos todavía como resultado del premio y de lo que, al parecer, dijera en aquella ocasión Sender respecto a su anhelo de regresar a España. A los dos años, casi, de la concesión del premio vemos que Sender continúa en California, lo que bien podría significar que la prensa franquista dio excesivo bombo a lo que reclamaba, más bien, un acompañamiento de tamborín. Lo apuntado por el director de «Pueblo», el engreído Emilio Romero: «**Sender es como un puritano anarquista, contemporáneo de Pi y Margall, en estado de hibernación**», lejos de ser peyorativo para nuestro aragonés del Cinca nos parecería, más bien, un atisbo de consecuencia que Sender, por maño y altivo, no ha querido confirmar o negar cuando tanto se le zarandeara hace dos años.

La reedición de «Siete domingos rojos»

Hay más pruebas de que Sender no está dispuesto a bajar la guardia (1): la Editorial Proyección, de Buenos Aires, que ya lanzara, con mucho éxito, el «Réquiem por un campesino español», acaba de reeditar «Siete domingos rojos» que el autor terminara en Madrid en 1933. Sender ha confeccionado un prólogo para la actual edición, prólogo breve pero hondamente significativo, que «F. L.» reprodujo en su número 6. En él se afirma que «**una novela, como un poema, no está acabada mientras vive su autor**». Los «Siete domingos rojos» no están, pues, terminados, pero visto que Sender ha «**retocado un poco la primera edición**» y nos la ofrece igual que la conocieran los lectores 37 años atrás, prácticamente, ello nos permite pensar que el autor continúa identificado con Villacampa, Germinal, su hija Star y sobre todo Samar en el que queremos ver una proyección voluntaria del propio escritor.

La lozanía y frescura de «Siete domingos rojos» resulta sorprendente desde las primeras páginas. La actualidad social es enristrada de frente dando categoría de vidente al autor, y es el pensamiento de Cohn-Bendit el que se refleja en las palabras del anarquista de la melena blanca: «**Deshechos los comités, clausurados nuestros locales y nuestros periódicos, quedamos entregados a la libre iniciativa. La «libre iniciativa» representa una aspiración con la cual el hombre llega a alcanzar toda su dignidad soberana. Respetemos la «libre iniciativa» (2).**

La frase breve. El punto seguido repitiéndose; ausente la frondosidad empalagosa de que adolecen tantos estilos castellanos, la obra tiene un sesgo modernísimo bien que Sender sabe desdoblar la adjetivación cervantina cuando quiere, como en el capítulo que le concede la palabra a la Luna. Hay frases que descollan y se le graban a uno: «**Miraba y reía, andaba y dormía en comunista libertario**»; «**Eran cerebros limpios. Como única anormalidad, una borrachera de porvenir**»; «**La calle no es de nadie aún. Vamos a ver quien la conquista**»; «**Los ataúdes —los tres— presentan varios disparos de fusil. Han vuelto a matar a los muertos**»; «**El compañero Ruiz pide la palabra para una cuestión de orden. Siempre me parece chochante que un anarquista plantee en nuestros mítines cuestiones de orden**».

El suspenso no anda ausente y alcanza su punto culminante en las escenas del sabotaje cuando Gómez, encaramado en la pilona eléctrica por la que pasan 130 mil voltios deja a Madrid a oscuras.

Asoma, igualmente, la afirmación de que se es anarquista por temperamento: «**A mí se me ocurre pensar por qué razones es revolucionario Samar, aunque en realidad nunca las hay en la vida de los buenos revolucionarios. Lo son sin enterarse, por una necesidad moral que han sentido desde niños y que ha adquirido forma al crecer.**» La violencia tiene, también, su pensamiento: «**es el móvil natural de toda acción y reacción, y sin violencia no hay vida ni podrá haberla**», con lo cual Sorel quedará satisfecho y los violentos de 1970 deberán convencerse, una vez más, de la veracidad de aquel latinajo «Nihil novum sub solem». La obra, además, es violenta, reivindica la violencia y refleja, ajustadamente, la violencia que vivía España en aquellos años de la II República, desgraciadamente enmarcada por Casas Viejas, Asturias, Alto y Bajo Llobregat y una serie de nombres asociados con muchos puñados de anarcosindicalistas muertos. Nada falta en «Siete domingos rojos», desde el confidente, Fau, ultimado por los revolucionarios después de haber sido apaleado por la policía a fin de remozar su «crédito» ya muy bajo entre los anarquistas; la libertaria devota que se confiesa después de cada acción y quiere culminar su condición de mujer pidiéndole un hijo a Samar; la madre de Germinal, prototipo de la mujer humilde española, creyente y convencida, al mismo tiempo, que su hijo no podía ser malo. La devoción por las armas —Casanova no cesará, a lo largo de la obra, de buscar denodadamente su pistola— que alcanza su punto máximo frente a la ametralladora Joquis, casi venerada.

Esta obra penetrará hondo en la juventud española actual. Sender no podrá evitar el verse cotejado entre «Siete domingos rojos» y «En la vida de Ignacio Morel» en detrimento total y unánime para el segundo. Muchos se preguntarán si ambas obras pertenecen a un mismo hombre y lo polifacètico de su temario, el de Sender, no impedirá la condena de algo escrito «distinto del resto». De todas maneras el Premio Planeta habrá servido para hacer emerger lo suficiente, en el campo de la literatura española, otras obras del autor que tendrán que fungir de piquetas demoledoras de un régimen ya en ruinas y que descubrirán, a cuantos se les había tendido un velo de ignorancia, que hubo una C.N.T. y un movimiento anarquista que es a la idiosincrasia ibérica lo que el calor al sol.

VICTOR GARCIA

---

(1) En otro lugar de este mismo número se inserta precisamente un trabajo de R. J. Sender, con el cual «F. L.» se complace anunciando a sus lectores la incorporación de este distinguido compañero (Premio Nacional de Literatura en 1935) a nuestro cuadro de colaboradores. (N.D.L.R.)

(2) «**En determinadas situaciones objetivas —con la ayuda de las acciones de una minoría actuante— la espontaneidad vuelve a encontrar su puesto en el movimiento social. Es ella la que permite el empujón hacia adelante y no las palabras de orden de un grupo dirigente.**» (Palabras de Conh-Bendit recogidas por Jean-Paul Sartre.)

LOS CONFLICTOS...

Viene de la pág. 1

más de un centenar de trabajadores de la citada empresa se reunieron en la Parroquia de San Martín en donde permanecieron en actitud pasiva hasta que gran parte de ellos decidieron suspender el paro (2). La decisión de que dimitiera el Jurado de Empresa, han decidido, también, dejarla en suspenso y esperar las próximas elecciones (3) sindicales, que están anunciadas para el próximo mes de abril (4). Posteriormente un portavoz de la empresa nos comunicó que el servicio se había normalizado por completo.»

Queda pues, en más o en menos explicada la génesis de un conflicto, que si bien ha sido un síntoma del estado de ánimo de una parte de los trabajadores de los servicios públicos de Barcelona, presenta también muchas otras facetas y procuraremos reunir los medios necesarios para que sean comprendidos, sino en su escabrosa totalidad, a fin de tener una visión de su conjunto.

El pleito de la Maquinista Terrestre y Marítima

En cuanto al asunto de la Maquinista Terrestre y Marítima S.A., factoría metalúrgica de las más importantes de la región, ha quedado saldado por el fallo de la Magistratura de Trabajo (5) autorizando el despido de 35 compañeros por ser «els caps de brot» del conflicto motivado por la pericilitación del anterior convenio de empresa y petición, no aceptada, de un salario de 400 pesetas en su base mínima. Después de diferentes alternativas de paros, rechazos de la empresa y reuniones efectuadas en la propia factoría, los trabajadores —tampoco se pueden reunir en el «sindicato», cosa que no es ya de extrañar, pues «eso» no es para tales menesteres— fueron despedidos todos los trabajadores que forman parte de la plantilla, es decir, un «lockaut» planteado en sus debidas formas. Novecientos tres productores tuvieron el santo a su favor, por condenar dicha Magistratura a la empresa a readmitirlos o pagar a cada uno de ellos la cantidad de 60.000 pesetas, con el consiguiente recargo del 20 por ciento, lo que sube a la friolera de 60.000.000 de pesetas, o más. Pero —repetimos— 35 supuestos promotores —es decir, el nervio de la agitación— se han quedado momentáneamente en la calle. En resumidas cuentas, si la gran mayoría de huelguistas tiene «garantizado» su trabajo, o 60.000 pesetas (apenas un poco más de dos tercios del salario de un año), los sancionados tendrán que esperar el final del recurso ante el Tribunal Central de Trabajo, que casi se puede adelantar les será desfavorable, pues es muy difícil que por el procedimiento jurídico laboral (hay también un procedimiento o enjuiciamiento civil, que en tal caso se pasa al Tribunal Supremo), una vez fallado un asunto por una Magistratura ésta quede desautorizada por el «alto» tribunal mencionado.

En el comentario que hace el especialista Hospital Rodés en «La Vanguardia», apunta la necesidad de una «negociación», en la que «se encuentre el compromiso» y «la paz». «De otro modo —añade— sería volver a la hora cero, tanto en perjuicio de la empresa, como de los mismos trabajadores».

Nuestro comentario, partiendo siempre de los mismos planteamientos, se resumiría así: pese a las energías y entusiasmos desplegados, todo conflicto irá al callejón sin salida en tanto no se precise de antemano un sentido global de la lucha. Aquí hay motivo para un «mea culpa» de muchas cosas y de muchas tácticas aquende y allende las fronteras. Lo específicamente sindical, o su acción y enseñanzas de pasadas acciones, la mecánica que se empleó, la táctica de acción violenta, los cuadros especializados de réplica, todo un conjunto dinamizante de la lucha, así como su radicalización, no se ha practicado en momento alguno. Nos hemos movido, por una parte, en un terreno excesivamente ideológico —¡los sagrados principios!— y por el otro, en el político, haciendo de comparsas de ciertas taquillas abiertas a la voracidad de cuatro arribistas, pero el aspecto estratégico, aquella estrategia empirista, si se quiere, pero tan eficaz de los años gloriosos del sindicalismo revolucionario español, esto —repito— ha sido enteramente desatendido en el período postbélico. Así, pues, cabe decir, aunque parezca pesimista, que han pasado 30 y pico de años sin que nada se haya hecho sindicalmente positivo para desperezar a las masas productoras de nuestro país. Y ya es hora de poner seriamente manos a la obra.

CORRESPONSAL

(2) Es decir, ante las amenazas y la falta de seguridad de ser secundados por el resto de los gremios, especialmente por los transportes públicos del interior de Barcelona, por no existir nada más que una organización incipiente esos trabajadores, reunidos en asamblea, no en el sindicato, que no se permite, sino —cosa que no dice esa porquería informativa que es dicho periódico— en un centro confesional (¿interesante, verdad?) determinaron volver al trabajo.

(3) Otra intervención de los de la C.N.S., pues como temen una masiva abstención, de esta forma aprovechan un problema de fondo para tirar el agua a su molino, destacando eso de en las «nuevas elecciones», etc.

(4) Luego han sido aplazadas para mayo.

(5) Los obreros se agarran a un hierro candente cuando ya no tienen otra solución, es decir, el «sálvese quien pueda», lo que viene en apoyo de nuestra tesis, que no es posible ir al planteamiento de conflictos si no concurren las características clásicas de autodefensa y ataque, no sólo con el paro sino contando con la solidaridad o ayuda de los demás gremios de la industria u otras industrias, así como el sabotaje y otros procedimientos también clásicos al sindicalismo revolucionario.

LOS SIETE PECADOS...

Viene de la pág. 8

Cierto. Somos ilegales porque la ley en España es hoy noción tan excesivamente elástica que al individuo «legal» puede considerársele, cabalmente, como si fuera el ridículo Arlequín de la farsa. Somos ilegales, porque la ilegalidad concretiza hoy una aspiración de independencia y un afán de nobleza, sin creer, por ello, que seamos, exclusivamente, ni los menos sumisos ni los menos innobles. La ilegalidad consiste, ahora, en esa pelea enteriza por afirmarse en tanto que hombres, no de individuos diluidos, o desleídos, en el seno de esa masa informe de la «legalidad», vieja como el mundo, inconmovible, ingrávida y espesa que todos los pueblos, desgraciadamente, ofrendan como asiento de las tiranías. Gritar a pleno pulmón nuestra ilegalidad, representa oír el canto de la vida, percibir sensorialmente la voz de una existencia que resiste al silencio sobrecogedor de la muerte «legal», mucho más definitiva y alucinante que la orgánica. No reconocer la ley consagrada por los códigos establecidos, del Orden faraónico, es ir de la mano con todas las grandes figuras humanas de la Historia grande y con garra, debeladoras incansables de la Ley caduca y agonizante, de sus fariseos también.

Y ahora pasemos al segundo término componente. Somos desleales ¿con quién? Con la felonía, la concusión, la traición. Somos desleales con el Estado-Shilock que pagará 130 pesetas diarias a un ferroviario («Ya» del 28-01-71) a partir de 1971, o sea algo menos del 40 por ciento del S.M.I.C. francés, el más bajo salario que se le puede pagar a una persona, digamos a un obrero sin calificación profesional, al denominado peón barrendero. Somos desleales con la explotación capitalista, con las bancas tentaculares, los consorcios monopolizadores, los salarios de hambre y las ganancias suculentas, las sociedades demasiado anónimas, los tribunales de excepción, la prensa instrumentalizada, la radio y la televisión condicionantes, los magistrados de ordenanza, los militares que confunden la Defensa Nacional con la personal, los clérigos «ripaldinos» —o, si prefieren ustedes, los llamados servidores de la «contrarreforma» católica—, los sindicatos estatificados y prebendistas, la escuela primaria insuficiente y la Universidad escuálida, la policía «musculosa» y los latifundistas hambreadores.

No faltan, como puede observarse, los motivos de deslealtad. Acabo, además, de descubrir uno particularmente curioso. A raíz de cierto asunto tenebroso ocurrido en Bochum (Alemania), un joven español ocupado en engrosar el depósito de divisas de la madre patria —¿no es éste el destino fundamental del trabajo «cristalizado» emigrante?— fue muerto a tiros por un alemán armado con fusil-ametrallador. Parece que la motivación amorosa, turbada quizás por sentimientos algo más complejos en el sentido freudiano de la palabra —materia de estudio sociológico que podría ser más interesante que el partir las oposiciones en siete—, se caracteriza por el hecho de que la novia del español era alemana y el asesino la codiciaba ostensiblemente. Pero no es eso todavía lo importante. Resulta que la segunda ráfaga disparada por el homicida alcanzó, hiriéndolo, a otro español, Mariano Seglas, compañero de trabajo del difunto. ¿Quién es Mariano Seglas? El corresponsal en Essen de «La Région», periódico de Orense destinado a los emigrantes, lo sitúa así:

«...es un joven llevado y traído por la vida que no para de hablar ni un solo momento. Me decía:

»—¡Qué suerte burra! Trabajo desde los doce años en un circo sin un solo accidente y vine a tenerlo aquí.

»Me contó más, muchas cosas más, que siento no poder publicarlas.

»—Esto es como la mili. Por eso cuando hablo de mi vida pasada, siempre empiezo: Cuando era civil...»

Sí, entrañable Mariano. ¡Cuánta razón tienes! No me extraña que te sientas «desleal», como nosotros, hacia la política monetaria del Gobierno español, el que te obliga a seccionar tu vida en dos: la civil y la de la **mili**. Así habla, llanamente, sencillamente, un hijo de nuestro pueblo. Para él, sin planteamientos académicos, el problema de la oposición es claro, como agua de manantial. Y patriótico. A su manera, claro, que es la nuestra y la de todos los Marianos Seglas del orbe.

SIMON CORTINAS

DISMINUYE LA RECLUTA

● Según los datos publicados por la «Guía de la Iglesia en España», en el último año censado se registró una disminución de 684 seminaristas con arreglo al año anterior. La baja de vocaciones durante los años pasados ha sido constante, contándose ahora unos 20.000 seminaristas en toda España, cuando hace sólo diez años el total era de 24.000. Los seminarios más afectados por la crisis son: Lérida (donde parece que no quedan más que dos teólogos), Pamplona, Oviedo, Vich y Astorga.

UNA ESTAFA

Los Transportes Urbanos de Valencia y cercaínas

LOS representantes de nuestro régimen, por la gracia de Dios y para desgracia de los españoles, no han cesado de alabar la supuesta socialización de los tranvías y autobuses de Valencia, pero desde sus comienzos, en 1964, nadie lo ha tomado verdaderamente en serio. Es más, al constituirse la SALTUV (Sociedad Anónima Laboral de Transportes Urbanos de Valencia), resultaban jocosos los alardes «socialistas» del entonces ministro de Trabajo Romeo Gorría, uno de los favorecidos del sistema, a quien, en verdad, puede considerársele poco sospechoso de progresismo. Así, pues, si Romeo decía que la SALTUV estaba gestionada directamente por los obreros, lo lógico era pensar todo lo contrario. Mas olvidemos, de momento, a este rematado charlatán y fijémonos en la significación de la pretendida empresa «laboral».

CRONICA
de nuestro correspondal en Valencia

Anteriormente, la empresa explotadora del transporte urbano se llamaba la Compañía de Tranvías y Ferrocarriles de Valencia (C.T.F.V.), entre cuyos propietarios figuraban los capitalistas Villalonga, Rincón de Arellano y otros acaudalados personajes de la situación. Cuando la empresa mencionada empieza a parecer insuficientemente rentable, surge la «feliz» idea de la participación de los trabajadores. El sector rentable se lo queda la banca Villalonga (empresa V.A.S.A.) y la parte menos fructífera, por no decir arruinada, se le ofrece a los trabajadores. Como publicidad para el régimen, la operación, indudablemente, era interesante.

Aquí entra, pues, en juego algún elemento oportunista que, después de haber tenido cierto relieve en el movimiento obrero y en la zona antifascista durante la guerra civil, había de participar luego en el corrillo de cortesanos de la dictadura. Así fue desempolvado un viejo proyecto de la C.N.T.: la socialización de los transportes urbanos de Valencia y cercanías, redactado en 1937 por los obreros de la precedente empresa capitalista. Se le dio a este proyecto una serie de retoques, adaptándole a las condiciones del régimen vigente, y como de éste puede decirse cualquier cosa, excepto que tenga algo de socialista, debe comprenderse que la gestión empresarial prometida ni podía ser directa ni efectuada en modo alguno por los propios trabajadores.

Organización madre de la SALTUV es la FULTUV (Fundación Laboral de Transportes Urbanos de Valencia), especie de hermandad con fines sociales: viviendas para los trabajadores, becas de estudios para los hijos de éstos, pensiones de jubilación, ayudas económicas, etc. Mas lo curioso es que la empresa no cuenta con fondos; no tiene ni una peseta. La SALTUV le dedica un pellizquito de sus beneficios, y con cuatro becas y otras tantas pensiones se salda la labor promocional de la FULTUV. Es decir, una suerte de parche más que una ayuda efectiva.

La SALTUV tiene 1.700 obreros, y cada uno de éstos es poseedor de dos acciones nominativas de 5.000 pesetas, lo que representa 3.400 acciones sobre un total de 20.000 que constituyen el capital social de la empresa. Esto es lo que el verticalismo llama socialización. Se trata en realidad de una sociedad que realiza convenios colectivos de modo semejante que una empresa capitalista cualquiera. ¿Qué es de las 16.000 acciones restantes? ¿A quién pertenecen esas acciones? Nadie lo sabe. Sin embargo, los trabajadores de la SALTUV saben perfectamente que quien manda en la sociedad anónima «laboral» es Villalonga, y que a ellos, naturalmente, no les queda más que la quinta parte de los beneficios netos de la empresa.

El montepío de los tranviarios de la antigua empresa, hoy desaparecido, poseía 30 millones de pesetas. ¿Se puede saber dónde ha ido a parar ese capital, que pertenecía íntegramente a los trabajadores? Villalonga está, sin duda, en el secreto, y mientras no se pongan las cosas en claro, el común de las gentes estará en el derecho de pensar que aquellos millones han quedado prendidos en las arcas del banquero.

Pasa a la pág. 5.

FICHA

D. JOAQUIN BAU Y NOLLA

ABOGADO y corredor oficial de Comercio, político saltimbanqui pegado siempre al cajón de los cuartos y servidor, con distintas etiquetas de los círculos más reaccionarios del país. Empezó a lucirse en tiempos del Directorio con la bandolera somatenista, se situó en seguida en la Alcaldía de Tortosa y tomó asiento, por designación digital, en la estrambótica Asamblea del general P.D.R. Cuando cayó aquel tinglado, cesante, anduvo un tanto a la deriva. ¿Dónde colocarse? Para tentar suerte hizo alardes de obrerismo vaticanista, se lució un poco en la prensa regional, pronunció una sarta de conferencias «confesionales» (sermones) y cantó por la comarca las excelencias del tradicionalismo carlistón. Bajo esta etiqueta, coqueteando con el Bloque Nacional de Calvo Sotelo, salió diputado en las elecciones republicanas de 1933. Su retorno al caserón de la Carrera de San Jerónimo fue, a pesar de las condiciones favorables del bienio negro, de tan poca notoriedad como el paso de la época asambleística. Y sin embargo, la clientela reaccionaria de Tarragona le reeligió en febrero de 1936, siendo así durante el período frentepopulista el único diputado —¡oh gloria!— declaradamente monárquico de Cataluña. Lo mismo podía haber sido otra cosa. La suerte andaba de su parte, y llegada la guerra, como había pringado en la conspiración, se le ofreció al ex corredor tortosino una excelente recompensa en Burgos: titular de la cartera de Industria, Comercio y Abastos de la Junta Nacional. No perdió D. Joaquín, como era natural, el tiempo. Dícese que, al llegar la «paz», tenía el riñón hecho, y aún así, insatisfecho, acumuló enchufes diversos: miembro de la Junta Técnica, de la Junta Política, consejero nacional, procurador, etc. Para colmar su carrera —apretada hoja de servicios retribuidos y con un cesto de cruces, medallas y lacitos— se le había de regalar la presidencia del Consejo de Estado. ¡Casi nada!.. De salto en salto, cambiando de chaqueta a cada instante y limpiando una vez y otra las botas al distribuidor de prebendas, ahí, queda, pues, retratado uno de los figurones más aventajados del nuevo reino.

DON LOPE

ANECDOTARIO

HACIA pocos días que la sublevación militar traía revuelto el país. Por Santander corrió entonces que desde el Seminario de Comillas (U. P.) hacían señales a un acorazado rebelde que operaba en Cantábrico, y la jefatura de Milicias decidió desalojar en seguida aquel importante establecimiento eclesiástico. Al día siguiente, unos escopeteros salidos de Torrelavega se detuvieron en Cóbreces, y antes de inspeccionar, como era su misión, el convento que allí tenían los Trapenses, fueron a comer a un posada del pueblo.

Una vez calmado el gusanillo, el posadero —conforme se le había pedido— puso la cuenta encima de la mesa. Al ver aquella relación, uno de los milicianos, aparentemente indignado, se exclamó:

—¡Este tío suma con tenedor!

Se fue al instante al mostrador, discutió la cuenta con el posadero y volvió a la mesa diciendo a los compañeros:

—Ha rebajado el 10 por ciento.

—Vamos —repuso otro—, que puede importarnos la rebaja. ¿No ves que vamos a pagarle con un vale.

—Pues, por eso, hombre —adujo el protestón guiñando el ojo—. ¡Para que pierda menos!

N.

Y cada año más analfabetos

● Sobre las cifras del analfabetismo, de cuya disminución se ufanaba tanto López Rodó, resulta que en el año pasado no fueron inferiores, sino superiores a las de los dos años anteriores, o sea: en 1968, 676.611; en 1969, 696.468, y en 1970, 778.972. Avanza, pues, la alfabetización a la manera del cangrejo.

LOS LIBROS Y LOS DIAS

EL PRÍNCIPE KROPOTKIN

PARECE que debía resultar anacrónico este libro de Kropotkin en la segunda mitad del siglo XX, pero nada más lejos de la verdad. Siendo un libro de memorias personales, se trata en fin del hombre con todos sus intereses ligados no sólo al presente sino al pasado y al futuro. Lo mejor de esta edición que acaba de salir en inglés es su fragante actualidad.

Por RAMON J. SENDER

La «Memorias de un revolucionario» de Pedro Kropotkin, o del príncipe Kropotkin como se solía decir, van precedidas de dos introducciones firmadas por Paul Godman y Barnett Newman. Como se puede suponer, en ellas se hace una exposición doctrinal y teórica de la anarquía tal como se concebía en los tiempos del nihilismo ruso, es decir, en la última década del siglo pasado. En aquel tiempo la acción individual y el terror estaban a la orden del día. En países como la Rusia de los zares no había oposición política legal. Y los nihilistas trabajaban en las sombras.

El libro, como todos los que se dedican al culto de la libertad y están concebidos por una mente fuerte y serena, es encantador. Kropotkin, como digo, se limita a contar su vida. No hace sermones ni trata de conquistar secuaces a fuerza de axiomas ni de teoremas. La vida de un aristócrata que a fines de siglo se aparta de la corte imperial para incorporarse a la masa oscura de los humillados y ofendidos tiene las luces más sugestivas de los dos lados.

Además, el período histórico que le tocó al príncipe Kropotkin es alucinante. Es el mismo período de Dostoyewski, Turguenev, Tolstoi, esos tres gigantes. Kropotkin no les es inferior en experiencia ni talento.

EL libro describe la guardia imperial —a la que perteneció el autor por algún tiempo—, la vida de los siervos campesinos antes y después de su liberación, las miserias y grandezas de los activistas, la vida en Siberia, el exilio, sus años de Inglaterra, único país que no se ha asustado nunca de los anarquistas, que los ha recibido sin recelo y que no ha tenido que arrepentirse. (Cada inglés lleva en su cuidadoso individualismo un anarquista potencial.)

Como decía, el libro es encantador, y a nadie le extrañará si tiene en cuenta que representa una antítesis reveladora. Kropotkin, producto refinado de una sociedad decadente, con su cultura clásica y gran inteligencia escribiendo sencilla y directamente sobre el período de transición del imperio ruso a la revolución de octubre. Kropotkin fue en definitiva una víctima de esa revolución. Regresó a Moscú donde le hicieron la vida difícil al principio e imposible después. Murió en la miseria y el abandono en 1921. Un amigo mío, que escribía bajo el seudónimo de Wilkens, habló con él en aquellos días y le oyó referir su desencanto.

La revolución que propugnaba Kropotkin era en nombre de la libertad, y la dictadura rusa comenzaba a ser lo que ha sido más tarde, la negación de la libertad del pueblo ruso desde un punto de vista contrario, pero semejante al de la corte de los zares. Semejante en sus resultados.

Lo primero que se ve y lo que toma más relieve en este libro es la inmensa estupidez de la corte imperial. No supo atraerse a la masas, tampoco a las minorías cultas. Los jóvenes de casa rica, muchos vástagos de la aristocracia como Kropotkin mismo, los estudiantes sin excepción, los escritores y artistas, los campesinos y los obreros, la sociedad entera fuera de la pequeña clique o tertulia palaciega, eran contrarios al régimen. Sólo tenían los zares dos o tres generales adictos y un fraile siniestro: Rasputín, quien por cierto fue el único que les avisó del peligro en 1914: «No entres en la guerra —dijo al zar— porque si entras traerás la ruina y destrucción a Rusia y a tu dinastía».

Estas palabras no las recuerda Kropotkin pero las he leído estos días en «Nicolás y Alejandra» de Robert Massie. Son, además, sabidas por los que conocen la historia de aquel período turbulento. No deja de ser curioso que el fraile acertara, aunque no hacía falta virtud profética para ver lo que era evidente a cualquier hombre de imaginación.

UNA parte especialmente interesante del libro de Kropotkin es su discusión personal con Turguenev sobre el carácter de Bazarov en «Padres e Hijos», la novela más importante del gran novelista ruso. Como se sabe, Bazarov era precisamente uno de aquellos nihilistas de entonces. Un hombre genial y heroico, estoico y determinado, claro de mente y de conducta. Lo más sorprendente es que Kropotkin se entendiera mejor con Turguenev que con Tolstoi, a pesar de ser este último un anarquista cristiano (más o menos lo mismo que Kropotkin). Pero en la obra y en la vida de Kropotkin había más que emociones religiosas. Había todo un programa positivo de acción y de organización. Había también un sentido porvenirista.

Por ejemplo, Kropotkin dice en este libro cuya primera edición se publicó hace justamente setenta y dos años (en 1899) que una sociedad bien organizada debe producir abundantemente de modo que haya para todos. La insistencia en esta opinión resulta bastante de acuerdo con la economía moderna. También su sentido de la libertad de acción y de determinación.

La casa editorial ha sido estimulada a hacer esta edición por los movimientos recientes en distintos países en favor de la libertad, ideal constante en todas las sociedades humanas. Los estudiantes de Francia, de España, de los Estados Unidos, de Italia, de Checoslovaquia, los escritores rusos, las nuevas juventudes pugnan en todas partes por restablecer los derechos a la libre organización, la libre palabra, la acción libre.

Los caminos de la libertad por los que anduvo penosamente Kropotkin sin quejarse van a ser un poco más expeditos en cada generación. Esa palabra, «anarquía», que tan desprestigiada estuvo a principios de siglo, quiere decir simplemente «sin jefe», es decir, sin autócrata ni tirano. ¿A quién le ha gustado nunca la autoridad de un déspota? Y cuando todos creían que ese sentido un poco simplista de la protesta social estaba en descrédito, vemos que reaparece en forma de movimientos de masas en todas partes, sobre todo en los países más civilizados. No es raro. La libertad no podemos separarla del repertorio de nuestros más caros afanes. La echan por la puerta y vuelve a entrar por la ventana. La encierran en la cárcel y atraviesa los muros para volver a fundirse con el aire que todos respiramos.

Es gustoso comprobar que el viejo príncipe Kropotkin se mantiene vivo y actual en sus escritos.

EL GENERAL FRANQUISIMO

Un libro de dibujos de VAZQUEZ de SOLA

Ruedo Ibérico ha tenido la feliz idea de publicar una selección de dibujos de Vázquez de Sola que lleva por título «El General Franquísimo, o la muerte civil de un militar moribundo» (1). Lápiz estilizado y humor de calidad coinciden en la obra de este amigo emigrado que, desde las columnas de «Le Canard Enchaîné» ha logrado conquistarse un lugar destacado entre los mejores caricaturistas actuales de la prensa internacional, lo que no es óbice para que, con su llaneza característica colabore generosamente en publicaciones sin reservas bancarias, como es el caso de nuestro fraternal colega «Le Cri du Peuple». Excelente, pues, en todo, la selección de dibujos que ahora nos ofrece Vázquez de Sola es una sátira atinada del caudillo y su calamitoso sistema político.

(1) Precio: 12 F. Puede adquirirse por medio de nuestro Servicio de Librería.

DECLARACIÓN DE LA C.N.T. DE EUZKADI

¡Trabajadores todos de Euzkadi!

Queremos, por medio de esta hoja, comunicaros nuestra posición sobre un hecho de suma trascendencia para toda la clase trabajadora, y en el que nos vemos envueltos todos nosotros independientemente de las ideologías, creencias y posiciones.

Nos estamos refiriendo a las «elecciones sindicales», y, en concreto, a las votaciones próximas a celebrarse.

Como sindicalistas revolucionarios, no podemos admitir las contradicciones que esta «Ley Sindical» encierra y que pasamos a exponer a vuestra consideración:

1) No concebimos un sindicato donde patronos y obreros se hallen reunidos buscando solucionar los problemas que se deriven de tener intereses antagónicos e irreconciliables. Abogamos por una pluralidad de sindicatos y no por un sindicato único impuesto por el totalitarismo.

2) No admitimos que sea impuesto por ningún Estado.

3) Mucho menos pensamos que el apoderarse del sindicato luchando desde su interior pueda ser viable, manteniendo — dentro y fuera de él — unas estructuras de explotación hacia la clase trabajadora. Proponemos la acción directa como único y mejor método de la lucha de clases.

4) Ni tampoco podremos exponer a nuestros representantes a ser depuestos, encarcelados o deportados, por atreverse a decir la verdad delante de la Patronal y en sus lujosos salones de reuniones.

Afirmamos que los lobos y corderos no pueden pacer en un mismo rebaño.

Por todo ello (y por otras razones que el espacio nos impide aducir) aconsejamos la abstención total en esas elecciones.

¡NO VOTAR!

Con esto rechazamos una maniobra más de este régimen fascista y seguimos firmes en una lucha que nunca como ahora tuvo tantos visos de victoria.

C.N.T.
Comité Regional de Euzkadi

★

Esta declaración ha sido simultáneamente impresa en vasco:
¡Euzkadi'ko Langille Guziak!
¡EZ AUTARKIRIK EMAN!

BOICOT A LAS ELECCIONES

A espaldas de la clase trabajadora, ha sido aprobada la nueva Ley Sindical hecha y elaborada por un grupo de cortesanos que integran la llamada Comisión de Leyes Fundamentales, a través de las Cortes fascistas, que mejor pudiera llamarse Comisión de Leyes Anti-Obreros. Ya, pues, adoptado por los « parlamentarios » este instrumento de represión contra los obreros, se anuncian para el mes de mayo unas elecciones sindicales.

Como es costumbre en el sistema franquista, estas elecciones irán precedidas de una intensa propaganda demagógica, a la que tan acostumbrados nos tienen. A través de una bien montada campaña de televisión, prensa y radio, intentarán confundir a la clase trabajadora para arrastrarla a la participación y, con ello, poder presumir del apoyo de las masas obreras.

Ante la importancia, pues, que para el futuro puede tener el que los obreros participemos en el sostenimiento de un sindicato represivo y de control de la misma clase trabajadora, declaramos:

1.º Que los trabajadores no necesitamos una ley sindical sino libertad de asociación.

2.º Que los sindicatos como órganos de defensa de la clase trabajadora, deben de ser constituidos y gobernados por los mismos trabajadores.

3.º Que la experiencia de todos ha demostrado que el sindicato de la C.N.S. —hoy convertida en O.S.—, es un instrumento manejado por la clase patronal en defensa de sus propios intereses y uno de los principales puntales del Estado fascista.

4.º Que la C.N.S. engorda a 13.621 burócratas ajenos a los intereses de los trabajadores, a costa de nuestras cotizaciones.

5.º Que la C.N.S. sirve como correa de transmisión de las fuerzas represivas del régimen para control y eliminación de los hombres más combativos del movimiento obrero.

PIDE LA ALIANZA DE ASTURIAS

6.º Que la participación en los instrumentos creados por el régimen, sólo sirve para retrasar y debilitar la lucha de emancipación de los trabajadores, ya que impide la creación de Comités Autonomos de Empresas y fomenta la dejadez de los obreros por la lucha.

7.º Que el régimen se ve obligado a demostrar que la nueva ley sindical cumple las exigencias y las aspiraciones de los trabajadores ante los organismos internacionales, por los que la participación se convertiría en colaboración con las intenciones del régimen de seguir controlando y amordazando a los obreros.

Por lo expuesto, la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo, piden la abstención absoluta de todos los trabajadores, negándose a participar en la farsa electoral que pretende consolidar el ya muerto sindicato fascista convertido en comedero de la burocracia falangista.

La Alianza Sindical hace ver a los obreros que la abstención ha de tener un carácter activo con protestas de todas clases, denunciando esta farsa vergonzosa, a la vez que sirva de base para la constitución de Asambleas de Trabajadores en órganos de representación obrera.

Asturias, marzo de 1971
ALIANZA SINDICAL
C.N.T.-U.G.T.

UN MANIFIESTO C.N.T.-U.G.T.

LAS organizaciones sindicales de profunda raíz histórica en el movimiento obrero español, la C.N.T. y la U.G.T., que supieron conducir la lucha obrera a conquistas tan efectivas como son, entre otras, la jornada laboral de 8 horas, la semana inglesa (semana de 44 horas trabajadas con 48 retribuidas, Cajas de Montepios Laborales, de Jubilaciones, de Accidentes, Centros culturales, Casas del Pueblo y Ateneos Obreros, que tanto contribuyeron a la orientación y formación de la clase trabajadora, conscientes de que en los momentos clave de la lucha de los trabajadores por su emancipación, sus alianzas potenciaron enormemente la capacidad de ataque del movimiento obrero, como en las huelgas revolucionarias de 1917 y 1934, deciden reactivar la Alianza Sindical como ejemplo de primer paso, en los momentos actuales, hacia la unidad de acción de toda la clase trabajadora para conseguir el objetivo común definido en estos términos:

1.º Lucha tenaz y continua por el mejoramiento progresivo de las condiciones de vida del trabajador, y defensa a ultranza de sus derechos.

2.º Promoción general de toda la clase trabajadora a una transformación revolucionaria de las estructuras sociales, que suponga el paso de la propiedad privada de los medios de producción a propiedad social, la aniquilación del sistema clasista de la sociedad capitalista, control directo de la economía o de la administración por la clase trabajadora.

3.º Establecimiento de una sociedad democrática, auténticamente popular y socialista, que garantice el total desarrolo de la persona en el marco de la libertad y de la igualdad, entendidos de una manera real (socialista) y no de manera teórica (burguesa).

La Alianza Sindical, valora como medios para conseguir el objetivo común mencionado, la total autonomía del movimiento sindical; se rechaza totalmente la ingerencia de instituciones, «aparatos», grupos ideológicos o de presión, tales como el Estado, la Iglesia, los partidos políticos, que puedan influir en el seno del movimiento obrero desviándolo de sus legítimos cauces. Se garantiza el respeto de todas las ideas y creencias de los componentes del movimiento obrero en su totalidad, lo cual no impide la adhesión individual a una u otra línea política, siempre que no estén en contradicción con el objetivo común mencionado.

La Alianza Sindical C.N.T.-U.G.T., valora asimismo, como medios apropiados de lucha, todos los que tradicionalmente viene empleando la clase obrera en el proceso de su emancipación, más los que las nuevas tácticas impongan. Conscientes del peligro real de burocratización del movimiento sindical, manifiesto en muchos sectores del sindicalismo europeo, la Alianza Sindical rechaza la artificial y engañosa frontera establecida entre la «acción política» y la puramente llamada «acción sindical» (entendida exclusivamente en el sentido de reivindicación parcial) frontera artificiosa, aprovechada por el capitalismo para hacer derivar el movimiento sindical a posturas abierta o encubiertamente reformistas y conseguir, con ello, la asimilación de la lucha de clases y la integración de los obreros dentro del sistema capitalista.

La Alianza Sindical U.G.T.-C.N.T., es consciente de la profunda transformación que se ope-

Pasa a la pág. 5

DOCUMENTO REVELADOR

■ Los gerentes de la metalurgia ■ reclaman mayores sanciones

HA llegado a nuestras manos un curioso documento del Gabinete Técnico Administrativo Sidero-metalúrgico del llamado Sindicato Provincial de Barcelona que lleva como epígrafe: «Extremos de mayor consideración expuestos al Delegado Provincial de Sindicatos por la representación empresarial del más alto nivel, del Sindicato del Metal de Barcelona». Este documento, fechado el 4 de febrero pasado, es de una intención tan explícita que nos ahorra todo comentario. Véanse, pues, los criterios expuestos:

1.º Las empresas se sienten en el deber de convencer a nuestro Gobierno para que actúe con la mayor energía con el fin de evitar la gestación fuera de las empresas de situaciones conflictivas políticas, que una vez instaladas en el seno de las mismas, quedan disfrazadas de conflictos laborales planteados con gran habilidad.

La desvirtuación de los hechos reales, no puede enmascarar en modo alguno el verdadero fondo del problema, que intenta consolidar posiciones conflictivas laborales, abusando de la tolerancia de la Autoridad al permitir falsas actividades «democráticas».

La seguridad y estabilidad de nuestro régimen, no tienen por qué temer a organizaciones que únicamente están respaldadas por intereses internacionales de probada mala intención.

La empresa no puede actuar con mayor energía en su seno y mucho menos en la calle, contra estas organizaciones subversivas.

2.º La Autoridad debería actuar de una forma inmediata y tajante, fuera de la empresa, contra los individuos, «comandos» y grupos activistas que están gestando ininterrumpidamente situaciones conflictivas.

La actuación de la Autoridad dentro de las empresas debiera ser únicamente en situaciones de emergencia, que se presenten como consecuencia de una imprevisión o de circunstancias extraordinarias que sean necesarias cortar, en evitación de un mal mayor.

3.º Las empresas no siempre conocen quienes son los activistas, pero pueden insinuar pistas e información para que la Autoridad pueda actuar e investigar actividades fuera de la empresa, lo cual en la actualidad no se efectúa con la suficiente energía para evitar lo de todos conocido.

La empresa no dispone de medios para realizar estas investigaciones, ni es ésta su misión.

4.º Los Jurados de Empresa, han de estar debidamente protegidos y revestidos de autoridad, para ser el verdadero instrumento de diálogo con la Dirección de la empresa. Los Jurados no debieran ser nunca alentados contra las empresas por la Vice-secretaría de Ordenación Social, o Asesores Sociales Sindicales que en ocasiones les orienta torcidamente hacia una posición más demagógica que no logra complacer a los activistas y en cambio crea una situación de confusionismo entre los Jurados-Enlaces y la Dirección de la empresa, que redunda en

Pasa a la pág. 5

● Tenemos el desagradable deber de informar que la condena requerida contra los jóvenes J. García Macareno (3 años), Ramón Cabal y José Cañizares (2 años), acusados de intento de rapto del delegado de Franco en la Unesco, ha sido confirmada por la Cour d'Appel de París.

● Ya en máquina este número recibimos con inmenso dolor la noticia del fallecimiento, en su domicilio de Toulouse, del abnegado militante Luis Sos.

● *Falleció en París, el 6 de marzo pasado, Luis Ponce Macías. Era natural de Valladolid, y, radicado en Barcelona desde 1927, perteneció a la Metalurgia. Tenía 60 años.*

AGITACIÓN y REPRESALIAS en Corrales de Buelna

LOS paros y protestas repetidos durante los meses pasados en Corrales de Buelna han creado un clima un poco enrarecido en la comarca, donde, desde los años republicanos, se desconocía toda manifestación defensiva contra los abusos patronales (Quijano y Compañía) y sus ángeles custodios.

La represión brutal que siguio al movimiento de octubre del 34, con la aparición de matones de la especie de Cabrero —estipendiados por los Quijano— que secundaban a los civilones en el martirio de los obreros sindicados, conducidos por docenas a la cárcel de Torelavega y sus anexos, y luego a las prisiones flotantes de Santander, así como la limpieza espantosa que acarreó la ocupación de la provincia por las tropas facciosas, dejaron el valle de Buelna completamente inerme y angustiado ante el terror.

El tiempo, sin embargo, no ha pasado en balde. Una nueva generación obrera aparece con plena conciencia de clase y dispuesta a hacer respetar sus derechos. El emporio de los Quijano, reforzado por la asociación de Nueva Montaña, vuelve a ser objeto de sacudidas reivindicativas. Las acciones se suceden bajo diferentes modalidades: reducción de rendimientos, paro de talleres, asambleas, etc. En el exterior de la factoría, letreros y más letreros. La Organización sindical, instrumento del Estado y la patronal, es puesta en causa: ¡Fuera la burocracia! ¡Sindicatos auténticamente obreros! ¡Abajo el capitalismo! ¡Autogestión!

En consecuencia, la policía y sus chivatos acechan por todas partes. Entre Cartes y San Felices, la reserva ante los extraños se hace de rigor. Hay temores de represalias generalizadas. Por el momento, la empresa selecciona y aplica sanciones. El sábado pasado (día 20) tres peritos industriales: Claudio Mendiguchía García, Roberto del Val Nieto y Carmelo Sainz Pérez, han sido suspendidos de empleo y sueldo pour un período de dos meses. El malestar, pues, se acentúa. ¿Habrá réplica colectiva? Es difícil predecir nada en la actual situación, pues si existe una decisión innegable falta aún la verdadera organización capaz de imponer su voluntad a los opresores.

A. CANALES.

BOLCHEVICOMANÍAS

Nos llegan a última hora noticias de una campaña difamatoria contra los anarquistas lanzada por ciertos grupúsculos bolcheviques sobre la responsabilidad de unos atentados ocurridos recientemente en la capital catalana. Como tales acusaciones, además de ser gratuitas y absurdas podrían servir de pretexto a las autoridades para desarrollar una nueva operación represiva contra los libertarios, el grupo juvenil Rojo y Negro nos expresa su deseo de que hagamos constar en estas columnas su enérgica protesta contra semejante provocación.

Hecho queda, y si es preciso volveremos a ocuparnos del asunto.

● N.D.L.R. — Nos ha quedado compuesto, entre varias otras informaciones, un nuevo llamamiento asturiano —de los jóvenes de las C.R.A.S.— contra las elecciones sindicales y han llegado también a nuestro poder varias declaraciones de CC.OO. que, en oposición al P.C., se pronuncian por el boicot electoral.

La abundancia de material nos ha obligado a prescindir igualmente en este número de algunas colaboraciones de España, que esperamos poder incluir en el proximo.

Hemos expuesto, sin cargar la tinta sobre las fricciones, el desarrollo de esta importante huelga. Pese a las grandes dificultades de organización que aparecen, hay que esperar una extensión de los conflictos y acaso también una mayor radicalización. Nuestros distintos corresponsales de Barcelona —algunos de los cuales se han encontrado muy ligados a las huelgas de H. W., Macosa y Maquinaria Terrestre y Marítima— coinciden en apreciar un error principal en la conducción de lo de H. W. y repetido en otros casos: la distorsión de fines concretos hacia cosas abstractas, no reales, de un ilusionismo que sirve de carreta segura al desánimo de la mayoría difusa y al abandono de la lucha. Las camarillas políticas que han tratado de llevar a sus respectivos molinos el agua clara del brillante movimiento reivindicativo de H. W. —espontáneo y a la vez concienzudo—, quedan puestas en evidencia. Hablando de unidad hasta por los codos, no han hecho otra cosa que dividir y sembrar la confusión con sus particulares banderitas y credos. Y, para que no se reproduzca, es necesario decirlo francamente.

Concebimos que una tendencia revolucionaria cualquiera ensaye de impulsar los movimientos hacia el logro de objetivos más altos. Pero para ello hay que estar dentro del juego, no en la barrera, y hay que darse cuenta que de una huelga menor, sin enlace siquiera con otras empresas análogas, no es posible hacer saltar como por encanto el enorme tinglado político-económico del capitalismo y del Estado. En una crónica barcelonesa publicada en nuestro número anterior, quedaba explicada la cuestión. Hoy, pues, procede tomar conciencia —como sugieren distintas instancias confederales de Cataluña— de la inaplazable necesidad de establecer una coordinación obrera que, evitando la esterilidad suicida de los distintos planteamientos recientes, impulse la lucha unificadora de toda una industria para dar la batalla de una vez a la Patronal y a la oligarquía detentora del Poder.

Ayuda a los huelguistas

Tenemos a la vista varias relaciones de donativos destinados a los obreros de H. W. La tercera de estas relaciones, que comprende el período del 14 al 31 de enero, es destinada conjuntamente a los huelguistas de H. W. y la Maquinaria Terrestre y Marítima.

Nos parece de interés su reproducción porque da una idea precisa del eco solidario que la huelga registró entre los trabajadores de distintas empresas, los estudiantes y otros sectores de la población.

TERCERA RELACION

Suma anterior: 590.731 pesetas.

Trabajadores de Parti, 500 pesetas; Gagia, 300; Ossa, 945; XXX, 9.000; Stela, 1.150; Gam, 900; Cispalsa, 9.900; Borne, 4.500; Cumbre, 2.540; Banca, 7.417; A.E.G., 3.300; Indo, 4.017; la Construcción, 1.000; redactores prensa de Barcelona, 17.386; emigrantes (Francia), 6.000; Maquinista, 2.000; Bajo Llobregat, 2.000; campo de Reus, 1.000; Reus, 3.000; Mataró, 2.030; Sabadell, 3.500, Manresa, 1.900; comarca Granollers, 1.000; Vallés oriental, 300; San Feliu de Llobregat, 1.815; San Cugat, 5.000; franceses de Perpiñán, 1.500.

C. O. Badalona, 5.000 pts.; C. O., Tarragona, 2.000; Un barrio obrero, 8.900 ; Grupo chicas Sagrera, 630; Centro, 1.000; Centro B, 1.164; Grupo de actores, 4.933; Nacionalistas Catalanes, 20.000; Festival H. W., 24.758; Parroquia San Ignacio, 7.000; Comisión solidaridad Barcelona, 15.000; Anónima lucha H. W., 50.000; Anónima P. trabajadores, 1.500; Anónima P., 3.000; Anónima A., 100; Anónima varios, 5.300; Grupo de intelectuales, 11.200; Grupo de amigos, 800; Instituto Químico, 1.075; Facultad de Medicina, 3.000; Escuela de Ingenieros, 3.025; Estudiantes Económicas, 16.000; Estudiantes varias facultades, 20.000; Grupo estudiantes, 1.200; Colegio nocturno chicas, 3.400.

Suma total: 894.616 pesetas.

Relación gastos habidos hasta la fecha :

Ayuda trabajadores Harry Walker, 531.960; ayuda familias detenidos, 9.000; ayuda trabajadores Textil Victoria, 15.000; ayuda trabajadores Macosa (fianza)), 6.000; gastos varios (desplazamientos, papel impreso, fiestas, etc.), 57.700.

Total gastos: 619.660 pesetas.

Quedan en caja: 274.956 pesetas.

Cada cual en su sitio

Al pie de la relación aparece la sorprendente nota siguiente, suscrita por la Asamblea de trabajadores de Harry Walker con feche 1º de febrero de 1971:

Tenemos que hacer constar que la llamada Coordinadora Local de Comisiones Obreras de Barcelona, la llamada Coordinadora Nacional de Cataluña, y la llamada Coordinadora General de Comisiones Obreras de España, que canalizan, junto con el Partido Comunista, la mayor parte de la ayuda recogida entre los trabajadores españoles emigrados y otras fuentes diversas de solidaridad para con el movimiento obrero español, no han hecho efectivo —hasta la fecha— ningún tipo de solidaridad económica (ni de otra clase).

Con esto salimos al paso de rumores que se han hecho correr sobre supuestas ayudas efectuadas por estos «organismos» u «organizaciones» a una de las mayores huelgas que se han mantenido en España desde la terminación de la guerra civil.

¡Que no nos venzan —concluye la nota— **por el hambre!**

Aun sin querer tampoco sacar partido de esta denuncia precisa y contundente, nos sentimos obligados a señalar la constante especulación que, sobre la lucha obrera española, se viene haciendo por esos mundos y que ya de antiguo es sabido que no sirve, las más de las veces, sino a asegurar las posiciones de una tendencia determinada. La primera huelga de la postguerra (Bilbao, 1947) puso ya al descubierto ese indigno proceder, y el P.C.E., expulsado por tal motivo del Gobierno de Euzkadi, ha seguido y sigue, por lo visto, haciendo siempre lo mismo. También eso, compañeros, había que decirlo.

— Nuestra huelga está siendo para todos una escuela viva del movimiento obrero.

— Iniciamos nuestra lucha realizando asambleas, a pesar de la prohibición explícita de la empresa. Y las hemos seguido haciendo fuera, a pesar de la represión.

— Hemos prescindido desde el primer momento del Sindicato y del Jurado como institución.

— Hemos visto claramente que el Sindicato es un instrumento de integración y represión en manos de los capitalistas.

— Hemos apoyado nuestras reivindicaciones con nuestras auténticas armas: la huelga.

— En nuestras asambleas hemos discutido todos nuestros problemas y hemos elaborado nuestras reivindicaciones.

— Nuestra lucha ha servido de ejemplo y estímulo a otras empresas.

— Han surgido numerosos militantes nuevos, que se han incorporado a la lucha activa y organizada.

— Estamos demostrando que una lucha firme y unida impone obligados retrocesos a los capitalistas.

— Nuestra lucha nos ha unido, como nunca podíamos imaginarlo. Los más jóvenes se han visto impulsados y animados por el ejemplo de los compañeros de más edad, que a pesar de su situación, especialmente delicada, siguen en la brecha con renovada conciencia de clase.

— La huelga acabará, pero esos valores permanecerán.

(Extractos de una declaración adoptada por la Asamblea de trabajadores de H. W.)

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

SUPLEMENTO DEL NÚMERO 8 ★ PARÍS, ABRIL DE 1971

LA HUELGA DE HARRY WALKER

su desarrollo y ensenañzas

EN la evolución social española se ha destacado especialmente durante los últimos meses la profusión de conflictos obreros, sus formas de planteamiento, su vigor sorprendente —habida cuenta de la carencia de base organizada—, y en fin, su duración. Naturalmente, ha habido bajo Franco huelgas antes de ahora, huelgas magníficas por su extensión y unanimidad, contra las cuales el régimen se vio en la incapacidad de aplicar sus drásticos y habituales procedimientos. Quedan así grabados en nuestra memoria los primeros paros de Bilbao, en 1947, bajo el signo del Primero de Mayo ; el de Barcelona, en 1951, culminación del boicot de los tranvías, pasando por varios otros de importancia menor hasta llegar al sobresalto de Asturias, en 1962, fecha que señala la brecha efectiva e irreparable en el muro prohibitivo que mantenía el Estado franquista desde la adopción, en 1938, del Fuero del Trabajo.

Una nueva generación obrera entraba en la batalla, desordenamente y sin fondos de reserva, pero con decidida voluntad y valentía. Los viejos sindicatos, deshechos sus cuadros militantes, apenas fueron aptos para encauzar las energías juveniles en el mundo del trabajo. No hubo coordinación sindical efectiva y el intento de la A.S.O., con ser meritorio, en lugar de favorecer la acción de conjunto, vino más bien a aumentar la confusión y el divorcio entre los núcleos respectivos del interior y el exilio. Entre tanto, se fueron implantando en una y otra región algunos equipos dinámicos que encontraron primeramente eco en el cristianismo progresista, y bajo denominaciones distintas habían de coincidir luego con el activismo comunista en las Comisiones Obreras.

La significación de este movimiento se ha presentado de modos muy diversos, ya exagerando desmedidamente su importancia, ya negándole por completo todo crédito. Tan lejos de la primera como de la segunda posición, hemos manifestado ya en estas columnas nuestra opinión sobre el fenómeno Comisiones Obreras y si bien en torno a él se advierte una escandalosa especulación —que no dejaremos de denunciar— tampoco vamos a permanecer con los ojos vendados ante la realidad de su existencia y la simpatía que, por omisión de los viejos sectores sindicales se le ha prestado en una buena parte de la opinión obrera. El tema es harto importante y no cabe tratarlo a la ligera.

Hoy nos preocupa en especial, más que la estructura, la influencia o la eficacia de las Comisiones Obreras, la profusión de tendencias y los chalaneos políticos que, dentro o fuera de las tales Comisiones, dificultan la reconstrucción del auténtico movimiento sindical revolucionario e independiente, y hacen que, a menudo, acciones reivindicativas de alta importancia, con posibilidades de victoria, queden lejos de los reales objetivos.

A poco que se preste atención a las luchas que vienen desarrollándose, se verá que, pese a la participación entusiasta, pocas veces se coronan los conflictos con el éxito deseado. Por otra parte, la cohesión dentro de una rama industrial es precaria, y a menudo inexistente. Pero lo que resulta más grave es la lamentable pugna de los grupitos o partidillos en ciernes que, reformistas oportunistas —como el P. C.— o con pujos revolucionarios —marxistas leninistas, troskistas, maoístas y otros istas—, tomándose por élites dirigentes, desbaratan a menudo la acción obrera.

Tenemos, por ejemplo, el caso de la ejemplar huelga de Harry Walker, cuyo desarrollo hemos seguido con tanta emoción como pena. Existían ahí las condiciones del éxito, pues a la razón de las reivindicaciones se acompañaba la firme decisión de los obreros, cierto eco solidario no sólo en el plano local, sino también en el extranjero. ¿Y qué? Las facciones, impacientes, se disputan la dirección y, por afanes de clientela, dan el lamentable espectáculo de combatirse unas a otras en reuniones y papeles que desmoralizan completamente a los trabajadores. Compañeros de allá nos tenían día a día al corriente, y como, pese a todo, la huelga se mantenía con dignidad, no hemos querido meter baza en el asunto. Hoy, sin embargo, concluido el conflicto, como ha concluido el de la Maquinaria Terrestre, vamos a resumir los sucesos, pues es una experiencia que creemos merece la pena dar a conocer desapasionadamente a fin de que en el futuro, laborando por la concordia obrera y la unidad en la acción contra los explotadores capitalistas y el Estado policiaco de Franco, no se repitan situaciones semejantes.

Comienzos del conflicto

EN nuestro número 6 informamos sobre los orígenes del conflicto de Harry Walker (1), que arrancan del mes de septiembre pasado, protestando contra las malas condiciones de trabajo. Poco a poco, debido a las sanciones aplicadas por la empresa, va radicalizándose el personal hasta llegar, a mediados de diciembre, al planteamiento de reivindicaciones concretas: 1) **supresión de todas las sanciones;** 2) **aumento salarial mensual de tres mil pesetas para todos;** 3) **supresión de los contratos eventuales.**

En estas fechas, el personal de Harry Walker ha impuesto ya la celebración de asambleas-paro o asambleas generales en la propia empresa. Un Comité Unitario de gestión es elegido por el personal al objeto de reemplazar a

(1) Los establecimientos de Harry Walker en Barcelona, empresa de capital extranjero, perteneciente al grupo Solex, fabrican accesorios de automóvil. Fue en sus comienzos un pequeño taller de escaso personal; hoy ocupa a unos 470 trabajadores de ambos sexos.

los enlaces y jurados en la relación con la dirección para la obtención de las reivindicaciones antes señaladas. Al no dar mejor resultado, pues que la empresa, además de persistir en que sean observados los procedimientos «legales», se permite despedir a trece trabajadores, es declarada la huelga, con ocupación de talleres, los días 17 y 18 de diciembre. Además, a las demandas antes indicadas se añade ahora la de **readmisión de los despedidos**, adoptándose el lema: **¡O todos o ninguno!**

En la tarde del 18, la dirección requirió la intervención de la fuerza pública para desalojar al personal en huelga, y allá llegaron no menos de 150 «grises» secundados por unos cuantos de a caballo que cumplieron «ipso facto» la voluntad de la empresa. Los obreros fueron expulsados de los locales sin consideración de ninguna especie.

En los primeros momentos la entente entre los obreros parece bastante firme. El Comité Unitario anima la lucha y hace distribuir hojas policopiadas a la población explicando la evolución del conflicto. Se observan, sin embargo, días después, ciertas contradicciones sobre la dirección del paro, como, por un lado, la denuncia de los instrumentos sindicales verticales y, por otro lado, la formulación de esperanzas de justicia con respecto a la Magistratura de Trabajo. Pero hay que comprender la situación y darse cuenta de la limitación de las armas propias de que dispone aquí la clase obrera. Rehusar, pues, la utilización de ciertos canales, aunque desagraden, no es siempre muy fácil.

Contra el maniobreo patronal

El 29 de diciembre, un boletín de información del Comité Unitario (2) empieza a señalar las dificultades de la huelga, pues la empresa ha dirigido ya numerosas cartas individuales a los trabajadores, ha puesto en los periódicos anuncios de colocación y no se recata en recurrir a los eventuales esquiroles. De otra parte, la dirección se mantiene intratable en cuanto a las reclamaciones del personal, es decir, requiere, antes de discutir, la reincorporación al trabajo. A esa situación, con los inconvenientes naturales de todo conflicto obrero, hay que añadir las de la inexistencia de sindicatos de clase y consiguientemente de reservas financieras para compensar más o menos a los huelguistas de sus pérdidas salariales, de donde resultan, como es de rigor, incomprensiones y presiones familiares. Con otro agravante: dificultades de relación y carencia absoluta de locales para celebrar las reuniones.

El Comité Unitario, refrendado por la asamblea general, trata, pues, de adoptar una actitud firme y procede a una doble denuncia pública: 1) a la empresa como sola responsable de la situación por el sistema de explotación y esclavitud instaurado en las distintas dependencias; 2) a los cobardes o traidores que en el curso de la lucha se prestan a resolver sus propias situaciones personales. Al mismo tiempo, el Comité Unitario apela a la solidaridad de las demás industrias de Barcelona, de la región y de toda España.

Un nuevo boletín de información, el 3 de enero, señala la presencia de «grises» en los alrededores de la fábrica para proteger a los esquiroles. No son muy numerosos los «débiles» que doblan la cerviz, pero se va temiendo que en los días sucesivos, dada la carencia de perspectivas, las reincorporaciones al trabajo aumenten. Hay, sin embargo, gestos excelentes de solidaridad; ejemplo, el de los trabajadores del textil de Victoria (Ripollet), que aun encontrándose ellos mismos en huelga, han remitido al Comité Unitario de H. W. 5.000 pesetas para el sostenimiento de la lucha.

La unidad debilitada

La prensa barcelonesa, con sus aires hipocritones de «objetividad» no hizo sino mentir y deformar la situación huelguística desde el primer instante, dando porcentajes de reincorporados muy superiores a los reales. Con ello contribuía, conforme con los intereses patronales y gubernamentales, a desarmar a los trabajadores.

Para el día 5 de enero, varios paros de solidaridad —paros, desde luego, más simbólicos que efectivos— se habían producido en poblaciones diversas. También la recaudación a favor de los huelguistas empezaba a tomar alguna consideración: 236.000 pesetas. En un país como éste, perdida durante tantos años la cohesión orgánica, esa solidaridad, ya despertada en Asturias y Vizcaya, era sinceramente esperanzadora.

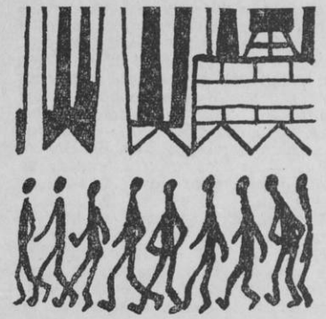
El día 11 de enero, la Asamblea de trabajadores de H. W. aprobó el texto de un manifiesto que, dirigido a la opinión pública, fue luego profusamente distribuido en las barriadas obreras de Barcelona y localidades diversas. La huelga de H. W. estaba, pues, en el primer plano de la actualidad social.

En esta misma fecha (el 11) salen a la luz pública ciertas miserias partidistas que han venido incubándose durante los días de brega y que, cuando más necesitados estaban de sostén moral, caen sobre los trabajadores no politizados, como una verdadera ducha de agua fría. Los miembros del Comité Unitario, que aun sin gran experiencia sindicalista, han conducido hasta aquí bastante bien el conflicto, se sienten descontentos por los manejos y zancadillas que, con perjuicio de la acción común, vienen observándose en y alrededor de H. W., y distribuyen un documento policopiado que lleva por título «Análisis de unas actuaciones». En él denuncia la **política oportunista, sectaria y antiobrera de dos grupos políticos: el P.C. (I) y «Proletario»**.

El primero de estos grupos, de tendencia trotsquista, maniobrando con propósitos proselitistas y no satisfecho de su escasa audiencia, había calificado a la asamblea de trabajadores de H. W. de «parlamentarista y pequeño burguesa». Las asambleas no son siempre muy estimuladoras, pero constituyen una práctica interesante e indispensable en la huelga para mantener la cohesión. Sectarios, en lugar de mantenerse a pie firme en la huelga, los del P.C. (I) se reincorporan al trabajo.

Al segundo grupo mencionado, de reciente aparición, surgido de una tendencia llamada «Comunismo», de origen más bien universitario que obrero y también trotsquista, se le acusa de que lo único que le interesaba de la huelga era: aparecer como elemento director. Alguno de sus miembros formó parte del Comité Unitario, y en todos sus pronunciamientos sostenía la lucha **con todas sus consecuencias.**

El choque con las restantes tendencias del Comité Unitario se produjo a raíz de unas proposiciones concernientes a la soberanía de la asamblea del personal para la elección de los cargos de gestión. Las razones de su parte no eran seguramente menos válidas que las de sus opositores, pero ya enfrascados, ni unos ni otros dieron el brazo a torcer. El grupo «Proletario» propuso luego la conclusión de la huelga so pretexto que: 1) había crisis en el sector automóvil; 2) que la empresa era dura y represiva; 3) que cierto número de compañeros flojeaban y habían reanudado el trabajo; 4) faltaba la solidaridad. Fue rechazada tal proposición, y la huelga había de prolongarse varias semanas más.



Nuevo arranque de la lucha

El Comité Unitario, influido sobre todo por cristianos de apertura más o menos próximos del marxismo —por marxismo se califica hoy a un recetario de ensaladas de muy variado gusto— también se ha dejado caer en la especulación política de la huelga, invocando y jaleando la creación del «verdadero partido revolucionario». Ya en el guiriguay, el Comité Unitario no ha sabido privarse de mencionar sus diferencias con los grupúsculos trotsquistas en declaraciones diversas, algunas dirigidas por cierto a periódicos y organismos extranjeros de quienes se venía solicitanto la solidaridad (3).

Aun justificada la disconformidad del Comité Unitario, pues la actividad antihuelguística de los grupos antes mencionados era interiormente disgregadora, esa difusión perjudicaba a la continuidad de la huelga, ya que, de una parte aumentaba la confusión entre los obreros en paro, y de otra parte revelaba a los posibles sostenedores de otras empresas (Maquinaria Terrestre y Marítima, Pegaso, Cispalsa, etc.) y a los trabajadores del mismo consorcio industrial en Francia (Solex de Nanterre) e Italia (Solex de Turín) diferencias o maquinaciones políticas condenables.

En los comunicados siguientes del Comité Unitario, las referencias al conflicto político fueron más atenuadas. Se advertía incluso un esfuerzo para recuperar los ánimos y dar nuevo impulso a la lucha unida contra la dirección de la empresa. El día 18 de enero, reiterada por la asamblea la decisión de proseguir la huelga, se atacó seriamente la cuestion de los esquiroles; las mujeres, en este aspecto, fueron más decididas y dieron el tono a la acción plantándole a una esquirola un bote de pintura en la cabeza. Al mismo tiempo se incrementaba la solidaridad económica de otras empresas y las sumas recogidas para el sostenimiento de la huelga se elevaban a últimos de enero a 894.616 pesetas. (Ved a este respecto el detalle de la tercera relación de donativos que insertamos más adelante.)

Cerco y desenlace final

El día 31 de enero fue distribuido por el Comité Unitario un manifiesto recapitulativo que llevaba por título: «45 días de huelga». Aunque la situación no era ya muy halagüeña, el texto, bien redactado, exaltaba la toma de conciencia de los obreros de H. W.:

«Poco a poco —decía— hemos ido comprendiendo que no somos explotados sólo en la empresa, sino que es todo un sistema el que nos somete y exprime todo a lo largo de nuestra vida. Por eso decimos que nuestra lucha es una lucha de clases, de la clase oprimida —los obreros— contra la clase agresora, los capitalistas.

» En esta lucha, los capitalistas cuentan con numerosos instrumentos de represión: el Estado, las leyes, el sindicato oficial, Magistratura, Delegación, la prensa burguesa y todos los medios de propaganda (T.V., radio), la policía y demás fuerzas de represión. Los obreros contamos con nuestra conciencia de clase, nuestras organizaciones, nuestra unión y solidaridad.

» Todo esto lo hemos ido aprendiendo a través de la lucha, que nos ha descubierto valores nuevos, desconocidos. En la empresa, mezclados con chivatos, encargados y pelotas, nos cuesta a veces sentirnos de la misma clase que todos los trabajadores. Hoy, la lucha se ha encargado de hacer la selección natural. Aquí, en la asamblea, el lazo que me une al compañero se ha hecho extraordinariamente fuerte, porque está tejido del mismo sufrimiento, del mismo coraje, del mismo riesgo, surgido de la misma injusticia.»

La huelga, sin embargo, iba haciéndose difícil de sostener. Aun siendo la más importante, por su duración, de la industria catalana de postguerra, se extinguía la esperanza de éxito por la insuficiencia de la organización en otras factorías y la imposibilidad de una paralización generalizada. Las discordias del partidismo, el esquirolaje, los detenidos, el mantenimiento por la empresa y el reconocimiento por la Magistratura de distintos despidos, hizo flaquear los ánimos. Se ha vuelto, pues, al trabajo. Y pese a los rescoldos del conflicto, una gran parte mantiene su espíritu intacto. Algunas de las reivindicaciones presentadas han sido satisfechas, y las demás, pendientes del reforzamiento de la lucha, habrán de ser también —más pronto o más tarde— reconocidas. Por el momento, la acción interior se manifiesta mediante la aplicación del ritmo lento de trabajo.

(2) Esta denominación ha prevalecido a lo largo del conflicto, lo que indica que éste tenía un carácter muy local y tratábase de evitar toda suerte de especulaciones partidistas.

(3) En Francia se ha distinguido especialmente en la difusión de las informaciones de H. W. el «Comité Permanent de Liaison», de Lyon, que, en contacto con compañeros confederales exilados, desarrolló una activa labor de solidaridad.

NUESTRA lucha es una lucha de clases. La clase obrera española está demostrando una elevada conciencia y alto nivel de combatividad. A pesar de haber sido derrotada en 1939; a pesar de la sistemática eliminación de sus líderes y dirigentes; a pesar de la destrucción de sus organizaciones de clase; a pesar de la falta total de las elementales libertades democráticas; a pesar de haber sufrido una feroz represión, la clase obrera española ha seguido luchando por su liberación.

Día a día, la clase obrera española ha ido aumentando el nivel de sus formas organizativas y de sus medios de lucha. Nuestra historia, la historia de nuestra clase, está jalonada de hechos heroicos, escrita con el esfuerzo y la sangre de nuestros mejores compañeros. Los mineros asturianos, braceros andaluces, nuestros heroicos compañeros de Laminados de Bandas de Echevarri, los obreros de la Construcción de Sevilla, Madrid, Granada, los metalúrgicos catalanes y madrileños, y tantos miles y miles de trabajadores que han dicho ¡basta! a la explotación capitalista y han empezado a andar por el camino de nuestra emancipación.

(Extracto de una declaración adoptada por la Asamblea de trabajadores de H. W.)

DURANTE toda nuestra huelga nos estamos sintiendo apoyados por la solidaridad de los trabajadores. Ha habido trabajadores de otras empresas que se lo han jugado todo por ayudarnos a continuar. Nunca ha faltado ayuda para confeccionar y distribuir la propaganda, para abuchear y amedrentar a los esquiroles, para apedrear a la empresa y las oficinas centrales, para manifestarse en favor de nuestra huelga. Esta solidaridad de clase nos demuestra que nuestra lucha no es una lucha aislada o esporádica, sino que surge de la opresión y explotación del sistema capitalista.

Pero rendiríamos un flaco servicio a la clase obrera si pasáramos por alto el bajo nivel organizativo existente en Cataluña, que la lucha de H. W. ha puesto al desnudo. No ha existido solidaridad activa... como ocurrió en el Norte cuando la huelga de Laminados de Bandas, en Echevarri. Por otra parte, falta unificar lo que actualmente se mueve en las empresas, de una manera más o menos organizada. Hemos tenido que suscitar nosotros esta unión, cuando ya llevábamos varias semanas resistiendo prácticamente solos.

(Extracto de una declaración adoptada por la Asamblea de trabajadores de H. W.)

B.D.I.C

LA PAPELERA DE ARANGUREN

EN relaciôn con el conflicto de la Papelera de Aranguren, ya mencionado en F. L., creemos pertinente señalar que tuvo más de un mes de duración y que fue planteado en términos claros, tajantes y por unos motivos poco comunes.

Estamos acostumbrados a ver planteamientos de reivindicaciones por medio de una lucha fuerte y que adolecen a menudo —aun cuando también a veces lo posean— de contenido social. Las más, pues, de las huelgas fenecen tan pronto el salario es aumentado o se modifica alguna cláusula que únicamente repercute en el aspecto material. En el caso, sin embargo, de la Papelera de Aranguren el motivo era muy distinto: los trabajadores se negaban rotundamente a trabajar los domingos y fiestas. En oposición a los deseos de la empresa, esos hombres, pertenecientes a una realidad rural, no podían permitir que se manipulase con su tiempo de ocio, y desde el primer instante se mostraron inflexibles en su lucha. «¡No queremos trabajar los domingos!»

Tan pronto se produjeron los primeros despidos (16), los demás compañeros se declararon en huelga. Hiciéronse en seguida de las diligencias necesarias; se puso en conocimiento de la situación al Sindicato de Bilbao y, tras una larga espera, sin respuesta alguna, un grupo de trabajadores se desplazó a las dependencias del mismo para interesarse directamente por el estado de ssu gestiones. Cual no sería su sorpresa cuando se les comunicó que... ¡se había traspapelado y perdido la carta!

Así, los trabajadores entraban en una situación embarazosísima, pues que, según las disposiciones vigentes, al no haber dado cuenta de su postura ante los organismos «competentes», la ilegalidad del conflicto resultaba manifiesta.

Ni una ayuda, ni una sola hoja, nada de nada apoyô a estos bravos obreros. Pero ello no les impidió —si tenemos en cuenta sus motivos y su duración— llevar a cabo una de las más importantes huelgas planteadas en Vizcaya.

Y lo curioso es que la apelación de la empresa fue desestimada por la Magistratura «al no considerar razones técnicas ni económicas para implantar los turnos continuados». Elevado recurso al Supremo y... ¡permiso concedido! (Cosa lógica si tenemos en cuenta que Villar Palasí y Sánchez Bella, han sido jerifaltes de la Papelera.)

Una acción más de las muchas que vienen produciéndose estos tiempos y que sería preciso sacar a la luz; una acción más de la clase obrera encaminada a hacer valer sus derechos, una acción más, ganada en fin, porque ya nunca las gentes de Aranguren pondrán en duda las intenciones de sus más directos explotadores.

Florencio AGUIRREMOTA

HOJAS INFORMATIVAS

ENTRE las distintas publicaciones clandestinas llegadas estos días a nuestra redacción, hemos leído con especial interés la «Hoja Informativa» distribuida en Tarrasa y que nos transmiten unos amigos alumnos de la Escuela Industrial de dicha localidad. Merece mención particular el número 8, dedicado al «caso» Matesa, que hubiéramos deseado reproducir en extenso, pero que las limitaciones de espacio —absorbido por la imperiosa actualidad— nos impiden hacerlo.

La minuciosa narrativa del «caso» no se limita a señalar fechas, cifras y hechos más o menos conocidos, sino que contiene referencias y comentarios de indudable originalidad. En su conclusión, tras apuntar la protección del Estado a esa banda de granujas opusdeista, el informe manifiesta que «honrados militantes de la clase obrera, del movimiento estudiantil y demás sectores de la oposición son represaliados día a día por el «único delito» de luchar por las libertades democráticas que hoy se niegan al país». Así, es, y felicitamos a esos chicos de Tarrasa por el acierto de su trabajo.

EMPIEZA LA CAMPAÑA CONTRA EL TURISMO

Se aproxima la riada del veraneo, y sería absurdo pretender que los turistas que se disponen a pasar los Pirineos rectifiquen, por reflexión, su programa. No hay que pedir peras al olmo. Pero, de cualquier modo, los obreros españoles que luchan y sufren, los estudiantes, los jóvenes resistentes todos, tienen que aprestarse ya a hacerles comprender que con su afluencia y sus divisas sostienen a la Dictadura y se hacen cómplices de sus abusos. ¡Que no aleguen ignorancia!

—Ya calmadas las cosas, vamos a preparar el viajecito a la Costa Brava.

OBREROS FRONTERIZOS

● Entre los numerosos obreros españoles que pasan diariamente la frontera para trabajar en el departamento de Pirineos Atlánticos, han producido viva inquietud las medidas de despido adoptadas por las empresas de la región durante los pasados meses. Ahora se advierte no sólo la inseguridad del empleo, sino también la situación de inferioridad en que, por una y otra parte, se ha venido considerando a esa multitud de asalariados sin defensa. Nadie se ha ocupado de ellos, y ellos mismos no han sabido tampoco defender sus propios intereses. Mientras podían trabajar con tranquilidad y volvían a sus casas con una paga relativamente copiosa—por comparación con las que se aplican al otro lado—todo les parecía de color de rosa. Pero la realidad es, como se ha puesto de manifiesto en la asamblea celebrada en Hendaya, que los fronterizos no sólo se quedan sin subsidio de paro en cuanto pierden el empleo, sino que, cuando trabajan, cobran menores alocaciones (les son suprimidas, por ejemplo, al llegar los chicos a los catorce años, aunque sigan estudiando). Y el franquismo, incapaz de asegurar a esos miles de hombres el sustento en su tierra, se despreocupa por completo de la suerte que conocen fuera de ella.

Viene de la pág. 4

DOCUMENTO REVELADOR

desprestigio de ambas partes y es aprovechada por los grupos subversivos para lograr su objetivo.

5.º La experiencia habida como consecuencia de la resolución de las Magistraturas de Trabajo, originan nuevos y mayores conflictos enrareciendo el ambiente social, al tener que rectificar las empresas decisiones obligadas para establecer el orden y la disciplina.

6.º Los despidos justificados, máximo en los casos que nos ocupa, deben ser siempre SIN INDEMNIZACION, ya que de lo contrario se está creando el profesionalismo del conflicto social y de la indemnización.

7.º Ante las próximas elecciones sindicales es necesario tomar las debidas precauciones para que al socaire de una falsa democracia, los grupos de presión activistas no se apoderen de una supuesta representatividad, tanto en la Organización Sindical como en las propias empresas.

8.º Lo social y lo económico van indefectiblemente ligados. La prosperidad del país se mide por la de sus empresas: el excepticismo más absoluto ha invadido en estos momentos el ambiente de la dirección empresarial, que ha de dedicar su mayor actividad a la solución de situaciones conflictivas desocupándose de su misión más importante, que es la **creación de riqueza.**

9.º Es indispensable adecuar un sistema para que las empresas no contraten a personal con antecedentes conflictivos y profesionalizados en estas actividades.

10.º La situación actual de recesión con inflación, no es un ambiente favorable para resolver el equilibrio económico empresarial necesario, para la obtención de beneficios, que faciliten el desarrollo, la inversión y la autofinanciación. En esta situación de excepticismo, tanto por el hecho social como por la situación económica, difícilmente se puedan atender los propios compromisos sociales y los fiscales, por otra parte, cada día más exigentes.

11.º Las medidas económicas tomadas por el Gobierno para la reactivación no resolverán el problema empresarial con la rapidez que las circunstancias requieren. El problema ha llegado a demasiada profundidad para responder a una medida evidentemente tímida.

La mejor medida de reactivación es la confianza.

El ambiente enrarecido en demasía, no se disipa.

12.º Es de precisión absoluta una actuación política y económica más agresiva que garantice el libre ejercicio empresarial, la total tranquilidad socio-económica y la sana esperanza en el futuro del país, con estabilidad pero con gran incisión.

Barcelona, 4 de febrero de 1971

Viene de la pág. 3

UNA ESTAFA

En el capítulo jubilaciones se da el caso paradójico de que los retirados de la antigua empresa capitalista cobran una pensión más elevada que los de la nueva empresa «laboral», todo y siendo estos últimos quienes han trabajado más y reportado mayores beneficios a la sociedad. Por otra parte, el abanico de las jubilaciones es variadísimo y casi puede decirse que cada retirado cobra una pensión distinta. Esta arbitrariedad parece corresponder al grado de servilismo que muestra el trabajador con respecto a la dirección, a la cabeza de la cual se encuentra, por cierto, un tal Macario Bolado, ex divisionario azul y enchufado aquí por Muñoz Grandes.

De los métodos «socialistas» aplicados es por demás significativo el de la diferencia de salarios, que divide escandalosamente a los trabajadores y va de menor a mayor, o sea: cobradores, conductores y, en lo alto de la escala, los que nada hacen ni saben, los revisores. Hay además un sector obrero privilegiado: la sección de administración, que cumplen la jornada con seis horas y trabajan dos horas más retribuidas como «extras». El resto de los trabajadores de la SALTUV efectúa las ocho horas de jornada completa. La preferencia manifestada hacia el sector administrativo ha separado completamente al personal.

Cada vez que llega alguna personalidad nacional o delegación extranjera, se les recibe con honores en la administración. No ha mucho hizo su visita a la SALTUV el principito Juan Carlos, y la dirección —asegurada ya de la participación de los administrativos, los revisores y sus familias— quiso dar el mayor relieve a la ceremonia de recepción obligando a asistir a ella al personal de las cocheras. La unanimidad del acto cumplía así dos objetivos: el de propaganda del presunto sucesor del Caudillo y el de aparentar un contento general entre los trabajadores pretendidamente dueños del destino de la empresa «laboral».

Si fuera así, ¿cómo se explica que tantos, tantísimos obreros de SALTUV quieran pasarse a la V.A.S.A. y ser en la empresa capitalista unos asalariados ordinarios? ¿De qué les sirve y qué incentivos les proporciona ser accionistas de la SALTUV? Todo esto no les sirve de nada, y lo que se dicen —y efectivamente pasa— es que la paga de la VASA es un poco mayor que la de la empresa «laboral». ¡Ahí estamos!

*

A propósito de la gestión de la SALTUV, el grupo anarquista valenciano Bandera Negra ha distribuido recientemente en la ciudad y sus alrededores unos manifiestos policopiados que, además de poner de relieve lo esencial de esta crónica, se ocupa de los aumentos de tarifas y concluye así:

«¿A quién se debe la subida de los autobuses, que sólo perjudica al trabajador que los usa? ¿A quién se debe la nueva programación de desvío de las líneas que van a los pueblos cercanos de Valencia, que ha perjudicado tanto a los trabajadores que viven en estos pueblos al no encontrar vivienda asequible en Valencia ?»

«Los capitalistas a quienes debemos tantas horas de trabajo, ¿nos han dado alguna vez algo más que sus sobras? ¿Por qué no pedimos la auténtica gestión por parte nuestra de la empresa de transportes con el único medio eficaz de que disponemos, es decir, la huelga y el boicot? La «socialización» tipo SALTUV es una añagaza capitalista que niega el auténtico socialismo y nos usará como tapadera o como cebo. La socialización de las empresas sólo pueden llevarla a cabo los propios obreros.»

Esa es la realidad.

CORRESPONSAL

NOVEDADES FALLERAS

La víspera de San José se produjeron en Valencia algunos sucesos que si bien fueron objeto localmente de abundantes comentarios, la prensa llamada nacional y de fuera de la región no ha dicho ni pío. Se trata de un atentado contra el monumento erigido a la memoria del «Fundador»; de un lanzamiento de explosivos contra la sucursal del Banco Popular sita en la calle de Jesús, núm. 75, y otros varios ataques en las proximidades de la estación de Villanueva de Castellón.

ICONOCLASTAS

● Una curiosa noticia de Soria, inserta en la perdida sección de sucesos («Arriba», 13-3-71) informa que dos crucifijos fueron encontrados hace unos días en las papeleras del Instituto masculino de Enseñanza Media «Antonio Machado» de esta capital.

UN MANIFIESTO C.N.T. - U.G.T.

Viene de la pág. 4

ró en toda la maquinaria económica y en la organización del trabajo en los últimos tiempos, conforme a esa conciencia, pone en guardia a la clase obrera contra la nueva estrategia neocapitalista y tecnocrática, que dentro de la sociedad de consumo, pretende con astucia, halagos, vaselina y engaños, encadenar el movimiento obrero. Por eso denuncia ya la primera astucia del neocapitalismo, de pretender separar del movimiento obrero a los técnicos y proponer a los obreros una falsa gestión de la empresa, que garantice la permanencia del sistema capitalista.

La Alianza Sindical reclama la presencia de los técnicos dentro del movimiento obrero y el control progresivo de la empresa por los mismos trabajadores, conseguido por derechos de conquista y no por ningún compadreo con la clase explotadora.

En guardia por lo tanto, contra la burocratización fomentada por el neocapitalismo y contra todas las astucias y maniobras de la tecnocracia, la Alianza Sindical se apoyará en los movimientos de base representados por la Asamblea de Trabajadores y los Comités de Empresa y fuera de la empresa promoverá la formación de Comités de Barrio como una extensión del movimiento obrero.

¡Por el triunfo de la clase trabajadora! ¡Unidad!

Asturias, marzo de 1971

Unión General de Trabajadores
Confederación Nacional
del Trabajo

HUELGAS en ASTURIAS

● En el pozo San Mamés, de Hunosa, otro conflicto paralizó los trabajos durante varios días a mediados de mes. Protestaban contra la retención de la paga del día por haber participado en el entierro de dos compañeros muertos por accidente.

● Resuelta en parte la situación de la Bohemia Española, varias secciones reanudaron el trabajo a mediados del pasado. Un cierto número de pinches y peones, descontentos del acuerdo, prosiguió el paro.

● La totalidad del personal de la Industria y Laviada renovó su acción huelguística el 16 del pasado, en protesta contra la sanción impuesta a una treintena de destajistas y el expediente incoado a tres delegados.

● En los muelles de Gijón (Auxiliaría del Musel), durante la segunda quincena de marzo, los obreros no encuadrados en las collas (plantillas de obreros fijos) de los usuarios del puerto, han practicado la huelga en diferentes turnos.

● Entre las reivindicaciones de los estibadores gijoneses, se señala la participación en los turnos de rotación de la colla (privilegiada) de la Unión Estibadora Gijonesa, encargada de la carga y descarga de las mercaderías destinadas a Uninsa y Ensidesa.

POTASAS de NAVARRA

● Los trabajadores de Potasas de Navarra, en huelga por motivos reivindicativos, han rechazado con dignidad las decisiones adoptadas por la empresa contra varios de sus compañeros, negándose a reanudar el trabajo hasta que se anulen todas las sanciones.

En el próximo número daremos amplia información de este conflicto.

EL CICLO INFERNAL

Viene de la pág. 8

tarios, mientras que el centralismo de tierra adentro es de origen nómada depredatorio. Pero el nómada toma apego a su tierra lijada. Como una planta esteparia que es, echa raíces en ella y extiende allende su ramaje tentacular. Pretende recuperar sus propios materiales de arrastre haciéndoles remontar la pendiente. Nada es imposible en España. ¿No se dice del clima de Castilla que suele llover hacia arriba?

La coalición de derechas arremetía contra los prohombres públicos de la República echándoles en cara su responsabilidad por el engallamiento de la clase trabajadora. La coalición de derechas se había hecho en seguida (como en 1873) cuando campesinos y obreros trataron de tomarse en serio aquella República que ellos mismos habían decidido como ninguno. Los prohombres de la República, unos cuantos gallos viejos con espolones que habían tomado el tren en marcha, y unos cuantos intelectuales muy leídos en ciencia-ficción política, coincidían en reprochar a la clase obrera su febril impaciencia, sus criminales huelgas salvajes, su hacer el juego a las derechas. **«¡Ante todo —decían— hay que consolidar la República!» «¡Ante todo hay que pacificar los espíritus!», clamó en vano el general Berenguer al suceder al dictador Primo de Rivera. Se le contestó por una coalición de todas las fuerzas antidinásticas, más o menos impolutas, con el Pacto de San Sebastián, un gobierno fantasma y el movimiento revolucionario de diciembre de 1930.**

Una dictadura es la peor calamidad que pueda acaecer a una nación. Lo es la dictadura en sí, civil o militar. Pero es más funesto aún el vacío que deja al desaparecer de la escena. Este vacío no lo produce la transición sino la misma dictadura desde el primer ruido de espuelas. Mejor digamos que el vacío es congénito en ella. Los dictadores, la mayoría de los cuales son césares en zapatillas, suelen ser burdos sofistas, y su primer juego de manos es atribuirse todas las virtudes. Para que éstas sobresalgan del fondo de su mediocridad se hace imprescindible apabullar al régimen derrocado con todos los vicios y crímenes.

El más codiciado de sus propósitos consiste en despolitizar al pueblo. Despolitizar, en el idioma de los dictadores, es embrutecer a los ciudadanos aún más de lo conseguido por los viejos partidos enterrados. Todo aparato estatal es un lujo asiático. El impuesto moral que paga el pueblo por aguantar ancas de dictador es delirante. El establecimiento de la paz social es otra especialidad predilecta de los dictadores. Se cifra en la pretensión de anular la lucha de clases aboliéndolas, todo lo más, por decreto. No hay que insistir en que las clases, polarizadas en la extrema miseria y el esplendor de las oligarquías, exageran su relieve bajo tan favorables auspicios.

Y como no se resuelven los problemas ladeándolos desdeñosamente, ni son más eternos nuestros autócratas de pacotilla que los faraones egipcios, todo se aplaza, todo queda pendiente, todo se tiene en cuenta meticulosamente, comprendidos los intereses acumulativos, por una memoria de elefante: la memoria colectiva.

Todo este amasijo de material flotante produce la inundación temida e incriminada el día en que el muro de contención se derrumba, por obra y gracia de un movimiento telúrico, por un inesperado socavón, por una providencial bagatela.

Esto es lo que no supieron comprender los prohombres de la República cuando obligados a escoger entre las legítimas exigencias de la clase trabajadora y el impenitente atavismo de los clanes pudientes, beneficiarios del estado de fuerza, sucumbieron a la tentación de poner a justos y pecadores en el mismo saco, o a atacar a aquélla y a cerrar los ojos al sector que tuvieron por mejor armado.

Ni en el terreno de los excesos se supo hacer distinción con altura. Los efectos de una dictadura no hay tan sólo que medirlos por los perjuicios materiales que irrogan. Significan equis años de salarios bloqueados y precios inabordables en el mercado doméstico de consumo. La transición en sí aviva la especulación cuyas consecuencias sufren mayormente las capas humildes. Pero significa también el arbitrio en los canales de la información, el corte de las corrientes culturales o su sustitución por sucedáneos insípidos o deletéreos. La falta de control por la opinión pública a través de una prensa libre estimula la corrupción y la impunidad a todos los niveles de la administración, desde el ínfimo subalterno al jerarca más encaramado.

El poder dictatorial cuando no fomenta, alienta las concentraciones de masas, los acontecimientos pseudo religiosos, deportivos y taurinos, en que los instintos inferiores encuentran lugar apropiado para la expresión. ¡Cuántos por pura evasión no se abandonarán a la deriva!

Nada sorprendente que falta de educación social —la que quiérase o no proporcionaba el medio sindical libre o relativamente sosegado—, a la hora de arrojar las andaderas salten aquí o allá las válvulas de seguridad. Y se produzcan esos desbordamientos que el aparato represivo de nuevo cuño complica —no es la Guardia de Asalto flamante un dechado de buena crianza ni se echaron al fuego los tricornios—, y hace que degeneren en graves sucesos: Casas Viejas, Castilblanco, Arnedo, Yeste. Los provocadores, bloques de piedra berroqueña y tarugos sin desbastar, a incitación de taimados reaccionarios, cuidarán de que no carezca la hoguera de combustible.

Y ya tenemos el ciclo infernal abierto: dictadura —represión, supresión de libertades y manga ancha al libertinaje, inmoralidad administrativa galopante, impunidad, retozar de tiburones a bocados con las sardinas—; caída de la dictadura —refluir violento de las aguas estancadas en el vacío súbitamente abierto—; represión republicana —con guante blanco contra provocadores directos, taimados o por procuración, y con mano dura contra «extremistas exaltados que hacen el juego a la reacción»—; debilitamiento del gobierno republicano —por el cruce de fuegos de los extremos echados contra—; caos social, político y económico con fondo de guerra civil incipiente, nudo gordiano reclamando el tajo de un nuevo dictador.

Los dictadores no son eternos, pero creen serlo. Las personas normales, cuando parten para un largo viaje, o al llegar a una edad peligrosa, en previsión de cualquier acaecimiento irreparable, hacen por dejar los negocios en orden. Instruyen a sus eventuales sucesores por meterlos en un baño de ensayo. Algunos déspotas redomados de nuestra historia, en el declive de sus vidas aflojaron las clavijas del mando. Se dice del fatídico Fernando Séptimo que en las postrimerías de su carrera su última mujer, la hermosa María Cristina, había conseguido humanizarle.

Pero ésta es una flor entre los cardos de la inmensa mayoría de nuestros espadones. Los dictadores y su corte de paniaguados se aferran al sable y al momio, como el avaro a la bolsa, con un furor patológico, hasta el último aliento. Saben que detrás de ellos dejan la hacienda exhausta, una sociedad piramidal de insignes nulidades y un equilibrio político prendido con alfileres. Al lado de todo eso hay un pueblo piafando su impaciencia presto a partir como una flecha por el menor resquicio. Ellos saben eso y apuran y apuran el absolutismo de mando, que monopoliza el generalísimo en sus solas manos, hasta que la extremaunción le sorprende, en la cama, después de una opípara cena. Todo su decantado patriotismo consiste en el clásico «¡Después de mí, el diluvio!». Y su último estremecimiento es un castizo «¡Ahí queda eso!».

JOSE PEIRATS

CON TODA CLARIDAD

Viene de la pág. 8

dose ordenadamente según las leyes establecidas, podrá alcanzar sus objetivos económicos sin necesidad de acudir a medios expeditivos como la huelga, utilizando los cauces legales que el Gobierno y el sindicato le ofrecen, integrándose pueblo y Estado en la idílica tarea de llevar a la nación a alturas de florecimiento financiero y, por ende, de paz social. Pero para eso haría falta tener más tragaderas que Gargantúa y una candidez de Pangloss.

PALABRAS Y SOLO PALABRAS

CON respecto a la Ley Sindical un diario madrileño se expresaba días pasados en estos términos: «La Ley aporta, en primer lugar, algo muy importante en la vida sindical, que es la aparición de asociaciones sindicales de geometría horizontal.» Por mucho que intenten disfrazar la cuestión, la verdad es que no han cambiado la verticalidad de la plomada por la horizontalidad del nivel. Y esa geometría horizontal es un puro cuento, ya que está trazada y elaborada por lor órganos del Gobierno, con tiralíneas y tinta china. Mientras el sindicato no sea totalmente libre, creado, inspirado y dirigido por los propios trabajadores, no hay geometría bajo la capa del cielo que pueda salvarlo. Pero más adelante añade: «Es cierto que el ministro puede ser o el representante de los Sindicatos en el Gobierno o el representante del Gobierno en los Sindicatos, puesto que ambas tareas le vienen encomendadas por la Ley; pero será preciso ir viendo en qué dirección se inclina el titular del puesto, porque sólo después estaremos en condiciones de medir objetivamente su función. El equilibrio funcional de esa figura servirá como indicador de una balanza que sólo la realidad determinará si se sitúa en su fiel.»

Precísase ser muy optimista para creer que «el titular» ha de cambiar la situación y la trayectoria de los sindicatos cuando la misma Ley nos hace ver que todo está prefijado, previsto y clasificado. Salirse de ella sería tanto como ponérsela por montera. ¿Y quién es el guapo que hace caso omiso de la ley cuando la ley está hecha para salvaguardar la seguridad del Estado? Según la propia Ley manifiesta, el ministro de Relaciones Sindicales es, de modo unilateral, el representante del Gobierno en los Sindicatos, y la reversibilidad del cargo, aunque exista en teoría, es pura entelequia y no nos dice nada. Palabras y sólo palabras.

Otro diario de la capital de España remacha así la cuestión: «Nos parece que en la reunión del señor García Ramal con los corresponsales extranjeros el asunto quedó claro: el ministro de Relaciones Sindicales no es un representante del Gobierno en los Sindicatos.» Ciertamente está claro: no es un representante del Gobierno por la sencilla razón de que no representa a nadie, ni al Gobierno ni a los trabajadores. Y no es el representante del Gobierno porque es el brazo ejecutor del Gobierno, nombrado por él y para su exclusivo servicio. Esto es lo que únicamente queda bien claro para todo aquel que vea algo más allá de sus narices.

OTRA RARA CLARIDAD

LEYENDO la prensa franquista se pueden tropezar hallazgos desconcertantes en los que, como siempre, se habla con tal claridad que uno anda tan seguro y cierto como por el laberinto de Creta. La verdad es que a base de tanta claridad uno se encuentra a oscuras. Es el signo de la demagogia y logomaquia en los teóricos del franquismo. Y así tenemos que, en el diario «Informaciones», un tal Carlos Buil, hace estas cabalísticas manifestaciones: «Porque la ordenación legal del sistema asociacionista no sólo será conveniente, sino absolutamente indispensable para el funcionamiento integral del juego de las instituciones en la Monarquía del futuro, donde una figura convertida por sí misma en institución ha de ser sustituida por otra, en la que el monarca ha de reinar y no gobernar, y para eso es preciso facilitar los medios para que así sea.» Amén, podríamos nosotros añadir. Pero no lo entiende ni la madre que lo parió. Primero dice que una figura es por sí misma una institución, con sucesión asegurada, y luego dice que no va a gobernar, sino a reinar. Desde el punto de vista de las famosas Leyes Fundamentales, este señor aparece como sospechoso de heterodoxia. Desde el nuestro basta decir que si una persona se proyecta laboriosamente para servir de fantasmón u hombre de paja, ¿para qué tomarse tanto trabajo, tanto papeleo y tantas leyes fundamentales?

POR DIOS, POR LA PATRIA Y EL REY

A vueltas todavía con el carlismo podemos informar que doña Cecilia de Borbón Parma ha sido puesta de patitas en la frontera. Ha sido expulsada sin contemplaciones del territorio español. En conexión con este hecho el ministro de la Gobernación recibió a una comisión tradicionalista en son de protesta y para leerle un escrito cuya lectura no llegó a término, coincidiendo todo ello con la conmemoración de los Mártires de la Tradición. Sin embargo, en «Nuevo Diario» pudo leerse esto que pudiera ser algo así como paños calientes. «El pensamiento tradicionalista ha sido incorporado a la legislación española. Lo que ayer eran propuestas de pensadores o consejo de reyes, cuya posibilidad de alcanzar el poder para imponer su doctrina podía considerarse como casi irrealizable, aparece ahora regulando una gran parte del ordenamiento jurídico español.» En resumen, que el régimen franquista es una especie de gazpacho andaluz, o mejor, la genuina representación de la olla podrida.

JULIO GALVEZ

CARTAS al DIRECTOR

Son muchas las cartas que nos llegan con comentarios sobre el periódico y sugerencias de orden diverso. Algunas de ellas —exceptuando, claro está, todo cuanto pudiera parecer autobombo— merecerían ser insertadas, pues a menudo contienen opiniones tanto o más valiosas que las que suelen expresarse en los textos de colaboración. Las exigencias de espacio nos han obligado a prescindir de esa publicación, limitada a veces a extractos del correo de España. Nos haría falta —y acaso no bastara— una página entera para satisfacer esa necesidad informativa, y no es en modo alguno posible consagrársela en las condiciones actuales del periódico. Damos hoy, pues, por excepción, dos textos, uno de ellos por venir de un grupo de compañeros de la nueva emigración, y otro por abordar una cuestión de actualidad que no creemos conveniente orillar ni enterrar. Véase.

Renovarse o perecer

VUESTRA revista, siguiendo la tradición anarcosindicalista, es de lo más sano y honrado que —salvando posturas ideológicas— circula por esos mundos. No obstante, se «respira», se «huele», se «masca» una gran añoranza del pasado; falta de una adaptación profunda y radical al actual momento del anarcosindicalismo ya que las condiciones actuales de la clase obrera española no son —ni mucho menos— análogas a las de la situación anterior a nuestra guerra civil. «O renovarse o morir».

Aun cuando fuera justificada la excusa —valga la palabra— de la aniquilación de sus principales líderes en el período represivo del 39 al 52 —por su intensidad, período muy marcado, pero no cabe por ello dejar de reconocer que la represión continúa— no es cosa de que vayais a hacer como los judíos: vivir eternamente frente «al muro de lamentaciones». Si basamos la existencia de una organización obrera —entendiendo ésta como anarcosindicalista (revolucionaria)— en el solo pilar del «liderazgo», ¿qué pintaría la base?

No ignoramos, desde luego, el «cariño» que históricamente demostraron hacia los anarcosindicalistas otras organizaciones obreras, y en especial el P.C.E. (al pan, pan y al vino, vino), ni tampoco las fábulas y leyendas que de siempre han sido acusados los verdaderos y mejores militantes libertarios («banda de criminales, terroristas, saboteadores», etc.); pero todo ello no autoriza a vivir «in æternum» en un inmovilismo esclerosado.

La generación de los que nos encontramos entre los treinta y cuarenta años, que éramos niños en la guerra y los primeros tiempos del franquismo, lamentamos (no acusamos) que no nos hayáis comunicado —pese a la represión— vuestra experiencia, vuestros conocimientos. Y no sólo lamentamos vuestra carencia, sino también la de nuestros padres, hermanos, tíos y compañeros de trabajo más viejos que nosotros, que vivieron otra época y otras experiencias en la lucha obrera.

La gran parte de lo que hoy en día existe en la clandestinidad ha sido improvisado, ha salido de algunos compañeros autodidactas que, ante una situación dada, se han lanzado a la lucha. Podéis aducir que fulano o mengano, en los años 50 ó 60 traspasó los Pirineos para organizar tal o cual organización, que fue detenido y «allí» dejó sus huesos. ¡Ahí nos duele! Fabricación de mártires. No eran menester los mártires, o cuantos menos, mejor...

Lo que hacía y hace falta es la «concienciación» del pueblo. Treinta años de «vacío». Toda una generación. Alguien allegado al régimen decía últimamente: «La subversión de la calle no nos hace miedo, la de las mentes sí.» La mentalización de las gentes es, en nuestra opinión, la mayor de las revoluciones que se pueden hacer hoy en día. Y sobre todo en nuestro país. El resto, en las condiciones actuales, es «tocar campanas», es querer hacer revolucionarios «de salón».

Volviendo a vuestra revista, creemos que falta diálogo con sus lectores, le falta mentalidad joven a sus responsables (sin poner en duda su buen deseo de servicio); falta «mordiente ideológico» —repetimos: adaptación del anarcosindicalismo a la época actual— y realismo con respecto a las condiciones presentes de la clase obrera española. En especial a la emigración, abocada de lleno a la sociedad de consumo, no se la puede ir —según sus propias expresiones— con «pretéritos trasnochados». Sois vosotros a quienes corresponde la responsabilidad de

Pasa a la pág. 7.

DEFENSA de VALPREDA

Con objeto de asegurar la defensa del compañero Pietro Valpreda, cuyas condiciones de detención fueron abundantemente explicadas en una crónica reciente de nuestra «Ventana al mundo» recibimos un llamamiento de Italia que recomienda enviar los donativos a la librería «La Vecchia Talpa» Corso Garibaldi, 44 - 20-121 Milano.

VENTANA al MUNDO

ACTUALIDAD ARGENTINA

EN los últimos días de marzo se produjo en Córdoba un nuevo estallido de insurrección popular semejante al que en la misma ciudad tuvo lugar en mayo de 1969. Pocos días después un golpe palaciego, dentro de los cuadros de la dictadura militar, derrocó al llamado «Presidente de la República», y la misma Junta Militar que lo puso y lo sacó asume formalmente el poder político prometiendo una salida electoral con la rehabilitación de todos los partidos políticos que estaban proscritos.

Vale la pena detenerse entonces en el comentario de uno de los factores que operan en la compleja realidad políticoeconómica de la Argentina: el factor de la insurgencia popular. Esta insurgencia aparece en todas las grandes

La violencia popular...

ciudades del país en los últimos años y, hasta ahora, ha tenido su epicentro en Córdoba. Esta vieja ciudad «mediterránea», tradicional, universitaria, clerical, sede de grandes fábricas metalúrgicas, ha sufrido una rápida industrialización y expresa bien el conflicto del país. Un país que no ha roto todavía el régimen del latifundio, con una oligarquía terrateniente poderosa en el terreno político, con una importante clase media, con una nueva burguesía industrial, y que sufre de un marcado deterioro en el nivel de vida de la clase obrera y media-baja debido a la inflación progresiva y a la introducción masiva del capital monopolístico dependiente de la política imperialista de Norteamérica.

Durante el régimen peronista —que aparece sobre los cambios producidos por un nuevo proletariado urbano nacido al influjo de la gran inmigración interna del campo a la ciudad— se da un aumento de la participación popular estrechamente dependiente del liderazgo personal de Perón y dentro de un encuadre institucional totalitario. Con la caída de Perón la vieja oligarquía retoma el poder y amplias capas populares «peronistas» quedan al margen del sistema. El enfrentamiento político de la clase obrera y la dictadura militar es directo y sin canales de integración, a pesar de todos los intentos realizados por los dirigentes sindicales de corrientes participacionistas junto con los equipos gobernantes, empeñados en resolver la cuestión social dentro del marco de la democracia liberal de participación limitada.

Para retomar el ejemplo del que partimos, en Córdoba se habían producido ocupaciones de fábricas, paros más o menos frecuentes, una agitación laboral activa, desde mayo de 1969. A comienzos de 1971 el Gobierno Central nombró un nuevo gobernador de la provincia de Córdoba, un Uriburu, sobrino del general que en 1930 con un golpe militar inició la era de la reacción conservadora y de la represión brutal del entonces poderoso movimiento anarquista de la Argentina. Este Uriburu de hoy, fiel heredero de la oligarquía, en su primer discurso público dijo con palabras grandilocuentes: «Entre la masa de valores morales que por definición es Córdoba se anida una venenosa serpiente, cuya cabeza pido a Dios me depare el honor de cortar de un solo tajo.» Un semanario de la segunda semana de marzo comentó: estas palabras fueron «la plataforma de lanzamiento de un temible plan de lucha sindical que desembocará esta semana en manifestaciones y ocupaciones de plantas fabriles». El lunes 15, a las 10 de la mañana, se inició el movimiento huelguístico decidido por la delegación local de la C.G.T. y se realizó un mitin en la plaza central que concentró a más de 10.000 personas. Inmediatamente comenzó la ocupación por el pueblo de los distintos barrios de la ciudad, se erigieron barricadas en innumerables calles y se les prendía fuego, se saquearon los supermercados y se destruyeron grandes comercios y Bancos, símbolos de la explotación capitalista. Desde los techos de las casas se hacían disparos de armas de fuego. En las rutas de acceso a la ciudad se cortaron árboles y se voltearon postes del alumbrado público y de teléfono para bloquearlas; al llegar la noche los cortes de luz dejaron la ciudad en grandes sectores sólo iluminada por los incendios de las barricadas. A las 10 y media de la noche, la policía provincial publicó un bando en el que anunciaba la orden impartida a sus efectivos de abrir el fuego. Poco después de la medianoche llegaron, por vía aérea, refuerzos de la brigada antiguerrillera de la Policía Federal con equipo especial. Este cuerpo se introdujo en el barrio Clínicas, tradicional bastión del movimiento estudiantil, y avanzó arrojando bengalas y bombas de estruendo para sembrar pánico y desorientación. A medida que iban recuperando el terreno que estaba en manos del pueblo requisaban las viviendas y hacían detenciones en masa.

A partir de ese día se intervinieron varios gremios y se pidió la captura de los dirigentes gremiales. El comando de lucha de la C.G.T. de Córdoba, que quedó en la clandestinidad, llamó a un nuevo paro el jueves 18. Córdoba es declarada zona de emergencia y puesta bajo control militar. El complejo industrial IKA-Renault es rodeado por carros de asalto y el Ejército colocó armas pesadas en los techos de las fábricas; se apostaron tropas en los aledaños de la fábrica Fiat y se pudo observar el desplazamiento de los tanques de guerra. Las radios propalaban cada quince minutos el bando militar que imponía la pena de muerte por fusilamiento. Como en días anteriores, la fuerza aérea patrullaba permanentemente para orientar a las fuerzas de represión. Todos los presos pasaron a manos de la justicia militar. En esta situación el paro fue total, pero los disturbios callejeros escasos.

Cinco días después, por un «entredicho» entre el Comandante en Jefe del Ejército y el Presidente de la República, cae el Gobierno y la Junta de las tres armas propone una salida institucional, «democrática», eleccionaria, sin exclusiones, para un futuro próximo. Los viejos y los nuevos políticos del país se afanan en alianzas y componendas para volver al Gobierno que, se supone, los militares van a cederles cortésmente.

Como decíamos al comienzo, este ejemplo demuestra que la ca-

y su instrumentación política

pacidad insurreccional de la clase obrera es alta en la Argentina actual, pero —y la brevedad de esta nota nos impide demostrarlo—, pensamos que toda esta capacidad está del lado de los factores estructurales del desarrollo industrial; es, en gran medida, espontánea, y la ideología preponderante es reformista y oportunista, lo que impide que el pueblo obtenga un cambio real a nivel del sistema de explotación y dominio. Falta una verdadera comprensión revolucionaria que plantee con la ocupación de las fábricas el sentido de expropiación real de la propiedad privada, y con el poder insurgente asumido por el pueblo en la calle la negación del poder político central.

Creemos también que la existencia de la dictadura militar facilita la unificación de las fuerzas de oposición, pero debilita la discriminación necesaria a nivel del proyecto revolucionario, indispensable para que la lucha popular lleve a la destrucción de la propiedad y del Estado y a una organización de la economía por los propios productores, para no quedar empantanada en el simple cambio de las élites gobernantes.

M. F.

CUENTAS CLARAS

ASI como la vida del periódico, con su difusión cada día mayor, va siendo asegurada, el trabajo aumenta y se nos complica. En el número pasado, la información española desbordó fácilmente las dimensiones de la publicación, planteándonos el problema de tener que echar un tercio del material al cesto o aumentar el número de páginas. Optamos, para que el retorno luego a las ocho páginas no pudiera parecer retroceso, por inaugurar una fórmula especial, la de los suplementos, que no implicaría obligación y nos permitiera de vez en cuando atender las informaciones de urgencia o desarrollar temas que no pudieran tratarse debidamente dentro de las limitaciones de espacio del mensual. Pero he ahí que el mismo problema se nos presenta en el presente número, y como hemos de resolverlo con otro suplemento, nos vemos en la necesidad de advertir que es cosa excepcional. Podríamos, desde luego, apechugar con ese trabajo, pero no sería prudente, en las condiciones actuales, hacerlo de manera seguida. El relativo desahogo administrativo que conocemos hoy quedaría comprometido. No hay más que ver, por el estadillo que sigue, los gastos aumentados de impresión y los que acarrea nuestra difusión. Pues no debe olvidarse que, desde el comienzo de la publicación la mitad aproximadamente de la tirada se introduce en España. Y eso, compañeros, cuesta un pico. ¡Sólo la insistencia en el sostén económico regular podrá permitirnos llevar adelante con éxito esa labor de porvenir!

OCTAVA RELACION DE DONATIVOS

En caja: 4.4.35,37 F.

Jaén, 10 F; Cañadas, 10; F. Muñoz, 100; Nardo, 50; M. Roig, 10; M. Pérez, 10; Mera, 20; Adam, 20; Uno de Palomares, 20; Herrera, 7,50.

G. Sanchis, 42,50 F; L. Berruezo, 5; Flores, 20; Imbernón, 10; J. M., 50; J. Quesada, 20; María, 10; B. L., 20; Uno de Cachan, 10; Otro de Cachán, 10.

Zayas, 10 F; Vives, 10; Uno de Gijón, 10; J. Tomás, 10,50; Otro de Badalona, 6; Uno de Puigcerdá, 10; J. Carmona, 50; F. C. 20; Señer, 5; Piñero, 10.

M. Pradas, 10 F; R. Pradas, 10; Pradas, 5; A. Alvarez, 10; J. Muñoz, 10; M. Puente, 10; J. Pérez, 20; De un granadino, 10; R. Blasco, 17; J. Martín, 17.

Gasca (Italia), 20 F; A. Torta, 10; G.P.C.L. París, 58; Larrinaga, 15; G.P.C.L. Burdeos, 195; G.P.C.L. Tolosa, 154,20; Continente, 10; P. Fernández, 10; Navarro, 5; Bernal, 8.

G. Bujaraloz, 10 F; G. de «C.I.», México, 676; An. 15; M. Bernabeu, 30; M. Patino, 20; Morchón, 20; Beatriz, 20; Castello, 10; Ciurana, 40; Uno de Pau, 28.

P. Bacigalupe, 10 F; G.P.C.L. Béziers, 100; Mintz, 13,80; L. Garay, 45,56; M. Bala, 10; A. Fonfría, 20; F. Martín, 13,70; G.P.C.L. Narbona, 30; J. Ibáñez, 20; González (Venezuela), 50.

Reg. Asturiana, 100 F; González, 20; González y Jesús, 50; Auberge de Jeuneese, 100; J. Peirats, 40; G. Nervio, 50; G.P.C.L. Perpiñán, 210; D. Niell, 25; Ramos, 20; Ramón, 5; Antonios, 20; Benito, 5; M. Picas, 60; F.L. de la Rosa, 100.

Total entradas: 7.508,13 F.

GASTOS DEL NUM. 7

Impresión (incluido el Suplemento)	**2.167,00 F**
Expedición (incluida la reserva de sobres especiales)	**501,45 »**
Total salidas	**2.668,45 F**

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	**7.508,13 F**
Salidas	**2.668,45 F**
Efectivo en caja	**4.839,68 F**

Nota final: 1) el papel correspondiente a la tirada ordinaria del número 7 nos fue regalado por el mismo compañero aludido en números anteriores; 2) el papel fino de la tirada suplementaria para España fue obsequio de otro compañero anónimo; 3) queda pendiente el pago de este número.

SERVICIO DE LIBRERIA

	F
Enseñanzas de la revolución, española, Vernon Richards	25,00
España, crisol político, Rabasaire	8,20
Dios y el Estado, Bakunin	7,00
España desnuda, F. Olaya	16,00
De una revolución a otra, F. Olaya	5,00
La familia de Pascual Duarte, C. J. Cela..	4,00
Contribución a la historia de la C.N.T. de España en el exilio, J. Berruezo	12,00
Marxismo y socialismo libertario, D. Guérin	5,00
El anarquismo, Daniel Guérin	6,60
Historia del Mov. obrero español, M. Buenacasa	15,00
España libre, A. Camus	7,00
El anarquismo, los estudiantes y la rev., F. Miró	5,00
La revolución, Landauer	5,00
Cataluña, 1937, G. Orwel	6,30
Los que fuimos a Madrid, R. Sanz	14,00
El sindicalismo y la política, R. Sanz	13,00
La España de los maquis, A. E. Fernández	8,00

C. I. R. A.

La comisión de gestión del Centre international de Recherches sur l'Anarchisme (Beaumont 24, Lausana) nos ha hecho llegar su informe destinado a la asamblea anual. Además de enterarnos del aumento de adherentes (69) durante el año y la cantidad de volúmenes prestados (460), cita distintas cesiones de colecciones de libros y periódicos que les han sido ofrecidos y señala haber recibido más de 300 visitantes, procurando alojamiento a algunos de éstos. Según el mismo informe, un centro semejante ha sido constituido recientemente en el Japón.

● Dejó de existir el veterano militante libertario francés Louis Louvet, fundador y animador de distintas publicaciones («Ce qu'il faut dire», «Contre-courant», etc.).

Viene de la pág. 6.

adaptaros a la gente de hoy, y no lo contrario.

No dejemos de lado la historia; muy al contrario, nos es necesaria —experiencias, ejemplos de vidas entregadas por entero a la lucha, etc.— e incluso podríamos decir que notamos a faltar en F.L. una sección dedicada a ella. Pero, insistimos, una puesta al día del anarcosindicalismo se impone por razones de supervivencia. Y si hacéis un esfuerzo, tenéis capacidad para ello. Soltad amarras, que entre gente joven.

Emigrantes en Suiza.

--Cada cual tiene su forma de ver las cosas, y así como estos compañeros nos tratan de viejos, otros estiman que el mérito esencial del periódico consiste en su aire joven. En realidad, como no somos chavales ni del todo viejos, lo que hacemos, lo que nos esforzamos por conseguir es que todo el mundo se comprenda, que haya mejor sentido en la actuación común, que se reanime la vida orgánica y que su vanguardia, la juventud, se disperse lo menos posible y juegue, en fin, con el respaldo de todos, el papel que le corresponde en esta nueva fase de la lucha contra Franco y sus valedores.

CARTAS al DIRECTOR

COMISIONES OBRERAS

CREO que el tema de las Comisiones obreras conviene se trate con un mínimo de tacto si **Frente Libertario** no quiere caer en un periódico más de captación para el que todos los procedimientos sean buenos con tal que halaguen la vanidad de aquellos que lo pagan.

En las CC.OO., si en un principio y de manera camuflada está el P.C., no se puede pretender que sean comunistas los trabajadores del interior que responden a la acción de esas comisiones. Es más bien raro encontrar en ellas alguno que se diga comunista; en cambio, no son raros los que, por afinidad con el padre o un familiar, piensan en libertarios o socialistas, y cuando llega el momento de hacer sentir la protesta reivindicativa, se unen al movimiento, porque el no hacerlo les parecería incurrir en traición.

Por otra parte, si las CC.OO. —como la A.S.O., antes— ou otros movimientos creados al amparo de la circunstancias, manejan a los trabajadores con fines más o menos limpios, ¿de quién es la culpa?

Un movimiento cualquiera puede producirse por espontaneidad; una idea, una concepción ideológica tiene que ser hija de una infiltración constante y un cultivo permanente. ¿Debían esperar pacientemente los trabajadores españoles a que la C.N.T. o la U.G.T. se encontraran en condiciones de polarizar sus sentimientos reivindicativos ?

Hay pruebas suficientes de que en aquellos gremios en los que existe algún viejo militante de la C.N.T., su intervención en las reuniones ha hecho fracasar los designios políticos de los comunistas, convenciendo a los trabajadores con sus razonamientos y evitando a menudo fracasos o represalias. Si en lugar de ser hasta ahora reducido el número de estos compañeros, los hubiese en cantidad, ni el P.C. ni otros movimientos que pretendieran afianzarse en los trabajadores con objetivos políticos, podrían hacerlo.

Las consecuencias que un día pudieron derivarse de las injerencias de estos movimientos híbridos en el seno de las clases trabajadoras en España, no dejarán de hacer meditar a aquellos militantes de la C.N.T. que aún vivan, y a preguntarse si pueden morir con la conciencia tranquila.

A.L., Rhône.

La importancia del tema no nos ha escapado un instante. Saliéndonos de la rutina, hemos señalado el problema en vez de ignorarlo, distintas veces. De ahí que, al contrario que este compañero, otros hayan caído en la tentación de creernos propagandistas de las CC.OO. Es absurdo, pero es así. En realidad no nos oponemos a las CC.OO. por sistema, pues sabemos lo que valen, lo que significan como elemento de atracción para todo trabajador inorganizado e instintivamente en rebeldía contra sus explotadores. Con lo que no transigimos, desde luego, es con la especulación política, escandalosamente partidista, que se hace de esos organismos, en cuya base —la fábrica— hay un poco de todo y acaso tantos o más simpatizantes libertarios que de otras tendencias.

B.D.I.C

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

GLOSAS

EL CICLO INFERNAL

Por José PEIRATS

CON cierta acidez aludí el otro día en esta misma columna al grupo neutralista de nuestra guerra civil. Escuela que podríamos llamar británica. Según su punto de vista las guerras civiles serían en España una necesidad por nuestra complexión sanguínea abundante. Un decir valenciano aconseja a los prontos de carácter «no sofocarse, pues las sanguijuelas van caras». Nuestros doctores de la escuela británica han dado con los verdaderos móviles de nuestras querellas civiles. Plétora de sangre. Desde los tiempos de Séneca a los actuales, pasando por los del doctor Sangredo, los españoles necesitaríamos sangrarnos, como medida terapéutica. La gente civilizada se purga o guarda dieta. Nosotros, salvajes que somos, nos abrimos las venas en la vía pública o en la bañera.

Preguntábame don Salvador de Madariaga en 1961, tal vez con segundas:

—¿Conoce usted la obra de Hugo Thomas?

—No —le respondí sin mentir. Aunque tuviera viento de ella.

A mi vez le retruqué con una punta de ironía:

—¿Conoce usted el libro de Burnett Bolloten?

—No —repuso, como asombrado.

—Pues se lo recomiendo.

Lo que había leído de Madariaga fue «España». La teoría de los tres Franciscos dejóme perplejo. Las cosas ajustadas que se dicen en el libro (sobre nuestros mílites, la Iglesia del siglo XVI y el clericalismo, sobre dueños y señores de la tierra) quedaban un tanto bastardeadas con esa partida de tresillo entre Francisco Giner de los Ríos, Francisco Largo Caballero y Francisco Franco Bahamonde.

Ese sonsonete de pueblo ingobernable, o de gobernable a palos, es lo más sobado que hayan podido colgarnos. En el volumen tercero de su famosa trilogía, Arturo Barea resume los elementos de la preguerra civil de 1936 en un pequeño pueblo enclavado en los montes de Toledo. Pleno habitat feudal. Los ricos del pueblucho, y los menos ricos, presididos por el cura, el cacique y el cabo de la guardia civil, acuartelados en el casino alto; en una lóbrega taberna los labradores sin labranza, ni pan ni leña la mayor parte del año, mesando sus odios. «¡Aquí tiene que pasar algo!», dice cada cual por su lado. 1935 es una fecha explosiva. Está entre el 6 de Octubre y el 19 de Julio, un año antes y otro después.

Repliegue del dinero doméstico y expectación de los inversionistas foráneos. Crisis de trabajo y paro obrero. En el campo paro estacional con dosificación jornalera intencionada. Agitación. Signos precursores de revuelta. Estamos entre la represión de Asturias y las elecciones de febrero. La primera será un arma electoral para la oposición nunca tan vasta desde la salida de la dictadura.

La derecha, nunca tan cerrada, tal vez por el sobresalto asturiano, cuenta con la renta electoral de los burgos podridos, que siempre le fueron propicios. «¡Andad, que os dé de comer la República!» Asediándolos por el hambre, se cuenta con los labriegos en las urnas de Gil Robles. La «Geografía del hambre», de Josué de Castro, es un plagio.

El centralismo de Castilla, que ejercieron tanto o más que ella gallegos, andaluces y catalanes, tiene como soporte el hambre camuflada. El hambre disfrazada de sobriedad, de ascetismo. El sol de plomo unas veces, y otras la caída brutal del termómetro, produjo la estepa. El hombre del paleolítico escaló paralelos detrás del reno. El hombre de las cumbres convertidas en meseta árida a fuer de lijadas por el viento, descendió hacia la costa con los aluviones de la mejor tierra que acarreaban los ríos torrentosos. Hay una expansión gravitacional como hay un desplome de rocas pendiente abajo. Los viejos focos de civilización se forman en las cuencas fluviales al abrirse los valles fértiles al mar. Los focos periféricos son sedenta-

Pasa a la pág. 6

CON TODA CLARIDAD

REAPARECE EL HISTRIÓN

● El semanario parisiense «L'Express» ha tenido la ocurrencia de publicar últimamente una entrevista con el pintor Dalí, entre cuyas extravagancias, además de los ya consabidos elogios del Caudillo, cabe tener en cuenta la de la siguiente respuesta sobre la gracia de los seis jóvenes resistente vascos condenados de Burgos:

— ...Mi preferencia va hacia los seres crueles. El arquetipo sentimentaloide es el que desprecio, por ser humano y lacrimógeno. Metafísicamente, estoy contra la pena de muerte. Pero si existe todavía en algún sitio la pena de muerte, y alguien cree tener una misión histórica, considero que debe aplicarla. Veinte condenas de muerte son más económicas que una guerra civil.

—¿No es monstruoso —inquiere seguidamente el periodista— lo que dice?

—Es, en efecto, monstruoso. Pero una guerra civil —recalca el histrión— es más monstruosa. En uno de mis cuadros, que titulo «Premonición de la guerra civil española» he representado un monstruo autodevorándose.

Con el cuento, pues, de la vuelta a la guerra todo se justifica. Puede seguir España encadenada —para contento de Dalí— años y años... Pero las cadenas también es posible que se rompan, y Dalí, ¿qué? Pues Dalí pensará, una vez más, cambiar de chaqueta. Y tan campante.

DESPUES del 11 de marzo —fecha de la entrada en vigor de la nueva Ley Sindical—, el señor García Ramal ha cambiado de denominación. Ahora se llama ministro de Relaciones Sindicales. Por analogía diplomática quiere decirse que la potencia con la que se relaciona está constituida por los trabajadores. Pero, ¿ante quién ha presentado sus cartas credenciales? No ante ellos, por supuesto, ni ellos le acreditan tampoco ni como ministro ni como su representante. Bueno, esto ya lo sabíamos. Dejémoslo. El caso es que García Ramal, a partir de su nueva investidura, se ha creído en la necesidad de hacer algunas manifestaciones que también pudieran ser una novedad. Y en principio, ciertamente lo son; pero... después viene la segunda parte que ya no lo es. Es lo «déjà vu». Y lo «déjà entendu». He aquí lo no oído ni leído: «Es forzoso reconocer que el hecho real está ahí, que los intereses de empresa y trabajador son distintos, y que a veces son contraproducentes».

Por Julio GALVEZ

Uno no se explica por qué sutil y laboriosa elaboración mental el ministro ha podido llegar a tan «inédita» conclusión, pero uno sí supone el grandioso esfuerzo que debe haberle costado. ¡Ahí te quería yo ver, macho!, que diría un madrileño. Lo malo es que luego viene una segunda parte, y ya se sabe, segundas partes nunca fueron buenas. Veámosla: «El que sean distintos justifica las uniones de empresarios y trabajadores, pero nuestro objetivo es tratar de armonizarlos; ése es el gran papel de los Sindicatos y otros entes de composición. La existencia del conflicto laboral es lo que nos lleva a la necesidad de su regulación.» ¡Qué sabiduría en las conclusiones y cuán lógicas las deducciones! Yo diría, con el permiso de mis compañeros lectores, que los temas conversacionales del método lingüístico de Ollendorf tienen más ilación y consecuencia que las expresiones del señor ministro. ¿Os acordáis?

—¿Tiene usted una rosa de Alejandría?

—No, pero tengo unos calcetines.

Los intereses de empresarios y obreros son distintos, «ergo» hay que conciliarlos. ¡Magnífico! Puesto que el lobo y la oveja son entes vivos e irreconciliables, pongámoslos juntos en una jaula hasta que entonen un himno a la armonía y a la coexistencia pacífica. Los doce trabajos de Hércules es cosa tirada en comparación con lo que pretende el franquismo a través de la invención del sindicalismo «sui generis» que se ha sacado de la manga. Dice después que el sindicato es «una entidad natural» —pero habría que preguntarle de qué naturaleza es el sindicato franquista— y que debe participar en las tareas del Estado. Claro, y una vez todos agrupaditos en el Estado, podemos decir: ¡Viva la madre superiora!

Continúa el señor ministro argumentando que el sindicalismo ni quiere, ni puede, ni debe estar marginado, y que su participación es la mejor garantía de un Estado popular. Sí, con una popularidad de esas que machacan al pueblo. La verdad, sin embargo, brilla por sí sola: lo que se intenta es domesticar al pueblo haciéndole creer que agrupán-

Pasa a la pág. 6

LOS SIETE PECADOS CAPITALES

PARA D. Amando de Miguel existen siete clases de oposición que el periódico Madrid (dirigido por Calvo Serer y, según parece, vástago del Opus Dei) se digna publicar para conocimiento del público. Digamos, rapidamente, en qué consisten estas siete oposiciones —ni una más, ni una menos, como los siete pecados capitales—: 1) la oposición legal-legal; 2) la legal-extrainstitucional; 3) la legal-desleal; 4) la extralegal-legal; 5) la extralegal-extrainstitucional; 6) la extralegal-desleal, y 7) la ilegal-desleal.

Por Simón CORTINAS

Comentemos. La primera, es democrática-parlamentaria, modelo inglés y, en menor grado, americano, con régimen de bipartismo; la segunda, representa una oposición «radicalizada» de partidos muy antagónicos, ejemplo: la Segunda República Española; la tercera, significa una oposición «no democrática » tendiente a derrumbar el sistema y que se puede caracterizar por la existencia de partidos, ya sea monarquizantes o fascistas (Falange Española) durante el mentado período republicano; la cuarta, simboliza a una «pseudo oposición» que se mueve en los resobados gobiernos llamados de « concentración nacional» y que provoca solamente relevos ministeriales; la quinta, se puede considerar como una oposición más «liberal» —al interior del sistema, claro—, una especie de bastardía «ascendente» generatriz de supuestas soluciones de recambio; la sexta, encarna una radicalización de la anterior, muy ambivalente o ambigua, alimentada por ambiciones y rencores entre supuestos o reales « ministrables»; y, en fin, la séptima es la peor, la extremista, ¡qué caray!, la que se agita en un plano de violencias y depredaciones «incalificables» y donde caben todos los «istas» efervescentes, desde marxistas y anarcosindicalistas hasta separatistas del E.T.A.

Si he practicado esta incursión en el esquema político actual se debe únicamente al deseo de brindar a nuestros lectores una noticia de peso: a partir de ahora formamos parte —que se sepa— de la oposición «ilegal-desleal». No podía ser de otra manera. A partir de hoy deambularemos por doquier como los herejes medievales, enfundados en el sambenito infamante. O como los «hombres-sandwich» que, en vez de anunciar un restaurante barato, proclamaran bien alto su condición de «ilegales-desleales».

Si nos gustara —por esta inclinación masoquista que nos empuja, subrepticiamente— sollozar sobre el pasado, nos sería relativamente fácil sostener jurídicamente que los «ilegales-desleales» de ayer son hoy «legales-leales» hasta la médula. D. Juan Carlos acaba de decírselo —según informa «ABC» en el momento que escribo estas líneas— al presidente de Estados Unidos: «España siempre fue leal con sus aliados». Pero mi propósito no es éste. Razones cada vez más poderosas nos determinan a abandonar la melancólica estela de un pasado dramático para no retener más que los elementos creadores de nuestra rica historia escrita con sangre. Si bien las clasificaciones nos soliviantan —ya Unamuno denunciaba, en su tiempo, la manía española de las etiquetas— por una vez hemos topado con una que nos deslumbra y seduce.

Pasa a la pág. 2

ESPECTROS

Dos «fiambres» y una momia

AL PASAR

EL actual régimen político español se esfuerza en mantener la verticalidad de los sindicatos. ¡Difícil y penosa labor! Es casi imposible mantener algo vertical sin apoyarlo en la base.

La situación es de equilibrio inestable. Y el equilibrio sindical no puede mantenerse eternamente enviando armas automáticas y policías para consolidar los puntos que amenazan derrumbarse.

El desmoronamiento del Sindicato Español Universitario (S.E.U.) fue una ocasión desaprovechada para abandonar la táctica avestrucesca de taparse los ojos ante la realidad. Y la realidad es que no pueden coexistir los termes y la madera, como tampoco pueden hacerlo en el mismo sindicato el empresario y el obrero.

Por eso el sistema tiende a la horizontal. Por el horizonte aparece todos los días el sol de la esperanza.

VIAJES

SIEMPRE se dijo que los viajes formaban la juventud. Nunca se dijo que con viajes se formase un Estado de derecho partiendo de un acto de fuerza.

Pero nada impide intentarlo. Fontana Codina viaja tanto que ya no se sabe si es ministro de Comercio o viajante de comercio; su colega López Bravo desempeña viajando su papel de Celestina, ligando contubernios políticos y convirtiendo las Relaciones Exteriores en Asuntos Intimos, mientras que el Príncipe de España ejerce su oficio desplazándose de un lado para otro. Estuvo en Cabo Cañaveral cuando los yanquis enviaron unos hombres a la Luna. Se pensó en meter a Juanito en el cohete, pero la N.A.S.A. lo considero innecesario.

En principio, al pueblo español no le molestan esos viajes. Sólo una cosa le irrita: que son viajes de ida y vuelta.

F. FRAK

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

frente libertario

AÑO II - NÚMERO 9 — PRECIO : 1,50 F. — **PUBLICACIÓN MENSUAL** — DEP. LEGAL 36.897 — **PARIS, MAYO DE 1971**

LAS ELECCIONES VERTICALES

COINCIDENCIAS

NOS hemos ocupado en números anteriores de la corriente abstencionista que inopinodamente se ha manifestado en los medios obreros españoles ante la convocatoria oficial de elecciones sindicales. Y bien, a medida que éstas van acercándose (del 3 al 8 de mayo deberán hacerse las inscripciones; del 10 al 15 serán proclamados los candidatos a enlaces, y del 12 al 22 se verificará el primer voto de una serie escalonada que no terminará por lo menos hasta septiembre) la temperatura crece en los distintos sectores que podríamos llamar de oposición al régimen, entre los cuales — como ya es costumbre — no todos razonan y sostienen el mismo afán de destrucción del borregato vertical. Digamos, para ser concretos, que hay dos tendencias generales bien definidas: la de los participantes (comunistas oportunistas e integracionistas de todo pelaje, más o menos ilusos, o acaso granujas), y la de los abstencionistas decididos (adeptos de las viejas organizaciones sindicales, militantes desengañados de la experiencia electoral de 1966 y todos cuantos preconizan la libertad sindical y la lucha revolucionaria).

HASTA aqui la influencia ejercida por los comunistas en las Comisiones Obreras hacía poco menos que innecesario preguntarse la actitud general que este organismo pudiera adoptar ante un suceso —como es el de ahora— de relieve nacional. Bien instalados los peones y con medios abundantes para extender las consignas, el éxito de la línea del Partido, fuere cual fuere, quedaba fuera de discusión. Hablamos, claro, de éxito en la decisión de la campaña, no de sus logros, pues harto sabido es que desde aquellas sonadas jornadas de reconciliación nacional, hasta lo de la amnistía, en noviembre pasado, no se dio una sola vez en el blanco. El Partido, todo y habiendo puesto a prueba un gran dinamismo, quemando, desafortunadamente, no pocos activistas del —según la moda publicitaria— «nuevo movimiento obrero», se ha encontrado con un hueso duro de roer: el de la implantación en las Comisiones de base —las de las fábricas, que son las verdaderamente justificables— de militantes jóvenes y tenaces que no se prestan al maniobreo del aparato o de una burocracia cualquiera.

DECIR, pues, ahora, que CC.OO. y P.C.E. son una y la misma cosa no sólo no nos parece justo sino que creemos hasta cierto punto impertinente. Acaso un día, si las complicidades por parte de unos, y la vagancia, la apatía o la renuncia por parte de otros se lo facilitan, pueda el Partido servirse de la carta de las Comisiones para instalarse verdaderamente en el movimiento sindical, pero eso está todavía por ver. Por lo menos hace cincuenta años que lo persigue, y si bien la partida le ha sido favorable en medio mundo, en España, desde luego, no le salieron muy bien las cuentas. De momento, pues, nosotros preferiremos, como ya hemos indicado en otro editorial, no confundir ambas cosas y hablar de Comisiones Obreras en general como una agrupación de voluntades distintas y de carácter accidental, señalando a los comunistas, cuando corresponda, como una tendencia definida, no única y ni siquiera determinante de las Comisiones Obreras.

Pasa a la pág. 2.

REFERÉNDUM FRANQUISTA DE LA LEY SINDICAL

Dibujo de J. LAP.

EL Estado franquista y sus legisladores, los jefes del sindicalismo vertical con su ministro al frente, los astutos politiquillos de la situación, cuantos han intervenido, en suma, en la gestación y parto de la Ley sindical, esperan que ésta culmine en un referéndum positivo: las elecciones sindicales. Estas elecciones, propuestas para el mes de mayo en curso, tienen toda la significación política de un referéndum. El régimen coronó ya las Leyes fundamentales con un referéndum en que las masas, manipuladas y coaccionadas por la acción concertada de todos los medios de comunicación, acudieron a las urnas. El régimen interpretó el referéndum como un clamoroso consenso popular a sus leyes. La Ley sindical es otro hito en la legislación franquista, y es normal que desee verla coronada por la masiva participación obrera en las elecciones sindicales.

La sindical verticalista no teme las elecciones sindicales bajo ningún concepto, porque tiene medios sobrados para neutralizarlas; muy por el contrario, esta participación es el consenso, el visto bueno a una ley que ha sido aprobada sin una reacción obrera a tono. La actitud de los trabajadores ha venido dictada por su absoluta indiferencia ante la aludida ley, por su clara comprensión del significado de la misma. Una ley de asociaciones que reconociera y confiriera estado legal a la existencia de hecho de un sindicalismo libre e independiente, es algo normal en cualquier país en que las libertades ciudadanas tienen sentido. Pero una ley sindical destinada, no a dar cauce al sindicalismo, sino a fabricar este mismo sindicalismo, es algo inconcebible. Y que este sindicalismo lo fabriquen patronos, jerarcas del Estado, presidentes de múltiples consejos de administración disfrazados de sindicalistas, hombres de negocios, algún señor que una vez fue obrero y las prebendas y los cargos oficiales han convertido hoy en un adlátere, etc, es algo sencillamente escandaloso. Ese sindicalismo estatal, integracionista, «unitario», institucionalizado, corporativo, que los obreros miran con profundo desprecio, porque les deja a merced de los patronos. Y ese sindicalismo gubernamental, de reglamentaciones represivas defendidas por una burocracia terrorista instalada en los sindicatos como por derecho de conquista, nos ofrece ahora el último acto de la farsa: las elecciones sindicales.

Si los trabajadores votan masivamente, el sindicalismo vertical lo proclamará como una gran victoria, como el positivo referéndum obrero a una ley que será presentada como la mejor posible en el contexto de la sociedad española, hecho admitido por los trabajadores. Pero lo lógico es que los trabajadores respondan con la misma indiferencia con que han visto culminar la ley, diciendo NO. Solamente que este vocablo, NO, tendrá entonces una enorme importancia política: significará el rechazo de la ley, de los sindicatos verticales y del sistema. Lamentamos que algunos eminentes exégetas de la ciencia política y de la «acción revolucionaria de las masas» no lo hayan visto. La transcendencia de esta decisión va más allá de las meras cuestiones de principios que, por otra parte y en este caso, son básicas. El sindicato es el instrumento natural de los trabajadores. Toda reivindicación obrera ha nacido siempre en una sociedad obrera o en un sindicato, jamás en un grupo político (testigo: la historia). El sindicato no es solamente el instrumento de la reivindicación obrera, sino también uno de los más decisivos para la transformación profunda de la sociedad. Por tanto, todos los sindicalistas de **verdad**, los de las tradicionales U.G.T. y C.N.T. y los del nuevo sindicalismo, todos cuantos creen en suma que los sindicatos obreros son algo vivo, con contenido propio, un baluarte para la lucha reivindicativa y una realidad formadora del hombre, una escuela democrática que prefigura el porve-

Pasa a la pág. 2.

1.º de MAYO en ESPAÑA

Reproducción de la publicación clandestina «Tribuna libertaria», que ha venido distinguiéndose en la campaña contra la nueva ley sindical y la farsa electoral.

El 1.º de Mayo, jornada que en la España «diferente» se celebra —¡oh, imaginación!— como fiesta de San José Obrero, no ha habido, y se comprende, grandes desfiles reivindicativos. Pero no ha faltado tampoco —que es meritísimo— el afán combativo: en Madrid, con manifestaciones agitadas en puntos varios (Atocha, Callao, Embajadores, Villaverde, Getafe, Vallecas); en Sevilla (Tiro de Línea, Av. Manuel Siurot); en Zaragoza ,Av. de Madrid); en Lérida, etc. Las distribuciones de octavilas han sido generales en todas las poblaciones industriales: Bilbao, Barcelona, Gijón, Valencia, etc.

POTASAS de NAVARRA

OBTENIDO hace unos meses por negociación directa de los representantes obreros con la empresa, un aumento de 1.800 pesetas al mes, se exigió la revisión de la situación en el accidente y la enfermedad. Sin previo aviso y después de mantener una serie de reuniones con los representantes obreros, la dirección suspendió la negociación y optó por no volver a reunirse con ellos. Repetidamente —desde octubre del 1969 hasta diciembre del 1970— la empresa ha manifestado su interés por mantener el diálogo con los trabajadores a través del cauce «sindical», incluso haciendo presiones, como, por ejemplo, no solucionar protestas por sanción; amenaza de no llevar al colegio a hijos de trabajadores residentes en Burlada. Cabe señalar también un conflicto de mina a propósito de la elección —en diciembre del 70— del jurado de empresa, en el que,

REMITIDO
por nuestro corresponsal en Pamplona

a pesar de las maniobras preparadas por el «duo» Sindicatos-empresa, la respuesta de los trabajadores quedó clarísima: enlaces y jurados obtuvieron uno y tres votos, respectivamente. Por supuesto, ninguno admitió las credenciales sindicales.

En esta situación, los trabajadores decidieron volver a exigir el **ciento por ciento en el accidente y enfermedad** para todos los centros de trabajo, así como algunas reivindicaciones especiales para cada centro, dándole a la dirección un plazo de siete días para entablar la negociación con los representantes. A partir de este momento, el director queda totalmente desenmascarado, y sus intentos por engañar a los más ingenuos se caen por la base, pues este señor, «contrario al Sindicato», «abierto al diálogo», etc., etc., reacciona como le piden sus amos, los capitalistas, y requiere que la negociación se efectúe mediante la representación sindical.

LA HUELGA

La reacción de los trabajadores no se hace esperar. El día 4, los compañeros de Mina (dos relevos) deciden en asamblea el paro. Los días 5 y 6 las acciones de otros centros preparan la huelga total del día 8.

Todas las decisiones se han tomado en asambleas de centros totalmente informados y coordinados, en las que, a pesar de la labor de **chivatos** de algunos vigilantes y las amenazas de los jefes, los trabajadores han manifestado:

1.º Huelga indefinida hasta que admitan el diálogo directo y negocien las reivindicaciones.

Pasa a la pág. 2.

F.P. 2799

LAS ELECCIONES VERTICALES...

Viene de la pág. 1

nir, que recela de los dirigentes y afirma el rol soberano del militante, todos ellos, decimos, hacen del problema que nos ocupa hoy **una cuestión de principio.** Infieren por tanto de la misma que la repulsa de la Ley sindical debe llevar aparejada la repulsa a todas sus manifestaciones. Los pricipios son indispensables para construir cualquier obra válida, y para prevenir a los trabajadores de manipuladores inescrupulosos.

Para centrar el problema, afirmaremos que, en general, las formaciones auténticamente sindicales deben decir y de hecho dicen NO a las elecciones sindicales, y esta afirmación conecta con tres proyecciones importantes: 1) la de ser o no ser, o la de los principios; 2) la de la trascendencia político-social del rechazo de la Ley sindical, de las elecciones y del sistema; 3) la de forzar desde fuera, en la empresa y en la calle, el reconocimiento de los verdaderos derechos obreros. Y aqui aparece el problema del posibilismo, que hemos de considerar. ¿Qué pasará si los trabajadores votan en masa y eligen representantes sindicales? Algún grupo político —no sindical, y hay que prestar atención a esta diferencia— habla de llenar los vacíos que los verticalistas dejan en los sindicatos y de convertir las elecciones en una gran «batalla revolucionaria de la clase obrera». Los fomentadores de esta ilusión sueñan. ¿A qué vacíos se refieren, y a qué triunfo? En primer lugar, el resultado de las elecciones no cambiará nada, por excelsa que sea la calidad de los hombres elegidos. A los grandes «estrategas de la clase obrera» se les escapa que el sindicalismo oficial no ha dado las reglamentaciones. De manera que, concluidas las elecciones, las promulgará, modificadas aún más de acuerdo con las circunstancias, y ya estaremos de nuevo metidos en la camisa de fuerza, es decir: en la situación anterior. Nos hallaremos ante el muro de contención y de nuevo ante las dos alternativas ya conocidas: seguir el juego y desacreditar a los mejores representantes de los trabajadores, totalmente separados y desconectados de la base, y por tanto impotentes, o quemarlos y verlos desposeídos de sus cargos, expulsados de las empresas o recluidos en prisión; si no, y de nuevo, la presión reivindicativa en la empresa o en la calle, desde afuera.

Rechazo tajante de la trampa

Convenio colectivo, jurados de empresa, vocalías provinciales, etc., no son razón suficiente para su abdicación ante los fabricantes de la Ley sindical. En los primeros, los trabajadores se ven dominados por los patronos, que tienen el recurso final de esperar y llegar a las normas de obligado cumplimiento, impuestas por arbitraje estatal. En último extremo, y en todos los casos, y para que sus demandas se vean parcialmente satisfechas, los obreros tienen que parar el trabajo, crear graves tensiones en la empresa, o en la calle. Entonces, el patronato, y cuando no, el Poder, se hacen receptivos. Esto ocurre desde los tiempos en que los tejedores ingleses quemaron las primeras máquinas, o como cuando los sindicatos españoles, sin ayuda de ningún grupo político, ganaron las ocho horas (huelga de la Canadiense, 1919), o en los meses de mayo-junio de 1968 en que los obreros franceses impusieron al patronato condiciones que aquél venía resistiendo tenazmente, o en ocasión del movimiento huelguístico de los obreros madrileños del Metro (1970), etc. Otro argumento «revolucionario» es el de que si los trabajadores se abstienen de de ocupar los cargos, las empresas pondrán a individuos afectos. Pues bien, que los pongan. Lo normal es que ese sindicalismo oficial, hecho sin participación obrera, quede exclusivamente para quienes lo han configurado. Que se queden con él, que cubran todos sus puestos (no tienen gente si no se la prestamos), que se les quede entre las manos vacío y muerto. Cuando en la empresa haya situaciones conflictivas, la propia empresa buscará a los obreros representativos para llegar a un acuerdo. Estos y sus restantes compañeros de trabajo impondrán su unidad y su fuerza desde la empresa, o desde la calle, como por otra parte vienen haciendo hasta ahora. Luego, una indicación a los estrategas de la clase obrera, que tienen sus estados mayores fuera de España: el boicot, el NO total a las elecciones sindicales se reflejará en las esferas oficiales, en la reglementación, en el status legal que se quiere ver reconocido a los trabajadores, forzando a los verticales a hacer concesiones de fondo. No nos negaremos a aceptar reconocimientos legales a los derechos de los obreros, por supuesto, pero este reconocimiento no vendrá con la colaboración, con la claudicación disfrazada de batalla revolucionaria (¡qué grandilocuencia!), sino con el rechazo tajante de la trampa del referendum sindical, o acción electorera sindical.

Es necesario llamar a todos la atención sobre la estrategia oportunista de cierto partido llamado de la clase obrera, el de la «gran batalla revolucionaria», según son calificadas las elecciones sindicales en algunas publicaciones. En estas se considera que la teoría de la abstención llega a los trabajadores desde algunos grupos socialistas, y desde algunas personalidades de la oposición burguesa. Infieren esos órganos que esa coincidencia es motivo más que suficiente para hacer pensar a todos, los que proponen la abstención. Pero aqui, o bien somos muy lerdos, o el famoso e infalible método dialéctico hace un trabajo más bien grosero: porque también da motivo más que suficiente para pensar el que el partido «de la clase obrera» y el franquismo coincidan en la necesidad de que los obreros participen masivamente en las elecciones sindicales, coronando triunfalmente, a modo de referéndum, la cínica Ley Sindical. Preferimos hoy hacer punto aqui, pero volveremos sobre el tema y si es necesario llevaremos los análisis hasta sus últimas consecuencias. Puede que ya sea tiempo. Y vamos a terminar con algunas precisiones: ha llegado la hora de que las cosas queden claras y la iniciativa sindical en manos de sindicalistas y no de grupos políticos, muy veleidosos, pese a la pretensión científica. Hay que formar con urgencia un Frente Sindical de todos los grupos auténticos, tradicionales o no, del sindicalismo. Hay que poner coto a los cambalacheos de los supuestos dirigentes de la clase obrera. De esta frase última sólo queda claro que son una élite o clase, pero nunca la clase obrera. Pero el sindicalismo es, entre otras cosas, una escuela de ciudadanía, libertad y democracia genuina, no de semáforo. Fórmese ese frente sindical. Que nadie nos maneje. El porvenir nos obliga a mirar lejos. A crear un sindicalismo de quilates con móviles propios, alérgico a los manipuladores. No hagamos el juego a nadie, ni al franquismo ni a cualesquier otro grupo que entienda a los sindicatos obreros como estamentos presentes o futuros del Estado totalitario, lo mismo nos da que éste sea blanco, que azul, o rojo.

Trabajadores: las eleciones sindicales son el referéndum franquista a la Ley Sindical. ¡No a la Ley Sindical! ¡No a las elecciones! Naturalmente, el franquismo quiere las elecciones sindicales. Quitemos, pues, la careta a todos los falsos dirigentes de la clase obrera. ¡Adelante la Alianza Sindical! ¡Adelante el auténtico sindicalismo obrero!

Confederación Nacional del Trabajo de España C.N.T.-A.I.T.

Además de estos carteles abstencionistas, los compañeros catalanes distribuyeron unos volantes rojinegros reclamando la libertad sindical.

POTASAS de NAVARRA

Viene de la pág. 1

2.º Rotundo no al Sindicato; desenmascarado en todas las asambleas como enemigo de la clase trabajadora.

3.º Rechazo categórico de sanciones o despidos. ¡O todos o nadie!

En todas las asambleas obreras se ha denunciado el carácter del Sindicato vertical. En una de esas asambleas se adoptó al efecto el texto siguiente:

«La dirección no quiere recibirnos. ¡Quiere que seamos legales! ¡Quiere que cumplamos «su» ley! ¿Cuándo hemos conseguido algo los trabajadores, apoyándonos en la ley que han hecho los capitalistas? Todas las victorias que los trabajadores hemos conseguido, han sido mediante la lucha y la unión.

»En este momento nos jugamos mucho, el que continúen o no controlándonos con su nueva «ley sindical». La dirección no quiere recibirnos. ¿Vamos a permitirlo? ¿Es que las decisiones de los trabajadores no son tenidas en cuenta en la «comunidad» de Potasas?

»Nuestra decisión es clara: ¡No al Sindicato! La de la dirección también: ¡Sí al Sindicato!

»¡Mantengamos el no con nuestra unión y nuestra fuerza!»

Los trabajadores de Potasas dirigieron por otra parte un llamamiento a la solidaridad de todos los compañeros, hermanos de clase, unidos por los mismos problemas y acciones. Y en su favor, a pesar de las condiciones difíciles que atraviesa la región, se han efectuado recogidas periódicas en las fábricas, así como algunos paros más o menos simbólicos. El problema está en que, Navarra, en plena efervescencia, con un proletariado joven y combativo, no ha encontrado todavía las formas de organización industrial adecuadas para hacer retroceder en toda la línea al capitalismo voraz aqui implantado desde hace unos pocos años.

EZPELETA.

P.D. — Los conflictos sucesivos han servido de pretexto a una represión extremada, incluso en los medios eclesiásticos. El malestar ha crecido en consecuencia en toda la provincia.

Llamamiento dirigido a los trabajadores catalanes

POR fin se han quitado la careta los que redujeron nuestras voces a un prolongado silencio y nos esclavizaron, reduciendo asimismo a toda conciencia libre en nombre de falsos principios del peor fuste fascista. Los treinta y tres años transcurridos han sido un constante cambio de fórmulas para sostener su podrida conciencia libre de remordimientos por los crímenes que cometieron contra la clase obrera española, presentando su obra como una «regeneración del alma de España de todos los tiempos. Pero la nación, las nuevas generaciones y los hijos de la clase obrera que luchó por su libertad, no quieren renunciar a las esencias de su propio ser.

La reacción ha enmascarado continuamente sus intenciones, de un titulado ordenamiento jurídico del país, cuyo exponente mayor fueron las cínicas «Leyes» fundamentales», votadas por el pueblo español amordazado y asustado por tantos años de terror.

Trabajadores y militantes del movimiento obrero renaciente: ha llegado la hora suprema de volver a empuñar las riendas de nuestro destino común como hombres y como productores. La farsa ha llegado al mismo punto del 19 de julio de 1936. El fascismo español, comparsa de todos los fascismos que asolaron Europa desde 1922 a 1945, se nos presenta de nuevo como ha sido siempre, es decir, con la desesperación de su impotencia e incapacidad para autoborrarse de la vida colectiva de la nación.

Hombres amantes de la libertad a todo precio: ha llegado el momento de la lucha cara a cara, cuya fase inicial debe ser la protesta más enérgica, en todo lugar y circunstancia, ante el criminal acto que se pretende llevar a cabo contra la asociación libre de los trabajadores y administrarnos según entendamos democráticamente, fuera de paternalismos embrutecedores.

Protestemos en nuestros centros de trabajo y en la calle, y hagamos que la opinión pública se contagie de nuestra protesta. Debemos estar en la punta de lanza que destroce ese régimen podrido hasta los tuétanos, que ha invertido lo más sagrado de los valores humanos y nos ha reducido, a los trabajadores mayormente, a meros «robots» que trabajan para satisfacer sus cálculos de embusteros y explotadores del esfuerzo de todo un pueblo.

Ha entrado en vigor la «nueva» Ley Sindical, una de las más hediondas leyes del paquete de las llamadas «fundamentales». Dentro de breves semanas se van a celebrar «elecciones» para recomponer el armatoste que la ha de sostener. Esa ley no es una ley para la clase obrera; esa ley está dirigida contra la clase obrera.

Trabajadores: ¡Fuera las manos de esos antros mal llamados «sindicatos», que no son nada más que nuestra tumba! ¡No más concurrencia a ellos si no es por estricta necesidad vital, ya que mientras exista la dictadura, no se podrá prescindir de tales espúreos organismos, que no son sindicatos, sino oficinas de gestión gubernamental! ¡Fuera las manos de todo ello, compañeros! ¡Creemos Comités o Consejos Unitarios por oficios, éstos integrados en las secciones respectivas, así como las Secciones a los Sindicatos auténticos de clase y libres!

Una sola acción, ¡la ación directa!

C.N.T.-A.I.T.
El Comité Regional

COINCIDENCIAS

Viene de la pág. 1.

EN apoyo de esto, en nuestras páginas centrales publicamos precisamente una serie de declaraciones de Comisiones de base que, contra las instrucciones del Partido— ¡y hay que ver el empeño con que se han difundido éstas por los núcleos industriales más importantes!— denuncian la farsa electoral verticalista e invitan al boicot. Los emisarios del Partido, de quienes, sin excusar su obediencia ciega, hay que reconocer una entrega y un valor dignos de todo respeto, se han encontrado con una oposición inesperada y dura en todas partes. Tanto es así que la dirección del Partido, pese a su maestría en el embaucamiento, ha tenido que revisar el programa, y en vez de proclamar la monolítica unidad participacionista, se ha visto obligada a admitir... que en las Comisiones la discusión fue ardua, aun cuando, en fin de cuentas, se adoptara la «justa» posición sostenida por la prensa y los militantes del Partido: «Reñir la batalla de las elecciones sindicales, aprovechar la convocatoria para elegir auténticos representantes obreros, intensificando la lucha reivindicativa y la organización independiente de clase del nuevo movimiento obrero.»

TODO esto, mal que les pese a los Carrillo y compañía, son pamplinas. Las distintas tomas de posición que las Comisiones de base han expresado allá coinciden en toda la línea con los llamamientos hechos por la C.N.T. en distintas regiones —reproducidos en los últimos números de «Frente Libertario»—, con los de la Alianza Sindical y las C.R.A.S. de Asturias. Es decir, que elegir enlaces o jurados con etiquetas de oposición, ya sean de Comisiones u otros organismos cualesquiera, equivale —si es que los elegidos se toman a pecho la función— a enviarlos directamente a la cárcel o hacerles perder el trabajo, y, de lo contrario —si no han de servir más que de corifeos de la jerarquía o de la patronal— a exponerlos a la burla y el desprecio de los compañeros de trabajo.

PERO el P.C., obcecado en su idea de utilizar a las Comisiones como trampolín para su instalación en el movimiento sindical de mañana, no se apea del burro. Es más, hace el ridículo de querer presentar a los no participantes —cenetistas, socialistas de distinta especie e incluso la mayor parte de los chavales de Comisiones— como instrumentos del franquismo: «¿A quién interesa —pregunta el Comité Ejecutivo del Partido en su llamamiento del Primero de Mayo— la abstención en las presentes condiciones? Interesa, más que nada, al Gobierno, a los jerarcas verticalistas. La abstención significa dejar a esos bandidos el campo libre para el intento de recomponer su tinglado sindical.» Siempre, pues, lo mismo. Contra esa especie, también damos en otro lugar una hojita hecha precisamente por la jerarquía de O.S. que, con objeto de estimular la participación, recurre a timos semejantes a los del Partido. Las cincidencias están, pues, de esa parte, no de la del abstencionismo.

TRATANDO, en fin, de imponer sus absurdas maquinaciones, el P.C. y su sucedáneo catalán (neo-P.S.U.C.) perjudican hoy la labor que conjuntamente podía haber desarrollado la oposición antifascista. Su oportunismo lamentable ha venido dando bandazo tras bandazo desde hace varios años, y cuando más fácil y positiva hubiera podido ser la denuncia común de la farsa vertical-sindicalista, se distancia de la auténtica oposición y se apresta —con pretextos facilones— a hacer el juego de las instituciones franquistas. Contra su posición, lo mismo que contra las veleidades de cualquier tipo de colaboracionismo en el marco del régimen, «Frente Libertario» no arriará nunca la bandera.

PROPAGANDA
del Primero de mayo

En vísperas del Primero de Mayo, coincidiendo este año con la campaña electoral verticalista, la distribución de hojas clandestinas ha sido copiosísima. A nuestras manos han llegado llamamientos de toda especie, los más de ellos modestamente policopiados. También hemos visto alguno impreso y bien ciudado que, sin desmérito de su contenido, a ningún perito en la materia se le escapa su procedencia extranjera. (Cada cúal hace lo que puede y ya tiene bastante mérito.) Como en general todos los textos giran en torno a lo mismo, reproduciremos, por ejemplo, uno distribuido por los confederales catalanes, y que dice:

HACE 84 años, los anarquistas Spies, Fischer, Engel y Parsons caían ahorcados en Chicago, en holocausto reivindicativo de la clase obrera y de la dignidad humana.

La monstruosidad de ese crimen legalizado había de dejar huella perenne en el ámbito mundial. La efemérides de ese hecho luctuoso ha sido teñido de sangre todos los años, cuando no proscrita o alterada su significación por el capitalismo prepotente; la obstinación en ocultar un refinado vandalismo responde al interés para mejor atenazar al proletariado, pues éste se ve privado de veraz información con la que adquirir debida conciencia; la inclinación gregaria se acentúa en razón del signo coactivo.

A través del tiempo, el 1.º de Mayo de 1886 había de significar un símbolo, si bien en todo momento nos lo recuerda la pertinaz represión y el derramamiento de sangre día tras día por la misma causa que inspirara la inmolación de unas vidas consagradas en pro de la justicia y del bien común.

¡Cuántos crímenes se cometen en nombre de un pretendido orden y de la Ley, impuestos por la razón de la fuerza!

Bajo presión, he ahi un nuevo vejamen a los trabajadores. En efecto, se nos quiere imponer el reconocimiento a nuestra propia sumisión, mediante eleciones sindicales. ¡Cuánta iniquidad!

No creemos que el miedo ni la inconsciencia puedan llegar al extremo de aceptar la grave responsabilidad de dar el visto bueno a la persistencia del yugo, como sería la elección de los que directa o indirectamente han de servir unos intereses diametralmente opuestos a los del sufrido pueblo trabajador.

¡No votar en las próximas elecciones sindicales es un deber de conciencia individual y de responsabilidad colectiva!

Tu voto significaría un nuevo eslabón a la cadena de la injusticia social imperante.

En contra de toda mixtificación, invocamos el derecho de libertad sindiacl.

No defraudemos el pensamiento de Spies, exteriorizado con éstas postreras palabras:

«¡Salud, tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces, que hoy sofocan con la muerte!»

Por el sindicalismo de la C.N.T., el Comité Regional.

—O—

El manifiesto lanzado por la C.N.T. de Euzkadi recuerda igualmente la gesta de Chicago, y concluye así:

(...) estamos sumidos en la ponzoña burguesa que nos obligan a aceptar y contra la cual somos incapaces de luchar de una forma organizada. (Y si lo somos se nos persigue y encarcela.) Pero, consciente la burguesía de una evolución dialéctica que no puede detenerse, y acorralada por sus propias contradicciones, lanza sus migajas y engaños para tenernos callados. Su Ley Sindical, el salario mínimo, las asociaciones... todo ello, y bajo un estado de excepción, son la farsa más terrible en la que no debemos caer porque, de lo contrario, habremos dado un paso atrás.

El día 1.º de Mayo ha de ser una fecha que nos haga pensar y actuar.

¡Compañero!, organízate dentro de tu empresa. Sé uno más en el Comité de la misma. Da en la medida de tu capacidad, pero da.

¡Venguemos a todos nuestros compañeros asesinados!

¡Organízate y lucha!

DECLARACIÓN
A propósito de unas conversaciones

Recibimos de Cataluña una declaración a propósito de conversaciones allá efectuadas entre compañeros y en cuyo resultado se habían puesto las mejores esperanzas. El intento, sin embargo, ha sido fallido. Los obstáculos formulados primeramente por unos y las arbitrarias concepciones luego sostenidas por otros, malograron una excelente posibilidad de entendimiento, nacida precisamente del aliento suscitado por los acontecimientos de fin de año. No nos corresponde alargar hoy el comentario y nos limitamos a reproducir la comunicación aludida, que dice:

SALIENDO de nuestra acostumbrada reserva, aprovechamos la hospitalidad de las columnas de «F.L.» para informar a los compañeros del resultado de unas gestiones que no han dado, por el momento, el resultado por todos deseado. Nos referimos a la serie de conversaciones celebradas por distintos grupos de militantes de nuestra región tendientes a encontrar un denominador común que posibilitara la unificación de esfuerzos que cada día se hace más necesaria.

Después de los incidentes propios de esta clase de gestiones, nos encontramos con unas proposiciones que, según quienes las presentaban, deberían servir de plataforma para la unificación. Mas como aceptar tal planteamiento hubiera supuesto —so pretexto de actividades paralelas— el reconocimiento, en el seno de la Oorganización, de actitudes militantes no sólo divergentes sino francamente contradictorias, nuestra Plenaria regional decidió rechazar unánimemente las aludidas proposiciones.

Lejos de nuestro pensamiento suponer que la actitud de nuestros discrepantes pudiera obedecer a egoísmos o apetitos personales. Preferimos creer, necesitamos creer, que sólo les guiaba servir, como nosotros mismos, los intereses de la clase trabajadora. Por esto, todo y lamentando que las conversaciones no hayan confirmado las esperanzas iniciales, las puertas no han sido ceradas. Ahora bien, entendemos que no basta hacer la unidad; hay que procurar que ésta sea viable, a fin de evitar nuevas rupturas que, por experiencia, todos sabemos lo que traen consigo. No nos compete a nosotros propiciar innovaciones de ninguna especie, pues este cometido, si se considera un día necesario, corresponderia determinarlo a las nuevas generaciones de militantes en cuanto llegara la posibilidad de hacerlo de manera normal, libre y responsable. Nuestra obligación consiste en transmitir a nuestros sucesores una C.N.T. limpia, leal a su trayectoria, tal como la recibimos de nuestros antecesores.

Esta ha sido nuestra constante preocupación desde 1941 en que se constituyó nuestro C.R. Posiblemente, no todo hayan sido aciertos en nuestra actuación. Lo que no creemos nadie pueda negarnos es nuestro espíritu de continuidad, afrontando los zarpazos de la policía, y aun los de otras procedencias que han sido a veces mucho más dolorosos. Las bofetadas de la policía duelen, pero no ofenden. Las otras, todo lo contrario. Ni lo uno ni lo otro fueron suficiente para hacernos desistir de nuestro propósito. Los militantes se han ido sucediendo. El organismo ha continuado. Continuará en espera del día en que la C.N.T., en uso de sus prerrogativas, pueda reemprender normalmente sus actividades funcionales.

Para que este día sea lo menos lejano posible, hemos hecho, los hacemos hoy, los seguiremos haciendo mañana, todos los esfuerzos posibles para mancomunarnos con cuantos persiguen el mismo fin. De ahí que, si el reciente intento de unificación de la militancia confederal y libertaria de Cataluña no ha sido fructuoso, no hemos tampoco de desistir del propósito. Debemos proseguir los esfuerzos. Hasta lograrlo. Es la obligación de todo militante. Es el punto de partida para el porvenir de nuestro movimiento.

Por el Comité Regional,
El Secretario.
(Sellado y firmado)

CRISIS DE TRABAJO Y REPRESION EN ALCOY

Hubo por acá, después de lo de Burgos, un poco de intranquilidad. Primeramente se trató, por parte de la policía, de hacer el cerco y evitar una posible agitación general, aislando a determinado número de «peligrosos». Tras las detenciones ya conocidas de Cartagena y Alicante, se operaron siete más durante el mes de marzo: tres obreros de esta ciudad, otros tres de Onteniente y uno de Ibi.

En toda la provincia —y no sólo en los medios que podríamos llamar «politizados»— se observa gran malestar, debido más que nada al aumento del paro y la inseguridad en que viven los hogares humildes. Se cuentan, por ejemplo, 4.000 parados en Alicante, 3.000 en Elche, y unos 2.500 en Alcoy. Esto se debe principalmente a reducciones de plantillas (Textil, Metal, Papel) proseguidas desde hace tres meses.

Por esto y por lo de las detenciones se ha hecho bastante corriente en algunas localidades el empleo de los centros «sindicales» para efectuar asambleas y discutir la situación. En Alcoy, por ejemplo, han participado algunas veces en esas reuniones hasta 500 productores. En ocasión reciente, al saber que los compañeros detenidos iban a ser trasladados a Alicante, se produjeron dos veces concentraciones de obreros ante la Comisaría de Policía. La segunda vez, el comisario, temiendo que la cosa pasara a mayores, requirió el concurso del gobernador civil para concentrar en la población un mayor número de fuerzas capaces de reducir «todo intento subversivo».

Se hizo, sin embargo, otra manifestación el día 20 en el centro de la ciudad. Duró una hora y participaron más de 200 obreros. Hubo siete nuevas detenciones, pero quedaron sin efecto después de practicados los consabidos interrogatorios. Los detenidos anteriores, siguen en Alicante.

CORRESPONSAL.

● El mismo corresponsal nos envía fotocopia de una carta dirigida por Agatángelo Soler (falangista con escamas, ex procurador y actualmente consejero nacional por Alicante) al ministro opusdeísta López Rodó. Considerando de escasa difusión el aludido documento, teníamos la intención de reproducirlo en estas páginas, mas resulta que en pocos días nos han llegado media docena de copias, e incluso el recorte de un periódico alicantino donde fue reproducido con autorización de su autor. En realidad no contiene la menor revelación sobre los manejos de la Obra y sus devotos, reduciéndose, pues, toda su importancia a la exhibición de las pugnas existentes entre los detentores del poder. Secreto a voces que no merece la pena consagrarle mayor espacio.

FESTEJOS y CONSIGNAS

Gracias al tiempo lluvioso, que obligó —según la referencia oficial— a suspender la «demostración sindical» del 1.º de Mayo en el estadio Bernabeu, de Madrid, los comunistas españoles se han ahorrado el sofocón de la intervención en dicho acto de los artistas del ballet ucraniano «Arkan». El anuncio de ese respaldo artístico soviético para una ceremonia vertical estaba siendo, en efecto, abundantemente comentado, y hasta se hacían aproximaciones entre tal participación artística y la coincidencia reiterada de comunistas y falangistas sobre la elección vertical. Hay, cierto es, parecidos sorprendentes.

● Según el boletín mensual S.I.N.C., portavoz del Consejo Nacional Catalán, editado en Londres, el atentado efectuado el pasado 7 de marzo en Barcelona (calle Sagrera, 42) contra la Recaudación provincial de Contribuciones y que causó la muerte del guardía civil Dionisio Moreno, ha sido reivindicado por el E.C.A. (Ejército Catalán de Liberación).

● Los sucesos de marzo en Santa Coloma de Gramanet, donde fueron heridos tres civilones y cuatro grises, siguen dando que hablar, pues aunque las autoridades atribuyeron la paternidad a agitadores foráneos profesionales, en el pueblo no cesan los interrogatorios y las coacciones.

BIBLIOGRAFIA

LA AUTOGESTIÓN
el ESTADO y la REVOLUCIÓN

LA editorial argentina Proyección acaba de publicar un libro de mucho interés para todo militante o simpatizante de las ideas libertarias, pues en él se encuentran los excelentes trabajos aparecidos en la revista francesa de estudios anarquistas «Noir et Rouge» —en 1966, 1967 y 1968— sobre la autogestión y sus experiencias prácticas. Estos fueron reunidos por la misma revista en un número extraordinario aparecido después del movimiento de Mayo en Francia y titulado: «L'autogestion, l'Etat et la Révolution» (2).

La gestión directa de las fábricas por los obreros, hoy llamada corrientemente autogestión, pasó —después de la gran sacudida francesa de 1968 y de los acontecimientos sociales ocurridos en el mundo— al primer plano de la actualidad revolucionaria y de las discusiones y preocupaciones de los grupos de obreros y estudiantes más radicalizados en la lucha. La división del mundo en dos bloques imperialistas e igualmente capitalistas (capitalismo privado de tipo occidental y capitalismo de Estado en los países del Este) hace que la reivindicación de la gestión directa de los medios de producción vaya tomando cada vez más importancia. La sucesión impresionnante de huelgas salvajes y el empleo de nuevas formas de acción directa constituyen ejemplos de crítica del reformismo sindical y, al propio tiempo, de la actitud oportunista y contrarrevolucionaria de los partidos políticos de izquierda, integrados fatalmente en el sistema de explotación.

La autogestión, sin embargo, no es una teoría moderna, sino el motor que impulsó todas las revoluciones de algún alcance. La aspiración de los trabajadores siempre se fijó en el propósito de forjar ellos mismos su propio destino. Las formas espontáneas de organización que se dieron los trabajadores en los momentos revolucionarios tuvieron siempre ese carácter común: deseo de emanciparse de toda opresión. La autogestión es, pues, la base de todo intento emancipador, y de ahí que a ella se opusieran obstinadamente partidos u organizaciones que, aun declarándose del movimiento obrero, constituyen en realidad un liderato dominante y degeneran en burocracia policíaca.

Proponiéndose «contribuir al mejor conocimiento de la autogestión», este pequeño volumen contiene análisis precisos de las diversas proposiciones teóricas y las experiencias realizadas en Rusia (1917-1921), Italia (1920), España (1936-1939), Yugoslavia (desde 1950) y Argelia (desde 1962). No faltan, naturalmente, en este estudio observaciones críticas respecto a lo que, llamándose autogestión, no puede ser considerado como tal. Los casos yugoslavo o argelino no resultan convincentes, pues se fundan en ensayos limitados e insuficientes. Sin embargo, **La Autogestión, el Estado y la Revolución** puede considerarse, sin pretender agotar el tema, como una «valiosa contribución para su debate y esclarecimiento». Nos permitimos, pues, aconsejar la lectura de este libro a todos cuantos rechazan la gestión puramente administrativa, burocrática, estatizadora y dictatorial y creen que las masas productoras pueden prescindir de aparato coercitivo para promover un modo libre y directo de producción: la Autogestión.

FREDDY.

(1) **La Autogestión, el Estado y la Revolución**, Buenos Aires, Proyección. En venta en nuestro servicio de librería (6 fr.).

(2) La editorial ZYX, de Madrid, ha publicado en forma de folletos dos textos traducidos de «Noir et Rouge»: **Autogestión en Yugoslavia, Autogestión en Argelia.** Estos folletos, abundantemente difundidos, según parece, en España, son menos completos que los publicados por Proyección.

* * *

● Los compañeros que animan la publicación clandestina «Tribuna Libertaria» han hecho una reproducción poliocpiada de los estatutos de la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.-.

● Ha aparecido, con la estampilla Negro y Rojo, el conocido trabajo de Enrico Malatesta: «Entre campesinos», primero de una serie de foletos de divulgación destinada a la distribución dentro de España.

SERVICIO DE LIBRERIA

	F
Siete domingos rojos, R. J. Sender	10,00
L'autogestion dans l'Espagne révolutionnaire, Frantz Mintz	24,00
El general Franquísimo, Vázquez de Sola	12,00
Enseñanzas de la revolución, española, Vernon Richards	25,00
España, crisol político, Rabasaire	8,20
Contribución a la historia de la C.N.T. de España en el exilio, J. Berruezo	12,00
Marxismo y socialismo libertario, D. Guérin	5,00
El anarquismo, Daniel Guérin	6,60
Historia del Mov. obrero español, M. Buenacasa	15,00
España libre, A. Camus	7,00
La revolución, Landauer	5,00
Cataluña, 1937, G. Orwel	6,30
Los que fuimos a Madrid, R. Sanz	14,00
El sindicalismo y la política, R. Sanz	13,00

LAS "COMISIONES" Y DEMÁS FUERZAS OBRERAS

POR QUÉ NO DEBEMOS VOTAR

He aquí el texto de un documento propuesto por el Sector de San Andrés a todas las Comisiones Obreras de Barcelona. **Lleva fecha de 2 de marzo pasado, y dice:**

EN 1966, la burguesía española obtuvo un brillante triunfo. Consiguió lo que no había logrado desde la guerra civil: integrar a los trabajadores. Consiguió que, voluntariamente, se enviaran cuerpos y «Sindicatos» C.N.S., organización creada por el Estado para fichar y controlar a nuestra clase.

Años antes, la clase obrera española había ido creando sus propios organismos, independientes de la patronal y del Estado, para defender sus intereses.

En 1966, las Comisiones Obreras deciden aceptar el regalo envenenado que les ofrece el payaso Solís. «Vota al mejor», anuncian grandes carteles bien impresos y bien colocados. Los líderes de Comisiones Obreras se presentan a las elecciones para enlaces y consiguen un éxito aparente.

El P.C.E. es el gran defensor de la participación en estas elecciones. Con sus ilusiones de alianzas con la burguesía, cree que éste es el camino para conseguir su derecho de entrada y hacer el juego a la maniobra. La burguesía aprovecha un momento económico favorable para lanzar a la «liberalización» y meter a los obreros en la jaula recién pintada de la C.N.S. Pero basta un pequeño frenazo en el desarrollo económico (en 1967) para que la maniobra muestre crudamente su verdadera cara. Terminan el juego de la «liberalización» y recomienza la represión. Los trabajadores se sienten defraudados porque los compañeros en quienes habían depositado su confianza les habían conducido a una encerrona. La combatividad obrera baja.

A medida que los enlaces y jurados honestos y combativos intentan utilizar su cargo recién estrenado para defender las reivindicaciones obreras, se encuentran encajonados en la camisa de fuerza de los reglamentos, amenazados con el despido, llamados a comisaría. En otros casos, la patronal utiliza las armas en que es experta: la corrupción, para convertir a estos representantes en lacayos de la dirección.

Pronto se comprobó que cambiar la C.N.S. desde dentro era una pura quimera. Peor todavía, los más conscientes se dieron cuenta de que, al entrar en el marco que la burguesía había concedido, quienes habían sacado tajada eran los capitalistas y los jerarcas verticales del «Sindicato». Estos podían presumir de que la C.N.S. era reconocida por los trabajadores, de que las elecciones habían sido democráticas, de que ellos —los chupones falangistas— eran representativos y gozaban de un confianza de las masas obreras. Los burgueses y su Estado también habían conseguido un buen éxito: los trabajadores habían señalado a sus representantes, a los hombres en quienes tenían confianza. Así, necesitaban menos confidentes, pues los líderes obreros estaban a la vista. La represión podía ensañarse con ellos sin temor a equivocarse.

La maniobra había resultado un éxito. Detrás del slogan «vota al mejor», la burguesía añadía por lo bajo... «y los reprimiré mejor».

La experiencia de los últimos años es la mejor prueba de lo que decimos.

¿Qué ha pasado en las grandes luchas obreras? ¿Qué pasó durante el estado de excepción? ¿Qué se ha hecho de los líderes honestos?

En todas las empresas donde ha habido lucha, los enlaces y jurados que se pusieron en cabeza de las reivindicaciones, que defendieron a rajatabla los intereses de los trabajadores, han sido desposeídos, despedidos o encarcelados. Aquellos que no se pusieron al frente de la lucha, pero estaban del lado de los obreros, han tenido que dimitir al ver que **su cargo no servía para nada.** Solamente conservan su cargo los podridos o los que están en empresas donde no ha habido lucha. Y a éstos hay que preguntarles: **¿Para qué ha servido a vuestros compañeros el que seáis enlaces sindicales?**

Los ejemplos concretos están ahí, a la vista de todos los que quieran ver: Maquinista, AEG, Macosa, Harry Walker, Faessa. **Todos los enlaces honestos han dimitido de sus cargos.**

Esto no nos debe sorprender. Porque la C.N.S. no fue creada ni por los trabajadores ni para defender los intereses de nuestra clase. La C.N.S. fue creada para controlar y reprimir a los obreros, para subordinarlos a los intereses de la burguesía. La C.N.S. fue construida sobre las ruinas de las verdaderas organizaciones obreras por los mismos que las habían aniquilado.

¡La C.N.S. es un instrumento de represión contra nuestra clase!

Sabiendo, pues, lo que es la C.N.S. y habiendo comprobado no una, sino cientos de veces, las nulas posibilidades de «aprovechar» este aparato para defender nuestros intereses, sólo hay una consigna correcta ante la farsa que se avecina:

¡Boicot a las elecciones sindicales!

¡No mandar más compañeros a venderse o a la cárcel!

¡Abajo la C.N.S.!

¿QUÉ SINDICATO ES ESTE?

En la F.A.E.S.A. de Barcelona, donde recientemente se ha producido un conflicto importante, la Comisión Obrera declara:

El Sindicato de los capitalistas promueve las nuevas elecciones de «nuestros representantes»... Estas son sus consignas: «¡Vota al mejor!» Vota al mejor... que ellos lo cambiarán, se olvidan decir ¿Es que alguien puede hacer algo atado por el Sindiacto?

¡Todos sabemos cómo hemos conseguido las cosas! ¡Luchando! Y luchando no han estado precisamente los enlaces ni jurados, ni los ha protegido el Sindicato. Siempre han estado muertos de miedo... porque siendo enlaces o jurados: «yo no puedo parar...» «yo no puedo hacer esto, lo otro». Todo lo que significa luchar por los intereses de la clase obrera. ¡No lo pueden hacer! ¡El Sindicato no lo permite! ¿Qué Sindicato es éste? ¿Es que vamos a caer en el juego?... Los que no están muertos de miedo son jefes o encargados y jefes de los cronometradores... ¿Para qué, en definitiva, votar? ¡Todos son culpables!

Pensemos qué pasó en las elecciones del 66 con los que se presentaron con verdaderas ganas de luchar, no de escalar puestos. Pues bien, o fueron comprados o fueron despedidos y... ¡hasta encarcelados! Todos sabemos lo ocurrido con los jurados combativos de Maquinista, Hispano Olivetti, Banca, Esher, etc., etc.

Además, compañeros, ¿nos van a decir a nosotros cómo se elige un representante? ¿Nos van a colocar un muerto por unos cuantos años? No, todos hemos elegido a nuestros compañeros más combativos en las elecciones directamente, en las asambleas. No demos un paso atrás. Sigamos siempre adelante. Elijamos a nuestros representantes de la manera que nosotros sabemos.

A través de nuestros medios: ¡No participemos en el Sindicato!

¡No vayamos a las elecciones!

MILITARES

AL actual secretario general del P.C.E., tan discutido en el seno de la familia, la prensa franquista le viene haciendo últimamente una excelente publicidad. ¿A qué se debe tanto reclamo? Posiblemente por allá se digan que, a pesar de la ofensiva de Líster, el retorcido Santiago Carrillo es quien en realidad promete, y en abono de ello se hace notar el reciente recibimiento del camarada en Moscú. Estupendo, desde luego.

Lo curioso, de todos modos, es que en el lanzamiento publicitario se utilicen pretextos tan peregrinos como la noticia de un petición de extracto de nacimiento, cosa que millares de españoles exiliados han tenido que hacer estos años y jamás se le ha dado más importancia que la que en sí tiene, o sea la de simple trámite. La vanidad del secretario debía quedar más que satisfecha. Pero aún se le preparaba otra gacetilla de mayor eco: un juez militar de Barcelona le citaba el mes pasado como consecuencia de un artículo (texto de discurso) en el que —a propósito del Consejo de Burgos— se expresaban conceptos ofensivos para el Ejército. ¡Menudo crimen! En el exilio se han

Reunimos aquí, a título informativo, unas cuantas declaraciones que, en vísperas de la convocatoria electoral para enlaces y jurados, han circulado en los medios obreros españoles. Podíamos añadir varios otros textos del mismo carácter y de los que no hay la menor posibilidad de que se hagan eco ciertos voceros distinguidos en la propaganda de las Comisiones Obreras, mas no habiendo previsto esta abundancia de material —que hubiera requerido todo un suplemento— nos vemos obligados a efectuar una selección. Ni siquiera tenemos el recurso de aplazar su inserción para el próximo número, pues que ya estamos en los preparativos del voto verticalista. El lector podrá hacerse de todos modos una opinión sobre la temperatura que se registra en

NUEVA «CARA» DE LA C.N.S.

En las «Plataformas» de Comisiones Obreras del mes de marzo, la explicación de las funciones verticalistas conduce a la misma conclusión:

COMPAÑEROS: De sobra sabemos los trabajadores que el Sindicato Vertical es el sindicato de los patronos, que lo dirigen los dueños de los bancos y de las fábricas. Por eso tienen tanto interés en defenderlo haciéndonos participar en él. Pero los trabajadores no debemos ni queremos participar en algo que **sólo sirve para seguir explotándonos.**

Los obreros aprendemos de nuestras propias experiencias. Y las experiencias de las últimas luchas mantenidas por los trabajadores contra los patronos (H. Walker, Pegaso, Macosa, Maquinista, Textil V., Cispalsa, Philips, Faessa) nos demuestran la **repulsa de los trabajadores al sindicato de los capitalistas.**

En estas fábricas, como en todas, tenemos muchos problemas: empezando por los salarios de miseria, la seguridad en el trabajo, los cronometrajes, las primas, las horas extras, los eventuales, los despidos, las sanciones...

Los compañeros de estas fábricas nos han enseñado el camino. **Para luchar han utilizado sus propias armas** (no las que nos dan los patronos). Los obreros sabemos que los capitalistas tiemblan cuando utilizamos nuestras armas: **huelgas, paros, asambleas,** donde todos nos unimos para decidir juntos cómo debemos llevar nuestra lucha. **La unión y la organización** son las armas fundamentales de la clase obrera.

En todas estas luchas, **el arma de los capitalistas: el Sindicato,** con sus enlaces y jurados, han puesto una vez más de manifiesto para qué nos valen. Los enlaces y jurados no «dan la cara» y cuando aparecen es para frenar nuestra lucha, **para intentar conciliar dos cosas que son inconciliables: Los intereses de los capitalistas y los intereses de los trabajadores.**

En las elecciones del 1966, nosotros elegimos a los mejores. Pero al poco tiempo vimos cómo nuestros mejores compañeros, los más combativos eran despedidos, expedientados y muchos encarcelados; y en el peor de los casos traicionaban nuestros intereses. ¡Habíamos caído en la trampa!

Todos sabemos que aquellos compañeros que se han destacado en la lucha, fueran o no enlaces, han sido represaliados por las empresas y los han entregado a la policía. Esto nos demuestra que: patronos, Sindicato, policía y otros organismos como **Delegación de Trabajo,** Magistratura, etc., están al servicio de los capitalistas, **porque son la misma cosa.**

En estos momentos, **los capitalistas necesitan que todas las luchas** que llevemos en las fábricas **sean controladas por ellos a través de su Sindicato.** Para ello lo han preparado muy bien: bien: una nueva ley y... nuevas elecciones sindicales que, al igual que las anteriores, no son más que una trampa. Los capitalistas quieren, a través de las elecciones, llevar nuestras luchas y negociaciones a un terreno donde ellos son fuertes: el Sindicato.

Compañeros: **llevemos nuestra lucha a nuestro terreno organizándonos en las fábricas, haciendo asambleas y eligiendo en ellas a nuestros representantes,** éstos no nos fallarán porque sus intereses son los de todos.

¡Hagamos el boicot a las elecciones!

¡QUE NO NOS ENREDEN!

De Harry Walter, empresa barcelonesa, cuyo reciente movimiento huelguístico conocen bien nuestros lectores, nos ha llegado una octavilla en que se dice:

NUESTRA lucha, que ahora pasa por un bajo rendimiento, sólo terminará cuando lo decidamos todos. La empresa está asustada, sus pérdidas en tres meses son enormes, y ha recibido una gran experiencia, que creemos le servirá en el futuro. Ahora sólo tiene un camino: que ceda y **aumente el salario.**

¡Nuestra lucha seguirá y sólo la decisión de la mayoría tendrá validez! ¡Todos debemos de continuar y apoyar esta lucha!

Un problema nos preocupa, nuestros antiguos jurados y enlaces dimitidos pueden caer de nuevo en la trampa de la empresa y su legalidad. No queremos que nos enreden.

¡No queremos ni enlaces ni jurados!

¡No queremos elecciones!

...¡Y LOS CARLISTAS!

De los carlistas obreros —que los hay, especialmente en Navarra— nos llega también una octavilla suscrita por los Grupos de Acción Carlista, que dice:

«Queremos unos sindicatos libres, con hombres libremente elegidos.

»Trabajadores: no colaboréis en elecciones elaboradas por los asesinos de Granada, por los que tienen marginado al pueblo, por los tecnócratas del Opus, que utilizan el actual sindicalismo en beneficio exclusivo del capital.

»Trabajadores: ¡no participar en las elecciones sindicales!»

POSICIÓN de la O.R.T.

La O.R.T. (Organización Revolucionaria de Trabajadores), que es probablemente el núcleo más activo de las CC.OO. en frente de la dirección carrillista, ha expuesto en un largo documento sobre la convocatoria electoral el modo de boicot que, según sus concepciones, convendría aplicar. En líneas generales, el boicot se dirige más que a las elecciones en sí, al sindicato vertical en bloque. Plantea, pues, distintos procedimientos, según se trate de empresas grandes o pequeñas, con o sin implantación efectiva de las CC.OO., y resulta un tanto enrevesado por empacho de neoleninismo. La posición O.R.T. coincide, sin embargo, sin vuelta de hoja, con la del abstencionismo aliancista y libertario en la conclusión de su trabajo, que dice:

«El boicot a las elecciones lo entendemos en un proceso de lucha, en el cual las fábricas y zonas con más alto nivel de combatividad y organización deben marcar la pauta llevando a la práctica desde ahora el boicot a las elecciones.

»Nos manifestamos, y esto sin distinción de lugares, por el boicot general a las elecciones en toda la península, en sus niveles locales, provinciales y nacionales porque la lucha por destruir el Sindicato Vertical no la entendemos dentro de su aparato, sino en la fábrica y en la consolidación de los distintos niveles de coordinación controlados por los obreros.»

¿QUÉ PERSIGUE, PUES, EL P.C.

B.D.I.C

SE MANIFIESTAN CONTRA LA FARSA ELECTORAL

¿ELECCIÓN? ¡DIMISIÓN!

En la Standard, de Madrid, donde hubo en los últimos tiempos no poca agitación, ha circulado el llamamiento siguiente:

LA experiencia por nosotros acumulada durante estos últimos años, nos lleva a la comprensión de que las mejoras que obtengamos van a estar en función de nuestra lucha, por lo que, siendo conscientes de ello, hemos decidido luchar por las 1.500 pesetas, prescindiendo de los Convenios (de empresa y provincial) amasados dentro del «Sindicato Vertical» fascista, que son una pura farsa porque los patronos llevan ya determinado lo que van a soltar y no sueltan nunca ni un céntimo más, porque no hay forma de hacer presión sobre ellos. La nueva Ley Sindical no ha arreglado nada en este aspecto, porque no admite el derecho de huelga. Los capitalistas en España pueden hacer lo que quieran con su capital y sus propiedades, pero los trabajadores no podemos hacer lo que queramos con nuestro trabajo. Tenemos que aguantar amordazados a que nos suelten la limosna que a ellos les dé la gana.

¿Y quién representa a los trabajadores en estos convenios? Muchas veces una panda de traidores a la clase obrera, y por desgracia también algunos engañados que creen que con su presencia van a conseguir algo más. En Standard, con la dimisión de jurados y enlaces honrados, las cosas se han aclarado bastante. Pero, ¡cuidado! No volvamos a engañarnos y caer en el mismo error. ¡No más representantes honrados en un sindicato traidor!

Otra declaración distribuida en las distintas dependencias de la Standard Electrica dice:

VOTAR
ES VOLVER A LEVANTAR
UN EDIFICIO CAIDO

Es cierto que las elecciones del 66, o sea, el utilizar las plataformas legales, tuvo un sentido para la clase obrera. Era la forma de romper con el terror con que el régimen fascista nos tenía oprimidos. Fue en esta etapa del 66 cuando los obreros, a través de estos cauces, comienzan a organizarse y a tomar conciencia de la explotación y de la violenta represión a que estamos sometidos. Pero han pasado cinco años y esta etapa ya ha dado sus frutos. Hoy la clase obrera tiene suficiente experiencia y base para luchar al margen del Sindicato Vertical fascista.

Hoy no caben posturas a medias tintas. El ir a las urnas y votar sería traicionar los intereses de nuestra clase. Mientras que los capitalistas airearían su triunfo diciendo: «Han votado cientos de miles de trabajadores ordenadamente en toda España.» Esto supondría la paralización de nuestra lucha, el encarrilarla otra vez por los cauces de los convenios y de la apariencia de legalidad.

Por todo ello, ninguno de los que se presenten a las elecciones como candidato puede ser para nosotros de fiar, porque están retrasando la marcha del movimiento obrero y colaborando con el sistema, aunque sea inconscientemente.

No nos queda más que una solución: luchar, pero luchar organizadamente y directamente contra el capital, reuniéndonos en pequeños grupos no controlables, en talleres, fábricas, con todos los obreros de Madrid, de España...

Reunir todas nuestras fuerzas para desarrollar y fortalecer nuestra organización de clase y no malgastarlas en seguir aparentando a la luz pública una fuerza ficticia en los momentos propuestos por el capitalismo explotador, como son estas elecciones.

¡Boicot total a las elecciones!

¡Ni enlaces, ni jurados, ni sindicato! ¡No más representantes honrados en un sindicato traidor! Nuestra fuerza, nuestra organización y nuestra unidad no pasan por sus urnas. ¡Nunca dentro del sistema! ¡No más colaboracionismo! ¡No votar!

Y OBREROS

publicado varios centenares de periódicos, y haría falta todo un equipo de investigadores —con la seguridad de que no acabaría la tarea en un año— para catalogar la suma inmensa de artículos que pudieran contener expresiones de menor respeto hacia las instituciones militares españolas que las insertas en el aludido texto de Santiago Carrillo. La excepción es, pues, sorprendente.

A Carrillo no le ha parecido prudente acudir a la llamada, y no le faltaba razón. Ha preferido enviar una larga carta de excusas —que hasta en «Le Monde» ha tenido su eco— y no regateando los elogios al Ejército, el brazo armado de la patria, recuerda una parrafada del texto incriminado, que decía: «Existen en España dos fuerzas fundamentales que tienen un peso decisivo en la vida del país: la clase obrera y el Ejército. ¿Por qué no ensayar de llegar a un acuerdo entre ellas para asegurar un porvenir de progreso y libertad a nuestro país?» Ni más ni menos. ¿Cómo, ante eso, el juez castrense se ha dejado entrar en la requisitoria? ¿No se lo han soplado desde arriba para alimentar la curiosidad pública? Quién sabe...

Ahí tenemos, pues, a Carrillo, ese sensacional dirigente del proletariado —que tan pronto da jabón a los reservistas de la oligarquía, capitalistas patrióticas y de progreso, como se enternece sobre la miseria de la Iglesia rural y pide, ccsa que hoy hasta los curas nuevos rechazan, el restablecimiento de los haberes del clero—, preconizando apaños con la milicia retrógrada forjada por Franco, responsable de tantos millares de ejecuciones de honestos antifascistas. Todo eso anda, sin duda, en la línea del Pacto por la libertad, pero es difícil imaginar que prospere. Y se explica, en fin, dado lo enrarecido que anda el ambiente dentro del Partido, que el avisado Carrillo rehusara la comparecencia, más que por el temor de una condena grave —todo y siendo posible— por la inseguridad de su permanencia al frente de la secretaria general.

C. B.

CON SU PARTICIPACIÓN AISLADA?

ANTE LA NUEVA BURLA

El texto siguiente corresponde a las Comunas Revolucionarias de Acción Socialista (C.R.A.S.), que en Asturias forman parte, con la U.S.O., la C.N.T. y la U.G.T., del comité de «Solidaridad Obrera».

Compañeros trabajadores:

Nuevamente el régimen franquista y la burocracia falangista nos convocan a trabajar de peleles de sus necesidades políticas. La clase obrera debe conocer el alcance de esta convocatoria y tomar frente a ella una posición correcta.

Después del proceso de Burgos el forcejeo entre los falangistas y algunos generales de un lado y el Opus y los generales monárquicos de otro, se acentuó, dando lugar a algunas variaciones dentro de la línea de evolución que era previsible. Los falangistas están empeñados en sacar capital político de las «movilizaciones» que fabricaron durante el proceso de Burgos. Después de un arrinconamiento que parecía ya el golpe de gracia, la burocracia falangista enseña uñas y dientes y muestra no estar dispuesta a dejarse arrebatar, por ahora, los cotos cerrados de la C.N.S. y demás organismos alimentados con las cotizaciones de los trabajadores. De momento ha conseguido dos triunfos: una Ley Sindical a su medida y la convocatoria del Consejo Nacional con unas decisiones que apestan de miedo enfermizo, de voluntad de represión sobre el pueblo y de afán de garantías para la conservación de sus privilegios. La alta burguesía financiera representada por el Opus, aunque tiene necesidad de algunos cambios de forma para presentarse ante el Mercado Común, que es su tabla de salvación, tuvo que transigir y echar el Sindicato como carnaza a la voracidad de los burócratas falangistas. Tanto los unos como los otros necesitan nuestra participación. Los del Opus, para salvar la cara ante la O.I.T. y hacer colar que, de todas maneras, esta forma de Sindicato cuenta con la aceptación de los trabajadores. Los burócratas falangistas para justificarse como algo más que como una clase de parásitos que viven sistemáticamente del cupón. A las dos facciones les viene de perlas nuestra participación en las elecciones sindicales. Está, pues, muy claro que, políticamente, no nos conviene participar ya que haríamos el juego de nuestros opresores.

¿Qué otros motivos podían hacernos creer en la conveniencia de la participación? Algunos dicen que por motivos tácticos nos conviene participar. Dicen que se puede buscar así una plataforma legal de lucha y que en este caso coinciden los intereses del Régimen y de los trabajadores. A veces, este tipo de propuestas están determinadas por necesidades de crecimiento y predominio de grupos políticos o sindicales organizados y son por ello doblemente reprobables. Otras veces, son personas sinceras, aunque equivocadas, las que hablan así. Nosotros queremos, tanto en un caso como en el otro, dar claridad sobre este problema.

1.º Cuando se nos quiera convencer para participar con el argumento de que hay que quitar a los enlaces y jurados granujas tenemos que pensar que estos granujas a los que tenemos que quitar hoy son los que entraron en 1966 para quitar a los granujas de entonces. Y tiene que ser así porque los empresarios y los burócratas sindicales tienen poderosos medios para corromper a los representantes obreros privados del contacto y de la defensa de sus bases obreras al hacer ilegales las asambleas.

2.º Cuando se nos diga que hay que seguir el principio leninista de aprovechar la legalidad, tenemos que preguntar de qué legalidad nos hablan. Tenemos que preguntar si no hay contradicción en declarar a un Estado fascista y a la vez afirmar que nos da una base de legalidad. ¡Que les hablen de esta «legalidad» a todos los enlaces y jurados que conocieron y conocen las cárceles franquistas porque al participar se dieron a conocer innecesariamente a la policía, cuando debían haber seguido trabajando en la clandestinidad. Se olvida con facilidad que el movimiento obrero —el nuevo y el viejo, que sólo hay uno —deberá seguir siendo clandestino mientras dure el régimen franquista, y que sería suicida de nuestra parte enseñar nuestros cuadros prematuramente. El movimiento obrero debe fortalecer sus estructuras organizativas y mantenerlas fuera del alcance de la bofia. No olvidemos que los grandes movimientos de masas de los años 62, 63, 64 y 65, a nivel nacional, coinciden con los momentos en que en las elecciones sindicales se votaba a la mula «Francis», a Sofía Loren o a los declarados tarados mentales de las empresas. Desde entonces acá se han hecho supremos esfuerzos por parte del Régimen para integrar al movimiento obrero, es decir, para destruirlo, tratando de atraerlo a la vía muerta del Sindicato O.N.S.

3.º Cuando se nos diga que no debemos tener escrúpulos en participar porque en este caso hay coincidencia entre los intereses del Régimen y los de la clase trabajadora, debemos contestar que nunca fueron los mismos los intereses de los explotadores y los de los explotados, los intereses de los verdugos y los de las víctimas.

4.º Finalmente, hay que tener bien en cuenta que aceptar como plataforma de reivindicación una estructura que es parte integrante de un Estado fascista forzosamente supone comprometer la autonomía del movimiento obrero y empeñar el destino de la clase obrera, porque la lucha de clases se mantendrá tensa y avanzará victoriosa sólo en la medida en que la clase obrera tenga una estrategia precisa y propia, unos planteamientos correctos y un actuar consecuente y no siendo arrastrada en el furgón de cola de un tren gobernado, administrado y dirigido por la burguesía.

En consecuencia, la actitud de la clase obrera frente a las elecciones sindicales próximas debe ser de negativa rotunda a la participación, la realización de Asambleas, el nombramiento de representantes ocasionales directos que constituyan los Comités de Empresa, los cuales, como sucedió a lo largo de toda la historia, acabarán imponiéndose a la Patronal, y trabar cuanto antes la coordinación directa de estos Comités, libre de maniobraciones. Así derrotaremos al régimen franquista, así alcanzaremos el triunfo y la liberación de la clase obrera.

Por la victoria de la clase trabajadora:

¡No a las elecciones sindicales del fascismo! ¡Sí a las Asambleas y a los Comités de Empresa con base en la Asamblea y controlados por ella! ¡El peso de las decisiones a las Asambleas!

¡Autonomía del movimiento obrero!

¡Solidaridad de empresa, solidaridad de ramo, solidaridad de clase!

Asturias, marzo de 1971

HOJA CONFUSIONISTA

A fin de que hubiese para todos los gustos, se han repartido en algunos lugares, especialmente en Barcelona, unas hojitas anónimas, que como estando sin estar, invitan a votar, y dicen:

¡Trabajador, Compañero!

Entre nosotros, los obreros, existe un enorme confusionismo ante las próximas elecciones sindicales.

La duda nos atosiga y no es para menos.

Al mismo tiempo que sentimos una apremiante necesidad de sacudirnos el yugo de todos aquellos que han echado en olvido que su representación sindical debían ejercerla para servirnos a nosotros, tenemos plena conciencia de que las posibilidades de acción que ofrece el sindicato vertical son mínimas.

Pese a ello, que es mucho, tenemos la obligación de luchar para elegir hombres nuestros, hombres que vivan y sientan los problemas que nos atosigan a los obreros.

Debemos evitar que nuestro propio representante sindical sea el primer gendarme con quien nos tropecemos en nuestra lucha.

Tan sólo podremos lograr estos objetivos organizando Consejos Obreros, Comités o grupos análogos y desde ellos proyectar a nuestros representantes.

La emancipación de los obreros debe ser obra de los obreros mismos.

«Por un sindicalismo revolucionario.»

(¡**Entre pillos anda el juego!**)

SINDICATO FASCISTA ¡NO!

La experiencia de las recientes luchas en la región, ha aconsejado a las Comisiones Obreras de Navarra la siguiente toma de posición:

EL desarrollo de la huelga de Potasas nos ha demostrado que estos compañeros están en lo cierto al no querer saber nada del «Sindicato». Como todos sabemos, el «Sindicato» ha prohibido las reuniones en el mismo y, como en Granada, como en tantos sitios, llama a la policía para que le defienda. Ante esto, ¿aún habrá quien dude de que el «Sindicato» fascista defiende **únicamente** los intereses de los superexplotadores yanquis (la mayor parte de las empresas navarras están en sus manos) y de la oligarquía formada por banqueros, terratenientes y grandes industriales que les sirven con interesada fidelidad?

Compañeros: Aprendamos de la repulsa de los compañeros de Eaton cara al «Sindicato» fascista y de la lucha que contra el mismo enemigo mantienen ahora los de Potasas. Esta lucha nos afecta a todos los trabajadores, debemos extenderla a cada empresa mediante la dimisión de enlaces y jurados **honrados,** por el boicot total a las «elecciones sindicales»...

¡Solidaridad con los de Potasas! ¡Boicot total a las «elecciones sindicales»! ¡Ni un solo candidato, ni un solo voto! ¡Dimisión de enlaces y jurados!

MININTERPRETACIÓN...

Viene de la pág. 8.

protegían las ciudades primitivas de la codicia incursora. No hay cosa más cercana al despotismo químicamente puro que la libertad considerada como una entidad absoluta.

Aquellos cimarrones intransigentes con la lar y la azada, imbuídos de un espíritu de independencia fiero, cuando el vasto mundo en que campaban les regateaba sus dóciles mercedes caían en la fácil tentación de saquear el grano limpio de polvo y paja (y las mujeres hermosas) de las laboriosas hormigas. La tiranía y la expoliación no es más que una libertad al revés. Se pasa de una a otra con una facilidad pasmosa. ¿Qué son los grandes sátrapas de la historia antigua y moderna más que adalides de la libertad absoluta en sentido único?

El nómada montaraz acabó por sentir el dilatado horizonte como una cárcel infinita. Pasar de la condición de nómada a la de sedentario se hacía de un periquete por los conquistadores cansados o envejecidos que acababan conquistados por las dulzuras de la civilización que tantas veces habían destruido.

Cuando Louis Mumford nos habla del origen de la ciudadela en la cumbre del poblado primitivo, pensaba sin duda en esos héroes fatigados acogidos a una suerte avanzada de nuestra Seguridad Social por inaptitud. El de Mumford es un hábil cazador ofrecido gratuitamente para tener a las fieras a raya y a sus ex colegas montaraces en respeto. Y así, de mílite en mílite, resultó la milicia. Y, de ella, el cuartel y el cuartelazo. La gratuidad generosamente ofrecida resultó aplastadora alcabala.

La expansión de Castilla, es decir: de nuestra meseta esteparia, de nuestro relieve, hacia las costas y tierras grasas periféricas, se puede seguir por las matizaciones de la lengua castellana. El dialecto andaluz evoca a un morisco granadino recién cristianizado, obligado apresuradamente a tartamudear en el idioma de los «reconquistadores». Uno se asusta de lo mal que se habla el castellano en España fuera de los nacimientos naturales de la lengua.

Al gallego y el vasco; al andaluz, el extremeño y el murciano; al catalán y el valenciano (excepto la Valencia urbana); al aragonés, al manchego y el propio madrileño castizo, cuando hablan castellano por obligación o por olvido de la parla propia, se les ve a la legua que practican una lengua de segunda mano. Como lengua superpuesta el castellano resulta un borrón a veces ininteligible. Es como ese número que uno se esmera en rehacer con la pluma o el bolígrafo y acaba el lector en no saber si es un cero, un seis o un ocho.

El poder autoritario se resiente profundamente de sus orígenes montaraces. De ahí que, si mis conclusiones son exactas, escogieran los constructores de imperios, como sillares de sus capitales, los roquedales de la tierra adentro.

Dice la tradición que un rey de España, después de un detenido cálculo de sus geómetras, señalando un punto en el centro del mapa peninsular, no lejos de la sierra del Guadarrama, dijo: «Ordeno y mando que sea aquí la capital del reino.» El alcázar o ciudadela es fama que se construya en el sitio topográfico más elevado. La fruición que sienten los militares en campaña por la ocupación de cotas y vértices tal vez sea más un reflejo histórico (o geohistórico) condicionado que una exigencia de la ciencia táctica. Por lo que toca al poder espiritual, éste pone en boca del Maestro aquello de «Tú eres Pedro y sobre esta piedra (roca) construiré mi Iglesia». Siempre la noción de relieve, de nido de águila o de estepa en comadreo con el poder.

No obstante, del mismo modo que estas aves rapaces de los alcores se resignaron al fin a picotear en los corrales de la llanada (sin renunciar a la mejor tajada), no faltaron llaneros natos que dieron en inmunizarse contra el vértigo de las cumbres. Pretender que por el solo hecho de que la cigüeña nos dejó caer aquí o allá quedábamos bajo la protección benévola de un signo zodiacal favorable, o viceversa, no deja de ser una pretensión desaforada. A estas alturas del tiempo sería demasiado cómodo dividir a los hombres en Caínes y Abeles según su posición natalicia sobre el nivel del mar.

Hasta en geología la prudencia es aconsejable cuando tratamos de situar por superposición de los terrenos las diferentes capas que intervienen en un plegamento, en el que por razones orogénicas los sedimentos más arcaicos pueden accidentalmente aparecer en la superficie, o viceversa.

✸

En mi artículo anterior, al referirme a que el centralismo de Castilla lo ejercieron, tanto o más que ella, gallegos, andaluces y catalanes, quedó claro que no me refería a Galicia, Andalucía y Cataluña en un bloque. Sin pasar la esponja por ninguno de los estadistas duros, de estirpe, que en Castilla han sido, ni hacer tabla rasa de lo que el pensamiento liberal español debe a Pi y Margall, a su federalismo y al anarquismo catalán, ni olvidar a Andalucía como cuna de nuestras libertades constitucionales, y en cierto modo del socialismo, en la persona del fourierista Joaquín Abreu, cruzó por mi mente la silueta siniestra de algunos spécimens de la periferia que le dieron codillo al conde-duque de Olivares.

Pensaba en primerísimo lugar en el campeón de todos los pesos y categorías, el gallego Franco Bahamonde y en su digno colega Martínez Anido. Por andaluces pensaba en el general Narváez («espadón de Loja») que ni en artículo mortis quiso perdonar a sus enemigos que, por otra parte, estaban fusilados. Habría que añadir a Cánovas del Castillo, responsable de los martirios de Montjuich, y que se apresuró a restaurar el trono absolutista caído. No podía olvidar al general Primo de Rivera, autor de la dictadura que pretendió encubrir los 12.000 soldados muertos en Annual. Ayudó al «jerezano» al dar el golpe la patronal catalana, que en corporación le acompañó con aplausos hasta el tren que le conduciría a Madrid desde Barcelona. En tercera posición podríamos colocar al conde de Reus, el general Prim, cuya fama de conspirador no puede hacer olvidar que lo de general le viene de asesinar obreros barceloneses al servicio del Poder central, y moros mal armados al frente de sus batallones de voluntarios catalanes, quienes embarcaban cantando: «¡Al Africa, minyóns, a matar moros amb canóns!» Tampoco podemos echar en olvido al catalano-balear Maura, ni a su ayudante La Cierva, fusiladores de Ferrer, en el que veían una amenaza grave contra el centralismo de Madrid y del Vaticano. Y hay que adjuntar a su paisano Juan March, financiero de la cruzada de Franco. Sumemos, también, al fenicio-barcelonés Cambó, jefe de la Lliga Regionalista, que cuando el proceso Ferrer gritaba: «¡Delatad! ¡Delatad!», y del Fomento del Trabajo Nacional, que fue plataforma de lanzamiento del pistolerismo antiobrero. Cuando la crisis de mayo de 1937, el jefe del gobierno, un castellano, Largo Caballero, no quiso perseguir al P.O.U.M. Lo hizo Juan Negrín, que era canario, y siendo ministro de la Gobernación Julián Zugazagoitia (un vasco), desapareció Andreu Nin y escaparon por milagro al paredón sus compañeros.

Dejemos en la paz de sus sepulcros al rey Fernando de Aragón, artífice de la Unidad Nacional por la Reconquista con su consorte Isabel («Tanto monta, monta tanto») y de la anexión de Navarra solo. Y a Jaime el Conquistador de los reinos de Valencia y Mallorca para la Corona de Aragón.

JOSE PEIRATS.

LA LEY ESCRITA...

Viene de la pág. 8.

do gubernativamente, procesado, expedientado, expulsado del Colegio Mayor, dado de baja en la I.P.S., desposeído de la beca o ayuda económica que pudiera tener y ver denegada la prórroga de incorporación a filas. Como es lógico suponer, en cualquiera de estos casos no existe posibilidad de defensa alguna, con la excepción tan sólo de procesamiento, y quizá de modo esporádico en la coyuntura de expediente académico. Fuera de estas excepciones no hay publicidad que valga. El estudiante se halla sometido al imperio de soterradas y sutiles fuerzas contra las que se ve inerme, sin poder asirse a nada real y corpóreo, sin ni siquiera la satisfacción de que el resto de los españoles sepa lo que le ocurre. Y lo peor es que esas sanciones subrepticias que nadie conoce son de tanta o más trascendencia que las que dimanan de un expediente académico o de un proceso mismo. En cambio, para la galería, no son tan espectaculares.

En el campo del trabajo manual ocurre otro tanto, si bien los hechos son más simples. El obrero revoltoso, o revolucionario, comienza por ser presionado dentro de la empresa donde trabaja. Con cualquier subterfugio técnico-legal, o con motivo de la menor sanción, es puesto de patitas en la calle. Puede que incluso, en ciertas ocasiones, sea «indemnizado» con una miseria. (Esta clase de indemnizaciones están previstas por la ley.) Una vez que se encuentra en la «rue» es cuando empieza el calvario. El individuo queda ya fichado para siempre como revolucionario o instigador a la protesta. Cualquier empresa a la que acuda en demanda de trabajo se lo negará rotundamente sin más, por muy excelentes que puedan ser sus servicios. Y si el infortunado pasa ya de los treinta años, menos aún. Aquí no existen trámites legales ni impedimentos burocráticos. Los patronos tienen una perfecta red de información sobre los individuos «marcados», y sólo tienen que limitarse a decir NO.

Resulta, pues, que en España el trabajo no es un derecho inalienable de la persona por encima de la burocracia y del Estado mismo, sino un gracioso don que se otorga o se retira caprichosamente según el humor o la mala uva de los empresarios y el Estado, así como el de los diversos y profusos órganos de represión indirecta. Para llegar a tales extremos sólo basta que el español muestre su disentimiento con el sistema imperante, tanto en el orden político como en el económico. Puede decir que no gana lo suficiente para vivir, cosa que nada tiene de subversiva ; puede manifestar que el Régimen y su Administración forman un núcleo de infecta podredumbre, y aun así tampoco es subversivo, por cuanto ese foco de infección es la base del desequilibrio económico, del fraude y la explotación. En un Estado como el español es preciso distinguir entre lucha por la supervivencia y lucha por una sociedad inspirada en altos ideales de equidad y justicia. El obrero, como primera instancia, defiende su derecho a vivir dentro de unos límites que pudiéramos definir como casi humanos, y este derecho se le niega capciosamente bajo una demagógica palabrería que no alcanza a ocultar la realidad de los hechos. Y el Estado, creador de las leyes (algunas aprovechables si se llevaran a su recta e inflexible aplicación), empieza por ponerse al margen de ellas infringiéndolas con evidente descaro. Resulta de ello que el Estado, tras un imponente aparato legal, constituye una inatacable maffia que opera en la clandestinidad a través de los largos y sinuosos brazos de la Administración y la burocracia, en los que el ciudadano patalea y bracea inútilmente como una mosca en la tela de araña. Sin embargo, a pesar de que el obrero pretende de momento alcanzar solamente un nivel económico decoroso a partir del cual puede aspirar a más altas empresas, el Estado considera que sus pretensiones son de orden político, social, revolucionario y subversivo. Y en consecuencia, los conflictos de mera reivindicación económica, son tratados como movimientos en contra del orden y la paz nacionales, instigados, además, por las fuerzas extranjeras de la subversión, de donde se siguen las consiguientes y variadas represalias y represiones que todo el mundo puede ver y verificar entre la población trabajadora. Deducción lógica, después de todo, a la vista de un régimen policíaco y fascista como el que tenemos la desgracia de soportar.

Julio GALVEZ

NOTA DEL DIA

Viene de la pág. 8.

vulgar y ramplón. De pronto el recién encontrado soltó una aseveración que me pareció exacta y fidedigna: «Si yo no fuera falangista, sería comunista». Quería significar aquel fulano, que era partidario del «palo y tente tieso» en materia de sistema de gobierno. La verdad es que un tal lenguaje ahorra muchas y complejas interpretaciones.

Estoy seguro de que las relaciones entre franquistas y soviéticos se consolidarán, sirviendo de «navaja escondida bajo la manta» en Madrid para atemperar la política con los Estados Unidos. Pero el pueblo español se pregunta por qué está prohibido en España el Partido Comunista y también qué relación tiene esa coyunda entre fascistas españoles y comunistas rusos con la presencia de la escuadra soviética en el mar Mediterráneo.

Pero esto no es nada en comparación con el pasado más reciente que los españoles recuerdan con horror: la acusación de «rojo» —como sinónimo de comunista marxista-lenino-stalinista— que desde 1936 ha llevado al paseo y el fusilamiento a centenares de miles de españoles. Es algo a lo que el «carrillismo» no podrá sustraerse nunca. Los falangistas y Franco, su jefe indiscutible, crearon el fantasma «rojo» para lavarse las manos ensangrentadas. Nadie era en la zona fascista y luego en todo el país, a partir de 1939, cenetista, ugetista, republicano o simplemente una persona honesta al servicio del Gobierno legítimo de la República. Todos éramos «rojos». Un magistrado republicano muy anticlerical y antimilitarista, Agustín Sánchez Maestre, tuvo que oponerse cuando compareció ante un Consejo de Guerra procesado por «rebelión militar» (?) al fiscal, que le tildaba de «rojo», diciéndole «que estaba bien claro que él era moreno».

La víctima propiciatoria del amancebamiento entre franquistas y soviéticos es el comunismo español oficial. Tenía razón el falangista alicantino. Cambiar la camisa azul o gris por la roja no es nuevo en el mundo. Lo importante es que haya una dictadura, une buena guardia civil, una reaccionaria policía. Después de todo, la persecución actual en Rusia contra los intelectuales que piden la libertad de expresión es la misma que sufren nuestros intelectuales y estudiantes dentro de España. Por mucho que Carrillo proteste de esas relaciones «ilegítimas» de Moscú con Madrid (2), no conseguirá convencer a los españoles que van perdiendo su adhesion al P.C. Es demasiada inmoralidad política y exagerado el desprecio que los gerifaltes de Moscú sienten por el pueblo español. Tal vez sea mejor así. Y que al final, el falangista alicantino pierda la partida en un próximo futuro de libertad para los españoles.

SERGIO RUIZ

(2) Carrillo supone, como Pétain decía de los franceses, que los españoles tenemos la memoria corta. Ya nos hizo la jugada de los escrúpulos cuando, fracasada la Unión Nacional, cargó la culpa del ensayo a los desventurados camaradas que corrieron con el encargo; ahora muestra ascos sobre los negocios entre el Kremlin y El Pardo, pero cuando fue ascendido a la secretaría general ¿no aplaudió y defendió a su vez la resolución favorable al restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la U.R.S.S. y España? (N.D.L.R.)

● En Madrid, Pegaso se permitió despedir últimamente 29 de sus obreros por haber celebrado reuniones en el recinto de la factoría. Para cubrir las apariencias, la Magistratura de Trabajo ha fallado en favor de una indemnización a los obreros, pero la empresa —que no corre por eso riesgo de ruina— se queda con la suya, o sea con libertad para seguir deshaciéndose del personal indisciplinado.

N.D.L.R.—Una vez más, tenemos que lamentar la falta de espacio, pues ella nos ha obligado a prescindir de diferentes informaciones del Interior o mutilar algunas otras y también a aplazar la inserción de varios trabajos de colaboración (J.R. Sender, Benjamín, Víctor García, Simón Cortinas, etc.). Sirvan estas líneas de excusa.

HACE 40 AÑOS

● El 1º de Mayo de 1931, al ser declarado fiesta oficial del Trabajo por el gobierno provisional de la República, la «Soli» barcelonesa comenta: «Pero en el calendario de los trabajadores, de los desheredados de la riqueza social, continuarán contándose hasta 365 días de explotación capitalista, de robo legalizado, de vejámenes.

● Durante la jornada del 1º de Mayo, celebrada con gran relieve en toda España, hubo de lamentarse, en Barcelona, un desenlace sangriento. El cortejo organizado en el Palacio de Bellas Artes fue atacado cobardemente al llegar a la plaza de la República. Uno de los heridos, el metalúrgico confederal Bienvenido Giménez, falleció días después.

● Se hace pública, el día 6, la convocatoria de un congreso extraordinario de la C.N:T., cuyas tareas habían de celebrarse en Madrid el 13 de junio siguiente.

● La prensa turca revela el día 8 que León Trotski ha pedido al gobierno provisional de la República la autorización para establecer su residencia en España. Según la Agencia Atlante, la misma solicitud fue dirigida al presidente de la Generalidad.

● Informado del incendio de conventos y la declaración del estado de guerra en Madrid, el órgano confederal publica el día 12 un llamamiento al pueblo: «Las hordas monárquicas atacan la libertad. ¡Defiéndela con energía!»

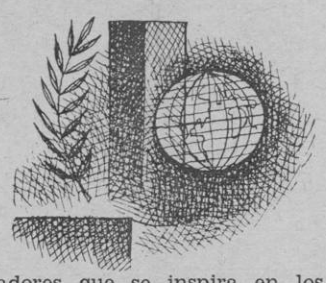
● Firmado por V. Orobón Fernández, aparece el día 20 en «Soli» un «grito de solidaridad» en favor de los anarquistas y anarcosindicalistas presos en Rusia: «Enviémosles —dice—, en las tinieblas de su vida actual, llena de sufrimientos, el rayo de luz de nuestro auxilio material y moral.»

● El día 27, una manifestación obrera es atacada en Pasajes por la Guardia Civil, produciendo varios muertos y heridos. Los trabajadores, excitados, llegan a la capital donostiarra, hacen cerrar los comercios y paralizan el tráfico rodado. El órgano confederal denuncia en vivos términos al día siguiente la política antiobrera y represiva de la coalición gubernamental republicano-socialista.

SANCHEZ.

Ventana al mundo

JAPON al DIA



PARA los occidentales que somos, el Japón tiene un atractivo singular. País rico en contrastes, nos ofrece una conjunción de épocas que se entrechocan violentamente. Hace apenas unos meses se suicidaba Mishima, uno de los personajes más representativos del pasado, haciendo uso del «hara-kiri», pugnando por formas políticas hoy ya preteritas. Y se trataba de un poeta.

Las habitaciones de papel y caña, sin muebles ni camas, constituyen el patrimonio de las clases laboriosas. Los grandes rascacielos y la multiplicidad de carreteras —en plena ciudad— entrecruzadas las unas sobre las otras, lanzan victorioso desafío a Nueva York. Los trenes circulan a 200 km/hora, y el teléfono constituye la envidia de los países más avanzados, por su perfección. La técnica electrónica y la construcción automóvil, colocan al Japón en el segundo lugar de la producción mundial.

El paisaje muestra terreno accidentado en una faja estrecha de la que penden las islas como racimos incontables. En un territorio de 370.000 km2, con un 16 por ciento de tierra cultivable solamente, se amontonan 103 millones de habitantes. (España, con 506.787 km2 alberga aproximadamente a 30 millones de habitantes.)

El japonés adoptó a Buda sin romper con la religión animista, la de los 40.000 dioses, que se afirmo en el shintoísmo. De ahí que este pueblo tenga tendencia a dar por buena la palabra de sus dirigentes. Sin embargo...

NUEVAS CORRIENTES

El impacto de Hirosima y Nagasaki transformó hondamente la mentalidad de buena parte de japoneses. Los «kamizaki» quedaron en minoría, y la tradición belicosa de sus guerreros indomables, cedió el paso a la novísima corriente del refractario y del pacifista. Grandes corrientes de opinión presionaron sobre las decisiones gubernamentales, neutralizando la reconstrucción militar del país. La presión de los norteamericanos, que quisieron un Japón fuerte y adicto, ha contribuido a mantener en vilo la repulsa popular cada día más consciente, más exigente, más «social» en sus manifestaciones protestatarias.

No escapa el Japón, además, al fenómeno de una juventud rebelde, negadora de todos los principios, demoledora de tradiciones, en pie contra todo institucionalismo. Juventud que elude todos los controles y desmorona todos los partidos. Une nueva Internacional se creará en oposición a estatutos y reglamentos: será libertaria, integralmente libertaria, o no será la Internacional...

VISITA E INFORME

Fusaco Hirayama, militante anarquista japonesa, permaneció últimamente 42 días en Europa deseosa de contactos con los militantes de Occidente. Fue acogida por los compañeros de la A.O.A., a su vez organizadores de un encuentro que se realizó en Torino (Italia), con la participación de militantes italianos, belgas, franceses. De lejos intervinieron también españoles, y el rumano Eugen Relgis, residente en Montevideo. En Torino, pues, se dieron a conocer las primicias de un informe del Lejano Oriente que aprovecharemos para esta crónica, en cuya segunda parte incluiremos otros detalles recientes.

Dice Fusako en su informe que el movimiento anarquista japonés lo constituye un conglomerado de grupos e individualidades que se relacionan entre sí de manera autónoma. A la Federación Anarquista Japonesa, disuelta en 1968 en ocasión de su 18º Congreso anual —como consecuencia de una crisis de crecimiento y de orientación— ha sucedido un movimiento que vive y actúa diversamente, todo y estando presente en los actos y contribuyendo solidariamente a las labores de los distintos grupos autónomos.

El compañero Hiroshi Ozeki, militante de la Jiyu Rengo-Sha (Organización Federativa Libre) constituida en 1969 por iniciativa de Kou Mukai, ha expuesto recientemente en «New the Echo»* la situación del anarquismo japonés en términos coincidentes con el informe de Fusako Hyrayama.

VIDA DE LOS GRUPOS

Entre los grupos más conocidos cabe señalar, en Kobe, además de Echo, bajo cuyos auspicios se edita la publicación antes citada, otro grupo que, como la C.I.R.A. de Lausana, constituye un centro de estudios sobre el anarquismo. En Osaka actúa otro grupo dedicado a estas mismas actividades de estudio del anarquismo. En Tokio, el Grupo Libertario actúa según los prinicpios individualistas y el grupo Mugisha atiende las relaciones de la ex F.A.J. y, por otra parte, se dedica a la propaganda por medio de la difusión de publicaciones. En Akita milita el Grupo Libertario, de tendencia individualista y animador de un círculo de poetas. En Nagoya actúa un Grupo de Trabajadores que se inspira en los métodos anarcosindicalistas. En Himeji, el grupo Jiyu Rengo-Sha fundador de la Organización Federativa Libre, efectúa una labor antimilitarista.

Según Hiroshi Ozeki, la primera preocupación del grupo Jiyu Rengo-Sha fue la de contar con un órgano propio como lazo relacionador. Su publicación mensual, de ocho páginas, cuenta con 1.500 suscriptores y tiene una tirada de 2.000 ejemplares. Son los propios lectores quienes confeccionan los artículos y en cada número se recogen un centenar de cartas, lo cual permite difundir las actividades desarrolladas por grupos ignorados. Jiyu Rengo-Sha se considera asimismo como un centro de información, relaciona a los grupos entre sí y contribuye a fomentar el apoyo mutuo entre militantes.

Gregorio QUINTANA

En el próximo número concluiremos esta crónica del Japón con una información de las actividades editoriales y otros aspectos de la actualidad libertaria.

*Publicación que aparece en Kobe animada por Tadataka Hirayama. Su predilección es la de la relación con el movimiento anarquista internacional.

CUENTAS CLARAS

CADA uno de nuestros números nos trae algunos lectores nuevos, y así, desde la primera aparición, el aumento de tirada se ha proseguido, paulatinamente, hasta llegar a una distribución efectiva de 3.000 ejemplares. Naturalmente, no es, aun en período de vacas flacas para todos —lo mismo los próximos que los extraños— una gran cantidad. Nos parece más bien pequeña, insuficiente con respecto al trabajo que representa y a la consideración que merece. De ahí que, avanzados como estamos ya en la empresa, todo amigo del periódico, se encuentre donde fuere, deba proseguir en el propósito de extender la difusión, lo mismo entre compañeros que entre no compañeros. Puede hacerse esto, como es lo común, proporcionándonos nuevas direcciones de cualquier país de emigración, pero nos parece hoy de interés esencial que cada cual, personalmente, haga la oferta del periódico a sus conocidos, a los que, aun siendo de casa, nos ignoran. Leyéndonos se darán precisamente cuenta de la justificación y el valor de nuestro empeño, y si fuera posible hacerles conocer la corta colección de «F.L.» comprobarán en seguida el resultado de nuestro trabajo, que no sólo ha consistido en tomar por nuestra parte conciencia de la realidad de la España obrera en lucha, sino en hacérsela tomar a los demás. Nada es, pues, igual que ayer. Y para que esa preocupación de la lucha se extienda, para que el Movimiento pueda representar el papel que le corresponde, hay que extender también, e incluso doblarla y multiplicarla pronto, la difusión de «Frente Libertario».

NOVENA RELACION DE DONATIVOS

En caja: 4.839,68 F.

Berruezo, 10; D. Bernal, 50; C. Mera, 20; Salvador, 30; Alicia, 20; René, 10; J. Muñoz, 10; Los de Tours, 23; Emilio, 10; R. Meler, 10.

Miguel, de París, 15; J. Mir, 100; Larrinaga, 15; Molina, 10; XX., 10; Sexto de Badalona, 30; Artigas, 5; Uno de Bilbao, 10; J. Peiró, 10; Séptimo de Badalona, 20; Torres, 10; M. Olivari, 17; Jaén, 10; Abenía, 10; Caraquemada, 10; Pradas, 5; Señer 6; B. Esteban, 50; T. López, 15; J. Gregori, 10.

G. Sanchis, 21,50; J. C., 50; Pepe el Catalán, 10; S. Mur, 20; Carmelo, 20; M. Ferrer, 20; R. Esteban, 10; J. Bernat, 20; F. C., 20; R.O.S., 10; H. Martínez, 20; F. Giménez, 20; Paco, de Madrid, 10, P. M., 10.

Ramón J. Sender, 132; Cañadas, 20; Guardiola, 50; Casellas, 20; De un Tarragoní, 10; Uno de Badalona, 20; Un granadino, 10; Castaño, 10; Luis Blanco, 10; G.P.C.L., Narbona, 60.

G.P.C.L., Tolosa, 348; Clavero, 10; Pedro, 10; Continente, 10; Pérez Extr., 10; Regalón, 5; Bernal, 8; Navarro, 5; Otro Paco, de Madrid, 10; Un extremeño, 20.

E. Ribalta, 10; P. Bacigalupe, 20; Uno de Pau, 20; Gil-Eito, 20; J. Padrós, 50; F.L. de la Rosa, 60; Rodríguez-Metro, 25; Reverter, 30; Uno de Málaga, 20; Ventosa, 20.

G.P.C.L., Beziers, 100; Melero, 10; J. Molina, 20; Martinchu, 50; Berastegui, 20; H. López, 28; G.P.C.L., Burdeos, 200; F. Sagarra, 50; Morchón, 20; Baños, 20; G. de Méjico, 50.

Total: 7.383,18 F.

GASTOS DEL NUM. 8

Impresión	**2.095,00 F**
Dos sellos de caucho	**31,00 F**
Fotograbado	**18,75 F**
Franqueo conc. y diversos envíos	**366,15 F**
Total salidas	**2.366,15 F**

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	**7.383,18 F**
Salidas	**2.366,15 F**
Efectivo en caja	**5.017,03 F**

—Rectificación: las cantidades consignadas en números anteriores a nombre de Martínez (de Marsella) o Picas corresponden a G.P.C.L. de Provenza.

—Ruégase una vez más que los envíos de dinero para «F.L.» se dirijan exclusivamente a nombre de A. Alvarez, C.C.P. 15-712-51 París.

oOo

Nota final: 1) el papel correspondiente a la tirada ordinaria del número 8 nos fue regalado por el mismo compañero aludido en números anteriores; 2) el papel fino de la tirada suplementaria para España fue obsequio de otro compañero anónimo; 3) queda pendiente el pago de este número.

CROQUIS de un HOMBRE INTEGRO

J.L. SOS

YA no volveremos a ver su sonrisa, pero nos quedará el recuerdo grato e imperecedero del compañero consecuente y seguro, del amigo entrañable que fue José Luis Sos, fallecido repentinamente, mientras dormía, en las primeras horas del día 1º de abril de 1971.

Describir la personalidad de Luis, su comportamiento y su conducta como hombre, como compañero de organización, como amigo y como compañero de trabajo, resulta imposible. Porque, habiendole conocido íntimamente durante más de veinticinco años, los recuerdos acuden a la mente en tropel y en cantidad enorme para poder ser resumidos en unos pocas líneas. Prescindamos, pues, del detalle.

Sos, que contaba 46 años, pertenecía a la primera generación juvenil de la postguerra española. En el exilio, se distinguió pronto por su entrega total a la causa y a las ideas. Ello le condujo a ocupar cargos de máxima responsabilidad en la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Pero esto no es lo esencial en la personalidad de Sos. Las dotes que mayormente le distinguían eran sus cualidades morales, su conducta ejemplar en todos los aspectos de la vida. En el hogar, en la Organización, en el trabajo, en todas partes, era lo que llamaremos un hombre íntegro entre los íntegros. Sin gritar a los cuatro vientos su condición de anarquista, la conducta ejemplar e intachable que observaba lo ponía de manifiesto de forma tan inconfundible, que nadie de los que con él se relacionaban podía ignorarlo. Acogedor, fraternal y solidario en extremo —secundado en ello por su compañera Plácida y su hija Iris— su casa estaba siempre a disposición de todos. Ello le valio serios contratiempos, encarcelamiento y persecuciones. Pero Sos no retrocedía. Era de los que todo lo daban, sin esperar la menor contrapartida. Su única satisfacción consistía en proceder de acuerdo con su conciencia, en haber cumplido, con creces, con su deber solidario. Es esa una satisfacción de la que no pueden gozar quienes, desde Madrid —o desde otras partes— veían, en las frecuentes visitas de compañeros a la casa de Sos, cursos imaginarios de la no menos imaginaria escuela de terrorismo.

Contemplando el rostro sosegado y sereno de Sos en su lecho de muerte, se comprendía que nuestro entrañable amigo murió como vivió: sin rencor, sin ser asaltado por bajas pasiones, con el corazón limpio de odio. Sus condiciones morales le hacían ser firme y severo cuando se trataba de adoptar determinaciones graves, pero no por ello negaba luego su amistad a quienes con él habían contendido, ni sus amigos se encontraban únicamente entre los que coincidían con sus apreciaciones. Sus amistades eran vastísimas. Prueba de ello fue el impresionante cortejo fúnebre que, el sábado día 4 de abril, le acompañó a su última morada. En el cementerio, el compañero Peirats pronunció unas emocionadísimas y pertinentes palabras de despedida.

La parca, implacable, injusta y cruel, ha segado en flor una vida preñada de promesas; una vida útil y ejemplarizante, cuya pérdida nada ni nadie podrá reparar.

J.B.

LUTO EN LEVANTE

El día 2 de abril dejó de existir en esta ciudad el compañero José Requena Montalar, albañil de profesión, que nació en el pueblo cercano de Albuixec, en el año 1912. Perteneciente a las Juventudes Libertarias, distinguióse en seguida por su actividad militante, y a principios de la guera civil se le nombró, en la C.N.T., secretario de la comarcal de Foyos. Más tarde, fue designado para formar parte del Comité Regional, en cuyo organismo, hasta el final de la guerra, desempeñó la secretaría de la Sección Político-Social. Vivió las últimas horas de la zona republicana en Alicante, adonde, como tantos otros, se dirigió abrigando la esperanza de poder encontrar el barco salvador... Allí se creó, al objeto de coordinar las labores solidarias y asimismo para tratar con el Cuerpo Consular y la Delegación Internacional Antifascista, una comisión representativa de todos los sectores antifranquistas, y en ella el buen compañero Requena, comportándose con admirable tesón y serenidad hasta el momento final, representó a la C.N.T. Quedó por desgracia, como la infinidad de los reunidos en aquel puerto, detenido, y luego siguió el viacrucis del campo de Albatera y otras tristes etapas hasta llegar a la cárcel de Valencia, donde fue juzgado y severamente condenado. Tuvo así ocasión de compartir el dolor y la miseria del encierro, en la misma celda, con el compañero Juan Peiró, hasta el fatídico día 24 de julio de 1942, en que los esbirros franquistas se llevaron a este último para fusilarle en el pueblo de Paterna.

CORRESPONSAL.

SUMA Y SIGUE

El día 7 de abril se le dió sepultura en Perpignan a Fernando Barba. ¿Quién no conocía a este compañero y amigo en la capital rosellonesa? Prestigioso militante de base, uno de esos forjadores incansables que han sido la piedra angular del Movimiento, Fernando Barba quedará para los anales como ilustración y paradigma del buen militante confederal: austero, solvente, laborioso, responsable siempre de sus palabras y gestos. Perteneció al Sindicato Metalúrgico y actuó de Pueblo Nuevo (Barcelona). Encarnación de esa cada día más rara triple esencia virtuosa: lealtad, sinceridad y generosidad, será para todos nosotros, en la muerte, un símbolo de accesión al indeclinable poder evocador de las vidas cumplidas, el único que otorga una verdadera inmortalidad.—**J. Be.**

● Nos comunican de Burdeos la triste noticia del fallecimiento en esta ciudad de Josefa Gisbert, viuda de Manuel Baulo, muerto también en exilio en 1965, y padre del que fue bien conocido militante libertario en Sans (Barcelona) Francisco Baulo, fallecido a su vez en 1960, a los 45 años de edad. Los tres vivieron con la ilusión del retorno a su añorada tierra catalana, pero la Parca, implacable, segó lamentablemente sus vidas en el destierro.

● *De la Grand-Combe nos participan el fallecimiento de la compañera María Mas. Era natural de Credillente (Alicante).*

● Otro compañero de la Casa de Reposo de Souppes-sur-Loing, Francisco Gomis, ha fallecido últimamente en el Hospital de Fontainebleau.

● *Nos comunican la muerte de Pedro Arcau, de Alcampel (Huesca), que perteneció a la 26 División.*

B.D.I.C

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

GLOSAS

MININTERPRETACIÓN DE LA HISTORIA

por José PEIRATS

HISTORIADORES y geógrafos, Elíseo Reclus y H.G. Wells comprendidos, me enseñaron a ver en la historia humana dos sectores diferentes. De una parte, los ribereños del mar y de las cuencas fluviales. De otra, el hombre de tierra adentro. La aventura humana, la del hombre sapiens, empezó de toda evidencia en contacto con el líquido y el légamo. Hay en el fondo una razón geográfica de la historia. Esta empezaría en el relieve. Una verdad elemental, por no decir de Pero Grullo, es que el punto geográfico más elevado se encuentra tierra adentro. Los macizos, primeros en emerger de los abismos oceánicos, envejecen los primeros, caducan y mueren. ¿Qué son los macizos continentales sino despojo, esqueleto, osario?

La muerte de que empiezan a morir se suma en todas las manifestaciones de la erosión. La roca que se desprende hacia el valle nos da el ejemplo de lo ocurrido en los grandes techos continentales al filo de los milenios. Severo contraste de temperaturas, mayor exposición al lijar de los vientos y las lluvias, una más rara vegetación protectora y el factor pendiente. He ahí los imanes que tiran con fuerza de los elementos desagregados. El viejo continente es como una cabeza calva donde la vegetación capilar se escurre por las laderas para refugiarse en las vaguadas.

Hasta en las cortapisas de Jehová a sus inquilinos edénicos, en punto a frutos prohibidos, se echa de ver que la munición de boca no debió andar allí excedente. El hombre prehistórico llevaba una vida de privaciones que no dejan entender los escritos sobre doradas edades. Algunas de las bellas páginas de la literatura edénica puede que no sea más que bellas páginas de poesía bucólica. Pienso en el hermoso discurso de Don Quijote a los cabreros.

El socarrón Jardiel Poncela se preguntaba en un título si había habido alguna vez once mil vírgenes. Leyendo al profesor Carlo M. Cipolla (Histoire économique de la population mondiale) uno se interroga si hubo alguna vez un paraíso perdido. Escribe aquél : «El hombre (del paleolítico) consagraba todo su tiempo y todas sus fuerzas a procurarse alimentos fiando casi únicamente en la suerte y en sus habilidades para dar muerte a los animales silvestres y a otros hombres. El hambre constituía una amenaza perpetua que empujaba al infanticidio y al canibalismo.»

La dureza de la lucha por la existencia en esas edades reputadas idílicas se ha constatado por el elevado grado de mortalidad. Añade nuestro profesor: «Y puesto que la especie ha de todas maneras sobrevivido, hay que admitir que el hombre primitivo gozaba de un grado de fecundidad extremamente elevado.»

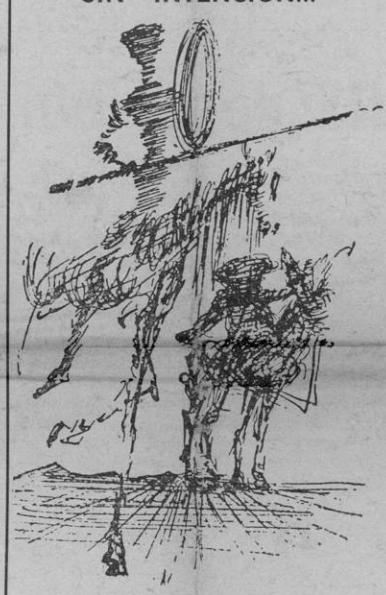
Parece confirmado que resistía mejor que nosotros a las enfermedades infecciosas y se estima que esta inmunidad se la daba la baja densidad demográfica, producto de la cruenta selección natural. Hoy la medicina ha matado a la selección natural, pero... ya hablaremos de eso algún día. Las causas más corrientes de mortalidad eran entonces traumáticas: infanticidio, canibalismo (hambre canina) y, lo que es lo mismo, la guerra. No sé dónde he leído que gran número de los restos humanos prehistóricos llevaban la marca de la violencia esculpida en forma de hendidura en el hueso.

A partir del neolítico, que es de una vaguedad cronológica clásica (oscila entre 7.000 a 8.000 años antes de la era vulgar) no todos los hombres se libraron a la creación de una economía propia por el trabajo. Hubo los sedentarios, convencidos de que la vena natural era extinguible, dispuestos a domesticar animales y plantas, y hubo los intransigentes de la libertad predatoria. Los primeros se instalaron en las tierras bajas y húmedas. Los segundos se desplazaron persiguiendo la caza hasta sus reductos más asequibles. Hasta el límite de los hielos. Las primeras guerras de movimientos sucedieron a las razias de los cazadores de cabezas. Guerras entre esos hombres de las montañas y estepas, titulares de ilimitados imperios interiores, contra los labradores ribereños que defendían del saqueo y el incendio el patrimonio de su trabajo.

La civilización, en lo que significa cultura, nivel de vida próspero, confort y una suerte de libertad democrática patriarcal (o matriarcal) floreció relativamente a la sombra de las murallas que

Pasa a la pág. 6.

SIN INTENCIÓN...



— Nos ladran, señor.
— Señal es que cabalgamos.

LA LEY ESCRITA Y LA «OTRA LEY»

EN España, sin excepción, a cada detención o procesamiento le sigue una flagrante violación de las garantías y seguridades jurídicas. Un proceso, con todo su imponente aparato legal, pudiera inducir a creer que tales garantías se hallan en él mejor salvaguardadas y respetadas. Pero nada de ello es cierto y nada está más lejos de la realidad. Y esto, con ser totalmente injusto y tiránico, no es todo lo peor. Lo peor radica en las secuelas que se siguen a raíz de los procesos. Si el procesado es condenado a reclusión, además de las multas subsiguientes, ya no hay más que hablar. Mientras está en la cárcel, aislado de la sociedad y privado de toda actividad social, el fenómeno permanece oculto ya que ninguna otra cosa puede hacerse.

par Julio GALVEZ

Pero, ¿qué ocurre cuando es puesto en libertad? Pues ocurre que encuentra cerradas todas las puertas a las que llama, que se enfrenta con la hostilidad permanente de aquellos que pudieran alquilar sus servicios, que los servicios oficiales de papeleo, documentación y trámite le ponen trabas de todo orden hasta que tiene que desistir por desesperación o aburrimiento, que le convierten en un apátrida y que, en resumidas cuentas, se le niega el derecho a trabajar, que es tanto como decir que se le niega el derecho a vivir.

Es impensable e injustificable desde el punto de vista de la ley que un hombre procesado, una vez cumplida su condena, sea un hombre marcado, maculado y proscrito, o bien un producto rechazable que la sociedad repele como a una siniestra hormona. El estamento jurídico de cualquier Estado de derecho es taxativo a este respecto : el ciudadano que ha liquidado sus cuentas con la ley, vuelve a ser un ciudadano como antes de haberla infringido, totalmente libre (con la libertad, claro es, que puede conceder el Estado), difrutando de iguales derechos que los demás, limpio de toda mácula y sin encontrar en su camino insidiosas, latentes y extralegales represiones que escapan a cualquier fiscalización legal. Que un sector de la sociedad lo siga considerando persona no grata allá en los sucios entresijos de la conciencia, es algo que no se puede evitar y, en resumen, estamos ante un caso de personalísima actitud expresada según las normas universales de la libertad individual. Pero que esta actitud de rechazo y resentimiento parta de la misma ley y de todos aquellos organismos o covachas de la Administración, así como, por consecuencia lógica, de aquellas empresas privadas que hacen causa común con las discriminaciones estatales, es algo intolerable que clama a la justicia y al sentido de humanidad.

Esto sucede después de un proceso «legal» y después de la extinción de una condena. Pero, ¿qué pasa con los no procesados que están, sin embargo, en las garras de la ley? Peor todavía, pues sin haber sufrido un laudo supuestamente legal, experimentan las mismas o peores consecuencias. Y si no, ahí tenemos reciente el caso de los intelectuales y artistas que voluntariamente se encerraron en el monasterio de Montserrat cuando el proceso de Burgos. Además de las consiguientes multas, bastante altas por cierto, hay una serie interminable de restricciones sobre los encartados que les imposibilita toda actividad profesional. Así, por ejemplo, los pasaportes son retenidos, y a los artistas se les niegan los permisos y autorizaciones pertinentes para sus actuaciones, pero claro es, por vía indirecta, lo que se dice facilitar o no un trámite administrativo, cosa prácticamente no fiscalizable por vía contenciosa, pero que inciden fatalmente sobre el que las tiene que aguantar, y esto sin posibilidad alguna de defensa o apelación. Naturalmente esto no es nada nuevo. Tenemos extensos y amplios antecedentes en las universidades en las que, por un mismo y único hecho, el estudiante puede ser detenido, multa-

Pasa a la pág. 6.

NOTA del DIA

CUNDEN las noticias sobre la aproximación entre la dictadura española y la de Breznev. Altos funcionarios franquistas han visitado Moscú durante la semana del 15 al 21 de marzo para concretar las relaciones comerciales que, según los bien informados, no serán ampliadas a las diplomáticas a pesar de los grandes deseos soviéticos, manifestados en la prensa del Partido en Rusia. Como ocurre en los acuerdos establecidos por los Estados Unidos con Franco, el maridaje Madrid-Moscú es entretejido teniendo a la nación española como espectadora atónita. No cabe duda de que el estilo soviético es idéntico al franquista. Los pueblos sólo se enteran de lo que traman los gobiernos dictatoriales por medio de las notas para la prensa. Los diarios de España publican los datos y cifras del comercio realizado entre la U.R.S.S. y la España franquista y de ellos se desprende también, de acuerdo con la balanza comercial de España, desastrosa y de gran peligro para el porvenir de la economía española, que los rusos intercambian mercancías con gran ventaja para ellos (1).

Por SERGIO RUIZ

Un día, paseando por la Explanada de Alicante con unos compañeros de viaje, se saludaron éstos con un individuo residente en aquella bonita capital levantina. Percibí en seguida que era un «adicto» al régimen franquista. Hablaron de política como no podía suceder otra cosa. El tono era

Pasa a la pág. 6.

(1) En efecto, en 1969, España importó de la U.R.S.S. productos por valor de 1.470 millones de pesetas y en 1970 por 681 millones. Pero sólo exportó a Rusia 318 millones y 415 milones en 1969 y 1970 respectivamente. He aquí el «genio» tecnócrata del Opus Dei.

REPRESIÓN

● Los malos tratos en los cuartelillos son tema corriente en Asturias. De Sama nos señalan como elementos distinguidos en la materia y particularmente repugnantes: Paco el Cabo, Amarillu, el Sevilla y Pérez.

● Después de las detenciones efectuadas en Zaragoza con motivo de los sucesos de diciembre, dos nombres de policías se citan con espanto por su fama de torturadores: Eleuterio Fernández y Ausencio Latorre.

● En Sevilla se ha distinguido un inspector excepcionalmente siniestro: Creix. Anteriormente había hecho de las suyas por Euzkadi, donde intervino en la preparación de distintos procesos políticos, entre ellos el últimamente visto en Burgos. Ahora opera en Pamplona.

IN-FORMACIÓN (Barreiros)

Fenómeno curioso de estos tiempos es la profusión de periódicos clandestinos de empresa, algunos de ellos, pese a su modesta presentación, de excelente contenido. Tenemos a la vista, por ejemplo, el n.º 5 de «In-Formación (Barreiros) de los trabajadores de Chrysler España». Doce páginas policopiadas tipo cuartilla, con textos no sólo informativos sino también de combate («Ya no despiden», «Terrorismo», «Unidad», «Plus familiar», «Fondo de solidaridad»), alguno de los cuales, si el espacio lo permite, reproduciremos en números sucesivos. Nos limitaremos hoy a señalar un comentario sobre la autogestión en distintos países, donde honestamente se informa que este sistema «fue empleado por los anarcosindicalistas durante la guerra en Cataluña, Aragón y algunas provincias del sur de España con asombrosos resultados».

AL PASAR

LECHE

CONFLICTO. Otro más en España. Se le dió categoría al denominarlo «guerra de la leche». Eso de la guerra le va bien al régimen. Los dueños de las vacas se negaron a vender el líquido lácteo a las grandes empresas que explotan su comercialización, si no aumentaban los precios. ¿Resultado? Intervención estatal.

El franquismo resolvió el problema de la recogida de la buena leche de las vacas, en cuya producción no participó, en espera de recoger las consecuencias de la mala leche de los españoles, en cuya producción participa intensamente.

REFRIGERADA

EL régimen franquista ha llegado a un acuerdo con Uruguay para importar 5.000 toneladas de carne refrigerada. El franquismo es técnico en la materia. Descender la temperatura de la carne a menos de los 37 grados normales, siempre fue para el franquismo cuestión de coser y... tirar.

Pero el progreso es evidente. La comparación innecesaria. Resulta preferible que el franquismo tome la carne refrigerada en Uruguay a que siga tomando a los españoles por carne... de cañón y los refrigere.

F. FRAK

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

SERVICE de PRESSE ESPAGNE Dépôt légal 36 897

Frente Libertario

Adm. : Amador Alvarez; 87, rue de Patay; Paris XIIIe. - CCP 15-712-51 - Paris.

0 Supp. fr. au num. 9 ------- Paris, mai 1971 (II année)

PRESENTATION

A partir de ce mois-ci, "Frente Libertario" publiera mensuellement un bulletin d'information en français pour rendre compte des luttes menées en Espagne. Ce bulletin, destiné à la presse, résume les prises de position de "Frente Libertario", journal représentant un vaste courant d'opinion résolument opposé au régime franquiste. Il a pour but de faire connaître les positions syndicalistes révolutionnaires et libertaires sur les problèmes espagnols. Nous commençons aujourd'hui par un sujet qui touche tous les travailleurs espagnols: les élections convoquées par l'organisation syndicale d'inspiration fasciste (patrons et ouvriers ensemble) établie en Espagne au cours de la guerre civile.

LES ELECTIONS SYNDICALES

Les élections syndicales, qui se deroulent ce mois-ci en Espagne et dureront jusqu'à septembre, ont entrainé dans l'opposition au régime franquiste un flot de prises de positions dont nous faisons part. "Frente Libertario", dans son éditorial du num. 9 (mai 1971), sous le titre de "Coincidences" résume ces positions ainsi:

"... il y a deux tendances générales bien définies: celle des participationistes (P.C.E., opportunistes et partisans de l'intégration, plus ou moins naifs, ou peut-être malins) et celle des abstentionnistes décidés (adeptes des organisa-

POUR VOUS INFORMER DES LUTTES EN ESPAGNE, DEMANDEZ NOTRE MENSUEL EN ESPAGNOL

tions syndicales classiques, militants désabusés par l'expérience électorale de 1966, et tous ceux qui préconisent la liberté syndicale et la lutte révolutionnaire."

Il n'y a donc pas unanimité sur le problème de la participation ou du boycott des élections syndicales. Les partisans de la participation, et en premier lieu le P.C.E., voient dans les élections une possibilité pour la classe ouvrière d'élire aux postes responsables, dans le syndicat vertical, des militants des Commissions Ouvrières et ont la prétention de transformer les élections en une "grande bataille révolutionnaire". Mais les Commissions Ouvrières sont divisées sur ce problème puisqu'une tendance se déclare partisan du boycott actif. Cette tendance, socialiste et révolutionnaire, rejoint les positions de la C.N.T. (anarcho-syndicaliste) pour qui les élections ne sont qu'un piège intégrationniste. En effet, en admettant que des délégués opposés à l'actuel régime soient élus, ils seraient obligés -l'expérience des candidats ouvriers présentés aux précédentes élections l'a prouvé- de se soumettre aux ordres de la hiérarchie franquiste ou, en cas contraire, emprisonnés ou expulsés de leur travail. Telle est l'argumentation de cette tendance qui développe à l'échelon national une vaste campagne pour le boycott actif. Le P.C.E. se trouve donc isolé non seulement en face des anciennes organisations syndicales clandestines (C.N.T-U.G.T), mais aussi par rapport aux divers groupements révolutionnaires nouveaux (O.R.T.,C.R.A.S., etc) et même dans une bonne proportion de CC.OO. L'éditorial de Frente Kibertario se termine ainsi :

"...En essayant d'imposer ses absurdes machinations, le P.C.E et son succédané catalan (neo P.S.U.C.) portent préjudice aujourd'hui à la tâche qu'aurait pû réaliser ensemble l'opposition antifasciste. Son lamentable opportunisme...s'apprête à faire le jeu des franquistes... Contre sa position et contre les velléités de n'importe quel type de collaboration avec le régime, Frente Libertario ne capitulera jamais."

LA C.N.T. ET LES ÉLECTIONS

Comme nous l'avons dit, la C.N. T. a pris une position nette pour le boycott actif de la farce "syndicale". Nous donnons des extraits d'un manifeste confédéral national largement diffusé dans toutes les régions d'Espagne:

"Le syndicalisme étatique, intégrationniste, "unitaire", institutionnalisé, corporatif que les travailleurs considèrent avec mépris, parce qu'il les laisse à la merci des patrons...nous offre aujourd'hui le dernier acte de la farce : les élections syndicales. Si les travailleurs votent massivement, le syndicalisme vertical y verra une grande victoire."

"Nous regrettons que quelques éminents exégètes de la science politique et de l'action révolutionnaire de masse ne l'aient pas constaté... Pour poser le vrai problème, nous affirmons que les organisations authentiquement révolutionnaires doidire et dieent : NON aux électioss syndicales...

Il faut former, de façon urgente, un front syndical de tous les groupes

B.D.I.C

authentiquement syndicalistes, traditionnels ou non. Que personne ne nous manipule! L'avenir nous oblige à voir loin, à créer un syndicalisme allergique aux manipulations... Travailleurs, les élections syndicales sont le référendum franquiste sur la loi syndicale. Non à la loi syndicale. Non aux élections!

"Arrachons le masque à tous les faux dirigeants de la classe ouvrière!

"Vive l'Alliance syndicale!

"Vive l'authentique syndicalisme ouvrier!"

APPELS DES CONFÉDÉRATIONS RÉGIONALES

De leur côté, les travailleurs catalans ont pû voir ces jours-ci un manifeste signé C.N.T-A.I.T (Comité Régional) dans lequel on peut lire :

"Travailleurs et militants du mouvement ouvrier renaissant : l'heure de reprendre les rênes de notre destin commun d'hommes et de producteurs est arrivée... La nouvelle loi syndicale est entrée en vigueur... Cette loi n'est pas une loi pour , mais contre la classe ouvrière... Créons des Comités ou Conseils unitaires! Une seule action : l'action directe!"

Le Comité régional de la C.N.T d'Euzkadi a également pris publiquement position sur les élections:

"En tant que syndicalistes révolutionnaires, nous ne pouvons admettre les contradictions que suppose la loi "syndicale".

"1)Nous ne concevons pas un syndicat ou patrons et ouvriers se trouvent ensemble et cherchent à trouver une solution aux problèmes sans tenir compte des intérêts antogoniques et irréconciliables entre classes.

"2)Nous n'admettons pas que l'Etat impose son syndicat.

"3)Nous ne pensons pas qu'on puisse s'emparer du syndicat en luttant de l'intérieur. Nous proposons l'action directe comme unique méthode de la lutte de classes.

"Pour toutes ces raisons, nous conseillons l'abstention électorale. Ne votez pas!"

D'autre part, différents groupes anarchistes ont distribué partout des tracts et affichettes anti-électoraux.

PRISE DE POSITION DE L'ALLIANCE SYNDICALE

Aux Asturies, l'Alliance Syndicale regroupant la C.N.T et l'U.G.T (socialiste) a exprimé sa position dans un manifeste où il est notamment dit :

"Les travailleurs n'ont pas besoin d'une loi syndicale mais de liberté d'association. Les syndicats, en tant qu'organismes de défense de la classe ouvrière, doivent être créés et gouvernés par les travailleurs. L'expérience a montré que le syndicat vertical, la C.N.S, est un instrument manié par les patrons pour défendre leurs propres intérêts. Ce syndicat sert comme courroie de transmission aux forces de répression du régime pour contrôler et éliminer les hommes les plus combatifs du mouvement ouvrier...

"Pour tout ceci, l'U.G.T et la C.N.T appellent à l'abstention tous les travailleurs...

"L'Alliance Syndicale pense que l'abstention doit avoir un caractère actif pour dénoncer cette honteuse farce et lui opposer la constitution d'assemblées de travailleurs. "

LES COMMISSIONS OUVRIÈRES REFUSENT LES CONSIGNES DU P.C.E.

Comme nous le signalions plus haut, les Commissions Ouvrières de base ont refusé dans bien des cas les consignes participationnistes des bureaucrates du P.C.E. Comme preuve, on pourrait donner toute une série de déclarations, manifestes ou tracts distribués ces jours-ci en Espagne. Faute de place, nous avons extrait les plus significatifs. Le lecteur pourra se faire une opinion sur la température qui règne au-delà des Pyrénées sur les lieux de travail et constatera combien abusive est l'utilisation faite par le P.C.E -à des fins de propagande- des Commissions Ouvrières.

Voici d'abord un extrait d'un document proposé par le Secteur de San Andrés à toutes les CC.OO de Barcelone et sa périphérie industrielle:

"Le P.C.E est le grand défenseur de la participation aux élections. Il espère, avec ses illusions d'alliance avec la bourgeoisie, sortir de la clandestinité...

"Derrière le slogan : vote pour le meilleur, la bourgeoisie ajoute sans le dire ... et pour ceux qui réprimment le mieux! La C.N.S (centrale national-syndicaliste, première dénomination du syndicat fasciste espagnol) ne fut créée ni pour les travailleurs, ni pour défendre les intérêts de notre classe. La C.N.S. fut créée pour contrôler et réprimer les ouvriers, pour les subordonner aux intérêts de la bourgeoisie...

"Sachant donc ce qu'est la C.N.S et ayant constaté, non une mais des centaines de fois, l'absence de possibilités de s'emparer de cet appareil pour défendre nos intérêts, il n'y a qu'une seule consigne correcte devant la mystification qui s'approche:

"Boycotte les élections syndicales!

"A bas la C.N.S. !"

Dans le journal clandestin des CC.OO. Plataformas, ont retrouve les mêmes mots dordre et conclusions:

" Camarades, notre lutte se situe sur un autre terrain: organisons-nous dans les usines, en créant des assemblées et en élisant nous mêmes nos représentants. Ceux-ci ne nous tromperont pas, car leurs intérêts sont aussi les nôtres.

"Boycottons les élections! "

A l'usine FAESA (Barcelone), où a eu lieu récemment une importante lutte, la Commission ouvrière déclare:

"Nous savons tous comment nous avons obtenu nos revendications: par la lutte! Pourquoi voter? Le syndicat des capitalistes est coupable! Ne participons pas à ce syndicat! N'allons pas voter!"

Dans l'entreprise Harry Walker, récent théatre d'une lutte ouvrière extrêmement dure dont Frente Libertario s'est fait l'écho dans son numéro 7, un tract de même type a circulé :

"Notre lutte continuera! Nous devons tous appuyer cette lutte! Nous ne voulons pas de délégués-bidon! Nous ne voulons pas d'élections!"

D'un des nombreux tracts distribués à l'usine Standard de Madrid, nous extrayons cette conclusion :

"Il faut réunir toutes nos forces pour développer nos organisations de classe. Boycott ! Notre force, notre organisation et notre unité ne passent pas par leurs urnes ! Plus jamais de collaboration ! Ne votons pas !"

Conclusion d'un autre tract commentant la démission des délégués d'usine:

"Ne nous trompons plus!

"Pas de représentants honnêtes dans un syndicat de traîtres!"

Les CC.OO de Navarre, où se sont déroulées dernièrement de nombreuses luttes (Potasas, Eaton Ibérica, etc.), ont également conseillé le refus de la participation:

"Solidarité avec les grévistes! Boycott des élections! Ni candidat ni vote! Démission des délégués-bidon!"

oOo

Tous ces textes, et bien d'autres que -comme nous l'avons dit- nous ne pouvons reproduire faute de place, montrent bien l'opposition aux consignes du P.C.E. L'O.R.T (organisation révolutionnaire des travailleurs), qui est probablement le courant d'opinion le plus actif des Commissions ouvrières en opposition à la direction bureaucratique, a exposé, dans un long document sur les élections, sa position. Celle-ci recommande le boycott et s'aligne sur celles des autres courants révolutionnaires. Son texte se termine ainsi :

"Le boycott est une forme de lutte. Nous nous manifestons pour le boycott des élections parce que la lutte pour la destruction du Syndicat Vertical n'est pas dans l'entrisme mais dans l'usine par la consolidation, à divers niveaux, de la coordination entre ouvriers.

"Nous nous manifestons, et ceci sans distinction de lieu, pour le boycott général des élections syndicales au niveau local, provincial et national.

"Ne votez pas !"

..... LA NOUVELLE GAUCHE .....
ADOPTE AUSSI LA POSITION DE L'ABSTENTION ET DU BOYCOTT ACTIF
....

Il serait trop long de donner des informations des prises de position de tous les groupes gauchistes. Nous allons nous enttenir à un texte des C.R.A.S. (Communes Révolutionnaires d'Action Socialiste), qui font partie avec la C.N.T, l'U.G.T et l'U.S.O (Union Syndicale Ouvrière, s'apparentant à la C.F.D.T) du Comité de "Solidarité Ouvrière" des Asturies. Ce texte, distribué spécialement dans les bassins miniers, est un appel à l'abstention et au boycott des élections. Nous en donnons quelques extraits :

"Certains disent que, pour des motifs tactiques, il faudrait participer. Ils disent que ce serait une plateforme légale de lutte. Quand on nous dira qu'il faut suivre le principe léniniste, c'est à dire profiter de la légalité, nous devons demander de quelle légalité parle-t-on. Nous devons demander s'il n'y a pas une contradiction entre l'affirmation que nous sommes dans un Etat fasciste et l'affirmation qu'il nous donne une base légale...

"En conséquence, l'attitude de la classe ouvrière face aux élections syndicales doit être celle du refus net d'y participer...Pour la victoire de la classe ouvrière : Non aux élections fascistes ! Oui aux assemblées et aux comités d'usine ! Autonomie du mouvement ouvrier !"

De même que les organisations libertaires, tout le courant gauchiste a adopté la position de l'abstention et du boycott actif. Seul le P.C.E voit dans la participation "une grande bataille". Une fois de plus, il se démasque. Les CC.OO ont refusé ses consignes et se sont situées sur le terrain de la lutte de classe et de l'action directe. Frente Libertario ne peut que se réjouir de la force du mouvement anti-électoraliste et appelle les révolutionnaires et syndicalistes authentiques à renforcer ce camp contre les lois fascistes et l'opportunisme du P.C.E et de ses satellites.

oooooooo O oooooooo

B.D.I.C

nouveautés de librairie

xxxxxxx ouvrages importants sur
x 2 x
x x
xxxxxxx la Révolution espagnole

- Frank Mintz: L'AUTOGESTION DANS L'ESPAGNE RÉVOLUNAIRE, Paris, Belibaste.- 24 fr.

-Gaston Leval: ESPAGNE LIBERTAIRE 36 - 39, Paris, Ed. du Cercle - Ed. de la Tête de feuilles. 35 fr.

(en vente à notre Service de librairie)

notre mensuel espagnol FRENTE LIBERTARIO vous offre une information régulière et précise des luttes et des problèmes politiques et sociaux de l'Espagne. - faites-nous en la demande!

SERVICE de PRESSE
mai 1971
imprimerie spéciale
de
FRENTE LIBERTARIO

frente libertario

AÑO II - NÚMERO 10 — PRECIO : 1,50 F. — **PUBLICACIÓN MENSUAL** — DEP. LEGAL 36.897 — **PARIS, JUNIO DE 1971**

DESLINDE

SEGUN se vean las cosas de uno u otro lado, el resultado de las elecciones puede considerarse como un éxito o un fracaso. Para los franquistas el volumen de las participaciones representa ya un triunfo extraordinario; para los comunistas y aparentados, la cuantía de la participación es una justificación que les permite «alargar» la suma de sus enlaces elegidos, y para los demás, en marcada oposición a la convocatoria, el abstencionismo ha significado un gran progreso en la lucha contra el régimen.

Dejemos, pues, a los franquistas con sus cuentas galanas y ensayemos de comprender debidamente la situación. En la propaganda realizada para estas elecciones, la desproporción entre los medios utilizados por los participacionistas verticales y los de sus adversarios era asombrosa. Los primeros han movido todos los resortes, han lanzado toneladas de papeles por todas partes, han desplazado sus propagandistas provincianos hasta pueblos o lugares perdidos. En concreto, todo y sabiendo que su hegemonía no corría el menor riesgo, se han prodigado para mantener el engaño de la «adhesión» obrera.

Los comunistas, tozudamente insistentes en la participación, han llevado —aun sin proponérselo— el agua al molino de los burócratas verticalistas. Es posible que, alejadas todas las fuerzas obreras de la votación, la corriente de CC.OO. sostenida por el Partido haya obtenido, sin muchos votos, un número de enlaces no despreciable. ¿Para qué han de servirle? Las informaciones que sobre el particular hemos insertado aquí en números anteriores mostraban ya cumplidamente que no les servirían —como ocurrió con los elegidos del 66— para nada, a no ser para reforzar el poder patronal.

De otra parte, el hecho de que, enfrentándose a la campaña abstencionista, haya habido cierta voluntariedad en la presentación de candidaturas, no es tampoco un signo de obligada adhesión de los sindicatos a la corriente carrillista. En este tipo de elecciones no sólo influye el clima particular de una fábrica o una localidad, sino también las condiciones o la situación personal de los candidatos. Es común —y tenemos pruebas de ello— que muchos obreros, aun sin desearlo en modo alguno, se ven obligados a entrar en el juego de las candidaturas. No hacerlo, dada la tensión manifestada en los días pasados, podía hacerles aparecer ante la administración como enemigos jurados del sistema, y eso acaso les acarreara graves consecuencias. Ponerles, pues, una etiqueta y sumarlos a tal o cual corriente sería un abuso.

Pasa a la pág. 2

SALARIO MINIMO O «MINISALARIO»

Por Julio GALVEZ

EN el mes de marzo pasado el gobierno franquista acordó subir el salario mínimo de 120 pesetas en que estaba, a la «importante» cantidad de 136. Total : un incremento de 16 pesetas, o también, un 13 pour 100. Con 16 pesetas, un español puede arriesgarse a tomar un botellín de cerveza con cierta seguridad de que tendrá suficiente calderilla en el bolsillo, al menos hasta hace unos días, pues ahora resulta que la cerveza ha experimentado una subida que, o mucho me equivoco, o es similar en cuantía a la del salario mínimo. De lo antedicho se deduce de inmediato que los profundos estudios, análisis y sondeos del Instituto Nacional de Estadística sobre la carestía de la vida en España (con la venia y sanción gubernamental), se encaminan a que el sufrido celtíbero pueda permitirse (por ejemplo) el lujo de tomarse una cerveza más al mes. Claro que si la fortaleza económica no da para semejante desahogo suntuario, pueden emplearse las 16 pesetas en comprar tres kilos de pan de la peor calidad que abunda en el mercado. De otros artículos mejor es no hablar, pues sólo están al alcance de los angelitos, por aquello de que parece ser que viven por las grandes alturas, aunque la verdad, no sé para qué, ya que a los angelitos les ocurre lo que a los flamencos, que no comen.

Al salario mínimo, con perdón de los creyentes, le sucede lo que al dios de la teogonía católica: que es uno y trino. Primero, es salario mínimo; es decir, se supone que es la mínima cantidad crematística con la que un trabajador puede asegurar una existencia decorosa, decente y digna, salvo las elucubraciones de imaginaciones calenturientas que, naturalmente, no hay que tener en cuenta. Segundo, es salario máximo; es decir, el que puede «soportar» la economía española sin deteriorarse y sin verse abocada a los riesgos de la inflación. Y tercero, es un minisalario; es decir, la cantidad necesaria y suficiente para que un trabajador estire la pata en olor de santidad franquista, con sahumerio de incienso sindical y canto gregoriano con letra de los principios del Movimiento.

Esto significa que las Cortes Españolas, el Instituto de Estadística (iba a decir de la mentira) y finalmente el Gobierno, no tienen empacho alguno en firmar el hambre de los españoles por decreto. Sin embargo, uno ha de leer cosas muy curiosas en los periódicos y revistas nacionales. Y así tenemos que no hace mucho, la revista «Acción Social Empresarial», a la que no se puede calificar de sospechosa de extremismo, decía que un matrimonio con dos hijos en Madrid necesita para vivir un mínimo de 327,70 pesetas diarias, y solamente para comer, 148. (Obsérvese la fracción decimal, lo cual demuestra un estudio exhaustivo del tema.) Y esa cantidad es, precisamente, pesetas más o menos, la que los trabajadores de toda

Pasa a la pág. 2

FICHA

José Miguel ORTI BORDAS

VICESECRETARIO, recientemente dimitido, de la Secretaría General del Movimiento, miembro de la mesa del Consejo Nacional y presidente de la Sección Segunda de la Alta Cámara. Falangista despabilado de la promoción postbélica, dinámico y ambiciosuelo, ha saltado en pocos años una serie de escalones, hasta codearse y reemplazar de hecho a algún que otro jerarca ajado y, como la mayor parte de los figurones de la «unificación», fuera ya de circuito. Nuestro mozo, uno de los últimos jefes del S.E.U., en posesión del llamado Víctor de Oro, entró en la línea del relevo dorando la píldora de la «liberalización» del sistema. Por entonces —vísperas de la Ley Orgánica— otros elementos menos ligados al falangismo exhibían también con brío el cartelón de la apertura. Ante el temor que éstos se llevaran la mejor tajada, el núcleo continuista dominante en el gobierno decidió acelerar la promoción de los leales —como D. Pepe Miguel— con cierto aire modernista. Se le abrieron, pues, al muchacho las puertas del porvenir; su firma se veía, destacada, en la tercera página de «Pueblo» y los rotativos del Movimiento; entraba en tertulias, mesas redondas, corrillos o mentideros de procuradores. Era chico a la moda, más o menos al día de la evolución política fuera de las fronteras, y discurría con familiaridad sobre una suerte de «desarrollismo» de tinte socialista (socialismo, digamos, de pega). Con esas cosas, cuando el régimen iba renqueando, ya generalmente condenado a la consunción. Orti Bordas y otros de la misma camada mantenían la confusión a beneficio del «stablishement». Pasó, con la Ley Orgánica, la euforia «liberalizadora», y así como algunos cernícalos del sistema creían que todo estaba resuelto y el pueblo, con pan y juegos, no volvería a rechistar en otros veinte años, los más despiertos pensaron que el aire podía volver pronto a caldearse —el barullo de fin de año había de confirmarlo— y era preciso apresurar la adopción de determinadas medidas políticas que, al ejemplo de otros países europeos, aseguraran un equilibrio institucional dando a las gentes la ilusión de la «partici-

Pasa a la pág. 2

EL ORO ESPAÑOL y la «ayuda» soviética

Por Andrés SUAREZ

EN estos últimos tiempos ha vuelto a salir a colación en la prensa, con motivo de las vergonzantes conversaciones que vienen celebrando Madrid y Moscú tendientes al establecimiento de relaciones diplomáticas, la cuestión ya añeja del oro español depositado en el Gosbank moscovita por el Gobierno republicano en el curso de la guerra civil. Como es sabido, el recibo extendido por los rusos en el momento de dicho depósito y que obraba indebidamente —todo en este sucio asunto fue indebido—en poder del Dr. Negrín, fue entregado al general Franco después de la muerte de aquel en cumplimiento de una disposición testamentaria. Mas no cabe duda alguna que en Madrid dan por perdido ese oro, con recibo o sin él, el cual sólo servirá de argumento polémico en el tira y afloja de tales conversaciones diplomáticas, que finalmente acabarán en un mutuo reconocimiento de relaciones, ya establecidas, dicho sea de paso, con otros países del Este bajo la férula de la Unión Soviética.

Alguna publicación del exilio, por ejemplo «Ibérica», ha aprovechado este tema para defender en un editorial (15 de abril) el hecho de que el Gobierno republicano haya depositado el oro del Banco de España en los sótanos del Gosbank ruso: «Las razones aparecen claras hoy. Inglaterra y Francia fueron las madrinas de la no intervención; ni se podía esperar de ninguna de ellas protección ni ayuda en el suministro de armamentos del que estaba necesitado el Gobierno español en su lucha contra la sublevación militar de signo fascista. Rusia comunista, enemiga del fascismo, estaba dispuesta a vender armas a España: la elección no era dudosa para depositar esos fondos que corrían riesgos en España a causa del cariz que tomaba la guerra y la inseguridad interior.» Digamos que, por nuestra parte, vemos hoy esas razones menos claras que nunca. No estará de más recordar algunos hechos.

Las reservas de oro de que disponía la República al iniciarse la guerra civil, en julio de 1936, ascendían según los datos oficiales suministrados a la Sociedad de las Naciones y publicados en su «Annuaire Statistique International» (Ginebra, 1945, pág. 215), a poco más de 851 toneladas, es decir, a unos 2.202 millones de pesetas-oro, a lo cual cabe añadir 280 millones de «avoirs étrangers» y 650 millones de plata, vendida luego por el Dr. Negrín a los Estados Unidos. Todo esto representaba, sin la menor duda, no sólo un inmenso capital, sino y sobre todo una poderosa arma de guerra en manos del Gobierno republicano. Sin embargo, la verdad histórica es que no supo hacer de ella el debido empleo; es más, se apresuró a desprenderse de la mayor parte del oro como si le quemara las manos. En efecto,

Pasa a la pág. 6

— *El oro de la República...*

— *¿ De qué República ?*

F.R. 2799

SALARIO MINIMO...

Viene de la pág. 1

el área nacional están pidiendo desde hace varios años como salario mínimo.

Pero ahora, con objeto de paliar en lo posible este salario de hambre, nos salen diciendo que apenas afecta a medio millón de trabajadores, porque los demás disfrutan de una remuneración más alta conseguida por medio de los convenios colectivos y en concordancia, claro es, con las categorías de cada cual. Pero la verdad es que en España existe un gran número de trabajadores no calificados, es decir, el llamado peonaje, que asciende á más de tres millones de personas, de las cuales una parte está «disfrutando» del salario mínimo, y la otra parte «disfruta» un sueldo que no llega ni al mínimo siquiera. Entre los últimos figura la gran masa de los menores de 18 años, cuya participación e importancia tanto en el campo como en el sector terciario no es necesario recalcar, y entre los primeros se hallan comprendidos todos los obreros eventuales, desgraciadamente en gran número, y que por las argucias de las empresas nunca alcanzan la seguridad de la plantilla, siendo despedidos e inmediatamente readmitidos para salvar precisamente ese escollo. El Instituto de Estadística, paradójicamente, nos puede aclarar ciertas cosas en este punto. En el año 1968, y en su encuesta sobre la población activa, afirma que se recensan aproximadamente un millon y medio de trabajadores de uno y otro sexo entre los 10 y los 19 años. Los menores de 14 años deben sumar unos 200.000, de donde se deduce que la cifra de los menores de 18 años, y que cobran un salario ilegal por inferior al mínimo, deben andar cerca del millón.

Por otra parte, el que crea que desde que se implantó el salario mínimo hasta la fecha las cosas han cambiado, está en un lamentable error. El aumento del coste de la vida sigue una progresión geométrica, en tanto que el incremento del salario mínimo sigue una progresión aritmética. En tal caso, los «felices» usuarios del salario mínimo no sólo no están igual que antes, sino que están mucho peor, y seguirán cada vez peor en tanto no se rectifique y coordine este tremendo desfase existente en la marcha de precios y salarios. Acerca de esto se podía leer no ha mucho en un periódico madrileño que si en 1963, para cubrir las necesidades mínimas el salario mínimo mostraba un déficit de 29.000 pesetas anuales, en 1971 este déficit ha llegado a las 65.000. Naturalmente estas cifras pecan por defecto. Todo este desastre salarial viene ocurriendo desde siempre, pero hay que hacer notar que es mucho más significativo en los últimos años en los que el «deus ex machina» de la planificación nacional, señor López Rodó, nos viene hablando del «lanzamiento incontenible del desarrollo español». Si en momentos en los que se habla de un desaforado triunfalismo económico no es posible elevar el salario mínimo (que por otra parte siempre ha sido y es inferior al salario medio en lo que respecta a los aumentos), sólo caben dos cosas: o el desarrollo económico es una mentira, o la entraña estructural del Régimen no permite unas mejoras salariales a nivel de supervivencia. A mi parecer no hay dilema: la causa única es la segunda. Si ésta es buena, todo lo demás ha de venir por añadidura.

¿Dónde está el milagro económico?

A tenor de lo que antecede es conveniente aclarar algunas cosas. Por ejemplo, la carga económica de la Seguridad Social. Esta se establece sobre salarios mínimos reales, y también sobre categorías suepriores de salarios totalmente falaces. Entonces ocurre que al elevarse el salario mínimo, la cotización a la Seguridad Social es muy importante, mientras que los aumentos en los salarios superiores tienen, paradójicamente, una repercusión mucho menor. Tenemos que entre 1963 y 1970 las bases de cotización del salario mínimo aumentaron en un 100 %, en tanto que las de los técnicos superiores sólo subieron un 18,4 %. Y así se da el caso que la base de cotización de estos últimos en 1970 es menos del doble de la de un peón, mientras que el salario efectivo de estos privilegiados llega a ser hasta diez veces mayor que el de aquél. La Seguridad Social se lleva un 50 % del salario correspondiente, del que el 42 % corre a cargo del empresario y el 8 % a cargo del trabajador. Según dicen los entendidos, el aumento de una peseta en el salario mínimo implica un incremento en el costo de la Seguridad Social equivalente a unos mil millones de pesetas. A la vista de semejante desbarajuste nada tiene de extraño que las empresas se resistan a la elevación del salario mínimo, y asimismo el Gobierno. Pero es de advertir que al amparo de este salario de hambre proliferan las empresas marginadas que, si bien llenan los bolsillos de sus promotores, son un completo desastre para la economía nacional, por improductivas y ruinosas. Pero todo esto debe entrar en los planes de «desarrollo» del señor López Rodó, así como que la Seguridad Social esté costeada principalmente por la mano de obra no calificada, es decir, por la masa de trabajadores peor pagados, y que el salario mínimo represente, de hecho y además, un freno insalvable para el aumento medio de los salarios en general.

El Estado, por su parte, no quiere saber nada del problema, lo mismo que deliberadamente ignora otros muchos que aquejan a la nación. Llegados a este punto cabría preguntar: ¿dónde está ese cacareado milagro económico español que algunos parangonan con el japonés? Y si alguno hubiere, está claro que es a base del hambre de los españoles. Y así, cualquiera es economista.

JULIO GALVEZ

...ORTI BORDAS

Viene de la pág. 1.

pación». Ortí Bordas entraba, naturalmente, en este paquete (que, por ponerle algún nombre, se le ha llamado de «democratizadores») y, sin gran ruido, ha propiciado cierta audacia en la tramitación del proyecto de asociacionismo político. ¡Ahi es nada! Los que le habían lanzado a la arena y favorecido su ascensión, empezaron a decirse si el mozo no les estaba enredando, y, por si las moscas, le pararon en seco. Ha dejado, pues, el cargo, y en su lugar se ha instalado —¡oh, casualidad!— un peleón de la Vieja Guardia, el bilbaino Valdés Larrañaga. «Arriba» cuenta que el muchacho, «por razones de vocación», está llamado a «prestar en el futuro importantes servicios a España a través del Movimiento». Incompatibilidad habemus. A través del Movimiento, el servicio a que se ha dedicado ese lince no ha sido otro que el de adormecer y embaucar a la gente, de modo que, para el futuro, si quiere vivir tranquilo con su conciencia, lo que tendrá que hacer es cambiar de rumbo.

DON LOPE.

DESLINDE

Viene de la pág. 1

No justificamos para nada el inhibicionismo; lo señalamos, porque es una realidad, y basta. En materia electoral vertical ocurre como en muchas otras manifestaciones de la vida española actual: las gentes, no sólo no arrancan y se pronuncian contra él cuando la dignidad debía exigirles ese gesto, sino que a menudo se achican, retroceden y hacen, aun sin compartir las ideas del Poder, sin necesidad, hasta el ridículo. Así es, así van a menudo cabeza gacha a desfiles o ceremonias —sin que siquiera se les obligue— por el mero temor que su ausencia pueda ser advertida y les traiga algún contratiempo. Ahí está la fuerza dominante del fascismo, que donde impera —¿dónde no impera más o menos?— ha desarmado o reducido moralmente al común de las gentes, las ha transformado en instrumentos obedientes, incapaces de reacción, sin nervio y sin alma.

Pero volvamos a la convocatoria verticalista, y, para concluir, a la significación del elemento abstencionista que en ella se ha manifestado. La fuerza del boicot varía, según los casos, en porcentajes considerables. En la gran mayoría de pequeñas empresas, la abstención fue de menor entidad, pero eso no quiere decir absolutamente nada: con el ojo del capataz en frente nadie puede extrañarse de que la gente vote. En empresas mayores, la situación fue distinta, señalando un avance notable en la toma de conciencia, especialmente en aquellas casas donde en días recientes se registraron luchas de alguna importancia.

El abstencionismo ha sido, pues —al contrario del de los pescadores de caña en elecciones políticas—, una fuerza activa. Lo mismo durante la preparación de esas jornadas que en el rechazo del voto, la actitud de los abstencionistas marca un punto de arranque de la la lucha obrera contra el verticalismo y por el hundimiento del régimen. ¡Celebrémoslo!

HACE 40 AÑOS

● El 2 de junio, «Soli», de Barcelona, pone de manifiesto la difamatoria labor contra la C.N.T. realizada por un enviado especial de la «Pravda», llegado recientemente a España. Se trata de Mijail Koltsov, a quien replica adecuadamente V. Orobón Fernández.

● *El mismo día 2, una nota del Ministerio de la Gobernación da cuenta del envío a Asturias, en previsión de desórdenes, de 150 guardias civiles. En la región había no menos de 7000 obreros en huelga.*

● El día 14, concluidas las tareas del congreso extraordinario de la C.N.T., se celebra en Madrid un gran mitin de afirmación anarcosindicalista. Los distintos oradores precisan la posición confederal ante la convocotoria de las Constituyentes y la pretendida politica social republicana,

● *Comienzan el día 16 en Madrid (Teatro Barbieri) las tareas del IV Congreso de la A.I.T. (Asociación Internacional de Trabajadores). Pronuncia el discurso de apertura Rodolfo Rocker. Están representadas 23 secciones sindicales revolucionarias.*

● La detención, en Gerona, de Alfonso de Miguel y Buenaventura Durruti, que intervienen en un mitin confederal, origina el día 17 violentas protestas y se declara la huelga general.

● *Los sucesos de Gerona desconciertan al Gobierno. Es proclamado el estado de guerra, y el alcalde y el gobernador dimiten. Puestos finalmente en libertad los detenidos, en la madrugada del día 18 se restablece la calma.*

● En Murcia, el Ayuntamiento toma el acuerdo, en su reunión del día 22, de honrar la memoria del sindicalista catalán Salvador Seguí dando su nombre a una calle de la ciudad.

● *Se produce en Granada, el día 24, una huelga del ramo de la construcción. Todas las obras de la ciudad y cercanías quedan enteramente paralizadas.*

● El día 25, durante un acto de propaganda de la extrema izquierda republicana celebrado en Tablada (Sevilla), se hunde la tribuna y el aviador Ramón Franco se rompe una pierna.

Sanchez

UNIVERSITARIOS LABORALES

LAS universidades laborales, hasta aqui presentadas por los organillos del régimen como modelos del buen funcionamiento de la enseñanza nacional, con alumnos afanosos en el estudio y tranquilos en lo demás, resulta que empiezan también a ponerse a tono. Ha entrado en ellas, como en todas partes, el virus de la protesta.

Así, pues, en Alcalá de Henares, últimamente se produjeron incidentes graves, y la autoridad, puesta en ridículo, quiso cortar por lo sano, con la esperanza de que todo volviera en seguida al orden —trabajo, disciplina y nada más— y decidió la expulsión sin contemplaciones de 78 muchachos. ¿Qué se ha resuelto? Absolutamente nada. En Alcalá, pese a las coacciones que se ejercen sobre los muchachos, sigue la protesta y se ha extendido el aliento solidario.

Es más, algunos otros centros parecidos, especialmente el de Sevilla, que lleva el nombre de José Antonio Primo de Rivera, han visto paralizadas las clases durante varios días y se han efectuado en su recinto reuniones reclamando la reintegración de sus compañeros de estudios de Alcalá de Henares.

¡Buen ejemplo, chavales!

OBJECION de CONCIENCIA

El caso Beunza

La desobediencia a la llamada de incorporación a filas y el rechazo del uniforme se generaliza actualmente en España. Había el año pasado unos 200 jóvenes encarcelados como objetores, en su gran mayoría movidos por motivos religiosos (no violencia, pacifismo), pero el número de refractarios crece y toma otros matices políticos y sociales. Un caso particularmente señalado es el del ingeniero agrónomo y militante cristiano José Luis Beunza, detenido el 12 de enero pasado en Valencia. Según un comunicado distribuido en Francia por el Comité de Ayuda a los Objetores, residente en Burdeos, el joven Beunza, ejemplo de la brutal persecución que se aplica en España a los objetores, encarcelándolos hasta la edad en que concluye el servicio militar activo, es decir 30 años, ha declarado ser «el primer católico que adopta esta forma de acción sin fundarse únicamente en motivos religiosos». Los objetores organizados de distintos países han emprendido una campaña en favor de Beunza, entre cuyas manifestaciones principales cabe citar:

1) Ocupación, los días 19 y 20 de febrero del vestíbulo de la Unesco (París); 2) demostración ante el Consulado español de Burdeos, el 20 de febrero; 3) manifestación y distribución de octavillas en Bruselas (rue Neuve), el 20 de febrero; 4) manifestación ante la embajada de España en Londres, el 20 de febrero; 5) colocación de un cartel en la torre de Notre-Dame (París) el 28 de marzo; 6) manifestación en Nueva York, el 23 de abril ante los despachos del Turismo español; 7) ocupación de la Oficina del Turismo Español en París, el 23 de abril.

Párrafo aparte merece la caminata efectuada por los amigos de Beunza desde Ginebra (21 de febrero) hasta el puesto fronterizo franco-español de Bourg-Madame (12 de abril). Aquí se reunieron unos 600 objetores de conciencia y simpatizantes llegados en tres grupos: uno, compuesto principalmente de españoles, decidido a llegar a Valencia; otro con la idea de llegar solamente a la primera localidad española (Puigcerdá) y el tercero simplemente estacionado en el puente internacional. Los esbirros del Caudillo cargaron en seguida y sin contemplaciones contra los pacifistas, resultando numerosos heridos. Los españoles (Gonzalo Arias, Luis Fenellosa, Santiago del Riego, Marín González, María Recasens, José Gabriel y Miguel Gil) fueron detenidos y trasladados a Madrid, aplicándoles luego severas condenas.

Esta simpática manifestación ha sido comentada por la prensa del régimen con ironías a veces miserables. La propia población, insensibilizada, le ha prestado poco eco. El embrutecimiento es, según parece, uno de los resultados más concretos de los treinta años de franquismo. ¡Un asco!

oOo

Afortunadamente, grupos más o menos amplios han reaccionado en poblaciones diversas contra el conformismo cómplice, y, por ejemplo, damos a continuación un manifiesto distribuido en Valencia por los jóvenes compañeros de «Bandera Negra» que, todo y manifestando su preferencia por otros modos de acción contra el militarismo, expresan así su solidaridad con Pepe Beunza y demás objetores de conciencia:

Beunza —dice— entró el 13 de enero en la cárcel porque creía que cumplir el servicio militar y aceptar el Ejército no era la mejor manera de promover la paz de la que tanto hablan nuestros capitostes castrenses. Todavía sigue allí.

Nosotros, libertarios, creemos que el Ejército, en sus dos facetas de opresor del pueblo y escuela de degenerados, es la principal mordaza de la libertad y justicia humanas, siendo donde se refugian gran cantidad de enemistades con el trabajo y el cerebro; de ahí que sea necesaria la completa disolución de este nido de vagos e inmorales.

Pepe Beunza fue juzgado y condenado el día 23 de abril a quince meses de cárcel.

Opinamos que la actitud ante el servicio militar más adecuada, es **la rebeldía activa y el sabotaje del aparato,** pero respetamos cualquiera otra opinión y actitud sincera, como respetamos y nos solidarizamos con ésta.

La explotación actual, la esclavitud del trabajo asalariado y la ausencia de la libertad es impuesta por la violencia de una sociedad de clases y los malditos explotadores no vacilarán en usar de ésta hasta donde les hiciese falta.

Toda explotación crea un clima de irreconciabilidad entre explotadores y explotados y la necesidad de la destrucción del principio de autoridad en que se sustentan, lo que conduce a una lucha violenta, respuesta de los oprimidos a la violencia opresora.

Cualquier solución del conflicto de clases, evolutiva, reformista o pacifista tiende a aminorar o a suavizar el conflicto y por lo tanto a salvar a la clase explotadora:

Pasa a la pág. 3

● En Valladolid hubo el mes pasado una copiosa serie de «pintadas» antifranquistas de las que, según se cuenta, es responsable un grupo de estudiantes universitarios. También parece que se han distribuido octavillas contra el régimen en los Centros docentes y en diferentes factorías locales.

FARISEÍSMO FALANGISTA

DESPUES de más de treinta años de cretinismo propagandístico, el falangismo pontifica ahora en torno a un «socialismo nacional», socialismo «sui generis» con metas como éstas: reforma de la empresa, reforma agraria, socialización del suelo urbano, nacionalización del crédito, de la Banca privada, reforma fiscal, reestrutura industrial, tratando de evitar la emigración al extranjero. Y en el aspecto político, como prevé la Ley Orgánica: nombramiento de un presidente de Gobierno, reforma del reglamento de las Cortes, potenciación de los órganos municipales y provinciales, elección de los alcaldes y presidentes de las Diputaciones, articulación de las asociaciones políticas, unificación de las juridicciones procesales y separación de la Iglesia y el Estado, sin olvidar el carácter católico —dicen— de nuestro pueblo. Añaden, los fariseos, que la palabra socialismo, como la palabra capitalismo, ha quedado vacía en el tiempo y ya no responde a las fuerzas históricas. Claro está, su socialismo nacional de nuevo cuño, integrador y tal, se inserta y responde —¡oh, ilusión!— a las necesidades de nuestro tiempo. El nuevo Movimiento —agregan— no renuncia en modo alguno a los planteamientos revolucionarios que demandan insistentemente las capas menos favorecidas de la sociedad española.

Si no estuviéramos ya todos de vuelta de la inconsecuencia política falangista, habría que echar a correr... —**M.I., Barc.**

LOS LIBROS Y LOS DIAS

Y DE LA GUERRA NUCLEAR, ¿QUÉ?

ES un tema infausto y querríamos evitarlo, pero ¿es posible dejar de hablar de un peligro tan obvio y evidente? Las armas existen y están a punto las catapultas y plataformas de lanzamiento (quince minutos después de dar la orden todo puede comenzar). El libro de William R. Kintner «La paz y el problema de la estrategia» nos lo recuerda en términos concretos, friamente objetivos.

La más devastadora de las guerras imaginables está en el calendario de lo posible, y si no ha comenzado aún es seguramente porque en una guerra con armas termonucleares no habría vencedores. Todos seríamos vencidos, y esa reflexión se la hacen lo mismo los americanos del norte que los rusos y los chinos, aunque estos últimos parecen tener ideas propias sobre el caso.

Días pasados, en la mesa del comedor de un «faculty club» universitario donde estaba almorzando, coincidí con algunos sabios nucleares y una vez más la conversación se entabló sobre esa espeluznante materia. Acostumbrados a tratarla, los profesores mostraban una impresionante falta de dramatismo. Cuando yo hablé de la destrucción de la civilización que sucedería a un conflicto nuclear, uno de los presentes alzó los cejas y dijo:

—No necesariamente.

Parece que esa materia con todas las circunstancias contingentes ha sido analizada cuidadosamente. Y el profesor decía: «No queremos una guerra nuclear. ¿Quién puede querer una catástrofe así? Pero si llega, la civilización será salvada. Hay millares de libros de ciencia reproducidos en microfilm y reducidos al tamaño de pequeñitas cápsulas incombustibles. Hay otras precauciones previstas. Naturalmente, moriría mucha gente. Se calculan cien millones en los Estados Unidos. Pero el poder de contraataque se mantendría en toda su capacidad y la respuesta sería igualmente devastadora. La supresión de doscientos millones de seres humanos es una perspectiva satánica, pero llegadas las cosas a ese extremo hay que mantener la cabeza fría y salvar lo mejor que tenemos.»

Los cálculos que se hacían en aquella sobremesa eran aterradores, pero ninguno de nosotros mostraba ya extrañeza alguna. Parece que los hombres podemos adaptarnos a todas las posibilidades y afrontar todos los peligros. Catástrofes de semejante alcance ha conocido ya la humanidad en los tiempos oscuros de un remotísimo pasado y parece que supimos seguir adelante. Me refiero a cataclismos geológicos, cósmicos (tal vez uno de ellos el choque del cometa Tifón con la Tierra, del que habla Velikowski, y la formación accidentada del planeta Venus).

EL libro de Kintner no es un libro de ciencia, sin embargo, sino de política internacional. Es un libro un poco siniestro, pero necesario y oportuno. Hay que familiarizarse con el riesgo, darle cara y no perderlo de vista.

Lo mejor de ese libro es su falta de pasión política, su serenidad y su objetividad fría. Lo más importante en sus páginas es el intento desapasionado de analizar las consecuencias de la guerra. Habla el autor de las pérdidas de vidas humanas y de ciudades y bienes civiles en términos de megatones y de posibilidades estratégicas como una especie de sabio ingeniero especializado en catástrofes. Horrible, pero —repito— necesario.

Algunas ideas básicas de este libro son ya compartidas hace tiempo por todo el mundo. Por ejemplo, la paz de los últimos veinte años se ha debido a la superioridad de armamento nuclear de los Estados Unidos que ha mantenido en el margen de la prudente espectación a Rusia. Pero, al parecer, la superioridad de los Estados Unidos ha decrecido en la última década y presenta actualmente sólo un pequeño margen de ventaja. El autor cree que se hace urgente el desarrollo de nuevas armas que mantengan la amenaza en estado estacionario.

Pero mientras la paz dependa exclusivamente del balance de fuerzas agresivas será una paz precaria. Ciertamente, a lo largo

Por RAMON J. SENDER

de la historia de la humanidad la paz ha sido sólo un paréntesis laborioso entre dos guerras, en cuyo paréntesis se dedicaban las naciones a reorganizar y poner a punto sus ejércitos y sus armas nuevas. Pero nos gusta pensar que ahora el hombre es un poco más razonable o al menos está más escarmentado.

En la duda de que la razón pueda ser una garantía de paz, los Estados modernos se dedican febrilmente a mejorar sus arsenales de combate. La solución que ofrece el autor es poco halagüeña: el desarrollo inmediato de armas teledirigidas capaces de interceptar sobre los mares cualquier cohete con cabeza atómica, la multiplicación de refugios para la defensa civil y la proliferación de parques y depósitos de bombas de hidrógeno o de cobalto.

Cada vez el remedio parece ir haciéndose peor que la enfermedad. Y la enfermedad es devastadora.

LOS Estados Unidos trabajan sin cesar por establecer un programa internacional de reducción de armamentos nucleares. Parece que en principio los rusos también piensan en ese programa como medio de suprimir o, al menos, aligerar el riesgo y aplazar el conflicto. Pero sus buenos deseos van acompañados de amenazas y promesas: amenazas de aumentar su poder hasta rebasar el de los Estados Unidos y promesas de no usarlo sin provocación.

Pero ¿quién será el que defina el sentido de la provocación? ¿Y cómo? El triunfador se hace su moral y la impone a los otros. De lo que se trata en este como en todos los casos es de adelantarse a obtener la victoria.

Entre tanto hay focos de violencia que pueden extenderse, como el de Viet-Nam, mantenido por tirios y troyanos con las mismas protestas de pacifismo y de buena fe civil.

El libro de Kintner tiene un lado positivo. Nos muestra la necesidad de hacer frente al problema en lugar de rehuirlo e ignorarlo. Uno de los profesores de mi sobremesa decía como corolario de nuestra discusión: «Una guerra atómica ni destruiría la civilización ni siquiera reduciría a términos críticos la humanidad.» Ese buen señor no desea la guerra más que tú o yo, lector. Pero trataba de mirarla en términos de estadística y de probabilidades de supervivencia. Sin pensar en sí mismo, claro, porque una de las virtudes esenciales de los sabios es la impersonalidad, dicho sea sin ironía.

LA REVOLUCIÓN ● POR LA LEY ●

DE CEILÁN A CHILE

EL panorama que ofrece Indoamérica, en lo que a la política concierne, es de un suspenso oscilante, de proyecciones muy diferentes a las que solía ofrecer hace diez años. Fidel Castro hizo referencia, en sus comienzos como jefe de la transformación cubana, a la conversión del continente en una inmensa Sierra Maestra. Surgieron las guerrillas continentales, con pretensión de que las intenciones y los deseos de Castro pasaran a ser hechos, pero unos años después tocó al mismo Fidel el abandonarlas presionado por las exigencias rusas a las que se doblara definitivamente en detrimento de China continental. Sin el cordón umbilical cubano los focos guerrilleros andinos se fueron extinguiendo y si algunos quedan sólo logran vegetar. Castro traicionó a los que confiaban y creían en él.

Terminado el período guerrillero —el de despoblado, ya que el urbano, de características totalmente diferentes, se manifiesta cada día más pujante en Uruguay, Argentina y Brasil— y el suspenso que el mismo suscitara, vinieron otros suspensos, a cargo de los militares esta vez. Perú, Panamá y Bolivia logran acaparar buenas superficies de las páginas de la prensa con motivo de sus golpes de Estado. Estos golpes, en un continente donde el golpe de Estado es normal y el régimen establecido mediante el voto excepcional, resultaban con marchamo diferente a los golpes tradicionales en los que nada cambiaba salvo el dictador de turno. La prensa hablaba de los generales nasseristas y la agencia de información «América Latina», de **propiedad** cubana, ensartaba en el teletipo noticia tras noticia ponderando el matiz revolucionario de estos regímenes «de facto». Tendremos que volver sobre el tema de nuevo, más adelante.

Estas cuartillas van dedicadas a otro suspenso promovido por la primera victoria, mediante las urnas, de una coalición marxista, en Indoamérica: la de Allende en el angosto y casi unidimensional país de Chile.

La gente ingenua, siempre esperanzada en el advenimiento del líder-mesías, pretende ver en Salvador Allende la panacea de todos los males y enfoca la situación de igual modo que los romanos del Circo Máximo: dos gladiadores frente a frente, y se pregunta ¿logrará Allende vencer el imperialismo yankee tan afincado en el suelo —y sobre todo subsuelo— chileno?

Esta condición de San Jorge frente al dragón satisfacía al flamante presidente marxista hasta que se hizo evidente, una vez más, el axioma anarquista: «**El movimiento revolucionario que conquiste el poder será siempre rebasado, por su flanco izquierdo, por un movimiento opositor de mayores alcances revolucionarios que situará, al nuevo dueño del Estado, en abierta condición reaccionaria**». El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (M.I.R.) ha surgido en Chile como dedo acusador contra Allende y su equipo por la pusilanimidad de las medidas tomadas hasta ahora y lo irrealizable del slogan de Allende: «**A la revolución por la ley**».

Por Víctor GARCIA

Allende ha tenido que ordenar a las fuerzas represivas bajo sus órdenes —las mismas que protegían a Frei, su antecesor demócrata-cristiano, a Alessandri quien diera el poder a Frei y a todos los presidentes del país— de emplear mano dura contra «los que no quieren esperar a que la ley se haga», olvidando Allende, que la ley es incompatible con la revolución.

En la actualidad la táctica mirista ha logrado muchos adeptos en el campo y hasta en la propia ciudad. El diputado Schlayer denunció en el Parlamento la ocupación, por parte de las milicias populares, de cerca de 40.000 hectáreas en Valdivia. La Associated Press señalaba, el 15 de mayo, la presencia de grupos guerrilleros en las cercanías de la propia capital y una semana antes Efe precisaba que las fuerzas del Gobierno habían tenido que «**recurrir a sus armas contra motines para desalojar, en el mismo Santiago, a un grupo de** pobladores sin casa **que se apoderó en la madrugada de un edificio de apartamentos en construcción en un sector residencial de la capital**».

Donde más fuerza tiene el movimiento mirista es, sin embargo, en el campo, donde logra apoderarse de fundos inmensos que los «sin tierra» toman en forma organizada y metódica bien que a sabiendas de que el Gobierno marxista no tardará en desalojarlos mediante la acción represiva de los carabineros. El M.I.R. sabe sobradamente que la ocupación de las tierras de los latifundios del sur de Chile mediante la acción directa no podrá ser duradera. Lleva a cabo tales acciones en un intento consciente y premeditado de erosionar al allendismo, cosa que logra con buenos éxitos. El tiempo, por otra parte, interviene también en contra de Allende debido a que la situación económica del país se deteriora a marchas forzadas.

Toda revolución que de un primer impulso no logre proyectarse hasta una plataforma estable en su camino ascendente, y esto sólo es posible con la eliminación de las estructuras existentes, tenderá, por la propia ley de gravedad, a regresar a sus puntos de partida. De sus impulsos primeros no quedarán más que nombres. Cambio, ninguno. Allende resulta, en el fondo, un conservador, posiblemente de buena fe, que quiere continuar utilizando los materiales capitalistas y burgueses para edificar un socialismo «sui generis». Este socialismo, debido a su pusilanimidad, tiene que admitir forzosamente la presencia de corrientes más izquierdistas, surgidas de su propio seno inclusive y estas corrientes, a medida que las promesas electorales no se cumplan, irán capitalizando el descontento creciente en los estratos menos favorecidos de la población. De momento sólo son los «sin tierra» y los «sin casa» los que le dan la batalla al régimen, pero seguirán otros: «los sin salario» debido al aumento del desempleo, los «sin comida» debido a la escasez de productos...

El actual régimen chileno invita al cotejo con el de Ceilán, en los antípodas prácticamente. En aquella isla paradisíaca de las especies, una coalición de izquierdas también logró encaramarse al poder mediante elecciones celebradas el 28 de mayo del año pasado. La señora Bandaranaike, viuda de un primer ministro víctima del fanatismo religioso, muerto por un bonzo budista, organizó un Gobierno con miembros de su propio partido, trotskistas y comunistas pro-soviéticos (¡cómo cambian los tiempos!, se dirán Stalin y Trotsky en sus tumbas) y se lanzó a la realización de un programa de avanzada que incluye la nacionalización de los bancos, la expatriación de cien mil tamiles al sur de la India para poder ubicar a los jóvenes que cada año se incorporan al mercado del trabajo, hacerse cargo del comercio exterior, depurar el deteriorado servicio de funcionarios así como reconocer los regímenes del Vietnam del Norte, Corea del Norte, al Vietcong y otros gobiernos de marcada sigla izquierdista. Rompió, por otro lado, con Israel y se distanció de los Estados Unidos. Nacionalizó el petróleo, restauró la ración gratuita de arroz que ha tiempo fuera eliminada, pero todo ello resultó palmariamente insuficiente para la obligada fracción que se desgaja siempre de todo partido

Pasa a la pág. 7.

EDICIONES EN FRANCÉS

● **Bakounine, la vie d'un révolutionnaire.** Edit. Belibaste, 24 F.
Nueva biografía de Miguel Bakunin; trabajo sumamente interesante que, a través de una amena narración, contribuye al conocimiento del pensamiento ácrata del pasado siglo. (En venta en nuestro servicio de librería.)

● **La Commune de 1871,** de Talès. París, Edit. Spartacus.
Publicado en 1921 por la «Librairie du Travail». Elogio y análisis crítico de lo que fue la primera revolución obrera moderna. Distintos aspectos del libro, y sobre todo el prólogo de Trotsky, son criticables, pero la obra, sin embargo, no carece de interés.

● **Nous voulons vivre en communauté** par Henri Sougaud. París. Edit. Belibaste.
Interesante libro sobre las formas de vida colectiva. Crítica de las estructuras básicas de la sociedad opresiva y elogio de las colectividades y comunas consideradas como formas de liberación. El libro está precedido de una frase de Bakunin extractada de las **Cartas de la cárcel.**

● **Eugène Pottier,** par Maurice Dommaget. Paris, EDI.
Excelente estudio de Maurice Dommaget, veterano y destacado historiador del movimiento obrero. A través de la vida de **Pottier,** miembro de la Comune y autor de la «Internacional», se sigue con fruición el desarrollo de la epopeya comunalista y las vicisitudes del movimiento obrero francés del último tercio de siglo. Merece realmente la pena su lectura.

FREDDY.

OBJECIÓN de CONCIENCIA

Viene de la pág. 2

la burguesía, su pilar económico; la propiedad privada y su expresión violenta: el Estado, su ejército, su policía y su burocracia.

De ahí deducimos que es justa la violencia de los oprimidos, y que la acción directa de los mismos es la única vía posible de emancipación.

Aunque en discrepancia con su pensamiento, admiramos la valiente actitud de este compañero y pedimos su libertad.

¡Por el derrumbe del autoritarismo, base de la explotación humana!

¡Por la gestión directa y global (autogestión) de toda la sociedad!

¡Por una sociedad igualitaria y libre!

ANTIMILI

FRACASA EL TIMO ELECTORAL

POSICIONES BIEN PRECISAS

ESTOS días nos hemos visto desbordados por la cantidad asombrosa de papeles que, distribuidos en distintas localidades españolas, han llegado a nuestra redacción. Aun resumidos, estos textos requerirían todo un número especial para poder dar una idea de las diversas preocupaciones manifestadas en los medios obreros con motivo de las elecciones sindicales, y como ya es suceso pasado no nos podemos permitir ese trabajo. Para satisfacción, simplemente, de nuestros corresponsales nos limitaremos a dejar constancia de algunas declaraciones, como son:

Comisiones obreras de Barcelona

¡Trabajadores! En las elecciones sindicales de 1966 fueron elegidos 45.000 jurados y enlaces, en la provincia de Barcelona.

Entre 1966 y hoy: 10.000 dimitieron voluntariamente; 167 fueron desposeídos de sus cargos; más de 200 fueron encarcelados; más de 500 fueron despedidos de su trabajo.

De los restantes, unos fueron elegidos por la propia dirección de la empresa, como sucede tradicionalmente en la mayoría de talleres y oficinas pequeñas; muchos han ido vegetando, sin servir para nada; la mayoría se dejaron comprar por la empresa y se volvieron contra los compañeros que les habían elegido traicionando su confianza.

A título de ejemplo y advertencia, denunciamos ante todos los trabajadores algunos de los mayores traidores que existen en la clase obrera, todos ellos jurados de empresa: En la Maquinista: Esquerda, Ramírez, Gil, Conesa, Vera, etc.; en la Pegaso: Villegas, Durán, Colomer, Gil Ortega, Hoyos, entre los más destacados de la casi totalidad de enlaces y jurados; en Macosa: Calvo, Merino y Pastor; en Hispano Olivetti: todos los que no fueron despedidos ni dimitieron; en Harry Walker: Alcoba; en Seat: Montaño, Tejada y todos los que aún no han dimitido; en Faessa: Subirats y Ramos; en Philips (Lámparas Z): Inglada, el más destacado de todos; en el Textil (Ramo del Agua): Cuadrado (en Bertrán y Serra); Losada (en Catex); Caballero (en Costa y Font), etc.

La lista se haría interminable si nombrásemos también a los jurados y enlaces traidores de Banca, Sanidad, Transporte (con el pistolero García Ribes como presidente del Sindicato), etc.,

Si te presentas para ser jurado o enlace te darán a elegir entre el despido, la cárcel o la traición.

¡Si eres honrado no te presentes!

¡El que vota es un pelota!

A pesar de las notas oficiales que el régimen franquista ha dado con respecto a la «elevadísima» participación obrera (80 %) en las elecciones sindicales, se puede afirmar que, si no en general, en una gran cantidad de casos se ha producido todo lo contrario. Podríamos citar poblaciones enteras en donde los trabajadores, con su abstención, han hecho patente su más absoluto desprecio a la farsa de las elecciones sindicales. Enumerarlas todas aquí nos robaría mucho espacio, y como éste es siempre escaso debemos reservarlo a otras informaciones de actualidad.

Señalaremos, sin embargo. las noticias que nos han transmitido los compañeros de Euzkadi, que se resumen en una media de 50 % de abstenciones, con puntas que llegan a veces al 80 %. Caso semejante es el de Navarra. En Madrid la abstención ha sido significativa.

Grupos anarquistas catalanes

La oligarquía (alianza militar-clerical-capitalista), hizo aprobar a SUS Cortes la denominada Ley Sindical en contra de la clase obrera. Ahora nos convoca a unas elecciones «sindicales». A pesar de lo que digan los vividores y enchufistas de la C.N.S., a pesar del colaboracionismo, actitud del Partido Comunista Español, la respuesta de los trabajadores **sólo puede ser una:** abstenerse de participar en esas elecciones, dentro de un «sindicato» que no es tal, sino una oficina del Estado, y por tanto ineficaz para resolver nuestros problemas y que además ha demostrado ser un instrumento anti-obrero en manos de nuestros enemigos de clase: los capitalistas.

¡Ni un solo enlace ni jurado a la C.N.S.! Debemos seguir el claro camino marcado por los trabajadores de las grandes empresas como Harry Walker, Maquinista, Macosa, Faessa, que han demostrado que **fuera de la C.N.S.** es posible desarrollar una organización de clase mediante asambleas libres que eligen a sus delegados, pudiendo éstos ser destituidos en todo momento por los trabajadores.

Este es el verdadero medio para reconstruir la central obrera inspirada en los métodos del **sindicalismo revolucionario,** de tan gloriosa tradición en nuestro país, y a través de ella ir gestando nuestra definitiva liberación de la explotación capitalista y la opresión del Estado, implantando una democracia obrera basada en la autogestión de los medios de producción y administración de la sociedad por nosotros mismos: los trabajadores.

Frente obrero de Madrid

¡Compañeros! Estamos viviendo un gran momento que exige una gran lucidez, honradez y audacia.

Hoy no se puede actuar de acuerdo con circunstancias pasadas sino de la realidad actual y de las experiencias vividas. En este sentido la realidad más decisiva es la tremenda contradicción del sistema y de los intereses capitalistas que necesitan ser recibidos en Europa, aunque para eso tienen que democratizarse. Ellos intentan salvar la contradicción aparentando una «democracia» que no existe, y frente a ello, **nosotros tenemos que poner en evidencia su farsa.** Forzarles a que tengan que evolucionar de verdad hacia la democracia. Lo que no podemos hacer es «hacerles el juego» y aceptar el papel de la comedia.

Las organizaciones que suscriben este manifiesto (★), consecuentes con una limpia historia de lucha obrera, que no puede caer en falsos oportunismos, que pudieran resultar colaboracionistas, movidas por el sentir general, y aleccionadas por la experiencia de vanguardia hacen un llamamiento en la única actitud digna y revolucionaria: la libertad, sin claudicaciones; la independencia, sin compromisos ni ataduras, y la democracia, sin trampas ni comedias.

(★) Unión General de Trabajadores (U.G.T.), Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), Federación Solidaria de Trabajadores-Unión de Trabajadores Sindicalistas (F.S.T.-U.T.S.), Oposición Sindical Obrera (O.S.O.).

EXPERIENCIAS

PHILIPS-MINIWATT

DE los últimos conflictos de Barcelona, uno de los más significativos ha sido el de Miniwatt —empresa perteneciente al consorcio internacional Philips— en el que la participación femenina tuvo gran importancia. Prolongado durante varias semanas, he aquí la impresión recogida por los propios huelguistas:

«A pesar de sus maniobras, a pesar de los enlaces y jurados que son «vende-obreros» que les hacen el juego desde la C.N.S., a pesar de su policía, a pesar de sus chivatas, nuestra lucha continúa y gracias a nuestra mejor arma «secreta»: nuestra unidad (secreta para ellos, ya que entre los de su clase: capitalistas entre sí, son incapaces de unirse, ya que cada uno sólo mira por lo suyo).

¿Y qué hemos conseguido después de un mes de lucha?

Primero, aumentar la confianza en nuestra propia fuerza. ¿Quién dice ahora que no se puede hacer nada porque nunca nos uniremos, porque en cuanto haces algo, como nadie te apoya, te echan y se acabó todo?... Nadie es capaz ya de decirlo. Ni las más miedosas o las más vendidas a la dirección o a los encargados. Ni nosotras mismas nos creíamos capaces, pero lo hemos conseguido con nuestra unión.

Gracias a nuestra lucha hemos conseguido que la gente del Sindicato anti-obrero —que lo seguirá siendo a pesar de muchas elecciones, leyes sindicales y comedias en las Cortes—, los jurados y enlaces, no se atrevieron a firmar el convenio ni los capitalistas a imponer su firma. Y gracias a ello el convenio ha pasado a lo que los capitalistas llaman en sus leyes «laborales», «la segunda fase». ⇛

PAROS en la STANDARD

EN la Standard Eléctrica de Madrid, empresa de carácter multinacional, que ocupa aquí varios miles de obreros, se han venido produciendo últimamente distintos paros, más o menos amplios, basados en reclamaciones salariales, y distintas veces estos paros tuvieron prolongaciones «duras» a causa de despidos y expedientes formulados contra algunos empleados a los cuales se reprochaba la responsabilidad de la agitación manifiesta en diferentes dependencias de la empresa.

A últimos de abril, una acción de solidaridad paralizó por completo la vida de la empresa. Motivo: defensa de un obrero a quien el día 27 se sorprendió pegando en las paredes unos escritos contra el voto sindical.

El 28, dos mil obreros ocuparon la fábrica, y, al día siguiente, hallándose éstos reunidos en asamblea, dentro del recinto, las fuerzas del «orden» (no menos de 300 uniformados) procedieron a la evacuación de los locales.

Nuevamente, el 30, se celebró otra importante asamblea, pero no dentro de la fábrica, sino en el terreno de aparcamiento. Durante esta reunión, el personal fue informado por un miembro del comité de huelga que la dirección había decidido expulsar a 14 compañeros y aplicar sanciones a 2.000. La efervescencia, como es de comprender, subió al punto. Decidióse en consecuencia mantener el conflicto, requiriendo por todos los medios, incluso con manifestaciones en la calle, la reintegración completa de los represaliados. Hubo, en efecto, varias manifestaciones, una de ellas verdaderamente importante, pues reunió varios centenares de trabajadores ante la llamada Federación Provincial de Sindicatos.

Por otra parte, el comité de huelga, habida cuenta de la calidad extranjera de la citada industria, decidió dirigir una demanda de solidaridad a los trabajadores sindicados de los diferentes establecimientos de la empresa en países diversos.

P.C.E.

MONOLITO PARTIDO

AUN sin desear ahondar en las discrepancias que desde el lío de Praga se manifiestan dentro de la familia hispanorrusófila, nos es obligado, por deber informativo, señalar la constitución oficial de un nuevo Comité Central del Partido Comunista de España. No se trata de una intentona izquierdista o maoísta, que pudiera pasar como nube de verano, sino de la confirmación de la ruptura entre los amigos de Carrillo y los de Líster. Jamás la sección española se había encontrado —pese a los múltiples precedentes de discordias en el liderato— en situación como la presente. El problema es de gran significación y nos ocuparemos de él más detenidamente en otra oportunidad. Por el instante, nos limitaremos a mencionar la reunión de un congreso (designado como... Octavo) y a reproducir los nombres que comprende el Comité Ejecutivo: Leandro Benavides, Alvaro Galiana, Eduardo García, Agustín Gómez, Enrique Líster, Rafael Martínez y Carlos Ulloa.

Como es de comprender, uno de los acuerdos del congreso aludido «denuncia al grupo fraccional que encabeza Santiago Carrillo y condena su plataforma revisionista-oportunista»... La primera repercusión del conflicto se produjo con motivo de la asamblea del Comité Mundial de la Paz, reunida en Budapest a principios del pasado mes y de cuya «presidencia» forma parte Líster. El intento carrillista de imponer una delegación a su gusto, con Alberti y Bardem, falló por completo. Para acabar de arreglar las cosas, ha sido editado un libro de Líster, titulado «¡Basta!, cuyo blanco es el canónigo Santiago.

¡Bueno anda el patio! — C.B.

Alianza sindical de Asturias

HE aquí las proposiciones contenidas en un reciente llamamiento dirigido por la Alianza Sindincal de Asturias a los trabajadores y pueblo en general:

1.º Lucha contra la Ley Sindical del fascismo, hasta conseguir un sindicato libre, democrático y de clase;

2.º Lucha contra la brutal represión del franquismo, agudizada por el estado de excepción, y por la libertad de los detenidos por defender los derechos básicos de la persona humana;

3.º Lucha por la libertad de expresión, de reunión y de asociación y para que la cultura llegue en condiciones de igualdad a todos los rincones del pueblo, y por la democratización de la enseñanza;

4.º Lucha para que los despedidos de sus puestos de trabajo por la criminal represión empresarial sean readmitidos en el puesto que les corresponde;

5.º Lucha por un salario real que nos permita vivir decentemente sin la esclavitud de las horas extraordinarias y los trabajos extras;

6.º Lucha contra la elevación de los precios y contra la especulación; contra la incompetencia y la avaricia económica del régimen y sus representados los capitalistas que produce el criminal paro obrero lanzando a muchas familias al hambre y a la miseria, y

7.º Lucha contra la emigración forzada de la clase trabajadora que no puede beneficiar a nadie más que al régimen en su afán de acumular divisas.

¡Por la unidad de la clase trabajadora en la lucha por su emancipación!

Comite regional de Cataluña

El Sindicato vertical fue concebido para mejor atenazarnos en este organismo, con objeto de dar mayor soltura a la burguesía y afianzar al capitalismo, bajo la enseña del totalitarismo. Si la C.N.S. ha sido siempre un freno para las legítimas aspiraciones de los productores, ahora más que nunca les conviene darle la apariencia de organismo digno de codearse con las organizaciones sindicales del mundo democrático, libremente instituidas. Y para ello, he aquí las elecciones sindicales en las que poder demostrar que el pueblo español del trabajo está de acuerdo con este remedo de Sindicato, el cual, indudablemente, le sitúa en un plano de inferioridad.

La despolitización del pueblo, la argucia, el soborno y la coacción ya no pueden sorprender a nadie para aceptar la grave responsabilidad de dar el visto bueno a la persistencia del yugo, como sería la elección de los que directa o indirectamente han de servir unos intereses diametralmente opuestos a los del sufrido pueblo trabajador.

En contra de toda mixtificación, invocamos el derecho de libertad sindical.

RESCOLDOS DE UN RAPTO

Las medidas gubernativas adoptadas en Francia con respecto al alejamiento del territorio vasco de unos refugiados —De Monzón, ex consejero del gobierno de Euzkadi y Alvarez Emperaza, uno de los fundadores de la E.T.A.— contra los cuales las autoridades y la prensa franquista no cesan de soltar baba, ha dado lugar a una serie de incidentes que, por conocidos, nos exime de su enumeración. Señalemos, no obstante, el alcance de la huelga del hambre efectuada por los «alejados» en la catedral de Bayona, y asimismo el intento de rapto —posiblemente en relación con estos sucesos— del cónsul francés en San Sebastián.

REUNIRSE ES

Se hizo la Ley Sindical con un sinfín de vaguedades y ahora vienen las disposiciones de aplicación que, como se esperaba y veremos por la muestra, no dejan el menor resquicio para que pueda manifestarse la voluntad de los productores. Aludimos al «derecho de reunión» de los sindicados, según el decreto aparecido en el «B.O.» del día 7 de mayo, que, para no perjudicar a los «camaradas» empresarios prohibe las reuniones obreras dentro de las horas de trabajo y establece —aunque cínicamente se dice que cada sindicado podrá libremente expresar sus opiniones— que el delegado de la O.S. participará a la autoridad gubernativa, con la antelación posible, la fecha y circunstancias de las reuniones. Den-

la salida de su casa. Estuvo 19 días y medio en Jefatura. Recibió puñetazos en el estómago y cabeza, patadas en las piernas, golpes de grapadora en el estómago. Le tiraron contra la pared y le dejaron dos noches seguidas sin dormir. Los interrogatorios fueron muchas veces de 5 a 6 horas consecutivas. Diversas coacciones morales y psicológicas : amenazas de destrozarle, de tenerle sin dormir, etc. Destacó en las palizas Navales. Desde el 6 de enero se encuentra en la cárcel. El juez le ha concedido libertad provisional bajo fianza. Pagada ésta sigue en la cárcel retenido por el gobernador civil.

Armando Varó González

Obrero. Al ser detenido, el 7 de diciembre de 1970 a las 6 de la mañana en su casa, la policía efectuó en su domicilio un minucioso registro, llevándose papeles e incluso libros de texto. El interrogatorio empezó a las dos de la tarde con hora y media de «conversación» y dos de descanso; esto siete u ocho horas. Recibió puñetazos y bofetadas y también golpes en el estómago y en el bajo vientre. Una noche un joven moreno con una berruga en la barbilla le golpeó en la cara y el estómago, dándole tres patadas en los testículos, de resultas de lo cual durante dos días estuvo cojo. Le amenazaban con dejarle en libertad antes de las 72 horas y volver a detenerlo todas las veces que fuera necesario. Fue también insultado, con agravios para con su familia. Trasladado a la cárcel y puesto posteriormente en libertad bajo fianza, que fue pagada, quedó retenido gubernativamente.

Juan Montes Peñalver

Obrero de Mataró, dieciséis años; sin trabajo en el momento de su detención. Trabajó antes en la Gassol y otras empresas de estampados. Le cogieron en el momento de llamar a la puerta de su casa, pues la B.P.S. estaba dentro esperando. Está acusado de asociación ilícita; fue detenido el 17 de diciembre de 1970 por la tarde, permaneció 12 ó 13 días en Comisaría. Fue golpeado en el estómago e hígado. Le amenazaron con la pistola diciendo que le iban a matar. En los interrogatorios debía permanecer de pie. Trasladado a la cárcel, le fue concedida la libertad provisional sin fianza. Desde entonces se encuentra retenido por el gobernador civil.

★

A la relación precedente —que como indicamos antes es obligadamente incompleta— nos permitimos añadir algunos nombres más de detenidos y torturados por la policía que nos hace conocer otro corresponsal de Cataluña:

● **Alonso Brito,** jurado de INDO. Detenido el 5 de febrero sufrió brutales palizas en Comisaría. Sus compañeros de celda le describen como «medio muerto». Pasó a la cárcel a primeros de marzo.

● **Gloria Ferrer,** detenida, dejada en libertad, vuelta a detener. Como consecuencia de los golpes recibidos abortó en Comisaría.

● **Fermín Muñoz Serrano,** obrero de Harry Walker. Detenido el 16 de diciembre de 1970, pasó ocho días en Comisaría. Retenido gubernativamente desde el 30 de enero de 1971.

● **Emilio Penado, Francisco Lumeras, Cándido Rama, Jerónimo Fernández y Díaz,** trabajadores de Maquinista Terrestre y Marítima. Fueron detenidos el 8 de febrero en la fábrica a la salida de una asamblea. Estuvieron en Comisaría hasta el 21 de febrero. El juez los dejó en libertad y fueron de nuevo detenidos en el mismo «palacio de justicia» a disposición del gobernador.

● **Juan José Martínez,** detenido el 15 de enero. Pasó ocho días en Comisaría. Tiene 19 años. Obtuvo la libertad bajo fianza de veinte mil pesetas, pero el gobernador civil se opuso a su liberación.

● **Julián Ronco Ruiz,** detenido el 22 de enero. Estuvo 19 días en Comisaría. Retenido por el gobernador sin haber pasado por el juez.

● **Juan María Gómez Ortiz,** detenido el 30 de noviembre. Concedida la libertad por el T.O.P. bajo fianza de 50.000 pesetas, sigue retenido por orden del gobernador civil.

★

La mayoría de los retenidos por el gobernador han presentado denuncia al T.O.P. y a los juzgados de guardia señalando que después de haber sido puestos en libertad por los jueces (y algunos con fianzas de hasta 30.000 pesetas) siguen encarcelados sin que haya motivo concreto alguno ni se les haya dado explicación de ningún tipo. Tales denuncias han producido cierto revuelo entre los jueces, pues parece que efectivamente tales «retenciones» son incluso ilegales con la presente situación de suspensión del Artículo 18 en que la policía pretende ampararse.

JEFATURA : VIDA DURA

LA Jefatura de Policía de Barcelona, famosa de todo tiempo —y en particular durante los años de Quintela— por la brutalidad del trato allí reservado a los detenidos político-sociales, sigue mereciendo la triste reputación de ser uno de los centros de represión más «duros» de la Península. Además, según nos informa un corresponsal, se distingue hoy por las siguientes particularidades:

«En general, salvo en alguna rara excepción, todos los detenidos políticos se encuentran incomunicados en celdas individuales. En algunas de ellas faltan cristales, estando a la temperatura de la calle, con la circunstancia de que los días que llueve entra agua en las celdas. La comida que dan consiste en un vaso de café con leche hacia las 9,30 de la mañana; un plato de sopa con fideos, patatas, garbanzos o col, alternativamente, hacia las 12,30 y otro hacia las 8,30 de la noche. Esta sopa está hecha con sobras de la comida de un bar que hay en la calle Baja de San Pedro, cuyo proprietario es un homosexual al que llaman «Crurry». Dan también media barra de pan al día. Por la noche ponen unas colchonetas de plástico de unos tres dedos de alto. Cuando no hay suficientes para todos, reparten, además, unos trozos de espuma de color casi negro a causa de la suciedad. Sólo hay unas seis o siete mantas, cuando, en ocasiones, se encuentran más de 30 detenidos. Para poder ir al lavabo hay que pedir permiso y una vez abierta la celda se puede ir, procurando siempre que no haya más de un incomunicado en el lavabo. Dos veces al día se puede salir de dos en dos un momento para tomar alguna bebida.»

Un refugio, en fin, poco recomendable.

SABANDIJAS DE MARCA

EN los pasados meses se han vuelto a aplicar en Barcelona las torturas y vejaciones que fueron de rigor en años ya un tanto lejanos. Por su exceso de «celo» en la defensa del «orden» establecido, corren, pues, de boca en boca los nombres de varios agentes de la Policía Armada, ya tildados de siniestros, a saber:

Julián Ciro Llacuna y un tal Rubén, del Segundo Grupo; Navales, del Tercer Grupo, con sus inseparables Rafa y José Luis Andrés; Rafael Núñez, también del Tercer Grupo, con Creix y Cano, bruto éste de marca mayor; un tal Julián, del Cuarto.

Se señalan igualmente como elementos de cuidado: un policía armado que, por lo que pega, se le apoda «Urtain»; otro ídem, Francisco Rodríguez, llamado «El Estudiante», de unos 30 años, que durante el curso pasado frecuentaba la Facultad de Filosofía y Letras y este año ronda por la plaza de la Universidad (es bajo, lleno de cara y suele llevar jersey de cuello alto y traje azul claro); un tal González, de 35 a 40 años, delgado, de 1,70 m aproximadamente, que lleva gafas oscuras; y otro tal Alonso, de la secreta, que no se sabe si pertenece a la B.P.S.

Buena colección de sabandijas.

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

Frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

SUPLEMENTO DEL NÚMERO 10 ★ PARÍS, JUNIO DE 1971

LA REPRESIÓN EN CATALUÑA

Detenidos y «retenidos» gubernativos

LA publicación de nuestro primer suplemento (el del núm. 7, correspondiente al mes de marzo pasado), con su relación de detenciones y torturas practicadas en Madrid a raíz del proceso de Burgos, ha incitado a algunos compañeros del Interior a proporcionarnos nuevos datos sobre los distintos modos de represión actualmente en vigor en la «alegre» España de la paz... La información que damos seguidamente —transmitida de Barcelona— tiene señalado parecido —tanto por la brutalidad del trato aplicado a las víctimas cuanto por la edad de las mismas— con la antes recordada información de Madrid. Veáse.

José Vicente Arellano Campozo

Empleado administrativo de la empresa Parera (Badalona), 17 años. Fue detenido el día 28 de diciembre a las 10 y media de la mañana en la oficina; acusado de participar en una manifestación que se celebró el día 26 a las 8 h. en las Ramblas (la detención fue motivada por la declaración de dos chicas. Permaneció ocho días en Comisaría. Fue coaccionado diciéndole que su madre se estaba muriendo y que si hablaba le dejarían en libertad a la mañana siguiente. Le retuvieron hasta que les pareció bien. Fue interrogado primero por el grupo 5° y luego por el 3°, cuyos agentes le dieron varias patadas en las espinillas. Se encuentra en la cárcel desde el 6 de enero. Tiene la libertad provisional con fianza desde el día 13, estando retenido por el gobernador civil.

Eduardo Cabal García

Estudiante de Ciencias Biológicas. Detenido en Tarrasa en mayo de 1970 acusado de tirar octavillas. En el momento de su detención tuvo una pelea con la Policía Armada. Fue llevado al hospital, donde le hicieron un interrogatorio. Desde entonces en la cárcel, se halla bajo jurisdicción militar, acusado de propaganda ilegal y de agresión a la fuerza armada. No tiene libertad provisional.

Juan A. Martín Domingo

Estudiante. Cuando paseaba el 27 de octubre de 1970 fue detenido. En el portal de un edificio fue golpeado en el estómago por agentes de la B.P.S. * En Jefatura le hicieron dos sesiones de torturas, una de más de media hora y otra de un cuarto de hora. Consistía en mantenerlo en la posición de cigüeña (esposado con los brazos atrás y manos a la altura de la flexión de las rodillas). Como que sufre parálisis infantil, al obligarle a dar vueltas en torno a una silla en la posición de «cigüeña» hasta que caía al suelo, sufrió un ataque y le inyectaron un sedante.

Jorge Dagá Sancho

Estudiante de 2° curso de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, 20 años. Detenido el día 16 de diciembre al mediodía. Permaneció 20 días en la Jefatura de Policía. Fue golpeado y torturado: golpes en el estómago, el hígado, el pecho y la cabeza; patadas en las piernas, la cara y el pecho; pisotones, tirones de pelo hasta levantarlo del suelo y arrancarle bastantes puñados. Le ataron las manos con las esposas por debajo de las rodillas y le hicieron caminar dándole además patadas y golpes. Le tuvieron con los brazos en cruz, y cuando los bajaba, le ponían cigarrillos encendidos debajo, por lo cual sufrió diversas quemaduras. Durante varias noches no le dejaron dormir. Le metieron en una rueda con 14 sociales que se lo pasaban del uno al otro golpeándolo. En un interrogatorio, para golpearle en el estómago, juntaron unas esposas, pasaron la mano por en medio y así le daban puñetazos. Amenazas y coacciones morales y psicológicas (varias veces le amenazaron con una pistola en el pecho): «Te vamos a destrozar; cuando salgas de aquí, sólo vas a servir para implorar la caridad»; insultos, etc. Hubo varios días en que los horarios de los interrogatorios fueron de 8 de la mañana a las 9 y cuarto de la noche; de 8 a 9 y media, y de las 11 de la noche hasta las 7 de la mañana, todo el tiempo de pie y a veces esposado. (Hay que tener en cuenta que a las 7 de la mañana en los calabozos hacen levantarse y retiran las colchonetas.) En dos ocasiones, al volver de los interrogatorios tuvo que ser llevado casi a cuestas por dos policías armados, puesto que no podía tenerse en pie y caminar bien. Fue golpeado por bastantes de los sociales del grupo 3° Se halla en la cárcel desde el 6 de enero.

Ginés Martínez Serrano

Obrero, de Tarrasa. Trabajó en Macosa. Detenido el 6 de diciembre, fue brutalmente golpeado. Durante el traslado de la comisaría al depósito de Tarrasa, esposado junto con otro, fue golpeado y recibió empujones y un fuerte puntapié en los riñones. Un sargento de la Policía Armada le torturó durante los interrogatorios. Recibió puñetazos, puntapiés en las partes y varios golpes con la culata del fusil.

* Abreviaturas empleadas:
— B.P.S., Brigada Político Social.
— S.I.G.C., Servicio de Información de la Guardia Civil.
— T.O.P., Tribunal de Orden Público.

Otro de la Policía Armada le golpeó salvajemente en la cabeza con su porra. Trasladado a la Jefatura de Barcelona sufrió once interrogatorios en tres días, siendo golpeado en los costados, estómago y cara, con pisotones y tirones de pelo. Una noche, durante seis horas le tuvieron apoyándose sobre las puntas de los dedos en la pared, con los pies juntos separados al máximo de la misma y con los brazos en cruz, saltando desde la posición de cuclillas hasta de pie. A consecuencia de ello estuvo varios días con la pierna derecha agarrotada. En el aspecto moral fue rebajado y coaccionado, personal y familiarmente. No le dieron manta ni colchoneta. Pagó 15.000 pesetas de fianza y sigue retenido gubernativamente desde el 9 de febrero.

Manuel Fernández Medina

Obrero. Al ser trasladado de la comisaría al depósito de Tarrasa, esposado junto a otro detenido, fue golpeado, recibió empujones y un fuerte puntapié en los riñones. Un sargento de la Policía Armada le apaleó y torturó durante los interrogatorios. Trasladado a la Jefatura de Barcelona, donde permaneció cinco días, fue devuelto a Tarrasa. El juez le pone en libertad, y cuando estaba firmando, ya le esperaba la Policía Armada para detenerle de nuevo. Desde allí otra vez pasó a Jefatura y fue trasladado a la Modelo.

Antonio Domínguez Ruiz

De Badalona. Durante el interrogatorio la brigadilla de la Guardia Civil de Badalona le golpeó y coaccionó con insultos y amenazas. Fue detenido el 29 de diciembre de 1970 y hasta el 4 de enero de 1971 no ingresó en prisión.

Leopoldo Espuny Carrillo

El 30 de noviembre de 1970 fue detenido en la plaza de Cataluña por inspectores de la B.P.S. y por la Policía Armada. Una vez esposado y con las manos en la espalda, fue brutalmente golpeado con la porra en la cabeza y en la cara. Interrogado durante treinta horas seis veces, fue insultado y golpeado, además de tenerle toda la noche de pie y descalzo.

Arsenio Fernández Díaz

Artesano, de Tarrasa. Fue detenido el 3 de noviembre de 1970 por la Policía Armada cuando iba a coger el tren para Barcelona. Le llevaron al cuartel de la Policía Armada, donde varios «grises» le abofetearon, dándole cabezazos y patadas en todas las partes del cuerpo. Se halla a disposición del Tribunal Militar.

Pedro José Pérez Muñoz

Fue detenido junto con su esposa el 6 de diciembre de 1970. Permanecieron incomunicados en Jefatura tres días. Recibió porrazos en la cabeza y en el cuello, por un policía armado. Durante las tres noches no le dieron ni colchón ni manta. Recibió golpes, a pesar de avisarles que estaba enfermo, en el estómago, vientre, pecho, costado; tirones de pelo, puntapiés en las piernas y pisotones en los pies. Le tuvieron de pie con los brazos en cruz y de puntillas. Fue objeto de insultos graves, al igual que su esposa. Sufrió fuerte coacción moral, utilizando a la mujer para que firmara una declaración comprometedora. Ella sufrió injurias contra su persona y estado, siendo forzada también con la coacción que representaba torturar física y moralmente a su marido. La policía presionó para que despidieran del trabajo a su esposa.

Antonio Guerrero Martín

Vendedor de libros, 18 años. Le detuvieron el 22 de diciembre de 1970 a las 9,45 de la noche en Canaletas. Acusado de lanzar gritos contra Franco. Permaneció dos días en Jefatura. El día que entró fue golpeado: puñetazos en la cara, estómago, hígado, costillas, patadas en los testículos aunque pocas, en los tobillos, en las piernas. Con una porra le pegaron en la espalda. Este interrogatorio duró unos tres cuartos de hora. Posteriormente no fue golpeado. El día 24 ingresó en la cárcel. No tiene libertad provisional.

Silvestre Gilaberte Herranz

Detenido el 21 de diciembre de 1970 en la factoría SEAT, donde trabaja, por un policía (Navales) y dos más (el jefe del personal y el director). En el trayecto a Jefatura de Policía, Navales le pegó con el pie dentro del coche (a los dieciséis días, el médico le reconoció aún inflamación en la parte derecha del tórax). El día 23 de diciembre detuvieron a su esposa para coaccionarle, diciéndole que declarara todo o si no llevarían también a su mujer a la cárcel. Estuvo dieciséis días en comisaría, habiéndole pegado puñetazos en la cara, en la cabeza y en el estómago, y latigazos en las piernas. Le sometieron además a otras coacciones, del tipo de «Te vamos a tener seis meses», «Vas a salir deshecho», etc. Puesto en libertad bajo fianza, está retenido por el gobernador civil.

José García Cabrera

Obrero de Tarrasa. Fue detenido el 30 de diciembre de 1970 por un «social», a la vez que le pegaba como un loco, dándole puñetazos y cabezazos; todo ello en medio de vociferaciones: «cabrón», «hijo de puta...». Fue llevado a un jeep de la Policía Armada, donde recibió golpes y puñetazos por todas partes. En la comisaría le interrogó el mismo que le había detenido, que se cansó de darle puñetazos y cabezazos en el estómago hasta echarle al suelo sin conocimiento. Luego, en la conducción a la cárcel de Tarrasa, un sargento de la Policía Armada le cogió de la cabeza, dándole contra la pared y tirándole de las patillas hasta cansarse. En la celda de la cárcel había un colchón y una manta para seis personas. Fue puesto en libertad bajo fianza de 5.000 pesetas y, sin salir de la cárcel, quedó retenido por el gobernador civil.

Juan de Dios Sánchez

Obrero. Fue detenido el 7 de diciembre de 1970 a las 6 de la mañana. En Jefatura, donde pasó tres noches, le dieron un solo colchón de espuma, sufrió seis interrogatorios, unas veces de noche y otras de día, insultado, coaccionado moralmente, recibiendo bofetadas, puñetazos y pisotones, así como otros golpes. Le tuvieron también varias horas de pie cara a la pared, a pesar de haber advertido estar enfermo del corazón.

Casiano García Nicolás

Obrero. Fue detenido el 25 de agosto de 1970 en el trabajo. En Jefatura, al pedir una colchoneta para descansar, un policía le dió varios golpes en la cara y el estómago, a pesar de hallarse operado recientemente.

Enrique Leira Almirall

Estudiante. El día 30 de octubre de 1970 fue detenido en el Juzgado de Guardia por cinco policías de la Social. Fue objeto de insultos, amenazas, coacciones y golpes. Dos vecinos, la portera y otra persona, fueron también detenidos a fin de coaccionarle en su declaración.

Domingo López Funes

Obrero. Detenido el 8 de enero de 1971 en Tarrasa, donde, en la Comisaría, fue gravemente ofendido y salvajemente golpeado. Pasó por la cárcel de Tarrasa y de allí llevado a la Jefatura de Barcelona. El grupo 3º de la B.P.S. le trató duramente, tanto en ofensas de palabra como golpes en el estómago y en los testículos durante cuatro días. Los nueve días restantes le hicieron permanecer seis horas diarias de pie.

Manuel López Rodríguez

Obrero, albañil, 20 años. Reside en Mataró. Fue detenido el 30 de diciembre a las 12 de la noche en su casa, La policía llamó a la puerta y como él no lo oyó, fueron a buscar al dueño de la casa, el cual les abrió la puerta. Acusado de propaganda ilegal, fue llevado a la comisaría de Mataró, donde estuvo cerca de tres días. Le golpearon en el estómago, cara e hígado. Patadas en las piernas y en los brazos, haciéndole sangre en el izquierdo. En uno de los interrogatorios se mareó, cayéndose encima del cristal de una ventana. Se cortó en la mano, y un trozo de cristal cayó sobre un «social», hiriéndole en el muslo, a raíz de lo cual en el auto de procesamiento que se le comunicó el 20 de enero, es acusado de intento de fuga y de haber roto un cristal, con uno de cuyos trozos intimidó e hirió a dos policías, y, a pesar de ser todo ello falso, se le acusa de un delito de atentado a la autoridad. Fue trasladado a la Vía Layetana, donde le tuvieron seis días, recibiendo puñetazos en el estómago, cara e hígado, patadas en las piernas, etc. Le pusieron las manos detrás de las rodillas, atadas con esposas, y le hicieron caminar, golpeándole. Fue sometido a tres interrogatorios de unas cuatro horas cada uno por el grupo 3º. De allí fue llevado a Mataró, al Juzgado n.º 2. Estuvo dos días en el depósito y fue llevado a la cárcel de Barcelona.

Juan Martínez Martínez

Obrero, de Tarrasa. Detenido el día 28 de diciembre de 1970, a punta de pistola, por gran número de «grises», le pegaron en seguida con las porras. En Comisaría se le hizo objeto de insultos y golpes, siendo interrogado delante de su mujer e hija, también detenidas. Le golpearon hasta caer al suelo, le sacaron a rastras y le propinaron copiosas patadas en el costado, llegando casi a perder el conocimiento. Fue trasladado a la cárcel de Tarrasa, donde un sargento de la Policía Armada, Rodríguez, le pegó y tiró del pelo, amenazándole con sacarle los ojos con un destornillador. Prosiguieron los interrogatorios, siendo golpeado en el estómago, mientras era amenazado con detener de nuevo a su mujer e hija (habían sido dejadas en libertad) y obligarlas a orinar sangre. Amenazas también de tenerle allí los seis meses. El día 30 de diciembre fue llevado a Barcelona, a la Jefatura de Policía. Algunos «grises» le amenazaron con el puño, diciéndole uno que cuando le viera en Tarrasa le «freiría a tiros». Le metieron en la celda n.º 8, sin cristales y rezumando agua por la pared, donde estuvo seis días.

Alfredo Serrat Llorens

Estudiante. Fue detenido el 27 de octubre de 1970 cuando transitaba por la calle. Durante los interrogatorios en Jefatura, fue insultado y amenazado continuamente. Fue obligado a permanecer durante tres horas con las manos esposadas detrás de las rodillas, a fin de que firmara una declaración falsa. Retenido en prisión por orden gubernativa desde el 5 de febrero.

Ricardo Navarro León

Empleado administrativo de la central de limpieza «El Sol», veinte años. Detenido el 28 de diciembre de 1970 a las 10 de la noche en su casa, fue acusado de participar en una manifestación (dos chicas habían dado su nombre, así como el de José Vicente Arellano, antes citado, en Comisaría). Permaneció en Jefatura siete días y medio. Bastantes interrogatorios sin ser golpeado. Coaccionado moralmente («Si no dices nada perjudicas a las dos chicas, etc.»). El 19 de enero le fue concedida la libertad bajo fianza, pero quedó retenido por el gobernador civil.

Manuel Navarro Soler

Estudiante de 2º curso de Ciencias Físicas, veinte años. Cumple condena de dos años (finaliza el 24 de febrero de 1972) por acusación de participar en el acto del Rectorado. La última detención fue bajo la acusación de atentado a la autoridad y tenencia ilícita de armas. Detenido el 24 de marzo de 1970, permaneció tres día en Comisaría, recibiendo puñetazos en la cara, estómago, hígado y pecho, así como rodillazos en los testículos, patadas en las piernas y nalgas, dos quemaduras de cigarrillos, etc. Le tiraron dos veces una silla a la cabeza. Con la misma le golpearon en el estómago unas siete u ocho veces. Excepto la última tarde estuvo todo el tiempo de pie, interrogándolo un total de sesenta horas seguidas. Espera juicio por su última acusación.

Juan Olives Mercadal

Obrero, de Manresa. Detenido el 19 de octubre de 1970 a las 9,15 de la noche por dos grises y un social, a causa de su cabello. En Manresa estuvo incomunicado nueve días y medio, con dos largos interrogatorios al día hasta el 25 de diciembre, con constantes amenazas. Le hicieron pagarse la comida (950 pesetas) porque allí no había. Dos días le quitaron las mantas, estando a 15 grados bajo cero. El día de Nochebuena los grises intentaron emborracharle. Fue puesto en libertad por el juez de Manresa, pero dentro de la cárcel estaba ya la B.P.S. de Barcelona para trasladarlo allá. En Jefatura le tuvieron nueve días y medio con largos interrogatorios. Un social le pegó en el estómago repetidas veces, mientras otros le insultaban y pegaban en la espalda. Le coaccionaban diciendo que iban a detener a sus padres y novia y que le iban a tener seis meses. Le hicieron estar 20 horas de pie hasta que cayó desmayado, y para reanimarle le echaron un cubo de agua.

Pedro Pardo Mancebo

Obrero, diecinueve años. Todo lo que le hicieron es idéntico a lo que le pasó a José Manuel Sánchez, encontrándose actualmente en la misma situación que éste. (Véase, más adelante, el caso Sánchez.)

José Parra Peña

Técnico. Detenido él y su esposa, permanecieron 16 días en Jefatura, habiendo sido ambos objeto de malos tratos físicos y morales. Los seis primeros días sufrió tres interrogatorios de seis horas cada uno, día y noche; le rompieron varias muelas. Dejándole una pistola sobre la mesa, le daban a elegir entre tirarse por la ventana (de 4 a 5 m.) o pegarse con la cabeza en el armario. Le hacían mirar por una mirilla cómo pegaban a su esposa en el bajo vientre y en las piernas dejándola sin poder andar, incluso cuando estaba en la menstruación. Les dejaron verse dos veces, pero probablemente con micrófonos.

Andrés Gadullo Ruiz

Obrero. Fue detenido en Tarrasa el 3 de noviembre de 1970 por la Policía Armada en la estación de los Ferrocarriles Catalanes. Le pegaron puntapiés ya dentro del jeep. En Comisaría le insultaron y le pegaron en la cabeza.

Francisco Javier Rodríguez Molina

Estudiante de primer curso de A.T.S. (Ayudante Técnico Sanitario), dieciocho años. Detenido el 17 de diciembre de 1970 en Atarazanas. Acusado de participar en una manifestación. Le detuvo el S.I.G.C. y le llevaron al cuartel de la calle San Pablo, donde le hicieron un interrogatorio de tres horas, durante el cual dos individuos (Carlos y Jesús) le pegaron en el estómago, pecho y cara, así como patadas en las espinillas. Mientras le golpeaban estaba sentado en una silla y atado con unas esposas. El día 18 fue trasladado a la cárcel, estando a disposición del Capitán General hasta el 13 de enero en que pasó al T.O.P. En el auto de procesamiento que ha recibido se le acusa de manifestación no pacífica y asociación ilícita. No tiene aún la libertad provisional.

Juan Salinas Roses

Estudiante de segundo curso de Filosofía y Letras (Universidad Central), diecinueve años. Detenido el 28 de noviembre de 1970 en las inmediaciones del mercado de las Corts. Acusado de lanzar octavillas firmadas por « estudiantes de la Universidad de Barcelona ». Permaneció un día en Comisaría, recibiendo sólo unas cuantas bofetadas. Fue interrogado por el grupo tercero. Se encuentra desde el día 29 de noviembre en la cárcel y aún no ha recibido el auto de procesamiento. Sigue sin libertad provisional.

José Manuel Sánchez Muñoz

Obrero, diecinueve años. Despedido de la empresa Mery de Tarrasa, donde fue detenido el 30 de diciembre de 1970. Acusado de haber participado en una manifestación, fue llevado a la comisaría de Tarrasa, donde le hicieron un corto interrogatorio sin golpearlo. Lo llevaron al depósito municipal y allí fue golpeado por un sargento de la Policía Armada. Le golpearon la cabeza contra la pared, con puñetazos en el estómago, patadas, tirones de pelo, insultos y amenazas. El día siguiente por la tarde fue llevado a Vía Layetana, donde estuvo cinco días. No fue golpeado. Pasó al Juzgado de Tarrasa e inmediatamente lo llevaron al depósito municipal, concediéndole la libertad provisional al cabo de tres días, bajo fianza de 5.000 pesetas, que fueron pagadas. Lo cogieron entonces la Policía Armada y sociales, y esposado en el mismo depósito fue conducido nuevamente á Vía Layetana. No fue interrogado y a la mañana siguiente lo trasladaron a la cárcel, donde se encuentra retenido por el gobernador civil.

José Carlos Vallejo Calderón

Empleado en las oficinas de la factoría SEAT, veinte años. Le detuvieron el 17 de diciembre de 1970, a las 7 de la mañana, a

B.D.I.C

Y LA LUCHA OBRERA SE AFIRMA

nificativa, a pesar de las coacciones, en las empresas de choque. De Valencia nos señalan una considerable cantidad de papeletas en blanco. Por último, recogemos a título de ejemplo catalán los resultados «electorales» obtenidos en la que podríamos decir empresa piloto de la periferia barcelonesa, la Sociedad Anónima Cros —de Badalona— que se dedica a la fabricación de productos químicos y que tanto dio que hacer en años ya algo lejanos a nuestra organización obrera confederal. He aquí, pues, los resultados totales habidos en esta casa.

Personal administrativo: Censo, 39; votantes, 29. Técnicos: Censo, 116; votantes, 59. Calificados o especialistas: Censo, 141; votantes, 60. No calificados: Censo, 317; votantes, 103.

Las cifras, como se ve, desmienten a los participacionistas.

REIVINDICATIVAS

Y PLAZA ESPAÑA

Compañeros, tenemos que seguir demostrando nuestra mala leche y nuestro desacuerdo con el convenio: haciendo la picada y los abucheos en el comedor, bajando a la calle a gritar nuestros puntos, a cantar nuestras canciones y a explicar a todo el mundo como nos explotan los capitalistas «mejores no hay». Démosle publicidad a nuestra lucha. Aireémosla. Ahí le duele a la empresa. »

oOo

Otro conflicto barcelonés digno de mención es el sostenido por los trabajadores de Plaza España, los cuales, descontentos de la actuación del llamado sindicato oficial, escriben:

«El convenio ha finalizado oficialmente. Con estas palabras, los que dicen ser representantes nuestros (los jurados) nos comunicaban que «su pacto» con la empresa había ya terminado.

El pacto que los jurados han hecho ha terminado, pero nosotros los trabajadores no hemos pactado como hemos ido demostrando con las acciones que hemos hecho durante este tiempo. Es importante que miremos y pensemos un poco los pasos que hemos ido dando para que no creamos que no hemos conseguido nada. Ha sido mucho: 1) hemos sido capaces de redactar nuestro propio convenio; 2) hemos realizado asambleas para discutir nuestros intereses; 3) nos hemos puesto de acuerdo en toda clase de acciones para demostrar nuestra unidad; 4) hemos sido capaces de superar el miedo de los gorilas de la policía y dimos respuesta por la detención de dos compañeros; 5) el sentido de solidaridad despertado en todas las fábricas recogiendo dinero para los compañeros detenidos, y 6) día tras día nos hemos mantenido firmes en nuestros posiciones en el único convenio que era válido: el que nosotros firmamos y elaboramos.

No nos puede pasar por alto: 1) si nosotros somos capaces de discutir, elaborar y redactar nuestras reivindicaciones, ¿qué necesidad tenemos de unos representantes permanentes y de un sindicato (C.N.S.) que ha probado una y mil veces su traición a los trabajadores?; 2) si hemos sido capaces de discutir y aclarar nuestros problemas en las asambleas sin que en ellas estén los jurados, ¿para qué los queremos?

No queremos ni jurado ni sindicato.

Hemos visto bien claro que nuestra mayor y mejor arma es la unidad y que ésta la fortaleceremos y la aumentaremos mediante nuestras asambleas en donde podamos discutir nuestros problemas y tomar medidas de cara a la aplicación del convenio.

— El problema de uno de nosotros es el problema de todos.

— Asistamos a las asambleas y discutamos allí los problemas.

¡No queremos ni jurados ni sindicatos que siempre nos han vendido ! »

UN PROBLEMA

tro, pues, del circuito represivo se prescriben los siguientes casos de suspensión o disolución:

1) Cuando se cometa infracción de las normas reglamentarias; 2) cuando se trate en las mismas de asuntos no consignados en la convocatoria, se pretendan celebrar en lugar distinto del designado o acudan personas que no hayan sido citadas, y 3) cuando se realicen actos contra el orden público, concurran los supuestos enumerados en el artículo 166 del Código Penal o se ofenda gravemente a la presidencia.

En fin de cuentas, la posibilidad de reunión queda reducida, como en el pasado período nazi-sindicalista, al discurseo de las jerarquías y la mera pantomima del escucha y calla.

SOLIDARIDAD SIN RESERVAS

Recibimos de Asturias un comunicado del Comité de «Solidaridad Obrera» que, además de justificar su labor, contiene una relación en la que quedan consignadas las cantidades recogidas en distintos lugares de trabajo con destino a los presos y represaliados de la región. Lo reproducimos a título informativo, exceptuando —por motivos que no podrán escapar al buen juicio del lector— la lista nominal de beneficiarios de la ayuda y las sumas entregadas a cada uno de ellos o a sus familiares durante el pasado mes de febrero.

El Comité de Solidaridad Obrera de Asturias o Fondo Común de Solidaridad, desu fundación en 1969, por las organizaciones C.N.T., U.G.T., U.S.O. y C.R.A.S., viene impulsando de manera clara el movimiento obrero en Asturias. Los fines de su creación fueron fundamentalmente dos: apoyar económicamente a los luchadores obreros represaliados de todas las tendencias y contribuir a la unificación del movimiento obrero. El primero de los fines fue cumplido. Desde entonces, el luchador obrero asturiano se lanzó al combate con mayor seguridad. Los efectos no tardaron en verse. El segundo de los fines, desgraciadamente, no pudo cumplirse. A pesar de que en las conversaciones previas para la fundación del Comité intervinieron todas las fuerzas políticas y sindicales activas en la provincia, solamente las organizaciones U.G.T., U.S.O., C.N.T. y C.R.A.S. vieron la necesidad inmediata de la creación del Comité (*). Los hechos nos dieron la razón. En mayo de 1970 empezaron a circular otras hojas que contenían recaudaciones y distribuciones con el nombre de Comisión de Solidaridad, dando lugar a la consabida confusión en la clase obrera asturiana. Desde entonces acá, nosotros nos esforzamos en hacer ver la necesidad de la existencia de un solo Fondo que, en el respeto de los usos y métodos democráticos, por los que luchamos, dieran una mayor fuerza unificada al movimiento obrero asturiano englobando todas las fuerzas existentes. Hasta ahora no hemos conseguido los resultados unificadores que apetecemos y se mantiene la confusión y la división de esfuerzos en perjuicio de los intereses de la clase obrera. Es un hecho lamentable que no está en nuestra mano corregir. En espera de esa corrección, nosotros seguimos llamando a la clase obrera a cumplir el deber vital de la solidaridad, única base sobre la que podemos apoyar nuestra lucha y la esperanza de nuestra liberación.

¡Compañero! ¡Hoy por ti, mañana por mí, siempre por todos!

¡Contribuye a la labor del Comité de Solidaridad!

U.S.O., C.N.T., U.G.T. y C.R.A.S.

Recaudación del mes de febrero

● **Zona de Gijón:** Gijón (calle), 3.925 ptas.; Fábrica H.M., 150; Construcción, 1.600; Camocha, 300; Noreña y Berrón, 300; Barrio de Begoña, 1.100; Fábrica de Tabacos, 620; Industria y Laviada, 400; Barrio del Llano, 650; Barrio de Pumarín, 2.500; Astilleros del Cantábrico, 600; Duro Felguera, 600; Talleres de Noreña, 700; S.I.A., 500; Barrio de Cimadevilla, 300; Uninsa, factoría Gijón, 2.250; Gijón Fabril, 600; Uninsa, factoría de Veriña, 750; Barrio de la Calzada, 4.800.

● **Zona del Nalón:** Proquisa, 775 ptas.; Lada (calle), 200; Barredos (calle), 2.050; Pozo Carrió, 475; Pozo San Mamés, 1.485; Duro Felguera, 650; Factoría Uninsa, 2.700; Nitrógeno, 450; La Felguera (calle), 1.450; Pozo de Santa Eulalia, 150; Carbayin (calle), 500; Tuilla (calle), 750; Bimenes, 400; Sama (calle), 800; Las Felechosas y Huería carrocera, 900; Pozo de Sotón, 400; Pozo Venturo, 550; El Entreo (calle), 650; Sotrondio (calle), 400; Barredos y Tiraña, 1.650; Daviana, Condado y Barredos, 2.600.

● **Oviedo:** Plaza Mayor, 2.100 pesetas; Por la calle, 6.600; Varias empresas, 1.000; Grupo de amigos, 500; Profesionales, 1.500; Trabajadores de Banca, 200.

● **Zona del Caudal:** Turón (calle), 500 ptas.; Riosa, 1.000; Mieres (calle), 2.800; Olloniego, 400; Figaredo, 200; Pozo de Figaredo, 200; Aller, 600; Uninsa, 1.550.

● **Diversos:** Simpatizantes de Santander, 1.000 ptas.; T. emigración Holanda, 1.000; Ugetistas asturianos Bruselas, 10.675; Tres asturianos G.T.A. Bélgica, 1.500; Simpatizantes franceses, 7.000.

	Pts.
Total recaudado	82.955
Envíos devueltos	7.600
Total	90.555
Ayudas efectuadas	78.800
En caja	11.755

● La Regional Asturiana recomienda se dirijan los donativos a Francisco Val, C.C.P. 315-6398, La Source.

★ La constitución de «Solidaridad Obrera» fue decidida —sobre las bases indicadas— en octubre de 1969. El P.C.E. y CC.OO. dieron en principio su adhesión, pero en la segunda reunión, siguiendo sin duda instrucciones superiores, rechazaron los puntos esenciales del acuerdo y se retiraron. Predicar la unidad obrera no es lo mismo que hacerla y defenderla, sobre todo cuando no se ejerce sobre ella un dominio absoluto. El P.C.E. y sus «Comisiones» satélites —que son menos influyentes de lo que parece y no hay que confundirlas con el conjunto de CC.OO.— se dieron cuenta de que en Asturias las alianzas de base no son fáciles de manejar, y prefiriendo llevar adelante su curioso «Pacto de la Libertad» —con burgueses de «progreso», curas, requetés arrepentidos y monárquicos sueltos— escurrieron el bulto. — N.D.L.R.

DETENCIONES en VALENCIA

Nos remiten de Valencia una nota anunciándonos la detención en sus respectivos domicilios de los estudiantes: A. Guardia, J. B. Monzón, J. Gálvez y B. Sanz, de la Facultad de Económicas; A. Martín y su esposa A. Kneck, de Ciencias; V. Vergara, de Derecho. Estas detenciones fueron efectuadas el 23 de abril. Seguidamente, la policía, amparada en la supresión del artículo 18 del Fuero de los Españoles, realizó nuevas detenciones cuyos nombres ignoramos. Trasladados a Comisaría, estos muchachos permanecieron totalmente aislados e incomunicados, tanto de sus familiares como de los abogados, y sometidos a malos tratos por parte de los miembros de la B.P.S.

A pesar de la importancia de la redada, la prensa no ofreció la menor información hasta que a la policía le dio la gana, y eso, naturalmente, con las tergiversaciones y embustes de rigor. La población fue sin embargo advertida por los grupos de solidaridad estudiantil, que distribuyeron hojas denunciadoras de los hechos y efectuaron diversas asambleas, manifestaciones y paros, reclamando la liberación de sus compañeros. En una de las hojas aludidas se mencionan los nombres de los policías que más destacaron en la acción represiva, que son: Antonio Cano, Luis Casinos, Luis Collado, Enrique Conde, Angel Castellanos, Manuel Ballesteros, Benjamín Solsona, Jacinto Acosta y Jesús Hernández.

«¡Que todo el mundo —dice— sepa sus nombres! Difundámoslos. Para que no puedan ir a ningún lugar público de Valencia sin ser reconocidos. La injusticia no puede permanecer en silencio sin que todos seamos cómplices de ella.

¡Que cesen los malos tratos! ¡Libertad a los estudiantes encarcelados! ¡Abajo la suspensión del artículo 18! ¡Por la disolución de la B.P.S.!»

CAPITULO de HUELGAS

— Ocho días ha durado un paro de carácter reivindicativo (salarial) planteado por el personal (400 trabajadores ocupados en la Naval de Sestao) de la empresa Montajes del Nervión.

● Los Astilleros S. A. Juliana, de Gijón, se encuentran en huelga. El conflicto afecta a más de 500 trabajadores. Aunque la empresa amenazó con el despido general, los huelguistas mantienen su actitud reivindicativa.

● En la empresa Textiles del Sur, de Dos Hermanas (Sevilla), se viene practicando estos días el trabajo de ritmo lento, pues los 270 trabajadores que en ella se ocupan reclaman un plus de 30 pesetas diarias por carestía de vida y con suplemento de las pagas extra de julio y diciembre.

● El disgusto existente en la zona minera leonesa ante la tozudez de los empresarios del sector Antracita, negándose a acordor a sus obreros las garantías que se les ha reconocido en el sector Hulla, ha desembocado a primeros de mayo en un paro de las explotaciones.

● El día 7, con la adhesión al conflicto leonés de los mineros de «Jarrina», de la empresa Minex y la de Alba, el número de huelguistas se elevaba a 2.500.

● Huelga «dura» en Antracitas de Brañuelas (León) a causa del despido, por represalias, de cuatro trabajadores. El conflicto tiene repercusiones en los diferentes pozos de El Bierzo, Bembibre y Torres.

● En Antracitas Gaiztarro, de Matarrosa del Sil (León), ídem del lienzo.

● Otro conflicto minero de la cuenca leonesa del Sil afecta a la explotación Victoriano González, de Santa Cruz.

N.D.L.R. — La falta de espacio nos obliga a cortar la lista. Una vez más, a pesar de haber agregado a este número un nuevo suplemento, debemos aplazar la inserción de distintos textos. Sirva, pues, de excusa cerca de nuestros corresponsales.

NAVARROS PERSEGUIDOS

Al pie de nuestra nota relativa al conflicto de Potasas de Navarra, os indicamos que corrían por aquí las furias represivas. El Estado policíaco, hasta ahora simplemente dedicado a perseguir y eliminar rojo-separatistas, ha descubierto de pronto un nuevo campo para entretener sus fuerzas, o sea pegar sin piedad a la reciente y pujante clase obrera. Toda la provincia anda, pues, en pleno revuelo. La Iglesia ha querido guardar un tanto las distancias con el Poder, pues que el propio obispo, en un homilía, manifestóse contra la persecución. Pero el carlismo, dividido en dos bandos, tan pronto protesta como se hace el sueco. Los más retrógrados —integristas irracionales— maldicen la hora en que, beneficiando del concierto económico, se abrió la puerta a sociedades foráneas para que instalaran aquí sus explotaciones: con la industria parece habérseles colado el demonio. Y los relativamente evolucionados, en particular jóvenes, no suelen seguir ese camino: algunos han declarado, al contrario, sentirse mejor al lado de los vencidos que junto a los vencedores de la guerra. Probablemente porque sobre ellos amenaza caer también, y acaso no tarde mucho, el sable o la porra de los esbirros de Franco.

A título informativo, he aquí una lista (sin duda incompleta) de los navarros perseguidos con motivo de los recientes conflictos obreros:

Manuel Alvarez, obrero de Potasas, casado; Antonio Andrés Camarero, obrero de Eaton, casado; Jesús Mendivil, de Eaton, casado; María del Carmen Domeño, de Potasas, casada; Jesús Aos, del Crédito Navarro, soltero; Luis María Monasterio, de Chalmeta, soltero; Pedro Flamarique, de Potasas, soltero; Benito Goñi, de Eaton, soltero; Irigoyen, de Eaton, soltero; Juan María Figueroa, estudiante; Juan Carlos Goñi, soldado; Antonio San Vicente, seminarista; Martín Landa, estudiante; María Carmen Goñi, soltera; Miguel Egues, de Potasas, soltero; Juan Antonio Marquina, sacerdote.

En varios de estos casos, la policía ha aplicado sus conocidas torturas ; en otros simplemente recurrió a las amenazas e insultos.

EZPELETA

SIGUEN LOS SUSTOS

● Una nueva explosión se registró el 6 del pasado en Barcelona, en la puerta del Palacio de Justicia que da a la calle Buenaventura Muñoz. No hubo desgracias personales y los daños materiales tampoco fueron de gran consideración.

● En Barcelona se repitió la suerte el día 7 con otros dos artefactos, uno de ellos colocado hacia las 4 de la mañana en la parte posterior (calle La Nau) del edificio de los Sindicatos verticales. El segundo artefacto fue colocado en la entrada principal del convento de capuchinos de Sarriá. En total, un poco de ruido con el consiguiente destrozo de cristales. No hubo desgracias personales.

● En Madrid, la policía anunció el día 10 del pasado haber encontrado un artefacto explosivo en las galerías del Banco de España. Estaba envuelto, según parece, con papel y tenía un aparato de relojería conectado para que la explosión se produjera a las 8,40 de la mañana.

OBRERISMO...

Viene de la pág. 8

sario. Los obreros textiles, corriéndose de Barcelona a la región, y de allí a Valencia, habían ya formado federaciones y declarado huelgas, parciales y generales. Las crónicas oficiales, que deforman infamemente la personalidad de Barceló, escriben luego largo y tendido del primer atentado social contra un terco brigadier de industria: el señor Bonaplata.

En aquel tiempo rasgaba los aires el varonil clarinazo de la Asociación Internacional de Trabajadores. El emisario de Bakunin, José Fanelli, encontró en Madrid un núcleo selecto políticamente preparado para recibir la buena palabra. Y en Barcelona hallaría grandes surcos abiertos para la anarquista siembra.

Las doctrinas federalistas de Pi y Margall habían de larga fecha removido y abonado la tierra. Había en aquella Barcelona, profundamente politizada por múltiples insurrecciones sociales, una tradición societaria y cooperativista, elaborada en los congresos y orientada por paladines en la prensa. Alguno había sido transplantado en la capital de España. «El Eco de la Clase Obrera», dirigido en Madrid por el catalán Simó, fue al parecer el primer periódico obrero aparecido en nuestro país.

Y había en Barcelona (en tiempos del enviado de Bakunin) la gloriosa dinastía de los Pellicer. Era una familia de insignes autodidactas. Alguno había escrito libros, otro cultivaba las artes plásticas y todos tenían el don de la palabra, y en los labios el léxico directo y sin ropajes metafísicos que comprenden y captan los humildes.

Lo importante de este fenómeno fue su afincamiento social. Lo fue en grado sumo su autonomía, incluso su independencia, de todos los movimientos de opinión entonces conocidos. Había el partido gobernante detrás del cual se disimulaban las clases históricas conservadoras. Había la oposición aleatoria perdida en soluciones superficiales. Los republicanos, que hacían el papel d'enfant terrible, ya habían hecho lo que vulgarmente se dice enseñar la oreja. Su idea de la reforma quedaba encallada por un brusco frenazo cuando se sobrepasaban los límites de la retórica. Hasta el límite de sus sórdidos intereses todo era prodigar sonrisas a los de abajo. El primer núcleo internacionalista de Madrid formóse a base de obreros evolucionados que estaban de vuelta. En Barcelona, al clan de los Pellicer, muy bien respaldado por un grupo de estudiantes andaluces, le fue sumamente fácil convertir una entidad republicana federal de nutrición obrera en el centro organizador del primer congreso netamente obrero y en foco de irradiación de un federalismo superior. Los estudiantes internacionalistas andaluces de Barcelona pondrían en contacto a los movimientos catalán y andaluz, de lo que resultaría una mezcla explosiva. Mezcla de fuego y de luz, según dos temperamentos afines a la par que distintos. En esta región irredenta, donde tuvieron lugar los grandes complots políticos, el último de ellos el de la Revolución de Septiembre, las transmigraciones hacia el campo obrero fueron coronadas por un ex alcalde de Cádiz, hijo de una familia de comerciantes, que había tenido ocasión de conocer las desgracias de su tierra de origen y las teorías del liberalismo político inglés, en estancias prolongadas en Londres. Este hombre, que optó abiertamente por la causa de los más humildes, y evolucionó de republicano conspirativo hacia el anarquismo, es la figura legendaria de Fermín Salvochea.

La suerte estaba echada. Un nuevo componente de la sociedad española contemporánea había nacido: el anarcosindicalismo. Entre los movimientos nacionalistas de onda corta, los movimientos regionalistas o separatistas, y el federalismo de aplicación desde la cumbre del Estado, el movimiento anarcosindicalista, ni español ni andaluz ni catalán, internacionalista o universalista, concebía el federalismo con todas sus consecuencias. Hacíalo descender y ascender desde el individuo al más complejo conglomerado, e incidía en que no hay libertad política posible mientras persista la discriminación de clases económicas.

JOSE PEIRATS

N.D.L.R. — Texto extraído de una conferencia pronunciada en Londres por nuestro asiduo colaborador, el domingo 16 del pasado mes de mayo.

LIBERTADES PÚBLICAS...

Viene de la pág. 8

1.ª El aumento de consumo, el crecimiento del poder adquisitivo, son premisas indispensables de un proceso ineluctable que ha de culminar en una cierta plenitud política; este proceso se halla inscrito en el movimiento dialéctico de la Historia. Tesis gubernamental. Determinista.

2.ª Las instituciones políticas son independientes, en cierto modo, del proceso económico, y constituyen el resultado de determinadas condiciones naturales, civilidad más o menos intensa, de un comportamiento colectivo; en otros términos, de determinada cultura política en su acepción original, la que se refiere al conjunto de interacciones o de trabazón entre individuo y ciudad. Tesis voluntarista, teñida del aristocratismo que abrazan círculos opuestos al clan opusdeísta, no exentos de ambiciones frustradas y rencores tenaces. Estos círculos se caracterizan por ser enemigos del parlamentarismo y, sobre todo, del sufragio universal.

La cosa está clara. Si un español dispone de 800 dólares anuales de renta «per capita» —cifras dadas por el ministro de la Información en la B.B.C. de Londres el 29 de enero de este año— y que dicha renta ha doblado en diez años, se infiere de ello que las libertades públicas debieran haber doblado, si seguimos la tesis determinista, entre 1960 y 1970. Me parece absurdo y ridículo. Si admitimos las cifras oficiales como dignas de fe —las de 400 dólares para 1960 no me parecen plausibles si las comparo con mi fuente, en este caso el Banco de Bilbao, la cual me da alrededor de unas 20.000 pesetas y no en valor constante— produce escalofríos pensar en el largo camino que nos separa del promedio de una familia blanca en Estados Unidos, estimado en 9.000 dólares. Aceptando como cierto un ritmo de desarrollo uniformemente acelerado —dificilísimo—, el español tendrá necesidad de treinta a cuarenta años para obtener el «privilegio» de una democracia horriblemente imperfecta como la norteamericana.

En verdad, no nos convence esta tesis determinista. Primero, porque es falsa; segundo, porque convierte al hombre en ente pasivo y sin resorte moral. Barrunto que estarán de acuerdo con nosotros gentes que, sin amarnos demasiado, creen todavía en una cierta noción de dignidad.

oOo

Resulta paradójico que sea la prensa, o los corifeos más o menos entusiastas de la política de «apertura», quienes enronquezcan reclamando a esas tan llevadas y traídas **asociaciones políticas.** El diario «Ya», en el cuadro de una intensa campaña que llevaron a cabo varios periódicos después de Burgos (acontecimiento que ha obrado y obra como enérgico catalizador de la vida política actual), se exclamaba patéticamente: «...Asociaciones, sí; pero ¿cuándo?, nos preguntábamos en un reciente editorial. Incluso nos tendríamos que preguntar si hay una efectiva voluntad de regularlas...»(*). «Ya» no parece estar muy seguro de la fatalidad liberal que la historia nos acarrea gracias al sortilegio de lo económico y da la razón, indirectamente, a los «voluntaristas», a todos cuantos —y no son pocos— les preocupa un comino todo eso del plan de desarrollo y las relaciones de causa a efecto que puedan existir entre renta nacional «per capita» y libertades fundamentales del ciudadano. Y eso que sólo se trata de **asociaciones políticas** funcionando en el interior del régimen, o sea de la llamada oposición «legal», y «leal».

SIMON CORTINAS.

«Ya» del 10 de febrero pasado.

LOS «PROGRESISTAS»

Viene de la pág. 8

juelas. Porque el rublo, aunque proletario, puede contribuir a hacer más llevadera esta vida capitalista, que también posee sus mieles. La degustación de tales delicias puede permitir sobrellevar la angustiosa espera de la hora ineluctable del socialismo, en la que el «progresista» planea montarse a caballo desde el primer minuto. De manera que hoy mieles capitalistas, si es posible, y mañana, mieles socialistas. El Estado totalitario gusta de adornos y perifollos, y sobradamente ha probado su munificencia para quienes le sirven dócil y eficazmente. El «progresista» sólo acepta, pues, verdades que benefician al campo «antiimperialista».

El «progresista» mira a derecha e izquierda antes de hablar del anarquismo. Siente por él su poco de respeto, aunque no deje de recalcar su carácter utópico y «solipsista». Por otra parte, dice invariablemente «anarquía» al referirse a cualquier manifestación de caos o desorden. Si se le dice que esa acepción es la peyorativa de la burguesía, y que en realidad anarquía es la suprema expresión del orden natural, y la realización de la sociedad sin Estado y sin clases, que es una de las perlas de su fe «progresista», entonces os mira boquiabierto y se escabulle, confuso.

Pero acaso será mejor ilustrar este tema con algunos nombres concretos y dejar las generalizaciones, por muy interesantes que resulten. En el número próximo nos referiremos, pues, a dos ejemplos típicos del «progresismo» actual: Josep Meliá y Antonio Fontán, ambos periodistas, críticos literarios y escritores.

BENJAMIN.

MALA SUERTE

En las proximidades de San Miguel de Luena (Santander) un autobús del Ejército se fue rodando barranco abajo, pereciendo en la carrera once de sus ocupantes. Eran éstos veteranos italianos de la guerra civil y viudas de los caídos en España por la gloria del Duce y el triunfo de Franco. Se dirigían a un monumento que por esas montañas cantábricas conmemoraba el paso de los legionarios fascistas en su marcha hacia Santander, cuya culminación gloriosa fue entonces calificada por los periódicos transalpinos de «victoria italiana». Ir, pues, a despeñarse ahora turisteando por las laderas del Escudo es de ironía cruel que, por todo comentario, reduciremos a dos palabras: ¡mala suerte!

EL ORO ESPAÑOL...

Viene de la pág. 1

tras gestiones y preparativos que lógicamente debieron suponer unas cuantas semanas, el 25 de octubre de 1936 fueron embarcadas en Cartagena, con destino a la U.R.S.S., nada menos que 510 toneladas de oro.

¿Por qué?, cabe preguntar. Al fin y al cabo a nadie le pasaba por la mente, a los dos meses de iniciarse la guerra civil, que acabaría triunfando la sublevación militar. Y si los gobernantes republicanos ya no tenían fe en la victoria, su responsabilidad histórica sería todavía mayor de lo que es, con ser grande. ¿Tratábase acaso de garantizar financieramente el suministro de armamento prometido por los rusos? En tal caso no era necesario depositar en sus manos una cantidad de oro tan elevada, merced a lo cual el Gobierno republicano prescindía «a priori» de un magnífico instrumento de «disuasión» comercial. ¿Cuál fue, pues, el verdadero motivo? Respuesta difícil, puesto que los archivos del Kremlin continúan cerrados a cal y canto, amén de que los responsables republicanos se han limitado a vaguedades y explicaciones que no explican nada. Existen, empero, dos hipótesis: o bien los rusos exigieron disponer del oro antes de iniciar el envío de armamento o bien la decisión del Gobierno republicano fue motivada por la «inseguridad interior». Hablando en plata, aunque se trate de oro: temieron que las fuerzas revolucionarias, en particular las cenetistas, que por aquel entonces dominaban en la zona republicana, se apoderaran de ese tesoro para ponerlo al servicio de la revolución social.

En todo caso, el oro embarcado en Cartagena el 25 de octubre llega a Odesa el 2 de noviembre. Así comienza para los rusos el gran negocio; no un negocio a crédito y por tanto aleatorio, como fueron las ventas italo-alemanas al general Franco, sino contante y sonante, puesto que antes de vender el menor fusil se aseguraron previamente el cobro. Y, por si fuese poco, el gran negocio comercial fue acompañado de un gran negocio político: la U.R.S.S. se presentaba ante el mundo como la única potencia que socorría a una República desamparada y los comunistas de todos los países no se cansaron de proclamarlo. La «ayuda» rusa se convirtió en una especie de «ritornello», propagado incansablemente. El menor reparo, la más mínima insinuación de que esa «ayuda» era pagada y bien pagada, resultaba motivo suficiente para ser motejado de fascista. Los comunistas, sobre todo los españoles —bien domesticados y dispuestos a las mayores infamias con tal de servir a sus amos del Kremlin—, no se privaron de hacerlo cuantas veces fue necesario. La estafa alcanzó, pues, límites insospechados. El que mucha gente que no era comunista, comenzando por los gobernantes republicanos y socialistas, se haya prestado a este juego indigno y fatal, es otra historia.

¿Qué límites alcanzó esa famosa «ayuda» rusa? No existen hasta ahora datos oficiales, que tal vez figurarán en los archivos que dejó el Dr. Negrín. En todo caso, lo que nadie discute es que la República perdió la guerra por falta de armamento suficiente. Según un testigo digno en este caso de crédito, el señor Alvarez del Vayo, que se comportó en todo instante como un servidor incondicional de los rusos, en la ofensiva del general Franco durante los meses de abril a junio de 1938, la relación de fuerzas era la siguiente: cañones medios y pesados, 1 de los republicanos por 8 a 10 de los franquistas; cañones ligeros, 1 por 5 a 6; aviones de bombardeo, 1 por 10; aviones de caza, 1 por 8. Y en la contraofensiva del Ebro, del 30 de julio al 15 de noviembre del mismo año, la desproporción se agrava todavía más: cañones medios y pesados, 1 por 12 a 15; cañones ligeros, 1 por 7 a 10; aviones de bombardeo, 1 por 15; aviones de caza, 1 por 10. Estos datos los ofrece el señor Alvarez del Vayo en su libro «Freedom's Battle», publicado en Nueva York en 1940.

¿No evidencian esas cifras la impotencia del Ejército republicano? ¿Y no representan, además, el cargo más abrumador que se puede hacer sobre la «ayuda» rusa? Se ha dicho y repetido que se había gastado totalmente en armamento el oro español depositado en Moscú. Incluso cuando se comenzó a hablar de una posible reclamación de ese oro por parte de Madrid, apareció en el periódico ruso «Pravda» (4 de abril de 1957) una nota oficial en la que se negaba que existiera balance alguno a favor de España, sino, por el contrario, un saldo deudor de 40 millones de dólares. Esta tesis la hizo asimismo suya el señor Pascua, que representaba al Gobierno republicano en Moscú cuando se ultimó el depósito del oro en el Gosbank. En un artículo que publicó en «Cuadernos para el Diálogo» (Madrid, junio y julio de 1970) afirma: «columbro que, de haber un sobrante, no alcanzaría mucha cuantía, puesto que [...] me encargó Negrín con marcado ahínco de que [...] intentara entrevistarme con los más altos dirigentes de la U.R.S.S. y gestionase de ellos la concesión de toda urgencia de un empréstito por monta de unos 60 millones de dólares». Por tanto, en el verano de 1938 ya no quedaba un céntimo de las 510 toneladas de oro.

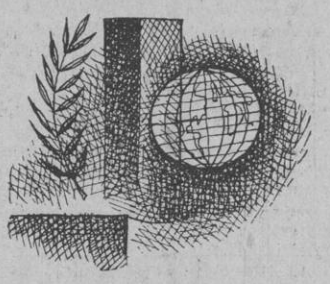
Y no sólo de esas 510 toneladas, sino igualmente del valor de las importaciones de materias primas efectuadas por el Gobierno republicano en favor de la U.R.S.S. y del importe de las colectas hechas entre los trabajadores rusos y que según datos publicados por la propia prensa soviética ascendía el 27 de octubre de 1936 a 45.596.318 rublos. ¿A qué precio usurario, astronómico, se vendió entonces el armamento ruso, siempre escaso, a veces anticuado? Como los combatientes republicanos pudieron comprobar de «visu» y como confirmó el señor Alvarez del Vayo en su libro, la superioridad en cantidad y calidad del armamento del Ejército franquista fue siempre manifiesta, merced a la ayuda italo-germana. Ahora bien, gracias a los archivos del ministerio de Asuntos Exteriores alemán, publicados por los norteamericanos («Les archives secrètes de la Wilhelmstrasse. III: L'Allemagne et la Guerre Civil Espagnole, 1936-1939», librairie Plon, Paris, 1952) conocemos el gasto total de Alemania en España, tanto por militares prestados como por armamento suministrado. Esto nos permite establecer una fácil comparación.

Según el documento nº 546, que figura en la página 746 de dicha obra, la ayuda alemana ascendió a un total de 500 millones de marcos. No tenemos a mano las cifras correspondientes a la ayuda italiana, pero nos atrevemos a asegurar que no fue mayor que la alemana. Ambas, por tanto, ascienden «grosso modo», a unos 1.000 millones de marcos. Pues bien, las 510 toneladas de oro enviadas a la U.R.S.S. representaban, según el cambio de entonces, 1.429 millones de marcos, a los cuales cabe añadir, como hemos dicho, el importe de las exportaciones, de las colectas efectuadas entre los trabajadores rusos y... esos 40 millones de dólares de deuda no satisfecha. La conclusión es harto evidente: el Gobierno republicano pagó a «la patria del proletariado», la Meca del comunismo, un precio doble —por un armamento menor en cantidad— que el abonado por el general Franco a los países fascistas Alemania e Italia. En eso consistió la «ayuda» rusa a la España republicana y a los trabajadores españoles. Y todo lo demás escrito o que se pueda escribir sobre este asunto son tiquismiquis sin importancia alguna a estas alturas.

ANDRES SUAREZ

Ventana al mundo

JAPON al DIA



PARADOJA. Los obreros de Occidente (Europa y Américas) encaran vigorosa lucha para obtener el retiro obrero en la media de los 60 años de edad. Los obreros japoneses obtienen hoy su retiro a los 55 años, pero reclaman continuar hasta los 58 o los 60, a causa de los menguados emolumentos que perciben. En estos días los ferroviarios pertenecientes a once sindicatos declararon una huelga de 24 horas, por reclamaciones salariales, paralizando el tránsito de 23 millones de viajeros. Por otra parte 68.000 obreros, profesores y funcionarios iniciaron una huelga protestataria contra los acuerdos EE.UU.-Japón, relativos a la entrega de las islas. En el aspecto técnico la Sociedad Japonesa de Teléfonos y Telégrafos decidió utilizar dos mil doscientos ochenta millones de dólares en la instalación de dos millones y medio de teléfonos individuales, con lo que sobrepasará la cifra de 17 millones y medio de aparatos en uso, lo que, visto el volumen demográfico, da un porcentaje importante.

ACTIVIDADES EDITORIALES ANARQUISTAS

EXISTIO en el Japon una tradición editorial muy importante. Fusako Hirayama nos dice que «Echo» publicó recientemente doce folletos de carácter internacionalista, resumiendo el noticiario recibido de los países con los que el grupo mantiene relación. Un «Informe» sobre los hechos de mayo de 1968, enviado por el compañero Raymond, produjo gran sensacion entre los anarquistas y en los círculos izquierdistas nipones.

Poseemos, además, una importante bibliografía redactada especialmente por Taiji Yamaga para la Sección Bibliográfica de la C.R.I.A. (Comisión de Relaciones Internacionales Anarquistas) y que en su tiempo apareció en el boletín de este organismo. En la misma época la C.R.I.A. divulgó en francés, inglés, alemán, esperanto y español, trozos escogidos del pensamiento de Ando Soeki, precursor ácrata muy anterior a nuestros más preclaros maestros.

La extensión de la bibliografía aludida (cinco páginas a 50 líneas), nos obliga a prescindir en este artículo de la reproducción completa de los títulos que contiene. Esta relación, desde el año 1892 a 1927, se inicia con una referencia situada entre 1700 y 1710, correspondiente al libro mencionado de Ando Soeki. El repertorio suma 113 títulos, incluidas algunas publicaciones alternadas. Lo asombroso es que la mayoría de estos títulos, aun comprendiendo varias traducciones de nuestros clásicos, corresponde a autores japoneses y chinos.

Yamaga nos advertía que, entre 1927 y 1946, el clima totalitario y la situación bélica que conoció el Japón dificultó extraordinariamente las actividades editoriales libertarias. Sin embargo, una colección editada por Sansiro Isikava, de Tokio, en el período 1940-1942, reúne 13 títulos, incluyendo la reedición de una «Historia del Movimiento Social de Occidente», 1.300 páginas. (La primera edición apareció en 1910.)

Por otra parte, la Federación Anarquista Japonesa patrocinó entre 1947 y 1952 la edición de cinco obras importantes. Cabe también mencionar que de 1927 a 1951, las ediciones Sinsû-Sa, publicaron 13 títulos más.

Después de la recopilación de Yamaga, difundida par la C.R.I.A. en junio de 1952, no hemos logrado una relación complementaria de lo publicado en el Japón.

PERSPECTIVAS ACTUALES

TANTO Hirayama como Hiroshi Ozeki son moderadamente optimistas. Amplias corrientes populares japonesas se hallan dominadas por una desazón que pudiera ser creadora. Estos años, a causa principalmente de la guerra en Vietnam y el pacto de seguridad EE.-UU. - Japón, se ha manifestado una acción bastante intensa. En los medios estudiantiles y obreros y entre los pacifistas, se generaliza la opinión de que los partidos de izquierda y los sindicatos oficiales son incapaces de contribuir a una verdadera transformación social. Por el momento las inquietudes se polarizan en torno a la «nueva izquierda», amalgama de troskistas, anarco-marxistas y maoístas. El Partido Comunista, inclinado por el método parlamentario, se muestra irritado por el crecimiento del interés que en los grupos de la «nueva izquierda» suscita el ideal anarquista. Esta penetración es sobre todo efectiva en las universidades Waseda, Keio y Hosei, de Tokio, y en las de Kyoto y Ryukoku (Kyoto).

El movimiento obrero, a pesar del esfuerzo de los anarcosindicalistas, es débil. Los grupos libertarios se dirigen, pues, de modo esencial, a los no sindicados, que son muy numerosos. Este terreno parece propicio porque los sindicatos oficiales, ocupados casi siempre por los problemas de salarios y reformas de circunstancias, se desacreditan cada vez más. Una huelga, aunque sólo sea de 24 horas, es aquí dificilísima, pues tropieza con la prohibición de los sindicatos y de los partidos.

El «Jiyu Rengo-Sha» estima que es urgente trabajar la izquierda japonesa aunando la acción sin centralizarla. Los métodos de los partidos Comunista y Socialista tienden a la centralización, con lo que se encaminan hacia la derrota. Predomina aquí la actividad de las sectas como la «Zengakuren», de marchamo izquierdista, en cuyo seno se produce aguda lucha de tendencias. Cada grupo grita por la unión, pero en el fondo quiere decir: «sígannos». Efectúan alianzas oportunistas en lugar de una acción sobre el terreno de la comprensión mútua.

Otro grupo importante es el «Beiheiren», compuesto por estudiantes que actúan en las universidades con elementos radicales o revolucionarios no sectarios. Se declaran contra la guerra en Vietnam y luchan contra la autoridad del Gobierno y de los capitalistas. Buena parte de ellos se infiltran en las luchas obreras, cosa difícil ya que los sindicatos se hallan sólidamente controlados por la burocracia sindicalista.

Los componentes del Jiyu Rengo-Sha no actúan como grupo, evitando así de constituir otra secta. En cambio «pratican lo que predican», actuando individualmente o como pequeños grupos de acción en el contexto local. De esta manera han logrado formar 200 pequeños grupos, en su mayor parte compuestos por estudiantes que operan en las universidades junto a otros grupos revolucionarios.

Estas noticias últimas proceden de una comunicación de Kobe, fechada el 20 de febrero de 1971. Contamos en su hora ofrecer una nueva y más entusiasta «crónica japonesa».

GREGORIO QUINTANA

DE CEILÁN A CHILE

Viene de la pág. 3.

que se adueña del poder por estimar que éste renunció a su condición de revolucionario.

En Ceilán la violencia ha alcanzado cimas que en América, hasta el momento, parecen inaccesibles y las agencias de información barajan guarismos de millares de muertos. El Frente de Liberación de Ceilán ha perdido, al parecer, muchos efectivos pero la sangre juvenil es muy generosa y la sevicia del Gobierno de Bandaranaike anda lejos, todavía, de haber ganado la partida. Paradójicamente, el Gobierno más izquierdista de Ceilán se manifiesta como el más reaccionario y cercenador de libertades, probándose, con ello, lo vecinos que andan ciertos extremos en política. «**Centenares de cadáveres de rebeldes, muchos de ellos decapitados, están bajando por los ríos de la selva al mar, en una macabra procesión que señala el salvajismo de la guerra civil en Ceilán**», dice el comunicado de la Associated Press del 24 de abril último. Estos rebeldes decapitados y lanzados a las aguas son marxistas y recibieron preparación guerrillera en Corea del Norte. El Gobierno que los asesina es marxista también.

El resquebrajamiento del monolito no puede ser más evidente. Este resquebrajamiento existe también en el seno del marxismo chileno, pero esperamos que el Gobierno de Allende buscará otros medios para anular la acción erosionadora que el Movimiento de Izquierda Revolucionaria hace con los vencedores en las elecciones. Chile ha sido un país de pocos golpes de Estado y todos ellos incruentos. Allende, por otra parte, es un médico que ha dado muestras de sedimentos humanistas. Sin embargo, y puesto que desde el Gobierno no se hace la revolución y que la oposición extremista tenderá a fortalecerse, ¿qué solución abrazará Allende? Sólo dos soluciones son posibles : reprimir para no ser derrocado o renunciar...

VICTOR GARCIA

CUENTAS CLARAS

LA acogida que se nos viene dispensando, el eco cada día más amplio del periódico, nos viene imponiendo también mayores obligaciones y, consiguientemente, mucho más trabajo. El mes pasado, por ejemplo, iniciamos la tirada de un boletín policopiado resumiendo en francés los textos de «F.L.», especialmente las informaciones del Interior. Este suplemento se destina exclusivamente a la prensa y organismos de distinto carácter que pueden interesarse por nuestros problemas. Es indudable que ese boletín viene a cubrir un vacío —uno de los tantos que a través de los años nuestra propaganda había pasado por alto— y habrá que esforzarse por mantenerlo. Pero, ¡ah!, si el trabajo material puede considerarse asegurado, ¿no va a faltarnos un día el respaldo económico indispensable? Algún compañero nos ha planteado esta cuestón, y aunque no sea de carácter imperioso, puesto que ese trabajo no implica sino reducidos gastos por comparación con los que supone la introducción del periódico en España, tampoco está de más pensar en ella. Nuestra obra de conjunto va hacia adelante. Hay que afirmarla, y para ello, la aportación económica de cada uno tendrá que ser continuada: ¡Nos lo impone nuestro afán de reconstrucción confederal y afirmación libertaria dentro de España!

DECIMA RELACION DE APORTACIONES

En caja: 5.017,03 F.

Venta Palacio de los Deportes (festival Paco Ibáñez), 70 F; Venta Mutualidad, 61,75; B.L. (sellos), 40; Richarte, 12; Aguayo, 50; J. Méndez, 10; De un badalonés, 10; Otro de Badalona, 10; Uno de Palomares, 20; Tercero, de Badalona, 5; Puertas, 50; F. Muñoz, 100; Ester, 50; A. Aguilar, 10; Adam, 20; Uno de Marsella, 15; Muñoz, 10.

Señer, 3; Pradas, 6; J. Carmona, 20; D. González, 20; A.P., 50; M., 10; Jaén, 10; Meler, 10; Pinedo, 10; Sanchis (sellos), 22; G. Gallego, 30; C. Mera, 20; Berruezo, 5; René, 20; Elíseo, 10; Un granadino, 10; Uno de Cachan, 10; Pedrol, 10; Nora, 20.

A. Alvarez, 16 F; G.P.C.L., Provenza, 10; G.P.C.L., Beziers, 80; Sindicalistas suecos, 100; Inst. Suecia, 20; G.P.C.L., Tolosa, 218; Uno de Flix, 20; Uno de Sans, 10; Bernal, 8; Navarro, 5; Continente, 10; Clavero, 10; Pedro, 10; Regalón, 5; M.B., 10; Parcel, 5; G.P.C.L., Perpiñán, 105; Ara P., 50; S. Mur, 37.

J. Ruiz, 20; F.L. de la Rosa, 60; Morchón, 20; G.P.C.L., Burdeos, 205; O. Rodríguez, 10; F.L. de Macau, 126,50; M. Mena, 5; M. Bernabeu, 35; U. Nereo, 60; Nino-Nento, 20.

Total: 7.116,78 F.

GASTOS DEL NUM. 9

Impresión	**2.144,00 F**
Papel (compl.)	**92,25 F**
Expedición	**249.62 F**
Total salidas	**2.485,87 F**

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	**7.116,78 F**
Salidas	**2.485,87 F**
Efectivo en caja ..	**4.630,91 F**

Notas: 1) La reserva de papel para la edición ordinaria se ha terminado, y una parte de lo empleado en este número hemos tenido que adquirirlo; el papel de la tirada suplementaria nos ha sido regalado, como en ediciones anteriores, pero el filón se nos puede acabar también; 2) queda pendiente de pago el presente número.

VERTICALERÍAS

DE un tiempo a esta parte, los jerarcas verticales —fracasados desde los años del «fundador» en tantos inútiles intentos de captación cerca de los trabajadores cenetistas— vienen repitiendo sus alusiones a la colaboración... de algunos antiguos «militantes», como es el caso, por ejemplo, de un procurador (?) catalán llamado Alcaina a quien ya oportunamente le arreglamos aquí el pelo*. En este empeño confusionista participa —prueba que la C.N.T. mil veces enterrada aun vive alerta y su audiencia se agranda y preocupa— el flamante ministro de Relaciones Sindicales, García Ramal, ingeniero acomodado que, según él mismo se explica en una reciente entrevista concedida a «Arriba» (28 de mayo de 1971) ni idea tiene siquiera de lo que es el sindicalismo. Otro pollo por el estilo es el titulado vicesecretario de la Organización Sindical, Martín Vila, que tras negar toda significación actual a la C.N.T. (según el «Coreo Catalán», 28-3-71), comentó cuán interesante sería atraerse o saber lo que piensan esos hombre «por la tradición de que, en cierta medida, son depositarios». El mismo punto ha vuelto a la carga en la revista económica madrileña «Desarrollo», a la cual se le ha replicado desde distintos ángulos, sin que ningún periódico español —tan libres como se pretenden— haya tenido el atrevimiento de hacerse eco, ni siquiera del modosito texto que les fuera dirigido por unos «antiguos militantes sindicalistas» y que a título informativo, simplemente, reproducimos:

A las casuísticas manifestaciones que días atrás hizo el secretario general de la Organización Sindical, señor Martín Villa. a la revista económica madrileña «Desarrollo», debemos replicar, escueta y verazmente, con lo siguiente:

1.º Negamos rotundamente que nigún militante de la C.N.T. sea procurador en Cortes, ni que militante alguno ocupe ningún cargo político. En consecuencia, si algún tránsfuga osara pretenderlos u ocuparlos, dejaría de ser, automáticamente, militante confederal.

2.º Que los grupos de «Antiguos Militantes Sindicalistas» —no la Confederación Nacional del Trabajo como tal, que nunca estuvo implicada en ello—, han acordado, mayoritariamente, dar por finiquitada su etapa de actuación colectiva dentro los Sindicatos.

3.º Que la aceptación por los militantes de cargos sindicales designados por la base electiva de los trabajadores, será de su exclusiva incumbencia y responsabilidad, sin respaldo alguno de los citados Grupos.

4.º Que estuvimos, estamos y estaremos siempre al lado de los trabajadores de todo matiz, para la defensa de sus intereses y la divulgación del sindicalismo humanista y revolucionario.

¡Con la música, pues, a otra parte!

*) Núm. 7 de «F.L.», pág. 2: A cada cual lo suyo.

SERVICIO DE LIBRERIA

	F
Siete domingos rojos, R. J. Sender	10,00
L'autogestion dans l'Espagne révolutionnaire, Frantz Mintz	24,00
El general Franquísimo, Vázquez de Sola	12,00
Enseñanzas de la revolución, española, Vernon Richards	25,00
España, crisol político, Rabasaire	8,20
Contribución a la historia de la C.N.T. de España en el exilio, J. Berruezo	12,00
Marxismo y socialismo libertario, D. Guérin	5,00
El anarquismo, Daniel Guérin	6,60
Historia del Mov. obrero español, M. Buenacasa	15,00
España libre, A. Camus	7,00
La revolución, Landauer	5,00
Cataluña, 1937, G. Orwel	6,30
Bakounine (en francés), Kaminski ...	24,00
El anarquismo ayer y hoy	7,00
Dios y el Estado, Bakunin	7,00
La autogestión, el Estado y la revolución, «Rouge et Noir» ..	6,00
En el taller de la revolución, Steinberg ...	8,00

IMPORTANTE

A los lectores que nos hacen pedidos de libros y nos envían su importe por adelantado, se les advierte que en nuestros precios no está comprendido el franqueo, y se les ruega, en consecuencia, que por todo pedido de 20 a 30 francos añadan 2 francos, y a partir de 30, 4 francos.

OBITUARIO

● *Ha fallecido en Agde el compañero Juan Vidal Fontanet. Residente en Francia antes de la guerra, formó parte del Comité Antifascista de Ayuda a España.*

● Nos enteran de Brive que se ha dado sepultura al compañero Pedro Pérez, natural de Lumbreras (Murcia).

● *El compañero José Torres Ripolls, de Algemesí (Valencia) ha fallecido en Perol, cerca de Montpellier. Fue militante de Campesinos de Levante.*

● Manuel Gómez (Falgás), de la comarcal de Valderrobres, ha fallecido en Pau. Tenía 74 años.

● *Miguel Granell, oriundo de Castellón y residente antes de la guerra en Pueblo Nuevo (Barcelona), ha fallecido en Lourdes. Militó en el Textil (Fogoneros).*

● En la casa de reposo de Hyères ha muerto Juan Escolá Suñé. Era barcelonés, de la Madera (Embaladores). Tenía 77 años.

B.D.I.C

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

OBRERISMO HISPANO

por José PEIRATS

LA organización obrera libró en España su primera batalla en los gremios medievales, pues en los talleres, los maestros, trataban a los aspirantes a oficiales como a animales domésticos. Hubo que ponerle valor a la empresa de la libertad de trabajo. Bajo el signo del despotismo ilustrado se dio un paso de gigante al hacer admitir la dignidad del trabajo. Hasta entonces el taller y la herramienta eran menesteres de gente inferior. Así le lucía el pelo a España, replegada en su cáscara hidalga. La industria continuaba siendo el enemigo sospechoso para los grandes consorcios ganaderos de la Meseta y la veían con recelo los señores feudales de la tierra, allá en el fondo de sus latifundios, o encastillados en sus casas solariegas.

Con todo, las costumbres políticas habían evolucionado. Ahora para gobernar era precisa una cierta apariencia democrática bajo la fórmula «Votos son triunfos». Siendo España un país fundamentalmente agrario, en gran parte por vocación de los todopoderosos señores del suelo, de la misma manera que se criaban en la dehesa manadas de reses bravas, se cultivaban en los pueblos ganados de electores. Digamos entre paréntesis que el subsuelo había sido entregado por el Gobierno, bajo contratos leoninos, a potencias internacionales del dinero, remuneración que serviría a ese mismo Gobierno, como dicen los franceses, d'argent de poche. Las manadas de reses electorales necesitaban de avispados pastores. A éstos se les dió el nombre inapropiado de «caciques» en detrimento de la fiera nobleza que adornó a los jefes indios en las tierras precolombinas. Los negocios de la política, centralizada en Madrid, hicieron que apareciera en la escena parlamentaria el terrateniente absentista, pieza angular de la arquitectura caciquil, cara a los sumos hacedores de la Restauración.

En ese mundo de labradores sin tierra y tierra sin labradores los descendientes de la Andalucía musulmana seguían expoliados, befados y escarnecidos por los hijos y nietos de los conquistadores. Allí nació, según algunos, antes que en ninguna otra parte, un movimiento obrero revolucionario de campesinos, que vivían de milagro la mayor parte del año. Este movimiento obrero no debe la paternidad a ningún santón. En las apretadas páginas del famoso libro de Juan Díaz del Moral se encuentra la crónica heroica de aquel movimiento que puede calificarse de espontáneo, como no sea su paternidad el hambre endémica y un profundo sentido de la justicia. Coordenadas más al este, nacería el movimiento obrero por antonomasia.

Pero a la libertad de trabajo y a la dignidad de ostentar callos en las manos fue necesario agregar otra aspiración: el derecho a la libre asociación. Ni libre ni atada la había en tiempos en que unos hombres como Juan Munts tuvieron la osadía de lanzar al ambiente cargado por el humo de las fábricas de vapor la primera sociedad de resistencia. Uno de los primeros mártires de aquella modesta empresa, fuerte sin embargo en consecuencias, fue José Barceló, taladrado por un piquete de ejecución. Los cañonazos de los generales liberales sembraban de conos volcánicos la Barcelona insurrecta.

Hasta la llamada Revolución de Septiembre (1868) no se reconoció el derecho a formar asociaciones, muchas veces prometido y otras tantas defraudado por la propaganda progresista. Casi no era nece-

Pasa a la pág. 6

LIBERTADES PUBLICAS y desarrollo económico

LOPEZ Bravo y López Rodó son afirmativos: España es un país en expansión —parece que hemos franqueado la fatídica línea divisoria que separa los países subdesarrollados de los desarrollados—, y, a este tenor, a medida que la renta «per capita» aumenta, pueden, cautelosamente, ajustarse las instituciones políticas; en una palabra, el cuadro jurídico que abraza los derechos y libertades ciudadanas puede ensancharse. Mas el gigantesco esfuerzo que los economistas «ortodoxos» despliegan para mostrar, cifras en mano, que el español consume cada día más, o sea que cada día es más rico, sufre el contragolpe de una caterva de juristas alambicados, los cuales, recurriendo a inenarrables sutilezas, tratan de impedir el acceso a ese famoso cauce que ha de canalizar una vida política insatisfecha y de gran pugnacidad.

Por Simón CORTINAS

¿Cómo van a resolver este real antagonismo los hombres que poseen el poder efectivo? No digo ya del hombre, sino de los hombres, pues a las claras aparece que hoy el general Franco mejor dispone de su bien ganado «reposo» en la antecámara de la Historia, que de esas laberínticas responsabilidades conexas al ejercicio auténtico de una autoridad hasta hoy indiscutible e indiscutida. La situación corre el riesgo de adquirir el tono particularmente angustioso que suelen darnos los clásicos dramas de honor.

Si el señor ministro de la Información, portavoz autorizado del Gobierno, asegura que la evolución política se halla condicionada por el aumento de nuestra renta por cabeza —de 800 dólares en 1970, según cifras oficiales— esto quiere decir que el señor López Bravo admite el postulado determinista que se desprende lógicamente de tales declaraciones. Los economistas «a la orden» amontonan cifras, gráficos, curvas ascendentes, sinopsis, coordenadas, análisis de coyuntura y todo cuanto constituye el muestrario de su inmenso saber, para ponerlo ante los ojos del señor Martínez; dicho señor, a la vista de tan colosal montaña de pruebas, de documentos irrefutables, no tiene más remedio que decirse para sus adentros: «En efecto, yo vivo pero que muchísimo mejor. Vamos, esto es la evidencia misma; como más carne, más pescado, cubro mi cuerpo con tejidos cada vez más suntuosos, mis zapatos son de cuero de verdad, mi piso confortable, mi Seat pasó ya «la cota 600», ganada en ásperas batallas productivas... El único punto negro, a fe de Dios, es que trabajo como un condenado no sé cuantas horas, pero, en fin, ¿qué pasa en los otros países?» ¿En los otros países? Mal, pero que muy mal, señor Martínez.

En «Razón y Fe», un articulista llamado J. Colomer nos ilustra acerca de la manera como la «telecracia» —el término es suyo— informa al señor Martínez. Sucumbo a la tentación de copiar unos sabrosos párrafos: «...La España de pandereta ya no existe; ahora existe la España de los pantanos y de los paradores». Su daltonismo casero le permite ver otra gama de colores de vecinos países. Se nos dan con detalles los secuestros aéreos, las huelgas de energía eléctrica en Gran Bretaña, el acumulamiento de correo en las oficinas postales italianas, los embotellamientos producidos en París por las dificultades laborales surgidas en los transportes públicos, las cargas policíacas, los motines y las piedras en las universidades de los Estados Unidos. Como contraste, nuestra televisión presenta una España en la que nunca, o casi nunca, pasa nada de toda esa convulsa agitación: **España es diferente.**

Cuando el gobierno afirma, por la boca de su representante, que el desarrollo económico ha de producir fatalmente un reajuste más democrático de la sociedad española, emite —tal vez sin pensarlo— postulados de cuño marxista inexcusablemente condenables a la luz de una severa escolástica. Con ser ya de por sí sujeto a controversia ese análisis aritmético muy optimista del gobierno, no vamos a detenernos en él. Para mí, lo esencial de este artículo consiste en poner de relieve las dos grandes orientaciones divergentes que se manifiestan entre usufructuarios del régimen:

Pasa a la pág. 6

LOS «PROGRESISTAS»

ESTAN bastante de moda, pero son moda y desaparecerán, por lo menos bajo el aspecto que adoptan hoy. Suelen escribir en los periódicos, a veces en la página tres de ciertos diarios del Opus Dei y otros, y lo hacen con empaque de sociólogos, dando a cuanto dicen aire incontestable de dato científico, frío y aplastante como una ecuación algebraica. A los periódicos les gustan, porque poseen alguna originalidad y tienen el aliciente de las cosas prohibitivas. Además, en ocasiones se permiten ciertas audacias, y éstas son las que cautivan a los auditorios o lectores.

Por BENJAMIN

Pero vayamos a la cuestión: ¿Qué es un «progresista»? Lo podríamos definir con una sola palabra, pero la definición iba a quedar tosca y totalmente insatisfactoria, por lo que tendremos que proceder a una descripción, aunque a grandes rasgos, más completa. Y conste que nos referimos al «progresista» entre comillas, al que el lector sin duda identificará sobre la marcha y sin pérdida de tiempo. Para el progresista que lo es porque defiende el progreso en general y lucha contra todas las formas de regresión, sean cuales fueren, nosotros nos descubrimos complacidos: «chapeaux bas».

Ante todo, el «progresista» conoce mucha política internacional y algún curso de dialéctica. Habla mucho del avance de los pueblos y sus luchas por la liberación; del imperialismo americano (sólo conoce ese), y su nefando instrumento la CIA. Este vocablo lo utiliza mucho. La CIA está en todas partes: en todo el suroeste asiático, en la mayor parte de las acciones del capitalismo, e incluso en la actitud de ciertos grupos extrañamente inconformistas y rebeldes. Cuando surge algún escritor cuya extraña jerga habla de independencia y dignidad frente a cualquier poder establecido, atisba la sombra de la CIA. En cuestiones internacionales es proárabe y habla despectivamente del sionismo, nefando pastiche de imperialismo, capitalismo y oscurantismo. Uno de sus temas favoritos es el Vietnam y la gran lucha del pueblo vietnamita contra los americanos y sus lacayos.

El «progresista» habla mucho de Marx, empieza casi siempre sus textos con una cita del gran profeta, lo mismo da que aborde el sicoanálisis —tanto tiempo vituperado por el marxismo— como la biogenética, pese a las conocidas aventuras stalinianas sobre este aspecto, o de humanismo. El «progresista» no habla nunca de Hungría, Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, China o Albania. No habla de Solshenitzin, ni de Propovich, Garaudy, etc. Sobre estos extremos se vuelve extraordinariamente discreto. Si se le hostiga, balbucea algunas razones confusas acerca de la enorme capacidad maquinadora del imperialismo y de la CIA. Naturalmente, el «progresista» no asiste a las representaciones de **La Confesión,** de Montand y Signoret (¡Ah, pero existe algo por el estilo?). Los críticos «progresistas» que recomiendan películas desde los periódicos ignoran **La Confesión.** Pero ponen énfasis en el cine ruso, que nos colocan aquí no sabemos cómo. Nos explican con mucho arte el espíritu pacifista y humanístico que emana de todas esas epopeyas del cine ruso. No aclaran que ese pacifismo de emboscada, que tiende a desarmar sicológicamente al adversario, tiene la contrapartida del rearme ruso hasta los dientes al servicio de un imperialismo ascendente. (A imperialismo descendente, imperialismo ascendente.)

Todo «progresista» escritor es un pragmático, es decir, un cuco. Sueña con enormes públicos consumidores de sus obras. El campo socialista es la tierra de promisión del «progresista», que da cualquier cosa por conquistar tan suculento territorio. Si el «progresista» consiente en serlo con las características que van siendo reseñadas, y posee una cierta habilidad con la pluma, puede ser editado en el campo socialista. Y entonces, miel sobre ho-

Pasa a la pág. 6

Podemos servir el libro de reciente aparición:
ESPAGNE LIBERTAIRE 36-39
por Gastón Leval
(400 pág., 35 F.)
Importante estudio sobre las colectividades

AL PASAR

SAN JOSÉ

POBRE San José! ¡Triste destino el suyo! Primeramente se le atribuyó un inquietante papel de esposo y padre. Más sospechoso todavía por no existir en aquellas calendas la inseminación artificial. Y, para colmo, se le hizo don de la admirable y poco envidiada virtud de la castidad. El casto San José. El sanseacabó del ingrato destino.

Algunos siglos más tarde se le reservó otro papel: el de esquirol y se colocó su fiesta en el Primero de Mayo bajo la advocación de «San José Artesano». Remárquese que —pese a ser ahora cada vez más corrientemente empleada en la prensa española la adjetivación de «obrero»— para no herir su atrofiada susceptibilidad se especificó que era artesano y no obrero. Todavía hay clases en el seno de la Iglesia.

El ser adalid de los trabajadores no debió satisfacerle. Tantas coronaciones, sobre todo de ese tipo, cansan. La paciencia tiene su límite. San José no es Job. Fácilmente puede suponerse que estaría verde de rabia por tener que desempeñar el papel de amarillo.

El agua que —como ya se informó en el pasado núm. «F. L.»— cayó sobre la capital de España el día de su fiesta, quizá fue una desesperada tentativa del santo para no llegar al grado de ridículo alcanzado por la organización seudosindical que en tal fecha hace en Madrid demostraciones de mansedumbre. Por lo menos los años en que no llueve.

F. FRAK

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris, 10, rue de Montmorency - 3e

SERVICE PRESSE ESPAGNE

frente libertario

DEP. LEGAL 36.897 - Adm. : A. Alvarez, 87 r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

SUPPL. (français) AU NUM. 10 ---- PARIS, JUIN 1971 (IIe année)

A PROPOS DES ELECTIONS SYNDICALES

LE numéro 10 de "Frente Libertario" tire les leçons, dans son éditorial intitulé "Délimitation", des premiers résultats des élections syndicales franquistes: "Selon que l'on considère les choses de l'un ou de l'autre bord, on peut voir dans le résultat des élections soit une victoire soit un échec. Pour les franquistes, le nombre des participants représente déjà un succès extraordinaire; pour les communistes et apparentés, le montant des participants est une justification qui leur permet de rallonger la liste des délégués élus, et pour les autres, ceux qui ont pris une position nette contre la participation, l'abstentionnisme a prouvé un grand progrès de la lutte contre le régime."

Après cette entrée en matière, "Frente Libertario" poursuit l'analyse en dénonçant la différence entre la campagne participationniste (développée par les franquistes et le P.C.E.) et la campagne abstentionniste (développée par l'opposition syndicaliste démocratique et anarcho-syndicaliste, ainsi que par les groupes de la nouvelle gauche). Les franquistes, dont le jeu fut facilité par le P.C.E., ont mis en place tous leurs moyens de propagande alors que les partisans de l'abstention ont mené une campagne clandestine contre le piège intégrationniste. Puis, "Frente Libertario" résume l'importance de l'abstention en ces termes: "La force du boycott s'estime, selon les cas, en pourcentages considérables. Dans l'immense majorité des petites entreprises, l'abstention fut moins importante, mais ceci ne veut absolument rien dire: sous l'oeil attentif du chefaillon d'en face, personne ne doit s'étonner qu'on vote. Dans les plus grandes entreprises, la situation fut

Ce bulletin, destiné à la presse, résume les prises de position de Frente libertario, journal représentant un vaste courant d'opinion résolument opposé au régime franquiste. Il a pour but de faire connaître les positions syndicalistes révolutionnaires et libertaires sur les problèmes espagnols

POUR VOUS INFORMER DES LUTTES EN ESPAGNE, DEMANDEZ NOTRE MENSUEL EN ESPAGNOL

F.P. 2799

différente et elle prouva une nette progression dans la prise de conscience, particulièrement dans les usines où ont eu dernièrement lieu des luttes. L'abstentionnisme a donc été -contrairement à celui des pêcheurs à la ligne lors des élections politiques- une force active. D'une part, durant la préparation de ces journée électorales, d'autre part dans le refus du vote, l'attitude des partisans de l'abstention marque un point de départ dans la lutte contre le syndicalisme vertical et pour la destruction du régime. Rejouissons-nous!"

D'autre part, les deux pages centrales de "Frente Libertario", consacrées aux luttes ouvrières, mettent en relief, sous le titre de: "Echec de l'escroquerie électorale et affermissement de la lutte ouvrière", plusieurs prises de positions sur les élections. Parmi celles-ci figure un tract signé "Commissions ouvrières de Barcelone" où il est dit:

Si tu te présentes comme délégué, on te laissera choisir entre trois possibilités: le licenciement, la prison ou la trahison. Si tu es honnête, ne te présentes pas!

Les Groupes anarchistes catalans demandent aux travailleurs de refuser tout compromis et de reconstruir la centrale ouvrière d'inspiration syndicaliste révolutionnaire luttant pour la démocratie prolétarienne basée sur l'autogestion des moyens de production.

Le Comité régional de la C.N.T. de Catalogne se joint à ces prises de position en faveur de l'abstention et lance la mot d'ordre de "Liberté syndicale".

L'Alliance syndicale des Asturies (C.N.T.-U.G.T.), dans un manifeste en sept points appelle à la lutte contre la loi syndicale du fascisme et contre la repression brutale.

Enfin, citons, pour terminer, un passage d'un tract distribué à Madrid et signé par les centrales syndicales traditionnelles de l'Espagne: C.N.T. et U.G.T., ainsi que par les groupements nouveaux: F.S.T.-U.T.S. (Fédération de solidarité des travailleurs - Union de travailleurs syndicalistes) et O.S.O. (Opposition syndicale ouvrière). Ces organisations demandent d'adopter la seule attitude, à la fois digne et révolutionnaire: la liberté sans défaillance, l'indépendance, sans compromis ni inféodations, et la démocratie, sans farces ni tromperies!

La rédaction de "F.L." signale avoir reçu une quantité très importante de tracts à caractère local sur ce sujet, dont les positions coïncident avec celles exposées ci-dessus.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

COLLÈGES TECHNIQUES

Un vent de révolte a touché dernièrement les collèges techniques, présentés jusqu'à maintenant par la propagande officielle comme des modèles de calme. "F.I." informe des luttes ayant eu lieu à Alcala de Henares où furent expulsés 78 élèves. La répression fut suivie par un mouvement de solidarité à Seville, où les élèves du collège technique paralysèrent les cours en réclamant la réintegration de leurs camarades.

B.D.I.C

GRÈVES ET CONFLITS SOCIAUX

Il serait trop long de s'étendre sur les multiples grèves dont fait part "Frente Libertario" (voir pages centrales sous le titre: "Chapitre des grèves"); citons les plus importantes: Phillips-Miniwatt et Plaza España, à Barcelone, et Standard, à Madrid.

La grève de Phillips-Miniwatt fut une lutte dure, menée en proportion importante par des femmes qui "malgré les délégués vendus et les mouchards ... a obligé le syndicat anti-ouvrier à ne pas signer la convention proposé par les patrons".

La grève des travailleurs de Plaza España a entraîné le même résultat que précedemment: refus de signer la convention, création d'assemblées ouvrières.

L'usine Standard, de Madrid, où les conflits se sont multipliés ces derniers temps, a vu une nouvelle grève éclater dernièrement. En solidarité avec un travailleur arrêté pour avoir collé des affichettes contre les élections, deux mille ouvriers occupèrent l'usine et décidèrent, en assemblée générale, la grève des différentes sections. Celle-ci fut marquée par des manifestations diverses, dont une -au début de mois dernier- devant le siège des Syndicats verticaux (phalangistes). Ces ouvriers ont lancé un appel aux salariés des différentes usines du trust Standard.

REPRESSION

A la suite des événements de Burgos et avec la suppression de l'article 18 de la Charte (Fuero) des Espagnols, tout suspect peut être détenu administrativement pendant une période indéfinie (qui peut aller parfois jusqu'à plusieurs mois). Cette mesure répressive exceptionnele est appliquée également aux personnes ayant été arrêtées par la police à la suite d'une accusation quelconque ... mais ne constituant pas pour le juge un motif suffisant de détention. Mises donc en liberté par le juge, ces personnes sont maintenues en prison sur ordre du gouverneur civil (préfet). Cette prolongation illégale de la détention est justifiée par le pretexte bien connu dans les régimes totalitaires: assurer l'ordre public. Les cas se comptent aujourd'hui par centaines en Espagne. Le franquisme n'hésitent pas à violer sa soi-disante "légalité" lorsque la lutte contre la "subversion' le demande.

Après s'être fait écho de ces abus dans un supplément consacré à Madrid (mars 1971), "Frente Libertario" joint au numéro 10 un supplément détaillé sur la repression en Catalogne. Les informations recueillies, ayant été directement transmises de Barcelone, suffisent à montrer l'Espagne franquiste sous son vrai visage, celui de la torture et de la police. Nous y trouvons une longue liste de camarades accompagnée des tortures et vexations qu'ils ont subi dans les geôles de l'Inquisition franquiste. Voici les noms de ces camarades, dont l'âge se situe entre 18 et 25 ans: José Vicente Arellano Campozo, Eduardo Cabal García, Juan A. Martin Domingo, Jorge

Dagá Sancho, Ginés Martínez Serrano, Manuel Fernández Medina, Antonio Domínguez Ruiz, Leopoldo Espuny Carrillo, Arsenio Fernández Díaz, Pedro José Pérez Muñoz, Antonio Guerrero Martín, Silvestre Gilaberte Herranz, José García Cabrera, Juan de Dios Sánchez, Casiano García Nicolás, Enrique Leira Almirall, Domingo López Funes, Manuel López Rodriguez, Juan Martínez Martínez, Alfredo Serrat Llorens, Ricardo Navarro León, Manuel Navarro Soler, Juan Olives Mercadal, Pedro Pardo Mancebo, José Parra Peña, Andrés Gardullo Ruiz, Francisco Javier Rodríguez Molina, Juan Salinas Roses, José Manuel Sánchez Muñoz, José Carlos Vallejo Calderón, Armando Varó González, Juan Montes Peñalver, Alonso Brito, Gloria Ferrer, Fermín Muñoz Serrano, Emilio Penado, Francisco Lumeras, Cándido Rama, Jerónimo Fernández y Díaz, Juan José Martínez, Julián Ronco Ruiz y Juan María Gómez Ortiz.

Cette liste est forcément incomplète, vu le nombre croissant des arrestations. Les sévices et tortures, qui vont du matraquage systématique jusqu'aux pires subtilités héritées des methodes d'interrogatoire nazies, sont le fait de la Brigade polito-sociale (B.P.S.), aidée dans cette sale besogne par le Service d'information de la Garde civile (S.I.G.C.). "Frente Libertario" donne dans ce supplément une liste de noms de bourreaux connus à Barcelone par leur sadisme et leur brutalité.

oOo

Au chapitre de la répression, "Frente Libertario" ajoute plusieurs informations contenues dans les pages centrales. L'une concerne la repression des travailleurs en Navarre, l'autre à Valence. Dans le premier cas, la liste d'emprisonnés contient les noms suivants:

Manuel Alvarez, Andrés Camarero, Jesús Mendivil, María del Carmen Domeño, Jesús Aos, Luis María Monasterio, Pedro Flamarique, Benito Goñi, M. Irigoyen, Juan María Figueroa, Juan Carlos Goñi, Antonio San Vicente, Martín Landa, Miguel Egues et Juan Antonio Marquina.

A Valence, plusieurs étudiants ont, en effet, été detenus. La presse locale a voulu cacher les mesures répressives, mais elle a été obligé d'y faire état à la suite de la dénonciation formulée par les groupes de solidarite étudiante. Le correspondant de "Frente Libertario" communique les noms des suivants détenus ayant été torturés par la police: A. Guardia, J. B. Monzón, J. Gálvez et B. Sanz, de la Fac. d'Economiques; A. Martín et son épouse, A. Kneck, de Sciences, et V. Vergara de Droit.

D'autre part, "Frente Libertario" insère un appel du Comité de Solidarité ouvrière des Asturies, organisme regroupant la C.N.T., l'U.G.T., l'U.S.O. (Union syndicale ouvrière) et las C.R.A.S. (Communes révolutionnaires d'action socialiste). Cet appel est accompagné d'une liste des sommes recueillies pour appuyer les détenus de toutes tendances politiques. L'objetif de ce comité est de développer la solidarité et de contribuer à l'unification du mouvement ouvrier asturien.

La C.N.T. des Asturies conseille l'envoi de fonds à M. Francisco Val, CCP 315-6398, La Source. -Soyez solidaires!!

OBJECTION DE CONSCIENCE

La presse internationale s'est faite écho des diverses manifestations en faveur des objecteurs de conscience poursuivis en Espagne. "Frente Libertario" aborde ce thème dans ses colonnes: "Il y avait l'année dernière environ 200 jeunes emprisonnés en tant qu'objecteurs, dans leur grande majorité pour des motifs de type religieux (non-violence, pacifisme), mais le nombre des réfractaires s'accroit et prend des caractères plus politiques et sociaux..."

Puis "Frente Libertario" se penche sur le cas de José Luis Beunza et résume ainsi les manifestations de solidarité internationale :

"Les objecteurs organisés de plusieurs pays ont mené une campagne en faveur de Beunza, dont les actions les plus importantes sont les suivantes:

1) Occupation les 19 et 20 février du Hall de l'Unesco (Paris).

2) Démonstration devant le Consulat espagnol de Bordeaux, le 20 février;

3) Manifestation et distribution de tracts à Bruxelles (rue Neuve), le 20 février;

4) Manifestation devant l'Ambassade d'Espagne à Londres, le 20 février;

5) Accrochage d'une pancarte sur la tour de Notre-Dame de Paris, le 28 mars;

6) Manifestation à New-York , le 23 avril, devant les bureaux du Tourisme espagnol,

7) Occupation de l'Office du Tourisme espagnol à Paris, le 23 avril."

" "Frente Libertario" s'arrête ensuite sur la marche entreprise par des objecteurs de conscience de plusieurs pays de Genève a la frontière franco-espagnole de Bpurg-Madame, et sur les charges effectuées par les sbirres d' Caudillo contre les pacifiques manifestants sur le pont international. Cette information se termine par des extraits d'un tract distribué à Valence -ville où le jeune Beunza se trouve emprisonné- par le groupe anarchiste "Drapeau noir". Celui-ci, quoique en désaccord avec l'action non-violente, salue la courageuse attitude de Pepe Beunza et demande sa mise en liberté. Le tract conclut ainsi:

Nous pensons que l'attitude à avoir à propos du service militaire doit être celle de la révolte active et du sabotage, mais nous respectons n'importe quelle autre opinion et attitude sincère...

Il faut préciser que les manifestants espagnols arrêtés à la frontière lors des charges de police, furent transférés à Madrid, puis jugés et severement condamnés par le Tribunal dbrdre public.

POINTS DE VUE

Nous tenons à signaler dans cette rubrique les études sur des thèmes divers parues dans ce même numéro de "Frente Libertario".

Signalons tout d'abord un article d'Andrés Suárez paru sous le titre de L'or espagnol et l'"aide" viétique. Ce texte démystifie la fameuse aide de l'U.R.S.S. à la République espagnole et approfondit la question en s'appuyant sur des sources comme l'Annuaire statistique international (Genève, 1945), les "Archives secrètes de la Wilhemstrasse" (Paris, Plon, 1952) et l'ouvrage de J. Alvarez del Vayo "Freedom's battle (New-York, 1940). Cette étude arrive à la conclusion que l'U.R.S.S. a par-

B.D.I.C

ticipé à la victoire franquiste, par crainte d'une révolution en dehors de son contrôle, en ne livrant à l'Espagne républicaine en lutte qu'un armement peu nombreux en quantité, mauvais en qualité et payé le double de sa valeur par les républicains que celui fourni par l' Allemagne et l'Italie aux troupes franquistes.

Nous devons signaler également cinq autres études intéressantes: "Libertés publiques et développement économique", de Simon Cortinas, sur l'expansion telle que la considèrent Lopez Rodó et Lopez Bravo; "Les progressistes", de Benjamin, pseudonyme d'un correspondant clandestin, sur les pisse-copies réactionnaires qui, pour se donner l'impression d'être à la mode, se lancent dans des thèmes "avant-gardistes"; "L'Ouvrièrisme hispanique", de José Pirats, sur la naissance de l'anarchosyndicalisme en Espagne; "La Revolution legaliste (De Ceylan au Chili), de Victor García, autour des voies pacifiques menant à Révolution et son éventuel échec, et enfin, "Salaire minimum ou minisalaire", de Julio Cálvez, commentaire sur la récente augmentation du salaire minimum instaurée en Espagne.

D'autre part, dans la rubrique littéraire figure un article de Ramón J. Sender sur l'éventualité d'une guerre nucleaire.

---

notre mensuel espagnol

F R E N T E
LIBERTARIO

vous offre une information régulière et précise des luttes et des problèmes politiques et sociaux de l'Espagne

- faites-nous en la demande!

SERVICE DE PRESSE
juin 1971
imprimerie spéciale
de
FRENTE LIBERTARIO

B.D.I.C

frente libertario

AÑO II - NÚMERO 11 PRECIO : 1,50 F. — PUBLICACIÓN MENSUAL — DEP. LEGAL 36.897 PARIS, JULIO-AGOSTO DE 1971

ESPERANZA

CON el paso de los años y la aparición en la escena hispana de nuevas fuerzas políticas o sindicales, se ha venido extendiendo la idea —propalada a barullo en libros y periódicos de toda especie— de que el anarquismo estaba completamente fuera de circuito. Su lugar en la vida española y especialmente en la lucha obrera lo ocupaban —según venía diciéndose— una u otra variante de las fuerzas aludidas, y tal cantilena, a fuer de repetida, comenzaba incluso a hacer mella en nuestro propio ambiente, donde —sin ser obtusos— algunos compañeros, por desilusión, pudieron creer que nuestro sino final acaso fuera el mismo que conocieron por el mundo otros movimientos afines.

En realidad se ha sentido rondar ese peligro, y no precisamente porque las proposiciones o los objetivos libertarios hubieran perdido en parte alguna vigencia, sino por haberse descuidado, colectivamente, su divulgación y su adecuada defensa. El recuerdo, precisamente, de las jornadas de julio del 36 —en las que el anarcosindicalismo hispano constituyó la vanguardia del combate contra el fascismo— debe incitarnos a reflexionar un poco sobre el particular, y hemos de hacerlo tanto más serenamente por cuanto nos encontramos no sólo con el apuntado fenómeno (escepticismo), sino también, en otro polo, la algarabía de quienes ni ven ni se preocupan de problema alguno, pues para ellos todo ha de volver a su cauce, sin dificultades que valgan, tan pronto como Franco desaparezca de la jefatura del Estado.

Nuestros adversarios en el sector obrero y revolucionario —ya sean de una u otra disciplina— conocen más o menos cómo nos desenvolvemos, de modo que habiendo observado durante un largo período la inactividad o al menos la escasa repercusión propagandística de lo libertario en el interior de España, echaron en seguida sus cuentas y se dijeron: «esto es nuestro». Pero el cálculo resultaba precipitado. Así lo comprobaron hace unos cuantos años unos entusiastas sindicalistas cristianos de cierta región de viejo arraigo anarcosindicalista, los cuales, viéndose en los comienzos de su actividad viento en popa, creyeron que en un dos por tres iban a conquistar toda la clientela obrera. Resultó, sin embargo, que según montaban cosas acá y allá, siempre se encontraban por medio algún confederal, y en fin de cuentas se difuminó aquella organización, quedando sólo en pie, en contacto con la base obrera, los elementos libertarios.

Más recientemente, con otras experiencias «sindicales» y especialmente la de las CC. OO. se van produciendo —aunque se trate

Pasa a la pág. 2

LACRAS DEL RÉGIMEN
LA "SEGURIDAD SOCIAL"

POSTAL
LOS «CEREBROS» DE LA OTRA ESPAÑA

AHORA resulta que los vencidos no éramos tan salvajes o ignorantes como quisieron hacer creer los voceros oficiales antes, durante y después de nuestra guerra civil. Y ya empiezan a admitir de «facto» un cierto complejo de inferioridad con respecto a los hombres «valiosos» del exilio. En efecto, de 40 a 60 «cerebros» españoles que trabajan fuera del país, entre ellos el premio Nobel Severo Ochoa, serán contratados para impartir enseñanzas durante el curso próximo en diferentes universidades españolas. Gran parte de ellos vendrán por el sistema de «fifty-fifty», es decir, la mitad del tiempo aquí y la otra mitad en el centro extranjero, donde ahora trabajan. Y parece ser que, a medida que aumente en nuestras universidades el presupuesto para este capítulo, se incrementará el número de especialistas consagrados que vengan temporalmente... dado que, por ahora, ni uno quiere quedarse definitivamente.

M. I., Barc.

DESDE hace algunos meses la prensa nacional y provincial viene informando sobre las huelgas sostenidas por un sector considerable de los médicos residentes del Hospital Siquiátrico (conocido por la Cadellada) y del Hospital General de Asturias y de otros hospitales entre los más importantes del país. Aunque esta información es mucho más amplia y menos tendenciosa que cuando se trata de nuestras huelgas obreras, es indudable que no se ha puesto en evidencia lo esencial de las reclamaciones de los médicos residentes. Por eso lanzamos nosotros esta información.

El conflicto comenzó en el Siquiátrico de Oviedo por la situación de explotación a que están sometidos sus médicos residentes, extendiéndose rápidamente al Hospital General de Asturias y otros hospitales del país. Pero si bien hubo y hay un motivo de solidaridad con los del Siquiátrico, el resto de los hospitales expresaron prácticamente otras reivindicaciones relacionadas con el anteproyecto de la Ley General de Sanidad.

Este anteproyecto elaborado por el I.N.P., Consejo General del Trabajo y Consejo General de Colegios de Médicos, tiende en general a mantener y consolidar la actual estructura de la Seguridad Social, con todos sus defectos y errores. Entre los aspectos más nefastos de lo que conocemos de esta ley, destacan: 1) el sistema de contratación que favorece el enchufismo para los médicos ineptos; 2) las plazas serán vitalicias; 3) las horas de dedicación al puesto serán escasas y se permitirá consulta privada; 4) se comprará la conformidad y el silencio de los médicos con subidas considerables del sueldo (hasta de un 30 %).

¿QUE QUIEREN LOS MEDICOS RESIDENTES?

FRENTE a este proyecto —casi desconocido por los propios médicos y totalmente por nosotros, los usuarios del Seguro— los médicos internos y residentes piden:

1.º La comisión contratante de los médicos debe tener capacidad crítica-científica, y representatividad e independencia de los burócratas que controlan el Seguro; lo que significa, **eliminar a los enchufados y tener médicos profesionalmente preparados.**

Remitido de Asturias por el Comité de Solidaridad Obrera.

2.º Los contratos no deben de ser vitalicios sino renovables en función de la correcta labor desarollada por el médico; lo que significa, **que los médicos no son intocables, que no pueden ser unos déspotas con los pacientes y que tienen que estar al día en su formación médica.**

3.º La dedicación al puesto ha de ser exclusiva; lo que significa, **que tienen que dedicar ocho horas de trabajo en el Ambulatorio o Residencia y que no pueden tener consulta privada.** Con esto mejorará la atención al paciente y se eliminará el pluriempleo, a la vez que al médico le queda tiempo para su formación profesional. La formación hospitalaria del médico (residente) es imprescindible para una capacidad adecuada y moderna.

A nuestro entender, estas peticiones, a la vez que combaten una ley nefasta, están basadas en una concepción distinta de la medicina y significan un comienzo de rechazo de la organización burguesa de la misma. Si esto es así, no cabe duda que el movimiento de los jóvenes médicos residentes debe ser mirado con interés por nosotros, los trabajadores.

LOS TRABAJADORES Y LA SEGURIDAD SOCIAL

EN efecto, para la clase obrera la Seguridad Social ha sido una reivindicación constante por la importancia fundamental que para nuestra vida tiene este servicio que tan caro nos cuesta.

Al acabar la guerra civil, el régimen fascista triunfante se

Pasa a la pág. 2

EVOCACIÓN JULIANA

REMEMORAR el Alzamiento de julio del 36 y la réplica popular que en media España hizo morder a los facciosos el polvo de la derrota es, por repetido, un tanto enojoso. No obstante, podría parecer imperdonable que un periódico que renace en el destierro dejara pasar su primer aniversario de la epopeya juliana sin la correspondiente evocación. Otro motivo que nos aconseja dedicar algún espacio al relato de esas memorables jornadas se funda en el carácter amplio de nuestra audiencia, que no sólo comprende veteranos, sino un crecido número de jóvenes y nuevos emigrados. Resumiremos, pues, la situación general de España en aquellos días y el desarrollo de los sucesos en distintas provincias.*

Desde el mes de febrero, con el triunfo electoral del Frente Popular —al que contribuyó de modo esencial la campaña previa en favor de la amnistía de los presos del bienio negro—, la agitación social tomó un desarrollo insospechado. Hubo, hasta mediados de julio, no menos de un centenar de huelgas generales y más de doscientas huelgas parciales. Los encuentros con las fuerzas del orden fueron tan repetidos e intensos que, según los datos publicados en la prensa de la época, resultaron 269 muertos y 1.287 heridos. De esta situación, que más que resultado de la impaciencia obrera, era consecuencia de la contradicción política republicana, parsimoniosa en la adopción de reformas de fondo y reincidente en la represión obrera, tomó pretexto la derecha retardataria para fraguar, con sus adictos militares, el golpe traicionero contra la voluntad popular. Las pandillas falangistas, alentadas y socorridas por los detentores de la riqueza —industriales, banqueros y terratenientes— aplicaban con ventaja el «diálogo de las pistolas», alabado hallazgo dialéctico joseantoniano, atentando o ejecutando fríamente a militantes obreros y hombres más o menos significados de la izquierda. Así cayó, a principios de julio, el teniente de Asalto José del Castillo, y a continuación, como réplica, fue eliminado por hombres al parecer de este Cuerpo, el ex ministro primorriverista y a la sazón jefe de Renovación Española, Calvo Sotelo.

oOo

Los acontecimientos corrieron, a partir de ahí, velozmente. En la sesión de Cortes (Comisión Permanente) del 16 de julio, dos diputados de derecha: Suárez de Tanjil, de Renovación, y Gil Robles, de la C.E.D.A., anunciaron ya, más o menos veladamente, la insurrección. El Gobierno, creyéndose seguro, no hizo apenas caso de las advertencias que desde distintos lugares se le comunicaban. Se cuenta incluso que al notificarle al presidente, Casares Quiroga, la or-

Pasa a la pág. 2

(1) Los datos aquí recogidos sobre el comienzo de la guerra civil han sido extraídos, esencialmente, del libro «De julio a julio», publicado en Valencia en 1937.

LA PROYECTADA «REFORMA» DE LA LEY DE ORDEN PÚBLICO

TANTO hablar de apertura, tanto esgrimir de cara al exterior el afán «democrático» del régimen franquista, y, a la menor coyuntura, se desvela su disfraz. Ahí se demuestra, una vez más, con el proyecto de reforma de la Ley de Orden Público. A raiz de los hechos de la E.T.A. y del Consejo de Guerra de Burgos —dicen— hase endurecido la acción vigilante y represiva de las autoridades gubernativas, bien que la demagogia política de los opusdeístas y falangistas quiera dar a entender otra cosa. La reforma tiende simplemente a que una situación represiva excepcional se mantenga con caracter permanente. Del contexto del proyecto se colige lo siguiente: reforzamiento de las facultades represivas, aumentando por cuatro o cinco veces la cuantía de las multas y cuadriplicando la prolongación de las detenciones gubernativas; imposición de un certificado de buena conducta expedido por las jerarquías gubernativas provinciales; dificultades y trabas a los multados o detenidos arbitrariamente en la interposición de recursos; privación, a los condenados por tribunales de urgencia y excepción —que ahora será la regla—, de los beneficios de la remisión condicional de sus penas; atribución a los mismos tribunales de urgencia —como juez y parte— de la función que siempre correspondió a los Colegios de Abogados de designar letrados de oficio en los casos en que no los designe el procesado; interferencia descarada y ejecutiva de la vía gubernativa en la judicial.

Contra ello ha reaccionado un numeroso grupo de abogados, representantes de todos los Colegios españoles, poniendo en evidencia la contradicción manifiesta entre lo que se dice y lo que se hace. A este respecto, el abogado y periodista Vilar Arregui pide en «Ya» la presta devolución de la garantía constitucional suspendida del «habeas corpus», es decir, el derecho del detenido de ser entregado a las autoridades judiciales a las 72 horas de estar en poder policíaco o gubernativo, o que, por lo menos, se facilite información si es que sobre la comunidad se cierne «una grave y extraordinaria amenaza». **C.R.T.C.**

F P 2799

LA RISA VA POR BARRIOS

EL número de letras protestadas sigue en constante aumento, pues durante el último año alcanzó la cifra de 3.152.852, con incremento del 26,88 por ciento con respecto al año anterior. Los datos correspondientes al último decenio señalan 967.164 efectos el año 1961, superándose el millón ya el año siguiente con 1.137.069 efectos, y los dos millones el año 1967 con 2.085.563 efectos protestados. En cuanto al valor, el año pasado se alcanzó la cifra de 116.652 millones de pesetas, con incremento del 46,22 por ciento sobre el año anterior. El valor medio de los efectos protestados también se ha situado a niveles muy elevados, pues fue de 53.492 pesetas en 1970, con aumento del 15,25 % sobre el año anterior; con relación al último decenio diremos que se ha pasado de 19.254 millones de pesetas, valor total de los efectos protestados en 1961, a 168.652 millones de pesetas el año 1970, con el fabuloso incremento del 776 % en diez años. Como puede verse, nos vamos «desarrollando» y «protestando» que es un primor.

En cambio, y con su habitual retraso, el Instituto Nacional de Industria (I.N.I.) ha dado a conocer los resultados del año 1969; el activo significaba 190.812 millones de pesetas, elevándose las participaciones accionarias a 60.455 millones de pesetas. Los rendimientos bajos, cada vez son peores: en 1965 se lograron 365 millones, en 1966 se obtuvieron 370 millones, subieron a 380 millones al año siguiente, para bajar en barrena a 143 millones el año 1968 y a 107 millones durante el año 1969. Resulta particularmente significativo que en el año 1968 los ingresos alcanzaron 5.832 millones de pesetas, y que se hayan elevado a 8.324 millones durante el último ejercicio conocido. Otro sí, hacía varios años que el I.N.I. no recibía subvenciones del Tesoro y ésta alcanzó los 1.623 millones el año 1969. — M. I., Barc.

● SALMA es el nombre dado a la Sociedad Anónima Laboral de Transportes de Mallorca, imitación de la SALTUV (Transportes de Valencia), que el ministro Licinio ha presentado como «exponente de una revolución silenciosa». Engañabobos habemus.

EVOCACIÓN JULIANA

Viene de la primera pág.

den confidencial del levantamiento para la mañana siguiente, éste, tan tranquilo, exlamó: «Yo, en cambio, me voy a acostar.»

El Ejército toma el partido de la rebelión, y el 17 de julio, al ocupar las plazas de Marruecos, se hace responsable de la primera matanza de obreros y hombres destacados de la izquierda. En Canarias, el cochino de Franco subleva las fuerzas, deja un manifiesto dirigido a la opinión que concluye, cínicamente, con un viva a la República y se marcha a Marruecos en un avión —casualmente inglés— para encabezar la empresa facciosa. Otro traidor de marca, Queipo de Llano, toma el mando militar en Sevilla, invocando también la defensa de la República. El 18 de julio, en todas las guarniciones el barullo es indescriptible; Casares deja el Gobierno y Martínez Barrio intenta una última gestión contemporizadora cerca de Mola, jefe de las fuerzas de Navarra, pero fracasa y dimite. Siguen, sin esperanza, las combinaciones políticas, entra en liza el doctor Giral, y la lucha se entabla, por fin, entre las fuerzas obreras —las dos organizaciones sindicales: U.G.T. y C.N.T., lanzan en Madrid la orden de huelga general revolucionaria— y las tropas sediciosas.

oOo

Entramos en el 19 de julio, día decisivo, y en Barcelona, donde aún la «Soli» (Solidaridad Obrera) aparece con sendos manchones de la censura, se difunde un memorable manifiesto confederal: **¡Pueblo de Cataluña! ¡Alerta y en pie de guerra! ¡Es la hora de la acción!** Llega Goded, procedente de Baleares, salen las tropas a la calle, ocupan edificios y lugares estratégicos, pero se opera en seguida el contraataque popular encabezado por los militantes confederales. La Guardia Civil y el cuerpo de Asalto permaneecn al lado de la Generalidad. En cruenta lucha, con muertos por docenas —entre ellos Francisco Ascaso—, son reducidos los focos facciosos. Goded, rendido, declara que la suerte le ha sido adversa y advierte a sus cómplices: «Aquellos que quieran continuar la lucha no deben contar ya conmigo». Con esta derrota, la situación en las distintas provincias catalanas queda rápidamente resuelta a favor de la República.

La gesta barcelonesa merecería, por la significación excepcional de la participación libertaria, amplio comentario, mas, para no pecar de parcialidad, lo reduciremos a la reproducción de las palabras pronunciadas a este respecto por el propio presidente de la Generalidad, Luis Companys, al recibir, después del combate, a nuestro compañero García Oliver:

«La C.N.T. y la F.A.I. no han sido nunca tratadas como se merecían por su verdadera importancia... Hoy sois los dueños de la ciudad y de Cataluña porque solos habéis vencido a los militares fascistas... Habéis vencido y todo está en vuestro poder; si no me necesitais o no me queréis como presidente de Cataluña, decídmelo ahora, que yo pasaré a ser un soldado más en la lucha contra el fascismo. Si, por el contrario, creéis que en este puesto, que sólo muerto hubiese dejado ante el fascismo triunfante, puedo, con los hombres de mi partido, mi nombre y mi prestigio, ser útil en esta lucha, que si bien termina hoy en la ciudad, no sabemos cuándo y cómo terminará en el resto de España, podéis contar conmigo y con mi lealtad de hombre y de político que está convencido de que hoy muere todo un pasado de bochorno y que desea sinceramente que Cataluña marche a la cabeza de los países más avanzados en materia social.»

oOo

✦ En Madrid, donde los militares se encuentran sublevados y prestos a salir de los cuarteles, el pueblo, con armas de fortuna, emprende el día 20 el ataque. Hay tiros por todas partes. Cae el cuartel de la Montaña: «Los de la C.N.T. a la cabeza —escribió el malogrado David Antona—, con algunos guardias de Asalto y jóvenes socialistas, entran en tromba, arrasándolo todo. Era el poder del pueblo que se disponía a hacer justicia.» Después fueron cayendo uno tras otro todos los cuarteles.

✦ Las noticias de provincias revelan que el Gobierno no tiene autoridad en parte alguna. Los militares facciosos, dueños de las guarniciones, imponen su ley asesinando a mansalva jefes u oficiales que resisten a su voluntad o simplemente les parecen «dudosos». Los gobernadores civiles, aun cuando se ha admitido el principio del armamento del pueblo, titubean en la mayor parte de los casos; algunos son asesinados por los facciosos y, otros, por temor a la justicia de las multitudes se hacen a veces cómplices de la traición.

✦ Los trabajadores de Valencia, en huelga general, se encuentran ante un difícil problema: los militares, encerrados en los cuarteles, prácticamente sublevados, hacen promesas de adhesión a la República. El gobernador civil cree salvada la situación y rehusa el armamento del pueblo. Pasan así unos cuantos días, entra en negociaciones una comisión delegada del Gobierno, de la que forma parte Martínez Barrio, y por fin, la C.N.T., decidiendo el asalto de los cuarteles, despeja definitivamente la incógnita que pesaba sobre la región levantina. Pero era ya tarde para recuperar Teruel.

✦ En Zaragoza, pese a su significación revolucionaria, se registra uno de los fallos más graves. Están los trabajadores en huelga general, pero sin armas, o simplemente con algunas pistolas. El gobernador no les hace más que promesas, y el desgraciado general Cabanellas, que pasa por ser republicano, facilita la operación sediciosa. Cuando se quiso reaccionar a pecho descubierto, ya era tarde: «Comprobamos con dolor —escribió nuestro compañero Chueca— que nuestras fuerzas eran insuficientes para atajar el peligro que teníamos enfrente, victorioso y retador.»

✦ En el País Vasco, la lucha es particularmente violenta en San Sebastián. El jefe de la plaza, coronel Carrasco hace creer que desaprobaba la sublevación, pero es uno de tantos traidores y organiza la ocupación de la ciudad empezando por atacar la sede de los sindicatos confederales. Le resistencia de éstos obliga a las fuerzas a replegarse, y luego, movilizado el pueblo, fueron cayendo los focos sediciosos del hotel María Cristina y el Gran Casino. Días después, tras sangrientos combates, se tomaron los cuarteles de Loyola. La provincia y la región entera quedaron, sin embargo amenazadas por la tropa facciosa y los requetés triunfantes en Alava y Navarra.

✦ De Asturias, es triste el recuerdo de Oviedo, ciudad vendida por el coronel Aranda, que se suponía republicano. Este, manejando al gobernador, retarda el armamento popular, aleja con subterfugios a los combatientes mineros y finalmente saca a las tropas y domina la situación. En Gijón, baluarte confederal, los trabajadores se andan con menos titubeos y atacan en seguida, secundados por los carabineros y guardias de Asalto, los cuarteles de Zapadores y Simancas. En los puntos vitales, como Sama y La Felguera, los obreros armados consiguieron a su vez la rendición de la Guardia Civil.

✦ En Andalucía, la ya aludida acción de Queipo de Llano que, llegado de incógnito, se apodera audazmente de Sevilla, conlleva una eliminación sistemática de elementos obreros e izquierdistas. Hay resistencia heroica en el barrio de Triana y en varios pueblos de la provincia, pero caen todos vencidos y atropellados. Se pierde luego la partida en Cádiz —donde marinos y trabajadores habían luchado con ahinco—, en Algeciras, Jerez, Huelva, Córdoba, Granada. Quedan, a pesar de todo en manos antifascistas: Málaga, Almería, Jaén.

✦ Vive Galicia horas de gran impaciencia, pues si bien el pueblo se encuentra en la calle en las poblaciones principales, el alzamiento no se produce sino el día 21. Esperábanse las armas, mas, como en otros lugares, brillaron por la ausencia. Hubo, con lo poco que se disponía, combates encarnizados, especialmente en La Coruña.

✦ En Santander, la movilización popular consiguió reducir en seguida los focos facciosos, y la provincia entera, pese a la crecida concentración de la guardia civil en Torrelavega y el conato de rebelión de Reinosa, permaneció en poder de la República. Las demás provincias castellanas y las del viejo reino de León, en manos de los facciosos, conocieron desde el primer momento —especialmente en Valladolid— el imperio del terror.

✦ En Cartagena, la marinería se deshizo con energía de sus jefes y dominó en seguida la situación. La base y la plaza, lo mismo que las de Mahón, quedaron en poder de las fuerzas leales.

oOo

Quedan por reseñar muchas otras poblaciones, mas el espacio nos obliga a acortar el relato. De todos modos, como hemos dicho al principio, no se trata sino de dar una impresión general de esas jornadas en que, por primera vez, la resistencia de un pueblo frenaba la marcha agresiva del fascismo internacional y había de permitir, contra el juego turbio de las fuerzas políticas y en particular del comunismo estaliniano, la experiencia revolucionaria más profunda de todos los tiempos.

ESPERANZA

Viene de la primera pág.

de hombres nuevos, porque los viejos sindicalistas están o van ya para el retiro— fenómenos parejos. Quienes, imponiéndose abusivamente, dirigen el tinglado creen que todo el mundo va a seguir sus consignas sin plantear problema alguno. Craso error. Ahí, con las elecciones sindicales, han tenido su merecida lección. Poco importa, pues, que Carrillo cuente haber conseguido un éxito rotundo; en realidad lo que ha hecho es una operación errónea, pues que no sólo ha dividido a las CC. OO., sino que ha reforzado impensadamente los lazos entre todas las corrientes de la oposición sindical.

Desconsiderando al anarquismo —cosa que en uno de sus papeles Líster reprocha a Carrillo—, distintos marxistas han venido aseverando que nuestra implantación era característica de pueblos «pobres» o insuficientemente desarrollados, de modo que según avanzara la industrialización iría pasando a la historia. Curioso resulta que, contra esa «científica» presunción, el anarquismo se afirme hoy precisamente con más brío que nunca en países industrialmente superdesarrollados, donde la técnica «productivista», al servicio del Poder o del Capital, no sólo no libera, sino que hace cada vez más esclavo al ser humano.

Otro comodín propagandístico contrario al anarquismo ha consistido en reprocharle la ineficacia resultante de su variedad de interpretaciones, la indisciplina o falta de método organizativo. En realidad, si las tendencias son varias, cosa que se comprende por proceder de escuelas distintas, no sabemos donde puede residir la justificación de estos «científicos» camaradas para explicarnos cuán superdivididos se encuentran hoy —mucho más que los anarquistas—, cuantos se reclaman seguidores del «verdadero» maestro, siéndolo a la vez de una docena de maestrillos y cada cual con su capilla.

Por encima, sin embargo, de las tendencias, en la fórmula anarcosindicalista se han resumido a lo largo de los años los anhelos casi generales de los libertarios hispanos, y es ella —frente a todos sus detractores— la que sirve de pauta para la reconstrucción —ya en marcha— del auténtico movimiento obrero revolucionario peninsular. Podemos decir, en efecto, que existe un resurgir en este sentido, y aparte la halagüeña reagrupación de compañeros efectuada recientemente en una región, son varios los grupos juveniles libertarios —hasta hace poco ignorados— que se aprestan al trabajo.

No cabe, en consecuenica, dar excesiva importancia a las especulaciones que los adversarios puedan hacer con respecto a nuestros problemas, pues también nosotros podemos hacerlas sin tasa a propósito de los suyos. Lo importante, en verdad, para evitar esas especulaciones es que nosotros, compenetrados y conscientes, sin ignorar las trampas y las dificultades que nos acechan, sepamos contribuir eficazmente a la iniciada reconstrucción confederal y al desarrollo de la propaganda libertaria por toda la Península.

LA "SEGURIDAD SOCIAL"

Viene de la pág. 1

apoderó del control de la Seguridad Social utilizándolo para sus fines clasistas. Pensemos en los miles de millones de pesetas que anualmente salen de nuestros bolsillos y que son utilizados para financiar empresas que tan fabulosos beneficios rinden a los capitalistas, mientras los diversos servicios de la Seguridad Social son cada vez peores.

¿Hace falta mencionar las condiciones en que somos atendidos nosotros y nuestras familias, en los Ambulatorios del Seguro? Las mutilaciones causadas por la incompetencia y falta de atención en sus servicios sanitarios son cosa corriente. Las consultas de «pago» a los mismos médicos que vemos en el Seguro son imprescindibles si queremos curarnos de verdad...

Una Seguridad Social en la que los trabajadores no tenemos más participación que la de cotizar y sufrir en silencio los atropellos que cometen con nosotros, sólo puede dar origen a médicos burócratas ineptos y despóticos en el trato con los enfermos. Y esto es lo que son actualmente la mayoría de los médicos del Seguro.

NUESTRAS REIVINDICACIONES FUNDAMENTALES

TENEMOS que reconocer que al plantear nuestras reivindicaciones básicas nos olvidamos a menudo de la Seguridad Social, lo cual es un error grave dada la importancia fundamental que tiene.

Es evidente que lo primero que necesitamos es un alto **nivel científico y profesional y un trato humano y correcto.** Pero a poco que pensemos, nos damos cuenta que **esto es imposible si no contamos nosotros, los trabajadores, tanto con el control de la economía como de la organización del Seguro.** Esto es lo fundamental y hacia ahí debemos enfocar nuestra lucha.

Aquí es donde la reivindicación de los jóvenes médicos residentes coincide con las nuestras. Cuando un médico se niega a venderse a la élite clasista y quiere, por el contrario, poner su ciencia al servicio de toda la sociedad, está con nosotros. La reivindicación de una mejora de nivel científico, de la dedicación en exclusiva al cargo, que el puesto dependa de su eficacia profesional, van también de acuerdo con nuestros intereses de usuarios del Seguro. Los propios médicos son conscientes de ello cuando en el último párrafo de su informe reivindicativo dicen: «... Consideramos que esta alternativa ofrece posibilidades de mejora de la medicina del país, aunque somos conscientes de que en definitiva la respuesta está en los destinatarios de esta asistencia.»

No queremos pecar de optimistas y por ello no consideramos ya a todos los médicos con nosotros. Pero no podemos dejar de percibir que por la misma razón por la que en el capitalismo moderno el poder se concentra cada vez en menos manos, la proletarización de todas las capas de la sociedad es un proceso irreversible. Como muestra de ello tenemos el movimiento de los profesores de los Institutos de Enseñanza Media y el actual de los médicos.

A todos, pues, les decimos: Sois asalariados como nosotros, nuestro enemigo es el mismo, el sistema capitalista. ¡Combatámoslo unidos!

Comité de Solidaridad Obrera de Asturias (U.S.O. - U.G.T. - C.N.T. - C.R.A.S.)

La destrucción total del capitalismo y sus secuelas burocráticas sólo se logrará con la unión solidaria de todos los explotados.

Por la autogestión de las fábricas, tierras y servicios (organización de abajo arriba de la sociedad).

La emancipación de los trabajadores será obra de ellos mismso o no será.

Un medio: ¡La acción directa!

Un único fin: ¡El socialismo libertario!

BANDERA NEGRA
(grupo anarquista)

VOCES LIBERTARIAS en la Universidad

DE los muchos temas que se tratan en los pasillos y asambleas— cuando no se pierde el tiempo en votaciones y declaraciones generales— muy pocos se refieren a la Universidad en cuanto a tal, a su organización y su funcionamiento. Con ello se desprecia la experiencia concreta de los estudiantes, permaneciendo el malestar sólo como sentimiento y convirtiéndolos en frustrados conformistas preocupados de asegurarse un «porvenir respetable» o en activistas alocados seguidores del último dogma. Y, sin embargo, es precisamente la Universidad el lugar efectivo para una experiencia de la sociedad concreta, allí donde las contradicciones de la organización autoritaria de los intereses particulares y excluyentes se manifiestan y donde la acción comunica directamente con la sociedad global. Esperar conseguir la resolución del malestar estudiantil desde fuera, es desconocer que en la sociedad cualquier punto es centro.

Trabajo remitido de Madrid por un grupo de ESTUDIANTES LIBERTARIOS

Por estas fechas se hace evidente a la mayoría que los exámenes constituyen una de las funciones de la Universidad; entregados a empollar los libros de texto descubren también cómo, por muchas que sean las declaraciones, la enseñanza se reduce a memorización, pues las preocupaciones de los estudientes no tienen nada que ver con las cosas que estudian, y en esto se dan la mano quienes, fieles a las recomendaciones familiares, quieren acabar pronto la carrera y quienes se interesan por comprender la existencia de los hombres: para los unos y para los otros, la enseñanza de la Universidad es pura verborrea.

Mucho de ese malestar circunstancial de los estudiantes lo produce la inseguridad y la arbitrariedad de los exámenes, pero cuando se reivindican otros métodos (mayor control de los profesores, grupos reducidos en las clases, participación de los estudiantes en la calificación o hasta la desaparición de los mismos) se está pidiendo todavía más control aún de los profesores, es decir, de una enseñanza unilateral, o ilusionándose con la idea de que los exámenes son acidentales a la enseñanza tal como se imparte en la Universidad; sólo que hasta la misma clase magistral es consecuencia de los exámenes; más todavía, la Universidad es, y sólo es, examen.

Pues, ¿qué son los exámenes? La respuesta para una pregunta; la pregunta que sólo tiene una respuesta. Quien monopoliza la autoridad para decidir cual es la respuesta única ES EL PROFESOR. El estudio se limita a conocer y memorizar esa respuesta para, luego, y precisamente en virtud de esa memorización, olvidar. Las clases machaconamente insisten en la domesticación de los alumnos para que se acostumbren a relacionar las preguntas con las respuestas admitidas; y tan perfectamente definidas están las preguntas y las respuestas que se ha podido establecer la duración de los cursos y las carreras, así como la separación de unas y otras. Y es que, a través de los exámenes es como se adapta a los estudiantes para lo que luego encontrarán: los criterios industriales de rendimiento y productividad. En esto sí que los estudiantes y los obreros sufren la misma opresión, pues si los obreros ejecutan su movimiento especializado en umbrales fijos sin poder detenerse a contemplar su propia actividad y la de los otros, también los estudiantes están obligados a dar cuenta periódicamente de su rendimiento intelectual. Todo intento de relativizar una pregunta, hacer cuestiones de los presupuestos de la ciencia, perderse en las múltiples relaciones que los objetos establecen entre sí, sería condenado como improductivo.

La verdad de la Universidad no es la de introducir en el saber, como declaran sus celosos defensores, los profesores, sino la de hacer exámenes. El profesor que califica puntilosamente con 7,2; 3,75, etc., al patentizar tanta objetividad en la puntuación, dice la verdad acerca de la enseñanza, pues tanta precisión sólo puede conseguirse cuando las respuestas están perfectamente definidas y son cuantificables los elementos que la componen, de manera que la totalidad de esos elementos merecerá un 10 y la parcial enumeración, puntuaciones intermedias. Pero ¿cómo se establece la respuesta exacta? Según presupuestos que sitúan a la Universidad fuera de su declaración ideológica fundamental: lugar del saber; haciendo del profesor el único vehículo de conocimiento, con sus apuntes y autores recomendados, impidiendo la comprobación y el cotejo con los hechos.

Pasa a la pág. 6.

ENSEÑANZAS DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

BIBLIOGRAFIA

OPORTUNAMENTE fue anunicada en estas columnas la publicación del libro de Vernon Richards: Enseñanzas de la Revolución Española (1). **Belibaste, editorial que ya nuestros lectores conocen, se ha encargado de hacer conocer este estudio —originalmente publicado en inglés con el título de** Lessons of the Spanish Revolution **(1953), luego en italiano:** Ensegnamenti della Rivoluzione Spagnola **(1957)— a los lectores de lengua castellana.**

Este libro, como todos aquellos en los que se abordan temas tan estrechamente ligados con el movimiento libertario, merecería una crítica mucho más amplia que la que permite un mensual de tan reducido espacio como es «F.L.». Podríamos decir que, por la índole de los problemas que en él se tratan, el trabajo de Richards, mejor que muchos otros, merecería una discusión serena y profunda, ya que se sitúa en el terreno de la «interpretación y crítica del papel desempeñado por el anarquismo en la Revolución española».

En la introducción de la edición española, los compañeros de Belibaste presentan el libro de esta manera: «Las observaciones y críticas de Richards son con frecuencia muy duras hacia los responsables y dirigentes anarquistas, pero jamás han podido ser recuperadas por los detractores del anarquismo español, pues van siempre más lejos que las posiciones del anarquismo oficial. Los comentarios de Richards suscitarán mucha discusión.» Vernon Richards es, en efecto, un anarquista inglés que siguió la Revolución española y se sirvió de su desarrollo como tema para unas reflexiones sobre las posibilidades prácticas del anarquismo. No ha tratado de hacer una historia general de la guerra civil, sino extraer de este importante momento histórico lo que a él, como libertario, le interesaba, es decir, la actuación de las organizaciones revolucionarias, sobre todo la C.N.T.-F.A.I. y las contradicciones que se manifestaron en su seno.

La tesis defendida por Richards es la siguiente: la resistencia contra el alzamiento fascista fue obra esencial de los sectores obreros revolucionarios y principalmente de las organizaciones libertarias, pero este movimiento de arranque popular resultó frenado y reducido por sus dirigentes, cuya entrada en el terreno tortuoso de la política burguesa había de conducir a la participación en el gobierno republicano de «ministros» anarquistas y a defender la militarización de las milicias. Partiendo de ahí, Richards trata de obtener ejemplos concretos que justifiquen su propio punto de vista, y llega a la conclusión de que las ideas anarquistas —contrariamente a lo que pretenden tantos mentores políticos o aprendices de burócratas que se reclaman del movimiento revolucionario— revelaron precisamente en la Revolución su lozanía y su eficacia. Los adversarios todos, y en particular los marxistas, no perdonan al anarquismo hispano el haber constituido la única oposición popular frente a sus preocupaciones o pretensiones monopolistas, y de ahí que suelan apuntar la abstención de parte de los dirigentes anarquistas en la puesta en práctica de sus teorías y celebren, por el contrario, la adopción de ciertas tácticas del enemigo.

Richards pretende que existía un abismo «entre los líderes y los militantes de base de la C.N.T.-F.A.I.». A su juicio, algunos militantes influyentes de la C.N.T. abandonaron las concepciones libertarias en el momento en que dejaron de lado la lucha específicamente tradicional y se dispusieron a participar en los órganos estatales sin haber consultado previamente a la base confederal. El error fundamental —según Richards— no fue el de haber participado en el gobierno, experiencia que los propios ministros juzgaron vana, sino y sobre todo en el hecho de haber tomado esta decisión fundamental de manera dirigista y antilibertaria.

Múltiples ejemplos así son utilizados por Richards, y no es de extrañar que, desde su aparición en inglés, el libro —por su estilo tajante— haya suscitado discusiones apasionadas. Algunos compañeros ven en él, aunque el autor precise lo contrario, una crítica negativa que pudiera favorecer el juego del enemigo. Otros le manifiestan cierta simpatía porque plantea unos problemas que todo el movimiento revolucionario que se reclame de las ideas antiautoritarias debería resolver en la práctica. No hay duda que las tendencias autoritarias se reflejan en quienquiera se erige en dirigente, en todo quien pretenda detentar la verdad universal. Es cierto que la deformación autoritaria es un peligro siempre latente —y los ejemplos históricos de ello no faltan—, pero los libertarios procuraron siempre y siguen procurando rechazar toda confusión entre los medios y el fin. No se puede alcanzar una sociedad sin jefes empleando métodos que signifiquen la consolidación de nuevos amos (Mao, en China; Castro, en Cuba, por ejemplo). Ahora bien, las situaciones concretas obligan a veces a cometer errores.

Una crítica, entre otras, se le podría hacer a Richards: el ignorar que dentro del movimiento libertario español en lucha, no pocos militantes abordaron a menudo a fondo los problemas planteados por la guerra y la revolución, y prueba de ello son los testimonios citados por Peirats en **La C.N.T. y la Revolución Española** o los recogidos en el reciente libro de Gastón Leval sobre las colectividades (2). Por otra parte, en la conclusión de su libro Richards señala que «la violencia como medio trae la violencia», lo cual parece en contradicción con el resto del libro. Ya hemos dicho que no se podía hacer una separación entre medios y fin, pero es innegable que el movimiento libertario español tenía justificado su empleo de la violencia revolucionaria tanto por su propia defensa cuanto por la necesidad de derribar al Estado policíaco. Los partidarios de la no violencia han merecido siempre aprecio por sus actitudes dignas y a menudo heroicas, pero el pueblo que lucha suele considerar estas tácticas como meras reflexiones de intelectuales. Richards viene, en fin, a dar cierto crédito a esta opinión, cosa chocante por cuanto, más que los dirigentes que critica, fue el elemento militante de base quien adoptara los medios violentos contra la sublevación fascista: la violencia no es un mal o un bien, es una reacción obligada contra un estado de hecho. Sin compartir, pues, globalmente las tesis de Richards, consideramos su libro como una contribución a la discusión sobre las posibilidades del anarquismo, y por eso recomendamos su lectura a todos los que consideran que el pensamiento libertario no es un dogma indiscutible sino una teoría en acción.

FREDDY.

(1) Colección la Hormiga, 268 pág.; 20 Fr. (En venta en nuestro servicio de librería.)

(2) El libro de Gastón Leval acaba de ser publicado en francés con el título: **Espagne libertaire, 36-39** (Edit. du Cercle et de la Tête des feuilles, Coll. Archives révolutionnaires, 402 pag., 35 F) del cual nos ocuparemos próximamente.

Novedades de "Zéro"

Capitalismo español: una etapa decisiva, de Arturo López Muñoz. «Zero», Algorta (Vizcaya), distribuidora ZYX, Madrid, 342 págs., 150 ptas. El nombre del autor es un seudónimo colectivo bajo el cual se ocultan tres nombres que firmaron por separado en varias publicaciones progresistas españolas («Triunfo», «Cuadernos para el diálogo», etc.) los trabajos aquí recopilados sobre lo que ha sido etapa crucial del capitalismo (1965-1970) bajo la égida del franquismo. Una exposición excesivamente tecnificada con profusión de guarismos, balances y cuadros estadísticos. Corolario: «sólo días antes de que la devaluación de la peseta se adoptase, eran anunciados con optimismo los objetivos directrices del II Plan de Desarrollo. Ahora, días después, ya sabemos «por quien doblan las campanas».

Introducción a la fenomenología, de Carlos Díaz, íd., íd., 54 páginas, 13 ptas. El tema se pasa de comentarios. «He divulgado un estudio, prefacia el autor, absolutamente **tabú** fuera de los medios universitarios e incluso hoy rigurosamente desconocido (aunque, lamentablemente, muy citado) entre los claustros... Nadie, hasta el presente, había llevado a la clase obrera un tema de filosofía especulativa tan abstracto como éste.»

Relaciones laborales en Inglaterra. Extractos del informe Donovan. Id., íd., 124 págs., 40 ptas. Librito de gran utilidad si se quieren seguir de cerca las oscilaciones que sufren los derechos sindicales incluso en un país como Gran Bretaña tan celosa de las tradiciones liberales, no importa, en suma, bajo qué gobierno de los dos, conservador o laborista, que aseguran allí el turno político y el mantenimiento de las instituciones.

Presupuestos del anarquismo de Charles Fourier, de Mirella Larizza. Id., íd., 48 págs., 13 ptas. Un estudio de los componentes libertarios de uno de los más insignes ascendentes del llamado **socialismo utópico.** El autor, sin embargo, concluye en el carácter práctico de Fourier al resumir: «En esta sociedad y solamente en ella puede llegar (...) a acaecer el soporte lógico en el cual se realice la explotación económica y pueda consiguientemente desaparecer toda otra forma de opresión.»

Impresiones sobre el socialismo en España, de Max Nettlau. Id., íd., 72 págs., 20 ptas. Para nuestros lectores el autor no necesita presentación. Lo verdaderamente impresionante es la breve nota editorial en que se lee: «El contenido de este folleto fue publicado por la «Revista de Trabajo», del Ministerio de Trabajo en el número 23, correspondiente al año 1968.» Se trata de un preclaro resumen de la historia del movimiento obrero de la Internacional en España.

J. P.

Una historia desafortunada

David Rey: **El movimiento obrero en Asturias,** Oviedo, s. f.

Todo y siendo catedrático de la Universidad de Oviedo, este buen señor escribe la historia obrera astur —al menos en cuanto hace referencia a la C.N.T.— como un perfecto indocumentado. Ciertas fuentes utilizadas, por parciales, no podían dar otro resultado. Los confederales —que algo contaban— pasan por esas páginas como meteoros; en parte alguna se da importancia a su organización o bien es considerada fuera de la realidad, cuando no al dictado de la patronal. Esto último, por ejemplo, insinúa en la pág. 102, al decir: «Quizá esta orientación que preconizaba Quintanilla estuviera influida porque a la empresa de Duro Felguera le favorecía la permanencia de la división entre los trabajadores que tenía a su servicio». Con este esfuerzo de seriedad, no es extraño que el profesor desbarre cuando se refiere —copiando mal de «El Noroeste»— a las huelgas de octubre de 1919. Pasamos, en fin, par alto alusiones torpes como las de coincidencias entre el cenetismo y el melquiadismo, o monsergas ya harto usadas por amargados politicastros o enchufistas, y si se nos permite, aconsejaremos al señor Ruiz, catedrático, que rehaga en silencio y de punta a rabo el trabajo, si no quiere que sus discípulos le tomen el pelo.

Ediciones en francés

— Louis Simon: «A la découverte de Han Ryner. L'homme, la pensée, l'œuvre». Pavillons-sous-Bois. Edit. Le Pavillon.

Trabajo dedicado a Han Ryner, publicista notable, autor de cuentos y filósofo individualista (1861-1938). Refleja sus afinidades, sus amistades y sus actividades. Interesante estudio, prologado por Jean Rostand, sobre el preclaro escritor que denunció «el crimen de obedecer».

— Alfred Rosmer: «Moscou sous Lénine». París. Edit. Maspero. Dos tomos.

La primera edición de este excelente libro es de 1953, y llevaba como subtítulo: «Les origines du communisme». Se trata de un análisis de la situación en Moscú y en la U.R.S.S. en general de 1920 a 1924, año de la muerte de Lenín. Las críticas que formula son duras, pero acertadas. Cabe lamentar, sin embargo, la supresión en esta reedición del prólogo de Albert Camus, en el que el autor de «La Peste» exponía sus preocupaciones sobre la recuperación de la Revolución rusa por parte de la burocracia encaramada en el poder.

— Daniel Guérin: «Ni Dieu, ni maître». Paris. Edit. Maspero. Cuatro tomos.

Reedición de esa interesante antología del anarquismo de la que hablaremos más en detalle en un próximo número.

— **Conseils ouvriers. Utopie socialiste:** Tribuna de discusión sobre el socialismo y los consejos obreros. Reflexiones a propósito del Mayo francés y extractos del libro de Anton Pannekoek: «Worker's Councils» («Los consejos obreros).

CÁRCELES de FRANCO

EL CASO MILLÁN

EL régimen policíaco y carcelario que padecen los españoles, presenta cada día una nueva página de ignominia. Por medio de nuestros compañeros de Londres nos llega a este respecto una información que, sin ser excepcional —pues en el aspecto represivo ya el franquismo puede dar pocas sorpresas— tiene particular interés. Se trata de la situación «jurídica» de un compañero —Julián Millán Hernández— encarcelado desde hace tres años, y que es la siguiente:

«Fue detenido por sospecha a la altura de Gerona, en el tren Port-Bou - Barcelona, et día 10 de octubre del 1967, conduciéndole a la Jefatura de Policía de Barcelona, donde se le «interrogó» acerca de dos hechos acaecidos los días 2 de diciembre del 1962 y 4 de marzo del 1963, respectivamente. El primero, concierne una explosión que se produjo en el edificio del Tribunal de Cuentas, de Madrid; el segundo se refiere al hallazgo, por la policía, de un explosivo colocado en el avión que hacía servicio entre Barcelona y Palma de Mallorca. Al responder Millán que ignoraba semejantes hechos, se le sometió durante varios días a continuas torturas. Varias veces, después de estimularle la sed, le ofrecieron agua en un vaso. Millán, negábase a tomarla, pidiendo le dejaran beber en el grifo. Al final le hicieron ingerir el agua, y poco después se declaraba responsable de cuanto la policía le preguntara. El quinto día de detención fue sacado del calabozo y llevado al umbral de la puerta de la Vía Layetana sin esposar. Seguidamente, los dos policías que le acompañaban le dijeron que esperase mientras iban a buscar el coche, dejándole solo durante ocho o diez minutos, hecho insólito cuando se sabe cómo trata la policía a los detenidos en estas circunstancias. Millán permaneció en la puerta con las manos libres y asaltado por la idea de huír, pero —siéndole extraña la actitud de la policía— pensó un momento que de echar a andar le aplicarían la Ley de Fugas.

Cinco meses después de haber sido recluido en la Modelo de Barcelona, —sin haberle tomado siquiera declaración— el Juzgado Militar le notificó que iba a ser trasladado a Madrid. Ingresado en la prisión de Carabanchel, transcurrieron varias semanas antes de que se presentara el Juzgado Militar Núm. 3 de la Primera Región para tomarle declaración. Millán hizo constar ante éste los procedimientos empleados por la policía en su interrogatorio, rechazando, por consiguiente, cuanto le habían hecho decir. En noviembre y diciembre del 1970, acogiéndose al derecho de petición, Millán elevó un escrito a la Auditoría de Guerra en el cual solicitaba el sobreseimiento de la causa, por falta de pruebas, o la libertad provisional. La respuesta fue negativa.

En enero del año en curso se dirigió al Capitán General de la repetida Región Militar solicitando igualmente la libertad provisional o la celebración del juicio, y alegaba que era totalmente anormal que se le retuviera en prisión preventiva durante tres años y medio sin que tan siquiera se le hubiera notificado petición fiscal. En la respuesta de Capitanía General se le advertía que se abstuviera de cursar peticiones «sobre cuestiones ya resueltas»; lo cual representa una violación del derecho de petición, puesto que cualquier ciudadano, detenido o no, puede cursar peticiones a los organismos que tienen poder de intervención.

Sobre esta situación pueden ponerse de relieve cuatro aspectos: 1) procedimiento policíaco para obtener las declaraciones, e intento de aplicación de la Ley de Fugas; 2) método de encarcelamiento sin antes pasar por el Juzgado respectivo, o representación de éste en Barcelona, sólo posible —legalmente— en caso de «estado de excepción»; 3) duración de la instrucción —tres años—, sin que, a defecto de juicio, se le conceda al prevenido la libertad provisional; 4) coacción ejercida para que se abstenga de cursar peticiones a los organismos con capacidad de intervención.»

Lo expuesto patentiza cómo la **libertad** y el **derecho** de todo español, no favorecido por el régimen, se encuentra a merced de «cualquier circunstancia». Tres años y medio de prisión preventiva... ¿Por qué? La respuesta es fácil hallarla en el contexto mismo de la dictadura, de modo que no hay opción posible hasta que nose logre romper el cerco opreno se logre romper el cerco opresor. — **S. P.**

FONDO de SOLIDARIDAD DE ASTURIAS

RECIBIMOS de Asturias dos nuevas relaciones de las sumas recogidas en diversas localidades y empresas de la provincia y de las ayudas repartidas entre los presos y familiares durante los meses de abril y mayo últimos. Cada una de estas relaciones va precedida de una explicación de motivos, y para no incurrir en repeticiones, señalaremos simplemente, de la primera, que sale al paso de ciertas maniobras de los impenitentes especuladores de la unidad, que cuando ésta es efectiva y no la manejan, arman tinglados a su capricho y todo lo enredan. Ahora vienen, pues, con trapicheos funcionales, y el Comité de Solidaridad Obrera les responde: «Esto —dice— ha de ser resuelto por la fórmula más democrática, por la decisión de la mayoría; no nos convence la fórmula de que sea la unanimidad, pues daría lugar a que un solo grupo o individuo pudiera anular la decisión de la mayoría, manteniendo el antidemocrático derecho al veto. ¿No es lo mismo —concluye— pedir unanimidad que el derecho al veto?»

La segunda nota, el mes de mayo, dice:

EL movimiento obrero y de oposición en general sigue creciendo de nivel en nuestra provincia. El Estado de excepción, la represión, las detenciones, el terrorismo empresarial de los despidos no bastan para arredrar a la luchadora clase obrera asturiana. A toda la lista anterior de valientes encarcelados, ahora se suma el encarcelamiento de Carlos «el cura de Barredos», detenido por el solo hecho de decir la verdad, tener un espíritu incorruptible de justicia y defender incondicionalmente la causa obrera. No importa, Asturias sigue y seguirá siendo vanguardia. El movimiento de minas prosigue y se extiende, los campesinos se agitan porque su trabajo se valore con mayor decencia, los transportes con su huelga dan pruebas de energía, valor y sentido de coordinación. El Metal enseña sus dientes en Duro-Felguera y Constructora Gijonesa. Junto a estos movimientos, típicamente obreros, saludamos en los últimos meses los movimientos de profesores interinos y los de los médicos residentes. Estos dos últimos movimientos son un ejemplo claro de cómo se extiende la conciencia obrera y del fenómeno de proletarización en el plano profesional. Porque es así y lo será cada vez más, acogemos hoy en este Fondo de Solidaridad a los veinte médicos represaliados del Hospital Siquiátrico Provincial de Oviedo. Son veinte compañeros que, como otros muchos, luchan por poner la Medicina al servicio de la sociedad y no al servicio de una clase. Nosotros, como beneficiarios de la Seguridad Social, somos los más interesados en que se acaben los privilegios y la corrupción médica y en que sea la clase trabajadora la que controle esos servicios.

¡Compañeros!, toda esta actividad de lucha por la justicia cuesta represalias y al represaliado es de justicia ayudarle. Las organizaciones C.N.T., U.G.T., U.S.O., C.R.A.S. y numerosos militantes activos no organizados, tomando como cauce los Comités de Empresa, hacen supremos esfuerzos para ayudar a todo el mundo y seguir fomentando el movimiento obrero, pero necesitan tu colaboración, compañero, sin ella poco podrían hacer.

¡Ayuda al Comité de Solidaridad! La solidaridad es nuestra única armas. ¡Con ella venceremos!

oOo

La abundancia de material nos impide reproducir hoy las listas aludidas de las cuales damos simplemente el siguiente resumen :

● **Abril.** — Recaudado en Gijón, 17.800 pts.; en Avilés, 4.025; en la zona del Nalón, 17.710; en el Caudal, 5.575; fuera de la provincia*, 7.750. Suma, 53.860 pts. Esta cantidad, añadida al resto de caja del mes anterior y asignaciones devueltas, constituye un total de 82.670 pts. Las ayudas efectuadas ascienden a 51.000 pesetas, quedando en caja, 31.670 pesetas.

● **Mayo.** — Recaudación global en Oviedo, Gijón, Avilés, Caudal, el Nalón y Pravia, 54.025; fuera de la provincia*, 18.750. Suma, 72.775 pts. Añadido el resto de caja (31.670) y las asignaciones no recogidas (1.500) totalizan 105.445 ptas. Se han repartido durante el mes 98.200 pts., quedando solamente en caja, 7.245 pts.

Todo quien desee participar en esta meritoria obra de ayuda debe dirigir sus donativos a Francisco Val, C.C.P. 315-6398 La Source.

* Nos permitimos señalar que en estas cantidades figura, cada vez, un donativo de 6.250 pts., efectuado por los compañeros de la F.L. de París.

CAUTIVOS EN SEGOVIA

EN anteriores informaciones penitenciarias, hemos visto que la Dirección General de Prisiones ha encontrado un curioso sistema para que el aumento de la población penal de carácter político-social repercuta lo menos posible en la vida silenciosa de entre muros, es decir, que aplica sistemáticamente la división de esta especie de detenidos en pequeños grupos, y además, en cuanto los funcionarios serviles advierten el menor conato de protesta, entra en juego la reglamentación disciplinaria: así, pues, los supuestos cabecillas son enviados, separados, a otros penales, y los que quedan pasan a celdas de castigo donde permanecen, según los casos, varias semanas o meses.

En 1969 fueron los presos políticos de Soria las víctimas de esta política, llegando en algunos casos a sufrir hasta 120 días de aislamiento en celdas. Consecuencias de tan bárbaro trato fueron enfermedades graves como la tuberculosis renal contraída por el minero asturiano Lino González y la muerte posterior, en Segovia, de Mario Capote. En 1971 — nos escribe un compañero encargado de la asistencia a los presos — es la prisión de presos políticos de Segovia el escenario de esta inhumana represión, aplicada por un director sin entrañas: Victorio de Elena. Se repiten aquí, agravados por el extenso rigor del invierno, las escenas de Soria: 18 hombres fueron encerrados en celdas insalubres, en algunos casos durante 60 días, en el más completo aislamiento. Alimentados insuficientemente con la escasa asignación de 11,40 pesetas por día, estos reclusos han tenido que soportar así temperaturas de hasta 17 grados bajo cero con grave peligro para su salud. La saña vengativa de Victorio de Elena añade matices de escalofriante crueldad a las instrucciones de la D.G.P. Los enfermos son arrancados brutalmente de sus lechos en la enfermería y, bajo la amenaza de la fuerza, obligados a trasladarse a las celdas de castigo. ¿Motivos de tan inhumano proceder? Los de siempre: negativa de los presos políticos a aceptar pasivamente las humillaciones a que les somete la D.G.P.

FUNCIONARIOS DESALMADOS Y APROVECHADOS

Una media docena de funcionarios de la plantilla de la prisión se dedican a perseguir al preso, además de robarles tabaco y comerse parte del suministro recibido para el rancho diario.

Sabido es que los presos políticos viven en comunas y reparten todo lo que reciben, ya sea comida, tabaco, dinero, etc. Por consiguiente tienen todas las cosas juntas en el local donde hacen su vida diaria, pues así cada cual puede coger lo que necesite. Y bien, hay algún funcionario — José Luis Herrero, por ejemplo — que suele apropiarse de algunos bienes de los presos políticos cuando, ya de noche, éstos se encuentran en su celda. Los días que toca guardia a este pollo, los presos hacen recuento, antes de ser encerrados en la celda, de sus pertenencias. Varios días se ha comprobado así la falta de objetos diversos, paquetes de tabaco, sobre todo. Como la denuncia de estos hechos es difícil de probar, este funcionario aprovechado sigue impunemente efectuando sus hurtos.

En el grupo aludido los hay también que se dedican al tráfico con el suministro que la cocina recibe para los presos. La cocina de la prisión de Segovia la llevan presos comunes, los cuales, aunque lo desearan, no tienen autoridad para cortar estos desmanes. Los funcionarios van, pues, a la cocina, separan lo mejor de lo que llega y exigen a los cocineros que se la condimenten para ellos. Así, pues, además del ridículo presupuesto que hay consignado para comida, hay que descontar el robo que efectúan estos elementos sobre los escasos víveres que recibe la cocina.

Cabe señalar, por último, que la enfermería de la prisión de Segovia dispone de diez camas, y como están constantemente ocupadas, varios presos tienen que ser tratados en su galería. Si tenemos en cuenta que hay 39 presos políticos en Segovia y que diez están en la enfermería y otros tantos tratados fuera de la misma, se verá que el índice de enfermos es alarmante: — A. D.

PARO FORZOSO

● A 226.207 trabajadores afecta el paro total estimado en el mes de junio.

● En el Campo de Gibraltar una buena parte de los obreros que quedaron sin trabajo —por lo menos 1.500 —al complicarse la situación con las autoridades del Peñón, siguen esperando dónde ocupar sus brazos.

● Anuncian de Badajoz un aumento de 12 por 100 en el número de parados en el campo. No se dice, sin embargo, la cantidad anterior, pero la realidad es que desde hace varios años no se había conocido crisis de trabajo semejante.

HACE 40 AÑOS

● En Badajoz, el 3 de julio, un grupo de campesinos efectuó un equitativo reparto de tierras. El gobernador reacciona contra la iniciativa enviando en seguida la Guardia Civil.

● En Logroño, donde los metalúrgicos se encuentran en huelga, se produce un incidente con un grupo de obreros que se niegan a descargar una camioneta. La intervención de la Guardia Civil ocasiona varias víctimas.

● El día 4 se establece en España la jornada de siete horas para los trabajadores del subsuelo.

● Huelga general en Logroño como protesta contra la lamentable intervención efectuada el día anterior por la Guardia Civil.

● El día 5, fracasadas las negociaciones con la Compañía Telefónica, el Sindicato Nacional de Teléfonos decide la huelga en todos los servicios. Entre otros motivos de reivindicación figura la readmisión de los compañeros represaliados.

● Se encuentran en huelga en Valencia los tranviarios y los obreros panaderos.

● El día 6 se reúnen en la Casa del Pueblo de Madrid los representantes de la Construcción de la C.N.T. y la U.G.T. con objeto de aclarar sus respectivas posiciones sobre los conflictos planteados en el Teatro de la Opera, el Banco de España y la Ciudad Universitaria.

● La huelga de la Telefónica, a pesar de las coacciones de la empresa y los embustes que propalan los agentes del Gobierno, es seguida con entusiasmo. En Madrid, por ejemplo, se encuentran 2.200 empleados en paro.

● El día 8, los trabajadores confederales de Luz y Fuerza, de Cataluña, imponen a las empresas: 1) la readmisión de los represaliados de 1919; 2) aumento de salarios; 3) mejores condiciones higiénicas; 4) pago en casos de accidente y enfermedad; 5) reconocimiento de los comités de fábrica.

● El día 10, triunfo de Espectáculos Públicos (C.N.T.) imponiendo: 1) el reconocimiento del sindicato y de su Bolsa de Trabajo; 2) jornada de ocho horas; 3) fiesta semanal pagada; 4) diez días de vacaciones anuales pagadas.

● El día 11, el señor Galarza, director general de Seguridad, declara a los periodistas que los huelguistas de Teléfonos tienen instalada, en una taberna madrileña, calle de Magallanes, una combinación telefónica para detectar las comunicaciones oficiales.

● El 1 de agosto, en Alcoy, se celebra un acto de afirmación confederal que reunió 14.000 personas. Hablaron, entre otros, E. Mira, Domingo Torres y J. Villaverde.

● El día 15, la «Soli» coruñesa informa de la aplicación de la ley de fugas en Sevilla, y dice: «Si el Parlamento calla, el pueblo acusará y la ley que se aplique será la de Talión»...

● El mismo periódico responde el día 21 a unas declaraciones del señor Bastos, dimitido gobernador sevillano, que tratara de pistoleros a los cenetistas: «Esas canalladas —dice el periódico— nadie se las cree. Los hombres de la C.N.T. lo que quieren es vivir. Vivir dignamente. Este derecho, sí, lo saben exigir como deben.»

SANCHEZ

B.D.I.C

MISCELANEA ESPAÑOLA

PROFESORADO NO NUMERARIO

DIAS atrás, la mayoría de los profesores no numerarios de Institutos de Enseñanza Media iniciaron un paro académico. Estos profesores suponen un 70 por ciento aproximadamente de los que imparten sus clases en los Institutos, con contratos de un año y careciendo de seguros sociales. Antes del paro, habíase remitido un escrito al ministro del ramo exponiendo la injusta situación del profesorado y pidiéndole una respuesta satisfactoria en el plazo de quince días, a fin de evitar «las imprevisibles consecuencias que una prolongada situación de este tipo pudiera ocasionar». Pasados los quince días sin haber obtenido ninguna respuesta y ante la multitud de disposiciones contradictorias que no permitían imaginar la actuación futura del Ministerio, los profesores no numerarios decidieron ir al paro docente a nivel nacional. Con evidente sentido de responsabilidad, los profesores dirigieron una carta circular —que ha sido muy comentada— a los padres de los alumnos, en la que tras exponer la situación laboral en que se hallan, añaden: « Esta situación afecta a unos 17.000 docentes que tienen a su cargo 248.000 alumnos. Ante tal estado de cosas, nuestra actitud ha sido siempre la de adoptar medidas realistas, de diálogo, con el deseo de que el Ministerio solucionara en bien de todos los ciudadanos problemas de tan evidente gravedad. Sin embargo, esta actitud nuestra ha sido desoída completamente. Por ello nos vemos forzados a tomar medidas de mayor alcance. No es una decisión tomada a la ligera, sino que, al adoptarla, creemos defender el derecho de sus hijos —y de los nuestros— a una educación digna ».

Y, a pesar de apercibimientos y represalias de índole administrativa, se sostuvo con tesón.

CAPÍTULO de HUELGAS

Según un informe del llamado Consejo Nacional de Trabajadores, se han registrado durante el primer trimestre del año en curso 150 «conflictos colectivos» (léase **huelgas**, término excluido del léxico verticalista). De éstos, 35 se sitúan en Asturias; 32 en Barcelona; 18 en Valladolid; 13 en Guipúzcoa; 11 en Navarra; 7 en Madrid; 4 en Sevilla; 3 en Alava y 3 en Jaén. Pretende el aludido Consejo que la presión social ha disminuido en relación con el mismo período del año pasado. Pero, de una parte, no tiene en cuenta que los paros registrados este año han sido en general más extensos y duros, y, de otra parte, pasa en silencio conflictos diversos, como por ejemplo los de Vizcaya, Coruña, Santander, Gerona, etc., que en estas páginas se han reseñado, y seguramente muchos otros que a nuestros corresponsales se les han escapado.

SUMA y SIGUE

● A mediados del pasado, tres mil mineros proseguían su acción reivindicativa en la provincia de León. Las empresas principalmente afectadas fueron: Antracitas Fabero, Combustibles Fabero, Antonio García Simón, Antracitas Gaiztarro y Victoriano González, las dos últimas correspondientes a la cuenca del Sil.

● En el pozo Mariana, de Hunoza, se produjo un paro de picadores el pasado día 8 a causa de los precios de destajo.

● Por el mismo motivo faltaron al trabajo numerosos picadores del pozo Santiago, igualmente perteneciente a Hunosa.

● Siguiendo el ejemplo de los pozos anteriores, el día 12 se declararon en huelga los mineros del pozo San Antonio.

● En Sevilla, los obreros de Los Certales S.A. (material móvil ferroviario, carrocerías de automóvil y estructuras metálicas) han permanecido varios días encerrados en las factorías en espera de que la empresa les abone los salarios adecuados. Algunos de los encerrados, desfallecidos, hubieron de ser hospitalizados.

● Nos informan que en varias empresas de Sevilla y alrededores se han efectuado colectas para sostener la acción de los obreros de Los Certales, recogiéndose en un solo día 38.000 pesetas.

● Los obreros de Textiles del Sur (Dos Hermanas) han aplicado durante dos semanas el sistema de trabajo lento, obteniendo de la empresa distintas mejoras económicas.

● Todo el personal —exceptuados los administrativos— de la fábrica de pistolas Star, de Eibar, han permanecido en huelga durante varias semanas. La empresa ha intentado quebrar la voluntad de los obreros amenazándolos con que, de persisitir en el paro, serían dados de baja en la Seguridad Social.

OBRA (ESTAFA) DEL HOGAR

LOS moradores de los diversos grupos o bloques de pisos promocionados y construidos por esta «Obra», vienen desde hace tiempo quejándose y reclamando un mayor cuidado en la atención, conservación y reparación de todos ellos, ya que, en general, una vez construidos, las «jerarquías» sindicales se olvidan de ellos. Tenemos, por ejemplo, el barrio de la Paz: en 1966 comenzaron a vivir en este grupo sindical los primeros inquilinos y aún es el momento de que les hayan facilitado el corespondiente contrato ni cédula de habitabilidad, teóricamente imprescindible para la instalación del agua, la luz, el gas, el teléfono, etc. En las 2.500 viviendas, viven unas 15.000 personas. El material empleado es, en general, de muy baja calidad. Además, casi todos los techos de los últimos pisos han tenido que ser reparados por los propios inquilinos porque el agua entraba en las casas; todavía no saben quién pagará esta cara reparación, pese a las insistentes reclamaciones al respecto. Y existe ausencia absoluta de servicios cívico-sociales, no hay guarderías, ni centros sociales, ni dispensarios, y, desde hace un año, un colegio funciona con la mitad de sus aulas, por no reunir las otras las condiciones requeridas. Y así es como la Obra Sindical del Hogar se ocupa de los hogares de los trabajadores, de cuyas cuotas sindicales muy poco se sabe...

OLVIDADA VEJEZ

Sí, injusta afrenta es la irrisoria prestación que en virtud del decreto de la presidencia del Gobierno de 14 de junio de 1967, se ofrece a los ancianos no integrados en la Seguridad Social: 320 pesetas mensuales a los viejos de más de 75 años de edad que no perciben subsidios por ningún concepto y carezcan de parientes con la obligación de darles alimentos. Este auxilio, que por cierto estuvo en suspenso durante mucho tiempo y se recibe con bastante retraso, viene a ser a menudo suficiente para que el beneficiario (?) pase a mejor vida. Es necesario sacar a la superficie esta manifestación de insolidaridad nacional por parte de un Estado que se llama social y católico, manifestación agravada además por el amplio alcance demográfico que supone, puesto que más de la mitad del censo de España no es afiliado ni cotizante de la Seguridad Social. Se impone, pues, airear estas cosas porque la gente no está enterada, o no quiere estarlo. Por otro lado, la falta de residencias alegres, soleadas, independientes para ancianos, es casi total en este país, salvo para aquellos que dispongan de bastante dinero.

Desde luego, con 320 pesetas mensuales, no hay modo de poder encontrar ni una. Ni siquiera nuestros viejos «asilos».

CULTURA "PROTEGIDA"

● El año pasado causó cierta sensación la medida prohibitiva que las autoridades impusieron acerca de la representación del «Tartufo», de Molière, obra en la que, según la crítica, aparecen abundantes alusiones satíricas al Opus. Ahora, la novedad inquisitorial se dirige contra «El círculo de tiza caucasiano», obra de Brecht traducida y adaptada al castellano por Laín Entralgo. Parece que esta decisión ha sido sugerida por el almirante Carrero, de quien se dice que al salir de la representación de la obra, en Madrid, la calificó de «subversiva y disolvente». Pupila que tiene el sacristán.

● En una galería de Madrid se anunció una exposición de pintura sobre el tema «Eros y el arte actual en España», con obras de Picasso, Tapies, Saura, Miró, Chirino, etc., y la manifestación ha sido suspendida por orden gubernativa. Motivo invocado: pornografía y canibalismo. La beatería hipocritona sigue, pues, su obra redentora.

● Se ha abierto una información judicial contra el Dr. Nicolás Caparrós, psiquiatra, por haber efectuado realizar una encuesta entre estudiantes sobre el problema de la sexualidad. El juez ha encontrado algunas de la preguntas «escandalosas».

● Comentario actual de Marta Portal («Arriba» 15-6-71): «La presentación en España de las últimas obras de la literatura contemporánea... son un triste ejemplo del deterioro de la lengua en las traducciones».

● Exceso de paciencia la de los profesores de Educación Física de institutos y secciones filiales de enseñanza media, pues no cobran sus sueldos desde el mes de octubre. A algunos se les deben mensualidades nada menos que desde 1967.

● Otros profesores con los que anda en deudas el Estado, son los de Formación del Espíritu Nacional, Formación Política y Enseñanzas del Hogar, que no cobran desde hace varios meses. Si no es cuento lo que enseñan, ¿qué esperan para hacer respetar sus derechos?

INVERSIONES EXTRANJERAS

HAN aumentando cada vez más las inversiones en nuestro país. Los ministros económicos o technócratas, no cesan de pedir, directa o indirectamente, la penetración de capitales exteriores, especialmente de Norteamérica o a través de ella. El mismo ministro comisario del Plan de Desarrollo, López Rodó, decía el otro día en Estepona (Málaga), con motivo de la reunión de la Banca Internacional:

«El Gobierno español está convencido de la conveniencia e incluso de la necesidad de las inversiones extranjeras. España tiene una escasez relativa de capitales con respecto a los países más desarrollados o, lo que es lo mismo, una mayor proporción de mano de obra y recursos naturales en relación con los recursos financieros.»

Por otro lado, el ministro de Comercio español, daba el espaldarazo oficial a las conclusiones que la Cámara de Comercio Americana en España fijó, para las inversiones estadounidenses en nuestro cada vez más esclavizado país por el imperio del dólar, así como otros países lo son por el imperio del rublo.

En la actualidad, las finanzas y empresas yanquis creen que España ofrece estos seis principales alicientes para colocar sus capitales: a) un clima favorable a la inversión prefabricado oficialmente en todos los tonos y facilidades; b) la penetración en un mercado creciente; c) previsión de beneficios relativamente más altos; d) intercepción y superación de toda posible competencia extranjera; e) costos de mano de obra relativamente bajos, y f) índices de presión fiscal bajos.

● Durante el último decenio, las inversiones extranjeras en España se han elevado a 45.800 millones de pesetas, distribuyéndose así: Estados Unidos, 31,9 por 100; Canadá, 16; Francia, 10,3; Alemania Federal, 8,7; Holanda, 6,8; Finlandia, 6,1; Gran Bretaña, 4,5; Italia, 2,9.

● Las inversiones extranjeras durante el año 1970 se aplicaron a las siguientes actividades: ind. química, 26,21 por 100; comercio (grandes y pequeños establecimientos), 26,67; equipo eléctrico, 8,25; mecánica, 8,8; alimentación, 3,6; ind. papelera, 3.

CIFRAS

● Durante el año pasado se constituyeron en España 686 nuevas coperativas, que se dividen así: del campo, 136; de consumo, 40; industriales, 178; del mar, 12; de crédito, 6, y de vivienda, 314. El número de socios se eleva, según parece, a 27.112.

● Existen en España, según los datos oficiales de fin de año, 81.759 empleados en la extracción del carbón. Esta cantidad, dividida por categorías, corresponde a 28.427 jefes de equipo y oficiales de primera; 24.332 peones especializados; 8.442 oficiales de segunda y tercera; 8.044 peones, 6.520 técnicos, 2.188 administrativos, 2.342 subalternos y 873 aprendices y pinches.

CONFLICTO DE SEAT

A principios del pasado se produjo un nuevo e importante paro en Barcelona: el de la factoría Seat, situada en la Zona Franca. Existía desde hace algún tiempo cierto malestar en la empresa, y de pronto, la decisión de ampliar el turno de noche —con las implicaciones que supone para los demás, dado su carácter rotatorio— la réplica huelguística fue inmediatamente seguida por más de 4.000 obreros, no ya oponiéndose a la reforma indicada, sino de modo global al trabajo nocturno.

Al cabo de una semana, aumentado el número de obreros en paro hasta llegar a unos 10.000, la dirección —que ya había decidido la expulsión de 25 «agitadores» y la apertura de expediente contra otros siete— aceleró sus medidas represivas imponiendo una sanción de dos días de suspensión de empleo y sueldo a 2.300 trabajadores.

Una vez más, la llamada representación sindical ha demostrado aquí su total inefectividad en cuanto se refiere a la defensa de los intereses obreros, intereses que, por otra parte, compromete a través de su «representación» en «comisiones conciliatorias» que no tienen en realidad otro objeto que el de la defensa de los puntos de vista patronales.

NUEVA EMIGRACIÓN

● En la casa Fiat, de Munich, descontentos de las condiciones higiénicas de las residencias, los obreros españoles han efectuado una violenta protesta.

● Nos remiten de Italia una información aparecida en «Il Messagero» según la cual se cuentan ya en este país 2.000 muchachas españolas empleadas en el servicio doméstico. Esta recluta parece motivada porque trabajan más (de las siete de la mañana a las diez de la noche) y cobran menos que las italianas.

● A propósito de chicas de servicio, «Le Monde» publicó recientemente una encuesta sobre la profesión en París, deduciéndose que el empleo de las muchachas españolas está de baja debido a que éstas se plantan fácilmente y defienden con más tesón sus derechos. Aviso, pues, a los italianos.

● Recibimos de un joven compañero actualmente trabajando en Suiza una atenta carta que nos informa de haber descubierto nuestro periódico en la biblioteca del Centro internacional de Investigaciones sobre el Anarquismo, considerándolo como «la publicación ideal para la propaganda entre nuestros compatriotas».

● De Suiza (Lausana), se nos dice igualmente que se ha constituido un grupo de jóvenes libertarios que tiene ya una implantación notable entre los obreros españoles. Varios de estos chicos, según el comunicante, hijo de un veterano compañero, proceden de las Juventudes Obreras Cristianas, otros de las Juventudes Comunistas, y uno del «Felipe» (Frente de Liberación Popular).

CAJÓN de SASTRE

● Capurrós se lamenta en «La Voz de Galicia» de los letreros que llenan las paredes de la capital, entre los cuales le ha llamado la atención uno que dice: «Los rojos, al paredón.» Y comenta: «La cosa me parece no sólo subversiva sino deleznable.» Lo que es, más bien, un signo de la retardataria mentalidad de los «cruzados».

● Un alcalde «delicado»: el de Pravia, que, hace unos días, por carraspear cuando él pasaba, impuso una multa de 25 pesetas a un chico llamado José Miltebrún Rodríguez, de Luarca, estudiante de bachillerato. Quiso mostrar su autoridad y todo el vecindario lo toma ahora a pitorreo.

● «El cauce sindical —ha dicho el Caudillo en una reciente ceremonia— es el más adecuado para coordinar y unir los esfuerzos de todos.» Debe entenderse de los comedores del Régimen.

● La Renfe empieza a ser rentable. Esta noticia jubilosa —seguramente pagada— la destaca la prensa con grandes caracteres. ¿Por qué, pues, sigue siendo tan tacaña la administración con sus empleados, los menos pagados de Europa, y tan displicente para con sus clientes, los viajeros más desconsiderados del mundo?

● Ismael de la Fuente ha escrito en «ABC» (6-6-71) que el turismo sólo deja royalties e impuestos, y el pobre hombre se asombra de que en Mallorca existan «hoteles que sólo alquilan sus habitaciones a ciudadanos extranjeros». Diga que también hay playas reservadas y media isla está vendida.

● El 12 del pasado hizo explosión en Barcelona otra bomba, colocada en la puerta del edificio donde se encuentran los juzgados de Primera Instancia y Municipales.

● A causa de las vacaciones anuales, nos hemos visto obligados a adelantar la composición de este número, lo cual ha impedido la inserción —incluso en suplemento— de diversas crónicas y trabajos interesantes, varios de ellos procedentes de España. Debemos señalar igualmente que, hallándose cerrada la imprenta durante el mes de agosto, el próximo número aparecerá en septiembre.

EL TESORO de ALI-BABA

Viene de la pág. 8.

el que tomaron. De seguir el otro, ¿qué hubiéramos podido hacer nosotros con nuestras pistolitas del 9 corto (que no todos teníamos) y algún que otro Winchester recuperado a los escamots **de Dencás-Badía cuando el pírrico 6 de octubre catalán?**

La maniobra de los sublevados no parece ahora descabellada. Descender hacia Barcelona por nuestro frente **tenía la dificultad de haber que hacerlo por un sector obrero denso y revolucionario: Sans y la famosa barriada de La Torrasa. Resolvieron mejor aislar este sector. El regimiento de Caballería Montesa ocupó la plaza de España desde su cuartel allí cerca situado. Con esta maniobra se propuso que los fogueados militantes de aquellas barriadas extremas no pudieran prestar ayuda al paisanaje que eventualmente pudiera contraatacar desde el centro a las fuerzas militares que penetraban en Barcelona por el norte. El objetivo principal de los insurrectos era la ocupación inmediata de los centros vitales: Teléfonos (plaza de Cataluña), Telégrafos y Gobierno Civil (sector del Puerto).**

Pero este plan adolecía de una falla que sólo un exagerado optimismo podía desdeñar. El plan de contención del sector Sans-La Torrasa se cumplió. ¡Pero a qué precio! Quedó paralizado a su vez el Regimiento de Caballería Montesa que muy bien pudo dar la mano a los insurgentes que operaban con más dificultades de las supuestas en el centro de la ciudad. Quedó también paralizado, en el extremo oeste de la Gran Vía, el Regimiento de Zapadores, posiblemente dejado en reserva frente al sector obrero revolucionario.

El fiasco del plan fue que, por aprensión, hubo dos regimientos rebeldes paralizados por los obreros confederales indirectamente. Por aprensión, porque poco podíamos aportar a la lucha los militantes anarquistas de Sans y La Torrasa con nuestras tristes pistolitas y unos rifles oxidados que llevaban dos años enterrados en los huertos y estercoleros.

III

CUANDO en el centro de la ciudad la batalla contra los facciosos no se había decidido aún, vimos desfilar cerca de nuestro reducto de La Torrasa soldados desarmados macuto al hombro. Procedían de nuestro cuartel. Habían conseguido escuchar la radio y oyeron la orden del presidente de la República declarando licenciados a los soldados en armas. Supimos por ellos que el grueso de la fuerza, la madrugada del 19 de julio, había salido a tomar Barcelona. Nos informamos de que en el cuartel había pocas fuerzas y mucha confusión. Ellos habían abandonado el recinto saltando por la tapia trasera. A la pregunta de si habían quedado armas respondieron afirmativamente.

No necesitamos saber más. Partimos en tropel avenida de Chile arriba. A su extremo límite, convergiendo con el de la Diagonal, estaba la mole imponente del cuartel. En medio de la gran avenida, un grupo de guardias de Asalto conversaba con unos grados subalternos del Ejército. Por los alrededores, grupos de obreros de Sans y las Corts acechaban como hacíamos nosotros detrás de los matorrales. ¡Qué tentadora ocasión! ¡Apoderarnos de la guarida de aquellos mismos que habían salido a asesinarnos!

En psicología colectiva suceden cosas extraordinarias. El individou se siente anulado. El nuevo ser es la masa. ¿De quién partió la iniciativa? ¿Quién dio la consigna? Seguramente nadie. ¿Quién arrancó primero? ¿Cómo se llegó hasta el porche de entrada? ¿Diez, veinte, todos a una? Llegamos sin bajas a la plaza de armas, y de allí, escaleras arriba, hasta los dormitorios de la tropa, en su mayor parte vacíos. Las puertas de doble hoja cedían o se venían abajo. «¡Armas, armas!»

Con las pocas que había en el taller de reparación, rotas o descargadas, se puso en respeto a la tropa adicta al reglamento y a los guardias de Asalto que momentos antes no se habían atrevido a adelantársenos. «¡Daos presos, daos presos!» «¡Venid a prendernos!» Pero lo que se dicen armas no aparecían. De pronto, cuando más crítica era la situación (los guardias de Asalto, aguerridos por los combates recientes, se mostraban agresivos), retumbó un clamor como un trueno. Tras una vulgar portezuela, que llevaba a un subterráneo, apareció el codiciado parque. ¡Fusiles, ametralladoras, morteros, grandes pistolones «Astra»! ¡Sésamo, ábrete! Y la tierra se abrió para brindarnos los tesoros de Alí-Babá y sus miles de ladrones que habían ido a Barcelona a robarnos las libertades.

«¡Paso a la C.N.T.!» «¡Vía libre a la F.A.I.!» «Contra la militarada, ¡la revolución social!»

El cuartel cambió de nombre y de bandera: cuartel Bakunín, bandera roja y negra.

Con el tiempo, un cuartel más.

JOSE PEIRATS.

La colectivización agraria...

Viene de la pág. 8.

sus alumnos, con ellos pensaban, eran sus camaradas. Los muchachos tenían horas de estudio y horas de trabajo manual, pues la Escuela, al mismo tiempo, era una granja, y de lo que ésta producía vivía aquélla. El reglamento interno fue redactado por la Federación; pero ésta se lo entregó a los alumnos, para que decidieran libremente sobre él y como allí se formaban hombres, además de técnicos agrícolas, los alumnos lo discutieron, modificaron muchas partes de él, suprimieron unas, añadieron otras, y, en fin, sin autoridad alguna, como anarquistas, dispusieron de su vida y se crearon una feliz sociedad; la única que yo conocí en el Mundo... Cuando quedaban preparados técnica, cultural y moralmente, iban a su colectividad de origen, y otros les substituían en la Escuela.

Así entendía la revolución el Movimiento Libertario. Así la entendían también —¡y la amaban!— los ingenieros de origen burgués, derechistas siempre antes de la guerra, que como técnicos —y no como políticos— recogió la C.N.T. Se les permitía creer en Dios, pero se les enseñaba a creer en los hombres; gozaban el respeto que merecían por su ciencia, pero no el sueldo «adecuado a su anterior situación social». Y para sus necesidades de trabajo siempre estaba abierta la caja sindical. Yo recuerdo la alegría de un ingeniero enólogo a quien se le confirió la inspección técnica de toda la zona vinícola de la Mancha, con facilidad para hacer toda suerte de ensayos con los productos.

—¡Oh!, exclamó, tembloroso de alegría con gozo profesional. ¿Toda la Mancha, para mí? Antes, sólo las bodegas del marqués... ¡Voy a decírselo a mi esposa!

Se han publicado diversos libros acerca de las Colectividades campesinas. He aquí algunos sobre la región en que más amplitud tuvo el movimiento colectivista: «Vanguardia y retaguardia de Aragón», por Alardo Prats; «Entre los campesinos de Aragón. El comunismo libertario en las comarcas liberadas», por Agustín Souchy; «La vida y la muerte de Aragón», por José Gabriel. Otro hay, de Gastón Leval, cuyo título no recuerdo ahora*. Tal vez se escriban algunos más. No habrá uno solo, si es honrado, que no rinda homenaje a esta labor creadora, sin igual; a este movimiento agrario nacido antes de la guerra, y que era la solución del más terrible problema nacional: «Tierra sin hombres y hombres sin tierra». Durante la lucha, las Colectividades salvaron situaciones difíciles, pues bastaba llamar por teléfono a una Federación de Campesinos para disponer del trigo que necesitaba el Ejército o la población civil —dentro, claro está, de la escasez—. E impidieron el sabotaje agrícola, que nos habría dejado sin medios de resistencia al año de empezar la guerra. Además, gracias a ellas, el campo español es hoy hostil a Franco, y en él encuentra el fascismo su enemigo principal. El obrero ganó la confianza del campesino, sin la cual, en España, es una mentira la revolución.

Los comunistas se opusieron a tal movimiento desde el Ministerio de Agricultura, regentado por Uribe; pero éste mismo, después, para no perder una cosecha, cambió de parecer, reconoció legalmente todas las colectividades, y en términos que ni los mismos colectivistas habían pedido; mas, no obstante esto, la campaña del Partido contra ellas siguió, promoviendo la más airada protesta de la C.N.T. y la U.G.T., que vieron crear frente a ellas, por los estalinianos, una organización sindical «amarilla», la Federación Campesina de Levante, dirigida por el «intelectual» Julio Mateu e integrada por «pequeños propietarios» de más de veinte mil duros, a quienes sirvieron, ante la negativa de los obreros a trabajar para tales burgueses, con «Brigadas de Choque», en las que había poetas, oradores, periodistas, charlatanes de cualquier otro jaez y batallones completos de soldados llevados a segar por sus jefes comunistas. El mayor esfuerzo y el mayor fracaso del P.C., fue su campaña contra la socialización agraria, a la cabeza de la cual estaba «el ministro que les dió —a los campesinos— la tierra»; la tierra que habían tomado ellos contra el ministro y su cofradía.

J. GARCIA PRADAS

---

* Las impresiones recogidas por Gastón Leval se publicaron posteriormente en italiano («Ne Franco ne Stalin») y han aparecido ahora en francés, revisadas, bajo el título «Espagne Libertaire». — N.D.L.R.

VOCES LIBERTARIAS

Viene de la pág. 3.

Y ¿para qué los exámenes? Para establecer una separación entre quienes, en virtud de los exámenes han conseguido un título y quienes no lo tienen. El título es la propiedad que pretenden los universitarios cuando mantienen la Universidad; y es por la vigencia que el Estado concede a los títulos impartidos por la Universidad como éstos pueden ejercer su derecho, lo mismo que los documentos de propiedad respaldados por el Estado. Y es que los catedráticos durarían en sus puestos justo el tiempo de echar a correr si el Estado —la represión autoritaria— no velara cuidadosamente para que sólo quienes han recibido un papelote con membretes y firmas puedan ejercer determinados trabajos; y por mucho que los catedráticos liberales quieran desligarse de las fuerzas policíacas en un caso concreto es su misma función la que persiste por obra y gracia del Estado. Los exámenes constituyen uno de los instrumentos de selección de la sociedad y los títulos son el marchamo identificador del privilegio.

Por ser los exámenes, entonces, la policía interna de la Universidad, quien esté contra cualquier tipo de policía no puede desentenderse de los exámenes.

Si mediante el análisis aparece la claramente la Universidad como institución destinada por el Estado a la integración de los saberes y los individuos al orden establecido y los exámenes como el mecanismo de su funcionamiento, no podemos sino boicotearlos. ¡Boicot a los exámenes!

ESTUDIANTES LIBERTARIOS

P.C.E.

EL ACTO DE MONTREUIL

NO se ha hecho poco ruido con la concentración carrillista organizada el 20 del pasado en Montreuil bajo los auspicios del P.C.F. y exhibiendo el sugestivo reclamo de la «ayuda al pueblo español». La impresionante reunión (con más de 20.000 personas) tenía en realidad como objeto plebiscitar a la dirección actual del P.C.E.. harto sacudida con los ataques furiosos del equipo Líster.

Esta operación, aparentemente lograda, no tiene, sin embargo, gran mérito, pues la mitad, por lo menos, de los asistentes, eran franceses y de la otra mitad un porcentaje cuantioso fue como de romería, aprovechando condiciones ventajosas de viaje. (Decimos esto con conocimiento de causa, sin que puedan desmentirnos los «permanentes» encargados de la publicidad y la organización del desplazamiento —autocares y hasta trenes especiales de precio casi regalado desde Alemania, Holanda, Bélgica y Suiza—, pues, como en lo que vino había de todo, y más que nada quienes no les importaba un pepino el mitin, gracias a las finanzas del P.C.E. nosotros tuvimos la gran satisfacción de recibir, conversar y estrechar lazos con varios jóvenes libertarios de la nueva emigración, residentes en los aludidos países.)

El acto, un colosal cuento. Habló la insigne Dolores con buena entonación, pero sin salir de los sempiternos lugares comunes, y cuando quiso lucirse un poco en citas —por hacer honor a su calificación de historiadora «honoris causa»— se despistó confundiendo a Ganivet con Séneca. El otro plato fuerte, Santiago, se ciñó más que nada a la glosa unitaria de rigor, abriendo los brazos a todo bicho viviente (banqueros, eclesiásticos y militares incluidos), y celebrando — ¡cómo no!— el éxito de la participación en las elecciones verticalistas: a pesar de la desenfrenada campaña —vino a decir— de moderados e izquierdistas, los trabajadores siguieron sus consignas, y «hemos sacado miles y miles de enlaces». ¿Quién en verdad los ha sacado —preguntábase la gente— el Partido o la Falange?

Mucho ruido, pues, y pocas nueces.

C. B.

CARTAS al DIRECTOR

— La inserción de la carta de Portugal en el número 5 me ha parecido muy simpática. Con un poco de atención los lectores castellanos pueden comprender su contenido. Sería interesante publicarais también algo en catalán, pues como «F. L.» corre ahora bastante por aquí, estoy seguro que causaría buen efecto. Os sugiero, veais la forma de reservar una página a lo catalán.

— Ya se nos ha hecho, por parte de varios lectores del exilio, la misma sugerencia. Sin duda es una necesidad atender lo que concierne a Cataluña en su propia lengua. Pero lo más conveniente sería confeccionar una publicación especial. De cualquier modo, la cuestión es a estudiar.

— Es plausible vuestro esfuerzo, pero se ve a la legua que el periódico está más influido por las preocupaciones del exilio que por las que aquí se sienten. Temo por lo tanto que no haga mella, pues no debéis ignorar que todo lo de los exilados es acogido con muchas reservas. Daría mejor resultado el reemprender la publicación de hojas más enraizadas en «nostra terra», a poder ser bilingües.

— El prejuicio «antiexilio» es innegable. No nos hacemos la idea de poder vencerlo fácilmente, pero tampoco podemos resignarnos a que perdure en cuanto, por lo que a nuestro trabajo se refiere, carece de toda justificación. «F. L.» no oculta su carácter de publicación de desterrados, pero en vez de tratar de dirigir, lo que procura es aunar y reivindicar —sin partidismos— la labor que se realiza en el Interior. Eso no se opone, sino que puede y debe complementarse con la idea apuntada —que indudablemente sostendremos— sobre el lanzamiento «interior» de otras hojas, todas cuantas hojas se precisen, bilingües o no.

— Sabéis de lo que pasa por aquí más que nosotros, y según he podido ver no se os escapan algunos problemas que si de momento carecen de gravedad pueden tenerla el día de mañana. Me refiero a la inmigración obrera más reciente («coreanos»), constituida en buena parte por gentes poco instruidas, que no se explican —y tampoco se les suele ayudar a explicárselas— las reivindicaciones vascas. Los viejos inmigrados («maquetos») es otra cosa: en general están enterados y coinciden con los vascos en la oposición antifranquista. Pero entre estos nuevos, los hay que sin ser ni por asomo franquistas, sufren la influencia de la propaganda de la «unidad española» y viven aterrorizados, en particular porque hay elementos autóctonos que se envanecen demasiado y muestran hacia aquéllos, ostensiblemente, su desprecio. Diréis que, como se cuecen habas, hay energúmenos por todas partes. Nos duele que los haya aquí, que la confusión de lo antifranquista y lo antiespañol pueda repercutir y distanciar un día a los propios obreros, que vascos o andaluces son igualmente explotados por el mismo amo.

— Es importante, desde luego. El franquismo se aprovecha de la ignorancia y, de rechazo, el sectarismo racial hiere innecesariamente. Por fortuna el fenómeno segundo es de menor extensión; el vasquismo consciente, autonomista —y aun separatista— sabe que su causa no sólo se ennoblece sino que es únicamente viable en el marco de la solidaridad peninsular contra el Estado español y la comunión de la clase obrera contra la explotación capitalista, que es una y lo mismo en Euzkadi y en Extremadura.

— Ya se ha hablado de esto en otra ocasión. Para vuestro gobierno citaré un informe dirigido desde aquí a compañeros de ahí, que decía: «Hay cantidades inmensas de emigrantes. Viven en barrios marginados y actúan y se producen exactamente igual o peor que cuando estaban en la aldea... amontonados, sin higiene, sin educación y con una actitud nóstil. Pues bien, es otra cosa la que nos causa inquietud... y tenemos que ir integrando esta gran masa... a las costumbres, la convivencia, la cultura. Claro que también habrá que ir educando al catalán para que deje de considerar a estas gentes como inferiores, gandules, etc., y no tenga a flor de labios la palabra «charnegos», o expresiones como «Mai han bufat cullera...», «que és queda in a la seva terra...» y otras muchas así que denotan las peores intenciones de denigración.

— He ahí una elevada preocupación, muy digna de hombres de la C.N.T., para los cuales la sola división reconocida y combatida es la de explotadores y explotados. De manera que estos últimos, ya fueran catalanes, gallegos o murcianos, convivieron siempre en su seno como verdaderos hermanos de clase.

Ventana al mundo

LA SIMA ARGENTINA

VOLVER a transitar, después de catorce años de ausencia, por las arterias de Buenos Aires, obliga al viajero impenitente a realizar cotejos diversos entre lo que recuerda y lo que presencia. Invariables los adoquines de las calles — cruzadas de rieles de tranvía retirados de la circulación hace más de cinco lustros—, el blanco almidonado de los colegiales de primaria con la imprescindible corbata —que pareciera ser el primer paso que distingue al argentino adulto, muy cuidadoso en el porte y el vestir —, el bullicio nocturno de Corrientes y Lavalle, el sello español de la avenida de Mayo, las palomas de la plaza Congreso, el barrio de la Boca, el fanatismo del fútbol, los colectivos —pequeños autobuses— prepotentes imponiendo su ley del acelerador a todo peatón...

Otras cosas han cambiado, sin embargo, pero menos, marcando un saldo pronunciado a favor de lo inmutable. Tanto es así que la Argentina, su población, da la sensación de que ha parado su reloj voluntariamente, sin mayores ambiciones de cara al futuro. Este apego al pasado resulta tan manifiesto que el peronismo, dieciseis años después de su derrocamiento, continúa descollando como movimiento político predominante en el mosaico de los partidos argentinos. Los cambios más relevantes que muestra el país suman poco: de gran exportador de carne ha pasado a ser deficitario, al extremo que ha sido racionada; el costo de la vida se ha elevado amenazadoramente en detrimento de las clases más necesitadas que han visto subir sus salarios con desmedida mezquindad a través de leyes y decretos... El único cambio simpático, aparte la eliminación de las clases en los trenes, se observa en el estudiantado, el cual se niega a parar el reloj y sigue el paso —y lo marca también— con el resto del estudiantado internacional.

Hay otro detalle que llama la atención al recién llegado, y es el fárrago de leyes en las que anda enredado el argentino en la mayoría de sus actividades cotidianas. Leyes abundantes existen en todas las partes del mundo —de ahi su precaria situación— pero que se integren, por sus números de identificación, en el éxito popular sólo se ve en la Argentina. Asi, pues, uno compra un par de zapatos por 6.000 pesos o, si lo prefiere, por 60 pesos ley 18.188; le es impedido atravesar las vías del tren porque lo prohibe el artículo 414; gracias a la ley 18.888 (llamada de Topes y Pautas), recibirá un aumento mínimo del 19 por 100 siempre y cuando no incumpla la ley 16.459 sobre el salario mínimo «vitas móvil» y que su condición no esté comprendida en la ley 18.972, que corrige en parte la ley 18.931 y la 18.886 que permite el incremento de un 6 por 100 a los que ganan sueldo fijo y comisión o comisión solamente.

Con todo, lo que más cambia, y ello para permanecer siempre igual, es la política hegemónica militar. Desde 1955, año en que fuera derrocado Perón, ocho presidentes —dos electos y seis impuestos— han ocupado la Casa Rosada. Cada uno a su modo, todos ellos han trabajado de manera afanosa, bien que inconscientemente, para convertir a un Perón vencido —que huyó cobardemente, benefició de la hospitalidad de sus incondicionales amigos (Stroessner, Marcos Pérez Jiménez y Franco) y vivió un exilio dorado por el respaldo de una cuantiosa fortuna depositada con tiempo y previsión en los bancos del exterior —en un héroe nacional. Hoy, pues, el mito Perón domina aún la escena política argentina.

Se está abriendo camino, sin embargo, en la opinión pública y en todos sus estratos, la idea de que el mito de Perón sólo puede ser liquidado enfrentándolo, es decir, permitiendo el regreso de dicho señor. Cabe suponer que, una vez reinstalado aquí, si se presentara como candidato a la presidencia de la República, saldría electo, para vergüenza de un país poseedor de una Constitución democrática. Aun así, los favorables al retorno se dicen que Perón no es más que un hábil demagogo que supo encaramarse al puesto cimero del país cuando éste tenía las arcas del tesoro nacional rebosantes, ya que acababa de terminar la Segunda Guerra mundial. La situación actual es totalmente opuesta: las arcas están vacías y la deuda pública interna y externa pesa enormemente sobre la economía nacional.

Argentina, en efecto, perdió su liderato de país exportador de productos agropecuarios, y no sólo se encuentra hoy —como ya hemos señalado más arriba— con un patrimonio de ganado cada vez más deficitario, sino también con que su trigo no puede competir con el canadiense y su lana con la australiana y la de Nueva Zelandia. La economía nacional, en una palabra, no es nada floreciente. Del editorial de «El Economista», semanario porteño de seriedad financiera irrefutable, entresacamos: «**Con los resultados a la vista, cabe decir que la caída de las reservas y el alza de los precios de consumo jugaron una mala pasada a los funcionarios** (que habían previsto lo contrario, como suele ocurrir siempre). **Algún grado de inflación era cosa descontada, pero no un efecto de enfriamiento o de estancamiento económico, con una sobrecarga de incertidumbre.**» «**De este modo, no sorprende que continúe enriquecida la crónica policial con el bandidaje de los préstamos usurarios. Sorprende que en Rosario se hayan comprobado casos de cargas del 110 por 100 y en Santiago del Estero del 25 por 100 mensual después de haberse promulgado la ley (¡otra ley!) penal respectiva**» (10 de abril de 1971).

La situación ha llegado a un punto abisal tan pronunciado que el pánico pareciera haberse infiltrado en las filas militares. Sólo ella explicaría el contragolpe del 22 de marzo de este año, que barrió al general Levingston y su equipo y encumbró al general Alejandro Lanusse. La política del actual presidente es abiertamente «conciliatoria» habiendo iniciado un diálogo con todas las tendencias a fin de acelerar la celebración de unas elecciones que traspasaran el tremendo paquete de un país en bancarrota a los partidos políticos y libraran a los militares de tan indeseable fardo. Es una opinión muy generalizada y que ha merecido, inclusive, una parrafada de Fidel Castro en su discurso del 19 de abril, décimo aniversario de la operación de la bahía de los Cochinos.

En 1966, el Ejército derrocó a Illía, presidente elegido a través del voto, y proclamó la «revolución libertadora». Juan Carlos Onganía ocupó la presidencia, distinguiéndose por una serie de medidas dictatoriales : disolución del Congreso (que todavía no se ha reabierto), suspensión de elecciones, represión contra los trabajadores. Durante su estancia en el poder, tuvo lugar el secuestro y asesinato del general Aramburu, cuya muerte permaneció por algún tiempo en el mayor misterio, hasta que se ha hecho manifiesto y público que fue otro miembro del Ejército, Imaz, ministro del Interior, el que ordenó, a través del S.I.D.E. (Servicio de Inteligencia del Ejército), la eliminación de esa figura.

El malestar social ha aumentado, de tono y volumen, alcanzando focos cimeros en la ciudad de Córdoba, con saldo de vidas jóvenes y máculas desprestigiadoras para un Ejército que, después de cinco años de «revolución libertadora», se manifiesta incapaz de aportar la menor solución a los problemas vitales de un pueblo merecedor de mejor suerte.

Y la situación, en fin, no puede ser más deprimente. Por un lado, los militares queriendo zafarse del fardo del Poder al cabo de cinco años de repetidos fracasos, por otro lado, la gregaria masa peronista que espera de un anciano de 75 años la solución de todos los problemas.

Sigue une inmensa masa apática y mayoritaria; una juventud estudiantil, dividida, con buena fracción proclamándose peronista, y un puñado de minorías salpicado de etiquetas izquierdistas, con mística y abnegación en todos. Los «rosistas» clamando por el regreso de los restos del dictador «federalista», los «urquicistas», los conservadores celebrando misas todavía por los de la guerra del Paraguay...

VICTOR GARCIA.

SOBRE VALPREDA

● Con objeto de sensibilizar a la opinión sobre el caso Valpreda, cuyo proceso sigue postergado, varios grupos anarquistas de Roma se manifestaron durante tres días sucesivos (5, 6 y 7 de junio) frente a la estación Termini. Se procedió a una profusa distribución de octavillas y manifiestos y, como conclusión, tuvo lugar un animado debate —a modo de «proceso popular»— sobre la represión.

CUENTAS CLARAS

AUN cuando no hacemos gasto alguno en balde, sino todo lo contrario, verás, compañero, que las salidas de este número han sido bastante elevadas. Entre los suplementos y la propaganda especial destinada a la nueva emigración, nos hemos quedado casi temblando. Y nos preguntamos: ¿podremos seguir así, echando la casa por la ventana? Conocida la puntualidad y el desprendimiento de todos cuantos se hallan identificados con el periódico, no puede haber motivo de preocupación: el dinero, aunque no sobre, seguirá afluyendo. Pero es conveniente, sin embargo, explicar el porqué de gastos semejantes —en particular los efectuados en torno a los llamados emigrados económicos— pues sin duda, alguno de los compañeros, pensando en fracasadas experiencias pasadas, lo considerará inútil. Pues bien, no sólo creemos que es útil hacer esa especie de prospección, sino que aun pensando tuviera poca efectividad, aun sin conseguir más de media docena de lectores, nos parece constituir un deber ineludible. La propaganda del periódico —como siembra de todos— significa una contribución de gran valor para ensanchar el campo de difusión. ¿Por qué hemos de achicarnos y dejar el terreno libre a los demás cuando podemos abrirnos camino tanto o mejor que nadie? La prueba en este sentido está ya hecha: en cada aglomeración de nuevos emigrados donde encontramos un difusor consecuente, en seguida se coloca un buen paquete de ejemplares. Hemos empezado así en varios países, y ahora, esta misma semana, entre otros pedidos, recibimos de una localidad suiza —con promesas de aumento— uno de 150 ejemplares. Sigamos, pues, con tesón la obra y veremos pronto, compañeros, que quienes quisieron al principio atribuirla torcidos propósitos, habrán de decirse: ¡Lástima que no la hayamos hecho nosotros!

ONCEAVA RELACION DE APORTACIONES

En caja ..... **4.651,41 F**

G.P.C.L., Londres, 404 F; F. Muñoz, 100; Morchón, 20; J. Carmona, 15; C. Lombarte, 15; J. Martín, 10; Uno de Puigcerda, 10; R.O.S., 10; Imbernon (padre), 10; X. X., 20; G. García, 11,75; Auberge de Jeunesse (Niza), 30; Sanchis, 20,50; Jaén, 10; Emilio, 10; Sabando, 10.

M. Curtó, 10 F; Alicia, 20; Uno de Palomares, 10; Otro de Badalona, 5; Antonio, 50; M. Pérez, 10; Piñero, 10; Navarro, 20; Jaume, 100; L. Portales, 30; J. Portales, 100; G.P.C.L., Tolosa, 257; Pedro, 10; Continente, 10; Clavero, 10; Navarro, 5; Bernal, 8.

G.P.C.L., Burdeos, 200; F.L. de La Rosa, 60; G. Pedrol, 50; A. Alvaro, 30; G.P.C.L., Perpiñán, 210; D. Catusse, 9; J. Martínez, 100; J. Villanueva, 20; P. Bayard, 18; Anselme Mizan, 18; F. Pérez, 18; M. Tortaja, 20; I. Serón, 10; R. Serón, 10; J. Parès, 45.

Total entradas ..... **6.850,56 F**

GASTOS DEL NUM. 10

	F
Impresión y papel	2.455,00
Franqueo concertado	66,12
Sellos y envíos diversos.	341,50
Suplem. polic. (francés)	167,30
Suplem. y prop. especial (emigr. econom.)	818,00
Total salidas	**3.847,92**

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	**6.850,56 F**
Salidas	**3.847,92 F**
Efectivo en caja	**3.002,64 F**

Nota: Queda por pagar el presente número.

LUIS LECOIN

ACABAMOS de perder un valioso compañero francés: Luis Lecoin, tenaz militante que, a sus 84 años —y ciego— aún bregaba con las pocas fuerzas que le quedaban por las nobles causas que le inspiraron toda su vida, entre ellas la de la oposición al fascismo hispano*. Este buen amigo se adhirió bien jovencito al anarquismo, y ya en 1910, cumplido su servicio militar, fue condenado a participar en la represión de una huelga de ferroviarios. Poco después (1912) había de ser condenado también por propaganda antimilitarista. Sufrió igualmente condena por otros motivos (la última por un manifiesto titulado «Paz inmediata», en 1939) pasando en total unos doce años encerrado. Entre sus campañas de solidaridad, fue sobre todo importante la lanzada en 1927 en favor de Sacco y Vanzetti; luego las de los años de guerra en España (durante los cuales participó en la fundación de S.I.A.), y más recientemente la de los objetores de conciencia, llegando a sostener una larga huelga del hambre (21 días) hasta que se le aseguró el pronto reconocimiento, en Francia, del derecho a la objeción. Obtuvo el Estatuto pero, ya viejo, quedó muy debilitado. Aún, sin embargo, animó el simpático paladín «Liberté» —antes había creado, entre otras publicaciones, la revista «Défense de l'homme»—, participó en nuevas campañas contra Franco, y desde el año 1967 estaba encargado de la secretaría del Comité por la extinción de las guerras.

* Es recomendable al efecto la lectura de su relato «Autour d'une vie».

GRUPO ANARCOSINDICALISTA

"PROLETARIO"

Entre los trabajadores de la empresa Iril, de Lausana, donde se encuentran empleados numerosos españoles, se han distribuido unas hojas suscritas por el grupo anarcosindicalista «Proletario» (A.I.T.), en las que se dice:

Compañeros, compañeras: Las condiciones de trabajo que la dirección de la Iril nos impone, pasan de lo tolerable. No satisfecha con construir su fortuna abusando de nuestro trabajo, la patronal nos niega los 30 minutos de pausa que corresponden legalmente a 8 horas de trabajo, y sólo tenemos 10 ó 15 minutos, que apenas nos llegan para comernos un bocadillo entre las máquinas. La dirección de la Iril no nos da un local para comer decentemente. El ruido de ciertos talleres es intolerable.

Ya basta: ¡no somos las máquinas humanas del capitalismo!

Compañeros, compañeras: luchemos para que la dirección respete los tiempos legales de pausa (1/3 hora por ocho horas de trabajo, 2 por 12 horas).

— Luchemos por poder salir de los talleres ruidosos regularmente.

— Luchemos por poder salir de las fábricas durante nuestros tiempos de pausa.

¡Organizémosnos para hacer triunfar nuestras reivindicaciones!

(Esta denuncia fue igualmente divulgada en italiano y francés.)

SERVICIO DE LIBRERIA

	F
El laberinto español, Gerald Brenan	27,00
El Opus Dei en España, Daniel Artigues	30,00
El reñidero español, Franz Borkenau ..	24,00
El crimen fue en Granada, Ian Gibson ..	24,00
La estabilidad del latifundismo (campiña cordobesa), J. Martínez Aller	42,00
El mito de la cruzada de Franco, H. R. Southworth	16,50
Vae victis! (Republicanos españoles en Francia), D. Wingeate Pike	10,50
Los rehenes del Alcázar de Toledo, Luis Quintanilla	16,50
Francisco Franco, historia de un mesianismo, Luis Ramírez	16,50
Falange en la guerra de España: la unificación y Hedilla, M. García Venero	51,00
Antifalange, H. R. Southworth (estudio crítico del libro de García Venero antes señalado)	30,00
La prodigiosa aventura del Opus Dei (Santa Mafia), Jesús Infante	48,00
Los olvidados, A. Villanova	51,00
La ley de prensa de Manuel Fraga, G. Dueñas	13,50
La revolución sexual, Wilhelm Reich	21,00

OBITUARIO

● Víctima de un ataque cardiaco, falleció en Marsella el militante catalán Joaquín Canal, perteneciente a la F.L. de la Rosa. Asistieron al sepelio numerosos obreros de Talleres Cuder, donde el finado trabajaba y gozaba de gran estima.

● *De Aix-en-Provence nos participan el fallecimiento del compañero Juan Ferri (Seguí), que solía escribir en los años de exilio con el seudónimo de «Juan de Orán».*

● José Costa Padern, ferroviario, que militó en San Adrián del Besós, ha dejado de existir en una clínica de Carcasona. Tenía 71 años.

● Otra triste nueva de Marsella: la defunción de Pedro López Barrios, activo militante en Barcelona. Tenía 66 años.

● *Otra victima del exilio: Gregorio Sariñena, de Sástago, fallecido en Moissac. Tenía 67 años.*

● En Casteljaloux falleció el compañero Manuel Gavira, de Cádiz. Perteneció al Transporte Marítimo y tenía 71 años.

● En el hospital Tenón, de Paris, ha dejado de existir el compañero Modesto Linuesa. Era de Pozoblanco. Tenía 49 años, participó en la Resistencia y fue recientemente secretario de la F.L. de París.

B.D.I.C

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

TESTIMONIO

EL TESORO DE ALI-BABA

por José PEIRATS

I

HABIA visto levantar aquel cuartel desde el primer golpe de pico. Antes de que empezaran terraplenes y excavaciones era allí un ancho y hondo torrente en forma de embudo. Era mi refugio favorito cuando con un libro bajo el brazo erraba algunas mañanas ávido de soledad y de silencio. Había en aquella hondonada, en la época florida, matas verde-obscuras de retama con penacho amarillo violento. Había frescos yerbazales en los umbríos, romeros en flor, enanos tomillos siempre perfumados, metálico zumbar de insectos en el aire, mariposas en ventolera, blancas como copos de nieve.

Con el sol en el cenit serruchaban chicharras una vieja encina. Iban y venían, con la canícula, quisquillosas avispas hacia sus temibles avisperos. Cortejos de hormigas trajinaban indiferentes al pie que, no menos incauto, las aplastaba. Dormitaban viejos olivos, nudosos y retorcidos. Pinos erectos, oliendo fuertemente a resina, oían en sus ramajes mugir la brisa.

Plantas trepadoras acaban de triturar una ruina. Paredes verticales y calvas mostraban una tierra rojo-obscura (y grasa) veteada de piedra. En las vecinas ladrillerías se la llamaba fejte de vaca. La vegetación era de lujuria. Al pasar por el dominio de los lagartos, éstos, ebrios de sol, enfilaban hacia sus nidos a trompicones.

En invierno, en las mediamañanas soleadas, en aquella hondonada se estaba a cubierto de la brisa helada por la montaña de Samperemarti (San Pedro Mártir) que allí mismo se alzaba, en lo ancho del embudo o anfiteatro, no lejos del histórico monasterio de Pedralbes. Por la frígida estación, había allí deliciosos carasoles donde soñar devorando a Zola, Víctor Hugo y a los sombríos autores rusos.

Cuando el cuartel pudo izar bandera, nos desalojaron marciales clarinazos, peligrosas prácticas de tiro, rígidos centinelas y rondas de sargentos avinagrados. El cuartel quedó construido a la manera épica. Fueron remedados muros, torreones, barbacanas, troneras, patio de armas y todas las joyas de la arquitectura castrense. Hacia de puente colgante una doble escalera de piedra por cuyo vértice se penetraba en la fortaleza a través de un porche flanqueado por garitas con adustos centinelas.

Todo transeúnte que se aventurase por los alrededores era sospechoso de sedición. Tratárase de curiosos simples o de simples familias a cuestas con la paella o con el canasto de la merienda. De tiempo inmemorial, vecinos de las cercanas barriadas celebraban en aquellos lugares el rito del arroz con conejo o cumplían por carnestolendas el no menos consuetudinario entierro de la sardina. El cuartel puso sordina a esta expansión popular y el solitario del libro bajo el brazo no tuvo más opción que blandirlo cara al cuartel para lanzar aquel dicterio de Hugo (o de quien quiera que sea): «¡Esto matará aquello!»

II

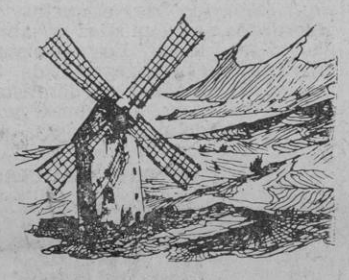
EN la barriada de La Torrasa se habían pasado dos noches y un día en vilo. La noche del 18 de julio el gran problema era éste: ¿qué camino tomarían los militares al salir del cuartel? Tenían ante sí, allí mismo, dos itinerarios: 1.º El de la Avenida de Chila-Carretera de Madrid-Barcelona. (Aquí teníamos levantada nuestra pequeña barricada.) 2.º El de la Diagonal-Paseo de Gracia. Este es

Pasa a la pág. 6

LA COLECTIVIZACION AGRARIA Y SUS DETRACTORES

por J. GARCIA PRADAS

LA dictadura del analfabetismo.» Así llamaban los comunistas a la socialización agraria, que en Aragón y en Castilla superó mil veces al movimiento «koljosiano» ruso, porque aquella era sindical y éste de partido; estatal el segundo y antiestatal la primera, que, como obra de la acción directa del campesinado, al campesino beneficiaba. Socializar la tierra era, en primer lugar, labrarla, y después, controlar sus productos y educar al campesino, modificarle la vida económica para cambiar su visión política y limpiarle el alma de prejuicios y egoismos: redimirlo y ganarlo para nuestra causa. Nada hubo en España tan grande y emotivo, tan creador y cargado de promesas, tan humano y tan noble como el movimiento agrario. En las colectividades campesinas no se admiraba una labor; cantaban los gañanes con alegría de redención, hablaban de sus cosechas y de sus planes «para la guerra», se enorgullecían de su trabajo «por la causa», pregonaban que lo suyo era «de todos los compañeros», abrían para cualquiera su casa y su corazón, y el revolucionario de la ciudad que les visitaba, que tal vez iba a decirles cómo se hacía la revolución, escuchaba, miraba, rompía a llorar, de insuperable gozo, como yo lloro de pena —cuando escribo— al recordarlo...



«Dictadura...» En España, la colectivización no fue estatal; fue voluntaria, y, de no serlo, habría perdido su mejor esencia. El gran terrateniente fue expropiado, y sus braceros pasaron a poseer la tierra, deseada de siglos por su casta. El pequeño propietario quedó libre para vivir solo, como un islote en el mar de la revolución, o incorporarse con su tierra a la Colectividad. A cada una de éstas se llevó cuanto se pudo: ganado, tractores, dinero, técnicos agrarios, calzado, ropa, víveres de importación. En muchas se hicieron casas —la gente vivía en chozas—, establos modernos, molinos equipados con la mejor maquinaria, fábricas de transformación de toda suerte de productos. Se las dotó de camiones de transporte, y a no pocas, de coches de viaje. Eran autónomas, si bien federadas, y así podían declararse independientes, o disolverse, cuando les diera la gana; pero, mientras por su voluntad estaban en la Federación de Campesinos, no podían vender sus productos en almacén sin acuerdos de la Federación, a fin de evitar la especulación, el ocultamiento, etc.

«Analfabetismo.» Ni una sola Colectividad se quedó sin maestro —o maestro y maestra—. Y no los envió el Ministerio de Instrucción Pública, regentado por Hernández, sino la Federación de la Enseñanza, de la C.N.T. En Castilla, por ejemplo, se creó la Escuela de Campesinos. Cada Colectividad enviaba a ella un mucha-cho y una muchacha, elegidos libremente en asamblea. Llegados a Madrid, había que empezar por enseñarles a lavarse y a vestirse... Los profesores —ingenieros forestales, químicos, enólogos, agrícolas, pecuarios, etc. (alguno de ellos de fama nacional); peritos en todas las actividades campesinas, maestros de escuela, contables, dibujantes— enseñaban Gramática, Matemáticas, Geografía, Historia, Mecanografía, Contabilidad, Agricultura e Industrias derivadas de la misma. Comían con

Pasa a la pág. 6.

AL PASAR

SALVAJE

PARECE ser que Inglaterra y otros países tienen ahora expedito el camino para ingresar en el Mercado Común Europeo. España, en cambio, sigue teniéndolo cerrado a cal y canto.

Ultimamente se reveló que el régimen franquista, tras un tercio de siglo de absolutismo, es tan débil económicamente que no podría evitar la catástrofe en caso de tener que competir libremente sus productos con los del Mercado Común, a pesar de que muchos de estos últimos sean consecuencia, en parte, de la laboriosidad y esfuerzos de los obreros españoles.

Sin embargo, el principal obstáculo a la entrada de España a la Comunidad Económica Europea es su régimen político.

Resulta anacrónico para los civilizados europeos, quienes estiman que en la actualidad el auténtico salvaje no va vestido con un simple taparrabos, si no con un fajín rojo y con la pechera repleta de chatarra.

FLAMENCO

LA Comisión de Festejos del Ayuntamiento de Córdoba organizó el VII Concurso Nacional de Cante Flamenco. Labor artística y cultural digna de encomio.

Y, sin estrujarse mucho la mollera, decidió ofrecer la presidencia del certamen al general Franco. Fue una evidente falta de imaginación, excusable por la servil rutina con que tratan al Dictador los organismos oficiales desde hace treinte años.

Lo curioso es que Franco aceptó alborozado. Nadie espera que pueda salirse por peteneras, arrancarse con una javera o interpretar cualquier otra especialidad del cante grande o del cante chico. Su voz atiplada no se presta. Dejemos de lado las explicaciones científicas sobre la relación existente entre las peculiaridades hormonales del individuo y el timbre de su voz.

Pero no cabe duda que cuando se merece el adjetivo de carcamal, consuela mucho el ser presidente de flamenco.

F. FRAK

GALERIA DE "PROGRESISTAS"

JOSEP MELIA

PERIODISTA y crítico, redactaba hasta hace poco las críticas literarias en «Nuevo Diario». Ha hecho invariablemente crítica «progresista». Sorprendente, reseñó como muy importantes los libros sobre colectivizaciones en la España republicana (1936-39), «Política económica de la Generalidad de Cataluña» y «Treinta meses de colectivizaciones en Cataluña», libros de Bricall y García Baró, respectivamente. Ignoro si los entendió, pero de su reseña resalta la política económica del Gobierno de la Generalidad, y parece ignorar que en la base de toda esa política no había otra cosa que un formidable fenómeno revolucionario sin precedentes, a cargo de los sindicatos obreros. Y sí, terminaba encareciendo su lectura a los lectores. Sorprendente. Digo esto porque, a poco, saltaron al mercado librero «Homenaje a Cataluña», de Orwell, y un relato sobre los hechos de Mayo de 1937, de Manuel Cruells. Entonces apareció de inmediato en «Nuevo Diario» un artículo de urgencia escrito por el hombre que había enjuiciado bastante aceptablemente la colectivización en Cataluña, aun sin comprenderla a fondo. Se nos decía en ese artículo que mucho cuidado con el libro de Orwell. (El Orwell, reaccionario de «1984» y «Los animales de la Granja», se nos decía). Orwell era un indocumentado y había muchos extremos que lo demostraban. Tampoco Manuel Cruells sabía gran cosa de los hechos de Mayo. Los hechos eran mucho más matizados de lo que se desprendía de esos libros, confusos y peligrosos por su alcance. El no tenía, por el momento, tiempo para otra cosa que para hacer una llamada de urgencia a la atención de todos, **previniendo.** En el fondo de todo, decía nuestro inefable amigo, lo que pasaba era que los comunistas habían querido ganar la guerra y, claro, eso no se podía hacer sin dolorosas tensiones ni derramamientos de sangre. El crítico se mostraba extraordinariamente inquieto. Sin duda fue visitado por algún capitoste del campo «antiimperialista», que le urgió a una salida de urgencia contra el anarquismo que de nuevo se desbordaba. Porque Meliá advertía angustiado la posibilidad de que Orwell y otros testimoniadores pudieran crear en el país una nueva ola anticomunista y un resurgir del anarquismo. Quedaba, pues, bien claro que el peligro de que tenemos que precavernos es el anarquismo. Meliá ha hecho tímida y aséptica crítica antiestalinista, pero con infinitas precauciones. Porque, entre otras cosas, le temen todos estos intelectuales sin sustancia a la máquina de hacer miedo que posee el partido y el campo «antiimperialista», y, además, ya sabemos que pueden perder las mieles.

Reconocen ciertas verdades, que ya ni niegan los viejos estalinianos, pero de inmediato recurren a curarse en salud, mencionando todas las razones que existen para cuidar mucho el juicio, porque de una crítica extremada puede beneficiarse el «enemigo». De aquí sus silencios, sus omisiones y sus cinismos.

En el próximo número nos echaremos a la cara otro progresista: Manuel Pizán.

BENJAMIN.

EXHIBICION

● El príncipe se exhibe por todas partes. Y habla, promete... Hace unos días, con motivo de una ceremonia universitaria — excluídos, claro está, los estudiantes— dijo que no será nunca «dique que contenga, sino cauce por el que se pueda discurrir ordenadamente, porque quiero ser en su día un Rey de nuestro tiempo, que mire con seguridad y con esperanza el futuro que entre todos hemos de construir con nuestro esfuerzo». Bien están las ilusiones, pero el futuro monárquico, procediendo de Franco, no se las promete muy felices.

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

frente libertario

AÑO II - NÚMERO 12 — PRECIO : 1,50 F. — PUBLICACIÓN MENSUAL — DEP. LEGAL 36.897 — PARIS, SEPTIEMBRE DE 1971

LOS «GUERRILLEROS»... BUSCAN DINERO

CARTAS CRUZADAS ENTRE AMIGOS DE BLAS PIÑAR

SE ha venido hablando de un tiempo a esta parte de las actividades que desarrollan en algunas localidades españolas los llamados Guerrilleros de Cristo. La violencia de sus acciones, atacándose lo mismo a indefensos obreros y estudiantes que a curas de reconocido pacifismo, ha hecho preguntarse si en realidad se trata de fanáticos integristas o corresponde a una reconstitución del pandillaje fascista con sus vulgares asesinos estipendiados. Lo más probable es que haya un poco de cada cosa: chicos de cabeza redonda, incapaces de todo discernimiento, que pueden darle al gatillo por el menor supuesto de agresión a la «santísima» causa nacional (?), y mercenarios reclutados en los bajos fondos, a quienes sólo les importa la recompensa, fácil de conseguir porque, hasta aquí al menos, siempre encontraron en sus operaciones de comando la protección (discreta) de la policía.

Protecciones hay también de otra especie, y la prueba va seguidamente con la reproducción de dos curiosas cartas cruzadas entre personajes de campanillas, uno de ellos, D. Luis Valero Bermejo, domiciliado en Madrid (Serrano, 46), procurador en Cortes y consejero nacional del Movimiento, y el otro, D. Fernando Olazábal Echeandía, también domiciliado en Madrid (Paseo de Moret, 9), director de la factoría Kelvinator, de Getafe.

En la primera de las citadas cartas, de fecha 12 de enero último, D. Luis escribe:

Querido Fernando:

Blas Piñar, el fundador del movimiento que representa «Fuerza Nueva», además de la revista que viene publicando en estos últimos

Pasa a la pág. 2

POLICIA INDUSTRIAL

Elocuente circular de la Brigada madrileña de Investigación Social

EN distintos países, se ha puesto estos últimos tiempos en tela de juicio la manera en que se practica la selección y el control del personal en los establecimientos industriales. Según los casos, las empresas tienen sus propios investigadores o se sirven de agencias intermediarias que establecen expedientes personales para localizar a los elementos más comprometidos política o sindicalmente, y, en consecuencia, poner a buen recaudo a los fomentadores de conflictos.

Estos «progresos» de la organización industrial capitalista llegan a España —como a otros países de sistema esencialmente policiaco— con evidente retraso. Aquí, desde fecha ya un tanto lejana, en que se adoptó el «Fuero del Trabajo», la colaboración patronal y policiaca funciona a maravilla, de modo que las empresas no tienen necesidad de crear servicios especiales para prevenir huelgas u otro tipo de conflictos, sino simplemente de comunicar los datos que la Secretaría de Personal reúne sobre cada empleado y remitírselos a la Brigada de Investigación Social. Es ésta, y nada más, la que centraliza los ficheros para, según convenga, hacer abortar cualquier tentativa de agitación, o, de producirse un conflicto, poder reprimirlo prestamente y efectuar la consiguiente depuración. De esto, claro está, la prensa no dice, en Franquilandia, ni mus. Se conforma más bien con repetir y glosar los comunicados del llamado Servicio de Información Sindical —lugares comunes sobre la colaboración de clases, las realizaciones de la ex C.N.S., el accionariado y, ahora, fresquitas, las garantías jurídicas de los cargos sindicales electivos—, pero no suelta prenda, todo y estando perfectamente al corriente, acerca del fichaje policiaco de las empresas.

Para cubrir esa laguna, nos permitimos insertar en este número el facsímile de una circular remitida a los directores o jefes de los establecimientos industriales de Madrid y cercanías

Pasa a la pág. 2.

La huelga de S.E.A.T.

y sus derivaciones

EL importante conflicto de la factoria barcelonesa S.E.A.T., del que hicimos mención en nuestro número anterior, sigue siendo objeto de comentarios debido a la gran extensión del paro y las secuelas del mismo, pues un cierto número de obreros, entre ellos varios enlaces recientemente elegidos, quedaron despedidos. Sobre estos casos se presentó el oportuno recurso a la Magistratura de Trabajo, y la vista de la causa ha permitido efectuar algunas manifestaciones, poniendo en evidencia la complicidad existente entre los patronos y la policía, empeñados ambos en una redoblada acción represiva.

Acerca del desarrollo de la huelga no escasean tampoco los comentarios. Ha circulado, por ejemplo, una hoja censurando a la Comisión Obrera de S.E.A.T. de haber «ido siempre a remolque de los acontecimientos, siendo incapaz de **informar** (a los de dentro como a los de fuera), no sacando ni una hoja, sin hacer **asambleas**, sin dar iniciativas». Esta crítica, si bien parece fundada en cuanto a la información interior y las asambleas, no es cierta en lo restante. Lo que ocurre es que la citada C.O., demasiado alineada o sujeta a influencias extrañas a la lucha que actualmente siguen las diversas

Remitido de Barcelona por A. BELTRAN

corrientes obreras de oposición, sostuvo con ahínco la idea de la participación electoral para elegir a los «mejores», y contenta de su resultado declaraba en su boletín «Asamblea Obrera», del 1 de junio (número 22): «Hemos logrado un importante TRIUNFO. Las candidaturas obreras han sido elegidas en los talleres, conquistando la mayoría de los cargos sindicales, a la vez que hemos conseguido avances en la representación de las categorías de técnicos y administrativos.»

Seguidamente, aunque como decimos antes, algunos adversarios le acusaran de no haber dicho nada, la comisión aludida publicó repetidos boletines, los cuales, si en la factoría no se veían, han sido abundantemente reproducidos en otros lugares, y no han dejado de tener eco en el extranjero.

Otra inexactitud de los adversarios es la de no haber informado, por lo menos a los de fuera, pues en el número 24 del mismo boletín, fechado el 25 de junio, o sea ya declarada la huelga, se daba cuenta de comunicaciones dirigidas a la C.G.T. francesa y la italiana, y se registraba como eco prometedor que «en el gran mitin por la amnistía y la libertad de España... cele-

Pasa a la pág. 2.

INCONFORMISMO

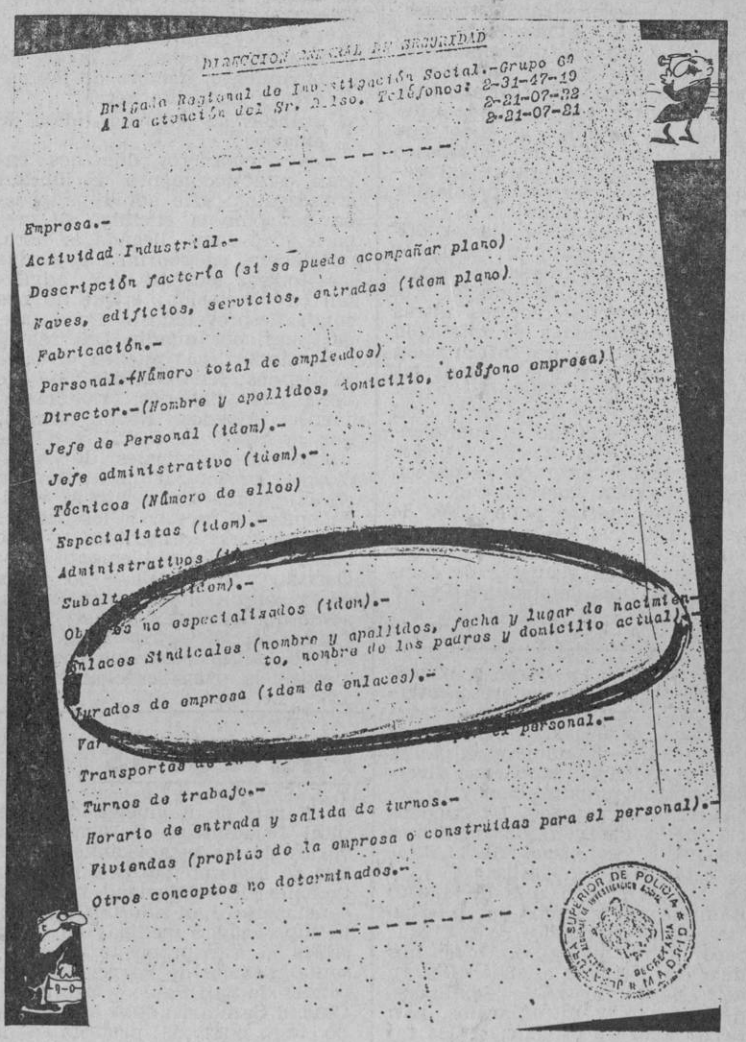
EL verano, con la generalización de las vacaciones y los viajes —que en España todavía es una ilusión para la mayor parte de los productores— tiene ahora cierto carácter de tregua social. Se supone, por consiguiente, que todo intento de combate durante estos meses desembocaría en el fracaso. No vamos a discutirlo, mas tampoco hemos de admitirlo como ineluctable. De una forma u otra, quienes militan efectivamente no pierden nunca el tiempo, y en el verano, sin desestimar el descanso, se prodigan tal vez más que nunca renovando las relaciones y preparándose para afrontar con entusiasmo redoblado las labores del mañana.

Este año, pues, la España de la paz... siniestra, invadida quizá por mayor número de turistas que el año pasado, ha notado un inesperado reflujo. La gran multitud amorfa de visitantes, igual que la indígena, seguramente no ha percibido los efectos, pero las minorías inquietas, incluso en lugares de reposo, no han podido dejar de advertir el nuevo afán que anima a un amplio sector de la juventud hispana, su inconformismo y su decidida oposición a cuanto representa, no sólo el régimen dictatorial, sino también la actual sociedad de desarrollo «consumista» y embrutecimiento cabal.

En varias localidades han aparecido las paredes con pasquines o inscripciones subversivas, se han hecho —como informamos en otro lugar— sendas distribuciones de octavillas, se ha procurado hablar con los extranjeros —especialmente los jóvenes— y se ha establecido, por fin, un mínimo de contacto social con los visitantes. Quienes sueñan con grandes maniobras es posible que este sencillo trabajo les haya parecido insuficiente. En realidad lo es. Pero si se tiene en cuenta el enorme vacío mental en que se ha venido desenvolviendo el país durante los últimos años, no cabe duda que eso significa un avance notorio en la toma de conciencia de la juventud.

Las prisas, como las consignas o los partes demagógicos y triunfalistas, no sirven mas que para recoger desencantos cuando no se comprenden como es debido las condiciones objetivas —según se suele repetir ahora— en que se plantea la lucha. Además, la posibilidad de romper el cerco dictatorial —con el refuerzo que éste encuentra hoy en el conformismo de las gentes embobadas con el deporte, la tele, el coche y otros elementos de la artificial abundancia—, no se abre en modo alguno con los sempiternos programas de vastas operaciones, sino precisamente por la voluntad revolucionaria de esos jóvenes que espontáneamente ocupan la línea de ataque en las universidades y que alientan la agitación en las fábricas, que renuevan las reivindicaciones regionales y despliegan por todas partes las viejas banderas de libertad.

No ha habido tregua para ellos, no se han querido prestar, tumbándose, a que prosperara la comedia oficial de los recibimientos caudillescos ni las exhibiciones del eventual sucesor en la jefatura del Estado, el príncipe bobo del nuevo estilo opusdeofalangista. Contra lo uno y lo otro, la juventud marcha adelante. ¡Saludémosla!



DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

Brigada Regional de Investigación Social.-Grupo 6º
A la atención del Sr. Jefe. Teléfonos: 2-31-47-19
2-21-07-22
2-21-07-21

Empresa.-
Actividad Industrial.-
Descripción factoría (si se puede acompañar plano)
Naves, edificios, servicios, entradas (idem plano)
Fabricación.-
Personal.-(Número total de empleados)
Director.-(Nombre y apellidos, domicilio, teléfono empresa)
Jefe de Personal (idem).-
Jefe administrativo (idem).-
Técnicos (Número de ellos)
Especialistas (idem).-
Administrativos (idem).-
Subalternos (idem).-
Obreros no especializados (idem).-
Enlaces Sindicales (nombre y apellidos, fecha y lugar de nacimiento, nombre de los padres y domicilio actual).-
Jurados de empresa (idem de enlaces).-
Vacantes de personal.-
Transportes de personal.-
Turnos de trabajo.-
Horario de entrada y salida de turnos.-
Viviendas (propias de la empresa o construidas para el personal).-
Otros conceptos no determinados.-

Facsímile de la circular transmitida por la B.I.S. a las empresas del sector indsutrial madrileño.

F° L 27 99

GALERIA DE "PROGRESISTAS"

MANUEL PIZÁN

PERIODISTA y sociólogo, entrevistador y viajero. Escribe a veces en la página tres de «Madrid», y a veces también defiende en ellas tesis próximas al marxismo-leninismo. Como cuando, por ejemplo, puso de relieve la gran visión política del Partido Comunista francés que, durante los acontecimientos de mayo-junio del 68, evitó con su sabiduría que la situación terminase con la intervención de los blindados de Massu. Cosa que hubiera sucedido si el partido no hubiera cortado la acción «aventurerista» y «reaccionaria» de Cohn-Bendit y comparsas, aliados a los «ultras» de derecha. Los patronos políticos de «Madrid» ni pestañearon, acaso porque reconocían los grandes servicios que la causa del orden debe efectivamente a los comunistas. Todos los grandes patronos del principio de autoridad se reconocen en la misma esencia y estiman imparcialmente los justos méritos de cada uno de ellos.

En eso de las jornadas de Mayo, los «progresistas» jugaron una carta muy importante, que a buen seguro les ha quedado consignada para futuros reconocimientos.

Manuel Pizán defendió también los logros de la ciencia soviético frente a la imperialista ciencia norteamericana. Aquí patinó algo cuando la conquista de la Luna por los yanquis, porque apostó doble contra sencillo a que aquella sonda llamada Lunik 15, creo, lanzada por los soviéticos como maniobra de distracción al mismo tiempo que el ingenio americano, iba a pisarles a aquéllos el terreno con alguna proeza maravillosa y apologizadora. Pero el Lunik se estrelló en la superficie de la Luna y el odiado gringo ganó la batalla del prestigio. Entonces, Pizán olvidó tan fastidioso asunto.

Hace poco, Pizán estuvo en Cuba. Probablemente, invitado por el castrismo, anfitrión espléndido donde los haya. Los mejores hoteles, lujo y servicio esmerado, decorativos automóviles —yanquis probablemente— con chófer para moverse por la capital. La mayor parte de los escritores e intelectuales con debilidad por integrarse a sólidos esquemas de poder donde pueden hallar prestigio, consideración de clase privilegiada, y la confortable sensación de hallarse insertos de estos cruceros por las Antillas. Como era natural, también en este caso Pizán dio la versión oficial. ofreció las estadísticas del poder e ignoró «progresivamente» todo cuanto pudiera ser utilizado por el campo «imperialista» en sus maniobras contra el socialismo.

Pro-árabe decidido, claro está, nos transmitió la visión «progresista» en el problema del Oriente Medio en viajes realizados a la R.A.U. y Jordania. Aquí Pizán ha pisado fuerte y sus afirmaciones han sido tajantes, consciente de que sus opiniones reflejaban la verdad universal. Porque, veamos: nuestro «progresista» ha logrado aquí una tacada de sensación. Ha reflejado la posición oficial del franquismo, la del arabismo y la del sovietismo y «progresismo en general», todo de un golpe. Pragmático que es uno.

Cuando tengamos en España prensa libre e independiente, cuando los voceros anarquistas puedan hablar el lenguaje diáfano que siempre les ha caracterizado, es muy probable que desaparezca esta fauna del «progresismo», estos aliados solapados del cinismo político, de la mentira útil, estos virtuosos del silencio cobarde y la tergiversación mañosa.

BENJAMIN.

REPRESIÓN EDITORIAL

EN materia de prensa y ediciones, el Régimen, con sus aires de «liberalización», sigue siendo tan autoritario como antes y más hipócrita que nunca. Se suceden así las multas, procesos y suspensiones de publicaciones (recientemente le ha tocado otra vez la papeleta a la revista «Triunfo»), y hasta las editoriales de signo cristiano sospechosas de «progresismo» son constantemente vigiladas y perseguidas.

Tenemos ahora, por ejemplo, el problema de la editorial Estela, de Barcelona, a la que, según oficio de la Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos, de fecha 9 de junio pasado, se le ha cancelado la inscripción del Registro de Empresas Editoriales. Esta dictatorial medida, con el perjuicio consiguiente para varias docenas de personas (empleados y colaboradores) es corolario de una serie repetida de intervenciones, expedientes y secuestros. En el último caso se encuentran los títulos: «Historia del Primero de Mayo», de Maurice Dommanget, obra de investigación que abarca desde los suecsos de Chicago hasta 1952, expurgada de toda referencia a España, y «Los que nunca opinan», de Franicsco Candel, encuesta entre trabajadores sobre diversos problemas del mundo del trabajo.

Con ser notoria la ojeriza oficial contra la editorial Estela, la cancelación del Registro parece haber sido decidida por la presión que ciertos sectores ultras venían ejerciendo a su intención en el Ministerio de Información y Turismo desde que salió de las prensas «Vidal i Barraquer, cardenal de la Paz», obra en la cual se refleja la actitud independiente del prelado catalán, muerto en el exilio, ante los acontecimientos de la guerra civil.

Una vez más se pone, pues, de manifiesto que, en vez de avanzar hacia la apertura, el Régi descubre a las primeras de cambio su perfidia inquisitorial y totalitaria.

● Se celebró en París, a primeros de agosto, un congreso internacional (restringido) de organizaciones anarquistas. Asistieron delegaciones de numerosos países y se examinaron problemas diversos sobre la organización y la actividad internacional. La residencia de la comisión de relaciones del nuevo organismo (C.R.I.F.A.) se establecerá en Italia.

● Durante el mes de agosto reunióse en Marsella un pleno (también restringido) de la C.N.T. española en el exilio. De él nos dice un portavoz oficial: «Dentro de lo posible los núcleos exiliados, del interior y ultramarinos, han hecho acto de presencia»; las tareas, según la misma fuente, «han sido provechosas».

POLICIA INDUSTRIAL

Viene de la pág. 1

por la Brigada Regional de Investigación Social (Grupo Sexto), en la que, como puede comprobarse, entre otras peticiones de datos, figuran estas dos, particularmente significativas:

- **Enlaces sindicales (nombre y apellidos, fecha y lugar de nacimiento, nombre de los padres y domicilio actual.**
- **Jurados de empresa (ídem de enlaces).**

Los compañeros que nos envían este documento se limitan a comentar: «He aquí una prueba de cómo el enemigo se prepara y de cómo, llegada la hora, no dudará en reprimir de todas las formas posibles.» Y advierten en conclusión: «¡Que no nos cojan desprevenidos!» Poco queda, pues, por añadir. Los «elegidos sindicales» pueden creerse protegidos; en realidad lo que están es fichados, minuciosamente fichados. Razón tenían, por lo tanto, la C.N.T. y demás organismos sindicales de oposición al preconizar la abstención en la pasada convocatoria vertical, pues el incitar a los obreros a presentarse candidatos —como hicieron, lamentablemente, los Carrillo y compañía— no podía servir sino a inutilizarlos, en caso de que quisieran actuar, y perjudicarlos, llevarlos a la cárcel, o, de lo contrario, hacerles perder la consideración de sus propios compañeros de trabajo. Dos malas papeletas.

No deseamos a los elegidos sino que salgan de la prueba lo más dignamente posible. La elección ha sido un episodio, y la lucha continúa, de modo que, lo que importa para lo sucesivo, no es inculcar en el ánimo de los productores la idea de que su emancipación pueda depender de tales o cuales enlaces (líderes prefabricados), sino de su propia toma de conciencia, de la organización y la actividad cotidiana, de la lucha y del desarrollo de la solidaridad entre los trabajadores.

C. B.

PROTESTAS

● A raíz de la huelga del Hospital Psiquiátrico de Oviedo, en varios de los establecimientos en que se hicieron paros o manifestaciones de solidaridad hacia los sancionados han sido tomadas por la superioridad medidas de represalias. A este propósito, unos sesenta médicos de Barcelona (hospitales de San Pablo y San Jorge, Ciudad Sanitaria, etc.) han enviado una nota de protesta a la Agrupación Sindical de Médicos de Hospitales.

LOS "GUERRILLEROS"...

Viene de la pág. 1

años, ha iniciado una serie de acciones de formación de minorías estudiantiles, de sacerdotes y obreros, que enfrentar a la acción desenfadada y cada día más descubierta de la desintegración nacional. **Su ejemplar conducta, las dotes de que goza, lo hacen acreedor del apoyo de minorías que pueden aportar medios para sostener sus organizaciones, que conviene actúen en el futuro. Sus compromisos son sencillamente los del 18 de Julio y sus intereses los de la unidad de las clases, los hombres y las tierras de España.**

He pensado en ti, y si estarías en condiciones de darle esa cooperación y para ello te mando una carta por si decides puedes rellenar. Se trata de un compromiso que puedes cancelar a tu voluntad en cualquier momento. La cantidad que él pide son MIL PESETAS MENSUALES y trata de llegar a mil personas; yo me he ofrecido a seleccionarle cuarenta, y entre ellas estás tú. Comprendo que para todos es un sacrificio, pero es lo menos que podemos hacer para tratar de mantener unos grupos decididos, pudiendo disminuirse la cantidad mensual.

La carta me la puedes devolver, que yo la haré llegar al interesado. Es una orden de transferencia al Banco.

Muchas gracias por lo que puedas hacer, y obra con toda libertad.

Un abrazo,

Firmado: **Luis Valero Bermejo**

(Los sufrayados son nuestros.)

Poco después, el día 26 del mismo mes, D. Fernando contesta:

Querido Luis:

Acabo de recibir tu atenta fechada el 12 de enero, la cual por haber sido dirigida a Paseo Moret, 9, ha tardado algunos días en llegar a mis manos.

Te adjunto con la presente la orden bancaria que figuraba en tu carta, esperando con ello haberte complacido, y me reitero siempre a tu entera disposición.

Un abrazo,

Firmado: **Fernando Olazábal**

Huelgan comentarios.

LA HUELGA DE S.E.A.T.

Viene de la pág. 1.

brado en París, et día 20 de este mes, decenas de millares de trabajadores franceses y españoles (había unos 50.000 españoles) vitorearon nuestra lucha, la lucha de los trabajadores de S.E.A.T.» ¡Ahí es nada!

Vinieron luego las sanciones, y la C.O., tan triunfalista después de las elecciones no sabía ya cómo explicar la inutilidad del «éxito», pues entre algunos de los elegidos y otros no renovados constituyeron una mayoría que, puesta del lado de la empresa, aprobó la decisión por la cual, burlándose de las garantías legales de los cargos sindicales, se citaba a catorce enlaces y jurados para despedirlos. En consecuencia, los números siguientes de «Asamblea Obrera» se habían de limitar a lamentar esas medidas infames, recurrir a la solidaridad de dentro y de fuera y requerir la admisión de los represaliados (1).

Cabe señalar, en fin, que en este conflicto, todo y habiendo sido seguido desde el primer instante por la gran mayoría del personal, la C.O., con su legalismo y sus contemporizaciones, ha contribuido a la desorientación de los distintos talleres y, al contrario de lo ocurrido hace unos meses en Harry Walker y otras empresas —donde las asambleas eran efectivas— disminuyendo la combatividad de los trabajadores.

A. BELTRAN

---

(1) Afortunadamente, la Magistratura de Trabajo pronunció el 20 del pasado un fallo en buena parte contrario a las pretensiones de la empresa, pues se justificó que varios de los enlaces y jurados represaliados no habían sido inspiradores del paro, sino pasivos participantes. Por otra parte, cabe decir que la solidaridad económica con los huelguistas perseguidos se ha manifestado con generosidad entre los obreros barceloneses y de otros lugares, añadiéndose a esa ayuda diversas participaciones extranjeras que, según nuestras informaciones, se cifraban a mediados de agosto en 662.528 pesetas.

● Un conflicto reivindicativo se ha producido en Las Palmas de Gran Canaria con la empresa de transportes Aitana.

HACE 40 AÑOS

● Al cabo de cuatro días de ocupación de las tierras, los segadores de la ribera del Júcar obtienen satisfacción completa en sus reivindicaciones. El acuerdo, hecho público el 1 de septiembre por la «Unión» de los Trabajadores del Campo de Almusafes, estipula, entre otras conquistas: la jornada de seis horas en el desbardado y otras faenas, un salario mínimo de doce pesetas y supresión de destajos.

● En Zaragoza, el día 4 de septiembre, es declarada la huelga general como protesta contra la actuación de la Guardia Civil, que, protegiendo a los esquiroles de la Telefónica, había disparado ciega y alevosamente, causando la muerte de una persona e hiriendo a cuatro más.

● En Amposta, el Sindicato de Campesinos reivindica a principios de septiembre un salario de 14 pesetas y la jornada de trabajo de siete horas, y, en apoyo de su acción, dirige un llamamiento a todos los obreros del campo levantino.

● El día 12 de septiembre se encuentran detenidos en las diferentes prisiones de Barcelona (la Modelo, el «Dédalo», el «Antonio López» y el «Poeta Aroles») unos 500 trabajadores. El periódico «Tierra y Libertad» señala como responsable al gobernador, y escribe: «A las infamias del Gobierno, Cataluña responde con la huelga general.»

● El mismo día, «Solidaridad Obrera», de La Coruña, reseña un pleno confederal celebrado en Villagarcía en el cual se adoptó el acuerdo de abonar el 75 % de sus salarios a los huelguistas de la Telefónica.

● Reaparece, con carácter semanal, en Jerez de la Frontera, «La Voz del Campesino», órgano de la Federación de Trabajadores Agrícolas de Cádiz.

● En distintas regiones se anuncian ingresos de Sindicatos en la Confederación; por ejemplo, en Galicia, los marineros de Cangas, los mineros de Villaodriz y los trabajadores de Oficios Varios de Corcubión.

● El día 13 se celebra en Barcelona un pleno nacional de la C.N.T., con representaciones directas de Andalucía-Extremadura, Levante, Aragón-Rioja-Navarra, ambas Castillas, Norte, Cataluña, Baleares y Galicia. Se estudia la situación social y se decide efectuar una campaña nacional de propaganda.

● En Valencia, el día 20, se anuncia la apertura de dos barberías comunales (Embajador Vich, 13 y plaza de San Roque, 3, Grao), en las que se ofrecerá el servicio gratuito a todos los obreros en huelga o en paro forzoso.

Sánchez

EXPULSIÓN SIGNIFICATIVA

LA noticia de la anulación del permiso de residencia de Santiago Carrillo, expulsado de Francia en 1951, pero autorizado últimamente, según parece, a permanecer temporalmente en este país, no podía dejar de suscitar comentarios. Se hubiese tratado de otro cualquiera y posiblemente quienes manifiestan en este caso mayor indignación no hubieran dicho una sola palabra. Pero eso no importa o no debe importarnos ahora. Sin entrar, pues, en las motivaciones de la medida adoptada contra el secretario general del P.C. español, creemos debe sernos permitido decir que lamentamos sinceramente su aplicación. Nuestra condición de refugiados nos obliga —por encima de las divergencias, que todo el mundo sabe cuán hondas son— a hacerlo constar. Además, se da otro motivo ineludible, y es que la prensa franquista ha querido explotar el suceso como una especie de victoria, no precisamente porque crean allá haberse librado de un enemigo «peligroso», sino porque en la decisión encuentran una prueba de «buena voluntad y de colaboración franco-española». Lo sea o no, la ocasión debe permitirnos recordar que el problema de los comunistas a la rusa, digamos más bien de sus dirigentes, no se ha entendido ni se entenderá nunca en el movimiento obrero que corresponda a los resortes gubernativos, sino que constituye un deber de militantes, guardando las distancias con el adversario común, el denunciar claramente su dependencia y su maquiavelismo. Todo lo demás, y en particular estando el franquismo por medio, no sirve más que para favorecer su juego, dándole un pretexto de persecución, aunque sea de guante blanco, y aumentar gratuitamente sus elementos de propaganda.

F. G. P.

● En Madrid, entre otros casos de empresas que abren con parsimonia la bolsa, se cita a la Standard Eléctrica. En pocos días se han elevado a la Magistratura de Trabajo 35 demandas obreras contra la mencionada empresa.

EL CURSO 1970-71
en la Universidad de Barcelona

DESDE principios de curso, el estudiantado se movilizó en favor de los militantes de la E.T.A. encartados en el proceso de Burgos. Postergando problemas de tipo académico (separación de comunes y especialidad en Filosofía y Letras, selectividad en Medicina, fragmentación de los estudiantes de Económicas en mañana y tarde) los estudiantes entraron de lleno en las luchas que conmocionaron durante dos meses al país, uniéndose a la clase obrera, a los intelectuales y profesionales progresistas y a otros estratos de la población que se alzaron con motivo del proceso fascista.

En el segundo trimestre, los estudiantes abordaron los problemas académicos planteados desde principios de curso. Catedráticos reaccionarios e incompetentes (Ibarz, en Ciencias; Campos Nordman, en Económicas; Canals, en Filosofía) fueron expulsados de sus clases por los estudiantes.

Ante el auge de las luchas obreras en Maquinista, Faesa, Harry Walker, Pegaso, etc., el estudiantado salió en su apoyo con paros académicos y manifestaciones. También se organizaron festivales de música para recaudar fondos, pero éstos fueron abortados por la intervención de la policía.

Con motivo de la suspensión del recital del cantante americano Pette Seegers que había despertado una gran expectación, se produjeron enfrentamientos violentísimos en la Ciudad Universitaria contra la policía y manifestaciones por la ciudad que destrozaron bancos, la I.B.M. y la Panam.

El tercer trimestre se destacó por un retroceso de la lucha. El cambio de Rector apenas supuso variación alguna. Tras una corta etapa de libertades (la policía se abstuvo de entrar en las facultades), la represión cayó con todo su peso sobre los estudiantes. Aprovechando la proximidad del fin de curso, las fuerzas de represión ocuparon todas las facultades; los estudiantes, tras una reacción violenta ante dicha medida, terminaron por aceptarla como algo inevitable. La proximidad de los exámenes con toda su carga represiva abortaba toda posibilidad de lucha.

Al amparo del suprimido artículo 18, la policía practicó numerosas detenciones y desarticuló algunos núcleos clandestinos.

Puede decirse, para concluir, que los acontecimientos de este año en la Universidad demuestran la capacidad de los estudiantes para organizarse y luchar espontáneamente en momentos críticos y ante aspectos concretos y físicos de la represión; pero, en cambio, se ha hecho patente su incapacidad de respuesta ante otras formas más cáusticas de la represión (elecciones sindicales, retirada de carteles y disolución de asambleas por la policía, selectividad en la Universidad). Fallan, pues, los sistemas organizativos y la labor de los grupúsculos politizados, lo cual refleja que la movilización del estudiantado no es completa. En el curso próximo, el movimiento estudiantil volverá a enfrentarse con los mismos problemas, y las experiencias sacadas deberán servir para reforzar la lucha universitaria y enlazarla con la lucha general del país por su liberación.

Un estudiante de N. y R.

LUCHAS OBRERAS

CATALUÑA

● Más de 800 obreros eventuales de la empresa barcelonesa Huarte y Compañía cesaron el trabajo el 20 de julio. Motivo: aumento de salarios, proporcionalidad de la gratificación extra del 18 de julio y Navidad y posibilidad de tomar las vacaciones anuales sin que se produzca interrupción ni rescisión de contrato.

● El paro de Duarte y Compañía comprendió el día 21 a los trabajadores de los pabellones polideportivos del Club de Fútbol Barcelona, los del cinturón de Ronda, ampliación de la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social y los de la autopista de peaje Molins de Rey - Martorell (tramo de Papiol).

● En la factoría Siemens, de Cornellá, se produjo el 30 de julio un paro que afectó al turno de la mañana (1.500 obreros aproximadamente), con objeto de protestar contra la detención de un compañero.

● La dirección de Huarte y Compañía quiso dar por resuelto el conflicto antes indicado, declarando despedidos ese mismo día a sus obreros eventuales y efectuando nueva inscripción, con lo cual no logró sino aumentar el descontento.

● En Sabadell, unos 500 trabajadores de Manufacturas Hispanosuizas de Refrigeración (O.D.A.G.) decidieron, el 6 de agosto, por la noche, encerrarse en los talleres hasta conseguir que la empresa les abonara el sueldo de cuatro

semanas adeudadas. (Manufacturas Hispanosuizas anda hace tiempo con dificultades financieras y ha solicitado suspensión de pagos, pero de su mala gestión los obreros no están dispuestos a ser paganos.)

EUZKADI

● A prinicpios de julio, en desacuerdo con los armadores sobre la cotización de la Seguridad Social, los pescadores de las flotas de cerco de Motrico, Orio, Guetaría y San Sebastián, se negaron a salir a la mar.

● En Eibar, con motivo del aniversario de la rebelión militar, un artefacto hizo explosión en el Círculo del Movimiento. Hubo destrozos diversos.

● Como protesta contra la visita efectuada por el vicepresidente norteamericano a España, en Bilbao se produjo un atentado contra los establecimientos IBM.

ANDALUCIA

● Los trabajadores de los Certales (Sevilla), que para cobrar sus salarios han tenido que proceder a la ocupación de los lugares de trabajo, han obtenido ya el abono de una parte (40 por ciento) de los jornales pendientes. Ahora reclaman igualmente las prestaciones de seguro y desempleo.

● En la Sociedad Andaluza de Cementos (Sevilla) existía no poca efervescencia por haber querido eludir la empresa el pago de la paga extra de julio. Planteado, pues, el conflicto, encerrándose en la factoría, los obreros obtuvieron el abono de esa gratificación antes de finalizar el mes.

● Los tenderos del textil en Sevilla siguen aplicando los horarios de trabajo que les viene en gana, es decir igual cierran sus puertas una que dos horas depués de la normal, y a los empleados ni les pagan ni les reconocen el dereche a rechistar. Ahora, agrupados, les empleados se les plantan: tanto tirar de la cuerda les traerá sin duda malas consecuencias.

● En la capital navarra, durante los primeros días de julio quedó paralizada, por motivos reivindicativos, la fábrica de embutidos «El Pamplonica», afectando a unos 270 obreros.

● El día 6, la dirección se lio la manta y decidió, entre otras sanciones: 1) formación de expediente a 14 de los 16 empleados que forman el Jurado; 2) despido de dos trabajadores; 3) suspensión de sueldo por cuatro días a todos los que habían participado al movimiento.

● El día 14, al reanudarse el trabajo, se prohibió la entrada en la fábrica a los dos despedidos, así como a dos de los miembros del jurado (también despedidos «mientras se cursara el expediente») y a diez obreros eventuales.

● La prohibición antes citada promovió una protesta general y el conjunto de los obreros se negó a iniciar el trabajo.

● Al día siguiente, el mantenimiento por los obreros de la misma actitud sacó de quicio a la dirección, la cual decidió cerrar la fábrica. Reunióse entonces la asamblea obrera y se constituyeron las respectivas comisiones para proseguir la lucha.

● El día 20, catorce obreros fueron autorizados por la dirección para entrar en la fábrica, mas éstos, al darse cuenta del perjuicio que originaban al personal y el mal efecto general de su reintegro, siguieron asociados al paro.

● El conflicto de «El Pamplonica» se prolongó hasta el 6 de agosto, fecha en que, suprimidas las sanciones previstas y logrado un aumento diario de 14 pts por encima de las asignaciones que figuran en el convenio vigente, el conjunto del personal se incorporó al trabajo.

ASTURIAS

● A mediados de julio se produjo un paro total en las empresas gijonesas Talleres de Moreda (489 obreros) y la Trefilería S.I.A. (336). La reivindicación principal consistía en la integración de dichos talleres en Uninsa.

● El día 27 las direcciones de los Talleres de Moreda y las Trefilerías S.I.A. impusieron a sus respectivos trabajadores —por persistir en la actitud de brazos caídos— una sanción de suspensión de empleo y sueldo hasta el 5 de agosto.

● Dos días después, vista la firme actitud del personal, las empresas de Moreda y Trefilería retiraron la sanción y el trabajo pudo ser reanudado normalmente el día 31.

● Los obreros de Moreda y la Trefilería S.I.A., bajo la amenaza de suspensión de empleo y sueldo, volvieron a sus talleres el día 25 —que cumplía el último plazo—, pero permanecieron en actitud de brazos caídos.

● En el centro de la Peña, de la empresa Astur-Belga de Minas (Mieres) los 59 trabajadores del interior paralizaron el trabajo el día 22. Cuatro días después, conseguida la deliberación de un nuevo convenio, volvieron al trabajo.

● Unos doscientos obreros del pozo Llascaras (Hunosa) fueron sancionados por inasistencia al trabajo a principios de julio, reanudando su actividad el día 9. Siguen, sin embargo, en sus trece respecto al precio de los destajos.

● En el pozo Tres Amigos (Hunosa) cesaron el trabajo el día 16 de julio los obreros del primer relevo, disconformes también con el precio de los destajos.

● La mayor parte de los obreros del pozo Polio, también de Hunosa, faltaron al trabajo el día 16.

● El día 2 de julio, la dirección de Hunosa decidió sancionar con suspensión de empleo y sueldo durante todo el mes de julio —ya habían sido objeto de otra sanción en junio— a 41 picadores que en el día anterior no acudieron al trabajo.

LEÓN

● Cerca de dos meses han durado los paros en las minas de antracita de la provincia de Léon, y no ha habido titubeos hasta que pudo arrancarse un nuevo convenio con distintas mejoras y ventajas económicas: gratificaciones extras, aumentos por años de servicio, complementos salariales, primas y mayor número de días de vacaciones anuales.

CIFRAS

● En 1969, tras mucho hablar de reactivación», se terminaron 270.254 viviendas, casi las mismas que en 1965. En 1970 no se llegó a esa meta, y, según los resultados del segundo semestre de 1971, en vez de avanzar, se mantuvo a duras penas el mismo nivel, de modo que sobre 1.197.000 trabajadores que ocupa el sector construcción, hay ahora unos 700.000 parados.

● El presupuesto estatal destinado a Sanidad (1,8 % del total) es el más bajo de Europa, así como el índice de 4,7 camas de hospital por 1.000 habitantes, cuando la O.M.S. (Organización Mundial de la Salud) señala un mínimo de 7,8 por 1.000.

● En los últimos seis meses, según informaciones de los servicios sindicales (O.S.), hubo 286 huelgas (perdón: conflictos colectivos). Las provincias más afectadas por la agitación social han sido Barcelona, Oviedo y Vizcaya.

● En el casco urbano de Sevilla, el 40 % de las casas son ruinosas. Según la «Hoja del Lunes» de esta ciudad (5-7-71), más de 16.000 personas habitan actualmente en refugios provisionales.

● El Anuario de Estadística de 1971 da las cifras de extranjeros que trabajaron en España el año pasado: 26.021. De éstos, 8.028 residen en Madrid. Hay una provincia con dos trabajadores extranjeros: Avila; dos provincias con uno solamente: Cáceres y Soria.

● El paro agrícola registrado al finalizar el primer semestre alcanza a 51.200 personas, cantidad que representa un aumento de desempleo de 45,5 % con respecto a la misma época del año pasado.

● Los últimos datos estadísticos del cine español corresponden a 1969: existían este año 8.324 cinematógrafos censados, de los que funcionaron 7.324 (frente a 8.041 en 1965).

● La provincia de Cádiz cuenta con 35.501 fincas, de las cuales cerca de 26.000 son menores de cinco hectáreas. Estas, naturalmente, son insuficientes para la explotación familiar, y las restantes, distribuidas entre dos docenas de magnates, permanecen en buena parte baldías.

● Según declaraciones del presidente de la Federación Española de Esperanto, cuyo XXXI Congreso se reunió en julio en Alicante, existen en España unos 30.000 esperantistas, de los cuales el 33 % son catalanes.

● El movimiento de población dentro de España se ha cifrado, en 1970, según el informe «Evolución socioeconómica», en 288.174 personas (2,64 % más que en el año anterior) y las principales provincias receptoras fueron Barcelona, Madrid, Valencia y Vizcaya, y las de procedencia Jaén, Badajoz, Córdoba y Granada.

● El progreso nacional en materia de escolarización es de una lentitud desesperante. Madrid, con todos sus privilegios (?) de capitalidad, necesita 50.000 plazas.

CRISIS...

● La factoría sevillana M. Navarro y Gautier, mal regida, ha querido licenciar a sus obreros (más de 80) so pretexto de crisis de trabajo. El personal, como es de comprender, se ha manifestado contra semejante medida.

● Otra empresa, la Benito Delgado S. A., de Madrid, que emplea 700 obreros, ha recurrido al expediente de crisis. A la protesta enérgica del personal se han unido los obreros de otras empresas, especialmente los de Pegaso.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones en Francés

● Pierre Rimbert: **La Révolution communaliste»**, París, Les Editions syndicalistes. 6 F.

Asiduo colaborador de «La Révolution Prolétarienne», Rimbert trata de hacer conocer en unos pocas páginas (96 pág.) la historia de la Comuna de París y ofrece una interpretacicen analítica de la primera revolución socialista. Interesante trabajo.

● Patxi Isaba: **Euzkadi socialiste.** París, Edit. du Cercle et de la Tête de feuille. 16 F.

Estudio sobre la lucha de Euzkadi y la represión fascista contra los revolucionarios vascos. El libro está dividido en cuatro partes: 1) Crítica de la ideología nacionalista, 2) Ensayo sobre el desarrollo inicial del capitalismo en Euzkadi, 3)Comprensión del problema vasco, 4) Testimonios de militantes.

● Xavier Domingo: **La paella des gogos.** París, Edit. Balland. 28 F.

Excepcional requisitoria contra los turistas europeos que invaden España durante los meses de julio y agosto. Estudio satírico y sociológico, al cual se han asociado, con sus dibujos, Louis Gleize y nuestro amigo Vázquez de Sola, autor de la portada. El libro, de lectura sugestiva, se termina con esta frase: «Ya puedo romperme los cascos; de todos modos —¡banda de títeres retrógrados!— iréis este verano a España» ¡Así ha sido! Una vez más, para vergüenza del mundo, los turistas han entrado como rebaños por todos los puestos fronterizos.

● **L'Etat massacre.** París, Edit. Champ libre. 228 pág., 15 F.

Traducción de «La Strage di Stato», título del que, en una reciente crónica de Italia, se ocupó en estas páginas nuestro compañero Gregorio Quintana. Recordaremos simplemente que se trata de una contra-encuesta sobre los atentados de Roma y Milán (a fines de 1969), atribuídos a los anarquistas, aunque sus verdaderos responsables —según prueba este trabajo efectuado por militantes de la izquierda extraparlamentaria— fueron elementos fascistas hábilmente manejados por el aparo estatal y el el sector más reacionario del capitalismo italiano. Es de celebrar, pues, su publicación en lengua francesa.

Reediciones

— Louise Michel: «La Commune. Histoires et souvenirs.» Paris. Editorial Maspero. Dos tomos.

Las reediciones de memorias de militantes son siempre interesantes, pues revelan una experiencia de la lucha de los trabajadores. El libro de la «Virgen roja» —publicado a primeros de siglo por Stock y actualmente reeditado también por esta casa— abarca no sólo el período de la Comuna de París, sino también sus antecedentes y sus repercusiones: el primer tomo empieza con la agonía del Imperio y el segundo tomo termina con la deportación en Nueva Caledonia.

FREDDY.

LA ESPAÑA "DIFERENTE"

SORPRESA
en la Costa Brava

LOS grupos anarquistas que se organizan y actúan en las comarcas gerundenses, se encuentran con el fenómeno turístico, que aquí, como en otras zonas del litoral mediterráneo peninsular, se ha desarrollado extraordinariamente durante los últimos diez años. Este fenómeno, propio del capitalismo «avanzado», se manifiesta ya en nuestra tierra como factor de integración y alienación, que, en vez de estimular el ocio sano y proporcionar a los obreros, empleados, estudiantes, etc., el grato y merecido descanso, constituye un caótico pero bien calculado ajetreo y una evasiva distración en comerciales trivialidades. Así, el capitalismo «avanzado» de tras los montes extiende en nuestras aglomeraciones la sociedad consumista, ofreciendo un carro de divisas a la oligarquía indígena y, con el asentimiento del infecto Estado que nos rige, se va perpetuando una escandalosa situación de colonización.

El engranaje del capitalismo en la Costa Brava es, pues, el tinglado turístico. La clase dirigente no ha pensado en estas comarcas para explotar industrialmente a la población —sólo existen algunas industrias corchotaponeras o textiles en el Bajo Ampurdán y la Maresma—, considerando más cómodo, dadas las condiciones geográfico-climatológicas de la región, emplear sus capitales en la especulación inmobiliaria y el negocio veraniego, lo cual condiciona, cuando no humilla, a los productores nativos.

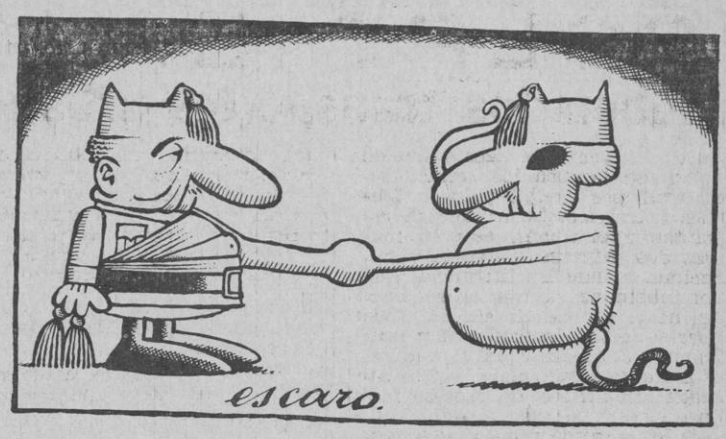
En el Alto Ampurdán se ofrece el contraste económico-social mayor, pues en pocos años se ha pasado de unas formas de vida pre-industriales a la sociedad neurótica del más avanzado consumo. Esta transformación produce un enorme desequilibrio y un confusionismo en las relaciones sociales, pues que, mientras los «payeses» siguen desenvolviéndose en el marco de unas estructuras apenas renovadas y con unos caracteres propios a los tiempos de las «remenses», proliferan en la costa los supermacados y comercios de lujo, los bares y las «boites» más sicodélicas.

Así, pues, los problemas que se nos plantean son muy distintos de los de años pasados. Las relaciones de producción-consumo, de trabajo-salario, de explotadores-explotados y de opresores-oprimidos pasan ahora aquí, inevitablemente, por el tamiz del turismo, y negar esta evidencia equivaldría a la imitación del avestruz escondiendo la cabeza bajo el ala. Todo planteamiento de la lucha obrera en estas comarcas ha de partir, por consiguiente, de la realidad turística. El intento de boicot, falto de eco en el extranjero, hemos de reconocer que —pese al empeño plausible de tantos buenos compañeros empeñados en la empresa— ha fracasado. Las masas de aborregados turistas, en vez de atender aquellos llamamientos, han preferido el viaje hacia estas playas para dorarse como lagartos.

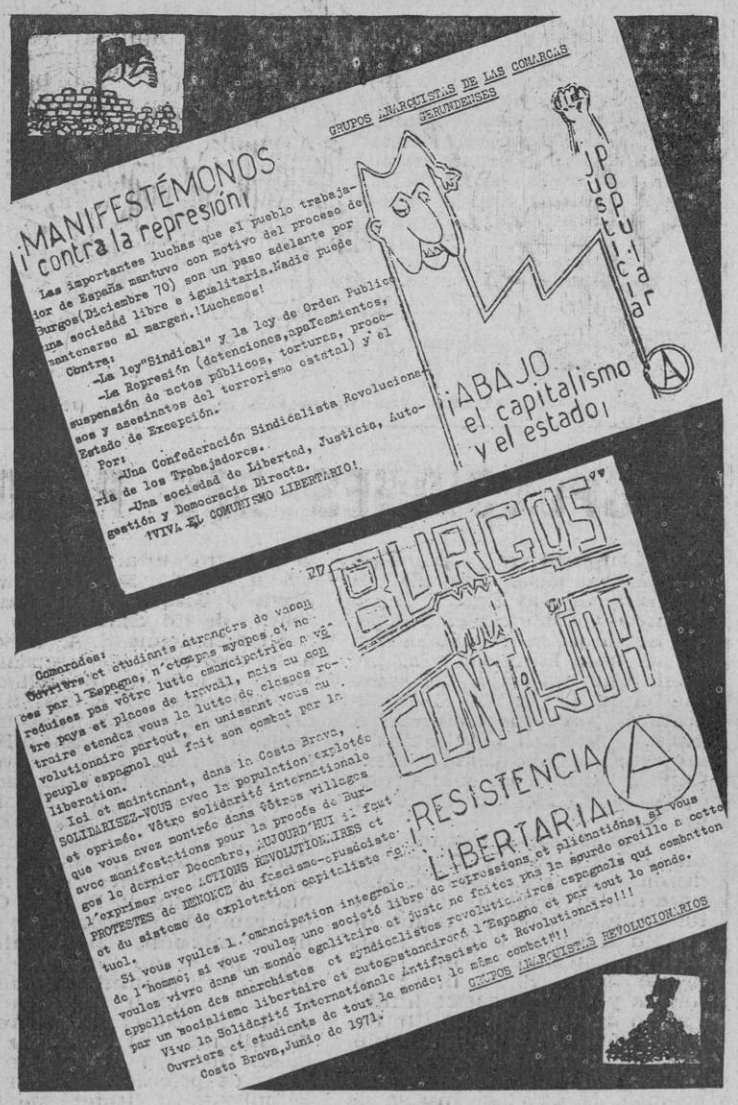
La estabilización del turismo es, en fin de cuentas, un hecho consumado. La Costa Brava ha caído bajo el imperio del comercio más vergonzoso, ofreciéndonos como resultado una nueva opresión colonial y, bajo ella, la prostitución del pueblo. No podemos evitar la institucionalización del turismo, pero hemos de enfrentarnos con ella siquiera para reducir sus nefastas consecuencias. Es más, hemos de adoptar una estrategia propia en este aspecto, no sólo para poner en evidencia al capitalismo, sino para combatirlo y acabar con sus secuelas.

Como primera manifestación en este sentido, los grupos anarquistas de las comarcas gerundenses han difundido desde el comienzo de la riada turística numerosas octavillas en las que, después de efectuar la distinción entre los burgueses holgazanes y los obreros que toman el sol en nuestras playas, entre el señoritismo pervertido y los honestos estudiantes izquierdistas de todos los países, se denuncia el sistema que oprime a nuestro pueblo y se invita a todas las conciencias libres a hacer estallar el turismo por sus propias contradicciones, es decir, a organizar la lucha conjuntamente —visitantes e indígenas costeños— contra la explotación y la corrupción turísticas.

JOAN DEL AMPURDAN.



LA PESTE Y EL COLERA



Octavillas distribuidas en la Costa Brava y los pasos de frontera catalanes por los jóvenes libertarios gerundenses.

Pasividad y sobresalto

CON la temporada de vacaciones, entramos aquí, aunque los problemas sigan conservando su mismo carácter grave, en un período de calma. Se van las gentes donde pueden, y quienes quedan amarrados al tajo, al taller o a la oficina, trabajan como burros, alargando y hasta doblando la jornada, para pagar las deudas contraídas o por contraer. A veces uno se pregunta si este conformismo vergonzante no va a enterrarnos a todos. Pero, por fortuna, nos anima la esperanza de que la juventud actual se comporte un poco mejor que la otra u otras dos que hemos visto crecer desde los años de nuestras ilusiones y nuestras desgracias.

Después de la huelga de Seat, de la que se os envía alguna información por separado, no ha habido aquí grandes novedades en el aspecto social, y menos aún en el político, aunque el activismo de coleta —como decíamos antes, porque ahora hay otras coletas— sigue dándole al rollo del «Pacto por la libertad», ya presumiendo de tener en la compañía algún avispado monárquico, ya negando —según las conveniencias— toda relación con los alabarderos del hipotético trono. El caso es que, en una comunicación reciente, estos camaleones hablan de una multitud de reclutas, todos encariñados con la «reconquista» de la «democracia», y, repitiendo los discos de la pasada Unión Nacional, ni una vez en más de quince páginas aparecen, no ya la palabra Revolución —¡caray, no hay que meter miedo!— ni siquiera la de República. Cambian los tiempos, y como nada es estático en estas lides, quizá mañana nos salgan otra vez con el cuento de ser los mejores adalides no sólo de la República, sino de la Revolución y el Socialismo.

Lo más importante, lo que por acá resume la preocupación general es el veraneo, la invasión turística, pues la prensa del Régimen, celebrando las divisas que aporta a las arcas del Estado —cuando no se quedan en las cajas fuertes de las agencias extranjeras—, nos atosiga a diario con comentarios y comparaciones, siempre ventajosas, de los coches registrados en los pasos de frontera durante los años anteriores. Es verdad que llegan o atraviesan la ciudad ininterrumpidamente. Al verlos, unos comentan la suerte de estas gentes que, aun siendo modestas, pueden correr países como y cuando quieren. Otros, por aquello de no desmentir nuestro orgullo de pertenecer al pueblo más grande, rico y feliz del orbe, se suelen mofar de lo que españolísimamente llaman «turismo de alpargata». Los hay, además, que, todo y estando contentos del aluvión veraniego, se hacen cruces cuando tropiezan con los grupos de jóvenes «hippies», y llegan a decirse: «¿Pero cómo nuestro respetable gobierno permite la entrada de estos sucios melenudos, irreverentes, pobretones y revoltosos,» Hasta obreros, que es lo más triste, suelen hacerse reflexiones semejantes.

Bueno, me place comunicaros que, dentro de lo malo, algo hay respecto al turismo que no se asemeja a lo de la temporada pasada: en varias poblaciones veraniegas, grupos de muchachos han tratado de establecer contacto con los visitantes, en particular los jóvenes, y les han distribuído papeles diversos, no sólo denunciando al régimen, sino la explotación que se practica frecuentemente. También han aparecido abundantes letreros, obra en particular de los jóvenes ácratas, que han tratado de dar a la agitación un sentido internacionalista.

Los «Hippies» de Santa Eulalia

La nota más sonada la han dado los jóvenes veraneantes de Ibiza, que, un buen día, cansados de que les tomaran el pelo —valga la expresión, aun tratándose, en una buena proporción, de «hippies»— se reunieron en los campos cercanos a Santa Eulalia y decidieron ir en manifestación por la calle principal de esta localidad. Se trataba de protestar pacíficamente contra las molestias o abusos de que eran objeto algunas colonias «hippies» en aquellos parajes, donde los caciques del lugar, queriendo convertir la isla en nuevo centro de especulación turística reservado a la burguesía, tienen a su servicio matones y provocadores de la peor calaña.

Los «hippies», claro está, no interesan a los explotadores del ocio —hoteleros, cafeteros, etc.— y ni siquiera a los comerciantes de baratijas, pues suelen vivir con muy escasos medios, producto de su propia artesanía, en colectivos donde todo es de todos y para todos. Esta especie rara en tiempos en que todo el mundo trata de enriquecerse o, por lo menos, aparentar más de lo que puede, se hacía allí indeseable. Vino, pues, la Guardia Civil a prestar mano fuerte a los caciques, y se armó la gresca. Aunque pacíficos, los muchachos, al verse atacados, se defendieron como pudieron: levantaron barricadas y lanzaron piedras y botellas contra los agresores, los cuales, para no desmentir su condición de asesinos, dispararon sus armas y causaron numerosas víctimas, entre ellas, según parece, un muerto.

Le represión se acentuó el 18 de julio, deteniendo a más de cuarenta jóvenes, entre ellos 16 chicas, que fueron rápidamente trasladadas a Palma. Se les puso luego en libertad provisional y, sin armar mucho ruido, para que no se alborotara el mundillo turístico —ya por entonces bastante inquieto con las noticias de los casos de cólera registrados en las cercanías de Zaragoza—, las «autoridades» fueron despejando poco a poco las Baleares de esos muchachos, que, como decía un periodista inglés, no son repulsivos para los nuevos mercaderes de esta tierra más que por carecer de dinero.

Los hechos de Ibiza, tergiversados descaradamente por los gacetilleros del Régimen, han constituído un ejemplo de solidaridad entre la nueva juventud antiautoritaria que reivindica el derecho a la vida y a la libertad sin trabas de ningún género.

P. ALSINA.

Postales del Sur

ALMERIA

CAEMOS por Almería en días de revista de la Armada (9-10 de julio), con huéspedes de cuidado: los príncipes, y varios ministros, el de Marina, el del Ejército, el de Gobernación y el que parece serlo de todo, vale decir el indispensable López Rodó. Los forasteros, turistas y extranjeros, parecen encantados en sus pisos playeros. Cerca, sin embargo, de la Alcazaba la perspectiva tiene otro carácter. En el barrio de Chamberí abundan —en las reventadas paredes de viejas casas— letreros azules de este tenor: «¡Queremos más viviendas!» «¡Estamos en ruinas!» El vecino desamparado se pregunta, pues, aquí si es necesaria tanta charanga de prestigio.

—De emplearse en las viviendas —nos ha dicho un viejo almeriense— ese dinero que se derrocha en maniobras navales, y los beneficios que aporta el alojamiento turístico, otro gallo nos cantaría. No habría, claro está, problema de casas en Chamberí. Pero esto, es decir, una visión más humana y racional de la vida local, supone cambiar de raíz la situación general del país. Y en ello habrá que empeñarse de una vez. — **F. M.**

SEVILLA

EN caso entre los muchos que os podía contar del abandono en que vive esta tierra del Sur, es el de Castilblanco de los Arroyos, pueblo de la sierra sevillana que, irónicamente, se encuentra desprovisto de agua (apenas un centenar de metros cúbicos para las necesidades de una aglomeración cercana de los 4.000 habitantes). Las gentes del lugar son en general de edad avanzada, pues aunque hay tierras aptas (industrias, ni una), los jóvenes se marchan a trabajar a Barcelona o al extranjero. El término municipal, con unas 32.000 hectáreas, se lo reparten una docena de ociosos que no viven en el pueblo y cuyas fincas se dedican a cotos o la cría de ganado. Esos cerdos se hincharon con la guerra, y no es extraño que el peonaje piense poder un día arreglarles las cuentas. **F. M.**

B.D.I.C

INVADIDA Y ESTAFADA

GOLPE BAJO
suben los transportes urbanos

A primeros de agosto subieron en España los trenes (4 ó 5 por ciento) y los autobuses o transportes urbanos de distintas poblaciones, especialmente las dos mayores : Madrid y Barcelona, donde la diferencia entre el billete de ayer y el de ahora viene a ser de 25 %. En todas partes estos aumentos han producido disgusto, y en algunos casos indignación, pues la ya reiterada costumbre de empujar los precios en verano, aprovechándose de la dispersión de los habitantes, comienza a sentirse como un golpe bajo que el estado llano encaja cada vez peor y lo devolverá un día violentamente a los oligarcas y a sus amanuenses.

En Madrid, a pesar del vacío o ausencia por vacaciones que se nota en los centros de trabajo, se ha hecho una labor de información a los usuarios bastante intensa, y se ha invitado al conjunto de la población a responder al aumento de tarifas con el boicot. Con siglas diversas se han distribuido infinidad de octavillas y en muchos lugares aparecieron las paredes repletas de letreros. No ha quedado ahí la cosa, pues también hubo repetidas acciones espectaculares, tomando algunos grupos de jóvenes los autobuses y haciendo comprender a los viajeros que su concurso en el boicot era indispensable para hacer retroceder a los gestores de la llamada Empresa Municipal de Transportes y a las autoridades superiores. Así, el miércoles 7, se operó en la Glorieta de Legazpi, y días después en la avenida de Aragón, donde fue detenido, por un grupo de muchachos, un autobús de la línea P-5. Aquí el barullo fue mayor, pues se hizo descender a los viajeros, fueron destrozados los cristales y se puso fuego al vehículo.

Estos sucesos, unos periódicos los han reseñado malintencionadamente y otros no han dicho ni pío. Entre los primeros se encuentra el exponente de la jerarquía eclesiástica, «Ya», que se solaza porque «la población madrileña no hizo caso a tales consignas». Quizá sea eso mucho decir, pues si se tiene en cuenta que falta de la capital la mitad de la población y que una buena parte de la que queda titubea —no hablemos de la impenitentemente pasiva— por la inseguridad o el riesgo de la empresa, no hay motivo para asegurar tal cosa. Entre el no hacer caso y no haber podido concertarse como es debido hay mucho trecho. En todo caso, es la primera vez que se entra en el Madrid franquista por ese terreno, y no se ha terminado la prueba, o si se termina, cuando vuelva la suerte —el próximo aumento— será más gorda.

CORRESPONSAL C.

P.S. — No sólo se calientan y echan humo los autobuses municipales, sino también alguno que otro de líneas concedidas extramuros: en la carretera de Extremadura (km 5,500) ardió completamente días pasados —¡qué casualidad!— un autobús.

JUBILEO...
pretexto para el sablazo

España entera se encuentra tida al bombardeo publicitadesde hace unos años somerio para cazar y explotar a los turistas, luego nada de extraño puede haber en que estas tierras del noroeste —abandonadas por muchos de sus hijos, que tuvieron siempre que ir a ganarse el pan fuera, y ahora mucho más, pues a menudo se nos van hasta las mociñas— sean uno de los objetivos preferidos de la gran empresa. Hay aquí, aparte del verde paisaje y el agreste litoral, un atractivo único: el de Santiago de Compostela. Por miles se cuentan algunos días los peregrinos o nuevos visitantes sin fe ni cristo que lo fundó; nacionales y extranjeros, chicos y mayores llegan a la ciudad por los medios más diversos (a pie, en bicicleta, en coches, trenes, cares y charters...) y apretujados, sudorosos, desembocan luego por las cuatro esquinas de la plaza. ¡Qué lío, señores!

Tiene esto mucho más de comedia que de devoción. Un día de julio, después que el Caudillo hiciera su exhibición invocando el sostén del «santo apóstol, patrón de las Españas», se hizo precisamente desde uno de estos púlpitos la denuncia de la farsa de la «perdonanza» asociada a la propaganda turística y el negocio que se traen entre manos altos funcionarios del Estado, los hoteleros, el cabildo y la inmensa cuerda de fabricantes y vendedores de «souvenirs». Se comprende, claro, que un cura joven, al ver tal confusión confirmada en carteles y machaconamente repetida en los programas de la TV («Conozca las Rías Bajas y gane el jubileo») cerrara los puños con rabia y exclamase: ¡Alto ahí, mercachifles! Por poco arranque que tuviera el hombre no podía decir menos al enterarse de cómo se trae la gente y se abusa de su piedad, cómo se contabilizan las comuniones —¡ocho mil por día!— y los platos que se sirven por hora en hoteles y tabernas —¡cuatro mil!—, cómo abren la boca los turistas siguiendo a los peregrinos que —con su vieira en el gorro o colgada del cuello— suben y bajan la escalinata, cómo cuentan los cestos de frutos, barrilitos de vino u otros obsequios que desde Jaén o Alicante, de Puerto Rico o Manila se le ofrecen al hijo del Tebedeo, y hasta los miles de besos —¡carayo!— que recibe la esclavina del apóstol. También han de contar sus cuartos para, después de dejar a los ángeles del Maestro Mateo, hacer el recorrido de las dependencias anexas de esta gran industria que es la catedral, y aprovisionarse —¡valía la pena si no llegarse hasta aquí!— de las baratijas de rigor: medallas, báculos, vieiras y cruces, y también —para llenar el saco— la gaita «souvenir».

Santiago de verano es eso: comercio y cuento.

PIO NAVEIRA

VERANEO PARLAMENTARIO
No hay estatuto para los objetores de conciencia

Lo del estatuto de la objeción de conciencia queda para mejor ocasión. El Gobierno, viendo crecer el número de muchachos que prefieren hacerse prófugos o ir a la cárcel antes que entrar en el cuartel, había prometido una salida que, sin dar entera satisfacción a los objetores, aplacara un tanto los ánimos en las huestes patrioteras del Movimiento. Pena perdida. Al entrar el proyecto en la comisión de Defensa de las tituladas Cortes Españolas, empezaron a ponerle «pegas», al extremo que no le quedaba absolutamente nada en que pudiesen basarse los nuevos quintos para librarse de la «mili». En la discusión del proyecto se dijeron barbaridades de toda especie, tratando a los objetores de delincuentes vulgares, desaprensivos, egoístas, cobardes, herejes, subversivos, etc. He aquí, además, resumida la argumentación de los opositores:

Blas Piñar, cruzado siempre en vela: «Me opongo totalmente a la objeción de conciencia, al estatuto que nos ha enviado el Gobierno, al informe de la ponencia, y a cualquier otro que se presente en estas Cortes. Con este proyecto se levantaría la veda del objetor, y saldrían un montón de ellos detrás de cada árbol.»

García Rebull, capitán general de Madrid: «El servicio militar es un honor y un deber del ciudadano español. Dar facilidades para eludir su prestación favorecerá la aparición de desaprensivos, y la descatolización de España, que es católica. Todos deben ser iguales ante la ley, no se podrá considerar nunca a los objetores como ciudadanos.»

★

Fernández-Cuesta, ex ministro de Justicia y otras cosas: «Tengo la duda de si este proyecto no incurre en contrafuero, porque el Fuero de los Españoles afirma que constituye un título de honor para los españoles servir a la Patria con las armas.»

Hernández Navarro, presidente del Sindicato del Papel y Artes Gráficas: «Estamos ante una guerra subversiva, y es preciso defenderse de ella como de cualquier otra. Admitir esta regulación de los objetores de conciencia va contra la España del 71, que nace de la España de 1936.»

Barroso, ex ministro del Ejército: «Esto es una maniobra soviética, de la que tengo conocimiento por informaciones secretas que me facilitan mensualmente. Las consignas soviéticas son diabólicas, resuélvase el problema como sea, pero que los objetores no sean españoles, sino apátridas.»

Lacalle, ex ministro del Aire: «Los objetores al servicio con las armas no lo son totalmente, porque pagan unos impuestos, parte de cuyo importe va a defensa nacional, y en cambio no dicen nada de esto; dudo de la absoluta buena fe de esos objetores.»

El jefe de Estado Mayor, Díaz Alegría, que conoce bien a los colegas, no imaginaba que fueran tan brutos. Enfadado, prefirió dejar de lado la adopción del proyecto. Y se dijo:

—¿Con esta gente vamos a evolucionar y ganar la entrada en el concierto europeo? Pues, ¡apañados estamos!

El caso es que, mientras tanto, más de dos centenares de objetores purgan el castigo que su actitud les proporciona, y varios de ellos, reincidiendo en la desobediencia se pasan años y años —a veces más de diez— tras las rejas. Es una vergüenza.

ANTIMILI

BANDERAS DESAPARECIDAS

En Puentedeume, donde la Sección Femenina (ex Falange) realiza un curso de alumnas de primer año del Magisterio, desaparecieron el 9 de julio tres banderas (la rojo y gualda monárquica, la falangista y la tradicionalista) que provocativamente ondeaban en la Escuela-Hogar. La prensa regional, por salir del paso, atribuye el hecho a desconocidos gamberros. Es en realidad un acto digno y haría falta que, contra las exhibiciones oficiales, cundiera en todas partes ese ejemplo.

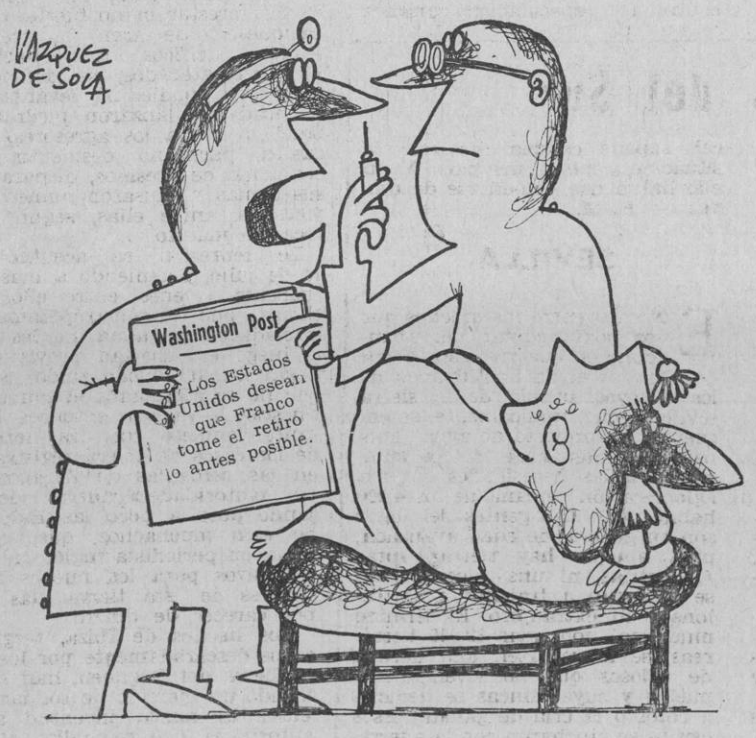
FONDO DE REPTILES

● Una reciente información del «Boletín Oficial» de las Cortes (26 de julio) señala en el capítulo de dictámenes de créditos extraordinarios una partida de 19 millones de pesetas «para atenciones de carácter reservado del Ministerio de la Gobernación». Se infla, pues, el fondo de reptiles.

¡ARRIBA EUROPA!

QUINCE MILLONES DE EXTRANJEROS
PASAN LA FRONTERA ESPAÑOLA
(De los periodicos)

— Estas Brigadas Internacionales me vienen al pelo.



— Verdaderamente, el viejo tiene motivos para ponerse colérico.

Los dibujos que figuran en estas páginas nos han sido amablemente ofrecidos por nuestros amigos de «Le Canard enchaîné».

SUSPENSIONES DES PAGOS

Las suspensiones de pagos están en pleno desarrollo en la «próspera» España de los promotores y fabricantes tramposos. En lo que va de año se han declarado en Barcelona y su periferia una cuarentena de casos, que hacen un total de 2.800 millones de pesetas de pasivo, casi el doble de la suma registrada durante todo el año pasado. «Tele-Expres» enumera las quince principales sociedades en dificultad, que son:

1) Manufacturas Hispano Suizas de Refrigeración (Odag), dedicada a la fabricación de aparatos electrodomèsticos (pasivo de 989 millones, con el Banco de Crédito Industrial como principal acreedor, con 586 millones); 2) Hilaturas Egara, S. A., fábrica de hilados y otros productos textiles (pasivo de 265 millones); 3) Immobiliaria Española La Magdalena, S. A., relacionada con la suspensión de Hilaturas Egara, por cuestión de avales (pasivo de 201 millones); 4) Productora General de Metales, S. A., que se dedica a la manufactura del cobre y otros metales (pasivo de 175 millones); 5) Carlos Mach Brosa y Joaquín Mach Pascual (pasivo de 155 millones); 6) Manufacturas Acrom, S. A., dedicada a la confección de prendas de vestir (pasivo de 125 millones); 7) Almacenes El Aguila, S. A., del comercio (pasivo de 98 millones); 8) J. Mach Gutsens e Hijos, S. A., del ramo textil (pasivo de 93 millones); 9) La Constructora Electromecánica, S.A., fábrica de maquinaria textil (pasivo de 87 millones); 10) Manufacturas Torrens Gros, S. A., también del sector textil (pasivo de 82 millones); 11) Ricardo Rubiras Ouer, del comercio en general (pasivo de 72 millones); 12) Manufacturas Alpe, S. A., fábrica de aparatos electrodomésticos (deudas por 57 millones); 13) José Rosiñol, del comercio (pasivo de 60 millones); 14) Salvador Baguena Gómez, fabricante de aparatos de precisión (pasivo de 36 millones), y Cantera Mont Palau, S. A., sociedad domiciliada en Pineda (deudas contabilizadas por 29 millones).

BOLIVIA

Viene de la pág. 8

miento Nacional Revolucionario, dirigen la insurrección contra Torres y su gobierno militar-izquierdista-nasserista. Así, mientras el triunvirato militar hace sus proclamas en aras al nacionalismo y contra la infiltración «roja», Víctor Paz Estenssoro, que, calificado de «extremista», fuera derrocado por el general Barrientos en 1964, asoma conchabado ahora con los falangistas y lo más reaccionario del país del Altiplano.

Estos cambios repetidos de chaqueta pueden asombrar al observador de otras latitudes, pero al latinoamericano le dejan indiferente. A Paz Estenssoro se le ha visto, desde hace años, zigzagueando con los más incompatibles cuerpos de doctrina social. Crea su Movimiento Nacional Revolucionario estando Villarroel en la presidencia —lograda mediante el consabido cuartelazo en 1943— y en el programa del M.N.R. hay muestras de racismo de típico corte hitleriano, como, por ejemplo: **Exigimos la prohibición absoluta de la inmigración judía y la de cualquiera otra que no tenga eficacia productora.**

El 21 de julio de 1946, Villarroel tiene una muerte que podríamos llamar «corriente» para los políticos del Altiplano: colgado de un farol en la Plaza Palacio Quemado, y acompañado de dos acólitos suyos. Paz Estenssoro, que resultará un experto de las huidas, se salva dejando una rastra de acusaciones contra él, descollando el masacre de Oruro de 1944.

En 1952, Paz Estenssoro asume la presidencia del país.

Mientras, en toda América, una corriente socializante —A.P.R.A. en el Perú, Acción Democrática en Venezuela, Democracia Popular en Costa Rica— lograba imponerse en las urnas y en las ilusas y esperanzadas mentes de las masas americanas, que esperaban de Haya de la Torre, Rómulo Betancourt y José Figueras el remedio a todos sus males. Paz Estenssoro, deseoso de ponerse al día con la ideología americana, se lanza a una serie de reformas promisoras, como lo eran la nacionalización de las minas, la agraria y la del sufragio universal —hasta 1952, el analfabeto no tenía derecho al voto— y lleva su demagogia a extremos inusitados, como lo demuestra su parrafada del Primero de Mayo, al dirigirse a los mineros bolivianos: «**Como aquel Primero de Mayo lejano, ensombrecido por el sacrificio de los Mártires de Chicago...**»

Paz Estenssoro empezó con excelente habilidad su período de mando, como lo prueba el otorgamiento del voto al indio y al cholo analfabeto, a los que, paralelamente, les concede títulos de propiedad sobre tierras que bebieron sus sudores y los de sus antepasados en condición de **pongos** (esclavos). Llegó a desintegrar el Ejército, verdadero quiste maligno de la sociedad altiplanera, y con la expulsión de «La Rosca» minera —hasta 1952, todo el poderío del estaño boliviano estaba en manos de Patiño, Aramayo y Rotchschild— se puede asegurar que había consolidado el poder. No fue así porque, para acallar los gritos de unos campesinos «propietarios» pero sin créditos que les permitieran adquirir herramientas, vestidos y simientes; para poner fin a la manifestación permanente de los mineros, que estaban peor en las minas «nacionalizadas» que cuando éstas eran de «La Rosca», Paz Estenssoro tuvo que crear la «cortina de humo» de la amenaza extranjera, justificando, naturalmente, la presencia de un Ejército nacional capaz de defender la «integridad de la patria».

En un comienzo, pensó que siempre lograría dominar al incipiente cuerpo, ya que pondría a la cabeza del mismo a militares de su entera confianza. El resultado ya lo conocemos: Barrientos le apartó del medio; Ovando, que al parecer sabía de las muertes «accidentales» de los generales Sanjurjo y Mola, ocurridas ambas, **casualmente**, se arregló para que Barrientos tuviera su «accidente aéreo». A Ovando le destronó el general Rogelio Miranda, que sólo mandó dos terceras partes de un día, pues Torres le destronó a su vez...

Mientras, el motor de la avenida Camacho continúa zahiriendo el amor propio del boliviano, quien, pese a sus empeños, no logra arrebatarle el record de las revoluciones.

VICTOR GARCIA.

COMERCIO
HISPANO - SOVIÉTICO

HUBO un tiempo en que los adictos del Kremlin se desgañitaban acusando de cómplices de la dictadura a los dirigentes de los países burgueses que comerciaban con Franco. Ahora han puesto sordina a sus protestas, o a lo sumo salen de vez en cuando con alguna copla contra el imperialismo norteamericano. Este cambio de actitud se explica sencillamente: los rusos y sus satélites andan ahora empeñados en toda suerte de filigranas para meter baza en el mercado español y preparar el restablecimiento de relaciones diplomáticas.

Los negocios van, pues, en auge: durante el año pasado, atracaron en puertos españoles nada menos que 1.436 barcos con pabellón ruso y 1.244 de los países asociados. Se habla, además, de establecer próximamente —para eso han ido a Madrid los técnicos de la Aeroflot— una línea aérea regular entre las capitales soviética y española. La feliz colaboración económica ha permitido crear en Canarias una empresa ruso-española (Sovispan S.A.) que se encargará del abastecimiento y comercialización de la pesca obtenida por los barcos rusos en el Atlántico.

A su vez, los satélites desbrozan el camino: 1) en Sofía se firmó en junio un tratado comercial a largo plazo entre España y Bulgaria; 2) se han firmado varios acuerdos comerciales con Hungría y acaba de constituirse un comité hispano-húngaro de hombres de empresa para incrementar el comercio; 3) una comisión de funcionarios españoles se ha trasladado a Varsovia para mejorar las condiciones del acuerdo comercial establecido el año pasado...

Coexistencia = suciedad.

CAJÓN DE SASTRE

● D. Ricardo de la Cierva, que prepara ahora una biografía de Franco, sigue apareciendo en los periódicos como «gran especialista de la historia contemporánea». Algo sabe de historia, desde luego, pero lo que entiende mejor es la publicidad y el enchufismo. Su último éxito (momio): la dirección de la Editora Nacional.

● En «El Diario de Navarra», escribía días pasados Ollarra: Aquí somos iguales los rojos y los blancos y los azules; los vecinos, los expatriados y los exilados; los ateos y los creyentes. Nadie puede monopolizar el monte ni el llano ni el campanario de la parroquia. Ni siquiera aducirlos en su provecho...

● Gerardo Contreras, viejo fotógrafo de los Madriles, ha recibido de manos del Caudillo el título de «Productor ejemplar». Muy contento, el retratista contó sus aventuras profesionales a la prensa, y dijo, entre otras memadas, que cuando la guerra fueron a registrar su archivo y como le «reprocharon» que tuviera a Franco, se exclama: «¡Qué cosas pasaban!» No debía ser tan terrible cuando el vivillo condecorado seguía fotografiando.

● El señor Vila Reyes, director de la cuerda Matesa, es acusado de 422 delitos y la calificación fiscal pide le sean impuestos 1.287 años de prisión y 8.500 millones de multa. Al final, Paco vendrá con la rebaja.

● Auxilio Goñi —uno de los raros procuradores que procura enterarse, ha declarado: «No me abandona la angustia de comprobar cuán escasa es la gente que percibe que nosotros no tenemos desarrollo económico, sino que estamos viviendo del desarrollo económico de Europa, que necesita y emplea nuestros trabajadores, los cuales nos envían parte de sus jornales, y que puede permitirse el lujo de enviarnos millones de turistas. Como Europa entre en bache y no haga ni una cosa ni otra, vamos a ver en qué queda nuestro desarrollo.» Eso es lo que se dice: ir al bulto.

SUEÑOS...

Viene de la pág. 8

taba una biblia en la mano. En efecto, tenía facha de pastor protestante.

Fortuny fue el primer conserje de los sindicatos de Sans después de la Dictadura. Un día que la poli cercaba el edificio preparándose para el asalto hizo que le entregasen a él todas las herramientas de combate y se hizo con ellas un cinturón de acero que disimuló con la chaqueta puesta. Así recibió a la policía y ésta no encontró a los cacheados, según iban saliendo, ni un cortaplumas.

Fortuny enfermó gravemente y murió. Un hijo suyo iba a la escuela de Roigé de la calle de Alcolea. Allí iba también Antonio Miras que se destinaba para tenor de ópera. Dejó el horno de vidrio donde trabajaba y aprendía a leer. Yo le enseñaba el silabario. No pasó nunca Miras de tenor del Paralelo. Fortuny junior era presumidillo. Usaba pantalón hechurado con raya bien marcada. Derrochaba en su pelo brillantina y cosmético. En mayo de 1937 fue muerto a balazos por los de Estat Catalá de Bellver, al mismo tiempo que Antonio Martín, el alcalde confederal de Puigcerdá.

Al morir Fortuny padre, fue nombrado conserje Matarrodona. Era un valenciano sesentón la mar de cachondo y, como suele ocurrir con esta gente, de muy malas pulgas. No consentía que nos sentáramos encima de las mesas donde los comisionados cotizaban carnet a los adherentes: «¡Això es de poc respecte!» El caso es que no había sillas, y la suya, bajita, de espadaña, era intocable. Fumaba esos puritos malolientes llamados caliquenyos **y siempre estaba gruñendo. Cuando había mala mar apagaba las luces, echaba a todo el mundo a la calle y se sentaba en la acera, junto al portal, fumando tranquilamente, una pierna sobre la otra, esperando a los «perros». Se suele decir que en esta misma postura esperó a los fascistas cuando entraron un 26 de enero en Barcelona.**

José PEIRATS

HABLAR... POR NO CALLAR

PUES, sí; el ministro de Justicia comentó el otro día los «supuestos» malos tratos aplicados por la policía a los detenidos, y salió con esto: «Que no hay ni una ley, ni un reglamento, ni una orden escrita ni verbal de ninguna autoridad española que autorice dichos malos tratos». (En España, eso se practica por generación espontánea, sin necesidad de firmas ni órdenes.) Y, añadió: «La verdad es lo contrario; están prohibidos y si en algún caso un funcionario violase esta prohibición, el peso de la ley caería sobre él, como ha caído ya en algún caso excepcional...». Dice por otro lado el mismo ministro, que «le preocupan las deficiencias de un gran número de establecimientos penitenciarios. Por una sola vez coincide el ministro de Justicia con sus presos: ellos también están preocupados por esas draconianas y antihigiénicas condiciones, pero mucho más, claro, porque las sufren desde dentro...

CUBA

Viene de la pág. 8

mulada contra la nueva posición sovietizante de Fidel y la denuncia de la misteriosa desaparición de Guevara.

Tiempo después, la represión y el encarcelamiento cae sobre militantes del propio Partido como resultado del nuevo cambio izquierdista del Gobierno —que parece un barco a la deriva que va dando bandazos según de donde sopla el viento—. Los miembros más destacados de la microfracción revisionista, compuesta de viejos militantes estalinistas provinientes del P.S.P., son expulsados del seno del Partido y encarcelados. Y aunque esto estuviera en algún modo justificado, por tratarse de los elementos más reaccionarios del Poder, no podemos dejar de señalar los métodos burocráticos aplicados a los expulsados, sin consultar previamente al propio Comité Central, los comités intermedios y al conjunto de la base, y sin permitir a los microfracionistas la oportunidad de que pudieran defender sus tesis públicamente. Lo cual vino a demostrar la falta total de democracia obrera en Cuba, no ya únicamente entre las organizaciones del proletariado, sino en el propio Partido detentor del poder. Quedando así confirmado que la «dictadura del proletariado» no solamente se había transformado en la del Partido, sino que, yendo mucho más allá —al igual que China y Rusia—, se había convertido en la del secretariado.

El viraje hacia la izquierda que representó la «Tricontinental de la Habana», fue seguido, una vez más, de un deslizamiento hacia la derecha bajo la influencia de la U.R.S.S. y los microfraccionistas, amnistiados y reintegrados a sus puestos. La reciente disputa de Duglas Bravo y los revolucionarios venezolanos con La Habana es bien elocuente para apreciar el abandono por parte de los cubanos de su línea tercermundista y la consolidación de las tendencias partidarias de la coexistencia pacífica.

El caso Padilla

Pero había de ser el caso Padilla el que tirara por los suelos el famoso mito de la Revolución cubana, mostrándonos claramente su rostro. Heberto Padilla es un escritor plenamente ligado al proceso castrista, ligazón que él mismo definiría así: «Para un escritor revolucionario no puede haber otra alternativa: o la revolución o la nada.» Pero el hombre veía la revolución como un recorrido lleno de contradicciones y espinas, creyendo que el deber del escritor revolucionario no era la obediencia religiosa y servil, sino una postura crítica y analítica en todo momento. Esta postura le llevó —después de la publicación, en 1968, de su libro «Fuera de juego»— a una situación difícil frente al Partido, que desembocó en su detención el 20 de abril próximo pasado.

Esta detención provocó una carta de solidaridad firmada por los intelectuales de izquierda de todo el mundo. Días más tarde, fue puesto en libertad, luego de haber firmado una voluminosa autocrítica en la que confiesa públicamente sus viles «pecados» y traiciones, entre otros su egocentrismo, su aburguesamiento y sus relaciones con la C.I.A. por medio de algunas personalidades intelectuales con las que había mantenido contacto, entre ellas el experto agrícola **francés** René Dumont, que en otro tiempo fue consejero agrícola de Castro y que ahora ha criticado la actual política agraria, y el conocido escritor y periodista marxista revolucionario polaco K. S. Karol. Con las mismas bases se podría acusar a Fidel y a muchos de sus colaboradores de tener contactos y concomitancias con la famosa agencia.

Esta «confesión» provocó una segunda carta de la intelectualidad —encabezada por J.-P. Sartre y Vargas Llosa— ligada a la Revolución cubana, en la que se estimaba que la misma había sido arrancada a la fuerza. Puesto en libertad, Padilla repitió sus declaraciones ante la U.N.E.A.C. (Unión de Escritores y Artistas de Cuba), y, posteriormente, en una entrevista con France-Presse, criticó muy duramente a Sartre y a los intelectuales que habían intervenido en su favor. A su vez, el 7 de mayo, Fidel Castro lanzó un ataque contra dichos escritores, acusándolos de estar colonizados. Haydee Santamaría, directora de la «Casa de las Américas», entró en el juego, denunciando de forma estaliniana a Vargas Llosa —que presenta la renuncia de su puesto en el comité de redacción de la revista «Casa», órgano de la misma— al que acusa de ser uno de los «peores enemigos de la Revolución cubana», y al mismo tiempo anunciará la disolución de este comité, «porque en él —afirma Santamaría— habían aparecido criterios de creciente proclividad a posiciones de compromiso con el imperialismo que no podían coexistir con otros realmente revolucionarios». (Interesa saber qué entiende esta buena «señora» por revolución e imperialismo.)

Vieja historia...

La denuncia formulada por Padilla contra los intelectuales que le apoyaron y los ataques que ha lanzado contra éstos, se asemejan a la posición que adoptaron muchos dirigentes bolcheviques en desgracia allá por los años 30, y la de los intelectuales de izquierda claudicantes americanos (Elia Kazan, E. Dimitry, etc.) durante la famosa «caza de brujas» desarrollada por McCarthy y el Comité de Actividades Antiamericanas. Las acusaciones y el lenguaje que han empleado los dirigentes cubanos contra sus opositores, al mismo tiempo que se quedan al puro nivel del insulto y de la calumnia, al no mostrar las más mínimas pruebas y planteamientos racionales y lógicos contra éstos, nos recuerdan a los de los viejos tiempos de Stalin, con sus víboras anarcofascistas y sus agentes anarco-hitlero-trotskistas al servicio de Roma o Berlín.

El balance del conjunto de los hechos nos muestra de una forma clara y concisa que, si es verdad que la revolución castrista en Cuba ha podido aportar ciertas mejoras sociales y reformas de suma importancia, en sí no ha hecho otra cosa que llevar a una nueva clase dirigente al Poder: la burocracia, y ésta, para mantener su posición de control y de superior bienestar político y socio-económico, nos ha demostrado que no dudará un instante en ejercer la represión sobre los trabajadores que se le enfrenten. La verdadera Revolución que dé todo el poder al pueblo, para que éste —diluyéndolo en el seno de sus innumerables órganos de democracia directa— llegue a crear una sociedad realmente socialista y libertaria, en Cuba, como en todas las partes del mundo, está todavía por hacer.

IBERION.

COMUNIDADES DE TRABAJO

En Ecija, un grupo de trabajadores expertos en la fabricación de calzado, que hasta ahora venían realizando sus labores individualmente, han constituído una comunidad de trabajo asociado.

Ventana al mundo

UN EDITOR ANDARIEGO

LA OBRA

LA lectura de la prensa anarquista italiana nos ha hecho reparar en una nota que expresa: «A los manejos reaccionarios y liberticidas de los clericalofascistas, oponemos nuestra testaruda voluntad y continuamos publicando folletos y libros. Firmes en nuestro puesto de combate, no nos detenemos siquiera ante las mayores dificultades económicas. Continuaremos en la brecha. Así, tras un forzado período de espera, motivado por el secuestro judicial de los pocos viejos muebles de que disponíamos, hasta la mesa y la máquina de escribir, reiniciamos nuestra obra. El hecho de estar pendientes de varios procesos personales incoados por el Juzgado de Ragusa, importa poco cuando se hallan en curso otros graves procesos, como, por ejemplo, el de Calabressi contra Lotta Continua (1); el de los compañeros Della Savia, Faccioli, Pulsinemmi, Braschi, así como el de Valpreda, sin contar los «archivados» a causa del asesinato de Pinelli... A pesar de todos estos avatares, tenemos en la imprenta un nutrido programa de realizaciones...» Se trata de una declaración formulada por el fundador de «La Fiaccola» (La Antorcha), modesta editorial que, creada hace 20 años, ha lanzado una serie de colecciones simultáneas que comprenden: **Anteo, La Revuelta** y **El Ateísmo Moderno**, así como **La Sinistra Libertaria**, en colaboración ésta con la librería Underground, de Catania, etc. La primera de las citadas colecciones contiene ya 34 títulos, el último de los cuales, «La Verita», de A. de Sade. El programa que ofrece «La Fiaccola» en sus colecciones abarca dos docenas de nuevos títulos actualmente en imprenta, unos ya terminados y otros a punto de serlo. Los folletos, presentados en letra menuda, cuentan de 64 a 120 páginas; los libros, entre 120 y 200 páginas. De los recientemente publicados destacamos, por no citar una veintena: «Parigi 1971, «La Comune Libertaria», de Franco Coniglione. Los próximos títulos corresponden a obras de Reclus, Maitron, Marcuse, Barrué, G. Leval, etc., anunciándose como novedad un trabajo de A. Tellez titulado «La Guerriglia Urbana in Spagna».

EL HOMBRE

TEZ cetrina, largos cabellos de ébano, bigotes caídos y barbilla a lo Taras Bulba, rasgos de una fisonomía ascética reveladora de un temperamento combativo, que se confirma al especificar su origen siciliano. Al encontrarle en una tertulia, silencioso y encogido de hombros, recostado contra el respaldo de su silla, el que por primera vez le observa teme y espera un arrebato de violencia. Héte aquí que, por el contrario, al interpelarle, entreabre sus pupilas almendradas y esboza una sonrisa que de pronto ilumina por entero un rostro acogedor, afable, sumido en inefable timidez. Su respuesta es breve, reflexiva, atenta, medida, dando prueba de un carácter firme, de una gran voluntad. Tal es Franco Leggio, el fundador y animador de «La Fiaccola». Menudo, sencillo, discreto, casi imperceptible en apariencia...

Editor andariego, decimos. Así es. Perseguido de región en región de Italia a causa de sus actividades, se ha visto frecuentemuente obligado a cambiar de localidad para «salvar» sus múltiples procesos, sus interminables deudas, su peregrinación en busca de una ocupación cualquiera que le permitiera yantar cada día o algo por el estilo. Ya fuere como pintor de brocha gorda, ya como peón de albañil o efectuando otros menesteres, trabaja siempre para poder realizar sus ediciones, y no vive de ellas. Por lo general, distribuye como propaganda la mayor parte de lo que publica, acarreándole a menudo sinsabores, dado el carácter refractario y combativo de las obras que escoge padar a luz en una Italia donde, con todas las apariencias de libertad, se persigue, procesa y encarcela por criticar al Papa y a la «Santa Religión»...

Quienes deseen contribuir a sus esfuerzos no han de olvidar que, aun sin muebles, tiene domicilio donde recibir envíos: Franco Leggio, Via San Francesco, 238. 97100 Ragusa (Italia).

Aún nos queda por referir el elenco de ediciones del «Anti-: stato», de «Volonta», de la Colana Porro y otras más, de las cuales nos ocuparemos en otra oportunidad.

Gregorio QUINTANA

NUEVA REVISTA

HA aparecido recientemente una importante publicación italiana cuyo título es la mayúscula A, de Anarquía, centrada en un círculo, con el aditativo de Rivista Anarchica. Se edita en Milán, respondiendo a la iniciativa de los grupos juveniles residentes en Piazale Lugano. El número 5 (14 pág., formato 31 × 43), correspondiente al mes de junio, se halla, en su mayor parte, dedicado a España. Es mucho decir de una revista de 14 páginas. Las páginas 9 y 10 aportan amplia relación cronológica de los compañeros caídos en la acción clandestina: Amador Franco y Antonio López, Raúl Carballeira, López Penedo, Luis Facerías, los hermanos José, Manuel y Francisco Sabater, Capdevila (el Caraquemada), Granados, Delgado... También contiene una larga lista de detenidos y condenados que, aunque merecería hacerse, omitimos por falta de espacio.

«A» representa el tipo de publicación que nos agradaría ver resurgir en España. Por sus características esenciales de combatividad, por su orientación sin equívoco y por su presentación aireada, de una estética moderna, amenizada con ilustraciones de actualidad, estas páginas valoran evidentemente las actividades anarquistas que se desarrollan en tierras de Italia, venero de obras y acciones, almácigo de nuevos militantes, reflejo y expresión de un Movimiento que nos engrandece y dignifica.

CUENTAS CLARAS

LAS vacaciones han repercutido en la caja del periódico, pues las entradas, aunque suficientes para mantener el equilibrio, o sea poder salvar el presente número sin déficit, no nos dejan apenas reservas. Esto revela que vivimos al día, y no es necesario entretenerse en muchas explicaciones para que, cuantos comparten el trabajo que se viene realizando, comprendan la urgencia del apoyo financiero. Para andar como es debido, manteniendo el periódico en su forma actual y añadiendo lo más frecuentemente posible algún suplemento en que —como ya hemos hecho— puedan atenderse temas especiales, nos es indispensable una participación de mayor volumen. Aunque el período de lanzamiento —con una docena de números, aumentando gradualmente la tirada— puede considerarse cumplido, queda sin embargo mucho por hacer en cuanto respecta a la difusión. Nos permitimos insistir en esto por la sencilla razón de que en la medida en que aumenta la venta podrá ir haciéndose menos gravoso el sostén requerido de los amigos del periódico, o habría de reducirse simplemente a asegurar los gastos que conlleva la introducción en España. Haced, pues, compañeros que la publicación gane mayor conocimiento no sólo entre los afines, sino entre otros desterrados y en el amplio campo de la nueva emigración. La empresa es vasta y su éxito final no depende únicamente de nuestro empeño: ¡todos estamos comprometidos en su logro!

DUODECIMA RELACION DE APORTACIONES

En caja: 3.002, 64 F.

Mera, 40 F.; Uno de Sabadell, 50; De un granadino, 10; Rey, 18; M. Roig, 10; Rey Negro, 16; V. García, 30; G.P.C.L. Perpiñán, 105; Uno de Badalona, 20; Un tercero de Badalona, 5; Uno de Palomares, 10; Uno de Granada, 10; Otro de Badalona, 10.

De un madrileño, 10 F.; R.O.S., 10; A. L., 20; V. Collado, 10; J. del Canto, 50; A. Aguilar, 10; A. T., 10; B. Esteban, 10; Emilio, 10; Cañadas, 10; A. Antón, 18; Marcos, 30; Bienvenido, 10, René, 10; A. Alvarez, 16.

J. Muñoz, 10; Lozano, 10; F. C., 10; S. Castellano, 10; Muñoz, 10; A. Martí, 10; Una simpatizante, 50; Lino, 20; Jeannette, 30; Uno de Puigcerdá, 10; F. Martí, 60; Rosell, 20; G. Sanchis, 22,50; B. L., 14,25; Aguayo, 50; Una de Gavá, 20; J. García, 10; Amador, 50.

J. Arufe, 94,47 F.; Ramos, 20; Benito, 10; Cañete, 10; S. Mur, 20; G. Aragón, 22; G.P.C.L. Burdeos, 195; Morchón, 40; G.P.C.L. Narbona, 91,50; G.P.C.L. Tolosa, 421; Navarro, 10; Wilson, 3; Vizcaya, 2; Pedro, 20; G. Telefónico, 50; Continente, 20.

Pérez Extremeño, 10 F.; Clavero, 20; Regalón, 5; Diversos, 13,50; Paco, de Madrid, 10; Bernal, 8; L. Costa, 30; J. Carmona, 65; M. Patino, 20; G.P.C.L. Béziers, 80; Guerrero, 20; F. Domingo, 25; J. Planas, 20; J. Soler, 18; Barceló y Palau, 50; P. Flores, 20; G.P.C.L. Sète, 100; G.P.C.L. Saint-Etienne, 70.

Ventas, 70 F.

Total: 5.667,36 F.

GASTOS DEL NUMERO 11

Impresión	**2.300,00 F**
Papel	**277,00 F**
Expedición	**219,47 F**
Total salidas	**2.796,47 F**

SITUATION ADMINISTRATIVA

Entradas	**5.667,36 F**
Salidas	**2.796,47 F**
Efectivo en caja ..	**2.870,89 F**

—Aclaración: en la lista anterior apareciô, por error, a nombre de J. Martínez, un donativo de 100 fr. que corresponde a la editorial Ruedo Ibérico.

—Nota final: queda por pagar el presente número.

Campaña contra la represión

LA muerte del compañero milanés Giuseppe Pinelli, víctima de la desenfrenada represión de diciembre 1969, continúa apasionando a un amplio sector de la opinión pública italiana. La prensa se ha ocupado reiteradas veces del problema, especialmente con motivo del proceso —repetidamente aplazado— de «Lotta Continua», periódico que denunció la maquinación policiaca del «suicidio». También ha influído en la reactualización del caso Pinelli la decisión de su compañera de requerir judicialmente la reparación debida. Por otra parte, la prolongada e injustificada detención del compañero Valpreda suscita en todos los medios vivos comentarios. Recientemente, pues, el periódico «L'Expresso» ha insertado una declaración suscrita por numerosos intelectuales, artistas, etc., poniendo en evidencia la conducta del comisario Luigi Cabressi y pronunciándose en favor de una rápida decisión de justicia. Asimismo se han expresado distintas entidades, entre ellas la «Associazione tra avvocati per la riforma democratica della legislazione» y el «Collectivo politico-giuridico di Roma». Por último, se ha constituído un organismo que agrupa ya 75 profesores, «Comitato di docenti universitari» (Editrici Einaudi, via Gregoriana 38, Roma), que reclama sin más demora el enjuiciamiento de los culpables de la «defenestración» de Pinelli y la liberación de los inocentes retenidos arbitrariamente entre rejas.

PORTUGAL

● Una información procedente de Portugal (C.M.T.) señala que unos sesenta prisioneros políticos se encuentran actualmente cumpliendo penas que oscilan entre dos y diecisiete años. Por otra parte hay 19 presos políticos en situación preventiva, algunos de los cuales han perdido sus derechos políticos por 15 años.

● La misma fuente revela que, últimamente, el abogado Arthur da Cunha Leal, al tratar de informarse sobre la «legalidad» de un registro efectuado por la policía en casa de un sobrino suyo, fue maltratado por los agentes y seguidamente detenido por «resistencia a la autoridad».

RACHA NEGRA en Toulouse

Lorenzo Bernal

EL 1.º de julio pasado, tres meses después, día por día, de la muerte de Sos, ha fallecido en Toulouse nuestro compañero, amigo, hermano en ideas Lorenzo Bernal. Como Sos, Bernal murió repentinamente. Aquél, mientras dormía; éste, en el lugar de trabajo. Los dos eran hombres de un mismo temple; de idéntica contextura moral. Hacer el croquis de la personalidad de Bernal supondría repetir lo que ya dijimos con referencia a Sos. Y no somos partidarios de repeticiones, aunque la desgracia no haya andado con miramientos al repetirse.

Los datos biográficos de Lorenzo Bernal podríamos resumirlos del siguiente modo: contaba al morir 63 años. Era natural de Grañén (Huesca), en donde participó activamente, antes de la guerra, en las luchas sociales. Y no precisamente por cuestiones salariales, pues él no era asalariado. Durante la contienda 36-39 combatió al lado de los suyos, en el seno de las Columnas confederales, hasta el último instante. Fue hecho prisionero en la «ratonera» del puerto de Alicante y conducido poco después a Albatera. Luego sufrió vejaciones sin cuento y circuló de prisión en prisión hasta que, en la primera ocasión propicia, logró fugarse y pasar a Francia. Aquí rehizo, poco después, su vida familiar; se reintegró al trabajo cotidiano, que era su punto de arranque y su orgullo, y a las actividades orgánicas. Su abnegación, su temple de acero, sus cualidades morales, su valor —digamos— cívico, no ha hecho, desde entonces, más que consolidar y ampliar la estima que por él se sentía en todos los terrenos y en cuantos medios frecuentaba. Bernal era, sin duda, un militante oscuro a extramuros de su residencia, pero indiscutiblemente formaba parte de esa pléyade de hombres que, por su manera de ser y de comportarse, constituyen los pilares en los que hallan asiento sólido la Confederación y el Movimiento Libertario español.

El vacío que la muerte de nuestro amigo deja orgánicamente es inmenso y difícil de ser colmado. Pero, para sus amigos íntimos, para sus familiares y, especialmente, para su compañera Pilar y su hijo Mariano, ese vacío no podrá ser llenado de ninguna manera. No encontramos palabras más adecuadas para expresar el inmenso dolor, la gran desolación que nos produce la desaparición del hombre íntegro entre los íntegros que fue el compañero Bernal.

En el cementerio de Cornebarrieu, ante un inmenso gentío compuesto indistintamente de españoles y franceses —lo que prueba las enormes simpatías de que Bernal gozaba— Santamaría pronunció unas sentidas palabras en nombre de la F.I. de Toulouse, y Borraz despidió el duelo en nombre de la familia.—**J.B.**

SERVICIO DE LIBRERIA

	F
La revolución, Landauer	5,00
Bakounine (en francés), Kaminski ...	24,00
Historia del Mov. obrero español, M. Buenacasa	15,00
La autogestión, el Estado y la revolución, «Rouge et Noir» ..	6,00
Dios y el Estado, Bakunin	7,00
En el taller de la revolución, Steinberg ...	8,00
El anarquismo, Daniel Guérin	6,60
Marxismo y socialismo libertario, D. Guérin	5,00
El anarquismo, los estudiantes y la rev., F. Miró	5,00
Siete domingos rojos, R. J. Sender	10,00
El general Franquísimo, Vázquez de Sola	12,00
Enseñanzas de la revolución, española, Vernon Richards	25,00
España, crisol político, Rabasaire	8,20
Contribución a la historia de la C.N.T. de España en el exilio, J. Berruezo	12,00

SUMA Y SIGUE

● Ya preparado el presente número nos llega la triste nueva del fallecimiento de Félix Cuende, activo militante vasco y entrañable amigo de quien nos ocuparemos en la próxima edición.

● *De Montauban nos informan de la desaparición de Jorge Tortajada, secretario de la C. de Relaciones de Tarn-et-Garonne. Tenia 59 años. Era natural de Tramacastiel (Teruel) y residió en Badalona.*

● Juan Romero, ferroviario vallisoletano (del Norte), residente ultimamente en la casa de retiro de Soupes, ha dejado de existir. Tenía 74 años.

● *Otro ferroviario, Indalecio Durán, que perteneció al comité de control de M.Z.A., en Barcelona, falleció en Burdeos. Fue secretario de esta Local.*

● Se ha dado sepultura en Moulins (Ariège) al compañero Antonio García. Era natural de Pruna (Sevilla) y contaba 69 años de edad. Desempeñó importante papel en la Resistencia francesa.

B.D.I.C

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

SUEÑOS DE UNA NOCHE DE VERANO

Por José PEIRATS

LIBERTO Callejas tenía una letra menudita tirando a redondilla, muy parecida a la de Viadiu. Como todos nuestros clásicos recientes escribía en cuartillas y a mano. Lo extraordinario es que hacía un artículo de un solo trazo, sin un borrón. (Las cuartillas de Aláiz estaban repletas de tachaduras, indicaciones y flechas.) Escribió Callejas, entre muchos, dos artículos sensacionales: «Tísicos» y «Escuchad, Maciá». En julio del 36, cuando todos íbamos armados hasta los dientes, no dejaba entrar con armas a nadie en la «Soli», que dirigía. En septiembre de aquel mismo año la C.N.T. rompió el fuego de nuevo, pero esta vez para llevar ministros a la Generalidad. Callejas dimitió de director de «Soli».

Ocupó la plaza Toryho. Cuando éste vino de Madrid para ser de plantilla en «Soli», allá por el 1933, ya gozaba de antipatías o envidias entre algunos intelectuales confederales barceloneses no tan jóvenes. Estos quisieron jugarle una mala pasada. Fueron a recibirle a la estación y en vez de acompañarle a la sede orgánica quisieron llevarle a un famoso cabaret llamado «La Criolla». Toryho, dándose cuenta, reaccionó puritanamente.

La redacción de la «Soli» se trasladó durante la guerra a un palacio de la ronda de San Pedro donde había una panoplia con armas blancas mediovales y una armadura de cuerpo entero que parecía un ujier. No sé si estaba Callejas todavía como director. En todo caso sería otra jugada como la de «La Criolla».

Jaime Aragó gastaba bigote negro pobladísimo, que le daba un gran parecido con el escritor hispano-argentino Alberto Ghiraldo. Aláiz, que se paseaba por la redacción con la pluma en el cinturón a guisa de sable, decía del bigote de Jaime que era una bufanda con vistas al invierno.

Los padres de Jaime Aragó eran de Vall de Uxó (Castellón) y le legaron un apodo que no recuerdo. Aragó era íntimo amigo de la valldeuxense Concha de Carlos, que vivía en Sans. En Vall de Uxó era secreto a voces que Concha de Carlos era hija clandestina de mi abuelo, que se las traía de cintura para abajo. Parecía tanto a mi tía Carmen que siempre se consideraron hermanas.

Concha de Carlos tuvo que ver con la explosión de un depósito de bombas en la calle de Toledo. Allí estaba también Shum (Juan Bautista Acher), que dibujaba en la «Soli» en un estilo bagariano. Salió con las manos destrozadas y por eso le llamaron el dibujante de las manos rotas. Fue condenado a muerte y conmutado.

Condenados a muerte por otra causa lo fueron Guiot y Climent. Los defendieron, respectivamente, Ossorio y Gallardo y Eduardo Barriobero. En plena Dictadura se consiguió la conmutación. Formé parte de la comisión pro Guiot-Climent porque el primero era ladrillero. Y cuando en 1930 el general-presidente Dámaso Berenguer pasó por Barcelona conseguimos una entrevista con él en el edificio de Aduanas. Presidía la comisión el entonces yesero Juan López (director de «Acción») y llevábamos como parapeto a las madres de los condenados. El representante de la «dictablanda» nos acogió con unas palmaditas en la espalda, nos hizo promesas vagas y al estrecharnos la mano la mía desapareció dentro de la suya.

A Barriobero fuimos otro ladrillero y yo a verle al Hotel Oriente, enterados de su llegada por la prensa. Cometimos la torpeza de anunciarnos a las ocho de la mañana y cuando al cabo de un buen rato apareció en pijama nos echó a cajas destempladas: «¡No tienen ustedes consideración para un hombre que ha viajado de noche!» Nos fuimos escaleras abajo con las orejas gachas. Le vi más tarde en casa de Aláiz y éste me presentó con la cortesanía que a veces gastaba. Imposible que me reconociera.

Santillán llegó de la Argentina vestido de traje negro y sombrero ancho del mismo color. Debió ser el último grito de la moda platense. Pero cuatro años más tarde DAS calaba el mismo sombrero y cargaba idéntico indumento. Se decía de él que sólo le fal-

Pasa a la pág. 6

Revoluciones en serie BOLIVIA

LUMPEN DEL TERCER MUNDO

Por Víctor GARCIA

EN la antología del chiste de Indoamérica, figura uno bastante conocido y, desgraciadamente, muy cercano a la realidad:

Dos cholitos bolivianos miran asombrados una vitrina de la Avenida Camacho, donde hay unos motores expuestos y en uno de los cuales está el precio y el número de revoluciones por minuto del artefacto:

—«Cholito —exclama uno de ellos—, ¡3.600 revoluciones! Con éste ya no podemos.»

Pero Bolivia le anda a la zaga, al motor de marras, y despunta, en lo que a revoluciones se refiere, por miles de codos frente a cualquier otro país del mundo. Revoluciones de palacio, de líderes, de generales, naturalmente, en las que las infraestructuras quedan intactas, prácticamente, y el país va degradándose vertiginosamente por ser el «lumpen» del tercer mundo.

Toda la historia boliviana se resume en la conspiración, la muerte violenta de sus jefes de turno o la huida indecorosa, pero preferible, de todo caudilo en desgracia, ya que caudillo no es sinónimo de héroe.

Además de las secuencias ininterrumpidas de las revoluciones de palacio, Bolivia figura en la historia moderna por su intervención en dos guerras. La de Chile y la del Chaco. En la primera perdió el acceso al mar, y en la segunda se quedó sin las ricas zonas del Chaco y con 50.000 bolivianos menos, que murieron en la contienda.

Otro conflicto, menos cruento pero igualmente ruinoso, fue el del Acre: 160.000 kilómetros cuadrados de selva amazónica pasaron a manos del codicioso Brasil. El mundo no tomó conocimiento de ello porque fue un conflicto de mesa redonda, terminado con una transación de compra y venta en la que Bolivia perdía un 15 % de su territorio y el dictador de turno se embolsaba diez miserables millones de dólares.

¿Quién anda detrás del último golpe de Estado que ha conducido al derrocamiento del general Juan José Torres González, cuya presidencia no alcanzó al año siquiera, pues asumió el mando supremo el 7 de octubre de 1970? Está el imprescindible triunvirato militar: Mendieta, Banzer Suárez y Selich, este último poseedor de un merecido espaldarazo de adiestramiento con los «boinas verdes», pero vemos que, en flagrante aberración, dos líderes civiles, hasta ahora enemigos irreconciliables: Mario Gutiérrez, jefe de la Falange Socialista Boliviana, y Víctor Paz Estenssoro, líder indiscutible del Movi-

Pasa a la pág. 6.

VA A SER JUZGADO JULIAN MILLAN

Peticion fiscal : 41 anos de prision

DIMOS cuenta en el número pasado de la prolongada detención de nuestro compañero Julián Millán, que lleva cuatro años pendiente de juicio. En enero pasado, al solicitar su libertad provisional, el Capitán General de la Región le recomendó que se «abstuviera de formular peticiones sobre cuestiones ya resueltas». Lo resuelto, al parecer, es el querer ahora condenar a Millán con toda severidad e inusitadas prisas. Se le piden 17 años por uno de los hechos imputados, y 24 años por el segundo. Además, el juicio, que se esperaba tuviese lugar en noviembre, se cree será celebrado en Madrid durante el mes de septiembre.

Damos, pues, la voz de alerta esperando la presencia en ese juicio de juristas extranjeros.

CUBA

¿UNA REVOLUCION BUROCRATIZADA?

Al igual que Kropotkin decía de la Revolución rusa, la Revolución cubana nos enseña cómo no hacer una Revolución

DECIR que Cuba va hacia la burocratización, o que ha caído ahora en ella, es falso; y lo es porque si analizamos el proceso de la revolución cubana, veremos que ésta lleva en sí el germen burocrático desde sus inicios; aunque haya atravesado algunas etapas que por su solidaridad internacionalista, y una cierta libertad cultural, nos ha hecho ver en ella la posibilidad, mucho más cercana que los intentos de sus congéneres burocráticos basados en el capitalismo de Estado, de una transmutación revolucionaria realmente dirigida hacia una sociedad autogestionaria.

Pero los contínuos zigzags a derecha e izquierda y su actual posición cada día más evidentemente prosoviética y de consolidación de la burocracia nacional, llamada por los trabajadores cubanos, la «alfacracia» —por los Alfa-Romeo que Fidel importa para ella—, junto con el caso Padilla y los ataques de los principales dirigentes del Partido y del Gobierno —que es lo mismo— contra los intelectuales de izquierda que han criticado dicho caso, empleando el lenguaje estaliniano de los peores tiempos, nos ha venido a demostrar que la tendencia autoritaria y burocrática de la Revolución cubana se ha impuesto de una forma definitiva, por lo menos por el momento.

Mas no podemos comprender el actual proceso burocratizador —y sería error presentarlo como un desvío producido en los últimos tiempos, como resultado de la crisis económica que atraviesa el país— si no lo concebimos como un resultado de la evolución de la propia Revolución y de las fuerzas motrices que la engendraron y dirigieron.

La Revolución cubana no es en sí más que el resultado de una revolución democrático-burguesa y anticolonialista, que para llevar a cabo su programa antimonopolista, tendrá que enfrentarse con el imperialismo americano del norte del continente, no quedándole otra alternativa, para la consecución de su programa, que claudicar o pasar por la propia dinámica de los hechos a construir el socialismo —entendiéndose éste en su verdadero sentido autogestionario y libertario—, o como escapatoria al capitalismo de Estado.

El castrismo apareció en un principio a nuestros ojos como un socialismo autoritario menos opresor y dogmático, más crítico y menos represivo, más internacionalista revolucionario que chauvinista y defensor del socialismo en un solo país, en contradicción con las otras burocracias llamadas falsamente socialistas. La falta de verdaderas bases para la consolidación de una real democracia obrera autogestionaria, con sus asambleas libres, sus sindicatos y organizaciones autónomas de clase, una verdadera libertad de asociación, reunión e imprenta para los trabajadores y todas las clases y sectores explotados y oprimidos de la sociedad, nos dio una imagen parcial, pero clara, de sus tendencias hacia la burocratización. Luego, con la represión contra la propia izquierda revolucionaria —por razones a menudo contradictorias— con los giros que tomaba la revolución, el predominio burocrático no se hizo esperar.

Primero fue contra el conjunto del movimiento anarquista cubano, que aunque la posición de algunas fracciones del mismo fuera discutible, en su conjunto era plenamente revolucionario y había participado en la lucha libertadora desde los primeros tiempos, a diferencia de los militantes del P.S.P. (Partido Socialista Popular), o partido estalinista. Sus militantes fueron encarcelados o tuvieron que exilarse. Después la represión se centró en el minúsculo Partido Obrero Revolucionario de tendencia trotskista, del cual fueron encarcelados también como contrarrevolucionarios la mayoría de sus miembros. Más tarde, una

Por IBERION

vez rotas las relaciones diplomáticas con China —como consecuencia del chantaje político que ésta intentaba hacerle mediante la exportación de arroz—, fue depurado todo el sector maoistizante de las Fuerzas Armadas.

En 1965, Fidel lanzó un furibundo ataque —acusándolos de estar en complicidad con el imperialismo— contra gran parte de los partidos marxistas no adscritos a ninguna de las tendencias prorrusas o prochinas que imperaban en aquel momento. (Entre éstos destacaban el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR-13), de Yon Sosa y los trotskistas, P.S.I.U.P., P.O.U.M., etc.) Dicho ataque era consecuencia de la crítica for-

Pasa a la pág. 6.

● Se habló hace unas semanas de la posible ruptura de relaciones entre España y Cuba, pero no era más que un globo sin otro fundamento que el de las dificultades encontradas en la negociación de un nuevo convenio comercial. Castro siente sin duda antipatía hacia Franco —y viceversa— pero se guarda bien de contrariarlo para que no se le estropeen los negocios. Una porquería que dura ya muchos años, y aun hay «revolucionarios» que no cavilan ni quieren enterarse.

AL PASAR

PERDICES

LOS españoles nos quejamos de todo. Y sobre todo de Franco. Más en privado que en público, claro está. El sentido de conservación es una cualidad y no un defecto.

Franco es como es. Un hombre de guerra, un eminente cazador, un hombre de armas. ¿Por qué va a reprochársele que jamás haya clavado un clavo, colocado un ladrillo o cultivado una flor? En su larga vida cortó innumerables veces el vuelo de las aves con sus certeros disparos. Quizá las perdices tengan más motivos para desear la desaparición del Caudillo que los propios españoles. No es posible saber en qué grupo hizo más estragos, dónde causó más víctimas.

Lo que sucede es que los españoles, protestones por naturaleza, nos quejamos en cuanto se presenta la ocasión. Y las perdices no.

F. FRAK

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

SERVICE PRESSE ESPAGNE

frente libertario

DEP. LEGAL 36.897 — Adm. : A. Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e — C.C.P. 15-712-51 Paris

UNIVERSITES DE PARIS B.D.I.C.

SUPPL. (français) au núm. 12 --------- Paris, septembre 1971

TOURISME

ET NOUVELLES STRATEGIES DE LUTTE !!!

UNE grande partie du numéro 12 de "Frente Libertario est consacrée à l'invasion touristique de l'Espagne cet été. Dans l'éditorial, intitulé "Non-conformisme", on peut lire:

"Cette année, l'Espagne de la paix... sinistre, envahie par un nombre peut-être plus important de touristes que l'année passée, a subi un reflux inespéré. La grande majorité amorphe des touristes n'a pas perçu ses effets, mais les minorités non-conformistes ont pû se rendre compte du nouvel esprit qui touche un important secteur de la jeunesse espagnole, de son opposition décidée envers tout ce qui représente non seulement le régime dictatorial, mais également l'actuelle société de "consommation" et de parfait abrutissement.
En plusieurs endroits ont été aperçus sur les murs des affiches et des inscriptions "subversives" ; de nombreux tracts ont été distribués ; des contacts ont été établis avec les étrangers, surtout les jeunes... Tout ceci constitue un pas en avant dans la prise de conscience de la jeunesse".

Après cette entrée en matière, "Frente Libertario" consacre ses deux pages centrales à la lutte menée cet été contre l'exploitation et la corruption touristique.

o O o

Dans un des nombreux articles sur le tourisme, intitulé: "Surprise sur la Costa Brava", on peut apprécier la mise en place d'une nouvelle tactique pour lutter contre l'exploitation touristique.
Il s'agit, pour les anarchistes révolutionnaires, de retourner l'arme du tourisme contre les profiteurs opusdéo-phalangistes :

"Le phénomène touristique, caractéristique du capitalisme "avancé", se manifeste en Espagne comme facteur d'intégration et d'aliénation".

Ce phénomène est d'autant plus important sur la Costa Brava où l'on assiste à un déséquilibre total entre l'arriération économique de la campagne et le sur-développement de quelques vil-

Ce bulletin, destiné à la presse française résume les prises de position de FRENTE LIBERTARIO, journal répresentant un vaste courant d'opinion résolument opposé au régime franquiste. Il a pour but de faire connaître les thèses syndicalistes révolutionnaires et libertaires sur les problèmes espagnols.

Pour vous informer dûment des luttes en Espagne, demandes notre mensuel en espagnol.

F.P. 2799

les de la côte (supermarchés, infrastructure touristique).

"Ainsi donc, les problèmes qui se posent aujourd'hui sont différents de ceux des dernières années. Les rapports de consommation-production, de travail-salaire, d'exploiteurs-exploités et d'oppresseurs-opprimés passent inévitablement, aujourd'hui, par le fait touristique."

Dans la région de Gérone, cette réalité est capitale et oblige à partir d'elle pour développer n'importe quel processus de lutte :

"La Costa Brava est sous l'emprise du plus honteux commerce...On ne peut pas éviter l'institutionnalisation du tourisme, mais nous devons lutter contre... en adoptant une stratégie nouvelle."

Les groupes anarchistes de la région de Gerone ont diffusé de nombreux tracts aux touristes en expliquant le rôle du tourisme pour maintenir en place le chancre franquiste. "Frente Libertario" reproduit en fac-similé deux de ces tracts dont l'un en français distribué aux touristes français où l'on peut lire :

"Ici et maintenant, sur la Costa Brava, solidarisez-vous avec la population exploitée et opprimée.
Vive la solidarité internationale et révolutionnaire !
Burgos continue !
Résistance libertaire !"

o O o

"Frente Libertario" accorde, d'autre part, une certaine importance, révélatrice de l'esprit combatif d'une frange de la jeunesse, aux manifestations et bagarres de rue ayant eu lieu à Ibiza entre les hippies et la police espagnole. On peut lire à ce propos :

"Les événements d'Ibiza... ont constitué un exemple de solidarité de la jeunesse anti-autoritaire qui revendique le droit à la vie et à la liberté sans entraves."

Cet article est accompagné d'une analyse sur la lutte pendant les mois d'été, intitulé "Passivité et sursaut". Nous en extrayons ces quelques extraits:

"Dans plusieurs villes, des groupes de jeunes ont établi des contacts avec des jeunes étrangers ... On a pu voir également de nombreuses inscriptions murales, oeuvre des jeunes libertaires, qui ont essayé de placer l'agitation sur le terrain de l'internationalisme."

"Frente Libertario" a également publié des informations envoyées de Séville et Almèria par des camarades. Comme on peut le constater, en lisant ces différentes informations, la lutte se poursuit sans trêve en Espagne.

RELATIONS HISPANO-SOVIETIQUES

Il fut un temps où les prosélites du Kremlin dénonçaient avec vigueur les pays capitalistes qui faissaient du commerce avec l'Espagne de Franco. Aujourd'hui ils ne disent rien. Et comme on les comprend! Ce qui intéresse les maîtres de Moscou, ce n'est plus le blocus de l'Espagne, mais profiter de l'ouverture de ce nouveau marché et préparer le rétablissement des relations diplomatiques normales avec le gouvernemant de Madrid.

"Frente Libertario" offre à ce sujet plusieurs informations surprenantes. Par exemple, le nombre extraordinaire de bateaux russes qui ont visité les ports espagnols l'année dernière: 1.436. (!)

= GRÈVES ET CONFLITS SOCIAUX

En lisant les nombreuses informations sur les grèves qu'a reçu "Frente Libertario", on s'aperçoit que la lutte de classes est quotidienne et que même durant les périodes dites "creuses", elle se manifeste. Il est évident que nous ne pouvons rapporter ici toutes ces informations, aussi allons-nous relever les plus importantes : SEAT et les transports de Madrid .

La grève de SEAT, dont "Frente Libertario" avait déjà parlé dans son précédent numéro (n°11-Juillet-Août 1971), entraîne toujours une série de commentaires, desquels fait état une chronique de Barcelone où on lit :

"Les commentaires sur la grève et son déroulement ne manquent pas. Une

feuille, critiquant la Comission Ouvrière de SEAT, a circulé en l'accusant "d'être toujours restée à la remorque des événements sans informer personne ni convoquer des assemblées..."

Le véritable problème est beaucoup plus grave. En effet, les délégués, récemment élus aux élections syndicales-bidon, ont été licenciés à la suite de cette grève ; et ceci remet une nouvelle fois en question les positions participationnistes du P.C.E. Le correspondant catalan de "Frente Libertario" ne manque pas de relever cet aspect, en disant :

"...Il faut signaler que, dans cette grève, la Comission Ouvrière, légaliste et temporisatrice, a contribué à la désorientation des différents ateliers et, contrairement à ce qui s'est passé il y a quelques mois à Harry Walker et dans d'autres usines -où les assemblées étaient effectives- la combativité ouvrière a été diminuée."

D'autre part, des conflits ont éclaté autour d'une récente augmentation des tarifs du transport urbain. "Frente Libertario" se fait l'écho de cette agitation :

"Au début d'Août, les tarifs des chemins de fer ont augmenté de 4 à 5% et les autobus ou transports urbains... de 25%...
A Madrid, malgré le vide causé par les vacances, un travail d'information en faveur des usagers a été fait et il y a eu un appel au boycott comme unique arme pour répondre aux augmentations."

Cette campagne a été accompagnée de distributions de tracts, d'inscriptions sur les murs, les autobus, etc...

"Mais la chose n'en est pas restée là puisqu'il y a eu des actions spectaculaires : occupations d'autobus... etc..."

Ces actions ne sont pas terminées, nous avons de bonnes raisons de supposer qu'elles vont se poursuivre et se durcir.

x x x

Faute de place, nous devons, enfin, nous limiter à signaler quelques autres conflits sociaux: Catalogne (Huarte y Comp., Siemens, Odag); Asturies (mines de charbon, Ateliers Moreda); Pays basque (pêcheurs); Navarre (La Pamplonica), et Andalousie (Los Certales).

REPRESSION

POLICE INDUSTRIELLE

Ce chapitre est toujours important dans les colonnes de "Frente Libertario", il est vrai que la répression est une des constantes de la dictature opusdéo-fasciste qui règne en Espagne.
La rédaction de "Frente Libertario" a reçu de Madrid une éloquente circulaire de la Brigade madrilène d'investigation sociale qui se révèle être d'une importance considérable. Cette circulaire, reproduite en fac-similé dans "Frente Libertario, est dirigée aux entreprises du secteur industriel de Madrid et elle demande, entre autres choses, "les noms, prénoms, dates, lieux de naissance et domiciles actuels des délégués syndicaux". "Frente Libertario" signale à ce propos :

"Les camarades qui nous ont envoyé ce document se limitent à dire: "voilà une preuve de comment l'ennemi se prépare à déclancher le processus de répression sous toutes ses formes !"

Quelle était donc la position la plus juste au moment des élections syndicales : celle de participation du P.C.E. ou celle de boycott de toutes les organisations de l'opposition anti-capitaliste et anti-fasciste et, entre elles, les anarchistes et anarcho-syndicalistes ?

CENSURE ET SEQUESTRATION

Au chapitre de la répression, on peut aussi signaler les sanctions prises contre différentes publications (récemment "Triunfo") et contre les maisons d'édition. Celà vient d'être le cas à propos de la maison d'édition "Estela" de Barcelone qui vient de se voir "annuler son inscription aux re-

B.D.I.C

gistres des maisons d'édition", ce qui équivaut à une saisie pure et simple. "Frente Libertario" accuse les milieux ultra-fascistes d'avoir fait pression sur les autorités pour réprimer cet éditeur.

Ces milieux ultras, dont les plus connus sont les tristement fameux "Guérilleros du Christ Roi", font appel à des personnages haut placés pour leur demander de l'argent qu'ils emploient pour acheter du matériel et pour pour constituer un arsenal d'armes qu'ils utilisent contre les groupes de gauche. A ce sujet, un correspondant de "Frente Libertario" a pu s'emparer d'une correspondance, reproduite dans notre journal, où un député aux Cortes (D. Luis Valero Bermejo) demande au directeur de l'entreprise Kelvinator (D. Fernando Olozabal Echeandia) de lui verser une somme d'argent importante pour ces "guerilleros" et de contacter d'autres personnes. Sans commentaire !

UN PROCES SCANDALEUX MILLAN RISQUE 41 AN[illegible] DE PRISON

"Frente Libertario" annonce en dernière page le procès, prévu pour ce mois-ci, d'un de nos camarades : Julio Millán Hernandez. Déjà, dans le numéro précédent de notre journal, nous avions informé nos lecteurs sur le cas de notre camarade. Mais depuis, les choses ont changé puisqu'on sait maintenant que Millán va être jugé incessament. Nous donnons ici une ample information sur ce camarade. Ceci est un appel que nous lançons à l'opinion pour soutenir ce camarade innocent. Nous signalons que tout soutien financier peut être apporté à Julio Millán en envoyant des fonds à : Amador Alvarez. CCP 15-712-51 Paris avec la mention (Pour Millán). "Frente Libertario"remercie d'avance tous ceux qui répondront à cet appel. Voici les faits :

L'ARRESTATION

Le 10 Octobre 1967, Julio Millán Hernandez, né à Villamentela (Madrid) en 1937, est arrêté dans le train de Port Bou-Barcelone, aux environs de Gerona. Il est conduit à la préfecture de police de Barcelone pour y être "interrogé". On l'accuse d'avoir participé à deux "actes terroristes". Le premier remonte au 2 décembre 1962, il s'agit d'une explosion qui eut lieu dans les bâtiments de la Cour des Comptes de Madrid , le second remonte au 4 Mars 1963, il s'agit de la découverte par la police d'une charge d'explosifs placée dans un avion sur le trajet Barcelone-Palma de Majorque.

L'INTERROGATOIRE.

Millán nia formellement avoir participé à ces deux "actes terroristes". Il fut soumis pendant plusieurs jours à de continuelles tortures. Lorsqu'il fut abattu physiquement, les policiers lui proposèrent un verre d'eau. Millán, qui avait très soif, refusa de boire ce verre en disant qu'il ne boirait qu'au robinet. On le contraignit à avaler le contenu du verre. Peu après, Millán se déclarait coupable...

LA DETENTION

Après cinq jours de détention, on sortit Millán de sa cellule. Nous pouvons dès lors assister à un nouveau procédé de la police. Les policiers qui accompagnaient Millán lui enlevèrent les menottes et lui dirent de les attendre. Millán avait dès lors la possibilité de s'enfuir, mais, il comprit que c'était justement ce qu'attendait la police. Ainsi, elle aurait pu présenter sa fuite comme une preuve de sa culpabilité et lui appliquer en plus le délit de fuite. Millán, ayant compris le stratagème, ne bougea pas.

Enfermé à la prison "Modelo"de Barcelone, il fut transféré ensuite à Madrid. Alors qu'il était incarcéré à Carrabanchel, Millán déclara devant le tribunal mi-

litaire de la première région qu'on lui avait extorqué des aveux en état d'inconscience.

En décembre 1970, Millán écrivit au Tribunal de Guerre en sollicitant soit une ordonnance de non-lieu, soit la liberté provisoire en raison du manque de preuves sur sa culpabilité. La réponse fut négative.

En janvier de cette année, il sollicita du capitaine général de la même région une mise en liberté proviscire. Il était depuis trois ans et demi en détention préventive. A cette dernière demande, il reçut une réponse négative dans laquelle on lui demandait de s'abstenir de faire de telles requêtes sur des "dossiers déjà classés" (sic).

L'exemple de notre camarade Millán, qui est un cas parmi tant d'autres dans le vaste camp concentrationnaire que représente l'Espagne, permet de révéler quatre aspects du régime de répression franquiste :

1- Procédés policiers pour extorquer de prétendus aveux.
2- Méthodes d'incarcération.
3- Durée de la détention préventive.
4- Contraintes exercées pour que le détenu s'abstienne d'adresser des requêtes aux organismes ayant des possibilités d'intervention.

LE PROCES SE PREPARE.

Finalement, le procès de Millán devait avoir lieu en Octobre ou Novembre, mais l'avocat de notre camarade, maitre Sevilla Casas, vient de nous apprendre que :

-les peines demandées contre Millán sont de 24 et 17 ans de prison pour l'une et l'autre inculpation, ce qui fait 41 ans de prison en tout alors que notre camarade est INNOCENT.

-le procès est prévu pour le mois de septembre pour jouer sur l'effet de surprise et que personne n'en parle. La date du Conseil de Guerre qui jugera notre camarade ne sera dévoilée que quelques jours avant le procès. Mais, on sait dès maintenant que les deux inculpations seront jugées au cours du même procès et que Garcia Rebull, le même sinistre personnage qu'à Burgos, exercera la fonction de Capitaine général et signera la sentence définitive.

POINTS DE VUE

Nous tenons à signaler dans cette rubrique les études sur des thèmes divers parues dans ce même numéro de "Frente Libertario".

Tout d'abord, un article sur les discussions aux Cortès à propos du statut des objecteurs de conscience, intitulé "Vacances parlementaires". La reproduction de certaines phrases prononcées lors de ces discussions prouvent le degré d'imbécilité de ceux qui dirigent l'Espagne.

Nous devons également mentionner six autres études intéressantes : "Révolutions en série. Bolivie, lumpen du Tiers-Monde", de Victor Garcia, analyse sur les coups d'Etat militaires en général et la récente contre-révolution bolivienne en particulier ; "Cuba : une révolution bureaucratisée ?" d'Iberion, pseudonyme d'un correspondant clandestin, sur le processus bureaucratique à Cuba en remontant à son commencement : la prise de pouvoir en 1958 ; "Un éditeur transalpin", de Gregorio Quintana, sur le travail d'édition des libertaires italiens ; "Les Progressistes", de Benjamin, dont nous avons parlé dans notre bulletin précédent, sur un personnage réactionnaire : Manuel Pizan qui, pour donner l'impression d'être à la mode, se lance dans des thèmes "avant-gardistes" ; et enfin, "Songes d'une nuit d'été", de José Peirats, reflexions sur certaines figures historiques de l'anarcho-syndicalisme espagnol.

Nous signalons également une chronique universitaire faisant le bilan des luttes à l'Université de Barcelone.

B.D.I.C

notre mensuel espagnol FRENTE LIBERTARIO

vous offre une information régulière et précise des luttes et des problèmes politiques et sociaux de l'Espagne.

- faîtes-nous en la demande!

PÉRI

SERVICE DE PRESSE
septembre . 1971
---
imprimerie spéciale
de
FRENTE LIBERTARIO

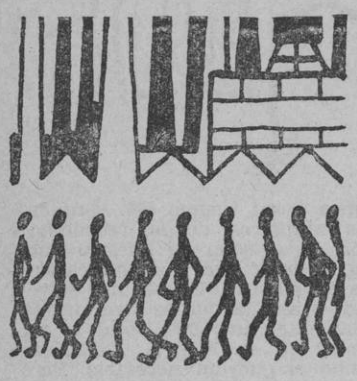
oOo

frente libertario

AÑO II - NÚMERO 13 — PRECIO : 1,50 F. — **PUBLICACIÓN MENSUAL** — DEP. LEGAL 36.897 — **PARIS, OCTUBRE DE 1971**

MADRID : 50.000 huelguistas

en el ramo de la Construcción



EL Convenio de la Construcción dejó el año pasado un mal sabor entre los trabajadores, pues, so pretexto de aumentarles los salarios, las empresas suspendían determinadas ventajas adquiridas en años anteriores, con lo que, en fin de cuentas, venían a recibir una paga semejante y a veces inferior a la que cobraban antes. Durante estos meses, la vida ha subido en proporciones asombrosas. Y, por si faltaba poco, en agosto, las tarifas de transportes crecían de un 50 por 100, por lo menos.

No es necesario decir que, así como en todos los ramos industriales, en la Construcción el ambiente estaba sumamente caldeado en la segunda mitad del verano, y la decisión de ir a la huelga no admitía ya duda alguna.

ANUNCIO DE LA HUELGA

Entre las distintas hojas dirigidas a los trabajadores de la Construcción de Madrid, a últimos de agosto, reproducimos, no permitiéndonos el espacio insertar todos los textos, esta primera declaración de la comisión provincial de huelga:

— o —

«Compañeros: La explotación, en contra de la cual llevamos luchando muchos años, se acentúa tremendamente. La gran mayoría de los trabajadores de nuestra rama se ven obligados a echar diez y más horas al día para un salario insuficiente. Nuestros mayores nos cuentan las grandes y difíciles luchas que tuvieron que desarrollar para conseguir la jornada de ocho horas y un salario digno; pero la victoria del fascismo en la guera trajo como consecuencia la pérdida de los más elementales derechos humanos conseguidos a través de la lucha, privándonos de todas las libertades, incluso la de constituir auténticos sindicatos obreros, volviendo así a la situación primaria de las jornadas agotadoras y los salarios de miseria.

»Nuestros padres lucharon pensando en nosotros (sus hijos). Nosotros tenemos que luchar pensando en el futuro, es decir, en nuestros hijos. «Los hijos son »la continuación de nuestra vi»da»; nuestros padres viven en nosotros, nosotros viviremos en nuestros hijos, para ellos trabajaconjunto de circunstancias y unmos y luchamos, y por ellos no debemos regatear ningún sacrificio.

»Errores hemos cometido y cometeremos más en nuestra lucha, pero que estos errores sirvan para aprender de ellos y elevar nuestro grado de organización, para partir con una nueva visión de los problemas hacia pasos más elevados.

»¡Atención a septiembre, compañeros!

»Del 13 al 20, **huelga general** de la Construcción por: 45 horas semanales, 400 pesetas diarias, un seguro de desempleo auténtico para todos los que estén en paro con el 100 por 100 del salario sin más trámites ni límites de tiempo que no sea la incorporación a un nuevo trabajo, un mes de vacaciones pagadas y obligatorias para todos los trabajadores, por la **libertad sindical**, por el derecho a reunirnos en las empresas para discutir nuestros problemas, por la **amnistía**, por que no sea detenido ningún compañero por luchar por lo nuestro, por el **derecho de huelga**. ¡Todos a la huelga del 13 al 20 de septiembre!»

— o —

Durante los primeros días de septiembre, distintas comisiones y grupos sindicales clandestinos se esforzaron por popularizar la idea de la huelga, y la distribución de hojas fue incrementándose en todos los barrios de la capital y poblados dormitorios de las cercanías. (También, como suele ocurrir en estas operaciones, alguno de los grupos aludidos, sin tener en sí gran significación, se preocuparon de advertir a los coresponsales o dirigir sus comunicados a periódicos extranjeros con objeto de aparecer en cabeza de un movimiento que en el fondo no es obra especial de nadie, sino el resultado de un descontento laboral generalizado.) Llegamos así al día anunciado para el paro, o sea el lu-

Pasa a la pág. 2.

NUEVA FASE

de la farsa vertical

EN la dirección de la O.S. (ex C.N.S.) no se ignoraba que entre los trabajadores madrileños —sobre todo en la Construcción— existía hondo malestar y podía éste desembocar en un conflicto grave. Los signos eran bien claros, pues aun en período de vacaciones, disminuída la actividad en la edificación, se sucedían ya las protestas y se insistía —como el verano anterior— en la formulación de reivindicaciones concretas. Pero eso, para los jefes y demás burócratas instalados en el tinglado vertical, carecía de significación o, de concederle alguna, contaban que para resolver el caso se bastaría la policía.

Mientras tanto, en los mismos medios se intensificaban los conciliábulos, las declaraciones y las intrigas. No en balde coincidía la entrada de septiembre con la segunda fase de la parodia electoral verticalista, o sea la representación y proclamación de candidatos para la presidencia de los «sindicatos nacionales» y entidades de naturaleza análoga, así como la preparación de las juntas generales que determinarán la elección. De otra parte, hay en puertas la designación de los procuradores en Cortes de la O.S., la cual, como representa una excelente colocación, es codiciada por un elevado número de ocasionales «sindicalistas» y auténticos aprovechados.

En realidad, satisfechos del Régimen por las bicocas que les proporciona, estos señores niegan en redondo la lucha de clases, viven al margen de las preocupaciones obreras o únicamente aparentan interesarse por ellas invocando de vez en cuando algunas reformas menudas —siempre en retraso con respecto a otros países europeos— que sólo sirven para justificar mejor los abusos de la clase dominante. Y eso, aun por mucho empeño que la propaganda oficial haya puesto en disimularlo, lo ve ya con claridad una amplia franja del mundo del trabajo, y son cada vez más numerosos los que consideran el llamado sindicalismo nacional institucionalizado —nueva versión del nacionalsindicalismo de guerra— como instrumento falaz de la oligarquía y las fuerzas de opresión.

En pocos años, tras el largo período de pánico que siguió a la guerra, se ha avanzado notoriamente en la concepción y el desarrollo de la batalla obrera. Se empezó con plantes de mayor o menor duración y de ahí, aun sin reconocimiento oficial, ha quedado de hecho admitido el principio de la huelga. Es más, allí donde los paros tuvieron mayor relieve, celebrando auténticas asambleas, las comisiones de huelga desbordaban a los intermediarios oficializados —enlaces y jurados— e imponían a la empresa su reconocimiento. Los nuevos militantes obreros —con comisiones o grupos sindicales clandestinos de distinta especie, todos ellos desengañados de las experiencias electoreras— expresan ahora de manera general las mismas aspiraciones, esencialmente la de la libertad sindical.

El espejismo de las riquezas de la C.N.S. (edificios, servicios y obras diversas, fondos en abundancia) cuenta cada vez menos, y lo que se plantea hoy, en suma, no es, como algunos han pretendido en diferentes familias, empezando por la comunista, apropiarse de la colosal maquinaria, sino destruirla y rehacer en su lugar los verdaderos sindicatos reivindicativos, sindicatos desligados del Poder y decididos a poner término a la explotación del hombre por el hombre.

Este y no otro es el sentido de la lucha actual, en la que, como revela el amplio movimiento de la Construcción madrileña, no participan ya únicamente minorías sino multitudes. La policía ha intervenido tal y como pensaban los jerarcas, pero no ha resuelto nada. Al contrario, al cometer el alevoso asesinato de Pedro Patiño ha soliviantado los ánimos y ha unido en un mismo gesto de protesta varias decenas de miles de trabajadores. He ahí, pues, un nuevo punto de partida en la lucha obrera contra el franquismo, sus sicarios y sus cómplices.

HABLO EL FELON

EL primero de octubre, celebrando el XXXV aniversario de su ascensión a la Jefatura del Estado, el general Franco —felón oportunista y beneficiario de la desaparición de los jefes insurrectos de mayor relieve— tuvo nueva ocasión de hablar a la muchedumbre reunida en la madrileña plaza de Oriente por la Brigada de Homenajes y manifestaciones espontáneas. Diez minutos de devaneos seniles con alusiones lloriconas a la paz, el progreso nacional y murgas semejantes, para decir, en fin, que seguirá en funciones mientras Dios quiera y no pierda por completo la cabeza. (Queda con eso aplazada la ilusión del Príncipe.) Luego, el ladino y afortunado legionario recordó que el enemigo «no había desaparecido», pero como el Régimen era fuerte iba a conceder una nueva amnistía —dejémoslo en indulto— sin precisar cómo y para quién. Pronto veremos, pues, que so pretexto de liberación de unos pocos entifascistas de penas menores, los beneficiarios reales serán los trapisondistas del Régimen, empezando por el equipo de ex ministros, procuradores y demás personajes implicados en el escándalo Matesa. La amnistía, pues... ¡una estafa más!

PLANTE Y REPRESION

en la cárcel de Valencia

SEGUN noticias que recibimos de Valencia, un grave suceso se ha producido en la Cárcel Provincial sita en esta ciudad y sobre el cual prensa y autoridades guardan un silencio absoluto. Se trata de un plante de presos, iniciado por los políticos, que, al intentar reprimirlo, suscitó vivas reacciones, originando heridas graves a dos de los carceleros. Acto seguido, se generalizó la destrucción de objetos: petates, colchonetas, mantas, etc., que fueron arrojados al patio. Los incidentes se prolongaron durante cuatro días y cuando ya los ánimos parecían un tanto calmados, se presentó el director ante los reclusos, haciéndoles un sermón sobre las distintas faltas en que habían incurrido. No hubo, según parece, nadie que delatara a los compañeros de encierro, y, sin embargo, unos cincuenta presos fueron conducidos a celdas de castigo. Poco después llegó a la prisión un grupo de inspectores destacado de Madrid, procediendo al interrogatorio de los supuestos culpables del plante, con los apaleamientos y sevicias consiguientes. El director, considerado blando, fue seguidamente remplazado por otro que, según algunos de los oficiales de prisiones, parece tener la mano dura. Por el momento, el régimen interior se ha hecho mucho más severo, y el ambiente entre la población reclusa está muy caldeado. Los familiares de algunos presos no han podido obtener comunicación y viven en la incertidumbre de que se hayan efectuado traslados sin previa advertencia. En todo caso, la situación de la Cárcel Provincial suscita ya en la ciudad los más diversos comentarios. ¿Hemos vuelto, acaso, a los tiempos de terror? El silencio de los órganos del régimen, que tan abundantemente han explicado los sucesos de Atica y Clairvaux, justifica esa inquietud. Si no son esos periodistas capaces de librarse de la mordaza, ¿para qué sirven? Para vivir únicamente del cuento, que eso es —y no otra cosa— la pretendida liberalización opusdeofalangista.

● 325 artistas e intelectuales de Madrid y Barcelona han dirigido una carta abierta al ministro de Información (y Turismo) en la que «protestan enérgicamente contra la injusticia y la opresión que reina en el mundo artístico y cultural». Piden, consiguentemente, «la supresión de la censura y el restablecimiento de la libertad de expresión».

F° P 2799

50.000 HUELGUISTAS...

Viene de la pág. 1.

nes 13. Un obrero de la Construcción, Pedro Patiño Toledo, que repartía en Leganés volantes de las CC.OO., fue vilmente asesinado por la Guardia Civil. Este suceso causó viva impresión, no sólo entre los trabajadores del ramo, sino en todos los medios obreros. Tras Granada y Erandio, los desalmados civilones se manchaban una vez más de sangre en la capital de España.

Protesta contra el asesinato

Entre las airadas protestas que se hicieron acto seguido, nos ha llegado la de un Comité de Solidaridad, que, entre otras cosas, dice:

«Recogieron su cuerpo y lo escondieron y lo negaron durante horas. Y dieron la noticia oficial en la Prensa a su modo, como a ellos les convenía, mentira tras mentira, como un escarnio. Y se negaron a publicar la esquela en los periódicos. Y a la mujer le negaron el cadáver y a los compañeros el derecho de poner una flor sobre su tumba.

»¡Qué tiemble el enemigo! Porque cada compañero asesinado, cada revolucionario que muere en una causa justa, sacude el corazón de miles de hombres honestos que empiezan a despertar, madura a cientos que andaban indecisos y hace surgir nuevas y poderosas vanguardias que hacen suyas las razones defendidas, recogen con firmeza el ejemplo y se aprestan a combatir, por todos los medios a su alcance, al enemigo feroz de nuestros pueblos. Es todo un mundo lleno de fuerza que despierta y alarga la cadena. Y esta cadena, cada vez más sólida, forjada por los explotados y despreciados de la tierra, ya nadie ni nada la podrá romper. Y nuestra lucha sigue y seguirá cada vez con mayor vigor hasta la victoria.»

A su vez, después de efectuado el sepelio del obrero asesinado por los esbirros del Poder, el Comité de huelga de Getafe hizo circular la siguiente hoja:

«Pedro Patiño iba a la obra para decir a sus compañeros que tenían que luchar por un sueldo de 400 pesetas, por el derecho a la semana de 45 horas, que no se respeta, por un 100 por 100 de sueldo en caso de enfermedad, accidente y jubilación. Esto es lo que este hombre quería y por eso luchaba... Y por ello lo mataron.

»¿Y no son éstas las mismas reivindicaciones que nosotros pedimos? ¿No es esto lo mismo que nosotros necesitamos y que nos están robando día a día,

»Pero los hechos no terminan ahí: el miércoles día 15 por la mañana, un grupo numeroso de familias trabajadoras (en su mayoria mujeres y niños, ya que los hombres estaban trabajando) se concentran en la puerta del cementerio de Getafe, para asistir al entierro de este compañero nuestro (en total unos 400). La Guardia Civil, con gran despliegue de fuerzas, dando pruebas una vez más de su sadismo, cargó a culatazos de mosquetón contra los asistentes al entierro, arrinconados contra la pared, ocasionando numerosos heridos y desalojando la plaza del cementerio.

»Trabajadores de Getafe, Leganés, Madrid: no estamos muy lejos de la ley marcial y el saqueo por las «fuerzas del orden». Es necesario (¡urgente!) que con nuestra unión pongamos fin a estos desmanes y asesinatos: al igual que los compañeros de las empresas Ericson, Siemens, Electromecánica, que pararon el día 14, y que culminó en una manifestación por el centro de Getafe, nosotros, trabajadores de diferentes empresas, tenemos que solidarizarnos con este compañero asesinado, y esto lo tenemos que hacer empleando nuestra mejor arma: LA HUELGA.

»Compañeros: para que no se repita este crimen, para demostrar que lo que pedimos, como clase obrera, es lo justo y lo necesario: vayamos a la huelga el viernes día 17.

¡Todos a la huelga el día 17! ¡Viva la solidaridad obrera!

Por otra parte, un grupo de abogados del Colegio de Madrid ha exigido que se abra urgentemente una información sobre la muerte de Patiño.

Extensión del conflicto

La huelga, ya ampliamente seguida el primer día (unos 15.000 obreros), tuvo un eco mucho mayor el segundo, y a las cifras ridículas facilitadas por la prensa franquista, procede dar como réplica los datos siguientes recogidos en las empresas y obras de Madrid y alrededores:

Entrecanales - Canillas, 2.500 obreros; Urbis-Moratalaz, 1.200; Ciudad Los Angeles, Dragados, Felimar y Laing, 3.000; Polígono Zarma, Leganés, Tetrac, Becosa, Valsa, 3.000; Obras de empresas Agromán, Banús (barrio del Pilar), Dragados y Construcciones de Ciudad Universitaria y barrio de La Coma, diversos polígonos de Moratalaz obras Puerta Toledo, paro total; avenida Buenos Aires, paro total; tres obras Vista Alegre, paro total; Mabesa, Getafe, paro total; varias obras de la calle de Fuencarral, paro total; barrio del Pilar, cuarta fase, paro total; calles Orense y Chamartín, paro total; barrio Manoteras, 1.000; Agromán Palomeras, paro total; barriada San Blas, paro total en todas las obras; Entrevía, Fomento de Obras y Construcciones, 720; Leganés, paro total en todas las obras; Huarte Aeropuerto, paro total; Barajas pueblo, Himpsa y Colomina y Serrano, paro total; Plaza Castilla, paro total... Añadiendo varias otras pequeñas empresas, el total no parece andar lejos de los 50.000 huelguistas.

La policía practicó distintas detenciones, según parece una cuarentena. También desplegó sus fuerzas y montó servicios de vigilancia en distintas obras.

En varias fábricas, especialmente en Perkins y Pegaso, se celebraron asambleas y paros de solidaridad. También se han registrado manifestaciones de apoyo a los huelguistas y de protesta contra el asesinato de Patiño en la Ciudad Universitaria. Grupos diversos obstaculizaron los transportes de la línea 12. Cabe señalar igualmente distintas acciones efectuadas por grupos de jóvenes en las arterias principales, especialmente en la Avenida José Antonio, donde se destrozaron las lunas de ocho establecimientos de lujo.

El paro y la agitación se prolongaron con mayor o menor intensidad durante varios días. La premura de nuestra salida nos impide recoger hoy más amplias informaciones.

Solidaridad exterior

Distintas organizaciones del extranjero han expresado su indignación ante el crimen cometido en Leganés y su solidaridad hacia los miles de trabajadores que, aun en condiciones difíciles, sin posibilidades apenas de información, secundaron la huelga.

Como la mayor parte de esas entidades disponen de medios abundantes de publicidad, huelga hagamos aquí mención detallada. Sin embargo, por su carácter especial, debemos señalar la declaración hecha al efecto por nuestros compañeros de la S.A.C. (Sveriges Arbetares Central-Organisation), que, a modo de carta al ministerio de la Gobernación y la embajada de Franco en Estocolmo, ha protestado enérgicamente del asesinato cometido con Patiño y los malos tratos de que fueron objeto algunos detenidos.

OTRA EXPULSIÓN

● Expulsado de Francia, el abogado bilbaino Julán Madariaga, uno de los fundadores de la E.T.A., fue conducido a la frontera belga el día 2 del pasado. Había sido condenado por el Tribunal de Bayona a seis meses de cárcel por ocultación, robo y detención de armas y municiones. Madariaga residía en Saint-Martin-de-Seignan (Landes) y, según el periódico «Basque Eclair», de Bayona, antes de partir de su domicilio, declaró que «volvería a la primera ocasión que tuviese para ello, con mayor motivo por cuanto poseía autorización del Ministerio del Interior permitiéndole residir en cualquier departamento, salvo en una docena de ellos, entre los que no figura el de Landes». Deseámosle que, en efecto, pueda disfrutar de esta autorización y que, en Landes o en cualquier otro lugar, tenga pronto ocasión de reunirse con su familia.

F.G.P.

● Según el «Informe sociológico sobre la situación social de España», en 1970, el 63 por 100 de los campesinos tienen ingresos iguales o menores de 6.500 pesetas mensuales; sólo el 12 por 100 llega a ingresos superiores a las 10.000 pesetas.

DESCONTENTO GENERALIZADO
en la Construcción de Barcelona

TAMBIEN en Barcelona se generaliza el descontento entre los trabajadores de la Construcción, y a ello contribuye en gran parte el Convenio «negociado» por los enchufados de la O.S., ya que éste, aun siendo teóricamente más favorable en varios aspectos, reducirá la suma que coresponde al obrero. La condición de «eventuales» de la mayoría de trabajadores del ramo —nos escribe un compañero de la capital catalana— facilita a las empresas el escamoteo de las pagas extras o el abono de una parte ridícula «por no llevar el año trabajando en la empresa». En cuanto a los beneficios, ya se advierte que únicamente corresponderá la participación proporcional a aquellos que lleven más de 120 días de presencia, y sólo íntegra a partir de un año. Resulta, por otra parte, que la actual semanada, por 53 horas (45 normales y 8 extra) viene a ser, para el oficial, de 2.341 pesetas, mientras que con arreglo al anterior Convenio se elevaba a 2.618 pesetas, lo cual representa una pérdida de 277 pesetas. Hay, claro, algunos favorecidos a quienes corresponde la integridad de paga extra y beneficios, pero todo ello se limita a un aumento de 183 pesetas, o sea menos de lo que en definitiva pierde. En el caso del peón, la nueva semanada (por 53 horas) representa 1.653 pesetas, contra 1.929 que cobraba con respecto al anterior Convenio; aun considerando el cobro teórico de todas las pagas (23,50 pts más), su pérdida de jornal es de bulto. No hay que extrañar, pues, que la idea de la paga mínima de 3.000 pesetas se haya popularizado y que el ramo entero viva en plena efervescencia. **P. ALSINA.**

CRISIS

● En la fábrica de pasta de papel Pastalfa, de Benalúa en Guadix (Granada) se va de mal en peor y sus obreros (87) llevan varios meses sin poder cobrar los correspondientes salarios. Como éstos suman globalmente alrededor de 2.500.000 pesetas, hay en el pueblo una veintena de tenderos que no saben cuándo van a recuperar las ventas de libreta.

● Hay amenazas de cierre en la Andaluza de Cementos (Sevilla), y los obreros empiezan a agitarse, reclamando que entre la Administración y la empresa sean asegurados los puestos de trabajo.

ESPAÑA, HOY

EL acontecimiento de mayor importancia en la vida española de estos últimos días, ha sido, sin duda alguna, la Asamblea conjunta de obispos y sacerdotes. El tono y el espíritu de los acuerdos es claro y contundente. El «aggiornamento» de la Iglesia española dice mucho sobre el particular. Se afirma en los círculos bien informados que ellos no han sido del agrado de las alturas del régimen, acostumbrados como estaban a contar con una autoridad religiosa dispuesta siempre a bendecir sus decisiones. Así, los once acuerdos adoptados con mayoría de dos tercios, y que transcribimos a continuación, desagradan profundamente a la jerarquía política del país. La cosa no es para menos. Veamos:

1.º—Realización integral de la persona humana sin reducir su desarrollo a lo puramente económico (183 votos contra 49).

2.º—Libertad verdadera de expresión de toda idea que no atente al auténtico bien común (187 contra 54).

3.º—Participación responsable de todos los ciudadanos en la gestión y el control de la cosa pública (203 contre 39).

4.º—Garantía suficiente del trabajo que evite, en lo posible, el paro real y encubierto y el gravísimo problema de la emigración (199 contra 41).

5.º—Desarrollo económico de las diversas regiones españolas, así como de las ciudades y del mundo rural (207 frente a 34).

6.º—Respeto y promoción de los legítimos derechos de las minorías étnicas y de las peculiaridades culturales de los diversos pueblos de España (180 contra 59).

7.º—Igualdad de oportunidades en el acceso a la cultura y reconocimiento efectivo del derecho de los padres a escoger la escuela de sus hijos (208 contra 33).

8.º—Real igualdad jurídica de todos los españoles ante las leyes y la supresión de las jurisdicciones especiales (177 contra 54).

9.º—Derecho a la objección de conciencia por motivos éticos o religiosos (174 contra 52).

10.º—Derecho a la integridad física que tutele al hombre de las «torturas corporales o mentales, incluso de los intentos de coacción espiritual» (178 frente a 53).

11.º—Derecho de libre asociación y reunión sindical y política en un sano y legítimo pluralismo (187 frente a 54).

Un asunto muy debatido en las reuniones ha sido el acuerdo que no obtuvo la mayoría de dos tercios requerida para ser firme, pero que deja constancia precisa de la actitud de una mayoría de los reunidos. Dice así la prensa española («Informaciones»): «Y mirando para atrás, reconocemos humildemente y pedimos perdón porque nosotros no supimos a su tiempo ser verdaderos ministros de la reconciliación en el seno de nuestro pueblo, dividido por una guerra entre hermanos.» Existe una salvedad, y es ella que esta propuesta solamente tuvo 137 votos a favor y 78 en contra, no alcanzando el quorum necesario. Pero ahí está como símbolo de mayoría.

Al lado de ello, la maniobra de una parte de la Iglesia de afirmar que la reunión no ha sido representativa, hay que atribuirla al deseo de hacer fracasar este nuevo rumbo de la Iglesia española. Su actitud de ahora, por mucho que pueda hablarse de la anterior, es substancialmente importante. Hemos de tener en cuenta que estamos hablando del presente y del porvenir. Que ya no podemos mirar hacia atrás, pues nada resolveremos con ello. Aquello no es más que antecedente, historia. Cara al futuro tiene importancia, y mucha, el criterio transcrito, que revela que el nuevo cardenal primado, monseñor Enrique Tarancón, es de otro espíritu y de otras miras en la fijación de caminos a su grey. Importantísimo es todo ello.

— o —

De otra parte, concedemos cierta importancia a la intensificación de la promoción del príncipe. ¿Cabe pensar que el general Franco va a hacerse suceder, Nadie piensa aquí que esto pueda darse. Pero, ¿puede alguien excluir la incapacidad de Franco? Acaso ella pueda estar a la vuelta de la esquina, quizá no suceda y muera como jefe del Estado. Pero es una eventualidad con la que hay que contar.

¿Se derivan de la primera hipótesis cambios substanciales en la dirección del país? Ello es una incógnita. Pero no hay que olvidar varios hechos de relativa importancia. El príncipe ha cambiado de asesores. Parece ser que el más calificado hoy cerca de él es Alejandro Rodríguez de Valcárcel. Este es un hombre más falangista que del Movimiento. Tampoco es Opus. Al lado de ello, se observa una cierta llamada a capítulo a los viejos falangistas para que estén donde sus cargos les obligan. Tampoco hay que olvidar la actitud del general Díez Alegría. Su criterio en el asunto de los objetores de conciencia revela unas miras muy distintas de las que tradicionalmente tenía el generalato.

— o —

No hay que esperar milagros. Pero, dentro del contexto sociopolítico del país, hay hechos que tienen magnitud. Y ellos son los que pretendemos subrayar desde aquí. Acaso vistas las cosas desde ahí no sean iguales. Pero, aquí y ahora, estos son los hechos que destacan del resto de lo sucedido en nuestro país.

VIRIATO.

Capitales extranjeros

● En 1970 afluyeron con mayor abundancia los capitales extranjeros, a menudo con perjuicio para las empresas nacionales. En total se invirtieron 222 millones de dólares, y, como buenos negociantes, los extranjeros recobraron ya 206, a lo que cabe añadir por pagos a título de «royalties», 134 millones más.

● El 50 por 100 del conjunto farmacéutico nacional ha pasado a control extranjero. Tres de los cuatro principales laboratorios (Hoechst Ibérica, Nestlé e Ibis) son de capital totalmente extranjero.

● En cuanto a detergentes y productos de limpieza, existen en España cinco grandes empresas, que absorben alrededor del del 75 por 100 del mercado nacional, que el pasado año consumió por valor de más de 8.000 millones de pesetas. De las cinco —dice «Tele-Exprés»— cuatro son filiales o participadas de grupos extranjeros.

● Una relación comunicada últimamente a la asamblea de la Prensa de Barcelona, reveló a su vez la importancia de las inversiones extranjeras en el ramo de la alimentación: la mitad de las 20 principales empresas son de capital foráneo; en la otra mitad, la participación nacional no llega al 40 por ciento.

ESPAÑA LIBERTARIA

ANUNCIAMOS oportunamente en estas columnas la publicación en francés del libro de Gaston Leval: Espagne libertaire 36-39 (1). **Este trabajo, en parte originalmente publicado a modo de folletón en «Solidaridad Obrera», de París, fue traducido en italiano y editado por primera vez en forma de libro bajo el título de:** Né Franco, né Stalin (1952). **Se trata de un estudio detallado de las colectivizaciones y de la obra constructiva de la Revolución española.**

Por su importancia en tanto que aportación crítica al estudio de la obra revolucionaria del anarquismo hispano, merecería este libro un comentario más amplio que el que permite nuestra limitación de espacio. Sin embargo, del mismo modo que hemos hablado de otras ediciones recientes sobre la experiencia española, vamos a resumir lo mejor posible el trabajo de Leval. Hay diversas maneras de estudiar un hecho histórico; una, la de detenerse en los problemas de alta política; otra, la de descubrir la verdadera aspiración del pueblo en el momento reseñado y considerar el destino de los productores como aprehendido en sus propias manos.

Gaston, militante libertario, participó él mismo activamente en el ensayo de transformación social, recorrió una y otra región de España y estudió —en los pueblos colectivizados, en los talleres y fábricas socializadas— el desarrollo del proceso revolucionario y sus resultados. Así, pues, presenta su libro diciendo: «Esta experiencia, en la que tomaron directa o indirectamente parte seis, siete ou ocho millones de personas, y que abre un nuevo camino a todos cuantos titubean entre la perspectiva de un capitalismo antisocial y un falso socialismo de Estado —inevitablemente totalitario— desemboca en un nuevo humanismo, en un nueva civilización.»

Dividido en cinco partes, el libro empieza con un capítulo sobre la prerrevolución, en el cual el autor estudia y ofrece un análisis del ideal ácrata y de sus diferencias teóricas con el marxismo, de los hombres y sus combates, de la preparación revolucionaria y de la lucha de clases como motor de resistencia contra el pronunciamiento fascista. Ya iniciada la guerra, dice Leval, «la hostilidad de los patronos expropiados no atenuaba el entusiasmo combativo de las masas obreras y campesinas que formaban las columnas de milicianos». Más adelante señala que, sin la movilización popular, el Estado republicano hubiera sido derrocado en poco tiempo por la hidra fascista.

La segunda parte del libro ofrece una descripción de la socialización agraria, ilustrada con los ejemplos de las colectividades de Aragón (Graus, Fraga, Binéfar, etc.), las de Levante (Carcagente, Játiva, etc.) y Castilla la Nueva (Miralcampo, Manzanares, etc.). Aquí, el autor pormenoriza la vida interna de las colectividades con ejemplos de su gestión contable y del desarrollo de la democracia libertaria.

La tercera parte abarca los problemas planteados por la industria y los servicios públicos, sectores que Leval estudia según los casos particulares, es decir: realizaciones o sindicalizaciones diversas, mereciendo especial atención los ensayos de Alcoy, el del Agua, Gas y Electricidad en Cataluña, los Tranvías de Barcelona, la Medicina, etc.

Seguidamente, el autor analiza los distintos aspectos de la vida colectivista, y en especial la organización de algunos centros urbanos como Granollers, Hospitalet del Llobregat, Rubí, Castellón de la Plana, Alicante, etc.. Cabe señalar el enorme aparato documental que cita el autor y los numerosos testimonios, que transforman la aridez de las estadísticas económicas en un reportaje animado y sugestivo.

La última parte del libro es una interpretación crítica de los problemas políticos que se les plantearon a los libertarios durante el período bélico: colaboración política, unidad con las demás fuerzas de izquierda, contrarrevolución interna. Los delicados aspectos de esos problemas —de mención inevitable en un ensayo como el que nos ocupa— son, en fin, subrayados por el autor «para facilitar la comprensión de algunos hechos». El libro se cierra con una comparación entre las realizaciones de la Revolución española y la Revolución rusa, así como entre las teorías libertarias y autoritarias.

Se podrían decir muchas más cosas sobre este trabajo, pero ello no reemplazaría su lectura. Así, pues, nos limitaremos a concluir este esbozo de resumen de la importante obra cuya lectura recomendamos, con una frase de la propia presentación del libro: «Por su importancia, su alcance y su riqueza, la experiencia de la Revolución española es irremplazable, no sólo para los españoles, sino para todos aquellos que, hoy día, luchan por un mundo nuevo.»

FREDDY.

(1) Paris, Edit. du Cercle-Edit de la Tête de Feuilles (Coll. Archives Revolutionnaires), 1971. 402 páginas, 35 F.—En venta en nuestro Servicio de Librería.

VOCES LIBERTARIAS

EL ESTUDIANTE Y LA UNIVERSIDAD

LOS estudiantes no producen, pero trabajan. A menudo no disponen de dinero, pero raramente son pobres. En su mayoría se trata de hijos de burgueses, pero no siempre se conducen como «burgueses». Para unos, los estudiantes son el futuro de la nación, para otros, simples estudiantes intelectuales. En todo caso, jóvenes privilegiados. A los profesores se les considera a la vez como amos y como ideólogos, sin distinguir claramente estos conceptos.

No se puede comprender la situación del estudiante si no se comprende la función objetiva sociológica que debe cumplir la enseñanza superior en la sociedad. Por una parte la enseñanza superior tiene que fabricar los jefes necesarios a toda sociedad burocratizada de capitalismo moderno. La sociedad burocrática exige un número creciente de ingenieros, de técnicos, de sociólogos, para dirigirla «racionalmente», para administrar la maquinaria tentacular del Estado. Para esto es necesario seleccionar a los jóvenes « capacitados» no sólo de entre los descendientes de la burguesía, sino también de entre la pequeña burguesía e incluso de entre el mismo proletariado y, en menor grado, de entre los campesinos. La «izquierda juiciosa» se complace en denunciar el carácter de clase de la enseñanza superior, recordando que solamente un 1,5 % de los estudiantes son hijos de obreros. Pero el carácter de clase de la enseñanza superior consiste, sobre todo, en el contenido de esta enseñanza y en su función social de taller de fabricación de los cuadros dirigentes. Y en la medida en que el desarrollo de los técnicas de producción vayan reduciendo cada día más el peso del trabajo simplemente manual, podemos predecir una seudodemocratización del reclutamiento de la enseñanza superior.

Este reclutamiento chocará con la situación económica de la mayoría de las familias obreras y de los empleados modestos, que les impide soportar la carga de diversos años de estudio de uno o varios hijos. Pero el aumento progresivo del nivel de vida y una ayuda en forma del tipo de las becas-salario estudiantil podrán asegurar un reclutamiento suficientemente extenso y necesario para los diferentes ciclos de la enseñanza superior. Tal es el sentido más claro de la famosa democratización pedida por los partidos reformistas.

Para una fracción de estudiantes, la Universidad se les aparece como un rincón apartado de la sociedad. Consideran que frecuentarla es para ellos un derecho y se toman muy en serio la cultura que en ella se les ofrece. Proceden de la oligarquía. Son la flor nata de la reacción y los más dignos representantes de lo que tenemos enfrente. Se encargan de facilitar á T.V.E. y a todo el mundo la imagen típica del universitario para que el fenómeno se haga extensivo a todos los estudiantes y **también a los que se manifiestan.**

Otra fracción, es la de los estudiantes que entrevén los problemas internos de esta cultura, se da cuenta de que lo que se les enseña es a veces falso, no se hacen ilusiones sobre su carácter cada vez más utilitario y no ignoran lo que quiere hacerse de ellos. Y, al fin y al cabo, ¿por qué no?, aceptan el destino pensando ante todo en la situación de privilegio que ocuparán en el sistema, creyendo que lo que necesitan, ante todo, es un coche, vacaciones, dinero y una casa en el campo. No están de acuerdo con Franco ni, a lo mejor, con la Iglesia, pero no se sienten descontentos del poder que les permitirá, gracias a sus estudios «hechos a conciencia» instalarse en un escalafón confortable de la jerarquía dirigente. Esta fracción de estudiantes se caracteriza por un apoliticismo benévolo en favor del Poder; pero, en la lucha revolucionaria en el interior de las Facultades, se cuidará muy mucho de no ponerse en defensa de la institución, pues sabe que esta lucha, quiérase o no, terminará en reformas que serán beneficiosas para ellos.

Mas, para una tercera categoría el contacto con la supuesta cultura universitaria, se convierte en el origen de una serie de interrogantes que desembocan en la revisión, no sólo de esta cultura, sino de la sociedad que la produce y de sus mutuas relaciones. Este grupo es objeto de la represión académica y policial porque su comportamiento es un revulsivo social y luchan con el proletariado porque sienten sus intereses enfrentados con el sistema.

La enseñanza ofrecida en la Universidad se presenta bajo la forma de una exigencia de racionalndad. Pero en esta sociedad la irracionalidad aparece por todas partes, pues constituye la base misma del funcionamiento y mantenimiento del sistema. ¿Qué joven economista puede hablar de un reparto racional de bienes ante el despilfarro de los países altamente industrializados y la penuria del Tercer Mundo? El joven físico podría ignorar la crisis teórica que sacude los fundamentos de la física contemporánea y consolarse diciéndose que al fin y al cabo todas las investigaciones acaban dando resultados prácticos y útiles a la humanidad. ¿Utiles a la humanidad como la bomba H? ¿O como la conquista del espacio? El estudiante de psicología social ¿podrá mantener eternamente cerrados los ojos ante las misiones que le impondrá su

Pasa a la pág. 7.

Escuela Moderna CANADIENSE

● Las Ediciones de la Escuela Moderna canadiense (1), que recientemente iniciaron una colección titulada Grito y Alarido con la publicación de «La Revolución Social, fuerza propulsora del siglo XX», de Francisco Araujo, acaba de imprimir un segundo folleto original de Karl Schneider: «Francisco Ferrer y la pedagogía antiautoritaria», que refleja el valor moral determinante de la tentativa escolar racionalista de primeros de siglo y el mérito de su fundador, cuya influencia crece y se ensancha hoy en el panorama universal. Esta editorial anuncia también la aparición de «Antología miliciana», de Angel Samblancat.

(1) Dirección: Félix Alvarez Ferreras, 834, 3rd. Av. S.W. zone 1, Calgary, Alberta (Canada).

● Se nos comunica que el editor Vicente Sierra (Apartado 30.027, Caracas, Venezuela) tiene en prensa «Elegía para los mártires», de Angel Samblancat.

Publicaciones clandestinas

Grupos libertarios

DOS nuevas publicaciones libertarias han aparecido últimamente en España: «Tierra Libre», portavoz anarquista del Este ibérico, y «Justicia y Libertad», boletín informativo anarcosindicalista.

● El primero de estos títulos declara como objeto «la clarificación ideológica libertaria y la agrupación de militantes para la acción revolucionaria». Diez páginas (folio), en las que se insertan los siguientes trabajos: 1) **Principios del anarquismo;** 2) **Problemas del sindicalismo y el anarquismo,** reproducción de un trabajo de Juan Peiró; 2) **Las leyes, látigo que se acopla a las espaldas del pueblo;** 4) **La libertad.**

● El segundo título, destinado «a la orientación del movimiento clandestino de la clase obrera española», comprende doce páginas (folio) y contiene: 1) **Por un verano caliente y contestatario;** 2) **Las reivindicaciones a tiempo y las finalistas;** 3) **Los anarquistas, el antimilitarismo y la objeción de conciencia;** 4) **La Comuna y el problema de la recuperación;** 5) **Introducción y declaración de antiguos militantes sindicalistas.**

Saludamos la aparición de estos nuevos paladines y deseamos a sus animadores, abnegados combatientes de la causa, suerte y éxito en el arriesgado trabajo emprendido.

Alianza Sindical

● Los compañeros de la A.S. de Asturias (C.N.T.-U.G.T.) han iniciado la publicación de un boletín que lleva por título «Alianza Sindical» y como lema «Unamos todas las banderas revolucionarias». En el primer número, se insertan los siguientes trabajos: 1) Solidaridad; 2) El Comité de Solidaridad Obrera y la Alianza Sindical; 3) El vale de carbón y los obreros metalúrgicos; 4) La Alianza como única solución para resolver los problemas de los trabajadores; 5) El crimen de la eventualidad; 6) El ensañamiento del régimen con Asturias.

Buena labor, compañeros.

Documentos

● Los Grupos Obreros Autónomos de Barrio, de Santa Coloma de Gramanet, han distribuído un extenso e interesante reportaje policopiado (8 hojas folio) que explica las condiciones de vida de esta población y relata los sucesos del pasado mes de marzo: reivindicación de una clínica mediante asambleas de barrio, boicot de autobuses, manifestaciones en la Plaza del Reloj, etc. Excelente documento.

● Con motivo del juicio laboral de los despedidos de Standard (Madrid), un grupo de empleados de dicha factoría ha distribuído un pormenorizado informe de la represión (10 hojas folio) llevada a cabo por la dirección de la empresa y la complicidad de las autoridades en el período 1966-1971. Agradecemos el envío.

● Un suizo despistado (Paul Alain Maffli) se permitió hacer comentarios sobre las Fuerzas Armadas en un lugar de la Avenido José Antonio, de Barcelona, precisamente enfrente de una comisaría de Policía (Sur). El homfue a parar en seguida al talego, donde, suizo y todo, le arreglaron el pelo.

Ruego encarecido

A propósito de publicaciones, ya sean propias o ajenas, y tanto se trate de boletines o periódicos, como de opúsculos o manifiestos, rogamos a los amigos del Interior que nos hagan llegar algún ejemplar por el medio que mejor les parezca. Esa documentación será preciosa para el cumplimiento de nuestro trabajo presente y futuro.

— O —

En el mismo sentido encarecemos a los compañeros del Interior, a los simpatizantes y amigos de todas, absolutamente todas, las corrientes de oposición que procuren hacer llegar algún ejemplar —o recomienden a los eventuales editores el envío— de cuanto pudiera aparecer clandestinamente, ya sea impreso, policopiado o fotocopiado, al Instituto Internacional de Historia Social. Aun cuando es notoria la importancia de los archivos que este centro posee sobre el movimiento obrero español —desde sus orígenes— así como de la guerra y la postguerra, muchas veces se nota en ellos la ausencia de publicaciones o textos impresos que, aun siendo de aparición esporádica, tuvieron en un momento dado algún relieve. Por interés común, pues, todo editor clandestino, de la tendencia que fuere, debería dirigir un ejemplar de sus publicaciones al: International Institut voor Sociale Geschiedenis, Herengracht 262-266, Amsterdam C. (Nederland).

MEDICOS Y OBREROS EN LUCHA

EL PODER RECULA
ante la acción de los médicos

— Los médicos insubordinados son más peligrosos que los locos.

AUN no se habían extinguido los ecos del conflicto planteado en el Psiquiátrico de Oviedo —con gran apoyo moral de la profesión en diferentes provincias— y he aquí que la administración franquista había de encontrarse a últimos de agosto ante un hecho mucho más grave: la protesta y el encierro del personal facultativo de la Clínica Sanitaria Provincial de Madrid, que lleva por cierto el nombre de Francisco Franco. Relatar los pormenores de este conflicto, que duró más de quince días, ocuparía mucho más espacio del que disponemos. Vamos, pues, a resumirlo lo más brevemente.

La clínica citada funcionaba con 158 camas psiquiátricas, cuando debía contar un número cuatro veces mayor, y aun así, de golpe y porrazo, la administración impone la supresión de la mitad de las camas. Pretexto: la transferencia de enfermos al nuevo hospital Psiquiátrico «Alonso Vega». Los médicos oponen a la medida administrativa una serie de razonamientos técnicos, y, como no se les hace caso, deciden hacer frente encerrándose en las clínicas psiquátricas de Ibiza 43. Por otra parte, los médicos y el personal auxiliar se reúnen y hacen un comunicado explicativo para la prensa. La administración, acostumbrada a hacer bravatas con los obreros o empleados indefensos, pronuncia sanciones. El movimiento de protesta gana entonces otros centros y se extiende a las provincias. Aumenta el número de médicos encerrados (1.300 en toda España el día 8) y aunque la administración sigue fanfarroneando, cede poco a poco terreno. Por fin, el 15, entra en negociaciones por persona interpuesta. La Asamblea de médicos pone sus condiciones: nada de sanciones, y mantenimiento del número de camas psiquiátricas. Cede el poder, y asunto concluido. Bravo, pues, por la acción directa de los médicos.

Antón MARTIN

UN MES SIN AUTOBUSES EN GRAN CANARIA

DURANTE más de un mes, se ha venido hablando, y aún no se ha agotado la cuerda, alrededor del conflicto de la empresa Aicasa, concesionaria de los transportes interurbanos de Gran Canaria. La cosa viene de lejos, pero fue en agosto cuando se puso al rojo. So pretexto de dificultades de explotación, la empresa se obstinaba en no subir los salarios a sus empleados (unos 450), y a veces los pagaba con retraso. Al efectuarse el paro se vió que aquello no marchaba: la empresa iba a pique, y celebróse, el 30 de agosto, un reunión de «autoridades» en la que se sugirió un trasiego de empleados hacia dos cooperativas que explotan algunas líneas de viajeros mediante microbuses.

Entre tanto, pasaban los días y los obreros, sin cobrar un céntimo, empezaban a padecer necesidad. Se hicieron en su favor colectas, por invitación del obispo, y se les abrieron créditos en la Caja de Ahorros. Dijo el 3 de septiembre el Delegado provincial de Sindicatos que el arreglo había sido logrado con la incorporación de los obreros a las cooperativas de transportes ligeros, pero, al día siguiente, salió una nota del Jurado de Empresa de Aicasa desmintiéndolo. Entre otras razones para desechar esa solución, parecía contar el temor de que al pasar a las cooperativas, los obreros se quedaran sin cobrar los atrasos que Aicasa les debía. Días más tarde, la dirección de Aicasa propuso a los trabajadores una transferencia mediante la cual podrían tomar a su cargo el control y la gestión de la empresa. Cuatro días después seguía la cuestión en el aire, pues, antes de firmar nada, la mayoría de los obreros requería que se les abonara los salarios pendientes. Por fin, el día 20 fue anunciada la constitución de la empresa en Sociedad Anónima Laboral, solución que parece inspirarse de la Saltuv (Transportes de Valencia). Veremos, pues, los resultados.

A. SALINAS.

P.D.—He retrasado unos días el envío en espera de conocer la solución concreta. Aún no la hay. El mes concluye y el paro continúa. La naciente S.A. Laboral ha pedido auxilio económico a 'la Saltud, pero ésta, integrada completamente en el «orden» neosindicalista, ha arrinconado a los huelguistas canarios que no soltará un clavo mientras no vuelvan al trabajo. ¡Vivir para ver!—**A.S.**

HA DOBLADO
el número de procesos

HERRERO TEJEDOR, el alineado fiscal del Tribunal Supremo, ha dedicado a la delincuencia subversiva la mayor parte de su Memoria del año judicial elevada al Gobierno que favoreció su ascenso. En ese copioso informe, el fiscal señala que los casos juzgados por actividad subversiva en 1970 fueron, en su mayoría, de propaganda ilegal, con 548 procedimientos; seguido de desórdenes públicos, 332; asociaciones ilícitas, 144, y manifestaciones ilegales, 112. En total, un aumento de 357 casos con respecto al año anterior.

Queriendo, como es de rigor en todos los regímenes policiacos, disimular el carácter de la lucha sostenida por las diversas oposiciones (en las regiones oprimidas y en los medios obreros y estudiantiles) contra los fascistas que a modo de sociedad anónima gobiernan el Estado español, el destacado acusador rellena su Memoria con múltiples divagaciones sobre la subversión mundial. Sale, pues, ahí a relucir la Tricontinental de La Habana (1966), mezclando la guerrilla o los métodos de terrorismo y «comandos» urbanos con el coco moscovita, todo y siendo notorio, especialmente para el Supremo, que el comunismo oficial, en lugar de apoyar tales formas de lucha, las critica u obstaculiza con denodado empeño. Otra derivación del informe lleva a la pornografía, la sexualidad y las drogas, aireadas intencionadamente para sobrecoger a los burgueses timoratos, a los rentistas, tenderos, a la beatería y a todos los ganapanes del Régimen.

La verdad está en que la resistencia crece y se populariza, y que el régimen, con todos sus procesos y encarcelamientos, volviendo incluso a la práctica del asesinato alevoso, no muestra más preocupación que la de durar cultivando el miedo.

ARGOS

FIASCO ELECTORAL

Las elecciones de los procuradores del tercio familiar han constituido el fiasco mayor del nuevo reino. Indiferencia general en la campaña, incluso entre los candidatos, pues una tercera parte se han retirado de la liza. Hubo, sin embargo, algunas pugnas picantes entre continuistas y evolucionistas, con profusión de propaganda catalana y hasta una hoja en vascuence. Finalmente, un desastre de participación: en Vizcaya, por ejemplo, entre el 5 y el 15 por 100. Volveremos al asunto.

CONFLICTO de TRANSPORTES URBANOS de BARCELONA

HACE algún tiempo os remitimos una información referente a los transportes de la periferia, o sea un conflicto que se produjo entre los trabajadores y la compañía denominada Urbanizaciones y Transportes S.A. Ahora se ha producido un nuevo conflicto, pero éste en relación con el transporte interno de la ciudad (metro y autobuses, pues ya no existen tranvías), cuya gestión compete a la hoy llamada Compañía de Transportes Sociedad Municipal (sería más apropiado decir Sociedad **privada** Municipal), alcanzando el paro a diferentes líneas adscritas al depósito de Zona Franca (Collblanch, Sans y Sarriá). Se registraron incidentes en distintos lugares, especialmente en la Zona Franca y en el barrio de Verdún, con los consiguientes apedreamientos. También hubo incidentes en el nuevo Metro transversal. Mas, cosa sorprendente, cuando ya estaba decidido el paro total, con posibilidades de retirar la memorable acción de 1950, vino el apaño.

El titulado Delegado provincial de Sindicatos, J.M. Socias Humbert, asistido por el vividor del Transporte García Ribes, acudió presuroso a la alcaldía para advertir a Porcioles del fregado que se avecinaba. El tartamudo regidor, notario millonario, opusdeista y limpiabotas del Caudillo, no pudo disimular el susto y ofreció en seguida un anticipo de tres mil pesetas y la promesa de un nuevo Convenio para disuadir a los empleados. Con ese recado fue el Socias Humbert a la Casa Sindical (antigua sede de la Consejería de Trabajo de la Generalidad) y los representantes del Jurado de Empresa —que tenían tanto o más miedo que el Delegado provincial a que se extendiera el conflicto— se vieron tan confusos como si se les hubiera aparecido el apóstol Santiago. Así, pues, corrieron éstos a su vez para dar la contraorden, y aun en medio de una gran confusión —pues que muchos de los obreros considerábanse engañados— decidióse la vuelta al trabajo.

La operación ha sido de marca. Sin embargo, Socias Humbert no ha satisfecho a todos sus colegas, y alguno ha hecho correr el rumor de que su participación le va a costar, pronto o tarde, el enchufe. Sería extraño que tal ocurriera, pues, conocida su marrullería, los más próximos creen que no pudo dar ese paso sin previo consejo de la superioridad. De todas formas, quien ha salido en este asunto peor parado es el aprovechado Cabré Llistosella (1), concejal delegado de Transportes y gerente principal de Tranvías y Metro de Barcelona, y por lo tanto enemigo declarado de los trabajadores del ramo. Concluímos, pues, ahí la referencia, aun cuando creemos será preciso volver al asunto porque no ha quedado muy claro, y el descontento es tal que cabe prever sabrosas derivaciones.

CORRESPONSAL B.

(1) Bajo la gestión de este singular administrador», los servicios municipales de Transportes se cierran con un déficit de 400 millones de pesetas anuales, despilfarro del que obtienen buen partido unos cuantos protegidos, mangoneadores de los servicios sociales y comisionistas de toda especie. El propio Cabré saca del presupuesto la correspondiente tajada, pues se calcula que entre sueldo, gratificaciones de representación y otras menudencias se enfunda cada mes el centenar crecido de miles de pesetas. ¡Así nos luce el pelo en este podrido sistema!

MAS CONFLICTOS EN CATALUÑA

● En la residencia sanitaria de Hospitalet, 400 obreros de la empresa Dragados y Construcciones cesaron durante algunas horas el trabajo, con objeto de replantear a la dirección las reivindicaciones formuladas y desatendidas el mes anterior.

● Los obreros de Cubiertas y Tejados volvieron a sus respectivos puestos el día 3 de septiembré, pero se mantuvieron en actitud de brazos caídos. Horas después, a requerimientos de la empresa, irrumpió la Guardia Civil y desalojó a los obreros del polígono en construcción.

● Existía en Cubiertas y Tejados un problema de reivindicaciones pendientes, y la ocasión del paro fue facilitada como expresión de solidaridad hacia los trabajadores de la empresa Odag, de Sabadell. Luego, resuelto este conflicto, la huelga continuó para requerir la revisión del nuevo Convenio de la Construcción.

● Dragados y Construcciones declaró despedidos el 8 de septiembre a 325 trabajadores del polígono de Bellvitge (Hospitalet) por haber rechazado el ultimatum que les fue dirigido el día anterior para que se reintegraran al trabajo.

● En Inter-Electrónica de Radio-Televisión (Barcelona) se produjo el 7 de septiembre un paro armado de protesta contra la supresión temporal de un enlace y el despido de otro obrero acusado de riña.

Solidaridad obrera en Asturias

LOS compañeros del Comité de Solidaridad Obrera de Asturias —integrado por la U.G.T., la C.T.N., las C.R.A.S. y la U.S.O.— nos han hecho llegar el balance de las recaudaciones y ayudas efectuadas durante el mes de julio último, en cuya presentación dice:

«Al hablar de solidaridad, no nos referimos sólo a su aspecto económico, aunque éste es la base fundamental del Comité; para el trabajador, esta palabra debe tener un sentido más amplio, la conciencia de clase, la unidad en la defensa de nuestros intereses, el compañerismo, el sacrificio por el compañero represaliado, son aspectos importantes de la misma.

Es necesario que los trabajadores tomemos conciencia que la lucha contra la explotación patronal es la lucha contra el régimen que la apoya y sostiene; nuestra liberación sólo la conseguiremos con nuestra lucha global y unida, haciéndonos solidarios de todos los trabajadores que desde cualquier rincón de nuestro país luchen contra los atropellos y las injusticias.

Los médicos del Psiquiátrico de Oviedo han triunfado, dando un importante paso en el camino hacia la justicia social, gracias a la solidaridad de todos los médicos residentes del país. Esta lección de solidaridad la debemos aprender los obreros.

La relación de recaudaciones antes indicada, y su decisión de paro había de proseguirse durante los días siguientes hasta obtener satisfacción.

● Estos obreros aprovecharon la acción de solidaridad para exigir de la empresa mejores condiciones de ventilación en las naves de trabajo.

● Los obreros de la Industria de Cartonajes de Pamplona (un centenar aproximadamente), en huelga por la inclusión de mejoras concretas en el nuevo Convenio, rechazaron el día 18 del pasado una oferta patronal de 500 pesetas de aumento mensual para todas las categorías.

● Los huelguistas de Cartonajes exigen por lo menos 700 pesetas mensuales de aumento, garantías ciertas respecto al nuevo Convenio y el abono íntegro de los días que han permanecido en paro.

ASTURIAS

● El lunes 13 de septiembre, 146 obreros del pozo Polio (Hunosa) permanecieron en paro.

● El día 14, unos 130 productores de la empresa Hullasa (de Teverga) pertenecientes a los turnos de mañana y tarde, decidieron encerrarse dentro de la explotación, una vez terminada la jornada, en señal de protesta por el retraso en la percepción de sus salarios.

● En la misma explotación de Hullasa, durante la mañana, al entrar al trabajo, la totalidad de la plantilla del interior, permaneció en actitud de brazos caídos, imitándoles los de la tarde.

● Represalias: la dirección de Hunosa anunció el 14 haber sancionado con suspensión de empleo y sueldo durante dos días a los trabajadores del pozo Polio.

● Se ha originado un nuevo conflicto laboral en el pozo Santa Eulalia (Hunosa) el martes 14. El motivo de este paro es la disconformidad con los precios de los destajos en una determinada zona de la explotación.

● En la empresa A. de la Serna, que explota la mina de caolín radicada en Grado, se ha producido en septiembre otro paro de varios días a causa de las insuficientes e irregulares primas de los destajos.

● Cuando, en Grado, el día 17, se decidió la vuelta al trabajo para no incurrir en determinadas sanciones, una buena parte de los obreros del interior aplicaron el «bajo rendimiento».

● Al cabo de cuatro días, bajo promesa de que les sería abonado íntegramente el salario de agosto, los obreros de la Hullasa (Teverga) dieron por concluído su encierro voluntario.

POR UNA ESPAÑA MAS JUSTA

DESPIDO COLECTIVO
en Chamartín (Madrid)

ACEPTADO el expediente de crisis de la Electrotécnica de Chamartín (Fecha), una de las empresas del complejo Benito Delgado, la amenaza de paro pesa sobre más de 700 trabajadores. En muchos hogares se siente, por consecuencia, el ramalazo y se piensa en la triste perspectiva del invierno sin pan. Deseosos de evitarlo, es decir, de hacer que la empresa renunciara a sus propósitos de despido colectivo, un crecido número de obreros afectados emprendió con tiempo las debidas gestiones. Pena perdida. Sin hacer caso de estas demandas, la empresa, el lunes 13 de septiembre, notificó a los obreros por carta personal su cese en el trabajo, asegurándoles —¡no faltaba más!— las indemnizaciones de rigor. Corrió en seguida la noticia, y, claro está, se movilizaron las comisiones de trabajadores. Una de ellas, seguida por un cortejo que comprendía más de 200 obreros, se llegó a la Delegación Provincial de esos llamados Sindicatos que sirven para todo, menos para defender a los productores. Hubo en la sede palabrería de circunstancias: «Es doloroso, pero hemos hecho lo necesario; la ley ha sido respetada y se garantizan los derechos pecuniarios...» Algunos delegados sintieron un asco invencible. Y no era para menos, pues la empresa hace de su capa un sayo, presenta el papeleo que le conviene y la Delegación del Trabajo, sin mayores indagaciones, se somete servilmente a su voluntad. Luego, para completar el cuadro, el Sindicato acepta y rubrica. No tiene siquiera en cuenta que al Jurado, todo y estando respaldado por el reglamento, se le ha impedido la verificación de los libros contables de la empresa. Al ponerse estas cosas en conocimiento de la asamblea del personal, subió rápidamente el tono. Se increpó a los enchufados sindicales, y surgieron repetidos gritos de esta especie: «¡Chupópteros! ¡Pelotas! ¡Traidores!» La asamblea, acalorada, no era fácil de dominar. Se propusieron distintos modos de acción para alertar a la opinión pública, y, por último, alguien tuvo la ocurrencia de aconsejar el encierro colectivo en la catedral. De buena o mala gana, llegaron a la catedral unos 300 obreros, y ahí se instalaron. Por fuera, algunos compañeros de trabajo y obreros solidarios fueron haciendo las diligencias y las informaciones que se imponían. Ya entrada la noche, a las nueve y media, la policía hizo desalojar el recinto sagrado. No hubo choques. El orden capitalista ganaba tranquilamente la carta, pero ahondaba al mismo tiempo el malestar, y la suerte final de la partida queda aún por dilucidar.

A. MATEO.

P.D.—Alrededor de 150 obreros recientemente despedidos por la firma Fecha se reciuyeron a última hora de la tarde del día 14 en la parroquia del Pozo del Tío Raimundo (Vallecas). El templo quedó acordonado por la Fuerza Pública hasta las cinco de la mañana del 15, hora en que los recluídos salieron tras haber sido instados a ello por un grupo de agentes.

Capítulo de huelgas

Nos excusamos ante nuestros lectores por haber tenido que omitir en esta sección, debido a la abundancia de material, varias noticias de conflictos y aplazar la inserción de otras notas que nos llegan de España estando ya el periódico en máquina.

NAVARRA

● El personal de la I.M.N. (Industrias Metálicas de Navarra), que ya hace algún tiempo había advertido a la empresa de la necesidad de respetar la cláusula del convenio referente al aumento del costo de la vida, decidió unánimente (750 asalariados) la huelga el 16 del pasado.

● Los obreros de I.M.N. consideran que la vida, contrariamente a los cálculos del Instituto Nacional de Estadística (5,85 por 100 de aumento), ha rebasado el alza de 6 por 100 fijada en el convenio de 1969, y piden, consiguientemente, una mejora salarial de dos mil pesetas mensuales.

● De otra parte, la empresa I.M.N. se encuentra con dos nuevas reclamaciones: 1) horario para el turno normal, de 7 a 15; 2) pago de la prima deberá ser integrada en el salario de base.

● Como estas reivindicaciones se han hecho directamente, de la delegación de la asamblea a la empresa, sin pasar por el canal-lillo verticalista, la empresa trata de hacerse fuerte y, con el apoyo de las autoridades, dar largas al asunto hasta lograr que entre en juego la cuerda de enlaces y jurados amaestrados.

● En Navarra, esos formulismos son cada vez menos respetados; se vio en Eaton Ibérica, en Potasas, etc. Para los obreros, pues, de I.M.N. no es cosa de consolidar intermediarios fantoches, sino de discutir frente a frente.

● La dirección, guardando las distancias, ha hecho saber a la comisión designada por la asamblea obrera que, mientras se establece el nuevo convenio legal, concedería al personal unos anticipos que oscilarían entre dos mil y cinco mil pesetas.

● Le respuesta de la asamblea fue negativa, de modo que la huelga prosiguió manteniendo el conjunto de las reivindicaciones antes señaladas.

● En A. P. Ibérica, de Pamplona (preparación de material auxiliar para automóviles) se ha producido una protesta colectiva contra el castigo de un mes de empleo y sueldo impuesto a un compañero por «deficiencia en el trabajo».

● El día 19 del pasado, los obreros de A. P. Ibérica se pararon durante dos horas para reclamar la anulación de la sanción

«FUENTEOVEJUNA» EN CONSERVA

La TV española es la mejor televisión de España.

(Perich «Autopista».)

LA TV, que en todas partes suele ser un elemento adormecedor, en España bate el record. El Poder no se conforma con utilizar la pantalla casera para dar constantemente la lata con sus rimbombantes ceremonias, meter en la cabeza de los televidentes, a los ministros y jerarcas de diferentes grados, así como a los «invitados» de ruedas que, con opositores de encargo, justifican siempre las medidas, por ridículas que fueren, que imponen los organos del Estado. Hay también buena ración de deportes y toros, algo de teatro, las más de las veces barato, y un lote importante de películas, muchas de ellas de episodios y, en general, pésimas.

La censura mete la nariz en todo, y, por encima de la censura, los directores o enchufados mayores. Uno de éstos, Salvador Pons, responsable de Programas, ha dado bastante que hablar estos días a propósito de la película «Fuenteovejuna», que, ya lista para la proyección, ha sido dejada de lado. ¿Por qué? El autor del guión, Juan Guerrero Zamora, se encontró a última hora con que el tal Pons requería fueran efectuados varios cortes de secuencias, a lo cual el hombre accedió, no sólo por salir del paso, sino porque, en el fondo, tales cortes no mutilaban seriamente la película. No satisfecho, Pons pidió que se cortaran algunas escenas enteras, y a ello Guerrero Zamora respondió secamente: «Me niego a dar más tijeretazos.»

Entonces intervino otro enchufado, Gelides, director de Producción de TV, que comunicó al guionista lo siguiente: «El señor Pons ha ordenado que entregue usted la película y que él cortará por donde crea oportuno.»

Guerrero Zamora, en lugar de achicarse, se fue a la Sociedad de Autores e hizo constar que «prohibía la exhibición o emisión de la película si no se ajustaba al guión». Por otra parte, ha declarado a la revista «Telexprés»:

—Mi decisión es rotunda: no aceptaré ni un solo corte más. Hay bastante gente empeñada, en uno u otro sentido, en convertir este país en un Miércoles de Ceniza permanente, pero somos bastantes los que vamos a hacer lo posible por darle aires de Martes de Carnaval.

Al pan, pan y al vino, vino.

Paco PINO.

Transportistas por carretera

UN lector del Interior, «Pequeño transportista», nos remite un interesante trabajo titulado «El agudo problema del transporte por carretera en España», cuya extensión nos impide —muy a pesar nuestro— darle la acogida que merece. En realidad, se trata de un problema al vivo, pues en diversas provincias se han producido durante las últimas semanas paros y manifestaciones de considerable importancia. El atento comunicante, orillando deliberadamente la cuestión desde el punto de vista del trabajador, analiza las dificultades de los pequeños industriales, procedentes muchos de ellos de medios rurales, a menudo empeñados y amenazados de ruina por la sobrecarga fiscal y obligaciones diversas. Ahora, para terminar de arreglar las cosas, el Estado ha puesto en vigor el llamado «canon de coincidencia» (2.000 pesetas por tonelada de carga y año), cuyo objeto es el de enjugar el déficit de los ferrocarriles. Otro problema de la profesión reside en el exagerado intrusismo, cuya práctica se asemeja a la de los jugadores de ventaja. El Estado desconoce por completo los intereses de los pequeños transportistas y favorece las empresas especulativas de peor índole. Lo indispensable, viene a concluir nuestro comunicante, sería la socialización de la industria. Pero eso, claro está, es, en las condiciones actuales, como pedir peras al olmo.

Campaña en favor de Julio Millán

HEMOS estado pendientes de la causa seguida contra nuestro compañero Julio Millán, cuya vista, considerada inminente, parece ser objeto de un nuevo aplazamiento, o acaso el tribunal pretende obrar por sorpresa, de modo que el proceso se desarrolle sin previo anuncio para evitar la presencia de periodistas y observadores extranjeros. La «justicia» franquista ha utilizado frecuentemente en el pasado procedimientos de diversión de esa especie y no sería extraño que en la ocurrencia volviese a repetirlos con el joven compañero hoy encausado, al cual, desde el comienzo de su detención, se le han negado las garantías que, teóricamente, la propia ley penal del Régimen reconoce.

Como el juicio, de todas formas deberá celebrarse de un momento a otro, los periódicos afines de distintos países, respondiendo al llamamiento lanzado por las Juventudes Libertarias, han denunciado el caso Millán, que, acusado sin pruebas de ninguna especie, corre el riesgo de ser condenado a 41 años de prisión. Algunos de esos periódicos, como «Humanita Nova», de Roma, y el órgano de la C.N.T. francesa, han publicado una página especial a modo de cartel. Nuestro suplemento policopiado, en francés —correspondiente al número 12— insertó, para información de la prensa en general, una reseña completa de la detención y demás circunstancias del proceso, anunciando al mismo tiempo la creación de un fondo —bajo la responsabilidad de **Frente Libertario**— para contribuir a los gastos de la defensa y al envío eventual de algunos observadores extranjeros. (Las contribuciones al efecto deben dirigirse a nombre de nuestro administrador: A. Alvarez, C.C.P. 15 - 712 - 51, París.)

Por otra parte, compañeros españoles de distintas localidades participan decididamente en la campaña de solidaridad, y, según nuestros informes, en alguna de ellas (París, por ej.) se ha recogido con ese fin una cantidad importante. Tenemos también noticias de varias comunicaciones hechas por organismos extranjeros en favor del procesado, una de ellas suscrita par el Comité de la S.A.C. (Sveriges Arbetares Centralorganisation), y asimismo, de una información preparada por compañeros holandeses para la prensa y la radio del país. Cabe señalar, por último, una declaración de la Comisión Jurídica de la Liga Española de Derechos del Hombre que revela las transgresiones jurídicas de este proceso y requiere la atención vigilante de la opinión internacional.

(Ya en prensa, recibimos de nuestros compañeros de la F.L. de Toulouse una hoja lanzada por su iniciativa y abundantemente distribuida: **¡Alerte, Franco prépare un nouveau procès!**, que suscribe esa F.L. junto con diversos organismos antifascistas franceses y españoles.)

L. F. RINCON, SIGUE DETENIDO

Inculpado como autor de una biografía de Franco publicada en París (R.I.), el escritor Luciano F. Rincón lleva ya varios meses en la cárcel sin fundamento alguno, pues varios escritores afirman que esa firma corresponde a un seudónimo colectivo, y el detenido nada tiene que ver con él. Informaremos en el próximo número.

CRONICAS E INFORMACIONES DE NUESTROS CORRESPONSALES

VEAMOS ESAS CIFRAS

Viene de la pág. 8.

éstas sí son cifras graves. Ellas denotan el profundo desconcierto reinante en el mecanismo de consumo sin compensación productiva, el enorme desequilibrio de nuestra balanza exterior, al que se asocia una utilización menguada de los recursos nacionales y el peso abrumador de las cargas pasivas. Estamos lejos de aquellas exultaciones triunfales del ministro de la Información cuando anunciaba los famosos 800 dólares «per cápita» desde las antenas de la B.B.C. Y aún habría que discutir tales cifras, pero prefiero situarlas en el contexto de sólo dos grandes capítulos, al menos por hoy:

a) La balanza exterior expresa un porcentaje importador 120 % más fuerte que las exportaciones. Si lo examinamos comparativamente con otros países (2), sólo nos gana Grecia en Europa —189 %— y nadie más en todo el mundo.

b) El P.N.B. por habitante o renta nacional por cabeza, nos indica (3) lo siguiente: formamos parte del pelotón «de los entre quinientos y mil dólares». Por debajo del límite inferior circula la «turba harapienta» que va desde los 460 dólares de Costa Rica, los 38 de Nicaragua y casi lo mismo del Brasil, hasta los 75 del Laos, los 65 de Etiopía o los 50 del Alto Volta. Pero en Europa, lo que se dice en Europa occidental (carecemos de informes serios sobre los países del Este), vamos detrás de Grecia —aunque parezca paradójico, pese a su balanza comercial más negativa que la nuestra— y delante de Portugal, o sea 820 y 550 dólares, respectivamente.

Las cifras presentadas proceden de la O.N.U., en cuyo organismo España se halla representada. Otro día hablaremos de la productividad industrial y agropecuaria. Sorprende observar las enormes lagunas que aparecen si comparamos estadísticas de hoy y antes de la guerra civil. Sabremos, también, rendir honores a los esfuerzos realizados en varios dominios, entre ellos y de manera sobresaliente, el de la producción eléctrica, ya fuera térmica o hidráulica. Pero como sea que para convencer a esos señores —«convencer» es una cláusula de estilo— únicamente puede hablárseles con cifras, emplearemos las cifras. Un esfuerzo tendiente a mejorar nuestras exportaciones —Italia supo hacerlo magníficamente pese a sus 53 millones y medio de habitantes para 300.000 kilómetros cuadrados, sin riqueza de subsuelo y llevando a cuestas el yermo «mezzo giorno»—, hace tiempo que debió emprenderse con energía. Desgraciadamente, el régimen político español, instalado durante años en la inconfortable posición aislacionista correlativa al ciego feudalismo de una burguesía ignara sostenida y sometida, alternativamente, por tradicionales estructuras militares y eclesiásticas anacrónicas, no podía hacer otra cosa que lo hecho. «Fiel a sus aliados», como le decía el Príncipe de España a Nixon no hace mucho, nuestra patria se enajenó las «pequeñas» amistades de innumerables países, cuyo pecado mayor era el de constituir democracias parlamentarias, pero se ganó la «grande» de EE.UU.

Y mientras el Gobierno detenía, con su peculiar arrogancia, a varias decenas de obreros por que organizaron paros laborales en diversas factorías, el señor ministro de Comercio, don Enrique Fontana Codina, tomaba el camino de Washington con objeto de negociar —mejor diríamos implorar— una cláusula de país preferencial para que una famosa Ley Mills no torpedee la exportación de nuestra industria del calzado hacia las frondosas riberas del tío Sam. Exportación destinada a un país con el cual España sostiene un déficit de su balanza comercial por más de quinientos millones de dólares (35.000.000.000 de pesetas). Casi nos saltan las lágrimas ante esa noble y enternecedora dadivosidad de nuestro «fiel aliado».

SIMON CORTINAS.

(2) «Images Economiques du Monde», de los profesores J. Beaujeu-Garnier, A. Gamblin y A. Dellobez, editado por la Société d'Editions d'Enseignement Supérieur, Paris 1970.

(3) Ibidem.

ANDALUCIA...

Viene de la pág. 8.

tiempo indefinido; pero, de este modo, las ciudades se superpueblan, aumenta el número de parados, el campo queda desasistido, los pueblos quedan vacíos como si una nube radiactiva hubiera pasado, empujada por vientos de desolación y tragedia. Desde el Gobierno y la televisión, se nos habla a diario de una fantasmática reforma agraria, se nos hace ver hermosos desfiles de tractores, de cooperativas agrarias, de hermandades de ganaderos y labradores, de drásticas medidas contra las plagas del campo; pero todo este tinglado de feria, se convierte, como a principios de la era industrial en Inglaterra, en un serio peligro para la mano de obra de los trabajadores, cuyos brazos se ven sustituidos por las máquinos, y, al fin y a la postre, con máquinas o sin ellas, son vilmente explotados por los «kulaks» del agro andaluz, que, a su vez, están sometidos a la presión de los grandes latifundistas, los cuales relegan a los primeros a los minifundios menos productivos.

El problema constituye un círculo vicioso. Los pequeños propietarios explotan a sus braceros porque los productos están sometidos a la presión del mercado que mangonean mediadores y latifundistas de modo que sufren una depreciación de verdadero escándalo. Y así, un producto que, recogido de las manos del productor, tendría un valor de 10 pesetas, el consumidor ha de pagarlo duplicado y a veces triplicado. Entonces, para mantener un cierto equilibrio entre el coste de producción y la venta del mercado (con la ganancia consiguiente, claro, aunque ésta no sea exorbitante), el propietario aprieta hasta el máximo a sus asalariados como único recurso. Y los salariados, insisto una vez más, si desean obtener un salario para no morir de inanición, han de emplear a toda la familia en faenas de sol a sol. Estos trabajadores del campo andaluz, además de «disfrutar» de salario ilegal según la legislación vigente, puesto que no llega al mínimo, ignoran por completo lo que es una paga extraordinaria (como las del 18 de julio y la de Navidad, ordenadas en la Reglamentación del Trabajo, es decir, exigidas) ni lo que son las vacaciones, también legisladas. Probablemente, sus explotadores piensan que vacan lo suficiente, que están parados seis o siete meses al año. En compensación, los feudales terratenientes suelen ofrecer a sus esclavos un cerdo, unas docenas de huevos o una pequeña porción de los productos cosechados; pero esto no es general, ni mucho menos.

Pero el problema del agro andaluz no es todo el problema de Andalucía. Esta asendereada región ha sido siempre la más misérrima de España en todos los órdenes, con algunas provincias castellanas. Los salarios siempre han sido los más bajos de la península, y ni la dedicación de los gobiernos ni la presión revolucionaria de los trabajadores han sido capaces de hacerles emerger del marasmo en el que se halla inmersa desde tiempos inmemoriales. El paro obrero actual es sobrecogedor en todos los ramos: 20.000 en Córdoba, 30.000 en Cádiz, 15.000 en Jaén, 10.000 en Almería, 25.000 en Huelva, 15.000 en Granada. Esto sin contar los desocupados eventuales por conflictos huelguísticos.

El visitante que, dejando atrás el ficticio relumbrón de las playas de la Costa del Sol, se adentre en la dramática y genuina entraña andaluza, a poco abra los ojos, asistirá estupefacto a una insospechada y tremenda mutación: tras el brillo oropelesco levantado por el turismo, verá un mundo de parias sonambúlicos sobre la tierra parda, pardo y reseco como la tierra reseca y parda, un mundo de parias que se mueve o repta, no al son de guitarras y panderetas, de vino y jipíos, sino mediante los retortijones de sus tripas vacías, a impulsos de la búsqueda de la pitanza en cualquier latitud del mundo, sintiéndose apátridas en su propia patria, porque su propia patria no accede a darles, de «panes et circenses», más que circo, mucho circo, pero pocos panes.

JULIO GALVEZ.

MAS SUEÑOS...

Viene de la pág. 8.

A Diego Parra, que acaba de morir en Caracas, le escuché con nervios mal reprimidos en un Pleno de la calle de Gracia, en Valencia, como líder del treintismo. **Cuando se lo recordé en Caracas o Panamá, exclamó: «¡Qué locos éramos!» Víctor García, al darme la infausta noticia, añade: «Era el que mejor cocía las «paellas» aquí, aunque se tenía a Domingo Torres por más científico, pues utilizaba éste un despertador para medir exactamente el tiempo de cocción.»**

Max Aub, un valenciano de adopción, escribe en «Campo del Moro»: «¿Quién era Mestre? (...) Un gobernador de Barcelona muy duro con los obreros. Conservador. ¿Tú ya no te acuerdas del atentado aquél. Fue muy sonado, hombre, durante la feria. Mestre era valenciano... Mestre iba hacia el puerto en un landó de dos caballos... Parra subió al estribo y lo mató... Lo detuvieron luego en Barcelona pero no le pudieron probar nada. Lo metieron en una delegación, formaron un grupo de seis u ocho... Debieron ser las tres o las cuatro de la mañana. Los sacaron y los llevaron andando hacia el puerto. Despejaron las calles y en plena rambla los asesinaron, menos a Parra, aunque llevaba lo suyo: tres tiros y dos bayonetazos. Les dieron a todos por muertos. Los metieron en un furgón que ya esperaba en la calle de Fernando. Parra abajo. Le cayó toda la sangre de los de encima. Los llevaron al Hospital Clínico. Allí, todo el bollo: médicos, enfermeros, etc. Sacaron a los fiambres y ahí tienes a Parra que se incorpora ante el espanto de los propios guardias civiles y les dice: «¡A ver si os atrevéis a rematarme aquí!»

No era Mestre sino Maestre. Recuerdo los bandos rimbombantes de aquel precursor del sanguinario virrey Martínez Anido, quien ya habéis visto como los gastaba. Tendría yo once o doce años y pude leerlos pegados en las esquinas: «BANDO. Yo, Francisco Maestre Laborde Boix, conde de Salvatierra, Cruz de Isabel la Católica, Caballero Cubierto ante el Rey, Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia de Barcelona, Hago saber...», etc. Bajo su mandato, un oficial de Seguridad —que llevaba espadín y galones bordados en plata— abofeteó a un ciclista que no obedeció al «alto» a tiempo. El ciclista le devolvió las bofetadas con creces y pedaleó como el viento al favor de la sorpresa. Por orden de Salvatierra fueron detenidos cuantos ciudadanos, ciclistas o no, llevaban gorra verde con visera larga.

JOSE PEIRATS

CAJON DE SASTRE

● La agencia «Logos» informa que, estrenada el año pasado en el teatro Capsa, de Barcelona, la obra catalana «Allo que tal vegada es teringue», de Joan Oliver, no ha podido representarse, por decisión gubernativa, en Gerona. Graciosa discriminación...

● En «El Norte de Castilla» se ha registrado con extrañeza ése y otros casos por el estilo, pidiendo inocentemente que se den «cuanto antes públicas razones, que sin duda deben de ser muy graves, para que nadie pueda pensar que quien manda puede hacer lo que quiere, y que hay españoles de varias clases, sólo teóricamente iguales ante la ley». Pero ¿no se había dado hasta ahora cuenta el colega?

● Ollarra escribe en el «Diario de Navarra» que se persigue con saña, por parte de la Policía y del Gobierno, la propaganda clandestina. Sin embargo —añade—, en nuestra ciudad (Pamplona), suelen verse periódicamente impresos ilegales que muchos sospechan de dónde salen. Estos impresos son **ultras.** Ni la Policía ni las autoridades parecen enterarse. ¿Es que hay bula para algunos?» Extraño es, señor Ollarra, que usted se extrañe.

● La revista animada por Blas Piñar, que lleva el título de «Fuerza Nueva», pero es rematadamente vieja y obstinada en la siembra de odios, ha arremetido contra los jóvenes «de melenas largas y barbas sombrías» participantes de la concentración de Montejurra, que con «canciones de Raimón y poemas del anarquista Miguel Hernández» ensordecían el canto de la Salve.

● Sobre el mismo suceso, F.N. recoge «piadosamente» el testimonio de un testigo integrista que dice: «Cantamos las viejas canciones de guerra cuesta abajo. A lo lejos se veía a los que bajaron antes y hasta nosotros llegaba el eco de sus gritos: **¡Revolución, Revolución!** Nosotros los ahogamos con los nuestros de **Que voy a matar más rojos que flores tiene mayo y abril.**» ¡Que dios, como decía aquél, nos coja (o los coja) «confesaos»!...

● En « Cuadernos para el diálogo», Antonio Ruiz comenta el recargo de la jornada de trabajo de los obreros españoles, que no pueden cultivarse ni hacer vida de hogar, y concluye así: «Pero, ¡qué remedio! si trabaja ocho horas no come o le despiden, y si trabaja dieciséis horas, se muere trabajando. A esto le llamo yo morir con las botas puestas.» Eso es, y aún hay quien se extraña que se vayan al extranjero.

● El enchufista Jesús Suevos, aficionado a parlotear con ínfulas de dómine, se ha referido, en una reciente colaboración de «Arriba» (14-9-71), a la primavera parisiense de 1968, «que tanto ruido armó —dice— para tan pocas nueces». Si se entienden las nueces como conquistas en el aparato gubernativo, no hubo, cierto es, triunfo alguno, pero cualquiera que ensaye de ver un poco más allá de las narices, o sea de comprender la significación real del suceso, apreciará que, tres años después, siguen operando en el mundo los efectos de ese sensacional estallido antiautoritario.

● Antonio Juan Creix, pájaro de cuenta, lleva un año al frente de la Jefatura de Policía de Sevilla. Comentando el suceso, el «ABC» local dijo que «han sido numerosas las llamadas telefónicas para felicitarle, así como la recepción de telegramas»... El colega debe saber también que hubo llamadas no precisamente de felicitación, y que, si no en telegramas, también llegó a Jefatura —al menos allá fue dirigida— alguna carta que recordaba al sujeto su calidad de torturador, émulo de Manzanas.

● El organillo «Arriba», puntual siempre al señalar los conflictos sociales del extranjero (no los de España), se pasó de rosca el 12 del pasado, pues nada menos que a cuatro columnas titulaba: «París: la Policía ocupa dos centros oficiales.» Del anuncio, el interino, soñando, saltó a la ocupación consumada.

● «El Pueblo Gallego», de Vigo, como todos los diarios del Movimiento, da raras veces, fuera de lo local, noticias originales. Cuando cae en nuestras manos, vamos, pues, a lo del pueblo (perdón: ciudad), y ahí, por ejemplo, dimos días pasados con esta confesión de F. Otero: «El número de niños mendigos es elevado en la ciudad. Surgen en los lugares más inesperados. Y lo mismo en las horas normales que en las intempestivas. Es un hecho poco grato para el que lo contempla. Pero, sobre todo, la gravedad está en la proyección de dicha conducta. De ordinario, de la mendicidad a la delincuencia hay un trecho muy corto.» Así es. Pero, para evitarlo, señor Otero, de nada sirven los sinapismos del franquismo.

● Varios periódicos han reproducido en España un despacho de E.P. así redactado: «Para el ingreso de becarios en el hospital Psiquiátrico de Oviedo, se tendrá en cuenta su filiación política»... Y a nadie se le ha ocurrido preguntar si no es eso un eufemismo para disimular la consabida adhesión al «Glorioso» Movimiento.

CIFRAS

● Durante el decenio 1960-1970, la mitad de los municipios de la provincia de Sevilla han perdido población, algunos, como Almadén de la Plata, el 40 por 100; Castillo de las Guardas, 35,5; Cazalla, 33,7; Montellano, 29; El Pedroso, 27,9, Ecija, 27,7; Guadalcanal, 27.

● Según el Instituto Nacional de Estadística, 50.900 trabajadores del campo pasaron el año 1970, en España, a la industria o a los servicios. Esta cantidad representa un descenso de la población agraria activa de 1,4 por ciento.

● Al terminar el año 1970, la población agraria activa del país sumaba 3,64 millones de personas, lo que supone una participación del 28,6 por 100 con respecto al conjunto nacional. (Diez años atrás, había en el campo español 4,69 milones de trabajadores, o sea un 40 por 100 del total de la población activa.)

● El Instituto Nacional de Previsión ha publicado una estadística de muertes por accidentes de trabajo, de donde resulta: 1965, 2.215; 1966, 2.283; 1967, 2.465; 1968, 2.562; 1969, 2.693.

● El número de accidentes registrados en el sector de la minería del carbón en el primer semestre del año en curso, según el S.I.S., ascendió a un total de 72; en ellos resultaron muertos 30 trabajadores. De estos accidentes, 54 se produjeron en el sector de la hulla; once, en el de la antracita, y siete, en el del lignito.

● Según los datos de la Cámara de Comercio de Barcelona, el 33 por 100 de las exportaciones españolas (132.012 millones de pesetas) es de procedencia catalana (30.594 millones).

Todos colonizados

● En Sevilla, las quiebras de sociedades van tomando tal importancia que el prudente «ABC» local empieza a dar signos de desconcierto: «Si no se encuentra una solución adecuada, y velozmente —dice—, Sevilla, sin porvenir por delante, verá cómo van cayendo en otras manos las pocas empresas que nos quedan, hasta que un día acabemos todos, absolutamente todos, colonizados.» Ahí conduce, por lo visto, la milagrería económica del Opus.

Ventana al mundo

PERTINAZ en su obra, consecuente con sus aspiraciones, atrevido en sus proyectos, abnegado, solitario y adusto... He aquí Gaspare Mancuso, editor sedentario. Acostumbraba a modelarlo todo por sí mismo, de mano propia. Recuerda en el ejemplo a Luiggi Bertoni, quien, refugiado en Ginebra durante la cerrazón nazista, redactaba, componía, imprimía y distribuía sus publicaciones con el sólo apoyo de su voluntad.

UN SEDENTARIO

Mancuso sale raramente de Turín, donde se gana a duras penas el condumio y los medios para realizar su obra. A la inversa de Leggio, se limita Mancuso a una labor concentrada y personal. Los dos son sicilianos, aparentemente no impulsivos, de sangre ardiente y generosa como Busico, siciliano también.

Participó Mancuso, junto con Gaetano Busico y Bruno de Lucchi, en el atentado efectuado contra el consulado franquista de Génova el 8 de noviembre de 1949. El hecho, a mediodía justo, no produjo víctimas gracias al cuidado de sus autores, empeñados en dar el mayor relieve a un acto de propaganda política.

Busico y De Lucchi fueron detenidos; Mancuso logró fugarse. Meses después, Mancuso se entregó a la policía en la frontera de Ventimiglia. Quiso compartir la suerte de sus compañeros y se aprestó a dar al proceso en preparación la popularidad debida. El proceso, en efecto, había de convertirse en un acto internacional de repudio al franquismo. Busico declaró haber actuado clandestinamente en España junto con Raúl Carballeira y Francisco Martínez, asesinados por la policía franquista★.

Hace ya de esto veintidós años. Mancuso escogió un medio de actuación que le permite actuar en solitario, o algo así, apoyado par el Grupo Libre Acuerdo. Durante largos años se ocupó de la confección de unos cuadernos que imprimía, con métodos rudimentarios, hoja a hoja. Preparaba él mismo los materiales, escogiendo los textos y realizando las traducciones. Dio prioridad a la divulgación en Italia de las obras del humanista rumano Eugen Relgis, autor de una cincuentena de volúmenes, entre los que figuran «Mirón el sordo», sus «Peregrinaciones europeas», efectuadas antes de estallar la guerra.

Mancuso, de paso últimamente por París, nos presentó su obra más reciente, que fue excelente obsequio para sus distintos y dilectos amigos. Se trata de una selección de artículos del doctor Leo H. Herscovici: «Galleria di Retratti», volumen de 216 páginas compuesto de 39 estudios biográficos, ilustrado cada uno con facsímiles adecuados.

El editor sedentario es de los que no reclaman atención ni ayuda. Como la paciente hormiga, va acumulando riquezas en un granero nunca lleno, porque va lanzando el grano al surco, confiado en el buen resultado de la cosecha...

Como Leggio y como éste, otros editores libertarios hay en Italia, a algunos de los cuales visitamos recientemente, e iremos recordándolos sucesivamente en estas columnas.

Gregorio QUINTANA

★Dedicado a este proceso, apareció un volumen titulado «Protesta umana», editado por el Comitato Pro Arrestati. Génova, 1951 (144 pág.).

SERVICIO DE LIBRERIA

La Huelga, Medina de Sidonia	15,00
A la busca del dios perdido, J. A. Balbontín	15,00
Hacia una nueva humanidad, E. Malatesta	15,00
L'autogestion dans l'Espagne révolutionnaire, Frantz Mintz	24,00
Historia del Mov. obrero español, M. Buenacasa	15,00
Enseñanzas de la revolución, española, Vernon Richards	25,00
España, crisol político, Rabasaire	8,20
Contribución a la historia de la C.N.T. de España en el exilio, J. Berruezo	12,00
Los olvidados, A. Villanova	51,00
La revolución sexual, Wilhelm Reich	21,00
R. J. Sender	10,00
El general Franquísimo, Vázquez de Sola	12,00
El anarquismo, Daniel Guérin	6,60
Dios y el Estado, Bakunin	7,00
España desnuda, F. Olaya	16,00

CUENTAS CLARAS

CON el último número, saliendo del período de vacaciones y encontrándonos con la caja un tanto justa, sobre todo ante la perspectiva de mayores gastos, nos vimos obligados a hacer un llamamiento general. En seguida, pues, fue creciendo la recepción de giros, permitiéndonos así atisbar esperanzadamente el porvenir del periódico. Agradecemos como corresponde el gesto de los lectores, y muy especialmente el de aquellos que, sin sobrados recursos, viviendo más bien en condiciones precarias, difíciles, no han querido dejar de participar en la ayuda. Señalamos el caso para hacer a estos compañeros y amigos las excusas debidas, pues nuestra llamada, aun siendo general, se dirigía, naturalmente, a quienes trabajan y disponen de medios, que son los obligados a prestarnos su concurso material para que la labor de remozamiento emprendida se consolide y prospere. A este propósito se impone una explicación, pues puede parecer contradictorio que, aumentando cada número la difusión del periódico, vendiéndose incluso abundantemente en algunas librerías y quioscos, la administración siga tropezando con dificultades. No hay misterio alguno en ello. Hacer una publicación mensual presentable cuesta hoy un pico. La nuestra beneficia de la colaboración profesional de varios compañeros, que penan horas y horas por la causa. Sin eso hubiera que doblar el precio y no llegaríamos o compensar los gastos. Pues hay que tener en cuenta que, para salir adelante, el precio establecido es irrisorio, y que, además, de nuestra tirada, un mínimo de mil ejemplares —a veces muchos más— van destinados a España, es decir, a sembrar para recoger mañana. Este recargo de obligaciones, sin mecenas ni auxilios orgánicos, lo hemos de sobrellevar entre todos paciente y obstinadamente. Gracias a eso, quienes exhibían ya la esquela de defunción del Movimiento Libertario empiezan a sentir preocupación por su resurgimiento. Abierta, pues, la brecha hay que agrandarla reforzando conjuntamente nuestras posibilidades de trabajo. ¡He ahí, compañeros, el imperativo de la hora!

LUTO EN EUZKADI

FELIX CUENDE

HACE unos días, en el nuevo cementerio de Dugny, hemos dejado para siempre a Félix Cuende, un compañero valioso —de la Regional de Euzkadi— que había comenzado su actividad en la lucha anarcosindicalista en su juventud y había llevado su brío y su optimismo en la contienda del 36, en las cárceles y en la reorganización de la clandestinidad interior en los momentos más duros y difíciles; que supo tener en todo momento una frase de consuelo y de armonía, un gesto eficaz de solidaridad, y dejó de existir de la manera más inesperada y silenciosa, que es también la más dura y la más triste: del corazón.

El 15 de agosto, de regreso de un rápido viaje a la frontera, camino de Briude —donde pasaba sus vacaciones— se sintió fatigado en los altos del Cantal, cerca de St-Flour, y allí, en cosa de minutos, pasó del malestar a la muerte. «Pas vrai», fue su última frase al notar que el corazón se le agarrotaba. Había sido la frase de toda su vida ante las desgracias, ante las tragedias: él buscaba una solución a todos los males con su valor y con su optimismo, sobre todo a los males de la Organización, a la que dedicó hasta el último esfuerzo.

«Pas vrai». Eso es. Y esa ha sido la misma expresión de todos ante la sorpresa fatal. Mientras, Félix Cuende sigue y seguirá vivo entre nosotros.—**R.R.**

Nota biográfica. — Nacido en 1912, nuestro amigo, al producirse la rebelión militar, se puso inmediatamente al servicio de la C.N.T., y en San Sebastián, donde residía, participó en distintos combates, especialmente en el asalto de los cuarteles de Loyola. Siguió luego la lucha en los primeros frentes guipuzcoanos, hasta la pérdida y evacuación de la capital de la provincia. Evacuado, en Bilbao, ofreció su concurso para la organización de los batallones confederales, cuyo cuartel general estaba en La Casilla. Destinado como oficial al Batallón Bakunin, intervino en numerosas acciones en los frentes de Vizcaya y permaneció en línea hasta la caída de Santander. Allí fue hecho prisionero y, conducido al penal del Dueso, se le condenó a muerte. Conmutada su pena, salió en libertad condicional al cabo de varios años de cautiverio. Tuvo en la clandestinidad cierta actividad, y pasó luego a Francia, donde no había de cesar un instante en su empeño de liberación del país. Entre otros cargos desempeñados en el exilio, mencionaremos el de secretario de la F.L. de París, miembro del Comité Regional de Euzkadi, secretario del grupo confederal vasco de París y de los que constituían en esta capital la Alianza Sindical de Euzkadi. Sus ocupaciones profesionales y su deber de militante, después de tantas vicisitudes, fueron debilitándole, pese a ser de constitución robusta y tener un ánimo a toda prueba. No cesó, sin embargo, de intervenir en actos y reuniones. Una vida, en fin, llena y ejemplar.—**M.V.**

Suma y sigue...

● Ugo Guadagnini, compañero italiano, combatiente de la Columna Ascaso en el frente aragonés, ha fallecido recientemente en Bruselas. Hecho prisionero, fue conducido a Italia y estuvo confinado en Ventotene. Participó en la liberación de su país y luego, sin trabajo, volvió a expatriarse.

● *Nos enteramos del fallecimiento, en Montpellier, del compañero Villacampa, originario de Fraga. Tenía 65 años.*

● Dejó de existir en Perpiñán Licanor Moreno, de Guadalajara. Sufría de silicosis, contraída en las minas de Roquefort de Sault. Contaba 68 años de edad.

● *José Sénder, de Alcolea de Cinca, ha recibido sepultura en Riom. Tenía 57 años; pertenecia a la División 26 y estuvo deportado en Mathausen.*

DECIMATERCERA RELACION DE APORTACIONES

En caja: 2.870,89 F.

Guardiola, 50 F; M. Cueto, 10; Paquita, 24; Artigas, 10; Pérez, 10; Imbernón (hijo), 10; XX., 20; René, 15; Muñoz, 10; Un compañero, 20; Uno de Bilbao, 10; Peiró, 10; R.O.S., 10; H. Martínez, 20.

Emilio, 10 F; Uno del Collao, 10; Martínez, 5; Señer, 6; Jaén, 10; J. Ferrer, 10; Uno de Valencia, 50; Un viejo amigo de Valencia, 23; B.L., 65; Berruezo, 5; G.P.C.L. Londres, 120; Piñedo, 10; P.M., 10; Otro de Sabadell, 30.

Uno de Palomares, 10 F; Benito, de Esparraguera, 30; Jaurés, 10; R. Meler, 10; Ochoa, 10; Meler, 10; Pradas, 12; Nora, 20; Manzo, 20; Benedi, 10; XX, 10; Pasa, 20.

Lastra, 20 F; Adam, 50; R. Esteban, 20; Reverter, 30; Cañete, 20; J. Padrós, 20; Grupo Proletario, 266,84; G.P.C.L., Burdeos, 250; F.L. de la Rose, 60; H. de Paz, 45; M. Bernabeu, 50; L. Garay, 27,60; R. Viles, 30; E. Rodríguez, 25; Divi, 50.

S. García, 15 F; A. Aguilar, 20; J. Val, 20; M. González, 10; A. Gimeno, 10; A. Orts, 20; J. Molina, 20; Boix, 100; F. Valera, 10; C. Broto, 20; F. Grau, 15; A. Alvaro, 30.

J. López, 25 F; C. Martínez, 27,80; C. Lombarte, 20; H. Hernáez, 50; M. Peñarroya, 20; A. López, 20; O. Rodríguez, 20; J. Pinas, 50; G. Sanchis, 22,50.

Ventas, 71,50 F.

Total: 6.226,33 F.

GASTOS DEL NUMERO 12

Impresión y papel ..	**3.000,00 F**
Clichés	**92,74 F**
Franqueo concertado	**70,00 F**
Expediciones diversas	**327,38 F**
Total salidas	**3.490,12 F**

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	**6.226,33 F**
Salidas	**3.490,12 F**
Efectivo en caja ..	**2.736,21 F**

Notas: 1) Cerrada la lista, hemos recibido algunos otros giros, que se incluirán en la próxima relación; 2) En principio, no acusamos recibo de las sumas que se nos envían, pues la lista que se publica sirve de referencia; 3) Por costumbre, se da el nombre de los donantes según figura en el giro, excepto cuando se nos advierte expresamente de poner iniciales u otra indicación cualquiera; 4) queda por pagar el presente número.

Nueva emigración

Carta de Suiza

HACIENDOSE eco de un boletín español que aparece en Suiza, un compañero ginebrino nos informa de la cantidad de «ganchos» que los trabajadores españoles (temporeros) encuentran al llegar a la vieja ciudad de Calvino.

En primer lugar —dice—, los dos señores que representan a las Cajas de Ahorros españolas —que son uno de los pilares económicos del Opus Dei— se precipitan sobre ellos para que envíen los «bienaventurados» francos suizos (divisas) a su «pobrecita» patria, tan necesitada de ellos...

Los que consiguen franquear este primer obstáculo, todavía les queda otro no menos difícil: el llamado Centro de Acogida, donde ejercen sus dotes reclutadoras los enviados de los sindicatos (F.O.B.B. y F.C.B.B.). Algunos de éstos llegan incluso, para adelantarse a los rivales, a presentarse en la propia estación, a la hora de llegada des los trenes, y con el pretexto del Centro de Acogida, conseguir la inscripción de los trabajadores a su sindicato.

La acogida en el Centro aludido consiste en una taza de caldo sintético y un trozo de pan, y la información se reduce a un librito que, en lugar de aclarar al recién llegado su situación legal y sus posibilidades de defensa sindical, ofrece una descripción de la «Ginebra turística».

● De los 133.436 trabajadores temporeros que se registraron en Francia el año pasado, unos 124.000 eran españoles, y la mayoría de ellos se ocupó en la agricultura; cerca de 80.000 en las vendimias y alrededor de 15.000 en la remolacha.

● Los emigrantes españoles en Alemania no representan más que el 8 por 100 de los trabajadores extranjeros (2.170.000 en total). En primer lugar aparecen los yugoslavos, 21,6 por 100; luego los turcos, 19,6; seguidos de los italianos, 18, y los griegos 12.

EL ESTUDIANTE...

Viene de la pág. 3.

profesión: resolver en beneficio del patrón las cuestiones de integración del obrero en la empresa o el lanzamiento publicitario de productos inútiles?

Al mismo tiempo las formas de transmisión de esta cultura empiezan a parecer a muchos discutibles. El estudiante, escuchando las explicaciones del catedrático queda reducido al papel de auditor; se encuentra allí solamente para anotar, para engullir y después vomitar a la hora del examen los argumentos del profesor, su manera de plantear los problemas y a veces de ignorarlos, donde radica la autoridad y la jerarquía.

Puede, por consiguiente, comprenderse por qué un número cada día más creciente de estudiantes, por el mismo contacto con la Universidad, se sienten impulsados a plantearse como una cuestión discutible la cultura que se les ofrece y a rechazar la sociedad burocrática jerarquizada. El rechazo de esta alienación social adquiere un carácter violento porque el cuadro que la integra en este sistema no se quiebra a costa de emociones ni de emisiones de votos. El estudiante comprende que no existe poder alguno en una sociedad autoritaria que pueda quebrar la autoridad represiva de la Universidad. Convertir la Universidad en «espacios verdes» donde cada cual pudiera laborar a su antojo, haría a la sociedad indivisible por el hecho de que el futuro «trabajador intelectual» no podría aceptar la vida y la práctica social que es parcelaria y alienada. En este aspecto, el movimiento de los estudiantes es revolucionario y no universitario. Intenta, más allá de las satisfacciones inmediatas elaborar una estrategia que permita el cambio radical de la sociedad. Una tal estrategia hará pasar el movimiento estudiantil por momentos de desigual intensidad, pero al hacerse más social y más real, el sistema de enseñanza superior afirmará su naturaleza ideológica y represiva y el estudiante tendrá que encararse con una alienación no muy distinta de la que sufre el asalariado.

ESTUDIANTES LIBERTARIOS

B.D.I.C

MAS SUEÑOS DE UNA NOCHE DE VERANO

par **José PEIRATS**

En el cajón del aparador de mi barbero de la Torrasa había de todo: brochas más o menos calvas, trasquiladoras de esas que arrancan el pelo a lo vivo, navajas más o menos melladas. A veces, echando allí la mano distraído, sacaba un Smith o Smir que parecía un trabuco. Para disparar con él había que apoyar la culata en una farola. Oí sus zambombazos en la plaza de la Generalidad cuando una manifestación del Primero de Mayo se nos volvió agria. Parecían las salvas del «Jaime I».

De vuelta de un sabotaje, por si había registro en el sindicato, se vaciaron las botellas de esencia inflamable en el ojo negro del water. Alguien despistado fue más tarde. Prendió un cigarrillo y arrojó al suelo la cerilla. La mezcla explosiva de la esencia inflamada con el gas propio de cloaca levantó las tapas de metal del alcantarillado del barrio. Las familias que tomaban en aquella hora nocturna el fresco echaron a correr asustadas llamando a grandes gritos a los «zagales». Se habló por muchos años del terremoto de la Torrasa.

En reunión clandestina celebrada en Gracia, Ricardo Sanz, secretario de la Construcción, en huelga, hablaba extensamente largo y muy pausado. Matarrodona, desde el rincón en que mascaba su caliquenyo, le paró en seco diciendo: «¿Qué?, ¿le damos un poquitín más de cuerda?»

Amador Franco era nuestro niño prodigio. Corto de talla entonces, cetrino, raquítico, aprendía de carpintero e iba y venía por el Ateneo con su guardapolvo de aprendiz que le hacía aún más niño. Tendría catorce años y hablaba con entonación concentrada. Cuando su primer mitin hubo que auparlo hasta el escenario.

De su misma generación, Domenech, quemaba las etapas. Menos concentrado que aquel y más fogoso. Era de una inteligencia natural arrebatada. Ambos tuvieron el riesgo por señora de sus pensamientos. Los dos fueron fusilados en diferentes fases de la derrota. Domenech hizo un discurso retador contra el consejo de guerra que le condenó a la última pena. Salía casi de la adolescencia.

Pedro Conejero tenía una voz potente de tenor dramático en el habla. Había sido boicoteado por la patronal del Vidrio y vendía periódicos a voz pelada. Fue el mejor voceador de «Soli». Todas las mañanas vibraba su clarinazo. Murió de trivial accidente cuando la guerra. Era secretario regional de Juventudes.

Los vidrieros se habían negado a disolver su federación nacional de industria después del congreso confederal de 1919. En Cartagena sacaban su órgano nacional «El Vidrio». Allí se publicaba sin reparo ni corrección cuanto se enviaba. Con faltas de ortografía y de sintaxis garrafales. Allí ejercitaron su péñola todos los futuros genios, incluido Conejero.

Mi primer artículo no se publicó en «El Vidrio» sino en el «Boletín del Ladrillero», allá por el 1927. Lo dirigía un tal Téllez, de la profesión del barro, y se imprimía en la Cosmos, calle de San Pablo. Colaboraban con pequeños artículos Pestaña y un tal Rodríguez que resultó ser Progreso Alfarache. Este, desde la cárcel. Era administrador de Cosmos Martí Barrera, que en la época heroica lo había sido de «Soli». Se decía por allí que Cosmos era la ex imprenta de la confiscada «Soli». No me gustaban las maneras de Martí Barrera. Tenía la mala costumbre de ponerte el brazo por encima...

Pasa a la pág. 6.

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

ANDALUCIA tercer mundo español

PARA los potentados de dentro y fuera de España, para los papanatas y para los indiferentes, Andalucía es, simplemente, la Costa del Sol, el cielo azul, el vino de Jerez, la flamenquería de los «tablaos», la quejumbre del cante jondo, el arabesco triunfal de las guitarras, el tipismo falaz de la gitanería, los encajes árabes de la Alhambra de la Torre del Oro y de la mezquita de Córdoba, la semana procesional de Sevilla, los suntuosos hoteles de Torremolinos, Marbella y Fuengirola y, finalmente, esa fauna multitudinaria de uno y otro sexo, del interior y del exterior, que puebla las playas del sur con tan generosa exhibición de rotundas anatomías. Andalucía es, siguiendo este mendaz esquema básico, el centro neurálgico de la alegría y la euforia de España; la entraña genuina del «pathos» mediterráneo por sobre los demás países ribereños del Mare Nostrum; el vestigio aún fresco y bucólico por cuyas campiñas todavía se oye el caramillo de Pan y la gente se embriaga bajo los pámpanos de sus bacanales, mientras sátiros y faunos con los que se corona Dionisos en el preludio persiguen espasmódicos a huidizas ninfas que gimen entre el miedo y el deliquio erótico. Andalucía es, según esta concepción aberrante y anacrónica, el conjunto marginado de esta muchedumbre indígena y foránea que se agolpa en la periferia, no se sabe si por la fuerza centrífuga de sus millones o por la repelente miseria del auténtico pueblo andaluz; una muchedumbre heterogénea y exótica, de adinerados y parásitos, de mediadores y proxenetas, cuya inevitable simbiosis parece ser el elemento aglutinante de su supervivencia y proliferación.

por Julio GALVEZ

Andalucía, fatalmente, desde antes del 1936 y después de él, es la expresión palmaria de lo que puede ser una tesis y una antítesis en perfecta coexistencia simultánea en el espacio y en el tiempo, y además, una contradicción flagrante entre lo que es y lo que generalmente se dice que es. Su existencia, antes y ahora, es un puro y radical dramatismo social que los hombres de gobierno jamás quisieron ver ni mucho menos solucionar. En Andalucía se hace carne viva y doliente como en ninguna otra región española el pavoroso problema del agro, para cuya etiología no existen doctores ni diagnosticantes ni terapeutas, ni mucho menos quirúrgicos. El obrero del campo andaluz, el misérrimo bracero andaluz, curtido, quemado y reseco por el sol en el orto, en el cenit y en el ocaso, por los vientos ardientes como el siroco, con la piel arrugada y repujada por todas las inclemencias, de grandes, desmesuradas manos inconcebiblemente soldadas a unos brazos filiformes y sarmentosos, el bracero andaluz, digo, es víctima desde tiempos inmemoriales de cáncer social, lo cual es mucho peor que el cáncer biológico. Porque éste, después de breves sufrimientos, lleva a su presa en poco tiempo a disfrutar de la paz de las necrópolis. Mientras que el otro, más sádico y sibarita, se complace en alargar la vida a través de una serie inacabable de años de sufrimiento, miseria y desesperación, en los que el deterioro físico, a veces, es mucho menor que el dolor y la degradación moral consiguientes. El obrero y el bracero andaluces siguen verazmente tipificados en aquel film de Buñuel titulado «El perro andaluz».

Las coordenadas que condicionan y concretan la situación perenne del campo de Andalucía siguen siendo las mismas de siempre: latifundio, minifundio, señoritismo, miles de hectáreas improductivas, cotos y dehesas para diversión de la aristocracia y para la cría de reses bravas en honor de la «fiesta nacional»; y, de otro lado, la miseria del 50 por 100 de la población activa que vive del campo, trabajadores eventuales trashumantes y semovientes, arrastrando consigo el lastre de sus familias en un éxodo constante de un lugar a otro de la geografía española cuando no emigran al extranjero, ganando sueldos mínimos y menos que mínimos, trabajando toda la familia desde los niños hasta los mayores con objeto de procurarse un estipendio que malamente puede cubrir las necesidades a nivel de supervivencia. Parte de esta legión hambrienta de trabajadores, fuera de la época de las recolecciones, busca cobijo en las ciudades; lo busca incluso cuando en el campo puede tener faena, pues sabe que un puesto en un centro industrial le asegura un salario, cuando menos, por

Pasa a la pág. 6

VEAMOS ESAS CIFRAS

EN cierta ocasión, un autor novel le mandó á Mark Twain, el célebre humorista americano, un manuscrito. Después de leerlo, aquel ilustre periodista le contestó (abrevio y cito de memoria) aproximadamente esto: «Mire usted, todo bien considerado, y aceptando como exacta la especie de que el pescado es alimento excelente para el cerebro, en virtud de su contenido fosfórico, y partiendo del principio de que su producción es corrientemente la misma, le recomiendo el consumo de un par de ballenas, no de gran formato pero sí de mediana estatura.»

par Simón CORTINAS

Pensaba yo en esta anécdota leyendo ciertas declaraciones de José María Letona, en una reunión tenida con los empresarios del ramo del Metal en la sede de la organización sindical de Barcelona: «... No es posible vivir en un islote de estabilidad cuando estamos rodeados de un fenómeno inflacionista.» Y más adelante: «...Lo deseable es que los precios no se muevan y, en caso de producirse alguna oscilación, que lo sea de manera relativa y en el grado menor posible.»

¿Habrá que mandarle las dos ballenas? Porque se me ocurre lo siguiente: o es el señor ministro un tonto, y eso no podemos creerlo de ningún modo, o miente a conciencia, cínicamente, y eso es lo más probable. Su papel consiste en engañar al público (el juego lo quiere así), pero el nuestro, nadie puede negarnos ese derecho, resulta todo lo contrario, es decir, no dejarnos enmarañar con inexactitudes flagrantes y, puesto que todavía podemos imprimir sobre papel lo que nos parece condenable, decírselo al público.

«España es diferente.» El resobado lema nunca fue —según la frasecilla ministerial atestigua— tan actual, tan revelador de un estilo político pedestre, bueno para gentes ociosas y lenguaraces. Veamos esas cifras; pero antes es preciso puntualizar algo que un mediano estudiante en Economía sabe de carrerilla, o sea que las economías modernas expansivas —no hablemos de desarrollo, pues el vocablo expresa para muchos autores una idea de transformación estructural distinta del solo crecimiento cuantitativo— con regular aumento, más o menos importante, del P.N.B. (Producto Nacional Bruto) tienden precisamente a un relativo estado inflacionista crónico. Al respecto, un excelente economista afirma que «la inflación halla su origen en los costos de producción más bien que en un exceso de demanda y se difunde a través de toda la economía», y añade: «La tendencia crónica a la inflación está estrechamente ligada a la estructura de los países capitalistas evolucionados contemporáneos» (1).

Claro es que este inflacionismo, característico de las economías técnicamente elevadas del mundo occidental, no puede rebasar determinados límites, que son inherentes a la política de pleno empleo, presiones sobre los precios, propensión marginal al ahorro y al consumo, etc., y otros factores cuya mención fuera excesivamente prolija. Que conste, pues, que los especialistas admiten hoy una relativa perennidad inflacionista, a condición de someterla a severo control y dosificando hábilmente frenazos y aceleraciones; si España constituye «un islote de estabilidad», además de ser falso, se contradice en los términos con ese supuesto enriquecimiento «milagroso» que todo el mundo nos envidia. Pero el señor ministro se luce y asombra a los economistas serios y poco sensibles al hueco verbalismo que forma parte de una colosal empresa de manipulación de masas, llevada a cabo con pericia indiscutible, cuando nos habla de «estabilidad» de los precios. El costo de la vida, si nos atenemos a cifras avanzadas por el oficialísimo Instituto Nacional de Estadística, habría aumentado en 1970 —según nos informa «El Europeo»— de 6,7 %. No parece exagerado para una economía dinámica, sin ser del todo satisfactorio.

Digamos en seguida que la realidad no se muestra tan halagüeña, que reviste un aspecto menos optimista, si admitimos —y no hay razón para negarlas— las cifras dadas por **Iberplán** (Ibérica de Planificación y Desarrollo, S.A.) relativas a la encuesta realizada por encargo del Banco Español de Crédito en 17 ciudades y cuyas cifras acusan un aumento del 15,19 %. Y

Pasa a la pág. 6.

(1) « Les Mécanismes de l'Economie », de Jacques Lecaillon, Editions Cujas, Paris 1967.

— Si, hombre. Gracias a Franco se nos van los braceros revoltosos y vienen cada vez más turistas.

AL PASAR

ORDEN

LAS Cortes españolas han aprobado una ley por la que se puede detener imediatamente a quienes turben el orden público.

Es natural. Cada uno multiplica lo que puede. El Cristo multiplicaba los panes y los peces. Los trabajadores también, además de los autos y los niños. El franquismo multiplica el número de obreros y sirvientas que deben emigrar para poder vivir y para mejorar, de retruque, la economía del país.

También multiplica las multas por atentar al orden público. Eso es bueno para el orden y para el Ministerio de Hacienda.

Puestos en tan buen camino, ¿por qué los dirigentes franquistas no dan a la ley carácter retroactivo y se la aplican a quienes se sublevaron hace 35 años contra el orden establecido y crearon en España el mayor desorden de su Historia?

DROGAS

OTRA nueva inquietud embarga a los dirigentes franquistas. El consumo de drogas aumentó considerablemente en España en estos últimos tiempos. Parece ser que resultan muy baratas y causan estragos, especialmente entre la juventud.

Sin embargo, en la campaña contra las drogas no se prevé nada contra la más perniciosa y extendida de ellas: la propaganda franquista, que ataca el cerebro de todos los españoles y cuyos antídotos conocidos son considerados ilegales.

F. FRAK.

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)

B.D.I.C

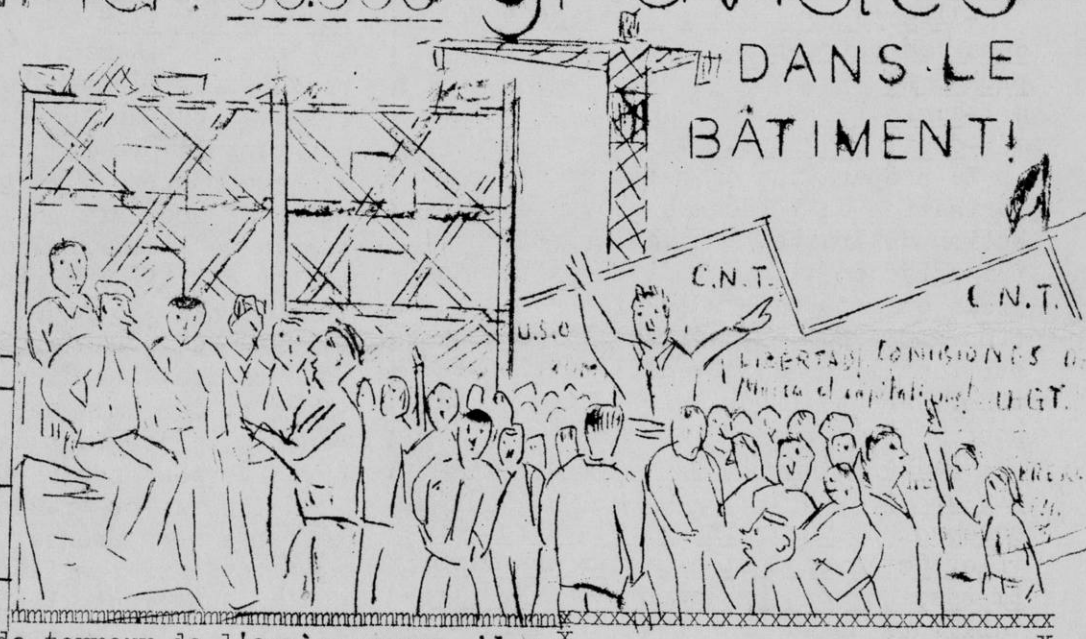
SERVICE PRESSE ESPAGNE

frente libertario

DEP. LEGAL 36.897 - Imp. : A. Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

SUPPLI (français) au num. 13 ---------- Paris, octobre 1971

Madrid : 50.000 grévistes.



Le n° 13 de "Frente Libertario" se fait le porte-parole de la grève de Madrid. Ce conflit social qui a touché 50000 traivalleurs est analysé dans l'éditorial, intitulé "Nouvelle étape de la farce syndicale" où l'on lit:

"En peu d'années, après la longue période de terreur de l'après-guerre, il y a eu un pas en avant notoire dans la conception et le développement de la lutte ouvrière... Là où les arrêts de travail eurent plus d'importance, les comités de grève, émanation des assemblées, débordaient les intermédiaires officiels -délégués "syndicaux"- et imposaient leur reconnaissance dans l'entreprise... Ceci est le sens de la lutte actuelle dans laquelle, comme le prouve le puissant mouvement du bâtiment à Madrid, participent non seulement les minorités, mais les masses... En commettant l'ignoble assassinat de Pedro Patiño, la police a excité les esprits et a uni, dans une même révolte, plusieurs dizaines de miliers de travailleurs. Voilà donc, un nouveau point de départ de la lutte ouvrière contre le franquisme, ses assassins et ses complices."

"Frente Libertario" voit, donc, dans cette grève un signe avant-coureur de la reprise de la lutte sociale. L'analyse de cette grève, tant dans la préparation, le déclanchement, la poursuite que dans les revendications des grèvistes, occupe une place importante de ce numéro 13. Nous

Ce bulletin, destiné à la presse française résume les prises de position de FRENTE LIBERTARIO, journal répresentant un vaste courant d'opinion résolument opposé au régime franquiste. Il a pour bout de faire connaître les thèses syndicalistes révolutionnaires et libertaires sur les problèmes espagnols.

Pour vous informer dûment des luttes en Espagne, demandez notre mensuel en espagnol.

FP 2799

résumons ici un tract distribué par grévistes que "Frente Libertario" a reproduit intégralement:

"La grande majorité des travailleurs de notre secteur sont obligés de travailler diz heures ou plus pour un salaire insuffisant... Nos pères ont lutté en pensant à nous (leurs fils). Nous devons lutter en pensant à nos fils... Du 13 au 20 septembre, grève générale du bâtiment pour:

-45 heures de travail par semaine
-400 pesetas journalières
-sécurité contre le chômage, authentique pour tous les sans-travail avec 100 % du salaire
-un mois de vacances payées et obligatoires
-liberté syndicale: droit de réunion dans les entreprises pour discuter nos problèmes
-amnistie
-droit de grève."

La préparation de cette grève (popularisation de l'idée de grève, distribution de tracts dans les quartiers,...) fut prise en main par diverses commissions et groupes syndicalistes clandestins. Le lundi 13, jour de la grève, survient l'assassinat de l'ouvrier Patiño. "Frente Libertario" dit à ce propos:

"Pedro Patiño Toledo, qui distribuait des tracts des CC.OO à Leganés, fut odieusement assassiné par la Garde Civile. Cet événement provoqua une vive impression, non seulement chez les travailleurs de sa branche, mais également dans toute la classe ouvrière. Après Grenade et Erandio, les flics se salissent encore de sang dans la capitale espagnole".

A propos de cet assassinat, "Frente Libertario publie de nombreuses déclarations et tracts qui dénoncent cette agression. Citons un passage d'un de ces tracts émanant d'un comité de solidarité madrilène:

"Que l'ennemi tremble!... Chaque camarade assassiné, chaque révolutionnaire tombant pour une cause juste fait se lever des milliers d'hommes... qui s'apprêtent à combattre. Notre lutte continue et continuera jusqu'à la victoire!"

De son côté, le comité de grève de Getafe lança cet appel:

"Camarades: pour que ce crime ne se répète pas, pour démontrer que ce que nous demandons, en tant que classe ouvrière, est juste et nécessaire: tous en grève le vendredi 17."

"Frente Libertario" analyse ensuite la conduite et l'extension de la grève qui commença par un arrêt de travail de 15000 ouvriers le premier jour et toucha en quelques jours 50000 travailleurs. De nombreux secteurs ouvriers et universitaires se solidarisèrent avec les grévistes du bâtiment. La solidarité internationale, quoique pouvant être plus importante, joua un rôle non négligeable dans ce conflit. Signalons les déclarations et la campagne de protestation contre l'assassinat de Patiño lancée par diverses organisations.

A l'heure où Frente Libertario était mis sous presse, cette grève n'était toujours pas terminée. Le prochain numéro de "Frente Libertario" reviendra sur cette importante lutte de classe contre la misère et l'oppression. Nous signalons également pour terminer que les grévistes arrêtés par les flics ont été torturés. Nous en reparlerons...

-AUTRES GRÈVES-

"Frente Libertario" signale et commente quelques uns des nombreux conflits ouverts entre ouvriers et patrons qui se sont déroulés dernièrement en Espagne. Vu le manque de place, nous nous contenterons de résumer ici quelques uns de ces conflits.

Nous signalons tout d'abord une information envoyée par un correspondant de "F.L" sur un licenciement collectif à l'Electronique de Chamartin (Madrid). "Frente Libertario" se fait l'écho de la lutte entreprise par les travailleurs de cette entreprise contre ce licenciement:

"De nombreuses commissions de travailleurs se mobilisèrent... En assemblée générale, plusieurs formes d'action furent envisagées. L'une d'elles fut l'occupation de l'église. Trois cent ouvriers arrivèrent à l'église et s'y enfermèrent.

B.D.I.C

A la nuit tombante, la police vida les lieux..."

D'autre part, parallèlement au vaste mouvement de grève dans le bâtiment de Madrid, s'est généralisé le mécontentement des travailleurs de la même branche à Barcelone. "Frente Libertario" explique ce mécontentement par la dernière convention collective signée par les larbins du "syndicat"-bidon. A ce propos, "Frente Libertario" a reçu une information d'un correspondant catalan qui s'exprime ainsi:

"L'idée de la paye minimum de 3000 pesetas s'est popularisée et la branche entière vit en pleine effervescence."

TRANSPORTS

Le mois dernier, "Frente Libertario" avait déjà parlé de l'agitation naissante autour du problème des transports. La position de "Frente Libertario" qui prévoyait un durcissement de cette agitation s'est révélée juste. A Barcelone, une lutte importante s'est déroulé autour de ce problème. Celle-ci est résumée ainsi par un correspondant "F.L" de Barcelone:

"Un nouveau conflit s'est produit dans la compagnie: Urbanisation et Transports. Plusieurs lignes de la zone Franca se sont arrêtées. Il y eut divers incidents..."

Vu le danger de cette grève, la direction accorda aux ouvriers en grève de nombreux avantages. Malgré cet acquit de la lutte, le correspondant "F.L" conclue en laissant prévoir de nouvelles luttes dans un futur proche...

Le problème des transports s'est posé également aux îles Canaries où une grève a paralysé les autobus de l'île pendant un mois.

Nous signalons, d'autre part, que des mouvements de lutte ont été menés et continuent à l'être par les "transporteurs sur route".

MEDECINS

Sous le titre:"Le pouvoir recule devant l'action des médecins", "Frente Libertario" analyse la lutte des médecins contre la misère en matière de santé, produit du capitalisme. Après avoir parlé de la naissance de ce mouvement,"Frente Libertario" informe du cas précis de la clinique sanitaire Provinciale de Madrid. Le mouvement débuta dans cette clinique en protestation contre la suppression d'environ 80 lits sous le prétexte d'un transfert dans une autre clinique. Les médecins occupent et sont sanctionnés...

"Le mouvement de protestation gagne alors d'autres centres et s'étend à la province. Le nombre des médecins occupant les cliniques prend une importance considérable (1300 dans toute l'Espagne le 8 sept.)... Réunis en assamblée, les médecins posent leurs conditions: aucune sanction et maintien du même nombre de lits... Le pouvoir cède."

"Saluons l'action directe payante des médecins!"

x x
xx

Faute de place, nous devons enfin nous limiter à signaler quelques autres conflits sociaux: -Catalogne (Dragados y Construcción, Cubiertas, Cartonnages.)
-Navarre (I.M.N, A.P. Iberica, Inter-Electronica.)
-Asturies (Hunosa, Hullasa, A.de Serna, Grado).

La lutte continue...

~ REPRESSION ~

CENSURE TELEVISEE

La censure est un phénomène courant dans l'Espagne franquiste. "Frente Libertario" publie ce mois-ci un article sur la censure télévisée dont nous extrayons ces quelques lignes:

"La télévision, qui a partout un rôle d'abrutissement, bat le record en Espagne. Le Pouvoir n'utilise pas seulement le petit écran pour assomer le public de cérémonies officielles...il y a aussi une bonne dose de sports, corridas, etc..."

La censure est partout. Dernièrement, s'est produit un conflit entre un auteur et les censeurs fascistes à propos d'un film: "Fuenteovejuna". L'auteur a

finalement refusé de modifier et de mutiler son film et a déclaré à la société des Auteurs qu'il refusait "la programmation de son film". "Frente Libertario" salue ce geste dont la portée peut avoir de graves conséquences pour le Pouvoir.

LUTTE DANS LES PRISONS

La rédaction de "Frente Libertario" a reçu de Valence des informations sur une lutte qui s'est déroulée dans la prison de cette ville. Nous résumons les faits:

"Il s'agit d'une révolte de prisonniers, lançée par les politiques. Les tentatives de répression suscitèrent de vives réactions et occasionèrent les blessures de deux gardiens. Les prisonniers détruisirent divers objets: paillasses, matelas, couvertures, etc... Les incidents se prolongèrent durant quatre jours... Une cinquantaine de prisonniers furent conduits en hachot et "interrogés" par des inspecteurs spécialisés venant de Madrid."

Les camarades qui envoient cette information signalent également:

"A l'heure actuelle, le régime intérieur est devenu beaucoup plus sévère... Les familles de certains prisonniers n'ont pas obtenu le droit de visite et vivent dans l'incertitude... Le directeur de la prison, jugé trop "mou"(sic), a été remplacé par un dur..."

en faveur de MILAN

"Frente Libertario" s'est fait régulièrement l'écho depuis plusieurs mois du camarade Julio Millán Hernandez qui va être jugé pour deux accusations fallacieuses. Comme nous l'expliquions dans notre dernier bulletin, ce camarade, qui crie son innocence, risque 41 ans de prison. Nous avons déjà fait appel à la solidarité financière. Nous nous voyons obligé à refaire cet appel car la défense de ce camarade implique toute une série de frais: propagande (affiches, tracts, déplacements...), envoi d'observateurs journalistes et avocats au procès, aide matérielle à Millán, etc.... Pour faire face à toutes ces dépenses, les jeunesses libertaires sont très dépourvues. Le mouvement libertaire est loin, à l'heure actuelle, de pouvoir faire sur le cas Millán une publicité semblable à celle que font aujourd'hui certaines organisations politiques sur Angela Davis. C'est déjà ce qui s'était malheureusement passé lors de l'exécution de nos deux camarades des jeunesses libertaires: Delgado et Granados. C'est pourquoi nous faisons appel à la solidarité internationale antifasciste, seule force capable de faire reculer les franquistes et leurs cliques. Tout soutien financier peut être apporté à Millán en envoyant des fonds à:

Amador Alvarez: C.C.P. 15-712-51 Paris. (Mentionner: Pour Millán).

Le numéro 13 de "Frente Libertario" fait le point de la campagne en faveur de notre camarade. Nous en extrayons quelques passages:

"Les journaux frères de différents pays, répondant à l'appel des jeunesses libertaires et de Frente Libertario, ont parlé publiquement de Millán. Certains de ces journaux, comme "Humanita Nova" de Rome et l'organe de la C.N.T. française, ont publié une page spéciale sous forme d'affiche."

Nous signalons, d'autre part, que d'autres journaux français ont répondu également à cet appel à la solidarité internationale. Citons, entre autres: "Le Monde Libertaire", "Charlie-Hebdo, Agence de presse Libération, etc... Certains quotidiens locaux ont également publié quelques textes envoyés par nos camarades sur Millán (La Dépêche du Midi, l'Indépendant de Perpignan).

"D'autre part, signale Frente Libertario, des camarades espagnols de diverses localités ont participé à la campagne de solidarité financière... Nous avons également des informations de plusieurs démarches réalisées par des organismes ou organisations étrangères en faveur de Millán; une d'elles étant le fait du Comité de solidarité de la S.A.C. (Sveriges Arbetaren Centralorganisation) en Suède, et l'autre des camarades hol-

landais qui ont préparé un texte d'information pour être diffusé par presse et radio. Il faut signaler d'autre part une déclaration de la Commission Juridique de la Ligue des Droits de l'Homme sur ce procès et un appel à la vigilance internationale..."

Alors que "Frente Libertario" était déjà sous presse, nous avons reçu un tract, provenant de Toulouse, portant le titre: "Alerte, Franco prépare un nouveau procès!!", Ce tract, à l'initiative de nos camarades de la Fédération locale de Toulouse, est signé par diverses organisations antifascistes françaises et espagnoles.

Comme nos lecteurs peuvent donc le constater, la campagne pour sauver Millán des geôles franquistes se développe. Le premier but que nous nous étions fixé, à savoir: reculer le procès et faire connaître le cas Millán, a déjà été atteint. Le franquisme ne peut plus juger Millán impunément, il est obligé de changer de tactique. Ce que l'on sait déjà, c'est que le franquisme n'annoncera pas à l'avance la date du procès pour empêcher l'intervention de journalistes et de juristes étrangers. Nous devons tout mettre en jeu pour acculer la "justice"(?) franquiste au mur et la contraindre à se démasquer.

- INTENSIFIONS LA SOLIDARITE INTERNATIONALE !

- SAUVONS MILLAN DES GEOLES FRANQUISTES !

Toujours au chapitre de la répression, nous devons signaler à titre d'information la détention de l'écrivain L.F.Rincon, inculpé comme étant l'auteur d'une biographie de Franco publiée à Paris par Ruedo Ibérico. Cet écrivain est déjà emprisonné depuis plusieurs mois sans aucune preuve. Nous donnerons de plus amples informations dans le prochain numéro de "Frente Libertario".

D'autre part, "Frente Libertario" signale que le nombre des procès politiques a doublé cette année en Espagne par rapport à l'année dernière. Dans un rapport du Tribunal suprême, on apprend que, en 1970, on a "jugé" 548 personnes pour "propagande illégale", 332 pour "désordres publics", 144 pour "associations illicites" et 112 pour "manifestations illégales"... La terreur fasciste sévit de plus en plus.

P O I N T S D E V U E

Nous tenons à signaler dans cette rubrique les études sur des thèmes divers parues dans ce même numéro de "F.L.".

Tout d'abord, un article de Julio Galvez, intitulé: "Andalousie, tiers-monde espagnol", sur le sous-développement de l'Andalousie, région maintenue par le capitalisme -malgré le développement touristique de la zone côtière- dans un état de dépendance féodale.

Nous devons également mentionner cinq autres études intéressantes: "Voyons ces chiffres", de Simón Cortinas, analyse des mécanismes de l'économie capitaliste espagnole; "Espagne aujourd'hui" de Viriato, pseudonyme d'un correspondant clandestin, sur le récente assemblée conjointe de prêtres et d'évêques et sur la "libéralisation" de l'Eglise espagnole; "Un sédentaire" de Gregorio Quintana, sur le travail d'edition des libertaires italiens et particulièrement de Gaspare Mancuso; un article de José Peirats intitulé "Nouveaux songes d'une nuit d'été", réflexions sur certaines figures historiques de l'anarcho-syndicalisme espagnol; et enfin, "L'étudiant et l'Université", article collectif réalisé par un groupe d'étudiants libertaires de l'université de Madrid, sur le rôle idéologique de l'Université et la problématique de la participation révolutionnaires des étudiants et par là-même des intellectuels dans la lutte de classes. Nous citons la conclusion de cet article, car elle a son importance:

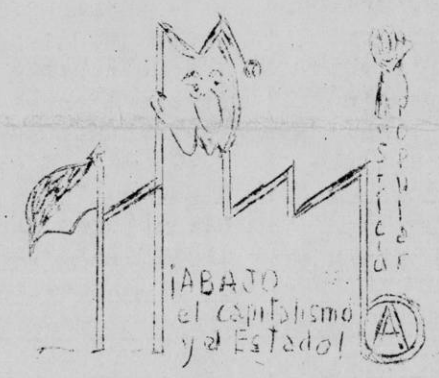
"Les mouvements étudiants sont révolutionnaires et non universitaires. Ils essayent, au-delà des revendications, d'élaborer une stratégie radicale de lutte..."

B.D.I.C

notre mensuel espagnol FRENTE LIBERTARIO

vous offre une information régulière et précise des luttes et des problèmes politiques et sociaux de l'Espagne.

- Faîtes-nous en la demande!



SERVICE DE PRESSE
octobre 1971

imprimerie spéciale
de
FRENTE LIBERTARIO

oOo

frente libertario

AÑO II - NUMERO 14 — PRECIO : 1,50 F. — PUBLICACIÓN MENSUAL — DEP. LEGAL 36.897 — PARIS, NOVIEMBRE DE 1971

BARCELONA: el conflicto de S.E.A.T.

Reconstrucción confederal

AL comenzar nuestra publicación fijamos las líneas generales del trabajo a realizar, que, resumidas, eran, son y serán invariablemente: contribuir a la reorganización del Movimiento Libertario dentro de España; estimular el entendimiento y la coordinación de los distintos grupos, y ofrecerles nuestra ayuda incondicional para afirmar lo antes posible una auténtica presencia anarcosindicalista. En este sentido hemos venido operando, buscando tras los Pirineos, con la introducción cada vez más importante de nuestra publicación, el concurso de cuantas voluntades se hallaran dispuestas a llevar adelante la indispensable labor de reconstrucción. Pues de reconstruir, de aglutinar valores se trata; no de reincidir en especulaciones baldías y de darnos, engañándonos a nosotros mismos, más importancia que la que en realidad tenemos.

Firmes en ese propósito, no nos hemos ocupado para nada de conflictos internos, y aun cuando bien a menudo algunos ociosos hubiesen querido desfigurar nuestras preocupaciones, jamás hicimos en estas páginas la menor referencia de sus desvaríos. El mejor desprecio —que dice el refrán— es no hacer aprecio. Nos importa únicamente ir creando un nuevo clima de concordia y de emulación militante. Y la prueba de que nuestro esfuerzo obstinado va rindiendo sus frutos —aunque, nobleza obliga, no sean hasta ahora sino limitados— es la innegable coincidencia de esta publicación con la aparición de nuevos grupos libertarios juveniles y la reincorporación sucesiva a las labores orgánicas, de viejos militantes en regiones diversas. Unos y otros, en sus medios respectivos y con arreglo a sus posibilidades, se afanan para reactualizar el significado del Movimiento Libertario y ganar posiciones con vistas al futuro.

Se puede decir, por consiguiente, que el arranque está dado; que en todas partes se encuentran ya compañeros en actitud vigilante o que actúan diligentemente, y que, aun cuando los grandes órganos de expresión reinciden fuera de España en sus afirmaciones gratuitas sobre las variantes de la oposición antifascista, el elemento libertario representa, en potencia, una fuerza considerable y nada, absolutamente nada, será posible mañana en la Península sin tenerlo debidamente en cuenta.

Este anuncio promisor, ya manifiesto a través las múltiples referencias de actividades juveniles que «F. L.» ha venido descubriendo —y que, conociéndolas, eran silenciadas por otros periódicos ahora empeñados en su evocación «recuperadora»—, se confirma gratamente con la reagrupación iniciada, tras laboriosas negociaciones, en el plano confederal. Ejemplo es la trascendente declaración unitaria de la C.N.T. de Cataluña que acogemos en estas columnas. Esa misma claridad de intenciones, ya expresada con motivo de las pasadas elecciones sindicales en Asturias y en Euzkadi, se perfila ahora francamente en otros lugares. Paso a paso, la obra común se consolida. ¡Animo, pues, compañeros!

Plausible demostración de solidaridad obrera

AL cerrar la crónica anterior indicamos que, en el caso de los enlaces y jurados represaliados de SEAT, la Magistratura de Trabajo había pronunciado un fallo desfavorable a la empresa, pero si bien eran considerados improcedentes los despidos, le quedaba a ésta la posibilidad legal de pagar las indemnizaciones de rigor y podía evitarse así la engorrosa presencia de algún agitador reconocido o supuesto. La empresa, de todos modos, no había de resolver nada empecinándose en la aplicación de los despidos, y tan corta de vista tenía que ser su dirección como su plantilla de consejeros al no darse cuenta de la situación explosiva en que se encontraban los distintos servicios de la factoría. Creídos, pues, que el ordeno y mando de los pasados años seguía conservando la misma eficacia, y que los obreros se inclinarían sin rechistar, no quisieron hacer la menor concesión. Y el conflicto, como era de prever, fue ganando cada día más importancia.

Remitido de Barcelona
por A. BELTRAN

Desde comienzos de septiembre, los incidentes en el perímetro de SEAT no han cesado. Citaremos, para no alargar la enumeración, los del día 9, motivados por la presentación, a la puerta de la fábrica, de los obreros con cargo sindical que habían obtenido de la Magistratura una resolución favorable, en virtud de la cual reclamaban la readmisión en sus puestos de trabajo. Se les impidió la entrada, y ello fue motivo de paros limitados en los talleres 1, 2 y 7, con alborotos diversos, que se repitieron durante el día siguiente. Un nuevo intento de entrada en la fábrica se produjo el día 11, yendo los despedidos en

Huelgas en España contra la carestía de la vida. Varios muertos.

(De los periódicos.)

—Para nosotros la vida no vale un pito.

compañía de un abogado y un notario. Los guardias de la casa les cerraron el paso. Salió luego un delegado de la dirección, conversó con el abogado de los obreros y le hizo saber que en el plazo de cinco días la empresa les comunicaría su decisión definitiva.

Durante la tregua hubo negociaciones de distinto nivel, una de ellas en la Casa Sindical entre el titulado Jurado de Empresa y el delegado provincial Socías Humbert, marrullero éste de marca mayor, y que contando que el conflicto de SEAT iría consumiéndose simplemente, prefirió —como se os informó el mes pasado— ocuparse de llegar a una componenda con el alcalde para frenar en seguida la agitación que ganaba a los empleados de los transportes urbanos. La dirección de SEAT, en connivencia con las autoridades, siguió, pues, intratable. Y el día 17 reemprendió el jaleo.

Pasa a la pág. 2

PARO GENERAL en las minas de Asturias

EL día 1.º de octubre en huelga los mineros de Sotón, la situación en las minas dependientes de la empresa nacional Hunosa, agitadas por la demanda urgente de una revisión completa del baremo de salarios, fue encaminándose hacia el paro general. De los pozos Carrio, San Mamés, María Luisa, Samuño, Cerezal, Entrego, Modesta, Fondón, Santa Eulalia y Llascaras, el conflicto se extendió el día 8 a los de San Luis, Ventura, Pamaruba y Mosquitera. Luego quedaron paralizados los trabajos en varios pozos del Caudal: Tres Amigos,Olloniego, Polio, San Nicolás, Barredo, Montsacro y Llamas; y los de Turón: Santa Bárbara, Urbies, San José y San Victor.

La empresa trató de intimidar a los trabajadores (unos 10.000) con la suspensión de empleo y sueldo, pero no logró sino exacerbar los ánimos, de modo que el día 18 el paro podía considerarse completo en Hunosa. Al mismo tiempo, algunas otras minas de empresas privadas, como la de Solvay, en Mieres, la de Santa Teresa, Eskar, etc., así como la Hullosa de Teverga, fueron a la huelga reclamando las mismas reivindicaciones.

La autoridad provincial, inquieta por la rápida extensión del conflicto y el ambiente general de descontento, requirió una reunión de jerarquías, y acudieron presurosos Martínez Galán, presidente del Sindicato Nacional del Combustible, Zapico, presidente de la Unión Nacional de Trabajadores y Técnicos, y Capdevila, delegado provincial de Sindicatos. El director de Hunosa, desbordado, presentó, o le hicieron presentar, la dimisión. Seguidamente, el gobernador, ya distinguido por su recurso a la fuerza en el caso del encierro de los jubilados, pensó que podía hacer retroceder a los mineros enviándoles también unos

Pasa a la pág. 2.

DECLARACION DE LA C.N.T. DE CATALUÑA

LOS cambios sociales que demandan nuestros tiempos y que han de ser propiciados por el dinamismo de estructuras nuevas, exigen de nosotros una mutación profunda de valores y una nueva mentalidad adaptada a las necesidades del hombre nuevo que el progreso técnico y científico va pergeñando. Aceptada esta necesidad y teniendo presente que fue el desconocimiento de la problemática social la causa que hizo fracasar siempre las revoluciones, es absurdo pretender una transformación de la sociedad sin el previo análisis de los principios que la sustentan y de los condicionamientos socioculturales que han facilitado la perpetuación de los mismos. Actuar de otro modo, arrastrados por la corriente del resentimiento, sería una aventura irreflexiva de desastrosas consecuencias, cayendo en los mismos errores primarios de generaciones anteriores.

Ahora bien, para lograr un pensamiento y una acción acordes, una praxis revolucionaria, hemos de empezar por ser auténticos, es decir, libres de normas impuestas, de ideas preconcebidas, de ambiciones insanas y, muy singularmente, del miedo. Liberados de ese lastre, basta observar con lógica perspectiva las necesidades que nos impulsan, buscar el diálogo con los otros y estudiar unidos las posibilidades que realmente se nos brindan para avanzar juntos hacia la meta que racional y humanamente nos hayamos impuesto. Pocos son los que no comprendan esta necesidad de integración activa; pero la falsa imagen que del sindicalismo se tiene, puesto que hay, en la actualidad, sindicatos de todo y para todo —meros grupos de presión al servicio de los partidos políticos unos, subordinados al poder estatal otros— es el mayor obstáculo con que tropiezan los trabajadores para comprender de manera diáfana que el sindicalismo sólo es uno: el sindicalismo libertario, el de la acción directa —que gentes malintencionadas identifican con la violencia sistemática de los de abajo— que unifica a todos los trabajadores en una estructura viva y democrática, para hacer la revolución de nuestro tiempo y acabar de ese modo con la explotación, el despotismo, la ineducación, los antagonismos y la guerra. El sindicato, como nosotros lo planteamos, no es una doctrina ni un partido, sino una organización abierta, de libre participación y de crítica, de solidaridad y apoyo mútuo, que en la autogestión a todos los niveles halla los estímulos que han de impulsar al hombre por la senda de su autorrealización hacia la libertad y la justicia de una racional ordenación económica.

Pero, como es lógico, debemos empezar por reagruparnos en torno a esa proyección sindicalista libertaria para ir robusteciendo, en primerísimo lugar, la solidaridad entre los trabajadores. Y eso es lo que acaba de realizar la Confederación del Trabajo de Cataluña, después de laboriosas gestiones presididas por el deseo de hacer desaparecer las diferencias existentes en los medios confederales sobre actitudes a tomar frente a la problemática de la situación político-social de nuestro país.

La fecha del 24 de septiembre de 1971, marcará una efemérides de grato recuerdo. En un lugar de Barcelona, compañeros de la Regional catalana, con representatividad idónea y con alto sentido de la responsabilidad, coronaron definitivamente la unidad de acción del sindicalismo libertario, integrados en la disciplina de un solo Comité Regional, singularidad insobornable y contagiosa que animará la nueva andadura confederal de aquí y, ahora, de cara al futuro. Esta «Declaración», en efecto, no es más que el reflejo del acta de aquella importante reunión plenaria y conjunta de los hombres de la C.N.T. Y así, la diáspora confederal se apresta con realismo y decisión a trazar nuevas rutas a los caminantes de la emancipación individual y colectiva de los catalanes y españoles que auspician una comunidad ibérica mejor y más justa.

Pasaron ya los distanciamientos, los recelos, los resquemores que nos tenían sumidos en la desesperanza, la inoperancia y la impotencia, que nos impedían captar resueltamente la confianza de la colectividad trabajadora. La unidad de acción conseguida, no es la victoria de unos compañeros sobre otros, sino la salida de la situación personal para el acercamiento de todos a una realidad

Pasa a la pág. 2.

F.P. 2799

El conflicto de S.E.A.T.

Viene de la pág. 1.

Entre los trabajadores se comenta, sin embargo, muy variadamente la situación. La forma en que lleva la lucha tiene, como en los paros del mes de junio, no pocos vicios de legalismo. La combatividad de los trabajadores es constantemente frenada: se trata de ganar la competición representativa, sin desear que el asunto vaya más lejos. Indudablemente, la movilización general es difícil, pero tampoco se aplican los remedios que pudieran animarla debidamente.

Así, en vez de dar prioridad a las asambleas de talleres, el 2 de octubre se reúne una asamblea de cargos sindicales, en la cual —como los más conscientes han sido ya eliminados— la empresa echa por delante sus peones y ensaya de imponer sin discusión una amañada comisión de convenio. Queda, en fin, en funciones la misma comisión y por todo resultado no se obtiene otra cosa que la promesa de replantear, cuando se discuta el nuevo convenio, la proposición de «reingreso de los represaliados». Reunido después el Jurado de Empresa se invocó el «indulto» para los despedidos y, por la forma, fue decidida la colocación de la demanda de readmisión en los tableros de anuncios de la empresa.

Ocupación de la factoría

Haciendo caso omiso de estos entretenimientos, los trabajadores más comprometidos en la acción trataron de divulgar otras formas de lucha más en consonancia con la realidad. Se planteó, pues, primeramente la reclamación de la prima que correspondía a los días perdidos a causa de las inundaciones. Paso a paso se fue caldeando el ambiente, llegando, el día 16, a replantear claramente, por encima de las comisiones oficiales y como exigencia de las asambleas de talleres y servicios, la reintegración pura y simple de todos los despedidos. Y el día 18, a las seis de la mañana, no sólo se produjo la huelga, sino que fue ocupada la factoría de la Zona Franca. Una asamblea general del personal decidió seguidamente la ocupación de las oficinas centrales.

Empresa y autoridades, sorprendidas por la extensa participación obrera en esta acción y temerosas de que —como había de suceder— el paro se prolongara a otras industrias básicas de Barcelona y su periferia, decidieron —¡aunque corriera la sangre!— cortar en seguida por lo sano. Al cabo de doce horas de ocupación pacífica, la fuerza pública —Policía Armada, Guardia Civil a pie y a caballo con autotanques y bombas lacrimógenas— emprendió la acción de desalojamiento. Los obreros, atacados, ensayaron de defenderse con medios de fortuna, y los sicarios abrieron criminalmente el fuego, resultando varios obreros heridos, uno de ellos, Antonio Ruiz Villalba, en gravísimo peligro de muerte (1).

Una vez desalojada la fábrica, la dirección anunció la suspensión de empleo y sueldo de los obreros del primer turno hasta el lunes siguiente. Esta medida no sirvió sino para exacerbar aun más los ánimos, y al día siguiente los pocos obreros del segundo turno que entraron en el recinto de la fábrica no emprendieron —por solidaridad con los compañeros del turno matutino— el trabajo. Nuevamente, pues, la fuerza pública entró en los talleres y, a las ocho de la noche, fue expulsado el personal. La empresa, fracasada en su intento de suscitar la división obrera, decidió el lock-out.

Obreros y estudiantes solidarios

En todos los lugares de trabajo se comentó con viva simpatía la acción de los compañeros de SEAT, produciéndose paros de solidaridad, más o menos prolongados, en numerosas fábricas: Enasa y Siemens (los más importantes), Hispano-Olivetti, Tornillería Mata, Cispalsa, Lámparas Zeta, etc.; en obras de construcción Bellaterra, Roselson, etc.

El mismo día 19, varios centenares de personas concentradas en la Plaza de España —de donde salen los autobuses que normalmente llevan a la fábrica a los trabajadores de SEAT, pero que ese día no funcionaban— formaron un cortejo con el propósito de llegar a la Delegación de Sindicatos, sita en la Vía Layetana. En la avenida del Marqués de Duero fueron dispersados por la fuerza pública, pero seguidamente se reagruparon y, con el refuerzo de numerosos estudiantes, pudieron alcanzar el local de la Delegación, armando allí gran alboroto.

Otra manifestación más violenta, integrada principalmente por estudiantes se efectuó en la plaza de Cataluña. Por todas partes, y sobre todo en las paredes de las facultades, aparecieron inscripciones no sólo llamando a la solidaridad con los huelguistas sino reclamando la libertad sindical y apostrofando al Régimen.

El día 22, cuando debía reemprenderse el trabajo, menudearon de nuevo los incidentes y, como en varios talleres se aplicó el sistema de brazos caídos, la dirección requirió otra vez la intervención de la fuerza pública. Hubo choques con pedradas e insultos, y se practicaron detenciones. Con este motivo hubo varios gestos de solidaridad, especialmente por parte de los trabajadores de Siemens y Elsa, empresas ambas de Cornellá.

De los presos de SEAT, algunos, acusados de agresión a la fuerza pública, fueron puestos a disposición de la autoridad militar. He aquí sus nombres: Juan Salazar Martín, Cruz Mendoza Sánchez, Francisco Blanco Cobos, Francisco Potes Fernández, José Tarancón Almansa, Matilde Segarra Arias, Andrés Torreblanca Toledo y José García Muñoz.

El día 23 tuvieron lugar nuevas manifestaciones, especialmente en la plaza de Cataluña, en la Puerta del Angel y el paseo Maragall. En este lugar, cerca de San José de la Montaña, los manifestantes dieron fuego a una sucursal de SEAT. Otros incidentes se han señalado en las calles Villarroel y París.

Como el día 25, el equipo de la mañana se presentó casi completo al trabajo, diríase que el conflicto había sido liquidado. Sin embargo, al cabo de unas horas los metalúrgicos se cruzaron de brazos y varios talleres de montaje quedaron paralizados. La empresa, sin saber ya cómo atajar la deteriorada situación, amenazó con proceder a un nuevo lock-out hasta el 2 de noviembre. El endurecimiento por parte de los obreros fue su natural consecuencia, no sólo en el marco de la empresa SEAT, sino también en otros centros de producción barceloneses. Surgió entonces la idea del paro general; los «coordinadores» de CC.OO. —que, después de su actitud intervencionista en los comicios verticales, son mirados de reojo y coordinan muy poco— se aprovecharon de ella y, fijando la fecha del 29 (viernes), prodigaron su publicidad por aquello de si «pegaba». (Algo así intentaron por estas fechas, el año pasado, sobre el tema de la amnistía, tratando de aprovecharse de la agitación promovida por los resistentes vascos.)

Durante toda la semana se repartieron, además de las hojas de propaganda de Comisiones y otros grupos sindicales clandestinos, declaraciones y llamamientos de variadas tendencias, y como cada cual trataba de barrer para casa, sin preocuparse mucho de la confusión ya creada por la insidiosa información del Poder y sus acólitos, parecía acercarse el día de prueba sin gran convicción. El entusiasmo, aun siendo latente en el elemento militante, no se comunica como por encanto, con simples soflamas, sino, como en tiempos pasados, con una actuación consecuente. De todas formas, la huelga de ramos diversos fue seguida por varios millares de trabajadores, especialmente metalúrgicos y del textil (2). También se asociaron casi unánimemente, los empleados de transportes urbanos, los cuales fueron expulsados de los depósitos por la fuerza pública. Durante la jornada se produjeron varias manifestaciones breves, una de ellas, por la mañana, en la Av. José Antonio, Balmes y las Ramblas.

Reflexión final

El desarrollo general del conflicto sugiere, por ser el de mayor alcance de los últimos años, algunos comentarios. Lo haremos, pues la información es hoy demasiado extensa, en otra ocasión. Vamos a limitarnos ahora a señalar, para concluir, el triunfalismo de los comisionistas electoreros, pues aun estando enteramente demostrado el absurdo de sus ilusiones sobre el papel de los enlaces y jurados, todavía insisten en el éxito (!). ¿No será por haber hecho víctimas del cerrilismo de los gestores de SEAT a los elegidos realmente combativos? La última declaración publicada por el Jurado de Empresa en este sentido es reveladora: «El conflicto —dice— ha sido iniciado por un grupo que sólo procura la perturbación general del orden valiéndose del temor y falsas promesas y, principalmente, explotando el evidente malestar que se está produciendo en el mundo del trabajo ante la ininterrumpida subida del coste de la vida.» Y luego, dentro de la línea propagandística vertical, añade: «Teniendo en cuenta que el inicio de estos paros ha tenido un evidente carácter extra-laboral, el Jurado tiene confianza en que una vez iniciada la producción el próximo martes, podrán evitarse o aminorarse buena parte de las sanciones que la Empresa ha impuesto a partir del pasado día 18.»

¿Pueden considerarse portavoces obreros quienes así hablan? Colaboradores del capital y cómplices de la dictadura asesina son. Nada más.

A. BELTRAN

Barcelona, 3-11-1971

(1) Este infortunado compañero, secuestrado por la policía, falleció días después. Las autoridades prohibieron el anuncio de su muerte y el acompañamiento al cementerio.

(2) Los servicios franquistas han dado la curiosa cantidad de 8.956 huelguistas. Sólo los de SEAT eran ya más de 20.000, y los informes recogidos por nuestros compañeros calculan alrededor de otros 15 ó 20.000 obreros en paro. Aunque no sea cosa de exagerar el éxito, tampoco hay que dar pábulo a los embustes interesados del franquismo.

DECLARACION...

Viene de la pág. 1.

superior y trascendente: la emancipación económica y cultural de los trabajadores, conseguida por ellos mismos. Y si ello es válido para los trabajadores, mujeres y hombres de todo matiz, más lo es en singular para los jóvenes que a nosotros vienen, ya que la juventud nada entiende de inocentes y culpables de ayer, sino de responsables conjuntos de mañana.

Reiteramos, pues, la convicción de que la unidad solidaria alcanzada, es la base y la palanca para lograr cualquier objetivo. Por este motivo, nada ni nadie se atreverá a resquebrajarla. Seremos implacables contra los que, por egocentrismo o desidia, atenten, socaven o adulteren el espíritu unitario y el cuerpo solidario que es y será nuestra fuerza de hoy y del futuro. Finalmente, esperamos que esa unidad confederal y libertaria conseguida por la Regional catalana, sirva de módulo, aliento y acicate en el ámbito nacional confederal y que tenga hondas repercusiones en los anhelos integradores de los compañeros del exilio, a quienes pedimos se hagan eco inmediato de la nueva etapa confederal catalana, estando dispuestos y atentos a nuestras decisiones interiores, apoyándonos, unidos también, desde sus respectivas situaciones geográficas, incitándoles a que nos envíen sugerencias, estímulos y ayudas que polaricen nuestros esfuerzos hacia objetivos eficaces y realistas.

¡Adelante por y para el sindicalismo libertario!

Por el Secretariado Regional
El secretario
(sellado y firmado)

MINAS DE ASTURIAS

Viene de la pág. 1.

destacamentos de civilones o grises. En las alturas debieron recomendarle un poco más de tacto, pues de momento hizo marcha atrás. Sin embargo, al tener conocimiento de que, por solidaridad con los huelguistas, en varios lugares de la cuenca minera, especialmente en Mieres, los comerciantes habían cerrado sus puertas el 21, publicó una nota amenazándoles —caso de repetir su gesto— con crecidas multas.

El conflicto sigue, no obstante, con la misma unanimidad y se calcula que la pérdida de producción de carbón supera ya las 400.000 toneladas.

Complicaciones

En la zona de La Quintana (Laviana) se produjo el día 10 un suceso que debía causar la mayor sensación en toda la zona minera, donde, a pesar de la repetida sucesión de conflictos, hasta ahora no se había empleado la acción violenta. Se trata de un autocar que conducía varios obreros y que fue paralizado al encontrarse en medio del camino con un grueso tronco de árbol. El conductor, al descender del vehículo para apartar el obstáculo, fue sorprendido por varios disparos de arma corta que, por suerte, no le alcanzaron. El autobús fue abundantemente apedreado.

Otro suceso digno de atención es el ocurrido a la entrada del primer turno de Olloniego (Hunosa) en el que, al tratar de persuadir a los mineros para que se reincorporaran al trabajo, el presidente de la sección de Trabajadores y Técnicos fue agredido y tuvieron que trasladarle urgentemente a Mieres.

Esto indica el grado de tensión que viene manifestándose, y que, entre asturianos y mineros, es suficiente para pensar en el endurecimiento de la lucha y la reaparición de la mecha.

Cerdadas

Una vez más, mientras los trabajadores de las minas de Asturias se encuentran, por millares, en lucha contra sus explotadores, los dirigentes polacos, practicando un vergonzoso comercio con la España de Franco, envían a los puertos asturianos bar-

cos de carbón. Así, el pasado día 17 entró en Avilés el mercante «Kopalnia Wirek», procedente de Sttetin, que descargó 11.300 toneladas de carbón con destino a Ensidesa. Días después hizo su entrada en el mismo puerto otro vapor polaco, el «Gliwice II».

Y con eso, que las agencias comunistas y aparentadas silencian, ¿dónde queda la cacareada solidaridad del mundo «socialista» y el internacionalismo proletario? En la charca hedionda donde, coexistiendo, se confunden los negocios capitalistas y la indignidad estatal.

CAJON DE SASTRE

● Escribe Luis Caparrós en «La Voz de Galicia» que «la intensificación de los conflictos laborales es triste testimonio de que lo único que en este país no se deja encarecer es el trabajo de los hombres». Y cuando, no teniendo más remedio, los patronos suben un poco los salarios, en seguida lo recuperan aumentando más los precios.

● A propósito de unas declaraciones del presidente de la Cámara de Comercio de Barcelona, «Ya» escribe: «El índice de la producción industrial se ha detenido y se encuentra por debajo del nivel apropiado. La gran esperanza de que el tercer año fuera de franca reactivación no se ha cumplido.» Bonito, pues, está el panorama.

Servicio de Libreria

Espagne Libertaire, de Gastón Leval	35,00
La Huelga, de Isabel de Toledo	15,00
El Marxismo, su teoría y su praxis, de Helenio Saña	5,00
El Anarquismo, de Proudhon a Cohn-Bendit, de H. Saña	15,00
La Revolución sexual, de Wilhelm Reich .	21,00
España, crisol político, de Rabasaire	8,20
García Lorca, de F. Vázquez	30,00
El yogi y el comisario, de A. Koestler	15,00
El proceso de Euzkadi en Burgos, de Kepa Salaberri	33,00
Romancero libertario, recopilación de S. Salaun	18,00
Los Olvidados (Los exilados españoles en la Segunda guerra mundial), de Antonio Vilanova	51,00
A la busca del Dios perdido, de J.-A. Balbotín	15,00

«Luis Ramírez» y Luciano Rincón

TAL y como indicamos en nuestro número anterior, el periodista Luciano Rincón —colaborador de «Cuadernos para el Diálogo» y otras revistas españolas y extranjeras, así como también de varios libros, entre ellos una novela: «Mañana, crónica anticipada», publicada por Ruedo Ibérico— sigue detenido. Se encuentra entre rejas en Bilbao desde el 30 de mayo, acusado de un delito de opinión que no ha cometido. El juez de Orden Público de Madrid le ha procesado por injurias al jefe del Estado, acusándole de haber tratado a Franco «con evidente falta de respeto, vertiendo conceptos y atribuyéndole actitudes en nada concordantes con la realidad, con manifiesto menosprecio hacia su persona». Los escritos principalemente incriminados son el artículo «Franco, la continuidad en el cambio» («Cuadernos de Ruedo Ibérico», 1971) y la biografía «Francisco Franco, historia de un mesianismo» (publicada en español por Ruedo Ibérico en 1964, y en francés por François Maspero en 1965), ambos bajo la firma de Luis Ramírez.

Pero Luis Ramírez (firma con la que ha aparecido no sólo el título antes citado, sino también otro de la misma editorial: «Nuestros primeros 25 años») no es Luciano Rincón. En carta dirigida al ministro de Justicia español, algunos de los redactores y colaboradores de «Cuadernos de Ruedo Ibérico (Jorge Semprún, Juan Goytisolo, Xavier Domingo, Francisco Fernández-Santos, José Martínez, Carlos Semprún Maura y José Miguel Ullan) hicieron constar —el 21 de junio pasado— que «el seudónimo de Luis Ramírez oculta los nombres, ora de uno, ora de otro y a veces, colectivamente, de varios de ellos...». Igualmente afirmaban que «Luciano Rincón, por residir en España, jamás participó en los trabajos redaccionales aparecidos con el seudónimo de Luis Ramírez».

De ahí, pues, que el arresto y el procesamiento de Luciano Rincón no es sólo una flagrante injusticia y una violación de los Derechos del Hombre. Es también una tentativa de represalias contra Ruedo Ibérico y su revista; una tentativa cobarde que denuncia una vez más el carácter del régimen franquista.

Puesto que el «delito» de injuria al jefe del Estado ha sido cometido en Francia, el artículo y el libro publicados en Francia, las autoridades franquistas —tan impunemente valientes dentro de las fronteras españolas— hubieran debido arriesgarse a perseguir en Francia, y en el cuadro de las leyes francesas, a quienes reivindican formalmente la paternidad del seudónimo Luis Ramírez o al director responsable de «Cuadernos de Ruedo Ibérico» (François Maspero) y a la empresa editora.

oOo

Con relación al caso Rincón, «Cuadernos de Ruedo Ibérico» nos ha hecho llegar una nota titulada «Los policías de la cultura», en la que, entre otras cosas, se dice:

«Resulta que he sido detenido. Resulta que yo, un Ramírez, uno de los Ramírez de esta casa, estoy detenido, tan detenido como los demás. Personalmente creo conocer el origen de la maniobra y me parece necesario denunciarla. Tras la detención de Luciano Rincón en Bilbao, acusado de ser Luis Ramírez, una ligera investigación de los hechos y de los antecedentes, una muy ligera investigación porque las pistas dejadas son ostensibles, llevan hacia un hombre y un equipo: hacia Ricardo de la Cierva y lo que él llama su grupo de colaboradores. Militares y policías encargados de reelaborar a golpe de errores, deformaciones y descarados falseamientos, la historia del franquismo.

. . . . . .

Quienes odian la Cultura, y sobre ella ejercen una mera función policiaca; quienes desde el fondo de su incapacidad siguen gritando «muera la inteligencia», me han detenido, por lo visto en Bilbao.

Pero yo, pero nosotros, continuamos aquí. Continuamos vivos. Continuamos libres.

Luis Ramírez.»

SIN PROBLEMA...

● Josefina Veglison, falangista madura y acumuladora de enchufes, se luce donde y como puede. Ultimamente, en Salamanca, hizo un poco de teatro respecto a la «promoción cultural de los adultos», su nuevo y bien retribuído carguito. Un cobista de la Prensa del Movimiento (M.J.M.) fue luego a «entrevistarla», y la «camarada» (¿se dice eso aún en la Sección Femenina?) contó muy seriecita: « Hoy nuestra cifra decana global de analfabetos, menos de setecientos mil para una población de treinta y cuatro millones, no puede considerarse un problema.» No lo es, y, como otros muchos, con el tiempo irá arreglándose por sí solo. El régimen no tendrá mérito ni Josefina culpa.

DESFILE DE MASCARAS

SIN atinar en la respuesta, muchos éramos —toda la ciudadanía pensante— los que nos preguntábamos, atormentando con obsesión nuestro cerebro, el porqué de la carnavalada del primero de octubre. Había causado cierto revuelo la proposición presentada en la asamblea de obispos y sacerdotes, criticando la posición de la Iglesia en la guerra civil, no aprobada por no haber obtenido los dos tercios de votos, pero sí aceptada por la mayoría de los presentes. También las declaraciones de López Rodó en Buenos Aires, autocalificándose liberal y partidario de la crítica, con una oposición legalizada, habían alborotado el cotarro.

Cuando el lunes 27 de septiembre, como tempestad no prevista por lo meteorólogos, salió en la prensa —inserción impuesta— el anuncio de la manifestación, era lógico deducir su carácter de contraataque de la vieja guardia frente a los intentos —dirían ellos— de socavar los cimientos del Régimen, valladar contra el comunismo y muchas otras estupideces. Pero nos parecía, si se tenían en cuenta los supuestos motivos que lo inspiraban, desproporcionada la amplitud que se pretendía dar al acto.

El acertijo dejó de serlo al aparecer el decreto de indulto, figura central de la farsa, en cuyo artículo primero proclama:

«Se concede indulto de las penas y correctivos de privación de libertad y PECUNIARIAS, impuestas o **que puedan imponerse,** cometidos desde el 21 de julio de 1965 hasta el 23 de septiembre de 1971.»

Más adelante, el apartado a) del mismo artículo, especifica:

«La totalidad de las penas y correctivos de privación de libertad hasta seis meses y pecuniarias **cualquiera que fuere su cuantía.**»

Por último, en el artículo tercero, viene el blanqueo, la absolución total, al decir:

«En las causas en que las penas pedidas en trámite de calificación por el Ministerio fiscal y demás partes acusadoras estén comprendidas en el apartado a) del artículo primero, se aplicará la gracia sin necesidad que se celebre juicio oral ni, en consecuencia, se dicte sentencia.»

El mismo día de la publicación del indulto los directores de diarios y revistas fueron llamados por el Ministerio de Información y Turismo, advirtiéndoles que se abstuvieran de comentar «la parte económica del decreto». Porque el susodicho decreto tiene dos caras, de las que, la primera —que se refiere a las penas de privación de libertad— sirve de vaselina para hacer pasar con suavidad, casi inadvertida, la llamada **pecuniaria,** puesto que la última entierra definitivamente el asunto Matesa. A los ex ministros San Martín, García Monco y Navarro Rubio, se les pedía seis meses de cárcel y millones de pesetas de multa. Ni siquiera figurará esto en sus expedientes penales. Lo mismo puede decirse de la totalidad de los encartados —incluido Vila Reyes— ateniéndonos a lo de **cualquiera que fuere la cuantía** en la parte pecuniaria. Tocante a la pena de cárcel, pronto hallarán la manera de librarle de la misma. En cambio, no están comprendidas en el indulto las multas por faltas cometidas en las carreteras, las de tránsito.

Es risible, por no emplear otros adjetivos más contundentes. ¿Quedan libres, sin embargo, para siempre esos personajes? El tiempo lo dirá. Pero si algún día se actualiza el asunto, a los encartados de hoy deberán añadirse los compinches que, prestos a «blanquear», los han absuelto. Junto a los de Matesa quedarán como nuevecitos en eso que llaman honor, muchos otros sujetos, estafadores y ladrones en compadrazgo con la gente de la Administración, cuando no formando parte de ella. Los ponen en la calle, no por gracia ni por generosidad —y mucho menos por equidad —sino por miedo, porque el bejuco es tan largo como la geografía del país y se enrosca en todas las ramas del árbol del Régimen. Es algo increíble, pero más incomprensible es el aguante del pueblo para soportarlo. Y eso, aquí y ahora, da verdaderamente pena.

RAMON

Barcelona, octubre 1970

Noam Chomski y la Revolución española

NOAM Chomsky, profesor del Instituto Tecnológico de Massachusetts y militante de la nueva izquierda estadounidense, lingüista de fama mundial, no limita su actividad política a las simples formulaciones teóricas o a las clásicas declaraciones de solidaridad con los diferentes movimientos revolucionarios.

En su haber se cuenta ya una labor realmente comprometida, participando intensamente en la lucha de los movimientos que en su país se oponen a la intervención militar en el Vietnam. Además, a sus aportes en el campo de la filología («Syntactic structures», «Cartesian linguistics» etc.) se añade una valiosa contribución de carácter social, particularmente en cuanto concierne a la Revolución española*.

Suman hoy muchas decenas los libros que se ocupan de la guerra de España, pero no son en realidad muy numerosos los que analizan seriamente el carácter revolucionario de nuestra contienda. El simple relato histórico, como tal, cada día interesa menos: es cosa de un reducido número de eruditos. Lo que preocupa ahora, pasada la primera fase expositiva de los hechos, es extraer de esos acontecimientos las enseñanzas que nos permitan agudizar nuestro juicio y formular soluciones ante el **presente.**

Las páginas que Chomsky dedica al hecho español no son mero relato histórico, sino estudio profundamente crítico. Rebasa el marco objetivo e imparcial pues, según el criterio del autor, la imparcialidad en ciertas ocasiones es sinónimo de inhibición, por no decir de traición. Su acerada pluma combate despiadadamente la pretendida objetividad histórica, bajo la cual suele pecarse por omisión y se enmascaran a menudo intereses ideológicos o materiales exentos de la esencial probidad intelectual.

Su análisis parte, pues, de premisas revolucionarias y es consecuente en la exposición de los hechos. Estos son examinados principalmente siguiendo la obra de su compatriota Robert Jackson, «La Guerra Civil Española», cuya aparición fue celebrada en Estados Unidos por su calidad histórica. Chomsky reconoce el rigor analítico de Jackson, considerando su obra como una de las mejores entre cuantas se han escrito sobre la España contemporánea. Pero igualmente subraya que Jackson pertenece ideológicamente a los medios intelectuales acomodados y que, por consiguiente, su estudio es un simple reflejo del pensamiento «liberal» norteamericano.

Procede decir que Jackson no oculta en ese ensayo sus simpatías políticas. Siente y expresa su predilección por el núcleo reformista que personificaba Azaña, cuidándose de silenciar toda referencia a los movimientos populares que se manifestaron en los primeros días de la revolución y que constituyeron el baluarte verdadero frente al alzamiento militar y el conglomerado reaccionario que había de significar seguidamente el franquismo. En vez, pues, de pensar en la omisión voluntaria, es evidente que la configuración ideológica de Jackson le inhibe de todo esfuerzo por hacer comprender el carácter popular y espontáneo de la revolución española. Proyecta sobre los fenómenos de España su visión del mundo y considera que la sociedad debe ser regida, ineluctablemente, por una élite minoritaria, de modo que todo cuanto queda fuera de semejante esquema le produce náuseas. Implícitamente, a lo largo de su obra prevalece una condena contra cualquier forma de organización social que no corresponda a esos postulados ideológicos.

Esa interpretación liberal y «elitista» de la historia, se asemeja al comunismo de tipo bolchevique, el cual supedita todo propósito de acción al «plan» del núcleo de dirigentes, incluido hasta el encauzamiento de la espontaneidad de las masas. Ambas ideologías consideran que la gestión de la sociedad no puede ser plausible sino en la medida en que un reducido número de «elegidos» acometa su realización. En este sentido comprobamos que, tanto la filosofía liberal —inspirada en la «libertad individual»— como el «humanismo socialista», conducen por derroteros diferentes e inclusive adversos, a tipos de sociedad en los cuales la participación del individuo queda subordinada a la minoría rectora.

Chomsky discute y niega que esa interpretación sea la más apta para comprender la Revolución española. Por el contrario, trata de demostrar —con acopio de datos y ejemplos— que la Revolución española sentó las bases de un nuevo tipo de relaciones sociales, donde fuera compatible la libertad del individuo con la igualdad económica.

Es, pues, alentador comprobar que, al cabo de treinta y cinco años, la Revolución española sirva de referencia ejemplar y sea motivo de elevado estudio. Pero lo es aún más el interés que suscita en las nuevas generaciones, buena parte de las cuales, decepcionada del stalinismo —y hasta cierto punto del marxismo—, descubre en las formas libertarias de organización el valladar que podría frenar las inclinaciones autoritarias de un marxismo centralista y planificador, negador por consiguiente de la libertad individual.

Chomsky muestra en su ensayo, que en la confabulación del silencio que siguió a la experiencia revolucionaria española, se manifestó una convergencia de intereses entre los liberales occidentales y el comunismo en general. Contra esa confabulación se alza el lingüista norteamericano y, al finalizar el trabajo, pone de relieve el carácter positivo y vivificador del ejemplo hispano, fuente de inspiración y reflejo de la más pura y ardorosa combatividad revolucionaria.

PASA

*Señalaremos, por ejemplo, el estudio sobre los mandarines, del que existe una traducción francesa: «L'Amérique et les nouveaux mandarins» (París, Seuil, 1969. Uno de sus capítulos: «Objectivité de la culture libérale» se refiere principalmente a la guerra y la revolución en España. No sabemos por qué, este capítulo, que en la versión original figura al comienzo, en la edición francesa ha sido trasladado al final. En la versión española: «La responsabilidad de los intelectuales y los nuevos mandarines» (Barcelona, Ariel, 1970) ha sido suprimido lisa y llanamente el capítulo antes señalado.

Ediciones clandestinas

● Un grupo de compañeros levantinos (del Interior) se ha impuesto el considerable trabajo de la reproducción, en hojas policopiadas, de algunos textos relativos a las realizaciones libertarias durante la guerra civil. La primera de estas ediciones clandestinas llegada a nuestras manos lleva por título: «Los campesinos y la Revolución (Un magno ensayo socialista)», escrito en 1937 por Juan Rueda Ortiz. Celebramos, pues, la iniciativa de esos compañeros y esperamos sirva de estímulo en otras regiones para ir colmando el gran vacío de nuestra obra divulgadora durante los pasados años y reafirmar en todo el ámbito peninsular la presencia activa del Movimiento libertario.

En prensa y en venta

● En la crónica de Italia aparecida en el número anterior, nuestro colaborador G. Quintana, anunciaba la próxima salida, a cargo de Edic. La Fiaccola (Ragusa), de un reportaje inédito de Antonio Téllez sobre la Resistencia libertaria, titulado: «Sabaté; la Guerriglia urbana in Spagna». Nos llega ahora igualmente el anuncio de otro volumen que formará parte de la misma colección y relatará la vida no menos agitada y generosa de J. L. Facerías, caído heroicamente en el combate contra Franco. Esperamos, pues, con impaciencia la publicación de ambos libros y nos agradaría no sólo que reciban la más cálida acogida por parte de la opinión italiana, sino que el denodado esfuerzo del autor se vea debidamente compensado por la pronta publicación de sus textos en otras lenguas, y especialmente en castellano.

● Cleophas Kamitatu: **La grande mystification du Congo-Kinshasa. Les crimes de Mobutu,** París, Edit. Maspero, 1971.

Documento y testimonio sobre el Congo «independiente», por un ex-ministro de Mubutu. Importante trabajo sobre la clase dirigente detentora del Poder en Congo-Kinshasa y reflexiones sobre el neocolonialismo.

● Diego Abad de Santillán: **La F.O.R.A. Ideología y trayectoria,** Buenos Aires, Edit. Proyección, 1971.

Crónica completa y detallada del movimiento obrero argentino y de sus luchas. Santillán sintetiza la acción de la F.O.R.A. (Federación Obrera Regional Argentina) desde 1890 hasta 1930, así como sus bases estructurales e ideológicas. Felicitamos a los amigos de «Proyección» por su feliz idea de reeditar esta valiosa obra.

● Jorge N. Solomonoff: **Ideologías del movimiento obrero y conflicto social,** Buenos Aires, Edit. Proyección, 1971.

Análisis e investigación de la historia obrera argentina. Este libro estudia el período comprendido entre 1880 y la Primera guerra mundial, e intenta explicar el cambio en las orientaciones ideológicas del movimiento obrero según las características propias del lugar y la época del conflicto social. Interesante trabajo.

FREDDY

DESPRESTIGIO ACELERADO

El encierro de los jubilados en las iglesias asturianas

LOS comentarios de la actualidad, tan nutridos por aquí desde hace algún tiempo, fueron acaparados durante la segunda quincena de septiembre por el encierro, en algunas iglesias, de los pensionistas y jubilados. Existía, de largo, señalado descontento entre estos hombres, y no sólo por las irrisorias cantidades que reciben a título de jubilación, sino por el desdén manifiesto con que les viene tratando la administración franquista. Estando, pues, hasta la coronilla, un crecido número de viejos dio en seguida su adhesión a la idea de encerrarse en un templo; primero, para que las autoridades advirtieran que, cesantes del trabajo debido a la edad, seguían siendo trabajadores conscientes de sus derechos, y segundo, para que la población en general tomara conciencia del problema y se dispusiera en lo sucesivo a sostener más tenazmente las reivindicaciones —no meras demandas de caridad— de los pensionados y jubilados.

La iglesia elegida para esta primera concentración fue la gijonesa de San José, donde se citaron, al caer la tarde del 16 septiembre, 258 personas procedentes de la provincia. La noticia corrió al instante, y mientras en el conjunto del vecindario el impacto fue francamente favorable, entre los comedores del Régimen y los comodones de siempre, los que no se mojan nunca y sirven —sirviéndose— a quien está en el machito, la confusión y el malhumor resultaban innegables.

En la mañana del día siguiente fue publicada, en «La Voz de Asturias», una nota de los encerrados dando a conocer los fundamentos reales de su decisión:

«Llevamos un montón de años esperando a que las mejoras que nos promete la Administración se conviertan en realidades palpables. Pero hasta ahora, en promesas y buenas palabras se han quedado nuestras esperanzas. Los aparentes aumentos con que de vez en cuando nos brindan, no suponen ninguna solución, ya que su mínimo alcance queda anticipadamente rebasado por el alza de los precios. Y aún así, a estas exiguas mejoras les acumulan tal cantidad de limitaciones y exclusiones, que a la hora de la verdad no corresponden ni a un 10 % de los trabajadores en pasivo.»

La nota recuerda que, en su gran mayoría, los pensionistas y jubilados son aquellos a quienes en los años de la postguerra «se les pidió enormes sacrificios para levantar la economía de la Patria, deteriorada y maltrecha por tres años de lucha fratricida», los que «mientras las empresas se repartían sus buenos dividendos, perdíamos la juventud, la salud y las energías. Y muchos la vida». Luego, vindicativos, los viejos señalan: «Tenemos derecho a exigir una participación en la riqueza que hemos contribuido a crear y cuyo disfrute se nos niega. Y no queremos seguir por más tiempo olvidados y marginados de la sociedad productora española. ¡Tenemos derecho a entrar en el reparto del pastel que hemos ayudado a conocer!» Eso es hablar claro, y lo demás pamplinas.

Los pensionistas y jubilados plantearon ya el problema, en mayo pasado, al Ministerio de Trabajo. Una comisión se presentó en Madrid con un escrito suscrito por más de 18.000 firmas de trabajadores asturianos en pasivo. En dicho escrito se exigía, «porque lo que es de justicia no se mendiga», que se actualicen las pensiones, «fijando un mínimo acorde con el nivel de vida, con revisión periódica y revalorización proporcional cuando la carestía de la vida aumentase de un 3 %». El ministro se salió del paso con las sempiternas promesas, y los resultados, como siempre, han sido nulos.

Embustes gubernamentales

Aquí, visto el eco de la declaración de los «encerrados», los enchufistas verticales y otros protegidos del sistema, ensayaron, sin pérdida de tiempo, de enredar las cartas y suscitar una reacción contra los simpáticos trabajadores en pasivo. Así, la A.S.V.A.T. (Agrupación Sindical de Veteranos y Accidentados del Trabajo en Asturias) hizo insertar una nota en la prensa contando sus penas para obtener mejores pensiones dentro del marco legal, y, dolida de la afrenta que se les hacía al intentar el planteamiento del problema públicamente, denunciaba como «inoportuna e improcedente la conducta de los llamados Jubilados Asturianos encerrados, cuya actitud condenaba «tanto por la falta de respeto que supone a un templo sagrado como por ser opuesta a la forma seria, responsable y pacífica de ser y pensar de los hombres que tras largos años de trabajo se encuentran en pasivo». Todo esto, aliñado con los elogios de rigor a los jerarcas y al jefe del Estado, iba cargado de insinuaciones sobre el maniobreo de los enemigos del Régimen, la paz y otras murgas, dejando una impresión deplorable de sumisión e indecencia.

En lugar, pues, de ganar audiencia, la junta de la A.S.V.A.T. suscitó una riada de declaraciones de simpatía hacia los pensionistas y jubilados. En numerosas empresas se hicieron asambleas y se recogieron firmas: Uninsa de Veriña, Constructora Gijonesa, minas de la Camocha, Talleres Moreda, Dique Duro Felguera... También respondieron grupos de jubilados de distintas localidades: Nembra (Aller), Mieres, Sama... En cuanto a los encerrados de San José, su réplica fue pronta y enérgica: «La A.S.V.A.T. es ignorada por la casi totalidad de los pensionistas y jubilados. Sólo sale a la palestra cuando nuestra comisión emprende alguna acción reivindicativa..., en los demás períodos permanece callada, sin que sepamos de ninguna gestión a nuestro favor.» La A.S.V.A.T., en efecto, es una simple cámara de repetición de las consignas gubernamentales, y como ocurre con los llamados Sindicatos, sólo dan señales de vida una vez que, sin contar para nada con ellos, están ya los conflictos declarados.

Visto así el panorama, la prensa servil empezó a dar informaciones capciosas, como, por ejemplo, las de este indecente comentario de **Cifra** distribuido el día 20: «... no todos los que hoy ocupaban el templo se recluyeron en él el pasado jueves, sino en días posteriores y, por otra parte, no permanecen constantemente en la parroquia, sino que salen de vez en cuando a comer, a pasear o a tomar una copa en el Bar Galicia, que se encuentra frente a San José.» Embuste éste muy propio de los ganapanes fascistas, al que los pensionistas han respondido dignamente. «Se han encerrado con plena conciencia de sus actos», no planteando problemas personales sino «haciendo patente su protesta sobre el problema en general de todos los pensionistas». Además, afirman: «Los jubilados recluidos no han abandonado el templo para comer ni beber, y no consumen bebidas alcohólicas.»

Fuerza bruta

La solidaridad con estos jubilados fue, pues, creciendo. En la iglesia de San Juan, de Mieres, otro grupo considerable de viejos se encerró haciendo suyas las mismas reivindicaciones. Y en la Milagrosa, de Gijón, se repitió la operación. Las reuniones y mociones de simpatía ganaron, además de las empresas, sociedades diversas. En El Bibio, casa de ejercicios de Gijón, más de un centenar de profesionales, obreros y estudiantes, con algunos sacerdotes, adoptaron un texto de enérgica repulsa contra los periódicos provinciales que venían deformando los hechos.

Por fin, el día 24, el Gobierno Civil, viendo fracasados sus intentos de aislamiento de los jubilados, decidió poner término a la protesta mediante la intervención de las fuerzas a sus órdenes. En San Juan, de Mieres, y en la Milagrosa, el desalojo se hizo sin palos, pues los jubilados, aun protestando, no opusieron resistencia. Sin embargo, en San José el espectáculo dado por la autoridad no se olvidará fácilmente: entraron las fuerzas como los legionarios de Franco en los zocos marroquíes, dando leñazos a diestro y siniestro. Varios viejos, heridos, hubieron de ser atendidos en la Casa de Socorro.

La indignación en Gijón ha sido general. El arzobispo de Oviedo hizo publicar una nota declarando que ni él «ni ninguna autoridad del Arzobispado ha dado su consentimiento para que fueran desalojados los templos, ni ha habido tiempo para que pudiera manifestar su parecer en lo competente a la jurisdicción eclesiástica.» Con esto, y la protesta seguida de numerosos sacerdotes, que se negaron el domingo siguiente a abrir las iglesias en señal de protesta, la actitud del Gobernador y sus esbirros puede decirse que ha merecido la repulsa general.

El problema de los jubilados traerá, pues, cola.

Abilio MENDEZ

"Los pistoleros" de la Construcción

NOS ha parecido muy en su punto la información que «F. L.» publicó en su número de octubre sobre el conflicto de la Construcción de Madrid. Daba datos justos y abundantes, y no había en ella triunfalismo ni partidismo alguno. En los tiempos que corren esto es importante. De todos modos, creemos faltaba la explicación de algunos aspectos de esta industria que, si bien son aquí conocidos, posiblemente no se comprenden muy bien en otros lugares.

En la Construcción, como también en otros ramos —especialmente el del Automóvil— se practica cada vez más abusivamente la utilización de contratistas o patronos destajistas que corren a cargo del personal eventualmente empleado en series o labores determinadas. Las empresas principales se evitan así no pocos engorros: cargas sociales, participación en los beneficios, reglamentación de despido, etc. En la construcción —sector puente de los campesinos que en la urbe pasan a ser obreros— estos contratistas —comúnmente conocidos por los profesionales como «pistoleros»— efectúan los trabajos de hormigón, encofrado, ladrillo de obra, yeso, etcétera, ocupando la mayor parte del personal (entre el 74 y el 82 por ciento, según las empresas) que hoy comprende esta industria.

Si bien en los trabajos aludidos todavía cuenta el oficio, el porcentaje de los obreros no especializados (peones) es elevadísimo y resulta más fácil el abuso que practican los «pistoleros»: el salario-hora del peón es teóricamente (convenio de 1970) de 22,96 pesetas, pero en realidad sube un poco más: 24,10 pesetas. No obstante, trabajando 48 horas, sus ingresos semanales, previo descuento de Seguro, etc., son de unas 1.000 pesetas. (Los oficiales llegan a cobrar 1.400 pesetas.) Como esa suma es notoriamente insuficiente, tienen que hacer horas extras, y ahí el obrero se embrutece, arruina su salud, y el «pistolero» contratista —auxiliar del supercapitalista— se pone, como dicen acá, las botas.

Al tomar conciencia de esta situación, los obreros más combativos —que son jóvenes, secundados por unos pocos avezados— denunciaron con argumentos sólidos el convenio (engaño) colectivo en vigor y reclamaron las mejoras de que os hacíais eco en el número de octubre: 400 pesetas de jornal mínimo; 45 horas semanales, etc. En su acción hay que ver igualmente una inquietud capital: la del empleo, pues en el sector Construcción no sólo se registran las cifras más elevadas de parados, sino que crecen de forma alarmante. Ejemplo: en 1968 se contaban 56.435 obreros parados del ramo; en enero de este año era 73.308, y en mayo subió la suma a 77.476. Con la supresión o reducción, por lo menos, del trabajo extra, que es a menudo de tres horas diarias, se podría resolver fácilmente el problema del paro obrero.

Los trabajadores de la Construcción —y eso que, como en todas partes, la gran mayoría no se rompa los cascos y sólo piensa, aunque el camarada pase hambre, en su coche y su nevera— toman conciencia de estos problemas y el alcance de la última huelga muestra que están ya dispuestos a defender por todos los medios sus auténticos derechos.

S.U.C.

MAS HUELGAS

● Como protesta contra la práctica abusiva de los empleos eventuales, 450 obreros de Uninsa-La Felguera que se encuentran en este caso hicieron un plante el 23 del pasado.

● En los talleres Diesel y de Montaje de los Ferrocarriles de Langreo se ha declarado en huelga el conjunto del personal, reclamando el abono del dividendo de beneficios correspondiente al primer semestre del año en curso.

● También han estado varios días en paro, por motivos salariales, los empleados (417) del Ferrocarril Vasco-Astuariano.

● Una semana han estado los faroles de Barcelona encendidos permanentemente, día y noche; los encargados de este servicio (faroleros) se habían declarado en huelga. Momentáneamente, el conflicto se ha atenuado, pues la empresa gestora (Sociedad Española de Construcción Eléctrica) ha prometido la revisión urgente del convenio colectivo y no ejercer ninguna represalia contra los obreros que desencadenaron el paro.

● En la revista «Noticias Médicas» (Madrid), perteneciente (con otras varias publicaciones) al editor García Peri, los redactores, mal pagados, se han insubordinado. Las cosas, además, se han agravado al ser despedidos dos empleados, en torno a los cuales el conjunto de periodistas hizo causa común.

● Otro lío periodístico se ha producido en «La Voz Deportiva» (Oviedo). Según «Cifra» hubo paro de redactores la semana pasada, y el periódico tuvieron que hacerlo entre el director, el administrador y el botones. La empresa niega esta precisión, pero no puede desmentir que el personal, pagado con tiragomas, está que trina.

● En Marbella, la plantilla de servidumbre del hotel Atalaya Park se declaró en huelga al comprobar que en sus jornalillos no se había incluido el porcentaje debido. Como la afluencia de clientes ha bajado, los hoteleros escatiman a sus empleados cuatro miserables perrucas.

● La Andaluza de Cementos (Sevilla) es tacaña hasta para renovar la ropa de faena (mono) de sus obreros. Así, el pasado día 22, el personal expresó su protesta presentándose en los respectivos puestos con calzones de deporte, slips o trajes de baño.

Llamamiento C.N.T.-C.R.A.S.

EN los días en que los jubilados y pensionistas emprendían su original acción para hacer que el problema de los trabajadores en pasivo fuera atendido por quien corresponde y sostenido por la opinión en general, la propaganda oficial insistía en Asturias, como en toda España, sobre la «extraordinaria» significación de las elecciones del tercio familiar de procuradores. A esta descarada comedia, salió al paso el siguiente manifiesto:

El régimen franquista convoca para el día 29 a otra de sus farsas electorales. Como en las elecciones municipales, lo mismo que en las elecciones sindicales, los farsantes explotadores del Régimen necesitan comparsas para sus montajes teatrales. Ya se sabe, ellos se lo guisan, ellos se lo comen. Eso no es cosa del pueblo. Cosa del pueblo es la resistencia y la lucha directa para defender y arrancar sus derechos básicos en la empresa y en la calle, y avanzar constantemente por sí mismo en el camino de la emancipación total. Por eso, como en todas las farsas electorales anteriores, también ahora el pueblo asturiano ignorará con desprecio la convocatoria del día 29 para elegir procuradores a Cortes, es decir para elegir explotadores, aprovechados y opresores del pueblo. El pueblo ignorará la elección y **no admitirá chantajes de horas pagadas a cambio del voto.**

Por el contrario, hay toda una serie de motivos reales que nos convocan a todos nosotros como pueblo luchador que no se deja engañar ni pisotear:

1.º Acciones de solidaridad activa en las empresas y en la calle por apoyar en la lucha magnífica, generosa y justa de los jubilados. Boicotear a la Prensa que no informa verazmente y que desfigura los motivos de su lucha, sobre todo «El Comercio» y « La Nueva España». (Hasta ahora solamente «La Voz de Asturias» se está portando con decencia informativa.)

2.º Luchar y manifestarse en la calle contra la criminal subida de precios.

3.º Huelga general en la minería por revalorizar los destajos y conseguir la serie de reivindicaciones planteadas. Huelga general en el Metal por la subida real de los salarios; en la Construcción por lo mismo y por rendir homenaje a Pedro Patiño Toledo, asesinado vilmente por defender los derechos de sus compañeros. Todos al paro y a la protesta por la libertad y la justicia.

4.º Manifestarse públicamente ante Sindicatos y organismos oficiales en protesta contra el paro obrero que condena a la miseria a cientos de miles de familias.

oOo

C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo); C.R.A.S. (Comunas Revolucionarias de Acción Socialista).

Asturias, septiembre 1971

B.D.I.C

DEL FRANQUISMO

INMENASA: huelga "dura" de los metalúrgicos navarros

VARIAS semanas llevan en huelga los trabajadores de Inmenasa (Industrias Metálicas de Navarra) y no se ve, ni por asomo cómo y cuándo va a terminar el conflicto. En Navarra, como ya habéis podido comprobar por ejemplos anteriores (Potasas, Eaton Ibérica, etc.), cuando se lanza una acción reivindicativa no se anda con músicas. Al bulto, y nada más. Para ver, pues, qué es lo que se juega en esta larga y brillante lucha, recogemos el testimonio siguiente de los huelguistas:

En el mes de enero de 1970 se firmó un convenio en Inmenasa, para dos años, es decir, para el 1970 y 1971. El aumento consistía en 1.000 pesetas al mes el primer año, que iban a fijos, pero no entraban en el jornal, ello quiere decir, que no se introducían en las pagas; por lo tanto suponían 12.000 pesetas al año. Para el segundo año se quedó en negociar de nuevo la parte económica si el aumento del coste de vida en el año 1970 excedía del 6 por ciento y si no pasaba de este porcentaje aumentar el 6 por ciento.

Aunque todos sabemos que los artículos de consumo del obrero han rebasado ampliamente el porcentaje indicado, sobre todo en los artículos de primera necesidad, «oficialmente» en el año 1970 no hubo subida o aumento de la vida.

Luego, durante el año 1971, en el primer semestre y sobre todo a primeros del segundo el alza del coste de vida toma proporciones alarmantes, y esto, como en otras empresas, crea en Inmenasa un malestar general. Además, el disgusto del personal se ve aumentado por la introducción de maquinaria automática, que provoca horas de inacción y primas, las cuales son muy justas de llegar al mínimo exigible. Así, pues, el personal decide hacer una petición por escrito firmada por todos, ya que, dimitidos sus componentes, no existe jurado en los talleres. La petición es de 2.000 pesetas de aumento al mes, pues la media de lo que se cobra en el taller, entre jornal y prima no llega a 7.500 pesetas mensuales. También se pide: jornada de 7 a 3, para el turno sencillo; que pase el 30 por ciento de la prima al jornal y que la enfermedad se cobre al 100 por ciento, a partir el quinceavo día.

Contesta el director que hay un convenio vigente y que lamenta que no «haya jurado», para poder negociar el próximo convenio. La reacción no se hace esperar y se para una hora. Los días siguientes continúan los paros —dos horas— y se reafirma el personal en la decisión de negociar con representantes designados especialmente por medio de una votación. Una vez elegidos, van a dialogar con la dirección, la cual, sin duda presionada por las autoridades, insiste en que no habrá acuerdo mientras no se normalice la situación laboral y se nombre un jurado. Tras una semana de tregua, sin paros, se comienza el diálogo el lunes día 13 de septiembre. La dirección trata de dar largas al asunto, y el martes por la tarde contesta que dará unos préstamos, para descontarlos a partir de enero, a razón de 200 pesetas al mes hasta abonarlo todo. Para los trabajadores no es solución, pues ya tiene sus problemas económicos y encima les meten otra deuda. Y la dirección, que no se «baja del burro», corta las negociaciones. El personal contesta inmediatamente cesando el trabajo. Días después la dirección pretende cerrar la fábrica, y los trabajadores (750) se encierran en ella.

La empresa hace una oferta de 9 por ciento de aumento (los trabajadores piden 30) a partir de octubre, lo cual correspondería a unas 500 ó 600 pesetas mensuales. Reunida el martes 21, la asamblea acordó por unanimidad rechazar la «vergonzosa propuesta». Pasan unos días. La situación se pone tirante. Empiezan a celebrarse manifestaciones. El día 25 se concentran en el cruce de Cuatro Vientos varios centenares de personas y aparece la fuerza pública, es decir, hace su primera exhibición en Navarra la «Fuerza Armada de Choque» (1). Tratan los esbirros de dispersar a los manifestantes: para el tráfico, se producen carreras, gritos, pitidos, pedradas... Dos horas dura el enfrentamiento; los guardias disparan. Hay varios heridos por ambas partes. También se practican detenciones: doce, por lo menos.

En varias fábricas se producen durante los días siguientes paros de solidaridad y se efectúan colectas a favor de los huelguistas. En Super Ser, Papelera, Terfinasa, Perfil en Frío, Bandeibérica, Comalsa..., por todas partes los trabajadores responden fraternalmente.

La dirección de la empresa hace el día 7 de octubre una nueva oferta: 15.000 pesetas para el año próximo. La asamblea obrera rechaza de nuevo. Trata de meter baza el Sindicato oficial, y no consigue nada: «Para nosotros —dice un asambleísta— el Sindicato no es más que un salón.» No sirve para otra cosa, o sirve sólo para mantener a unos cuantos paniaguados. Tan verdad es, que el Consejo de Empresarios de Navarra lo reconoce en una nota publicada en los periódicos de Pamplona el día 15: «**Pese a las disposiciones legales, los Convenios, sus modificaciones, cualesquiera pretensiones de los obreros van habitualmente precedidos o acompañados del paro. Y la negociación oficial, llevada a cabo en la sede de los organismos sindicales, se efectúa en situación de huelga.**» El comunicado cita luego la «**quiebra del principio de autoridad, el olvido de la legalidad y el triunfo de las organizaciones clandestinas**», reconoce que los Jurados de Empresa no pueden nada y termina así: «**Esta situación caótica tiene un límite, que es la capacidad de resistencia del empresario. En Navarra ese límite se ha cumplido.**»

También se ha cumplido, señores, el límite de la paciencia de los trabajadores.

EZPELETA

---

(1) Esta nueva y aparatosa fuerza de represión, bien adiestrada, lleva traje gris oscuro tipo campaña, botas especiales hasta la rodilla, porras dobles, gorro especial con careta, metralleta corta y cinturón cargado con diferentes gases.

—¿Amnistía? Para el pueblo español la verdadera amnistía sería su liquidación.

EN FAVOR DE MILLAN

LA vista de la causa contra el compañero Millán sigue sin ser anunciada. Este aplazamiento es diversamente interpretado por cuantos se ocupan directamente de la defensa del joven detenido, pero su coincidencia es completa respecto a la necesidad de mantenerse vigilantes y continuar la campaña, pues de un momento a otro el juzgado puede ser reunido y, con toda impunidad, dictará la sentencia más severa. Tengámoslo en cuenta.

Durante las pasadas semanas, numerosas actividades se han desarrollado en países diversos para hacer conocer las circunstancias de la detención, los cargos formulados y las penas que pueden ser impuestas a Julio Millán. De Alemania, por ejemplo, nos informan que los compañeros se han ocupado del caso y se han hecho comentarios a su alrededor por medio de la radio; en Italia, las distintas publicaciones afines aseguran la información al día; en Gran Bretaña se ha hecho una divulgación importante, así como en Suiza, por iniciativa, en este caso, de jóvenes compañeros y simpatizantes de la nueva emigración.

En Francia, no sólo se han sucedido las declaraciones de organismos y publicaciones, sino que también se ha hecho, en distintas localidades, una profusa distribución de hojas explicativas y colocación de pasquines. Uno de éstos: **Alerte!** en tamaño 60×50 cm., tirado en 10.000 ejemplares y suscrito por el «Comité de Soutien» constituido en París, dice:

Le jeune libertaire espagnol **Julio Millán Hernández** est en danger.

Franco se prépare encore à frapper les antifascistes espagnols avec un **nouveau procès militaire d'exception.**

Après **l'assassinat** de **Granados**, de **Delgado**, après **Burgos**, Franco l'**insatiable** s'apprête à commettre un nouveau crime sur la personne innocente du jeune libertaire espagnol **Julio Millán** en **prison** «**préventive**» **depuis 4 ans**, accusé de faits de terrorisme remontant aux années 1962-1963.

Halte á la mascarade de la justice franquiste !

Assez de crimes !

LIBERTE POUR JULIO MILLAN.

El Comité signatario, con sede en 39, rue de la Tour d'Auvergne, local de la C.N.T. francesa, reúne delegaciones de distintos organismos libertarios de la capital, secundados por los jóvenes libertarios españoles y nuestro paladín. Los compañeros de provincias que deseen ejemplares del cartel impreso no tienen más que pedirlos.

oOo

Nos place señalar igualmente la labor emprendida a propósito del proceso Millán por la Comisión Pro-Presos constituida en Toulouse, la cual inicia, con fecha de octubre, la publicación de su boletín policopiado y bilingüe (francés-español) de 16 páginas (22 por 15 cm.), con el título: «Solidaridad».

Este boletín —dice un recuadro de la contraportada— **se propone denunciar ante el mundo la trágica situación de los presos políticos. Quiere crear prácticamente una conciencia que permita alcanzar y hacer efectiva la solidaridad a los presos españoles.** Contiene: 1) ¡Salvemos a Millán!; 2) Sobre el proceso: protestas y acción; 3) En torno a la amnistía; 4) Noticias de las prisiones: Segovia, Soria, Alcalá de Henares.

Tomen, pues, nota todos nuestros lectores:

— Correspondencia: Antonio Alvarez, 27, rue des Paradoux, 31 - Toulouse (1).

— Fondo Pro-Presos: Juanito Marcos: C.C.P. 908-77, Toulouse.

CONCIERTO DE SABANDIJAS

LA prensa del régimen no se ha conformado con dar informaciones recortadas y tendenciosas del conflicto de SEAT, sino que, en algunos casos ha tratado el asunto en sendos editoriales, poniendo, claro está, el acento sobre su significación subversiva inspirada desde el extranjero por los enemigos de la «patria».

El organillo falangista «Solidaridad Nacional» abrió el fuego el 20 de octubre con «Un aldabonazo para los incautos», donde, cosa curiosa, centraba su ataque, no contra el comunismo oficial —colaborador electoral del nazisindicalismo—, sino contra las minorías o grupúsculos vindicativos que en sus octavillas invitaban a la creación de «piquetes de autodefensa» y «destacamentos de combate». El cínico editorialista, encantado con las realizaciones del Régimen para superar la lucha de clases, ponía sobre aviso a los infelices: «porque —concluía— una cosa es la lucha que en orden a las reivindicaciones profesionales deben realizar los trabajadores, por los cauces establecidos, y otra que se dejen utilizar, a veces en forma despiadada, por una minoría politizada». Cuidado, pues, con el coco.

Otros periódicos del falangismo garbancero emplearon el mismo tono, por ejemplo «Arriba», de Madrid.

Pero no sólo los plumíferos decididamente adictos del Sistema explotaron sin medida el peligro revolucionario, sino también algunos de los sesudos evolucionistas, como fue el caso de «La Vanguardia» barcelonesa, que el mismo día 21, glosando la copla de «Solidaridad Nacional», decía tener «datos e informaciones bien fundamentadas que ponen al descubierto los tinglados ocultos de las maniobras subversivas y los hilos que mueven, con la más absoluta frialdad e inhumano cálculo, las marionetas de la acción revolucionaria».

He aquí como, unos y otros, «ultras» y « liberales», satisfechos todos los comedores de la protección que les brinda la férrea dictadura, se sirven de los mismos tópicos para despistar a la opinión pública y alargar su explotación. ¡Sabandijas!

T.S. : SENTENCIA CONFIRMADA CONTRA DAMIANO

HACE unos días —el 15 del pasado—, cuando empezaban a extinguirse los entusiasmos oficiales de la conmemoración caudillesca y todo el mundo quedaba convencido de la engañifa del indulto, la Sala Segunda del Tribunal Supremo desestimó el recurso que nuestro compañero había presentado contra la sentencia que contra él pronunciara el Tribunal de Orden Público. Así, pese a los encendidos elogios que los corifeos del Régimen prodigaban a la generosidad del Jefe del Estado, el incremento de la represión que anunciara en su memoria el fiscal Herrero Tejedor no podía dejar lugar a dudas.

Cipriano Damiano, repetidamente encarcelado —entre otras penas había sido objeto, en 1954, de una de 15 años por «rebelión militar» —se encuentra ahora condenado como autor de un delito de asociación ilícita (reconstitución de la C.N.T.), otro de propaganda ilegal (publicación del periódico «Panorama»), otro de uso público de nombre supuesto y un cuarto delito de uso de documente falsa, todos con la agravante de reiteración, a dos penas de seis meses de arresto cada una, a cuatro años y dos meses y un día de prisión y multas que suman 35.000 pesetas.

Como este compañero hay actualmente entre rejas, sistemáticamente excluidos de «gracias» y «reducciones» de toda especie, una veintena de militantes libertarios.

Hay presos desde la guerra

PARECE increíble, y sin embargo aun hay en España antifascistas que desde la guerra civil no han salido de la cárcel. Tal es el caso de un compañero, Julián Flores, de Logroño, sobre el cual nos escribe un corresponsal:

«Detenido al terminar la contienda, Julián Flores fue conducido con un grupo de presos a un despoblado donde se aplicaban las ejecuciones colectivas. Allí, como sus demás compañeros de infortunio, quedó tendido. Luego, al retirar los cadáveres, resultó que Flores, agujereado, aun estaba en vida. Un sujeto de ese siniestro cuerpo que los gacetilleros vendidos han llamado «alma de España», quiso rematarlo al instante. Pero como había testigos, se creyó más oportuno recogerle. mal curado Flores fué a parar al hospital-prisión de Almería —depósito de ancianos—, de donde, tiempo después, se le condujo a un centro penitenciario de Madrid. Han pasado así los años, y, salvado inesperadamente de la ejecución, el viejo Flores permanece encerrado, enterrado en vida en una mazmorra de este «piadoso» régimen donde irónicamente se exhibe une placa grabada que dice: «**Si comparamos nuestro sistema penitenciario con el empleado en otros países, sin duda encontraremos que éste es el más humano, benigno y cristiano del mundo. Francisco Franco, 15 de abril de 1945.**»

Ironía habemus, cierto es. Y por si no fuera bastante ahí está la pamplina del indulto, a cuya publicidad se ha asociado toda la prensa, los diversos estamentos y una multitud de enchufistas y ganapanes patrioteros. Es más, entre tantos mensajes de reconocida satisfacción dirigidos al responsable mayor de las desdichas nacionales, uno ha parecido en exceso significativo: el del pontífice Pablo VI. ¡Cuánto cuento!

LA QUINTA GLACIACION

Viene de la pág. 8.

sas de la mejor tierra labrantía. Calles, aceras y autopistas se atestaron de coches. Habiendo perdido los padres la costumbre de andar a pie cantidad de niños nacían sin piernas. Y no pocos sin cabeza, pues la televisión y la publicidad del Estado dispensaban de ir a la escuela, a las universidades y después de todo no había necesidad de pensar con la propia mente.

Los únicos bosques eran las chimeneas de las fábricas y las antenas de televisión, los cuales envenenaban la atmósfera propiamente dicha además de la intelectual. Tantas bocas y pulmones expirando al mismo tiempo ácido carbónico y aspirando el poco oxígeno que quedaba, pusieron a la civilización al borde de la asfixia. La tala completa de árboles y la ocupación urbanística de los espacios verdes acabaron con el suministro natural de aquel gas vital. Su producción artificial no cubría las necesidades. Aviones gigantes se bebían vorazmente el que había en la alta atmósfera. Murieron o emigraron los pajaritos, se alejaron los peces de las infectas costas y los niños para saber qué era una flor consultaban los viejos y apolillados diccionarios.

El fatal reventón se produjo un día en que hubo un embotellaje monstruo de vehículos en las carreteras. La paralización del tránsito se propagó internacionalmente como una onda de choque. Paralizado el transporte la producción quedó también paralítica por falta de materias primas. Por asalto agotó la gente el último stock de artículos comestibles.

Instintivamente le dio por echar toda la culpa a la curia estatal, y no hubo antenas de televisión suficientes para tanto colgajo oficialesco. Bandas de hippys desmelenados se refocilaron subidos a los techos de los coches anquilosados, y al son de una guitarra mal templada vociferaban: «¡Aquí tenéis vuestra civilización! ¡Qué haréis ahora con vuestros cuartos de baño perfumados! ¡Viva la porquería! ¡Fastidiaos!»

Desde parecida tribuna los anarquistas retozaban agitando sus banderas negras: «¡Hala, comed ahora leyes! ¡Asaos a la parrilla de vuestro sacrosanto Estado!»

Los presos de las cárceles habían reventado sus ergástulos y con gran decepción de viejas beatas solteronas no se ocuparon de la honra de nadie. Pero se proponían pegarle fuego al palacio de justicia con birretes, togas y puñetas dentro. Viendo lo cual un filósofo barbudo vociferaba:

—Si queréis hacer justicia empezad por ser justos. Todos somos responsables. Unos por violadores y otros por consentidos. Pues si hubo tiranía alguacilesca también hubo servidumbre voluntaria. Así que todos sin excepción a la hoguera: el juez y el que cree en los pleitos, el policía y el chivato, el político electorero y el papanatas que vota.

No las pasó mal gracias a que intercedieron en su favor unos anarquistas con una bomba en cada mano.

A aquella catástrofe había precedido un invierno terrible. Algunos sabios gritaron: «¡La quinta glaciación! ¡La quinta glaciación!»

—A ver —calculaba fríamente uno de ellos—: Günz, Mindel, Riss y Würm... En efecto, es la quinta glaciación.

Los hielos iban avanzando desde el Polo Norte hacia la fosa mediterránea sepultando habitantes y ciudades. En trineos de fortuna, algunos, en busca del calor, trataban de llegar al que había sido Mare Nostrum. Muy pocos, a bordo de un témpano de hielo, pudieron alcanzar la costa africana. Pero al querer atravesar el Atlas les cortó el paso una guardia de leones, tigres y panteras al mando de un gigantesco elefante.

—¡Alto ahí! —trompeteó el paquidermo tan fuerte que reventaba los oídos—. Se acabó el dominio del homo sobre el reino animal. Inútil toda resistencia, homo. Date cuenta de que no tienes garras, ni colmillos y tus piernas están atrofiadas para correr. Fuera de tu maldita civilización eres el ser más indefenso de la Tierra. Azahar vuelve a ser lozana, virgen y pura. Sólo atravesarán esta línea caballos y asnos, vuestros esclavos milenarios. También serán amnistiados los animales de corral. En cuanto a perros, gatos y raposos, vuestros colaboradores más abyectos, serán sometidos al Tribunal de Alta Traición por colaboradores con el enemigo.

Los aludidos en último lugar fueron fuertemente atados con serpientes y las miriadas de ratas, que habían sido las primeras en ponerse a salvo, empaquetadas como balas de algodón. Algunos sabios llegados a lomo de mulo alegaron haberse dedicado siempre a la ciencia. Los anarquistas, que, familiarizados con los explosivos, se habían fabricado un cohete transmediterráneo, hacían prevalecer su batalla secular contra los poderes constituidos. Pero, trompeteó el elefante:

—Los sabios que no tengan sucias las manos de pólvora, por no haber construido escopetas de caza; los anarquistas que no hayan colaborado nunca en el seno de un gobierno, así como los curas progresistas a quienes no se les haya encontrado un carnet rojo escondido entre dos pliegues de su sotana, a todos estos se les concederá un visado de tránsito para el país de los negros o de los beduinos, gobernados ahora por jirafas y camellos. Los boers han sido exilados al Polo Sur, donde existe ahora un clima soportable. Los demás deberán ajustar cuentas con los moros, estos mismos sometidos a las leyes azaháricas.

No voy a hacerme pesado contando las incidencias del gran proceso contra perros, gatos, raposos y ratas. Diré solamente que se reunió el tribunal bajo la presidencia del enorme elefante. Este se había evadido de un museo de Leningrado, pasando por encima de Moscú soterrado por el hielo, y llegando a Africa por el Cáucaso, donde fue recibido como un héroe. La cuarta glaciación le había pillado en Siberia pastando, y desde hacía casi un siglo los sabios rusos lo habían desenterrado y lo tuvieron cautivo, bautizándole con el feo nombre de Mamut.

En el proceso, un papagayo que hacía de abogado armó mucha guerra contra el fiscal general, que era un loro llegado en vuelo directo desde el Brasil. Las ratas fueron condenadas a continuar empaquetadas y a servir de forraje seco si acaso volviera el invierno. Perros y gatos fueron obligados a desdomesticarse exilados por todo el tiempo necesario en lo más espeso de la selva. El gran golpe de teatro fue la evasión colectiva de todos los raposos.

José PEIRATS

Ejemplo de CESAR CHAVEZ

Viene de la pág. 8.

las secundarias y de los colegios podrían arrimar el hombro deportivamente (les iría bien a la salud), pero en un país tan industrializado como U.S.A. las tareas campesinas carecen de prestigio, y ya es sabida la importancia que la juventud gregaria da al prestigio a la hora de hacer algo.

En fin, que los braceros mejicanos que se dedican a la recolección de la uva eran explotados y que Chávez decidió remediarlo. Una huelga que duró varios años, una organización rudimentaria pero eficaz, algunos medios de propaganda y de influencia para organizar un boicot nacional contra los cultivadores de uva californiana. Durante los últimos años, esas uvas han ido desapareciendo de los mercados, de los restaurantes, de las mesas de los hogares. Chávez recurrió a todos los medios para hacerse escuchar en la nación entera. Llegó incluso a la huelga del hambre. Estuvo muchas semanas sin comer en su hogar de Salsipuedes y casi salió, de veras, por la vía horizontal de los muertos.

Las revistas más importantes de U.S.A. le han dedicado ensayos, entrevistas, comentarios elogiosos. El mismo «New Yorker», que sólo se ocupa de buena literatura, le dedicó dos largos ensayos muy sagaces y llenos de observaciones agudas. En fin, Chávez tiene ya su organización, los obreros han visto, después de una larga resistencia, su problema, si no resuelto, aliviado y en vías de cancelación, y Chávez tiene su oficina, rudimentaria y todo, desde donde se organiza el trabajo y se establece la táctica a seguir en el ya largo combate. En esa oficina, tiene Chávez retratos de Gandhi, Luther King, y de otros reformadores con espíritu populista y religiosamente democrático. Porque Chávez es un hombre de creencias cristianas.

LO que más sorprende en Chávez es que pueda haber sostenido un combate con armas morales y, por decirlo así, medioevales, contra el poderoso capitalismo americano. Las armas de Chávez eran —repito— morales. Su unión de cosechadores de uva parece más bien una de aquellas hermandades españolas del siglo XIV. Sólo le falta estar bajo la advocación de un santo o una santa. Y no hay duda de que con todos esos elementos aparentemente anacrónicos están los braceros mejicanos logrando su victoria. Todos nos alegramos.

Y la verdad es que todos hemos contribuido de un modo u otro. A mí me gustan las uvas, y las de California especialmente. Pues bien, durante más de cuatro años me he abstenido de comerlas, lo mismo en casa que en los restaurantes o en los hogares de los amigos que me invitaban. No ha sido mucho, pensando que Chávez en su huelga del hambre llegó a los veinticinco días de abstinencia. Robert Kennedy le escribió animándole, y cuando decidió ir a visitarlo, se preguntaba a sí mismo y preguntaba a sus amigos: «¿Qué diablos se le puede decir a un hombre que lleva tantos días sin comer?»

Ciertamente es difícil. El mismo Kenedy iba a dar la vida poco después por una mística populista parecida a la de Chávez. Es sencillo y simple el sacrificio. La literatura sobre el sacrificio es más difícil porque siempre queda muy por debajo de la ejemplaridad que se propone iluminar.

Al parecer, y según lo que dicen los críticos, es lo que sucede con el libro que se acaba de publicar sobre Chávez. Si yo no lo he leído es porque Chávez es más importante que cualquier libro que se escriba sobre él, y nadie podrá decirnos nada mejor de lo que Chávez nos dice con sus palabras españolas o sus silencios o su primitiva táctica de lucha, que, como digo, ha dado resultados y está cerca de la victoria total.

Para los que saben las dificultades y las humillaciones de todas clases que esas masas obreras mejicanas han sufrido en estos territorios fronterizos, la victoria de Chávez es alentadora. Realmente, los trabajadores mejicanos son heroicos y los ricos cosecheros americanos acaban por ir reconociendo el heroísmo de los humildes y dejándose vencer por él. Aunque no sin resistencia y sin protesta.

Chávez, que probablemente no ha leído un solo libro marxista y que sigue fiel a las tradiciones mejicanas del pasado (al menos en su devoción por los franciscanos), ha dado una lección de hombría «sufriendo por los otros». Su sacrificio por fortuna no se consumó del todo y sigue trayendo frutos. No deja de ser notable que entre los cuatro o cinco héroes de la última década en los Estados Unidos figure este hombre sencillo y humilde, pero tan poderoso en su humildad.

Ramon J. SENDER

CARTA DE UNA CARCEL

AUN cuando rehuimos expresamente la mención de las múltiples cartas que, procedentes de distintos lugares, expresan su simpatía por la obra que «F. L.» viene realizando, no nos parece correcto pasar en silencio algunas de las opiniones que nos transmiten los compañeros de España, sobre todo, como en el caso presente, tratándose de militantes avezados que penan en las cárceles su plena dedicación a la defensa de las ideas. Sin precisar nombres ni señalar —por razones obvias— el centro penitenciario donde han sido redactadas, copiamos las siguientes líneas:

«**Lamentamos no haber conseguido un ejemplar completo de «F. L.», pero de la pequeña muestra que nos ha entrado, deducimos que se sitúa muy por encima de la prensa que se venía editando en el exilio. Dado el ambiente de mutuo respeto que reina en esta prisión, hemos decidido que lo lean los demás grupos políticos. Aparentemente les ha causado gran impresión los artículos que dedicáis a todos los presos. Es costumbre establecida que las distintas organizaciones intercambien su prensa. Principalmente nos ha gustado el esfuerzo realizado para que el periódico sea utilizable en el país, tratando temas que forman parte de las actividades cotidianas de los militantes y simpatizantes libertarios en el Interior. Deseamos que estas palabras os sirvan de estímulo para que sigáis en la misma orientación y aumente su difusión por estas tierras. En varias ocasiones hemos comentado la necesidad de distribuir aquí un periódico actualizado que pueda servir de referencia y orientación a los sectores más inquietos del país.**»

A eso vamos, y nada podía sernos hoy más grato que el encontrarnos, por encima de hostigamientos tan tenaces como peregrinos, identificados con los presos, los militantes auténticos, los que se afanan, «en colaboración con elementos nuevos, formados al margen de los enfrentamientos intestinos» por dar nueva y vigorosa vida al anarcosindicalismo hispano.

LA COMUNA...

Viene de la pág. 8.

el propio Lenin les había prometido en octubre-noviembre de 1917: «Que todo el Poder estuviera en manos de los soviets libres de los obreros, soldados y campesinos», casi no se ha hablado, aparte de las consabidas aclaraciones (sic) de que éstos eran unos contrarrevolucionarios al servicio de la entente imperialista anglo-francesa. Y del 34 aniversario de la insurrección obrera de mayo de 1937 en Cataluña, contra los intentos de la coalición estalino-burguesa de destruir las conquistas de la revolución autogestionaria española y de la actitud liquidacionista que jugó el P.C.E. durante toda la guerra revolucionaria, ni tan siquiera creo que se les ha pasado por la memoria.

La falta de un estudio claro y crítico y la difusión extensa de tratados sobre el tema por parte de los grupos anarquistas y libertarios catalanes, por lo menos hasta el presente, intentando esclarecer los hechos, como era de esperar (sepámonos hacernos autocrítica y señalar públicamente nuestras deficiencias), ha contribuido aún más al oscurecimiento de los hechos.

El monopolio teórico y cultural de la Revolución, como ha demostrado este centenario, por lo menos a nivel regional, todavía está en manos de los superhombres, de los genios sin tara, de los dogmas o verdades «científicas» inamovibles, de las ideologías monoteístas y monolíticas transformadas en doctrinarismos salvadores y en métodos subjetivistas imperecederos (con ello no negamos la validez de las ideologías y de los métodos, sino la degeneración religiosa que de ellos hacen ciertas personas). Pero frente a todo esto, día a día, se levanta un hombre nuevo; este hombrecillo mediocre, vulgar y oscuro de nuestros días, que cansado de tanta mentira y fraseología seudorrevolucionaria, de tantos infalibles dirigentes mesiánicos y redentores, de tantos tabúes intocables, busca la verdad sin trabas en la historia, convencido de que ésta la han hecho, al igual que las grandes transformaciones sociales, los hombres como él; y que sólo tomando conciencia de ello y actuando a partir de la misma, podremos conseguir una sociedad nueva donde el hombre se pueda volver a encontrar a sí mismo.

IBERION

Estafas del «desarrollo»

ENTRE las realizaciones más jaleadas del franquismo, figura el Plan Badajoz, del cual se revela ahora que ha sido una monumental estafa. Si se considera que el Plan comprendía 40.000 hectáreas y que cada hectárea de regadío viene a costar 150.000 pesetas, puede calcularse la suma de millones que supuso esa empresa, que, a juicio de los técnicos, había de ser poco menos que inútil, pues, en general, las tierras de esa zona extremeña rinden hoy menos que antes de ser puestas en regadío. Y lo más grave, revelador de la ligereza administrativa del sistema, es, como explica en su último número la revista «Arbor», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que el informe previo de los especialistas desaconsejaba tales trabajos, pues quedaba demostrado que más del 30 por 100 de la superficie total de las Vegas Altas «estaba ocupado por suelos no aptos para su transformación».

¿A quién hay que pedir cuentas de ese dispendio? Al régimen.

MASSIEL, figura del mes

Viene de la pág. 8.

designen los que ocupaban cargos políticos, estaban procesados por el asunto Matesa y han dejado de tener que esperar al juicio del Tribunal Supremo, porque el indulto del 1.º de octubre ha servido para liberarlos de toda preocupación.

Intervención de Luis Ansón: Comprendo ahora que las autoridades invitadas hayan declinado su asistencia a este acto. La prudencia es la máxima virtud política. «ABC» tiene que estar preocupado para realizar su misión, con todo riesgo y con toda intensidad, cuando las circunstancias lo permitan y lo aconsejen. «ABC» se batió durante cinco años de la República en defensa de sus ideales y ello costó a la empresa grandes sumas de dinero para sufragar los gastos de los incesantes y sucesivos cierres. Ahora, ni puede ni debe asumir igual riesgo porque comprometería los puestos de trabajo de sus empleados y de sus obreros. Los **pequeños episodios** no merecen grandes riesgos. No sé si Massiel se ha dado cuenta de que «ABC» es su anfitrión y de que ha tenido el placer de rendirle este homenaje al que ella ha correspondido con palabras de acritud.

Sin comentarios.

AGAPITO

Madrid, 20 de octubre de 1971

Ventana al mundo

El regreso del fascismo

EN «Frente Libertario» de junio último tratábamos de imitar a Plutarco en lo de las **paralelas**, bien que aplicándolo a los países y no a las personas. Chile y Ceilán servían de ejemplo poniendo en evidencia la reacción de dos gobiernos de marchamo marxista situados en los antípodas el uno del otro.

Una oportunidad parecida, aplicada en este caso a la ultra derecha, se nos presenta de nuevo analizando las efemérides de este año de gracia cuando nos paramos en dos eventos que tuvieron lugar el 13 y el 15 de junio en Colombia y en Italia respectivamente, ambos con el distintivo inconfundible del fascismo que no muere y que, como Proteo, irrumpe en la vida política de los pueblos de mil y una manera diferentes. En Villa de Leyva (Colombia), el ex dictador Rojas Pinilla fundaba en forma oficial su partido Alianza Nacional Popular (ANAPO) y dos días más tarde las urnas italianas, al realizarse su escrutinio, situaban al Movimiento Social Italiano (MSI) como tercer partido de la península rebasando al socialista, inclusive.

El año próximo se cumplirán cincuenta años de la tristemente célebre Marcha sobre Roma, el 28 de octubre exactamente, y todo pareciera indicar que hay grandes masas de italianos deseosos de volver a gritar el «Forza Roma» nuevamente. A nuestras apremiantes requisitorias, los amigos del país de Malatesta nos contestan con optimismo: **Il fascismo ha gia fatto la sua strada. Nessun pericolo di questa parte,** pero no sabemos hasta qué punto podemos dar crédito a las condiciones oraculeras de los optimistas frente a evidencias tan oscuras como las señaladas. Los partidos que «juegan» con arreglo a las reglas democráticas llevan veinticinco años en el Poder, en Italia, y si bien se habla, en el extranjero, del «milagro económico italiano», no es menos cierto que el país de Dante vive en un permanente malestar en el que inciden, por igual, la inepcia y la corrupción. Ha rebasado los límites de la península el escándalo del SIFAR; causa grima ver que todavía hay oficinas gubernamentales dedicadas a atender las demandas aún no satisfechas de las víctimas del terremoto del 13 de enero de 1915, y subleva saber que el Ejército tiene en nómina 1.016 generales en vez de 321, como establecen los reglamentos y las previsiones militares. Abundan los motivos, pues, del descontento y si bien los votos recogidos por los fascistas que dirige Georgio Almirante no son, con toda seguridad, partidarios del fascio, resulta manifiesto que sí son de condena al régimen **democrático.**

Hasta ahora, los paliativos hallados por los gobiernos de turno han sido las manidas columnas de humo que tratan de ocultar los hechos concretos creando otros falsos. Tal el caso de la «defenestración» del anarquista Pinelli efectuada por la policía de Milán, que ha recibido instrucciones precisas de deformar todo cuanto está relacionado con las bombas del 12 de diciembre, atribuidas en un principio a los anarquistas pero asomando, cada vez más, una verdad muy diferente que convertiría al Estado en único responsable de los atentados.

ITALIA Y COLOMBIA

Al igual que en 1922, pues, la incapacidad de los gobernantes para hacer frente a los problemas y a las necesidades populares está posibilitando la «solución» ciega y negativa del fascismo y la dictadura.

El cotejo con Colombia se hace palmario. Aquí, a pesar de que la experiencia fascistoide fue más reciente —el golpe de Estado de Rojas Pinilas tuvo lugar el 13 de junio de 1953—, los hechos son coincidentes, es decir, la inepcia de los gobiernos de turno por un lado, y, de nuevo, la nostalgia de la «mano fuerte» por el otro.

El 19 de abril del año pasado las urnas colombianas recibieron los votos de la población para la elección de un nuevo presidente. Por pocos votos de diferencia y no se sabe si gracias al amaño operado, en su contra, el general Rojas Pinilla perdió la carrera. ¿Cómo explicar este fenómeno en el mismo personaje que fuera derrocado en 1958 y que el Senado considerara «como el más indigno y solitario de Colombia»? ¿Cómo aceptar los hechos cuando, durante la campaña electoral, la prensa toda de Bogotá aludía a «las promesas imposibles de un general sin ideas claras y modernas, ni de administración ni de política»?

Las respuestas hay que buscarlas en una política de padrinazgo, una economía estática e incompetente, una estructura social de violentas discriminaciones, los niveles desajustados, separados por profundas grietas, de los diferentes estratos de la población, la masacre de Cali a últimos de febrero de 1970, las invasiones de las tierras, de las parcelas urbanas, la guerrilla, la Iglesia protestataria —con su propio mártir: Camilo Torres— y el paro forzoso que rebasa el 10 por ciento de la población activa.

La prensa adicta a los partidos clásicos ya no habla en forma despectiva de Rojas Pinilla. «El Tiempo», portavoz del Partido Liberal y, por mucho, el periódico de más brillo en Colombia, señalaba, tres días después de la proclamación de Villa de Leyva, que había que estudiar «la manera posible de procurar la unión, único medio de afrontar con buen éxito el desafío agresivo de la ANAPO... Sería craso error tratar de minimizar el acontecimiento del domingo en Villa de Leyva y desconocerle importancia. Porque la tuvo y grande.»

Parece, a estas alturas, muy posible que Colombia, un país que durante varias décadas se había basado en el clásico sistema bipartidista —el liberal y el conservador— mediante el cual se turnaban en el uso y abuso del poder los de uno y otro bando, ha alcanzado el fin de dicha época. Ha bastado la irrupción de un ex dictador con añoranzas crecidas de ejercer nuevamente el Poder para resquebrajar un edificio que parecía perfecto para los partidarios de la «democracia selectiva». Rojas Pinilla ha captado a los segundones del aparato liberal y conservador y, por el otro lado, ha convencido a muchos campesinos y trabajadores de que ellos eran pueblo y no comparsas. En torno a su demagogia «inservible», al decir de los exégetas de la política, brillantemente ayudado por su hija María Eugenia, que abrevara de Perón el «justicialismo», ha creado la ANAPO, con un programa de grey, de metas confusas e ideas obsoletas, con lo que espera conquistar Colombia, ya sea con una «marcha sobre Bogotá», ya por un aluvión de votos dimisionarios, como son todos los votos, que esperan rebañar su pan en el plato suculento del «cambio político» prometido por el general demagogo.

VICTOR GARCIA

CUENTAS CLARAS

YA por costumbre damos en esta columna una impresión mensual del desenvolvimiento económico del periódico. Podíamos dedicar este espacio a otra cosa, pues, aun apretando el texto, siempre quedamos con una buena cantidad de originales en cartera, algunos de ellos forzosamente perdidos por pasar de actualidad. Sin embargo, la necesidad de mantener esta sección nos es impuesta par varias razones, y una de ellas —que comentaremos en otra ocasión— es la de mostrar cómo y por qué vive el periódico. (No todo el mundo, desde luego, puede permitirse el mismo lujo.) Hay, además, otro motivo: el que los compañeros, viendo lo que entra y lo que queda, comprendan de cuán poco depende el trabajo emprendido. Precisamos ahora —so pena de tener que suprimir nuestra difusión por medio de las Mensajerías de Prensa para alcanzar a la nueva emigración y de limitar la tirada especial destinada al Interior— un mínimo de 350.000 F (viejos) por cada número. Eso, repetimos, es lo indispensable, pues si nos metemos con nuevos suplementos, habrá que añadir otros 50.000 francos. Tal es la realidad. Nos hemos visto así obligados a prescindir de la publicación de varios documentos preparados en España sobre recientes conflictos. Pero la labor esencial está en el periódico: asegurando ahora su existencia, esos trabajos complementarios serán realizados cumplidamente más adelante.

DECIMO CUARTA RELACION DE APORTACIONES

En caja : 1.736,87 F.

Ventas, 57,50 F; M. Puente, 10; B. González, 10; Collado, 10; A. Sobrevía, 10; Germinal, 80; Uno de Orléans, 10; S. Gurrucharri, 108; M. Olivera, 25; Mera 10.

Trabal, 10 F; Torta, 30; J. Jadraque, 50; P. Fourez, 54,94; J. Arufe, 3[illegible]77; D. González, 30; Uno de [illegible]mania, 40,95; Un joven de [illegible]ncia, 11,72; Un tercero de Ba[illegible]a, 5; Un cuarto de Badalon[illegible]B. Esteban, 20; Casellas, 2[illegible]egalés, 10; Paco, 10.

Aro[illegible]0 F; Ester, 50; Tomás, 50; A[illegible], 30; A. Navarro, 20; J. Roig, 30; Uno de Granada, 10; Olaya, 10; Canigu, 10; Familia Imbernón, 50; G. de Dreux, 40; Bernat, 20; Un particular, 40; Muñoz, 200; Lobo 10; Otro de Badalona, 20; Uno de Puigcerdá, 10; Piñero, 10.

Jaén, 10 F; Señer, 6; Roig, 20; Emilio, 10; Mir, 50; D. Liberto, 50; J. Muñoz, 20; A. Alvarez, 15; Flor, 10; B. Serrano, 30; A. Román, 20; A. Ramírez, 20; R.P. 40; B. Moreno, 20; Palau, 50; Chiapuso, 50; L. Torres, 50; J. Santacreu, 20; Arturo, 9; I. Rodríguez, 20; Pedrol, 20; Fernández de León, 20; R. Blasco, 25.

Morchón, 20 F; F.L. de Macau, 127,50; M. Mena, 8; J.G., 50; R. Sanz, 10; G.P.C.L. Béziers, 80; C.P.C.L. Tolosa, 158; Pedro, 10; Continente, 10; Clavero, 10; Los de Flix, 40; Navarro, 5; E. Valls, 15; B. Sanz, 30; J. Planas, 20; Alicia, 20; Carmelo, 20; S. Mur, 20;; R. Peiró, 20; E. Ribalta, 12.

Aguilera, 50 F; Amigos de Cahors, 60; F. Sagarra, 50; M. Luis, 40; Cost-Plá, 20; G. Seguero, 10; J. Soler, 20; Brey, 20; Ciurana, 40; Castelló, 10; H. López, 18; G.P.C.L. Burdeos, 270; Zayas, 20; Alonso, 10; Cruz 15.

J. Peirats, 50 F; V. Cruz, 20; B. Ordeix, 50; Jesús, 25; Un quinto de Badalona, 30; J. Agustín, 50; F.L. de la Rosa, 60; V. Pérez, 10; P. Bacigalupe, 20; J. Ruiz, 10; J. Portillo, 10; F. Martínez, 10; J. García, 100.

Total: 5.465,67 F.

En caja: 1.736,87 F.

GASTOS DEL NUM. 13

Impresión y papel	**3.000,00 F**
Clichés	**38,44 F**
Impuestos	**200,00 F**
Franqueo concertado	**44,00 F**
Expediciones div.	**373,21 F**
Total	**3.655,65 F**

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	**5.465,76 F**
Salidas	**3.655,65 F**
Efectivo en caja	**1.810,02 F**

Notas: 1) En el número pasado apareció un error de 1.000 F en la suma de entradas, y, por inatención en la corrección, se indicaba un efectivo en caja de 2.736,21 F, cuando en realidad debía constar 1.736,21 F; 2) la partida «Impuestos» que se señala en la presente lista corresponde a un avance de la contribución debida por los primeros números del periódico, pues hasta el mes de junio último no nos ha sido reconocida la exoneración legal; 3) queda pendiente de pago este número.

ANGRY BRIGADE...

DESDE primeros de año se vienen comentando abundantemente en Gran Bretaña —y ahora, tras el espectacular atentado de la torre de Correos de Londres en todas partes— las actividades de un grupo llamado Angry Brigade (Brigada de la Ira), confundiéndolo a menudo con la I.R.A. (Ejército Revolucionario Irlandés). Dos jóvenes libertarios, Jake Prescott e Ian Purdie, supuestamente miembros del grupo mencionado fueron detenidos, el primero, en febrero pasado, y el segundo, en marzo. Aunque no existen sobre ellos pruebas de ninguna especie —exceptuando, si puede considerarse como tal, la declaración gratuita de un preso (chivato) que compartió algunos días la celda con Jake— se les acusa de actividad subversiva. El caso es que, detenidos estos muchachos, la Angry Brigade siguió manifestándose, lo cual permite creer que los cargos que se les hacían eran desprovistos de toda justificación. Posteriormente se han practicado varias otras detenciones (Anna Mendelson, Hilary Creek, Jim Greenfield, John Buchanan, Christ Bott y James Stuart Christie) como consecuencia de un hallazgo de armas. A nuestro recuerdo viene especialmente el último de los mencionados, Christie, que, en junio de 1964, fue detenido en Madrid y, estando en relación con los jóvenes libertarios españoles, se le condenó a 20 años de prisión. Indultado en 1969, este muchacho escocés se ha seguido ocupando de la causa antifascista española. Deseamos, pues, que probada su inocencia, tanto Christie como los demás inculpados, sean pronto liberados.

Nueva emigación

Un grupo de españoles emigrados en Suecia nos ha proporcionado el grato regalo de la reproducción del llamamiento dirigido hace unos meses por «Frente Libertario» a los trabajadores y estudiantes españoles actualmente dispersos en distintos países del occidente europeo. La espontaneidad de esta iniciativa, al igual que la atención que algunos grupos prestan a nuestra labor —allí donde es conocida, que no lo es hasta ahora, francamente hablando, más que en reducido número de localidades suizas y alemanas— debe servir de acicate a todos los compañeros para intensificar el trabajo de difusión en los diferentes lugares de concentración de nuevos emigrados.

UTOPIA Y REALIDAD

EN el congreso marxista internacional de filosofía que, organizado por la revista yugoslava «Praxis»*, se celebró últimamente en Korsula, el tema general «Utopia y realidad» dio lugar a distintos debates sobre la actualidad des anarquismo, especialmente con respecto a la insumisión que hoy manifiesta la juventud, la cual fue considerada no sólo plausible en las sociedades capitalistas, sino sumamente necesaria, como conciencia crítica en los países socialistas: «La utopía de un mundo más justo y más humano, al igual que la nostalgia de otra vida, de una plenitud jamas lograda —dijo un participante— constituyen los elementos imperecederos de una conciencia revolucionaria». Hubo, en las secciones de trabajo, animadas discusiones en las que, contra la costumbre de los cónclaves marxistas, los temas anarquía y espontaneísmo fueron examinados con atención y en general seguidos con simpatía.

COMICIOS LIBERTARIOS

● La Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T.) ha celebrado su congreso regular a últimos de octubre en Montpellier. Asistieron delegaciones directas —entre ellas la C.N.T. española en exilio— e indirectas de distintos países europeos y de América del Sur.

● En París, durante los días 29 y 30 de octubre y 1 de noviembre, se ha reunido el II Congreso nacional de la organización francesa Alianza Anarcosindicalista y Sindicalista Revolucionaria. Invitada a este comicio, asistió con carácter informativo una delegación de «Frente Libertario».

OBITUARIO

● Por el periódico «La République du Centre», de Orléans, nos enteramos de un lamentable accidente de circulación que ha costado la vida a Vicente Cañizares, de 18 años, residente en Cléry-Saint-André. Luego, de esta localidad, recibimos la correspondiente información del suceso, resultando que el infortunado muchacho era hijo del compañero del mismo nombre, víctima a su vez de otro accidente. Transmitimos a la familia nuestro sincero pésame.

● Nos enteran de Burdeos que en el hospital Tondu, de esta ciudad, dejó de existir el compañero José Martínez Ruíz, que vivía en Montendre (Charente Maritime). Militó en la Construcción de Tarrasa y prosiguió su actuación en la F.L. de su residencia. Al darle sepultura, el compañero Guevara pronunció unas sentidas palabras en su homenaje.

● Otra triste nueva: la del fallecimiento en el destierro de Rita Prunes, compañera de Juan Jové. Contaba 65 años de edad.

ECUADOR: frente al Dictador

NOS llega de Venezuela un periódico de Guayaquil («El Telégrafo») y se señala a nuestra atención el título siguiente: «Escritor G. Humberto Mata rechaza recibir presea de Velasco». Las líneas que siguen nos recuerdan que existe en el Ecuador una dictadura hipocritona y nos revelan al mismo tiempo que, por fortuna, se producen en el país actitudes de elevada dignidad, como es la del señor Mata —autoridad indiscutible en el estudio de las lenguas indígenas aymará y quechua— que nos place dar a conocer a nuestros lectores.

Laureado recientemente por la Academia Internacional del Pontzen (Letras, Artes y Ciencias), con sede en Nápoles, una selección de textos del señor Mata va a ser incluida en la compilación «La parada de las siete musas», preparada por la aludida academia, que a su vez le anuncia la propuesta de su delegado en el Brasil, presidente del Instituto de Cultura Americana, de confiar a Velasco Ibarra, jefe del Estado ecuatoriano, la transmisión del diploma correspondiente a las Palmas Académicas de Oro. Y bien, el señor Mata, encargado de la Biblioteca Municipal de Cuenca, agradeciendo tales honores, ha respondido al instante que «ni como escritor ni como ecuatoriano... puedo aceptar de manos del profesor José María Velasco Ibarra, dictador de la República del Ecuador, la entrega de las mencionadas distinciones».

Este plausible gesto de que informa «El Telégrafo», hace temer que su autor pueda ser objeto de represalias gubernativas, y sobre ello, si el caso fuere, volveremos a ocuparnos. Quede, pues, constancia de nuestra simpatía y nuestra completa solidaridad.

B.D.I.C

LA QUINTA GLACIACION

por José PEIRATS

PERMITIDME que me presente. Yo soy la memoria universal. Así, humildemente, en minúsculas. Cuando se formó nuestra nebulosa yo estaba allí y recuerdo el caso perfectamen[illegible]. Cuando el núcleo central, es decir, nuestro Sol, empezó a calentarse y a echar chispas por todos lados, también fui testigo. [illegible] de estas chispas fue la Tierra. Otra más pequeña, la Luna. Y [illegible]queñita, Australia, que perdió la gravedad y cayó en la Tierra pro[illegible]éndole un gran abolladura que cubrieron las aguas cuando se hubieron formado. Fue el océano Pacífico.

Después de haberos explicado el génesis os diré que l s primeros habitantes de la Tierra fueron plantas y árboles; después fueron los animales. Y en el último lugar el homo, quien empezó a devorar plantas y animales hasta dejar desierto el Edén. Este estaba en el centro de la Tierra, en una inmensa región llamada Azahar, porque había muchos naranjos y florecían que era un primor cada primavera.

Si me permitís un inciso os dire que la Tierra formaba todo un bloque compacto. La caída de Australia produjo una onda de choque tremenda que descuartizó la costra terráquea y los continentes o pedazos de costra se pusieron a la deriva.

Como os iba diciendo, la voracidad del homo acabó con todos los árboles de Azahar, donde se secó la atmósfera y d[illegible] de llover. Y Azahar quedó convertido en un inmenso desierto que [illegible]ría después un nombre parecido: Sáhara. Tras los árboles el homb[illegible] devoró a los animales o los hizo sus domésticos, proclam[illegible] Rey de la Creación. Así, en mayúsculas. El último animal [illegible]o había emigrado siguiendo la retirada de los hielos de la [illegible]ciación: fue el reno.

Al norte del Mediterráneo fundó el homo su [illegible]ización, pues pretendía hacer mejor que había hecho la [illegible] En el centro de su civilización puso al Estado, que es un [illegible] leyes, togas, uniformes, bayonetas, rejas, todo envuelto c[illegible]les de papel sellado. El Estado fue creciendo como un inme[illegible] venenoso y el montón informe de leyes llegó a rebas[illegible]o más alto del Himalaya. Había leyes para las cosas más [illegible]y recatadas, y tantas había que la gente no podía mo[illegible] un pie sin pedir consejo a un abogado, quien después de meses de remover aquella montaña de papel, le decía que permaneciera sentada prudentemente.

A eso los generales pe[illegible] más y más soldados, y las madres fueron obligadas por leyes especiales a parir ocho o diez hijos varones para que la patria particular fuese más grande que la vecina y todas las demás juntas, y mejor armada para poder rechazar una eventual agresión contra las sacrosantas fronteras. Los capataces de industria y el Estado patrón también exigieron de madres y padres un mayor esfuerzo de cintura para abajo en aras de la diosa Tecnos, que exigía para sus fábricas y oficinas mano de obra joven por miríadas. La vida hogareña se convirtió en una remonta.

Así se fue sobrepoblando la civilización del homo hasta un grado de saturación. Llegó un momento en que no se podía salir a la calle de apretado gentío que había en ella. Para dar habitación a tamaño enjambre, las ciudades y pueblos crecieron a tocarse, a expen-

Pasa a la pág. 6

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

LA COMUNA
y el problema de la recuperación

Lo más fecundo de la Comuna de París fue la falta de genios de la talla de un Marx y de un Lenin; y que tanto su creatividad como su grandeza fuesen producto del humilde pueblo de París.

Desdichado el día para el género humano en que en nombre del Socialismo, la Ciencia y la Revolución, se cree una nueva Iglesia en versión atea, que afirmándose poseedora de las verdades «científicas» indiscutibles, niegue toda acción e investigación libre, creativa, autónoma y antidogmática, llevando a la Humanidad una vez más por el camino del aborregamiento oscurantista de la imperecedera religión.

DURANTE estos últimos meses no han cesado en parte alguna las evocaciones de la Comuna parisiense. El 18 de marzo se conmemoró el centenario de esta gesta y, a partir del mismo, hemos leído en los periódicos su celebración por las más variadas tendencias del marxismo «revolucioncirio» hasta la socialdemocracia. Epopeya proletaria a menudo interpretada de manera tendenciosa. Aquí, en Cataluña —mejor dicho, en los medios politizados, universitarios e intelectuales de nuestra región, que es muy diferente—, la cosa también ha repercutido, como era de esperar, pues no iban a ser nuestras «vanguardias dirigentes» y líderes locales, menos que los demás. En el último trimestre del curso, la Universidad barcelonesa ha sido llenada de panfletos y boletines y también han sido organizadas asambleas donde nos llamaban —nuestros dirigentes, claro— a commemorar la Comuna (a mí la forma en que lo han hecho, sin ánimo de ofender a nadie, me suena a algo así como si «Qué pasa» nos llamara a celebrar el milagro de Fátima) y se nos ha hablado de Marx —del cual he sacado la conclusión de que era un tío muy inteligente que se las sabía todas—, de su «Guerra Civil en Francia», de cómo éste elaboró, gracias al experimento de los comuneros, sus te-

por IBERION

sis sobre la «dictadura del proletariado» y la transición del capitalismo al socialismo; de Lenin (que supongo que debía ser su verdadero heredero, pues todos están de acuerdo con él) y de la Revolución rusa del 17, que al decir de ellos no es sino la prolongación de la Comuna; de cómo los Estados socialistas y las democracias populares le deben el primer paso; de cómo Stalin, Mao y Trotski esbozaron sus teorías y prácticas sobre la nueva sociedad socialista siguiendo el filón (aunque aquí ya se volvían a desunir, acusándose de contrarrevolucionarios revisionistas o burócratas degenerados, según el caso); de cómo una vez más se demostró que los anarquistas, los únicos que supieron hacer (¿puede hacer otra cosa esta chusma de pequeño-burgueses desorganizados?), fue debilitar y socavar la Comuna (aquí ya se pusieron todos otra vez de acuerdo), etc.

En una palabra, después de pasar lista al panorama, la única conclusión que se puede sacar, si nos atenemos a estos hechos, es que la sabiduría e inteligencia de Marx es infinita, pues ya hemos visto lo bien que supo aprovechar de una forma científica la revolución comunera; lo brillantemente que su discípulo Lenin aprendió la lección y la aplicó en Rusia; y la no menos brillante forma, aunque sobre este particular ya haya discusión y la cosa no quede clara, que Stalin, Mao y Trotski le dieron continuación, cada uno por su lado y en perjuicio de los otros. Todo ello me hace preguntar si estos señores han confundido la historia de la Comuna con un cuento de hadas a gusto del consumidor izquierdista o nos creen tan idiotas para que nos traguemos la copla de la abuelita; la cual, me supongo, también podría ser marxista-leninista.

De analísis crítico del fenómeno comunero, de intento de comprensión e interpretación del mismo, para que nos sirva en nuestra lucha cotidiana contra el sistema capitalista y sus secuelas y como experiencia para la sociedad del futuro, de una forma lógica y racional —me niego a llamarla científica, pues en los labios de los marxistas esta palabra ha degenerado en un puro y simple fetiche de tipo religioso primitivo—, nada de nada. Lo único que han intentado es integrar dicha revolución, más o menos retocándola según los gustos de cada uno, para poder santificarla, y de esta forma recuperarla, dentro del estilo que ha practicado la Iglesia católica durante cientos de años, en su monoteísta sistema; ya que los métodos son los mismos, y remedando el refrán: «Aunque el cura se vista de ciencia, cura se queda.»

De las contradicciones que existen entre la democracia obrera federalista de la Comuna y el autoritarismo de las burocracias estatales que hoy día la dicen representar, nadie ha dicho nada. Del cincuentenario de la proclamación de la Comuna Libre de Kronstad, en la que obreros, soldados y marineros revolucionarios fueron brutalmente aplastados por un Ejército llamado «rojo» al mando del Gran Exterminador Trotski, ejecutor de libertarios, por pedir lo que

Pasa a la pág. 6

MASSIEL, figura del mes
en la Redacción de «ABC»

—Los pequeños episodios no merecen grandes riesgos.

LA redacción de los «Domingos de ABC», dirigida por Luis Ansón, ha obsequiado con un banquete a Massiel, elegida como «Figura del Mes». No fue invitado el corresponsal de «Frente Libertario», pero se enteró éste, con pelos y señales, de lo ocurrido, y como los lectores de «ABC» no pudieron conocer más que una vaga referencia del acto, les ofrecemos seguidamente la consiguiente reseña:

Lugar: «El Bodegón», donde se ha servido un almuerzo a unas 25 personas. Después del almuerzo, Luis Ansón ha cedido la palabra al crítico musical Fernández Cid, para que ofreciera el homenaje a Massiel. Las palabras de Fernández Cid han sido muy elogiosas y han planteado el homenaje en el terreno musical.

Intervención de Massiel: Invitada por Ansón a contestar a Fernández Cid, Massiel ha dicho lo siguiente:

1.º A mi regreso del Brasil, me he apresurado a conocer, mediante la lectura de «ABC», los sucesos más importantes ocurridos en mi patria, durante mi ausencia. Y he encontrado una información absolutamente irreal sobre la manifestación que tuvo lugar el pasado 1.º de octubre. Digo que la información ha sido desleal para los lectores, porque yo misma me he percatado de que esa manifestación es inseparable de un indulto publicado en la «Gaceta» ese mismo día. Sin entender gran cosa de Derecho, me he dado cuenta de que el indulto anticipado de las penas pecuniarias por elevadas que sean, ha sido una obra maestra del Sr. López Rodó ejecutada por Franco. Todavía recuerdo que la cifra defraudada en el asunto Matesa multiplicaba varias veces el presupuesto de que por entonces disponía el Ministerio de Educación. Dividida esa cifra entre todos los españoles a cada uno se nos han defraudado varios cientos de pesetas. Es la estafa más grave que yo he conocido. Y sobre ella se ha echado tierra, empleando, además, al pueblo ignorante para cubrir el olvido con una [illegible]nifestación multitudinaria. Yo [illegible] conozco actuaciones de multi[illegible]s, salvo las que algunas veces [illegible]han producido cuando yo ca[illegible], pero no he estafado a nad[illegible]

2.º Yo me p[illegible]nto para qué sirve un peri[illegible]o que presume de objetiv[illegible]ndependiente. Yo me pre[illegible]mo es posible que [illegible]e pli[illegible] las presiones que puedan [illegible] sobre él quienes están e[illegible]er. Yo no entiendo cóm[illegible]» ha podido ocultar un [illegible] tanta gravedad a sus l[illegible] No comprendo a qué espe[illegible]» para tomar el riesgo [illegible] suspendan o de que lo[illegible] un periódico no sirve [illegible]lad, no comprendo pa[illegible] pone empeño en [illegible]

3.º [illegible]spue[illegible]er las anteriore[illegible]regu[illegible]e dirijo personal[illegible]ente [illegible]nigo Luis Ansón, ne p[illegible]ormularle una sugerencia. [illegible]mento dominical de «ABC» tiene que designar la «figura del mes» correspondiente a [illegible]tubre. Debe ser nombrado el Sr. López Rodó por su insuperable maestría o si, por excepción, el nombramiento puede recaer en varias personas, sugiero que se

Pasa a la pág. 6

Ejemplo de CESAR CHAVEZ

por RAMON J. SENDER

CONFIESO que no he leído el libro de Peter Matthiessen titulado «Sal si puedes» —en español— aunque el texto del libro está en inglés. He leído algunas críticas que coinciden en elogiar al héroe del libro, el ya famoso César Chávez. Pero coinciden también en hablar mal del libro. Como yo conozco a Chávez, voy a hablar de él y no del libro.

Parece que en vida los héroes no suelen tener suerte con sus biógrafos. Porque César Chávez es un héroe.

Y algo más que un héroe, aunque parezca difícil superar el nivel del heroísmo. César Chávez es una especie de santo laico en medio de una Babilonia donde concurren todas las formas de herejía e impiedad.

Habiéndole preguntado una vez un periodista de Nueva York en qué consistía para él la hombría, Chávez no vaciló en responder: «En sufrir por los demás hombres.» Esta respuesta franciscana nos ha chocado a todos un poco. En nuestro tiempo y en nuestra atmósfera y en labios de un obrero mejicano sin calificar (un bracero migratorio) es especalmente elocuente. Y, además, en Los Angeles. Sufrir para los demás y por los demás. No hay duda de que este hombre que en plena juventud tiene un hogar propio con ocho hijos en un callejón pobre de los slums y cuyo callejón se llama, no sé si en serio o en broma, Salsipuedes, tiene fe en la providencia. De esa fe le viene toda su fuerza que no es la resignación estoica sino la rebeldía de un hombre que lucha y combate por los suyos y que ha obtenido notables victorias hasta ahora aunque no la que desea y los demás deseamos también para él.

MUCHOS obreros mejicanos sin habilidades especializadas cruzan la frontera buscando mejores condiciones de vida. Los Estados Unidos son la tierra prometida. Y aquí vienen sin hablar inglés, sin conocer concretamente un oficio, sin dinero y a veces sin papeles de identidad. Se ocupan en tareas menores: cortar la hierba en los jardines, lavar las ventanas, limpiar los «alleys». Saben que el jornal mínimo legal es un dólar y sesenta y cinco centavos por hora. Cada día pueden hacer doce o trece dólares con un poco de suerte. Un jornal como ese no pueden soñarlo en Méjico sino los obreros calificados.

Y aquí, en California, hay mucha necesidad de mano de obra, sobre todo para levantar las cosechas agrícolas: la naranja, la uva, los tomates. Nadie quiere hacer esas faenas en los Estados Unidos. Los estudiantes de las universidades, de las escue-

Pasa a la pág. 6

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris, 10, rue de Montmorency - 3e

frente libertario

AÑO II - NUMERO 15 PRECIO : 1,50 F. — PUBLICACION MENSUAL — DEP. LEGAL 36.897 PARIS, DICIEMBRE DE 1971

FORTALECIMIENTO DE LA OPOSICION OBRERA

LA reseña, en nuestro número anterior, de los importantes conflictos de Seat, Inmenasa y Hunosa, indicaba la importancia que durante los últimos tiempos ha tomado en España la acción reivindicativa de los trabajadores. En los tres casos se han producido localmente movimientos de solidaridad de considerable extensión: en Barcelona con paros diversos y manifestaciones a menudo violentas; en Pamplona mediante colectas, asambleas en las fábricas y concentraciones públicas, y en Asturias por la extensión del paro a las empresas mineras privadas y popularizando la lucha con el cierre de comercios en lugares distintos de la cuenca. Aun sin organización puntual, esta movilización ha alcanzado a varias decenas de miles de personas, representando, si no la mayor, una de las más amplias sacudidas populares de la época franquista.

Sin caer en las especulaciones partidistas que los lideratos de mayor o menor entidad han querido hacer acá o allá para apuntarse el mérito de estas luchas, una cosa es evidente: la existencia de un elevado espíritu combativo en el medio obrero hispano, y en él, por consiguiente, reside la esperanza de que, frente al tinglado burocràtico y castrador del sindicalismo vertical, España se encaminará hacia la liquidación definitiva de la dictadura y el capitalismo nacional o extranjero que asegura su pervivencia.

Las condiciones del trabajo en la clandestinidad han venido dificultando hasta aquí toda acción coordinada y extendida, pero la sucesión de los conflictos —téngase en cuenta que en el período comprendido entre el proceso de Burgos y las últimas huelgas el número de horas de paro reivindicativo ha superado en España al de cualquier otro país europeo— revela un crecimiento de la agitación social que, bien atendido, ha de ir haciéndose incontenible. El Estado opresor, lo mismo que sus aliados vergonzantes, tienen perfecta conciencia del peligro y de ahí que mientras el primero se aplica a responder a las reivindicaciones con una represión que no escatima siquiera el plomo asesino, los segundos, además de incrementar su ayuda de variadas formas, deforman u obstaculizan en cuanto pueden la información de las luchas que, desamparada, sostiene en el Interior la oposición obrera.

Grande es, pues, en esta hora, la responsabilidad de cada uno de los sectores organizados —tanto los tradicionales como los nuevos— con respecto a la solidaridad o el respaldo sincero que quienes se arriesgan en el combate merecen. Si para algunos, como los comunistas, todo se reduce a explotar el entusiasmo de unas Comisiones Obreras que en la gran mayoría de los casos rechazan decididamente sus consignas —prueba de ello fueron las pasadas elecciones sindicales— y, si a otros, en el mismo plano, sólo les preocupa la toma de posiciones a fin de utilizar esas mismas Comisiones a modo de correa de transmision de nuevos aparatos políticos encandilados con la toma del Poder, para las auténticas organizaciones obreras el deber consiste en la asociación de sus fuerzas a fin de animar conjuntamente la lucha y preparar el futuro evitando que nuevas amenazas totalitarias ennegrezcan la pronta perspectiva de la sucesión del franquismo sin intermedios monárquicos ni compromisos capitalistas de ninguna especie.

En la base, los comités de empresa van dando el ejemplo. Sepan, pues, los distintos organismos obreros, recogerlo antes de tener que lamentar nuevas dispersiones y quebrantos.

HUNOSA EN LA PICOTA

Miles de millones de pesetas a la alcantarilla

LOS grandes conflictos de 1961, 1962, como los de finales de 1968, principios del 1969 y los de enero-febrero de 1970 no son sino la respuesta de la clase obrera y de los mineros a las condiciones inhumanas de trabajo, a la explotación agudizada y a los costos con que se está realizando la concentración capitalista en torno a sus intereses económicos y políticos a costa de la clase obrera, de su salud y de sus vidas.

Constantemente se quiere culpar a los trabajadores, simplista y demagógicamente, de unas crisis que ante todo son ineludibles durante el período capitalista y de las que los conflictos mineros no son la causa, sino la consecuencia. Por otra parte, en el caso de la crisis de la minería, tales conflictos se deben a factores tan lejanos de la lucha proletaria como la competencia de otras fuentes de energía y tan cercanos también como las relaciones de producción dentro del capitalismo. ¿Dónde queda nuestra «culpabilidad» cuando los aumentos salariales que siguen a los conflictos no han impedido siquiera la marcha de muchos mineros a otros sectores?

Vamos, pues, a estudiar el caso concreto de Hunosa (Hulleras del Norte S.A.), empresa nacional constituida el 14 de julio de 1967 bajo la presidencia de José Guerra Zunzunegui y cuya plantilla de personal era, a comienzos de 1968, de 23.070 obreros y empleados. Durante este año se integraron 5.202 obreros de distintas empresas, haciendo un total de 28.272 obreros, que más el personal de nuevo ingreso y altas producidas hacía 29.938 obreros de plantilla total. En 1969, las bajas, la represión y los despidos afectaron a 3.348, quedando la plantilla a fines de 1969 compuesta por 26.590, es decir un 5,95 % de reducción real a pesar de las integraciones llevadas a cabo.

La division por secciones del personal es la siguiente: Directivos, 7; técnicos, 2.528; administrativos, 800; subalternos, 826; obreros, 22.439. De éstos: 4.711 picadores, 2.055 barrenistas, 5.159 ayudantes y 6.711 de labores diversas.

La regresión continuada del número de obreros significa simplemente el crecimiento constante del paro y del desempleo: esa regresión queda reflejada en unas cifras sobre toda Asturias (que acoge el 75 % de la mano de obra minera en el Estado español), y que llegan a 1969, último año del que disponemos de datos completos: 1965, 40.901 mineros; 1966, 38.692; 1967, 36.197; 1968, 34.490 y 1969, 32.198.

En cinco años, pues, 18.703 mineros menos. Sin comentario. Del año 1968 al 1969 se reduce el empleo en las minas en un 8 %. y en Hunosa en un 5,95 % a pesar de la integración de numerosas empresas.

De agosto de 1970 a agosto del 1971, han descendido los obreros del interior no dedicados al arranque, de 20.338 a 19.819, esto es, una reducción del 3,6 %. Y solamente en un mes — de julio del 1971 a agosto — la reducción ha sido del 0,8 %. También los obreros del exterior sufren esta reducción y de agosto del 1970 a este mes de agosto pasado han disminuido en un 0,9 % (de 6.286 a 6.228). Y sólo durante un mes —julio-agosto 1971— en un 0,1 %.

¿Qué ha ocurrido con los directivos, ingenieros y burócratas? Todo lo contrario. Han experimentado en conjunto durante este último año un aumento del 2,1 %, de 5.092 a 5.200. Esta es la situación real.

Hemos hablado de **condiciones inhumanas de trabajo** y también nos preguntamos por la eficacia de esos Comités de Seguridad e Higiene y por el resultado real de tantas técnicas de prevención, de

Pasa a la pág. 2

ENTREACTO DE CORTES

—Animo, generalísimo, que los procuradores tienen ya la copia del discurso y aunque Su Excelencia en la lectura se despiste, le aplaudirán frenéticamente.

ALCANCE Y RANGO...

de un decreto excepcional

NOS hemos referido ya repetidas veces en estas columnas al indulto anunciado por el general Franco en el discurso que pronunció con motivo del aniversario de su exaltación a la jefatura del Estado, y cuyo texto apareció en el «B.O.E.» el 1.º de octubre pasado. Todo el mundo está ya al cabo de la calle sobre la hipocresía del gesto, pues con apariencias de «generoso» perdón, únicamente tendía a justificar la liquidación del escándalo Matesa. Sin embargo, la importancia de este decreto, siquiera por el abuso de malabarismos técnicos, merece dedicarle aun algún espacio, y vamos a hacerlo reproduciendo una buena parte —pues no nos es posible insertarlo íntegro dada la limitación de nuestras páginas— del informe que, realizado por un prestigioso abogado de la oposición, acabamos de recibir del Interior. He aquí:

EN principio, el decreto contradice a la ley de Enjuiciamiento Criminal, al crear una hipótesis distinta y contraria a las previstas en ella, para que los tribunales dicten auto de sobreseimiento libre. Tal decisión, según la ley, tiene que preceder al escrito de calificación, sin que sea posible no celebrar el juicio oral, una vez que la calificación ha sido formulada, configurando en ella a los hechos como constitutivos de delito y a los procesados como responsables criminalmente en concepto de autores o en cualquiera otro. Como es sabido, el principio de preclusividad preside el tracto de los procesos, de suerte que cumplido cada uno de los trámites, no es posible retroceder en el curso de las actuaciones. El decreto impone este retroceso, invalida el escrito de calificación por el fiscal y por la acusación particular y ordena al tribunal que dicte un pronunciamiento equivalente a un fallo. El decreto, que se llama de indulto, se opone a la Ley Reguladora del ejercicio de esta gracia de 18 de junio de 1970 que exceptúa del indulto a los procesados criminalmente que no hubieran sido aún condenados por sentencia firme. Igualmente se opone a otro precepto de la citada ley, según el cual será condición tácita de todo indulto que no cause perjuicio a tercera persona o no lastime sus derechos. Ya se ha razonado cómo el decreto produce un efecto reflejo que «lastima los derechos subjetivos» de los perjudicados por los hechos delictivos y de los procesados a quienes el sobreseimiento no alcanza. Estos derechos subjetivos procesales son susceptibles de valoración patrimonial, singularmente, el de los perjudicados que hayan de verse en la necesidad de promover pleito civil para la satisfacción de su derecho. En este sentido, el decreto se opone a la Ley de Expropiación Forzosa de 16 de diciembre de 1954, cuyo objeto abarca, según su artículo 1º, a cualquier forma de privación singular de derechos o intereses patrimoniales legítimos acordada imperativamente, aunque sólo implique la mera cesación de su ejercicio. Los perjudicados por los hechos presuntamente delictivos a quienes el decreto aparta del proceso penal, en los supuestos previstos en su artículo tercero, sufren el quebranto patrimonial consistente en los gastos en que ya hubieran incurrido y en los nuevos a que están abocados si quieren entablar el ejercicio de su acción civil. Sin embargo, los términos del artículo tercero del decreto no permiten que la privación del derecho procesal subjetivo pueda ser ni justipreciada ni pagada.

En otro ámbito, la Ley de Régimen Jurídico de la Administración del Estado, en su artículo segundo, cita al Jefe del Estado, en primer término, entre los órganos superiores de la Administración. El artículo 26 establece que la Administración no podrá dictar disposiciones contrarias a las leyes, ni regular, salvo autorización expresa de una ley, aquellas materias que sean de la exclusiva competencia de las Cortes. Entre las materias reservadas por la ley constitutiva de las Cortes a este órgano, figuran todas las que deben revestir forma de ley y, por tanto, cuantas disposicio-

Pasa a la pág. 2

F.P. 2799

ALCANCE Y RANGO...

Viene de la pág. 1

nes modifiquen, alteren o revoquen a otras que tengan ese rango. La misma Ley sobre Régimen Jurídico de la Administración del Estado define a los decretos como resoluciones del Consejo de Ministros y añade que serán firmados por el Jefe del Estado y refrendados por el ministro a quien corresponda.

El decreto de 23 de septiembre de 1971 es difícilmente compatible con la **seguridad jurídica** reconocida a todos los espanoles por el artículo 17 de su Fuero. Todos los órganos del Estado —añade el citado artículo— actuarán conforme a un orden **jerárquico de** normas preestablecidas que no podrán arbitrariamente ser interpretadas ni alteradas.

Cualquier perjudicado por hechos que revistan apariencia delictiva y que estuviera persiguiendo en vía penal la indemnización del daño que se le hubiera irrogado, queda marginado del proceso iniciado de conformidad con las leyes porque el artículo tercero del decreto impide radicalmente su prosecución.

Los artículos 29 y 31 de la Ley Orgánica del Estado establecen la completa independencia de la Justicia y que la función jurisdiccional, juzgando y haciendo ejecutar lo juzgado, en los juicios civiles, penales, etc., corresponde exclusivamente a los juzgados y tribunales. Pero el artículo tercero del decreto, incidiendo en procesos en curso, impone a los tribunales que pronuncien su juicio declarando exentos de responsabilidad criminal a los procesados a quienes este artículo es aplicable. Por tanto, el decreto, en rigor, constituye un acto jurisdiccional que suple, en cuanto que lo determina, el pronunciamiento de la Justicia.

El artículo octavo de la Ley Orgánica del Estado, tras de establecer la inviolabilidad del Jefe del Estado, añade que cuanto éste disponga en ejercicio de su autoridad deberá ser refrendado, según los casos, por el presidente del Gobierno o el ministro a quien corresponda, el presidente de las Cortes o el presidente del Consejo del Reino, **careciendo de valor cualquier disposición que no se ajuste a esta formalidad.** El decreto de 23 de septiembre de 1971 ni ha sido acordado en el Consejo de Ministros ni ha sido refrendado por ninguna de las autoridades a quienes la Ley Orgánica del Estado se refiere.

Cabalmente, esta característica —la consistente en que el decreto es un acto emanado de la personal autoridad del Jefe del Estado— es la que le confiere validez y eficacia jurídicas en el marco del sistema español, para que su mandato se sobreponga a cualquier disposición vigente, sea cual fuere el rango de la norma que la haya establecido.

Confusión de leyes y decretos

Los constitucionalistas españoles han solido escribir que la modificación de las Leyes Fundamentales exige el acuerdo de las Cortes y el subsiguiente referendum de la nación. Mas esta doctrina debe ser reputada como errónea.

En el sistema jurídico español, las palabras «ley» y «decreto» son ambivalentes, por cuanto expresan, con términos idénticos, normas de origen distinto y con eficacia asimismo diferente.

Desde la creación de las Cortes y, sobre todo, desde la Ley Orgánica del Estado las leyes son normas elaboradas por el órgano legislativo y sancionadas por el Jefe del Estado. Los decretos, de rango inferior al de las leyes, se originan en la propuesta del ministro del ramo, se aprueban en la reunión del Consejo de Ministros y los sanciona, asimismo, el Jefe del Estado. Pero hay otra clase de leyes y otra clase de decretos, que son los dictados por el propio Jefe del Estado en el ejercicio del poder absoluto y soberano que ha venido ejerciendo sin solución de continuidad desde el 1.º de octubre de 1936. En aquella fecha, se hizo público el acuerdo de la Junta de Defensa Nacional, por el que se nombró Jefe del Gobierno del Estado Español al Excmo. Sr. General de División Don Francisco Franco Bahamonde **quien asumió todos los poderes del nuevo Estado.** En virtud de esta plena asunción, la persona del Jefe del Estado se erigió en única fuente de derecho. Nunca ha perdido ese carácter absoluto, si bien ha hecho uso de su poder para crear instituciones y conferir a éstas una participación en aquel poder soberano, sin mengua ni detrimento del mismo y siempre con reserva de su absoluta soberanía personal. Tal vez, la plena y permanente vigencia de este poder ilimitado no se haya advertido con suficiente transparencia porque, desde que en 1942 se crearon las Cortes, la función legislativa ha solido ejercerse con la cooperación de este órgano.

Pero el poder personal ha persistido intacto y así subsiste en la actualidad. por imperio del apartado II de la primera disposición transitoria de la Ley Orgánica del Estado. No es un azar la expresa invocación a ella hecha en el preámbulo del decreto de 23 de septiembre de 1971.

El pasaje citado de la primera disposición transitoria de la Ley Orgánica previene que las atribuciones concedidas al Jefe del Estado por las leyes de 30 de enero de 1938 y de 8 de agosto de 1939 subsistirán y mantendrán su vigencia hasta que se cumplan las previsiones de la Ley de Sucesión. En estas palabras se condensa la realidad última del sistema jurídico español.

Importa, a los fines de este análisis, recordar que el artículo 17 de la ley de 30 de enero de 1938 —dictada en plena guerra civil y recientemente elevada, de modo formal, a rango constitucional— es del siguiente tenor: «Al Jefe del Estado que asumió todos los poderes por virtud del decreto de la Junta de Defensa Nacional de 29 de septiembre de 1936, corresponde **la suprema potestad de dictar normas jurídicas de carácter general.**

Las disposiciones y resoluciones del Jefe del Estado, previa deliberación del Gobierno, y a propuesta del ministro del ramo, adoptarán la forma de leyes cuando afecten a la estructura orgánica del Estado o constituyan las normas principales del ordenamiento jurídico del país, y decretos en los demàs casos.»

Es natural que, siendo idéntica a sí misma, la fuente de donde leyes y decretos dimanan, no haya relación de jerarquía entre unas y otros. Leyes y decretos son significantes sin significado político; meramente designan disposiciones, emanadas todas del mismo e idéntico poder, en consideración exclusiva al ámbito a que se extiende el mandato o, si se prefiere, a la mayor o la menor importancia que quien impone unas u otros concede a la materia regulada.

Concluida la contienda, otra ley de 8 de agosto de 1939, cuya exposición de motivos invoca la necesidad de «una acción más directa y personal del Jefe del Estado» dispuso en su artículo 7 lo siguiente: «Correspondiendo al Jefe del Estado la suprema potestad de dictar normas jurídicas de carácter general, conforme al artículo 17 de la ley de 30 de enero de 1938, y radicando en él, de modo permanente, las funciones de gobierno, sus disposiciones y resoluciones, adopten la forma de leyes o de decretos, podrán dictarse aunque no vayan precedidas de la deliberación del Consejo de Ministros, cuando razones de urgencia así lo aconsejen, si bien en tales casos el Jefe del Estado dará después conocimiento a aquél de tales disposiciones o resoluciones». La modificación que esta Ley estableció en relación con el texto de la de 1938 tuvo el alcance de soslayar la necesidad de la previa deliberación del Consejo de Ministros y de la propuesta del ministro del ramo —que nunca fueron vinculantes— para el ejercicio de la suprema potestad reconocida al Jefe del Estado. En definitiva, éste puede ejercerla, desde entonces, sin concurso personal alguno.

Tampoco la ley de 8 de agosto de 1939 establece rango o jerarquía entre leyes y decretos emanados del Jefe del Estado. La cuestión queda reducida al plano de la simple forma, en función de la importancia de la materia regulada.

La suprema potestad

Pues bien, el decreto de 23 de septiembre de 1971 es una disposición de carácter general dictada por quien está investido de la suprema potestad para ordenarla. El Gobierno no ha intervenido formalmente en su elaboración ni en su acuerdo. Es un acto de plena y personal soberanía. Se trata de un decreto de prerrogativa, cuyo alcance no está limitado por ley alguna, puesto que emana de quien conserva la «suprema potestad», la plenitud del poder, incluso del poder constituyente.

Tal vez, no se ha puesto de manifiesto que la Ley de Referéndum, de rango fundamental, de 22 de octubre de 1945, considera sólo a los proyectos de ley **elaborados por las Cortes** (artículo primero) sin aludir ni a las leyes ni a los decretos directa y soberanamente emanados del Jefe del Estado. Por eso, el Jefe del Estado, en su discurso pronunciado a través de la televisión el 12 de diciembre de 1966, con ocasión del referéndum nacional sobre el proyecto de Ley Orgánica del Estado, pudo decir lo siguiente: «**Me bastaba** el derecho del que salva a una sociedad y **la potestad que me conceden las leyes para la promulgación de la Ley que tantos beneficios ha de proporcionar a la Nación**; pero, en bien del futuro, creo necesario que os responsabilicéis con su refrendo, recogiendo y sosteniendo en vuestras manos la seguridad de vuestro futuro...»

Es evidente que la Ley Orgánica del Estado, modificó otras leyes fundamentales (Fuero del Trabajo, Ley de Cortes, Ley de Sucesión). Luego si al Jefe del Estado «le bastaba la potestad que le conceden las leyes» para promulgarla es porque él no se considera sujeto a la necesidad del referéndum, impuesta para alterar leyes fundamentales por la Ley de Sucesión. El referéndum es sólo ineludible si el proyecto de ley que modifica leyes fundamentales ha sido elaborado por las Cortes.

Política y semánticamente, se llega a la misma conclusión. El Jefe del Estado, fundador del sistema en virtud de la plenitud del poder de que fue investido, no ha perdido un ápice de ese poder por el hecho de su ejercicio... **El es el autor de la legalidad, pero por conservar «la suprema potestad» no está sometido a ella. Por definición, cualquier acto del Jefe del Estado en que invoque esa ilimitada soberanía será un acto creador de derecho pero jamás podrá ser un acto ilegal.** Si su potestad es «suprema» queda excluida la necesidad de la instancia al pueblo español en el que, según el actual sistema jurídico, no reside la soberanía nacional.

Ha hecho falta que el Jefe del Estado tomara una decisión personal y soberana para que el sobreseimiento libre tenga que acordarse por los tribunales en los casos previstos en el decreto de 23 de septiembre de 1971. Si en vez de ser un decreto ordinario, los tribunales no lo aplicarían por oponerse a las leyes. Y si hubiera sido una Ley de Cortes, habría cabido, al menos en el plano teórico, el recurso de contrafuero.

El alcance, la oportunidad y la naturaleza de este decreto significan que la soberanía sobre el pueblo español radica —íntegra y sin límites— en una sola persona. Jamás ha existido poder tan absoluto. Mientras las previsiones sucesorias no alcancen cumplimiento, la norma suprema del sistema jurídico español puede enunciarse en los términos clásicos de la monarquía absoluta romana: «Lex est quod principi placuit».

HUNOSA en la PICOTA

Viene de la pág. 1.

análisis e investigación de accidentes. No narraremos miles de hechos vividos en cada galería, pero es necesario sacar a la luz cifras sobre los **accidentes** de trabajo que aquellas condiciones provocan. Su aumento nos resulta aterrador.

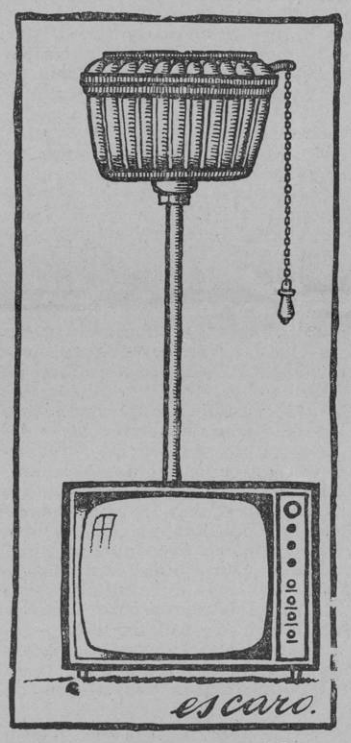
Accidentes registrados en minas de carbón: En 1964, 42.759 casos (64 mortales); en 1965, 38.404 (75 mortales); en 1966, 40.675 (83 mortales); en 1967, 42.378 (99 mortales), y en 1968, 34.806 (104 mortales).

En el conjunto de los pozos de Hunosa, y solamente durante el año 1969, se han producido 50.954 accidentes, de los cuales: 11.203 produjeron incapacidad temporal; 16, incapacidad parcial permanente; 19, incapacidad total; 4, incapacidad absoluta. El número de muertos se elevó a 29. Otros 39.683 accidentes no causaron baja.

Por otra parte, de aquellos 11.203 accidentes que produjeron baja, el 80 % de los casos esa baja duró de 8 días a un año. Después de datos tan elocuentes, ¿cómo hablar de las excelencias del trabajo en nuestras minas?

En el capítulo de las **pérdidas** económicas pasamos a contar ya en millones de pesetas. ¿Cuál es la causa? La causa directa de las pérdidas de Hunosa es el aumento del coste de explotación (amortizaciones y elevación del coste de

NUEVA FUERZA DEL PODER



Telediario, telementira, telem...

mano de obra, el bajo precio de la venta de los carbones y, sobre todo, la defectuosa estructura de las explotaciones y sus antiquísimos sistemas de extracción. Las actas de Hunosa (1969) sólo dicen de los conflictos colectivos que «anulan parcialmente los beneficiosos efectos del aumento de rendimiento». Para ser breves vamos a dar la relación escueta de tales pérdidas: en 1967 (tras seis meses de existencia), 390.200.000 pesetas; en 1968, 1.166.000.000 pesetas (202 millones por reestructuración de la empresa), y en 1969, 2.254.500.000 pesetas (675 millones por reestructuración). Este mismo año Hunosa recibe una subvención especial del Tesora por valor de 1.623.301.000 pesetas. A los treinta meses de vida las pérdidas de Hunosa ascienden record!

a los 3.810.000.000 pesetas. ¡Un

En 1970, 3.073.000.000, con lo que van ya 6.810.000.000 en números redondos. ¿A dónde subirán aún las pérdidas de una Empresa Nacional que todos estamos costeando? ¿Cómo puede consentir la clase obrera robo aún más descarado que el de Matesa, sin pasar a acciones revolucionarias contra el sistema, el poder, el Estado?

¿Qué explicación pública se ha dado de las pérdidas? El presidente del consejo de administración de Hunosa encuentra graciosa la situación. A él le basta con decir que esos miles de millones de pesetas han ido a parar «a la alcantarilla» (declaraciones a «Actualidad Económica», 30-5-1970, pág. 20).

Ya hemos dicho al principio cómo los conflictos en los centros de trabajo, conflictos que unos tras otros van haciendo más explosiva la contradicción entre la burguesia y el proletariado, **son utilizados por los capitalistas de Hunosa para justificar su incompetencia y su nefasta política económica.** ¿Es posible un cinismo mayor que el del gerente Eduardo Iglesias que el día 17 de octubre insistía «en la necesidad de **finalizar los conflictos colectivos que disminuyen los beneficios de la empresa**»? ¿Nos piden ellos permiso para confeccionar sus expedientes de crisis? Sin embargo a T.V.E., siempre en la higuera, se le escapa decir, el sábado día 23 en el Telediario de las tres de la tarde, que «**con el paro se gana dinero, ya que Hunosa perdía mucho y al pasar a seguro de desempleo parte de los mineros, y otros estar en paro voluntario o sancionados, sin salarios, se ahorraba dinero al país: ya que todo sale del mismo lugar, la Administración**». Aún está esperando la clase obrera que la burguesía misma se ponga de acuerdo en qué es ganancia y qué no lo es. Immediatamente llovieron telegramas exigiendo una rectificación. Y a las cuarenta y ocho horas la posición de T.V.E. era la opuesta. Pero no nos engañemos, los 800.000.000 de toneladas que no se produjeron este mes no destruirán por sí solas el sistema, mas aún no perjudican en nada ni a Hunosa misma. Demostremos esto, demostremos por qué es absurdo querer culpar a nuestras huelgas de la hecatombe capitalista. A la demagogía se la calla con la realidad.

A PESAR DE LAS HUELGAS LA PRODUCCION AUMENTA

Producción comercial de carbón en España y en Asturias: En 1965, 10.168.000 toneladas (de las que corresponden a Asturias, productora del 70 % de hulla y del 98 % de carbones siderúrgicos, 7.184.000 toneladas); en 1969, 8.854.000 toneladas (**descenso** en la producción del 6,4 %) de las que corresponden a Asturias 5.917.000 y a **Hunosa** 4.274.615 toneladas.

Pues bien, la producción de Hunosa, según datos del año 1970, ha sido en 1969 **superior en un 32 % a la de 1968.** Y las 250.000 toneladas perdidas que Hunosa atribuye a los conflictos laborales «no impidieron que la producción real fuera incluso superior a la prevista: 4.274.615 toneladas» (Memoria y balance del ejercicio 1969).

Y no sólo este dato niega las cínicas declaraciones oficiales, sino que la media del rendimiento total de Hunosa (año 1969) ha ido en creciente aumento hasta el punto de que en 1968 cada picador produjo 760 kg/jornada, en 1969 produjo 868 kg/jornada, de media, llegando incluso a algunos meses a 910 kg/jornada. Es decir un rendimiento de un **13 % superior** al de 1968, «logrado con un mínimo de inversiones productivas» y a pesar de los conflictos colectivos de los mineros de Asturias. Queda suficientemente aclarada esta cuestión.

Pero los problemas del sector no se solucionan con el aumento del rendimiento, ni con la reducción de la plantilla, ni con la modernización, ni con las fabulosas inversiones estatales, ni con las importaciones crecientes, ni con la subida de los precios de la hulla..., ni podrán arreglarse mientras exista la propiedad privada de los medios de producción y mientras no aprovechemos las ocasiones de dar paso hacia la revolución social. Hunosa ha colmado la paciencia de los mineros asturianos en el preciso momento en que los jubilados y los pensionistas de Gijón eran apaleados por la policía de los burgueses. Jubilados, mineros en su mayoría, enfermos y ancianos. Los acontecimientos de Gijón del 25 de septiembre fueron la chispa que encendió la mecha: es así como llegamos a los hechos de octubre de 1971, de cuya extensión ya dio cuenta «F. L.» en su número anterior.

L. D. C.

El diario «Madrid» y el señor Sánchez Bella

EL diario «Madrid», representante de opusdeismo de «apertura», ha venido corriendo desde hace algún tiempo el riesgo de la suspensión, y eso le ha llegado a pesar de sus grandes influencias. Ni siquiera le ha salvado el fallo del Supremo a favor de Calvo Serer, pues el ministro de Información y Turismo —un curioso señor llamado Sánchez Bella, de cuyas originalidades daremos seguidamente una muestra— ha decidido, en uso de sus prerrogativas, cancelar la inscripción de «Madrid» en el Registro de Empresas Periodísticas. Del desarrollo de este asunto tenemos una información pormenorizada, de cuya inserción nos vemos obligados a prescindir por su excesiva extensión. Digamor, pues, que en «Madrid» hace ya algunos meses que se veía venir la suspensión, y de nada le han valido a su director, Antonio Fontán, las habilidades. Tanto él como Calvo Serer, presidente del Consejo de Administración, tenían la enemiga declarada no sólo del neofalangismo sino también la del sucesor de Fraga Iribarne y una corriente del propio Opus.

De un modo u otro estaban, pues, condenados. La complicación más enojosa para el actual equipo gubernamental era la de los redactores y colaboradores del periódico, pues éstos, en general, venían expresando su disgusto no sólo debido a la probable pérdida de empleo, sino por una discrepancia política cada vez más acentuada y distante del continuismo.

Para dar una idea de la tirantez serviría simplemente conocer el singular incidente que se produjo hace varias semanas en Londres con ocasión de una conferencia de prensa que, de paso en esa capital, convocó Sánchez Bella. Después de haber cansado a los asistentes contándoles unas cuantas aleluyas sobre el desarrollo y cosas así, el ministro se encontró con la inesperada intervención de un corresponsal español que le preguntó en qué condiciones iban a quedar sus compañeros de «Madrid» caso de que el gobierno procediera a la suspensión del diario. El ministro, un tanto destemplado, hizo comprender que no era el lugar de dar explicaciones. Requerido no obstante nuevamente, empezó Sánchez Bella a perder los estribos y dijo que los de «Madrid», por lo menos la mitad de ellos, «podían darse por contentos de no ir a parar a la cárcel». Testarudo, el corresponsal replicó a esa amenaza de sustituir por periodistas a los inculpados de Matesa, y manifestó finalmente su sorpresa por la forma que iba tomando en España la concepción gubernamental de la libertad de prensa. Y ya completamente arrebatado, el ministro respondió con una frasecita que —castos que somos— reproducimos con la excusa de los lectores:

—¡A mí, usted, me la suda!

Este grafismo, que no recordamos figure en el «Diccionario secreto» de C. J. Cela, ilustra perfectamente la chulería «semental» campante en el franquismo encopetado. Como en el caso de Massiel, referido en el número anterior, no estuvo invitado a la conferencia de Sánchez Bella el corresponsal de «Frente Libertario», pero ha tenido oportuna referencia del teletipo llegado a distintas redacciones españolas, y como en esto los redactores se han reservado las primicias, nos ha parecido obligado reproducirlo para que los lectores de esos mismos periódicos conozcan el paño.

Y hasta la próxima...

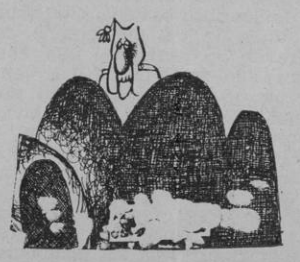
EVARISTO

Mutilados de guerra

● La situación en que se desenvuelven aún hoy en España los mutilados de guerra de las primeras Milicias populares o del Ejército popular republicano, es un escándalo que no sólo descalifica a los usufructuadores del Poder sino que indigna por la complicidad que —salvando menudas excepciones— caracteriza a las llamadas fuerzas vivas e incluso la pasividad con que lo tolera —falta de información— la gran masa ciudadana. Tenemos sin embargo noticias de que en algunas provincias, esos mutilados se agrupan con objeto de popularizar sus derechos y nos parece que, dentro de España, es un deber general apoyar decididamente sus reivindicaciones. Por lo que se refiere al exterior, nuestros amigos de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España, han dirigido el pasado mes de noviembre un llamamiento a los organismos internacionales y a la opinión pública denunciando la injusticia y requiriendo su intervención para obtener cuanto antes la reparación debida. ¡Secundémoslos!

ZONA PELIGROSA

ALGUNOS periódicos, especialmente «Le Canard enchaîné», han informado del contratiempo ocurrido en la estación de Hendaya a un refugiado español, Bonifacio Casado Vitores, que, paseando por el muelle, donde esperaba la llegada de su hija, residente en España, fue detenido por la policía franquista el 31 de octubre y se encuentra ahora en la cárcel de San Sebastián. Se dice que un inspector le obligó, a pesar de su resistencia, a pasar al sector español, y en seguida otros dos policías advertidos le apresaron. Casado tiene 54 años, y, hallándose inculpado por propaganda y asociación ilícita, se refugió en Francia en 1969. Su caso constituye una advertencia para todos aquellos refugiados que, creyéndose al abrigo, se acercan de la frontera, e incluso algunas veces, como en los ventas navarras o en la aglomeración del



Perthus, pasan la línea por el simple deseo de adquirir una postal o echar un trago. Los servicios fronterizos, aunque lo disimulen, siguen siendo los mismos. ¡Ojo, pues, con los riesgos inútiles!

Doblados

José M. Massip, republicano catalán y de «izquierdas» hasta que empezó a ver en peligro la barca y tomara las de Villadiego —lo que hizo aprovechando una situación de favor en Filipinas—, ha publicado recientemente en «Destino» (20-11) una evocación ditirámbica del que fue alcalde de Barcelona Carlos Pi y Sunyer, muerto en el exilio. El ex concejal barcelonés de libre elección, pasado al moro, deshoja ahí sus recuerdos personales, y entre alabanzas comunes, expresa la prudencia del alcalde republicano sobre todo en relación con la coalición del Frente Popular, pues dice: «Se opuso a ella reiteradamente porque consideraba mortal una alianza política con el comunismo y el anarquismo de la C.N.T.». La referencia podía pasar sin comentario alguno si estuviera en relación con el período de guerra civil, pero el caso es que corresponde al F.P. electorero o de colaboración gubernamental anterior al pronunicamiento militar. Meter, pues, en ese saco al anarquismo de la C.N.T. revela simplemente que, con todo cuanto presume, el señor Massip no es sino un gacetillero facilón, frescales e indocumentado.

Ecos de la campaña en favor de JULIAN MILLAN

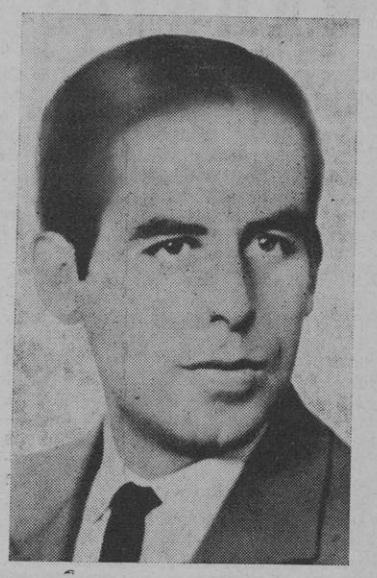
Persiste la incógnita respecto a la suerte que la «justicia» militar reserva a nuestro compañero Millán, pues ni por aproximación se puede decir ahora cuándo y cómo va a celebrarse el juicio. Todos los intentos realizados para conocer las intenciones de la Auditoría han resultado hasta aquí baldíos. No es de descartar, sin embargo, que la vista —tan secretamente preparada— se efectúe antes de finalizar el año. De todos modos, es de interés general extender la campaña para que la opinión pueda, en el momento oportuno, ser movilizada debidamente. Aun no siendo probable que los grandes órganos de difusión atiendan el caso Millán con la amplitud que suelen dedicar a otros frecuentemente menos graves, tenemos que intentar, entre todos los afines, una intensificación de la propaganda para ganar la mayor audiencia. Insistamos, pues, cerca de los organismos antifascistas, los sindicatos y núcleos revolucionarios de todos los países. ¡El tiempo apremia!

● En Gran Bretaña, el Comité pro-Presos C.N.T.-F.I.J.L. ha publicado una hoja titulada «Alerta a la opinión en general», en la que, después de relatar la situación y la amenaza que pesa sobre el compañero Millán, se dice: «El fascismo, medula del aparato de represión, utiliza sus métodos de origen: ejecución o prisión a vida, sin la menor consideración. Por ello nos dirigimos a todos los hombres y mujeres, sin excepción de matices, en espera de conseguir neutralizar por la acción común el atentado a la vida o a la libertad de Julián Millán Hernández».

● En Francia, S.I.A., C.N.T. y otros organismos han realizado varios actos (Lyon, Toulouse, París) de solidaridad. Por otra parte, el «Comité de Soutien» parisién (39, rue de la Tour-d'Auvergne), de cuya constitución dimos cuenta en el pasado número, ha distribuido otro llamamiento que, en conclusión, señala: «... Le fascisme s'inquiète en France, en Angleterre, en Belgique, en Italie, en Allemagne; la lutte pour la libération de Julián Millán s'organise; des affiches son collés, des meetings et des manifestations sont organisés; l'opinion publique est alertée; car nous avons appris une chose: par notre silence nous condamnons Julián Millán, dont le seul crime a été de combattre le fascisme. Liberté pour Julián Millán!» Señalaremos también que, aparte los periódicos afines, se han ocupado del caso Millán varios otros órganos, haciéndolo con especial simpatía los semanarios «Charlie-hebdo», «Le Canard enchaîné» y «Lutte ouvrière».

● Cabe hacer constar que, entre los periódicos de lengua castellana, se han hecho eco del llamamiento lanzado en favor de Millán, «Alarma», del Fomento Obrero Revolucionario, «Vanguardia Obrera», y también —inesperadamente— el «Mundo Obrero» de la tendencia Lister.

● El anuncio, a últimos de octubre, en Toronto (Canada), de



Nuestro joven compañero Julián Millán Hernández

une conferencia de Amnesty International y la presencia entre los numerosos asistentes —estudiantes, profesores, políticos y dirigentes sindicales— de algunos españoles, fue aprovechado por un grupo de compañeros de esa ciudad para denunciar el caso Millán. Una octavilla bilingüe (inglés-español) fue distribuida sobre las condiciones de detención y la preparación del proceso.

● En Italia, los compañeros de Carrara, reunidos el 21 del pasado a propósito del caso Millán, han hecho un llamamiento a todos los militantes de los movimientos izquierdistas con objeto de intensificar la campaña y romper el muro de silencio establecido por la gran prensa y —tan ávidos de publicidad cuando les conviene— los partidos diversos. Los periódicos afines y grupos de distintas localidades persisten por su parte en la denuncia de este nuevo proceso franquista.

oOo

Como anunciamos en el pasado número, el Comité Pro-Presos constituido en Toulouse está encargado de recoger las aportaciones para asegurar la defensa y la información general sobre el proceso —con el envío inclusive de observadores extranjeros—, de modo que, para conocimiento general, repetimos la dirección:

FONDO PRO-PPESOS
Juanitó MARCOS
C.C.P. 908-77, Toulouse

LA «ASAMBLEA DE CATALUÑA»

LA reunión, a primeros de noviembre, de la llamada «Asamblea de Cataluña», ha tenido, en no pocos órganos de prensa y a través de emisoras de distinta especie, un eco inusitado. No es cosa, naturalmente, de quejarse, pero sí que, habida cuenta de las restricciones con que hoy se informa en el mundo de cuanto ocurre en España, tanta diligencia y obsequiosidad confunde. La Asamblea de Cataluña ¿qué es, en realidad, lo que representa? Por las informaciones difundidas parece una concentración general de las fuerzas de oposición, y en el fondo no tiene otro alcance que el de un intento más del P.C. carrillista para popularizar —abusando de las siglas— su resobada política de «unión nacional» hoy definida como «pacto de la libertad».

En esta asamblea, preparada desde hace varios meses con la colaboración esencial de elementos monárquicos discrepantes del juancarlismo y algunos curas y burgueses de tendencia «catalanista» —pero ni siquiera definidamente republicanos— se adoptaron unos acuerdos de carácter general que no es del caso discutir ahora. ¿Quién puede señalar su oposición a la amnistía y al ejercicio de las libertades fundamentales? Nosotros, no. Nosotros a lo que nos oponemos es a la especulación oportunista y al maquiavelismo de los promotores de tal asamblea, pues, para dorar la píldora, han hecho correr —conscientes de la transgresión— que, entre los organismos suscriptores del pacto, figuraba la C.N.T. y eso, desde luego, es un embuste.

La C.N.T., sin negar en modo alguno su concurso a toda obra de conjunto para derribar la dictadura, no puede dar su asentimiento y pasar en silencio el hecho consumado, es decir, la maniobra artera y los procedimientos corruptores del neostalinismo. (Nos consta, además, que lo mismo que se ha hecho con la C.N.T. se ha producido con otros organismos, pero como eso no nos concierne, dejamos que cada uno se explique como crea oportuno.) Por ese camino, en lugar de favorecer la cohesión antifranquista, lo que se hace es renovar los recelos, ahondar las diferencias y desbaratar los esfuerzos —como en las pasadas elecciones sindicales— de las fuerzas auténticamente combativas. Nada más.

Sardinas sueltas... y en lata

Como de un tiempo a esta parte algunos lazarillos se desviven para convencernos del eco logrado por el llamado «Pacto de la libertad», remedo de la Unión Nacional de ingrato recuerdo, y que ahora, con el mismo programa, se jalea lo de «los 300» de la asamblea catalana —más un obispo, posteriormente adherido— vamos a dar una muestra de la facilidad increíble con que el propio canónigo Santiago manipula las cifras.

En noviembre de 1944, si no nos falla la memoria, «en un lugar de la frontera lusitano-española se reunieron 4.000 (cuatro mil) oficiales guerrilleros», a los que una alta personalidad —«que para entendernos llamaremos Blas»— expuso la manera de cómo terminar con Franco en un decir amén.

Así se imprimió en un folleto editado en Toulouse con el título de «Unidad y lucha».

Pero pese a que el régimen franquista fue «derribado» el año de gracia de 1945, hasta el presente no se ha considerado necesario aclarar que el puesto de mando de la frontera lusitano-española se encontraba, en realidad, algo más cerca de la frontera franco-española. Y ni decir tiene que se ha omitido el detalle según el cual los cuatro mil oficiales guerrilleros cabían, bien distribuidos, en una habitación de un piso no lejano de la plaza del Capitole de la capital del Languedoc.

Histórico.

Precipitación

LA principal cualidad política de Franco es la prudencia. Todos los biógrafos coinciden: jamás dio un paso sin mirar donde ponía las botas.

Otra de sus cualidades es la ambición. Casi hay unanimidad en considerar que desde que tomó el mando del país, su sueño dorado fue la creación de una dinastía. Le falló Carmencita (no siempre se encuentra un príncipe al alcance de la falda) y le falló su nieto Paquito Martínez, alias Francisco Franco.

Tras muchos lustros de vacilaciones y prudente espera, el Caudillo se decidió por Juan Carlos. Prudente decisión, bien rumiada y madurada, se dijo.

Y hete aquí que cuando el abuelo abdica, la nieta mayor inicia su noviazgo con un príncipe, Alfonso de Borbón. ¡Pobre Caudillo! Perdió la gran ocasión de su vida por imprudente. La decisión más prudente de su reinado convertida en vivo ejemplo de precipitación.

Y mientras el vacilante trono de Juan Carlos se bambolea un poco más, el Caudillo se debe morder las uñas... suponiendo que eso pueda hacerse con dentadura postiza.

F.P.

B.D.I.C

CRONICAS E INFORMACIONES DE NUESTROS CORRESPONSALES

MADRID: Reflexiones sobre la huelga

EL pasado conflicto de la Construcción de Madrid sigue siendo objeto de comentarios y debates y a este respecto hemos recibido de la capital —junto con octavillas y una reproducción de la denuncia formulada por el abogado Sr. Miralles sobre el asesinato de Patiño—, varios informes, uno de ellos, el más completo, preparado por el grupo autónomo Buenaventura Durruti. De éste, pues los demás son simplemente narrativos de la huelga y ya nuestros lectores conocen en líneas generales su desarrollo, recogemos la impresión final, que, lejos de toda especulación triunfalista, se resume así:

La solidaridad manifestada en los ramos diversos ha sido, por desgracia, bastante limitada. Solamente en el Metal y Gráficas se produjeron algunos paros, o mejor dicho interrupciones del trabajo de un cuarto de hora a dos horas, según los casos. Es difícil explicar cómo los núcleos hoy llamados politizados, con excepción de los estudiantes, no se volcaron en la acción de sostén, principalmente a raíz del asesinato de Getafe. Por lo que respecta al aspecto económico de la ayuda, las sumas recogidas en obras, talleres y recorriendo domicilios parecen cifrarse entre 200 y 300.000 pesetas, lo cual, habida cuenta de la amplitud del conflicto fue poca cosa. Para socorrer a cada huelguista únicamente con 1.000 pesetas por semana hubiera sido preciso reunir nada menos que 60 millones de pesetas. Se ve, pues, claramente que el desarrollo de conflictos de tal amplitud requiere una mayor preparación solidaria y también un nivel más elevado de la combatividad en el seno del ramo.

Procede señalar además la desunión observada en distintos tajos, pues si bien el paro alcanzó a unos 50 ó 60.000 obreros, hubo bastantes más que no abandonaron el trabajo. Es indudable que la presencia de la Guardia Civil (verdestapos) en las obras impresionó mucho, pero aun así, de haber efectuado una labor previa de información, el paro hubiera podido lograr mayores proporciones.

Estas jornadas revelan, en fin: 1) el escaso número de militantes que actúa en permanencia y se halla en condiciones de poder explicar a sus compañeros este tipo de conflictos; 2) la necesidad de construir, frente al borregato vertical, un mínimo de organización sindicalista revolucionaria; 3) precipitación y desacierto en el anuncio de la huelga, pues hubiera sido más adecuado el planteamiento antes del verano; 4) descuido de la solidaridad tanto en el plano local como en el nacional y el internacional; 5) poca **seriedad** en el establecimiento de los piquetes, que en los primeros días eran nutridos, a veces 20 obreros, y poco a poco iban quedándose en cuadro, con dos o tres presentes.

Esperemos que en el futuro, una labor de base más intensa y consciente sea capaz de superar todo partidismo para unir al conjunto de los trabajadores del ramo en pro de reivindicaciones concretas y preparar el combate final contra la dictadura y el infame capitalismo que la sostiene.

G. A. Buenaventura Durruti
Grupos Autónomos
de Madrid

AGITACION EN STANDARD

Reanudada la agitación en los medios obreros madrileños como consecuencia de los aumentos generales de subsistencias y servicios, los trabajadores de Standard distribuyeron el llamamiento siguiente:

«Compañeros: otra vez nos encontramos produciendo para los capitalistas, que han aprovechado la ausencia de la gran mayoría de la clase trabajadora para elevar los precios de los artículos de primera necesidad (alimentación, transportes, escuelas, teléfono, prensa, etc.). Todo esto representa un tanto por ciento mucho más elevado que el de la miseria que nos imponen a través de un convenio de empresa, congelándonos los salarios por dos años, mientras la carestía de la vida aumenta constantemente.

»Estos problemas se reflejan a todos los niveles, a toda la clase obrera, a toda la sociedad; la lucha de los obreros de la Construcción y la de los médicos lo demostraron claramente. Las condiciones de trabajo de los compañeros de la Construcción son ínfimas, por los tajos, salarios míseros, por la inseguridad en el trabajo, por la eventualidad. Por eso han debido recurrir últimamente a la huelga general del ramo. De igual modo el crecido número de médicos que se unió en solidaridad con los problemas planteados por los psiquiatras del Francisco Franco, refleja la gran crisis que afecta a la Seguridad y más especificamente a la asistencia psiquiátrica del país.

»No basta con conocer simplemente los problemas. Nuestro descontento no puede quedarse en unos momentos de indignación. Tenemos que organizarnos y unir todas nuestras fuerzas para arrancar a los capitalistas los intereses de toda la clase obrera.

— Organicémonos por talleres

— Unámonos todos contra los capitalistas

— Solidaridad con los sectores en huelga.»

Compañero: discute y difunde esta hoja.

ANTEPROYECTO DE CONVENIO de la Construcción y Obras públicas

Se ha hecho circular por las obras de Madrid un texto, presentado como «Anteproyecto de Convenio de la Construcción y Obras Públicas», en el que se plantean las siguientes reivindicaciones:

1) El presente Convenio afectará a todos los trabajadores de Madrid y su provincia; 2) Entrará en vigor el 1.º de enero del año 1972 siendo su duración de **un año;** trimestralmente se aplicará una mejora salarial de un **tres por ciento,** si el índice real del «coste de vida» ha sufrido aumento; 3) El salario será de: 400 pesetas para el «peón ordinario», con un aumento del **tres por ciento** para cada categoría superior; 4) Todas las cantidades recibidas por diferentes conceptos deberán ir reflejadas en nómina; 5) La jornada máxima legal será de **40 horas** semanales; 6) Durante el período comprendido entre el 15 de junio y el 15 de septiembre, se efectuará «jornada continuada»; debiendo tener **media hora** de descanso para comer el bocadillo dentro del horario de trabajo; 7) Prohibición absoluta de horas extraordinarias y destajos, así como de sub-contratistas y destajistas; 8) Todas las fiestas que se den en el ámbito que abarca el presente Convenio serán **abonables** y no recuperables; 9) Exigimos disfrutar vacaciones de treinta días, siendo obligatorio cogerlas durante la temporada de verano; asimismo, serán abonadas con el cien por cien del salario real; se creará al efecto una Caja Nacional de Compensación nutrida con fondos exclusivamente de las Empresas; 10) Cuatro pagas extraordinarias de treinta días cada una (una en cada trimestre), y abonadas con el «salario real»; 11) Tanto en enfermedad, accidente o paro forzoso, los trabajadores afectados por el presente Convenio, percibirán el «cien por cien del salario real» desde el momento en que se produzca alguno de los tres casos anteriormente mencionados; 12) En caso de accidente mortal o invalidez total, los trabajadores o sus herederos, percibirán **un millón de pesetas** como indemnización; 13) La jubilación de los trabajadores a los que afecta el presente Convenio, será a los **sesenta años de edad,** percibiendo desde ese momento el «cien por cien del salario real»; 14) Los derechos adquiridos y no mencionados en el presente Anteproyecto se mantendrán; 15) Los trabajadores tendrán derecho a reunirse dentro de la «jornada laboral», y en sus centros de trabajo cuando lo crean conveniente, sin más tramitación. Siempre que los trabajadores de un centro de trabajo lo crean necesario podrán hacer uso de los locales sindicales; 16) Derecho de huelga y amnistía; 17) Ningún obrero que por defender los intereses propios y de sus compañeros, será despedido, represaliado o encarcelado. Así mismo exigimos la libertad de los detenidos; 18) Plena libertad sindical, o sea un «sindicato obrero» independiente de la Patronal; 19) Se elegirá por los trabajadores en asambleas una Comisión permanente de vigilancia del Convenio.

Para la aprobación de cualquier punto del presente Anteproyecto de Convenio —dice por último—, es necesario que la Comsión representante de los trabajadores, tenga libertad de acción y pueda informar directamente a los mismos en sus centros de trabajo. Esta es la única forma de reflejar la autenticidad del sentir de los trabajadores de nuestra rama.

LLAMAMIENTO de la región a los OBREROS Catalana

Estimados compañeros: Después de fructuosos cambios de impresiones sobre la problemática económica, social y política que está atravesando el país, resultado de largos años de dictadura de un capitalismo sin alma ni cerebro, incluso para mantener en pie sus anacrónicas y antihumanas instituciones, las agrupaciones de militantes de la C.N.T. de esta región, en plenaria celebrada en un lugar de Cataluña, el día 24 de septiembre, acordaron arrinconar definitivamente dificultades de interpretación sobre el momento histórico que atraviesa España, y, a tenor de ello, aunar esfuerzos que converjan en una acción común en los terrenos juzgados útiles en las actuales circunstancias, invitando a la clase obrera a que esté alerta ante la regresión a situaciones de explotación anteriores al desarrollo industrial de primeros de siglo.

La cascada desenfrenada de los salarios en baja, las inacabables jornadas de trabajo y la subida, sin ton ni son, de los precios nos está colocando a todos en una situación de estrechez, de desesperación y de callejón sin salida. Hombres de la C.N.T., nos dirigimos a la clase trabajadora y especialmente a los militantes de nuestra organización de la región y del resto del país, exhortándoles a que hagan examen de conciencia y de situación, y a tenor de ello, con base en una **unidad** desinteresada y generosa, estemos todos prestos a intervenir para que el pueblo trabajador vea en nosotros el fiel reflejo de sus inquietudes y deseos, así como el instrumento, dentro de una organización histórica, de su manumisión de la explotación de que todos somos objeto.

Para ello reafirmamos, con la energía que emana de nuestra experiencia y la profunda convicción nacida de los enormes sacrificios realizados a través de largos años de clandestinidad, que nunca como ahora, los postulados de la C.N.T., sus tácticas y sus principios, habían tenido tanta vigencia para destruir la explotación despiadada del hombre por el hombre en este país.

Nuestro pragmatismo tradicional frente al capitalismo y a las fuerzas coligadas que lo han sostenido y lo sostienen, está demostrando en esa hora que **no basta con tener la razón, hay que tener la fuerza para impornerla.** Sólo hay dos fuerzas en lucha, dos principios excluyentes; por un lado, los sostenedores del privilegio y del sistema capitalista, base del desorden y de la desigualdad social; por otro, el concepto socialista de la producción de lo necesario para la existencia, y la distribución de sus productos, que tiene su equivalencia en la colaboración de todos los que trabajamos para producir y asegurar el consumo a todos por igual. **De cada uno según sus fuerzas y a cada cual según sus necesidades.**

Los trabajadores, sin distinción, lo mismo el peón que el ingeniero, no podemos luchar para mejorar nuestra situación y librarnos de la explotación del capitalismo, si estamos situados en clanes distintos, con sus colores e ideologías. Sólo hay una ideología válida: la que nadie, en nombre de principios enmascarados y falsos, **pueda explotar y someter a su semejante.** Toda idea de pretendida manumisión que no vaya, en sus finalidades y con procedimientos de acción directa, a la destrucción total de tal contradicción, es una idea bastarda y engañosa.

Trabajador: No importa si nuestros cuadros sindicales no pueden existir a plena luz. Tu propia existencia como explotado es ya una garantía de que la C.N.T. existe. Tú fuiste, en su día, apaleado, explotado y engañado, pero **rebelde,** pilar de la C.N.T.: suma de todos los sufrimientos, de todas las hambres de justicia y de libertad, agrupación de voluntades para lograr un mañana mejor y no la existencia que nos ofrece constantemente el sistema capitalista y sus enormes estafas e insuficiencias.

Estar alerta y agruparse es lo fundamental. Esta llamada es un aviso. Valorado el presente, el deber de todo militante confederal y del resto del movimiento obrero del país consiste en precipitar la desaparición del actual caos y lograr un rápido y próximo futuro de bienestar y justicia social, es decir, un nuevo orden sin explotadores ni verdugos.

¡Contra la dictadura y sus complices!

¡Por el socialismo libertario!

¡Viva la Confedreación Nacional del Trabajo!

C.R.T.-C.N.T.
Comité Regional
de Cataluña

Noviembre de 1971.

BALEARES
quiebra de periódicos

A medida que aumenta el número de hoteles, frecuentemente construidos o administrados por empresas extranjeras, disminuyen los medios de comunicación local. Así, los periódicos que aparecían en distintos pueblos de Mallorca van echando el cerrojo poco a poco. En algunos de los casos, tan tristes y serviles eran estos papeles que no merecen dos líneas de comentario. Pero el fenómeno, repetido, es muy significativo. La isla, comercializada para el turismo, pierde interés en el intercambio de opiniones vecinales. Recientemente han dejado de existir los periódicos locales «Santanyi» y «Andraitx», y ahora, con sus 80 años de vida e imprenta propia, gozando de determinados ingresos de anuncios, esquelas etc,., el semanario «Sóller» se halla en peligro mortal. De otra parte, empieza a preocupar la existencia de «Manacor», también veterano semanario, que todo y administrando bien la publicidad —sin olvidar bodas y bautizos— no cesa de repetir las filigranas para sacar subvenciones de acá o allá, especialmente las del Excmo. Ayuntamiento. ¡Triste sino!

PALMESANO

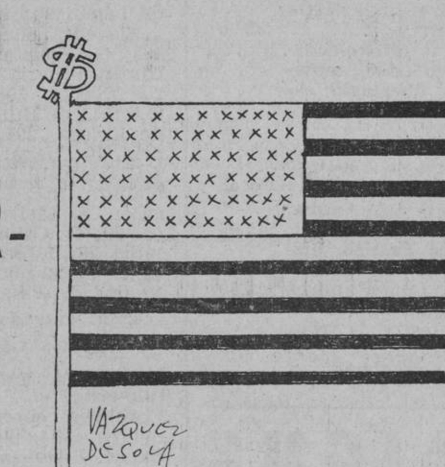
Bases U.S.A.

SE había por todas partes de la Costa Brava a causa de la promoción turística, explotada, como hemos indicado en crónica anterior, sin la menor consideración hacia el pueblo laborioso de estas comarcas. Pero hay aquí también algunas otras cosas que todo el mundo ignora, y vamos a ir descubriéndolas o denunciándolas poco a poco.

Una de ellas es, por ejemplo, la ocupación norteamericana de la playa de Pales (Bajo Ampurdán), donde se levantan las grandes torres de «Radio Liberty», instalación de «La Voz de América, desde la que se realiza el bombardeo propagandístico cotidiano dedicado especialmente a los países de Europa Oriental subyugados por el imperialismo del Kremlin y sus burocracias nacionales. Esta potente emisora del imperialismo americano —que suele escribirse aquí con las tres kaes del Ku-Kus-Klan, es decir: **amerikkkano**— sirve igualmente para interferir todos aquellos programas radiofónicos extranjeros, burgueses o pseudocomunistas, que transmiten noticias sobre la vida española, como en el caso del proceso de Burgos, o comenta sucesos que el franquismo tiene interés en silenciar o deformar.

Encima de L'Estartat, en el macizo de Montgrí y frente a las islas Medas, aparece otra colosal torre norteamericana protegida militarmente. Cerca de estas instalaciones, al pie del camino que enlaza la base con la carretera de Torroella de Montgrí, a su vez enlazada con las instalaciones de Pals, se encuentra, como por casualidad, el cuartel de la Guardia Civil de L'Estartit (1), y a unos pocos kilómetros está el refuerzo militar español de El Milá, próximo de la cala Montgó.

en el BAJO AMPURDAN



Tanto en la playa de Pals como en las peñas de L'Estartit pueden verse, además de las patrullas militares, alambradas eléctricas y algunas placas metálicas con las inscripciones: «Territorio del Ejército U.S.A.: no pasar.» El paso «prohibido» a los españoles no es, por otra parte, una particularidad de las instalaciones militares, pues también se encuentra con frecuencia en «clubs» turísticos y en edificios diversos del litoral.

Como es de comprender, esta presencia norteamericana, aun por mucho empeño que el franquismo ponga en disimularla, produce en el pueblo ampurdanés una latente hostilidad. Los «liberadores» de Europa en 1945 se han convertido para nuestros coterráneos y para los españoles en general en vergonzantes sostenedores del régimen de Franco. Así, pues, la reciente noticia de Washington relativa la aprobación por el Senado de nuevos créditos (35 milones de dólares) para las emisoras de la C.I.A. (Radio Europa Libre y Radio Liberty), ha caído aquí como un insulto más, pues una parte de tales créditos servirá para reforzar las instalaciones de Pals y L'Estartit, es decir, nuestras tierras cedidas al «yanqui» por los especuladores opusdeofalangistas. De ahí que tome cada vez más vuelo la protesta local y a las pintadas antifranquistas se añada ahora —como era de prever— el conocido slogan «U.S. go home».

Juan del AMPURDAN.

(1) La Guardia Civil cuida ahora por acá muy particularmente la situación estratégica, y así, en Blanes, para poder intervenir con más rapidez en caso de agitación obrera, tiene su cuartel en las mismas puertas de la factoría F.A.S.A.

...Y EN LA METALURGIA

He aquí un llamamiento dirigido al conjunto de trabajadores metalúrgicos del sector madrileño por la Comisión del Metal de Méndez Alvaro, Legazpi y Usera:

«Compañeros: Vemos cómo la subida de precios se ha convertido en una escalada que reduce cada día más el poder adquisitivo de los trabajadores, ya de por sí mísero. Las jornadas de diez y doce horas, auténtica esclavitud de los trabajadores españoles, ya no es suficiente para cubrir las necesidades más básicas. A ello se añade la inseguridad de los puestos de trabajo, ya que vemos aumentar de forma alarmante el paro obrero, por medio de despidos masivos y arbitrarios, como, entre otros casos, ha ocurrido con Standard de Madrid y Seat de Barcelona. A su vez, los expedientes de crisis nos amenazan a todos los trabajadores, como ha venido ocurriendo igualmente con los compañeros de Benito Delgado.

»Nada podemos esperar del Sindicato vertical, que hemos visto cómo, una vez más, ha sido instrumento de la patronal en la firma del Convenio, hecho a nuestras espaldas y sin nuestro consentimiento. Convenio que no ha venido a resolver ninguno de nuestros problemas al no haber sido atendida ni una sola de las reivindicaciones planteadas por los metalúrgicos.

»Estos problemas no son exclusivos de la Metalurgia, sino generales de toda la clase obrero. Recientemente nuestros compaçeros de la Construcción lo pusieron de manifiesto al verse en la necesidad de hacer un llamamiento a la **huelga general en todo el ramo.**

»Los trabajadores de la Construcción nos han marcado el camino: **la huelga.** Sólo por él, como se ha demostrado en toda la historia del movimiento obrero, conseguiremos nuestras conquistas. En estos momentos un convenio que recója nuestros derechos y nuestras necesidades.

»Por un salario mínimo de 400 pesetas. Por una jornada de 40 horas. Por el 100 por 100 en casos de accidente o enfermedad. Contra los despidos. Contra los expedientes de crisis.»

● A última hora recibimos igualmente de Madrid una crónica estudiantil sobre los primeros incidentes del curso. Lamentamos no poder insertarla hoy, pues pasará de actualidad, pero daremos no obstante algunas referencias en el próximo número.

NEGREROS EN BARACALDO
EL CASO DE «LA RAPIDA»

BIEN está ocuparse de las grandes luchas, como viene haciendo desde su aparición «F. L.», pero no debemos descuidar los conflictos menores, los abusos que patronos y agentes del Estado cometen por todas partes y apenas son conocidos fuera del marco local. Aquí, cerca de Bilbao, tenemos, por ejemplo un caso: el de la Residencia Sanitaria de la S.S. «Enrique Sotomayor», de Cruces (Baracaldo).

Esta residencia, recientemente ampliada, es una de las mayores de España, requiriendo, como es de comprender, un crecido personal para las labores de limpieza. A este efecto existe una empresa, «La Rápida», que facilita y explota al personal (200 mujeres), exigiéndole un trabajo intenso, que, corriendo el tiempo, ha llegado a representar el doble del esfuerzo pedido al principio. Es más, para abaratar el trabajo, la gerencia de «La Rápida» ha encontrado una curiosa fórmula: a las chicas cuyo trabajo no le parece «bueno» las obliga a prolongar la jornada con horas «extra». ¡Sin pagarlas!

Las empleadas de «La Rápida» no pueden, por otra parte, guardar fiesta. Teóricamente la empresa les reconoce —¡cómo no!— el derecho de reposo semanal, pero, ¡ah!, su sueldo global: 4.089 pesetas al mes, quedaría reducido a 3.800 pesetas, y de ahí se les retira aún la cuota asignada a la Seguridad Social. En concreto: una miseria.

Hartas, pues, de soportar estas condiciones de trabajo, un grupo de chicas decidió últimamente hacer la oportuna reclamación. El encargado de «La Rápida», un engreído tan altivo con los inferiores como sumiso y adulón con sus superiores, negóse en principio a recibir a las obreras y hasta, el muy cerdo, se permitió decir que no le dieran la lata «porque eran lo peor que se puede ser hoy en España: ¡Barrenderas!»

Las chicas, sin sentirse avergonzadas, le plantaron cara al socio y como éste no podía ya esquivar la reclamación, tuvo la ocurrencia de proponerlas que se dirigieran a sus representantes «laborales». Pero, ¿quiénes son —preguntáronse las muchachas— esos representantes?» A lo cual el encargadito contestó: «En las últimas elecciones, la Empresa se ocupó de la designación del Jurado.» Añadió unos nombres y se quedó tan campante. Hasta entonces, las empleadas de «La Rápida» no habían oído hablar de la cuestión, cosa no extraña porque en empresas de este tipo (negreras) ocurre en todos los servicios algo parecido.

Temiendo, pues, que la insumisión haga carrera, la gerencia de «La Rápida» ha intensificado las restricciones, algunas de ellas tan miserables como ésta: «Queda prohibido comer bocadillos en grupo»... Luego se ha pasado a las empleadas, con obligación de firma —que algunas rehusaron— un reglamento interior, de donde se deduce que **siendo eventuales, la empresa puede ponerlas en la calle cuando lo estime oportuno.** Ni que decir tiene que el ambiente de la Residencia está caldeado, y «La Rápida» anda ahora en lenguas por todo Baracaldo.

IÑAKI

ASTURIAS: El conflicto de las minas

LOS paros repetidos en la cuenca minera asturiana han venido creando una tensión que repercute no sólo en la provincia sino en todos los centros vitales del país. Para las autoridades y la clase acomodada, este fenómeno no suele merecer otra explicación que la primaria y peregrina de la agitación «antipatria», mientras que en todos los medios en que se manifiesta alguna inquietud con respecto al porvenir de la minería —y por consecuencia en Asturias— el problema tiene motivaciones más hondas, especialmente la de la organización capitalista de la producción y que Hunosa, con todos sus alardes propagandísticos de empresa nacional, en lugar de corregir agrava. En la propia prensa asturiana, tan servil como siempre, o acaso más que la de otras provincias, en la aplicación de las consignas gubernamentales, se vienen notando ahora ciertos intentos de crítica sobre la política minera.

A modo de ejemplo o de desafinación en el concierto, tenemos el caso de Luis José Avila, recalcitrante en su fobia contra los trabajadores, que hace sólo unas semanas, cuando comenzaba el conflicto, escribía: «**Nuevamente una minoría descontenta y provocadora, y sin causa alguna que lo justifique, puesto que está pendiente de estudio el nuevo contrato colectivo, impone su ley a una mayoría que no es partidaria de estos conflictos que sólo conducen a la desesperación y la indigencia a sus hogares**», y viéndose desmentido por el mantenimiento general de la huelga, al cabo de un mes de lucha quiso rectificar el tiro con un trabajo titulado: «Hunosa un problema de estructuras», en el que se expresa así:

«Hunosa debería de ser, principalmente en el aspecto económico, una empresa rígida y austera. No es así. Desde 1967, y a pesar del posterior cambio de dirección en la empresa, con la llegada a la presidencia y gerencia de los señores Guerra Zunzunegui y Del Río Iglesias, por los señores Suárez y Fernández Pello y Ayuela, la política no acaba de definirse ni se han tomado medidas definitivas, a pesar de la aprobación por el Gobierno del Plan de reestructuración. En definitiva el panorama interno de la empresa en cuestión no se aclara.

En el actual conflicto, Hunosa, que en más de una ocasión se ha manifestado como una empresa de la que todos los trabajadores, como bien dijo el gerente, son copropietarios, y además tiene un «techo de cristal», de información diáfana, no han dado oficialmente declaración alguna sobre el conflicto que prácticamente afecta a todas sus minas. E incluso, respecto a los medios informativos, se ha limitado a orientarles, mediante unas notas que ella misma ha considerado no oficiales, por lo que no representa su opinión.

En más de una ocasión, vocales del jurado han solicitado al presidente del mismo, y director social, que en su categoría de representantes mineros de esta empresa nacional, se les diese a conocer exactamente las nóminas de todo el personal, desde el peón sin cualificar del exterior hasta el gerente, sin que hasta el momento hubiese contestación.

En el actual conflicto, sólo una reunión ha mantenido el gerente con el jurado central, sin que los vocales, incluso, hayan podido intervenir. Es la estructura la que falla, pues, y como asturianos y por Asturias, lo lamentamos.

Sin embargo, no por ello debebos dejarnos arrastrar y el sentimiento común debe imperar entre todos los miembros de la comunidad minera asturiana para conseguir, de verdad, una revalorización del sector, mal dirigido en muchos casos y con mal ambiente en otros.

La situación actual es grave y no dudo que Asturias, a pesar de los fallos de estructura, responderá como el país espera: Con sensatez.»

La sensatez, sin embargo, ¿en qué consiste? Luis José Avila debe pensar en la sumisa espera de una complaciente acción gubernativa, cuando para Asturias, y en especial para sus fuerzas obreras, lo sensato y realmente esperanzador es el reforzamiento del combate contra el régimen de explotación que representa el franquismo y sus vergonzantes sostenedores.

Abilio MENDEZ

Solidaridad Obrera

ENTRE las distintas informaciones que se nos han remitido últimamente de Asturias, figura un nuevo informe del Comité Provincial de «Solidaridad Obrera» (C.N.T., U.G.T., U.S.O., C.R.A.S.), correspondiente al mes de septiembre y que da cuenta de las aportaciones registradas en agosto (48.950 pesetas). Este interesante trabajo contiene la siguiente declaración:

¡Compañeros trabajadores!

Hasta los más obstinados en cerrar los ojos están obligados a ver cómo el movimiento de protesta laboral, social y política crece en nuestra provincia. El Régimen se desvive por poner parches y remiendos a situaciones cuyo control va perdiendo progresivamente. No hace falta tener diploma de triunfalista para atreverse a hacer estas afirmaciones. En el ramo del Transporte se prosiguió valerosamente la lucha a pesar de la represión. Los metalúrgicos, aunque este Ramo no tuvo hasta ahora el ritmo de movimiento de la Minería, están riñendo batallas muy serias a la Patronal en este sector. Con el último movimiento huelguístico de la sección de montajes de Duro Felguera en Uninsa, al secundar el paro del dique Duro Felguera, hemos probado que estamos en situación de responder al incentivo de la **solidaridad activa.** El movimiento de minas avanza de nuevo (Hullasa, Santa Eulalia, El Entrego...) y deberá seguir creciendo hasta producir un movimiento coincidente de todo el ramo de la Minería que sea ampliamente secundado por la Metalurgia y por la Construcción. Los trabajadores de la Construcción deben tomar ejemplo de nuestros compañeros de ramo de Madrid, a los que hacemos aquí homenaje: a todos los huelguistas, y especialmente a las víctimas de la criminal represión realizada por la Policía y la Guardia Civil. La muerte del luchador Pedro Patiño Toledo se une a una larga lista de compañeros asesinados.

¡Compañeros trabajadores! Las víctimas de la represión de ayer necesitan nuestra ayuda, y las de mañana la necesitarán también.

Por ellos, por ti, por todos: ¡contribuye al Comité Provincial de Solidaridad Obrera!

¡Solidaridad de empresa!
¡Solidaridad de ramo!
¡Solidaridad de clase!

Alianza Sindical

Octavilla distribuida profusamente en Asturias por la Alianza Sindical requiriendo la solidaridad del conjunto de los trabajadores en favor de los mineros en lucha.

« A todo el pueblo trabajador de Asturias:

Compañeros: como todos sabéis, los mineros están en huelga para defender unas reivindicaciones que son las de toda la clase obrera en general. El atropello cometido contra los pensionistas encerrados en las iglesias y la constante agresión que el sistema mantiene contra los derechos de la clase obrera, son los principales motivos que obligaron a estos sacrificados compañeros a plantear la larga y difícil batalla que desde hace un mes sostienen contra nuestros explotadores. Dejar solos en estos momentos a los mineros sería tanto como renunciar a dar una respuesta solidaria contra quienes día tras día nos explotan para obtener sus beneficios contrarios a los intereses del pueblo trabajador. Puesto que el sindicato fascista nos niega toda posibilidad de defensa —sirviendo únicamente a los intereses patronales—, no nos queda otra solución que la huelga para hacer valer nuestros derechos.

La **Alianza Sindical** hace un llamamiento, en nombre de los mineros, a todos los trabajadores de la Metalurgía, Construcción, Transportes públicos, etc., para que se solidaricen con este ramo de la minería desarrollando acciones, tales como paros parciales en talleres, fábricas, obras e incluso boicots a espectáculos y lugares públicos.

¡Todos unidos contra nuestro enemigo común en defensa de nuestras reivindicaciones por la justicia social y el respeto a la libertad del pueblo!

Trabajadores: ¡Solidaridad con los mineros!

Ventana al mundo

EL ANARQUISMO en las montañas suizas

LAS montañas del Jura suizo encierran un venero prodigioso para quienes se asomen a la historia del movimiento obrero. El investigador acendrado y meticuloso encontrará vestigios inestimables en distintos lugares entre Ginebra y el Jura, pasando por Lausana, Neuchâtel, Chaux de Fonds, Saint Imier hasta llegar a Basilea...

La Asociación Internacional de los Trabajadores —conocida más comúnmente como Primera Internacional— halló tumultuoso asiento en las orillas del lago Neuchâtel, encastrado en las majectuosas estribaciones de los Alpes. Zona acogedora en la que nació James Guillaume, uno de los más activos miembros de la institución en la que hicieron sus pruebas y se enfrentaron las corrientes fundamentales del movimiento social revolucionario. Tierra de tránsito y de refugio para los exilados políticos del siglo pasado, propició la reunión de los elementos más dispares, empeñados en una actividad exaltadora y entusiasta, cual era la vertebración de una cohesión orgánica para intentar las más grandes transformaciones sociales. Dominados finalmente por la pasión y el partidismo —hasta el extremo de contribuir encarnizadamente a la liquidación de su propia obra— algunos de aquellos adelantados provocaron el descalabro de la Internacional que fuera entonces antorcha y esperanza para todos los revolucionarios y los explotados del mundo.

Documento inapreciable constituye para el caso la «Revue Neuchâteleuse», cuyo número especial verano-otoño 1971 (1), bajo el título general de «El anarquismo en las montañas», nos ofrece 60 páginas ricas en materiales que reflejan facetas no siempre conocidas de los entretelones en que se desarrollaron los embates entre Marx y Bakunin. Digamos, pues, sin más preámbulo, que este número de la revista —realizado con tanto esmero tipográfico cuanto profundo cariño—, es ante todo una reivindicación del anarquismo.

Tras una introducción somera de la redacción, aparece una carta de Kropotkín —reproducción de un original de puño y letra— dirigida a un comunero parisiense. Mariana Enckell, la joven y entusiasta animadora del Centro de Estudios sobre Anarquismo (C.I.R.A.), establecido en Lausana, ofrece un paralelo entre el pasado y el presente del anarquismo militante, o más precisamente, entre los orígenes jurasianos y la Revolución española, pasando por la Comuna de Paris, a la luz del desarrollo teórico de la A.I.T. Siguen luego textos de Richard Milleer, Charles Thomann, Marc Vuilleumier, V. Gaffiot y Daniel Guérin.

Pierre Fialar y Roland Kaehr, realizadores de este número especial, colaboran a su vez con un texto inspirado en el Congreso de Lausana (1867), en el que los delegados a la A.I.T., preocupados por los problemas linguísticos, declaran que **una lengua universal y una reforma de la ortografía, significarían un beneficio general y contribuirían en gran manera a la unidad de los pueblos y a la fraternidad de las naciones...**

Nos llega, en conclusión, este sumario de la «Revue Neuchâteloise» como un recordatorio de la A.I.T. relacionado con el centenario de la Internacional, o mejor dicho, la eclosión definitiva de las tendencias socialistas que se bifurcaron en dos expresiones fundamentales: la autoritaria, inspirada por Marx y Engels y la antiautoritaria, solidaria de Bakunín y de las resoluciones del Congreso de Saint Imier.

Gregorio QUINTANA

(1) Pedidos a «Revue Neuchâteloise», Case Postale 906; 2001 Neuchâtel (Suisse), o bien a C.I.R.A., av. de Beaumont, 24; 1012 Lausanne (Suisse).

MANUEL LUIS BLANCO

UNOS días antes de cumplir sus 65 años de edad, nos ha dejado para siempre el que fue un entrañable amigo y compañero Manuel Luis Blanco. Su muerte, acaecida el 17 del pasado en el hospital de Dijon —ciudad en donde, conjuntamente con sus familiares, residía—, fue motivada por un ataque del corazón.

Nativo de Riotinto (Huelva), a sus 17 años —acompañado de toda su familia, de abolengo, por cierto, libertario— Manuel Luis Blanco se trasladó a Badalona, donde poco más tarde, a últimos de la Dictadura, empezó a actuar y militar en la C.N.T. y en los grupos anarquistas, actuación que redobló en intensidad y prestigio una vez proclamada la República.

Cuando se produjo la sublevación franquista formó parte, en representación de la F.A.I., del Comité de Salud Pública que se constituyó en la ciudad badalonesa. Seguidamente, reorganizados los Ayuntamientos (octubre del 1936), se le eligió consejero-regidor de Sanidad y Asistencia Social, cargo en el cual puso toda su capacidad e inteligencia, como también su comprensión, para resolver los graves problemas que la situación de guerra planteaban. Más tarde se incorporó a una División confederal en el frente de Aragón.

Terminada la guerra se refugió en Francia, donde, en los campos de concentración, conoció calamidades sin fin. Después... a los bosques, a pelearse con los árboles o efectuar trabajos duros por dondequiera que pasara. Ahora, y desde hacía más de veinte años, trabajaba de albañil. Con el esfuerzo personal —que tanto había de minar su organismo— aseguró siempre el pan de los suyos.

En plena ocupación alemana empezó, con otros compañeros, a reorganizar la C.N.T. en el departamento de la Côte-d'Or. El relieve de su actuación le condujo en el período 1949-1950 a la Secretaria General del Comité Intercontinental, cargo que desempeño con acierto y competencia. Una vez terminada su misión regresó a su hogar de Dijon, preparó sus herramientas y reemprendió en seguida el trabajo. Desde ese momento dedicó, como militante, su mayor esfuerzo a hacer comprender la necesidad de reunificar el Movimiento, y de este empeño, logrado por fin en el Congreso de Limoges (1960), fue uno de los principales artífices.

Asistió Blanco a la mayoría de Plenos y Congresos celebrados en Francia. Ultimamente, y pese a que desde hace más de tres años las enfermedades lo iban destrozando impacablemente, luchaba con denuedo para restablecer la necesaria convivencia entre todos los militantes libertarios y reforzar la lucha común contra el franquismo.

Al acto del sepelio, que fue civil, un crecido número —más de un centenar de amigos y compañeros, algunos de ellos franceses— acudimos con tristeza para rendir el debido tributo al ejemplar desaparecido. Todos los compañeros de Dijón, así como una representación de la F.L. de Monceau-les-Mines, estaban presentes en el acto.

A su compañera Encarna, su hija Violeta, su nieta, sus hermanas y todos sus familiares les expresamos desde estas páginas nuestra más viva simpatía para que les ayude a soportar los dolorosos momentos que están atravesando. — J. M.

PUESTOS DE VENTA de «FRENTE LIBERTARIO»

EL éxito obtenido por la puesta en venta de «F. L.» en la librería parisiense «La Joie de Lire» (Maspero), 40 y 19, rue Saint-Séverin (5e), donde empezamos con 5 ejemplares y hoy vendemos 40, nos ha incitado a utilizar los servicios de la cooperativa «Nouvelles Messageries de la Presse parisienne» para intentar una más amplia difusion en la capital y en los departamentos franceses de mayor concentración de españoles. Este trabajo —que irá poniéndose a punto en los próximos meses— está tomando ya cierta importancia, pues nuestro título se exhibe hoy en un centenar de kioskos y librerías que iremos anunciando sucesivamente. El espacio nos obliga por el momento a limitar la relación a unos barrios de París, a saber:

— 3, place Saint-Michel (5e).
— 7, bd Saint-Michel (5e).
— 21, bd Saint-Michel (5e).
— 23, bd Saint-Michel (5e).
— 63, bd Saint-Michel (5e).
— 73, bd Saint-Michel (5e).
— 132, bd Saint-Germain (6e).
— 170, bd Saint-Germain (6e).
— 3, carref. de l'Odéon (6e).
— 39, rue de Babylone (7e).

CUENTAS CLARAS

HABEIS visto, compañeros, que si bien nos es fácil seguir adelante, es decir, continuar la publicación en círculo reducido o limitándonos a satisfacer las demandas en el exilio, nuestra vida económica se complica más cada día por la creciente difusión que vamos haciendo dentro de España. El dilema es, pues, grave. ¿Merece la pena conformarnos con ir tirando a costa de desatender lo que, desde el comienzo, consideramos esencial, o sea servir de aliento y procurar una referencia o un punto de contacto para la multitud de amigos que en el país permanecían aislados y desorientados por los vaivenes e insuficiencias de la relación interna? Al plantearnos esta pregunta y hacérsela conocer a los compañeros más cercanos, la coincidencia en la respuesta ha sido inmediata: proseguir el esfuerzo difusor en el Interior, no sólo en las condiciones actuales —que de 200 ejemplares en el primer número llegamos en el pasado a aproximarnos de los 2.000— sino ampliándolo todo cuanto sea posible. Para ello hemos creído indispensable, a partir del número de enero, proceder a una reorganización administrativa a fin de superar la irregularidad de las aportaciones y practicar en lo posible lo que podríamos llamar socialización del esfuerzo. Sin descontar que algunos compañeros podrán desprenderse de cantidades más elevadas, con lo cual quedará compensado el servicio de los que no pueden —por enfermos o ancianos con pensiones insuficientes— ofrecer nada, nos serán precisos en lo sucesivo 250 compromisarios que correspondan con 1.000 francos mensuales. La forma de hacer efectivas estas suscripciones de sostén —u otras que, según los casos pueden ser superiores o inferiores— queda a la consideración de los propios compañeros compromisarios, los cuales, según les plazca, la comunicarán a la administración ya directamente ya por medio de un grupo o un corresponsal local.

De otra parte, los suscriptores ordinarios deberán en lo sucesivo abonar su importe (6 meses, 9 francos, y un año, 18 francos) por adelantado. Aquellos que, como indicamos antes, se encuentren imposibilitados de poder contribuir a los gastos del periódico, seguirán recibiéndolo gratuitamente, pero les agradeceríamos que, en lo posible, nos hicieran saber su deseo. Hacemos esta invitación fraternal porque tenemos el propósito de cortar el envío a todo aquel que, en condiciones de contribuir, rehuse su deber. El periódico cuesta ya no sólo serios desembolsos a todos los que lo sostienen, sino además muchos desvelos y sudores a quienen lo confeccionan y lo distribuyen, y no se justifica que, pudiendo, nadie deje de participar al esfuerzo común. Compañeros: vamos a ver si, entre todos, podemos persistir en el empeño para que «Frente Libertario», después de haber alcanzado la mayor difusión de la prensa libertaria hispana, consiga aún seguir aumentando cada mes su tirada y doblar en corto plazo su introducción en España.

DECIMO QUINTA RELACION DE APORTACIONES

En caja: 1.810,02 F.

Uno de Granada, 20 F; Uno de Palomares, 20; Uno de Gijón, 20; E. Abad, 37; G. Tella, 20; Caraquemada, 20; A. Martín, 15; Aguayo, 50; Nardo, 50; Castilla, 50; J. Padrós, 50.

B. L., 186 F; G. Sanchis, 22; Mateo Sáez, 20; L. Pellisari, 10; Pepe el Gallego, 20 ; René, 10; F. Rincón, 50; J. Bolea, 100; Regional Asturiana, 50; F. Martín, 25; K. Katarina, 9; J. Martínez, 5; G.P.C.L. de París, 500.

Un tercero de Badalona, 10 F; Un cuarto de Badalona, 10; Otro de Badalona, 5; Pradas, 27,50; Renée, 10; Marité, 10; R.O.S., 20; V. Serrano, 10; Cañadas, 10; Larrinaga, 15; Jaén, 10; Sabando, 10; Jaurés, 10; R. Meler, 10.

S. González, 20 F; V. García, 10; Canigu, 10; L. Cortez, 30; E. Villamón, 30; U. Peinado, 20; G.P.C.L. de Sète, 100; S. Ferandel, 50; G.P.C.L. de Béziers, 80; S. Mur, 30.

Servicio de Librería, 300 F; Peiró, 10; Señer, 10; P. Moñino, 50; Emilio, 10; A. Guerrero, 65; F. Martín, 25; J. Delcanto, 50; A. Téllez, 50; A. Sirvent, 20; G.P.C.L. de Narbona, 66; S. Sánchez, 10.

M. Hortoneda, 20 F; Bernal, 10; C. Semprún, 60; F. Gascón, 20; E. Vivancos, 50; G.P.C.L. de Perpiñán, 210; L. Garay, 83; D. Morchón, 20; M. Bernabeu, 50; Viuda de López, 30; Hernández, 14.

Alavedra, 50 F; F.L. de la Rosa, 205; G. Proletario, 137,17; Comité Intern. (Suecia), 108,61; Compañeros Suecos, 108,61; Rufat, 25; G.P.C.L. de Burdeos, 200; G.P.C.L. de Tolosa, 294,50; Paco, de Madrid, 10; Navarro, 5.

Clavero, 10 F; Pedro, 10; Extremadura, 10 ; Continente, 10; Regalón, 5; Melich, 10; J. Villanueva, 20; H. Guinart, 20; M. Tortajada, 20; I. Serón, 10; R. Serón, 10, P. Hernando, 20; Valentín, 10; Ventas diversas, 89,03.

Total entradas: 6.342,94 F.

GASTOS DEL NUMERO 14

Impresión y papel	**3.000,00 F**
Impuestos	**200,00 F**
Franqueo concertado .	**58,00 F**
Sobres especiales	**272,45 F**
Exped. diversas	**536,79 F**
Total salidas ...	**4.067,24 F**

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	**6.342,94 F**
Salidas	**4.067,24 F**
Efectivo en caja.	**2.275,70 F**

— Notas : 1) Aparte de los donativos en metálico, nos place hacer constar el envío, para nuestro servicio de librería, de varios paquetes de libros, obsequio de los compañeros J. Peirats, M. Fabra y Frank Mintz.

2) Nos excusamos de no haber podido servir en el número pasado todos los ejemplares de la edición especial para España que individualmente se nos solicitaron, pues la tirada resultó insuficiente para satisfacer las necesidades de Interior.

3) Si alguno de los paqueteros tiene sobrantes del pasado número, le agradeceremos nos los remita lo antes posible para poder servir los pedidos de última hora.

4) Queda pendiente de pago el presente número.

SERVICIO DE LIBRERIA

Historia de la España franquista, de Max Gallo	45,00	**Max Netlau, Herodoto de la anarquía**, de Rocker	6,00
Espagne Libertaire, de Gastón Leval	35,00	**El proceso de Euzkadi en Burgos**, de Kepa Salaberri	33,00
La Huelga, de Isabel de Toledo	15,00	**Examen crítico-constructivo del movimiento libertario español**, de José Peirats	2,50
El Anarquismo, de Proudhon a Cohn-Bendit, de H. Saña	15,00	**Romancero libertario**, recopilación de S. Salaun	18,00
La Revolución, de Landauer	5,00	**La muerte en el alma**, de J.-P. Sartre	15,00
Bakounine, de Kaminski	24,00	**Francisco Franco, historia de un mesianismo**, Luis Ramírez	16,50
La Revolución sexual, de Wilhelm Reich .	21,00	**El anarquismo, los estudiantes y la rev.**, F. Miró	5,00
La guerra empezó en España, A. del Vayo	18,00	**De una revolución a otra**, F. Olaya	5,00
García Lorca, de F. Vázquez	30,00		
El yogi y el comisario, de A. Koestler	15,00		
El laberinto español, Gerald Brenan	27,00		

SUMA Y SIGUE

● Refugiado en La Plata (Argentina), ha fallecido, el 20 del pasado, el compañero Roberto Alfonso Vidal, que fue militante de la Construcción en Barcelona, en cuyo ramo desempeñó cargos diversos. En 1937 fue designado titular de una Consejería de la Generalidad, pero —como le ocurrió a Germinal Esgleas, que figuraba en la misma lista— el maniobreo de la Presidencia le impidió entrar en funciones y a partir de entonces quedó definitivamente suspendida la participación confederal en el gobierno catalán. Después de la guerra nuestro compañero emigró a Santo Domingo y residió más tarde en Ecuador y la Argentina. Tenía 65 años.

● Nos informan del fallecimiento en Benicarló (Castellón), del compañero Francisco Montia Cerdán, que durante la guerra desempeñó papel importante en dicha localidad. Se opuso, con sus compañeros de comité, al ataque realizado por las divisiones comunistas contra las colectividades, y a causa de ello estuvo detenido. Vivió varios años en el destierro (Toulouse), trabajó algún tiempo en la colonia de Aymare, y, ya viejo, sintiéndose enfermo, decidió volverse —para lamentarlo luego— a España. Tenía 73 años.

● En un cementerio de las cercanías de París ha recibido sepultura el compañero Pedro Escuder, de San Esteban de Litera (Huesca), que, al principio de la guerra formó parte de las Patrullas de Barbastro y pertenecía últimamente a la F.L. de Thiais.

● Ha dejado de existir en Nueva York Eduardo Vives, que perteneció al Grupo Cultura Proletaria, participaba en las actividades del Centro Libertario neoyorquino y fue constante animador de la obra de S.I.A. americana.

● Registramos la defunción, cuya noticia recibimos con retraso, del compañero Juan Blasco, ocurrida en Mondoville (Haute-Garonne). Era natural de Valjunquera (Teruel) y tenía 57 años.

LA NUEVA OLEADA...

Viene de la pág. 8.

dancia». Porque según el autor el nuevo estilo de combate debe ser anárquico.

Los pronósticos más salientes de Marx fueron hechos entre 1840 y 1848. Desde aquellas fechas, pues, no pudo prever el futuro desarrollo del sistema que combatía. M. B. estima que si podemos aprender mucho de las enseñanzas de Marx, podemos también aprender mucho de sus errores. El análisis de Marx se reporta a un mundo material en que dominaba la escasez y una tecnología que conocía apenas la energía eléctrica. Por otra parte, el sistema marxista estaba basado en la fase capitalista de libre concurrencia. En cambio, la forma actual del capitalismo es una forma combinada del Estado y los monopolios en el área económica. La vieja estrategia apareció cuando el carbón y el acero eran la base de la tecnología. La actual tecnología se sienta en fuentes nuevas de energía y en la electrónica y la cibernética.

Después de un detenido análisis de los límites históricos del marxismo, M. B. revisa también a fondo los tópicos de la estrategia revolucionaria marxista de hoy en día. En primer lugar está el dogma del proletariado. Marx había prescrito que de la misma manera que la burguesía se desarrolló en el seno feudal a resultas de un choque entre la aristocracia rural y el progreso industrial de la ciudad, el proletariado moderno nació del vientre capitalista como resultado del progreso técnico. El corolario de esta premisa es que ambos fenómenos, burguesía y proletariado, tuvieron un desarrollo revolucionario semejante. Si la burguesía consiguió hacerse con el dominio económico a expensas del viejo régimen feudal, el proletariado, encuadrado en centros de producción organizada, al tomar conciencia a su vez de su fuerza —como hizo en su tiempo la burguesía— adquiere automáticamente una fuerza revolucionaria irresistible.

Por otra parte Marx creía que el proletariado industrial se vería empujado hacia la crisis revolucionaria a causa de las crecientes privaciones materiales, consecuencia de la ley de acumulación del capital. (El propio Marx hacía excepción de algunos países superindustrializados como Inglaterra y los Estados Unidos, donde el proletariado conquistaría el poder por la vía del sufragio universal.) La meta resabida es la sociedad sin clases. Pero aquí Bookchim se interroga: ¿puede pasarse de una sociedad de clases a una sociedad sin clases en virtud de la misma dialéctica que prevé la transición de una sociedad dominada por una sola clase a otra sociedad dominada también por una sola clase?

Otro de los dogmas marxistas que se han desmoronado es el de que el proletariado constituye la mayoría de la población. No sólo esto es erróneo hoy sino que el potencial económico del proletariado ha disminuido a causa del superdesarrollo técnico. También la toma de conciencia del proletariado en los centros de producción es contrariada ahora por un sistema jerárquico de gestión. El capitalismo moderno si no ha suprimido del todo la lucha de clases tradicional la dosifica mediante el potencial tecnológico y un sistema de producción jerarquizado.

Digamos entre paréntesis que de un tiempo a esta parte algunos intelectuales marxistas están llevando a cabo esfuerzos inauditos para recauchutar a Marx, presentándolo como un campeón del humanismo. Para apuntalar a su maltraído ídolo han descubierto unos «Manuscritos económico-filosóficos» —que antes se ignoraban por lo visto—, que vienen a constituir para los neomarxistas lo que para los judíos confesionales los famosos «Manuscritos del Mar Muerto». En «Cuadernos para el diálogo» del último agosto, uno de esos exégetas nos presenta como marxista neo al filósofo aragonés García Bacca. «Conviene situar a García Bacca —escribe— dentro de la corriente de las filosofías actuales interpretativas y creativas del marxismo.» Y continúa con el mayor desparpajo: «No se trata de interpretar a Marx sino de reinventar su pensamiento natural, antiguo, la materia prima bruta». Luego resulta más abajo que el marxismo de García Bacca es una suerte de universo en el centro del cual sitúa al hombre y se hace en él un canto a la iniciativa individual. ¡Aunque un poco tarde vamos aprendiendo que los anarquistas éramos marxistas sin saberlo!

En este libro que glosamos no se hace ningún obsequio al capitalismo democrático y menos todavía al capitalismo de Estado de los países llamados «socialistas», cuyo capitalismo actual tampoco supo prever Marx. En un párrafo terrible dedicado a los gobernantes norteamericanos «y sus nuevos aliados de la Unión Soviética», escribe M. B.: « Un peligro se diseña en el horizonte histórico: la marcha de los Estados Unidos hacia un imperio de tipo nazi. Es una necedad la creencia de que este país es un tigre de papel. Es un tigre termonuclear, y la clase dirigente norteamericana, falta de frenos culturales, es capaz de mayores estragos que la alemana.»

Por una cierta ironía histórica el socialismo marxista se ha convertido en gran parte en Estado capitalista. La dialéctica de Marx falló también aquí. En el capitalismo comunista tampoco el proletariado se ha convertido en clase revolucionaria, sino que ha pasado, de grado o por fuerza, a ser una pieza sumisa del sistema, víctima de la más horrible castración: la del espíritu.

M. B. desarrolla la tesis de que el proletariado ha sido más revolucionario en los períodos de transición, y pone como ejemplos a Barcelona y Petrogrado, así como al París semiartesano del siglo pasado. Como contraste aduce el ejemplo alemán (enfant chéri de Marx y Engels), siempre inclinado al reformismo de la socialdemocracia, que no apoyó la insurrección espartaquista de 1919.

Pero, en resumidas cuentas, ¿dónde ve M. B. la revolución? La fisura revolucionaria la vislumbra en los períodos de transición precisamente por la descomposición concurrente en las viejas formas. El agente de vanguardia es la juventud, que no siente el escozor de las viejas crisis económicas y se inclina menos hacia la seguridad material. No excluye el autor la importancia de la clase obrera en una crisis revolucionaria. Pero la estima abortable sin el concurso de los campesinos, de los técnicos y hasta de las profesiones liberales. Sobre todo, no podría haber explosión sin el detonante de la juventud. Precisamente es en la juventud donde la clase dominante recluta a sus fuerzas de choque represivas.

M. B. es un revolucionario convencido. Equivale a decir que no cree que la transformación tecnológica conduzca por sí sola a la revolución. Pero estima que ésta, al contrario de la que propala la curia marxista, no está supeditada a la fórmula mágica del «partido revolucionario de clase». En primer lugar, porque las grandes revoluciones históricas han sido obra del pueblo y de un concurso de circunstancias favorables. En segundo lugar, porque el «partido de la revolución» apareció siempre a remolque de la revolución para acaparar sus frutos. Cuando aparece en escena ese «partido dirigente» de la revolución ésta muere asfixiada por el centralismo avasallador de una minoría que se desenvuelve siempre lejos de las realidades revolucionarias y se ahoga ella misma en un mar de papel sellado y cuños de goma.

Este «partido dirigente de la clase obrera» ni siquiera supo prever la madurez revolucionaria y estuvo siempre en contra de lo que dio en llamar «aventurismo», tanto en Petrogrado (1905-1917), como en Barcelona (1936), como en París (hechos de mayo-junio de 1968). Ese «partido de la clase obrera revolucionaria» no creyó nunca en la revolución, obstaculizó su eclosión cuanto pudo y, más tarde, ante los hechos consumados, se hizo dueño de ella y se arrolló a su cuerpo como un fitón para asfixiarla lentamente.

JOSE PEIRATS

GROTESCO REMEDO...

Viene de la pág. 8.

aspecto Botanch y Durán les llevaban mucha ventaja, y necesitaron pocas palabras para hacer ver su superioridad. Durán dijo únicamente (y esta sencillez era concluyente): «He nacido en la provincia de Gerona, vivo en ella, trabajo en ella...» Botanch lanzó el slogan: «Per Girona, un gironí». (Por Gerona, un gerundense.) La respuesta, aunque pobre, de los antagonistas, no se hizo esperar: «Estapé, un gerundense de Port-Bou»; «Arenas, un gerundense de adopción». Mas no parô ahi la cosa, ya que después ensayaron une especie de aleluyas como: «Un gironí de Port-Bou/pot fer un Girona nou» y «Un gironí d'adopció/li presta colaboració».

El programa de Botanch y Durán decía: Es necesaria una política cultural más posibilista y objetiva, menos teorizante y confusa; hay que plantear honradamente y resolver con el criterio realista el problema de la Universidad, no manteniendo por falta de autoridad o acierto situaciones que comportan la clausura de las facultades como única solución; la agricultura, cenicienta de nuestra economía, ha de ser objeto de eficaces y definitivas medidas de protección y desarrollo; ha de imponerse una seria y real descentralización de la Administración de Estado, y no por vía engañosa y equívoca de trasladar a la cabeza de la región las competencias provinciales sin mengua de la central, sino desarticulando en favor de aquellas la extraordinaria congestión de competencias de la Administración central; postulamos el reconocimiento, fomento y desarrollo de todos los valores étnicos y culturales de nuestra región, que tendría su cauce más ordenado y su instrumento más idóneo en la mancomunación de las cuatro Diputaciones provinciales; ha de acelerarse la esperada liberalización y democratización de las estructuras políticas del país, como base de revisarse sus estructuras económicas sobre una mayor compartición de la renta y bajo un criterio más claramente socializador; reconsideración del concepto de asociación, y admisión de este fenómeno jurídico y político con actitud menos preventiva; los derechos políticos forman parte de nuestra personalidad, y renunciarlos, no importa a beneficio de quien sea, es amputarla; los intereses de España no se tutelan... con la formalista adhesión más o menos plebiscitaria a unos slogans hábilmente propuestos, sino con la intervención directa en su gestión o, a veces, con la protesta abierta y la crítica honesta de los que la desempeñan.

Nada de esto entraba en el programa de los tecnócratas-funcionarios. Bien claramente lo dijo Estapé: «Ningún problema social y político puede resolverse en mejores condiciones que bajo un clima de prosperidad.» Esto también lo dijo Rodó, y lo han dicho todos los gerifaltes del franquismo. Mientras tanto, el vacío absoluto, el silencio absoluto y la precariedad de los trabajadores en aras de una supuesta era de prosperidad cuyo horizonte se aleja a medida que se avanza bajo el agobio y la penuria. Estos procuradores en Cortes, cuya misión, según ellos, es hacer florecer la economía nacional bajo una planificación general sin distingos particulares, cuando su acta de procurador está en litigio, hablan a su provincia como padres protectores de ella o como Reyes Magos. Es el paternalismo vergonzoso a la hora de conseguir la vergonzosa prebenda.

Sin embargo, y en esta ocasión, Estapé y Arenas no fueron elegidos.

JULIO GALVEZ

INCITACION AL ANARQUISMO

Tal es el subtítulo del núm. 5 de «Ruta», aparecido en septiembre pasado (3), en el que, parodiando un título de Gustavo Landauer, nuestro amigo Germinal Gracia nos ofrece la versión castellana de un estudio fundamental que escribió en inglés Nicolas Walter. Conocimos la versión italiana, presentada por «L'Adunata dei refrattari», de Nueva York. Posteriormente la C.I.R.A. (Lausana) tituló su edición en francés: «Pour l'anarchisme»... El texto merece ser traducido a todas las lenguas como un alegato tomado al filo de los acontecimientos. Dada su calidad, confiamos en que tal premisa se cumpla prontamente en japonés, alemán, etc.

El trabajo de Walter, realizado en 1969, en pleno reverdecer del anarquismo, es de más vasto contenido que «Lo que nosotros queremos», que escribió Malatesta en otra época, ante diversas exigencias, como se diferencia de «Qué es la anarquía», de Armand, por razones identificadas con el medio ambiente en que vivimos, que condiciona el estilo y el fondo de cada escrito.

Dejemos al lector que descubra por sí mismo y se deleite con el texto de Walter y señalemos la concepción original adoptada por «Ruta» en su nueva fórmula, es decir que cada número va dedicado a un tema particular. Fórmula apropiada al lector estudioso que trata de informarse para examinar con provecho problemas que por lo general no se pueden abordar con la necesaria plenitud en artículos breves debidos a colaboraciones de factura apresurada.

(3) «Ruta», Apartado 61.881 Este, Caracas 106 (Venezuela).

LA IGLESIA EN ESPAÑA

Acusamos recibo de la revista católica «Pastoral Misionera*», número 6 (noviembre-diciembre de 1971), cuyo conjunto representa una amplia e interesante monografía sobre el tema «Iglesia y mundo en España». Entre otros textos, encontramos —con sorpresa— en estas páginas varias de las respuestas formuladas a una encuesta llevada a cabo hace tres o cuatro años por el joven sacerdote navarro y meritísimo investigador social, Víctor Manuel Arbeloa, bajo el título «La Iglesia en España y el Movimiento obrero». Estos materiales formaban parte, según tenemos entendido, de un libro que, ya impreso, fue secuestrado por orden del Ministerio de Información y Turismo, a la sazón regentado por Fraga Iribarne. Las preguntas contenidas en el cuestionario son:

1) ¿Cómo vieron la Iglesia durante ese ayer de nuestra historia que fue la II República Española? 2) ¿Qué juicio y qué actuación les mereció a sus partidos, sindicatos, asociaciones?; 3) ¿Qué esperan de la Iglesia española y de toda la Iglesia en un futuro democrático español? Las respuestas recogidas en este número monográfico corresponden a: Teodomiro Menéndez, Justo Martínez Amutio, Juan Gómez Egido, Federica Montseny, José Peirats, Fidel Miró, F. Gómez Peláez, Eduardo de Guzmán, Germán Riera y Santiago Leoz Cendoya.

*Editorial Popular, Madrid (Reina 25). 106 + 6 págs.

ESCUELA MODERNA CANADIENSE

Bajo el título de «Agonía de una mistificación proletaria», folleto número 5 de la Escuela Moderna Canadiense, se enfoca todo un lamentable proceso de deformaciones o traiciones de sueños y aspiraciones proletarias por parte de los conspicuos dirigentes de la C.G.T. argentina.

Nos anuncia también esta editorial el próximo folleto, núm. 6: «Canto contigo, libertad», antología mínima integrada por composiciones poéticas del extenso y rico acervo libertario.

LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Tenemos el placer de anunciar a nuestros lectores la reedición de «La C.N.T. en la Revolución española», de nuestro compañero José Peirats.

Los tres volúmenes de esta importante obra, incorporada ahora al catálogo de «Ruedo Ibérico», se encuentran ya en venta. Nueva presentación y documentos gráficos.

Puede adquirirse en nuestro servicio de librería: vol. I, 39 F; vol. II, 36 F; vol. III, 33 F.

ESPAÑA, HOY

Viene de la pág. 8.

motivo de la conmemoración de la fundación de la Falange, huelen a podrido. Desconocen la realidad de que el país es otro hoy, pero sus dirigentes son los mismos, están inspirados en los mismos intereses que promovieron la catástrofe y tienen idéntico objetivo. No crean, por incapacidad innata, sendas, caminos y autopistas que lleven a la unión, al olvido de la contienda fratricida. Frente a los hechos que contabiliza el general Franco podríamos preguntar qué seria del país si él no lo pusiera cada vez ante la disyuntiva de su autoridad o el caos. Este es un hecho que ha calado en las mentes. Y todos se preguntan cómo será la sucesión, qué dará de sí, cuál será la intervención del Ejército, otra vez. La figura del general Díez Alegría es vista bajo prismas distintos a todos los que han figurado en la vida española desde el inicio de nuestra desgraciada guerra. Pero la realidad sigue siendo olvidada, no solamente por las fuerzas que ejercen el dominio en España, sino también, principalmente, por todos sus opositores incapaces hasta hoy de hallar el camino que les conduzca a presentarse al país como algo más que un próposito de desquite. Pese a todo, el país, el pueblo sigue y precisa respirar todos los días, con la consecuencia de que cada vez que respira lo hace en beneficio del Régimen.

oOo

El «Sábado Gráfico» del 31 de octubre trae, bajo el título de «Racismo a la española», un dibujo del humorista García, con el pie siguiente: «Los racistas en España también son diferentes. En vez de odiar a los negros odian a los rojos».

VIRIATO

● Según las impresiones recogidas por Rosa María Echevarría en una entrevista publicada por «Actualidad Española» el enchufismo de los altos funcionarios alcanza proporciones sensacionales. Se sabía ya que cerca de la mitad de los procuradores (45,5 por ciento) y la mayoría de los consejeros nacionales (60 por ciento) pertenecen a la Administración y cobran por partida doble; ahora, como resultado de una encuesta limitada a 190 empresas, se descubre que el funcionarismo franquista juega un considerable papel en los negocios: por ejemplo, en los consejos de la industria automovilística, el 54 por ciento corresponde a funcionarios públicos; en la construcción, 66,6 por ciento; en los astilleros, copo absoluto: 100 por ciento. La misma información revela que la mitad de los colegios profesionales agrupa exclusivamente a funcionarios. ¡Buena plaga!

B.D.I.C

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, r. de Patay, Paris-13e - C.C.P. 15-712-51 Paris

La nueva oleada marxista

por José PEIRATS

TUVE el gusto de conocer personalmente a Murray Bookchin hace dos años cuando al final de un viaje de estudio por el país de la revolución de mayo-junio regresaba a los Estados Unidos con acopio de datos. Conocedor profundo de la Revolución rusa y gran enamorado de la española de 1936 se proponía celebrar entrevistas con actores y cronistas de nuestros épicos anales. No tuvo mucha suerte y de ello se lamentó amargamente en el acceso que fácilmente obtuvo en mi domicilio de Toulouse. Saqué de él la impresión de un hombre optimista, que ya es ser mucho en estos tiempos. Como ensayista de talento ya le conocía a través de un trabajo muy enjundioso sobre los problemas del anarquismo en nuestro mundo tecnológico, que le publicó «Anarchy!», de Londres.

Fue el primero que me habló (oso decir con entusiasmo) de las posibilidades que para nuestras ideas vuelven a ofrecer los Estados Unidos de Norteamérica después de la ya remota era de Emma Goldman y Alejandro Berkman. Poco después de nuestra plática tuve confirmación de su promesa de publicar una revista anarquista. Los primeros números de «Anarcos» no defraudarían a los sucesivos, ni viceversa, en cuanto a publicación de altos vuelos.

El libro que acabo de recibir de él recoge lo más selecto de su contribución a aquellas hojas. Forman siete u ocho ensayos reunidos en volumen bajo el título general de «Post-scarcity anarchism», que puede traducirse por «El anarquismo de la sociedad de abundancia» (*).

Nos limitaremos a glosar el ensayo que presenta mayor actualidad para estas páginas.

Como reflujo de los hechos de mayo-junio ha habido un vivo interés o reclamo en los medios marxistas por llevar, como se dice vulgarmente, el agua al propio molino. Según Bookchin la vieja guardia de los años treinta insiste en la línea clasista a través de sus cadetes. Vuelve a la carga con el tópico de la «misión de la clase obrera», la necesidad del «partido de vanguardia», el solo que puede llevarnos a la salvación mediante la « dictadura del proletariado». Una dictadura que, naturalmente, no será dictadura sino Jauja.

Para esta gente no han pasado los años, señala M. B. en uno de sus ensayos que tiene por lema: «¡Escucha, marxista!». No se dan cuenta esos descubridores trasnochados que el capitalismo industrial ha tomado en nuestros días forma estratificada. La actual tecnología ha convertido en realidad la ciencia-ficción de hace solamente treinta años. Lo actual sería propiciar una estrategia que mire hacia el futuro en vez de persistir anclada en el pasado. El mismo Marx, algunas de cuyas virtudes no le regatea el autor, maldijo en cierta época el peso de la tradición como una mala pesadilla.

En una época como la nuestra, en que la sociedad burguesa está en proceso de desintegración, nos sale[illegible] con la enfadosa tonadilla de la «línea clasista». Esa decadencia resulta precisamente porque vivimos en un fantástico período de transición. El centralismo estatal ha alcanzado el punto máximo de saturación después de un proceso histórico negativo. Y ahora precisamente, el neomarxismo clama por un «movimiento revolucionario centralizado» cuya meta es la «dictadura proletaria». Rancias consignas que hicieron su prueba desafortunada en la vieja sociedad capitalista reaparecen apenas retocadas detrás de la misma bandera, con íconos como Mao, Castro y el Che, y se rezan a coro las letanías del «pequeño libro rojo».

M. B. nos dice que el marxismo nació en una época de penuria y en consecuencia su crítica del sistema capitalista de entonces fue brillante. No se trata de regatearle a Marx lo que en derecho le pertenece sino de sobrepasarlo, como Marx mismo rebasó en filosofía a Hegel y a Ricardo en economía. Pues teniendo en cuenta el nuevo rumbo capitalista, que Marx [illegible] llegó a prever, un nuevo enfoque crítico de la sociedad industr[illegible] necesario ahora.

Esto tiene que llevarnos [illegible]s métodos de organización, de lucha y de propaganda. En[illegible] un nuevo estilo táctico. De ahí el título del libro de M. B[illegible] quismo de la sociedad de abun-

(*) Murray Bookchin: «Post-scarcity anarchism», Ramparts Press, Berkeley, California (USA), 1971, 286 págs., 2,95 dólares.

Pasa a la pág. 7.

España, hoy

LAS HUELGAS

SE viene diciendo que a la Seat no le ha venido del todo mal el conflicto pasado, pues se encuentra ante cierta crisis de ventas en relación con el aumento de fabricación habido. Las exportaciones no alcanzan a paliarlos, porque Seat, como otras fábricas españolas con licencias extranjeras (Fiat, Renault, etc.), no pueden exportar dónde y cómo quieran, sino de acuerdo con la casa central.

En los conflictos de la cuenca minera asturiana tienen su importancia las condiciones de trabajo existentes, pues en muchos pozos las instalaciones son ruinosas, sin modernos elementos para trabajar. El I.N.I. no encuentra rentables los pozos, pero pudieron haberlo sido si a los empresarios de las minas no se les hubiera permitido hacer tranquilamente su agosto. ¿Por qué razón han de ser paganos los obreros, tan explotados por unos como por otros? En la respuesta está la justificación del marcado carácter económico de las huelgas.

CARBON POLACO

HACE pocos días, y con motivo de un comentario en torno a las huelgas de Hunosa, hablaban unos jóvenes universitarios del envío del carbón polaco, actuando de rompehuelgas. Tiempo atrás, Santiago Carrillo habló de otros envíos semejantes a los puertos asturianos (discurso de Ivry, en el mes de abril pasado). ¿Y es ello nuevo? En los momentos más álgidos de las sanciones contra Italia, con motivo de su agresión a Etiopía, el Komintern dio orden de huelga o boicot en todos los puertos europeos contra los barcos italianos, fundamentalemente los petroleros. En cambio, los petroleros rusos transportaban tranquilamente su carburante a Italia para que Mussolini concluyera «brillantemente» la invasión de Etiopía. Según la pragmática explicación del Komintern, era lógico actuar así para obtener mercados.

¿Por qué, pues, extrañarse ahora de las ventas del carbón polaco a la España franquista, aunque ello vaya en contra de los intereses de los obreros en huelga? Es esto una constante del stalino-comunismo que, en definitiva, no es más que una forma de fascismo.

TREINTA Y CINCO AÑOS DESPUES

TODAVIA estamos oficialmente hablando, mirando hacia atrás con ira. Los discursos de Fueyo Alvarez, Fernández Cuesta y el general Franco, con

Pasa a la pág. 7.

GROTESCO REMEDO DE UNAS ELECCIONES

PARA demostrar la farsa de las elecciones de procuradores en Cortes en el ruedo ibérico, ya no es preciso acudir a la prensa extranjera más o menos objetiva que, según el franquismo, es la encargada de desvirtuar y falsear los hechos del Régimen: ahora esa tarea se hace desde dentro, y de un modo que no deja lugar a dudas, pues las elecciones han sido impugnadas en el 90 por 100 de las provincias y con una media del 15 por 100 del censo electoral de votantes. Esta es una de la varias razones que se pueden aducir para que la gente se abstenga de votar, aunque no la principal, pues no es preciso ser Merlín para darse cuenta de que, aun bien llevadas las elecciones, no conducirían a nada solvente dada la estructura fascista-capitalista del régimen franquista. No cabe duda de que las impugnaciones, salvo alguna honrosa excepción, no obedecen a un espíritu de justicia revolucionaria, sino a un mezquino impulso de resentimiento por parte de los desplazados; pero esto no obsta para que el hecho en sí demuestre hasta la saciedad la farsa de un proceso electoral que se pretende adscribir e integrar a una sociedad democrática.

por Julio GALVEZ

Cuando la gente no vota, se dice que no está «politizada», que no está todavía en condiciones de «participar» en la gestión política nacional. Traducido esto a nuestro lenguaje, quiere decir que la gente no es tan rebañiega como para tomar parte en tan burdo tinglado y que no está dispuesta a comulgar con ruedas de molino. Por otra parte, cuando el franquismo dice que el pueblo no está politizado, comete una inconsecuencia o incurre en una contradicción, ya que el Estado es el primero en favorecer una tal despolitización, poniendo al alcance del pueblo toda clase de derivativos (los «mass media») con el fin de que éste se olvide de lo realmente importante para él: la libertad, la justicia social, una vida acorde con la decencia humana, cosas todas ellas con las que el franquismo juega, baraja y manipula a su antojo para su provecho y designio. El franquismo, pues, pretende sin duda que al pueblo español le coja el toro. Desde el año 1939, en efecto, el pueblo español está sufriendo una prolongada «cogida» que dura 32 años, cosa desconocida en la tauromaquía mundial, pues un torero que la sufre, o muere de ella, o a los quince días ya está nuevamente en el ruedo.

Veamos un ejemplo de elecciones. En Gerona se presentaron cuatro candidatos, cuyos nombres y cargos eran los siguientes:

1.º Fabián Estapé (comisario adjunto del Plan de Desarrollo, nacido en la provincia, pero residiendo en Barcelona y Madrid desde su infancia); 2.º Julián Arenas (jefe del Distrito Forestal de Gerona, natural de otra provincia, pero residiendo en la gerundense por razón de su cargo); 3º Juan Botanch (de la clase media: abogado, natural de Gerona); 4.º Mauricio Durán (agricultor, sin título alguno, pero con dinero. Gerundense).

Para la presentación, Estapé, cargo nacional, no necesitó a nadie, pues además de adlátere de Rodó, había sido ya procurador. Arenas, cargo provincial, se procuró el aval de siete diputados provinciales. Los dos últimos, de más baja extracción, fueron propuestos cada uno de ellos por unas mil personas de variopinta condición. Las diferencias, siquiera aparentes, entre los dos primeros y los dos últimos, se pusieron de manifiesto en el curso de sus «programas». Así, mientras los funcionarios de la Administración (Estapé, Arenas) ofrecían como tecnócratas, con absoluta asepcia ideológica, los independientes de ella (Botanch, Durán) lo efectuaban en el terreno político.

Botanch y Durán, sin perder ripio, recalcaban que eran candidatos «por el aval popular», a lo que los otros dos nada pudieron oponer, naturalmente. Después Botanch se apuntó otro tanto cuando dijo, para subrayar su independencia: «Para fiscalizar a la Administración, vota a quien no pertenece a la Administración». A lo que contestaron los oponentes con precaria imaginación: «Queremos que nos fiscalice la Administración, pero que nos fiscalice sobre todo el pueblo gerundense». (¡Como si el pueblo de Gerona o cualquier otro tuviese atribuciones para hacerlo!)

Otra tecla que tocaron fue la emotiva de la patria chica. Estapé recordó que Gerona era su provincia natal, pero claro, nada más pudo decir. En cambio Arenas, extraño a la provincia por nacimiento, se explayó mucho más. Resaltó que su cargo le había dado «un conocimiento real entrañable de la provincia, de su maravillosa naturaleza y modélica población», haciéndole participar «en sus alegrías, tristezas, deseos, logros, esperanzas y realidades», haciendo votos de «admiración, fe y confianza en ella». En semejante fraseología agotó casi la totalidad de su «programa». En este

Pasa a la pág. 7.

AL PASAR

MINEROS

LE carbón es indispensable a la economía española. Los mineros asturianos hacen huelga y no extraen carbón.

Son unos desagradecidos, dicen en Madrid los tecnócratas de macilenta tez e impoluta camisa. Con la ventilación de las minas han mejorado mucho las condiciones sanitarias, sus salarios son superiores a los que cobran otros obreros... pero los mineros siguen en huelga.

Tenemos la solución, dicen en Madrid: cerraremos las minas, traeremos carbón del extranjero y los mineros irán a trabajar como albañiles o campesinos.

No cabe duda que es una solución, pero quizá haya otra más práctica para ahorrar divisas: que vayan a extraer carbón quienes encontraron la solución. No debe ser tan difícil, sobre todo ahora que, según dicen, la silicosis es una antigüalla.

SEAT

BAJO el régimen franquista la huelga es ilegal. Por lo tanto no debería existir, pero existe. Prueba evidente, las que se han producido en la fábrica de automóviles Seat, en Barcelona.

Confiemos, queridos compañeros, en que las condiciones políticas, sociales y económicas permitan la desaparición de las huelgas, aunque la «legislación» las autorice. Amén, que quiere decir Así seat.

F. FRAK

LOS TIEMPOS CAMBIAN...

No podremos considerarnos libres mientras la dictadura subsista tras los Pirineos

—Naturalmente que conozco ese texto. Pero no pertenece al diálogo de «Espoir», sino a la presentación del filme, realizada por M. Shumann. De todos modos, mi preocupación esencial no es en estos momentos España, sino Bengala.

le directeur de la publication :
F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière.
Paris - 10, rue de Montmorency (3e)